



TROTSKY, por G. Asenker.

OBRAS ESCOGIDAS

L. Trotsky

El Programa de Transición

*La agonía del capitalismo y las
tareas de la Cuarta Internacional*

León Trotsky

**(El congreso de fundación de la IV
Internacional y otros anexos)**

Trotsky

Obras Escogidas

El Programa de Transición.

*La agonía del capitalismo y
las tareas de la Cuarta
Internacional*

**(El congreso de fundación
de la IV Internacional y
otros anexos)**

Edicions Internacionals Sedov
Valencia, noviembre de 2019
germinal_1917@yahoo.es

Presentamos esta nueva versión y edición de *El Programa de Transición* a la que le hemos anexoado numerosos materiales de la Conferencia Fundacional de la IV Internacional, y otros también relacionados con el trabajo práctico y teórico de los marxistas de cara a la construcción del partido obrero revolucionario mundial, instrumento indispensable de la liberación de la clase obrera y, por ende, de la humanidad.

La versión que os ofrecemos está hecha desde *Programme de Transition*, *L'agonie du capitalisme et les tâches de la IVe Internationale*, en l'Archive

[Internet des Marxistes-Section française-Léon TROTSKY](#), en cuanto al resto de materiales, la fuente viene indicada en cada uno de los capítulos a pie de página como de costumbre. No podemos dejar de indicarle al lector que la lectura de esta obra es complementaria directamente con *¿Adónde va Francia?* y *La lucha contra el fascismo* editadas ambas también en esta misma serie de las EIS con abundantes materiales anexos.

Edicions internacionals Sedov



Índice

EL PROGRAMA DE TRANSICIÓN. LA AGONÍA DEL CAPITALISMO Y LAS TAREAS DE LA IV INTERNACIONAL	9
<i>Las condiciones objetivas de la revolución socialista</i>	9
<i>El proletariado y sus direcciones</i>	10
<i>Programa mínimo y programa de transición</i>	11
<i>Escala móvil de salarios y escala móvil de horas de trabajo</i>	12
<i>Los sindicatos en la época de transición</i>	13
<i>Comités de fábrica</i>	14
<i>“Secreto comercial” y control obrero de la producción</i>	15
<i>Expropiación de determinados grupos capitalistas</i>	16
<i>Expropiación de la banca privada y estatización del sistema crediticio</i>	17
<i>Piquetes de huelga, destacamentos de combate, milicias obreras, armamento del proletariado</i>	18
<i>La alianza de obreros y campesinos</i>	19
<i>La lucha contra el imperialismo y la guerra</i>	21
<i>El gobierno obrero y campesino</i>	24
<i>Los sóviets</i>	26
<i>Los países atrasados y el programa de reivindicaciones transitorias</i>	27
<i>El programa de transición en los países fascistas</i>	28
<i>La URSS y las tareas de la época de transición</i>	30
<i>Contra el oportunismo y el revisionismo sin principios</i>	33
<i>Contra el sectarismo</i>	35
<i>¡Paso a la juventud! ¡Paso a las mujeres trabajadoras!</i>	36
<i>Bajo la bandera de la IV Internacional</i>	37

ANEXOS.....	38
Trotsky: La unificación de la Oposición de Izquierda	39
Trotsky: Un gran avance: la unificación de la Oposición de Izquierda	41
Oposición Comunista de Izquierda Internacional: ¡Llamamiento a los proletarios del mundo entero!.....	44
Trotsky: La Oposición de Izquierda Internacional, sus tareas, sus métodos. Los once puntos revisados.....	51
Los “once puntos” revisados.....	56
Preconferencia de la Oposición de Izquierda Internacional: Llamamiento a los militantes del Partido Comunista de Alemania, a los obreros socialdemócratas, al proletariado alemán.....	59
Preconferencia Oposición Izquierda Internacional: Telegrama enviado a la Kominter	61
Trotsky: Las organizaciones socialistas de izquierda y nuestras tareas	62
Trotsky: Es necesario construir partidos comunistas y una internacional nuevos.....	65
La orientación hacia la reforma de la Comintern.....	65
El cambio de orientación	65
¡Realismo sí, pesimismo no!.....	66
Nuevos reveses.....	67
La URSS y el PCUS.....	68
La URSS y la Comintern.....	68
“Liquidacionismo”	69
La nueva senda.....	70
Trotsky: Por una nueva internacional (Declaración de la delegación bolchevique leninista a la conferencia de las organizaciones comunistas y socialistas de izquierda	71
El colapso de las dos internacionales	71
La posición de los bolcheviques leninistas	72
La lucha contra el reformismo	72
Los cuatro primeros congresos de la Comintern.....	73
Lecciones estratégicas de la última década	73
La URSS	74
El régimen partidario.....	75
Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional de los días 19-21 de agosto de 1933: Resolución sobre la IV Internacional.....	77
[Presentación de la resolución en <i>La Vérité</i> n° 171, 8 septiembre 1933]	77
Resolución del Pleno, de los 19-21 de agosto de 1933, de la Oposición Internacional sobre la IV Internacional	79
¿Cómo construir esta nueva internacional?	81
Trotsky: La declaración de los cuatro. Sobre la necesidad y los principios de una nueva internacional	83
Trotsky: Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933.....	86
Trotsky: Discusión con Pierre Rimbert.....	89
Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional: Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933	94
Trotsky: Un programa de acción para Francia	96
1.- ¡El fascismo y la guerra nos amenazan!.....	96
2.- El plan de la burguesía francesa	97

3.- Abolición del “secreto comercial”	98
4.- Control de la banca, la industria y el comercio por los obreros y los campesinos	98
5.- ¡A los trabajadores!	99
6.- Nacionalización de bancos, industrias claves, compañías de seguros y transportes.....	99
7.- Monopolio del comercio exterior.....	100
8.- La alianza entre obreros y campesinos.....	100
9.- ¡Servicios sociales para la colectividad!	100
10.- Disolución de la policía, derechos políticos para los soldados.....	101
11.- Derecho de las nacionalidades, a la autodeterminación, incluso a la separación	101
12.- ¡Contra la guerra, por los estados unidos socialistas de Europa!.....	102
13.- Por la defensa de la Unión Soviética.....	102
14.- ¡Abajo el “estado autoritario” burgués! Por el poder obrero y campesino ...	103
15.- La lucha por la comuna obrero-campesina.....	104
16. Por una Asamblea Única.....	104
17.- La burguesía jamás se rendirá voluntariamente.....	106
Trotsky: La guerra y la Cuarta Internacional.....	107
Los preparativos para una nueva guerra.....	108
La URSS y la guerra imperialista	110
“La defensa nacional”	111
La cuestión nacional y la guerra imperialista	111
La defensa de la democracia.....	112
Defensa de los estados pequeños y neutrales	113
La Segunda Internacional y la guerra.....	114
El centrismo y la guerra.....	115
La diplomacia soviética y la revolución internacional.....	116
La URSS y las combinaciones imperialistas	118
La Tercera Internacional y la guerra	120
El pacifismo “revolucionario” y la guerra	120
La pequeña burguesía y la guerra	121
“Derrotismo” y guerra imperialista.....	122
La guerra, el fascismo y el armamento del proletariado	123
La política revolucionaria contra la guerra.....	125
La Cuarta Internacional y la guerra.....	127
Trotsky: Tareas de la LCI.....	130
Trotsky: Resumen de la discusión	134
Trotsky: La salida	139
Pleno Ampliado LCI-Trotsky: La situación actual en el movimiento obrero y las tareas de los bolchevique-leninistas.....	144
De un grupo de propaganda al trabajo de masas.....	144
Trotsky: Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional	149
Trotsky: A los editores de Action Socialiste Revolutionnaire [Consideraciones sobre el programa de acción de Action Socialiste Révolutionnaire]	158
Trotsky: Cómo ganar a la juventud socialista	161
Secretariado Internacional: Presentación [de los materiales de la Primera Conferencia Internacional por la IV Internacional].....	163
Conferencia por la IV Internacional: A los trabajadores de España y del mundo entero.....	165

Trotsky: El nuevo ascenso revolucionario y las tareas de la Cuarta Internacional...	167
Trotsky: Noventa años del Manifiesto Comunista.....	173
Trotsky: La lección española para la Cuarta Internacional	181
Trotsky: Discusiones sobre la Conferencia Internacional	182
Secretariado Internacional: La II Conferencia Internacional por la IV Internacional (Circular)	189
Trotsky: [Nosotros somos la IV Internacional]	191
Trotsky: [Divergencias importantes].....	194
Trotsky: [Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero].....	196
Discusión nº 1, abril de 1938	196
Discusión nº 2, 19 de mayo de 1938	206
Discusión nº 3, 31 de mayo de 1938	211
Discusión nº 4, 7 de junio de 1938.....	215
Discusión nº 5, 20 de julio de 1938.....	224
Discusión nº 6, 23 de julio de 1938.....	229
Discusión nº 7, 29 de julio de 1938.....	238
Discusión nº 8, 29 de julio de 1938.....	240
Trotsky: Ningún obstáculo al voto común	243
Trotsky: ¿“Pro” Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Internacional!.....	245
Trotsky: El arte revolucionario y la Cuarta Internacional	248
Trotsky: [Cuestiones previas a la conferencia].....	250
Secretariado Internacional: Circular del sobre la conferencia fundacional.....	252
Trotsky: [Más sobre la conferencia]	255
Trotsky: Hay que expulsar de los sóviets a la burocracia y a la nueva aristocracia .	256
Criterios erróneos.....	257
Trotsky: A la conferencia de la Liga de la Juventud Socialista.....	259
Trotsky: Un gran éxito: sobre la conferencia de la IV Internacional.....	261
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Acta-resumen	265
Informe del Secretariado Internacional	265
Discusión del programa de transición	268
Declaración de la delegación polaca	274
Informes de las comisiones.....	275
Conferencia fundacional IV Internacional: Estatutos de la IV Internacional.....	277
Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: Estatutos de la Internacional de la Juventud [sección de las juventudes de la IV Internacional]	279
Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: Los bolchevique-leninistas y la organización de la juventud revolucionaria.	281
Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: Plataforma de lucha de la juventud trabajadora	285
Ofrecer un futuro a la juventud; ofrecer un futuro al mundo	285
Lucha por el futuro: lucha por el pan	286
¡Queremos nuestro derecho al trabajo!	286
¡Todos juntos a la lucha!	286
¡Queremos un oficio!.....	287
¡Queremos nuestro derecho a la vida!.....	287
¡Para nuestros hermanos del campo!.....	287
¡Para nuestras compañeras!	288

¡Abrid las escuelas y las universidades!.....	288
¡Pan, libros y derechos para los culíes!	288
¡Tenemos derecho a la felicidad!	289
Programa de revolución.....	289
Conferencia fundacional de la IV Internacional: El papel del imperialismo norteamericano.....	290
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre la lucha de clases y la guerra en Extremo Oriente.....	296
La evolución del Japón capitalista	296
La crisis del desarrollo capitalista en China	298
Las clases en la revolución china	300
Los sóviets chinos de 1930 a 1937.....	302
La guerra de conquista japonesa y los imperialismos	304
El papel de la URSS	306
La defensa de China contra Japón.....	308
Por la revolución japonesa.....	309
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre la situación en Polonia.....	311
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre la organización en Inglaterra.....	312
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre Grecia	315
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre México.....	316
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución sobre las tareas de la sección francesa	318
La situación financiera	320
Lutte ouvrière.....	321
Diario-Administración.....	322
La revista <i>Cuarta Internacional</i>	322
El trabajo sindical.....	323
Trabajo en las empresas.....	323
La lucha contra las provocaciones	323
Conclusiones	323
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Resolución de la Preconferencia Americana sobre la sección canadiense	325
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Organización de la solidaridad internacional	327
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Llamamiento a favor de los presos y víctimas de la lucha de clases	329
Conferencia fundacional de la IV Internacional: Carta a León Trotsky	331
Secretariado Internacional de la IV Internacional: Sobre el grupo Molinier	332
Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional: Manifiesto a los trabajadores del mundo entero.....	334
Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional (Partido de la Revolución Socialista Mundial)	334
Comité Ejecutivo de la IV Internacional: Llamamiento a favor de la clase obrera española.....	338
Trotsky: El problema de la nueva internacional	340
Trotsky: La fundación de la Cuarta Internacional	341
Trotsky: Discusión sobre América Latina	343
Trotsky: Hacia la formación de una organización juvenil revolucionaria	353

Trotsky: La Cuarta Internacional en Francia. Entrevista por CLR James	360
Trotsky: Manifiesto de la Cuarta Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial.....	366
Las causas generales de la guerra actual	366
Lenin y el imperialismo	367
Las causas inmediatas de la guerra	368
Los Estados Unidos.....	369
La defensa de la “patria”	371
La “lucha por la democracia”	372
Las consignas de guerra de los nazis.....	373
La preponderancia de Alemania	374
“El programa de paz”	374
Defensa de la URSS	376
Por el derrocamiento revolucionario de la camarilla bonapartista de Stalin	378
Los pueblos coloniales en la guerra	379
La gran lección de china.....	380
Tareas de la revolución india	380
El futuro de América Latina	381
La responsabilidad que les cabe por la guerra a los dirigentes traidores	382
La Segunda Internacional	383
La Tercera Internacional.....	384
Los socialdemócratas y los estalinistas en las colonias.....	385
Centrismo y anarquismo	386
Los sindicatos y la guerra	387
La Cuarta Internacional	388
Nuestro programa, basado en el bolchevismo	388
¡Hemos pasado la prueba!	389
La revolución proletaria	390
El problema de la dirección	390
Socialismo o esclavitud	391
Qué hacer	392
Los obreros tienen que aprender la técnica militar	393
¡Esta no es nuestra guerra!.....	393
Heijenoort: Cómo fue concebida la Cuarta Internacional	395
La Oposición de Izquierda.....	395
El colapso del Partido Comunista Alemán	396
La nueva Internacional	398
Cronología de apoyo 1930-1938	401
1930.....	402
1931.....	407
1932.....	412
1933.....	419
1934.....	433
1935.....	444
1936.....	454
1937.....	474
1938.....	489

“Este programa no es el descubrimiento de un solo hombre. Es el resultado de la larga experiencia de los bolcheviques. Quiero señalar esto: que no se trata de la invención de un solo hombre, sino que proviene de una larga experiencia colectiva de los revolucionarios. Es la aplicación de los viejos principios a la situación actual. No debe considerarse inmutable como el hierro, sino como algo flexible, de acuerdo con la situación.” (León Trotsky, “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. Discusión nº 2. Abril de 1938]”

EL PROGRAMA DE TRANSICIÓN. LA AGONÍA DEL CAPITALISMO Y LAS TAREAS DE LA IV INTERNACIONAL

Las condiciones objetivas de la revolución socialista

La situación política mundial en su conjunto se caracteriza sobre todo por la crisis histórica de la dirección del proletariado.

Las condiciones económicas de la revolución proletaria han alcanzado desde hace mucho tiempo el punto más alto que se puede alcanzar bajo el capitalismo. Las fuerzas productivas de la humanidad han dejado de crecer, las nuevas invenciones y los nuevos avances tecnológicos ya no conducen a un aumento de la riqueza material. Las crisis cíclicas, bajo las condiciones de la crisis social de todo el sistema capitalista, abruma a las masas con cada vez mayores privaciones y sufrimientos. El aumento del paro, a su vez, profundiza la crisis financiera del estado y socava los ya inestables sistemas monetarios. Los gobiernos, tanto democráticos como fascistas, van de una bancarrota a otra.

La propia burguesía no ve salida. En los países donde ya se ha visto obligada a hacer su última apuesta con la carta del fascismo, ahora camina con los ojos cerrados a la catástrofe económica y militar. En los países históricamente privilegiados, es decir, aquellos en los que todavía puede permitirse, durante algún tiempo, el lujo de la democracia a expensas de la acumulación nacional anterior (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, etc.), todos los partidos tradicionales del capital se encuentran en una situación de desorden que bordea, a veces, la parálisis de la voluntad. El *New Deal*, a pesar del carácter decidido que mostró en el primer período, representa una forma de desorden sólo posible en un país donde la burguesía ha sido capaz de acumular riquezas incalculables. La crisis actual, que está lejos de haber terminado, ya ha demostrado que la política del *New Deal* en los Estados Unidos, al igual que la política del Frente Popular en Francia, no abre ninguna salida al estancamiento económico.

El panorama de las relaciones internacionales no es mejor. Bajo la creciente presión de la decadencia capitalista, los antagonismos imperialistas han alcanzado el límite más allá del cual los diversos conflictos y explosiones sangrientas (Etiopía, España, Extremo Oriente, Europa Central...) deben fusionarse infaliblemente en un fuego global. Por supuesto, la burguesía se da cuenta del peligro mortal que representa una nueva guerra para su dominación. Pero ahora es infinitamente menos capaz de prevenir la guerra que en vísperas de 1914.

El parloteo de todo tipo de que las condiciones históricas aún no están “maduras” para el socialismo es sólo producto de la ignorancia o el engaño consciente. Las condiciones objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras, sino que incluso han comenzado a pudrirse. Sin la revolución socialista, y esto en el próximo período histórico, toda la civilización humana está amenazada de ser arrastrada por una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir, ante todo de su vanguardia revolucionaria.

La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria.

El proletariado y sus direcciones

La economía, el estado, la política de la burguesía y sus relaciones internacionales están profundamente afectados por la crisis social que caracteriza la situación prerrevolucionaria de la sociedad. El principal obstáculo para transformar la situación prerrevolucionaria en revolucionaria es el carácter oportunista de la dirección proletaria, su cobardía pequeñoburguesa frente a la gran burguesía, los traicioneros vínculos que mantiene con ella, incluso en su agonía.

En todos los países, el proletariado sufre una angustia profunda. Masas de millones de personas se adentran constantemente en la vía de la revolución. Pero una y otra vez tropiezan con sus propios aparatos burocráticos conservadores.

Desde abril de 1931, el proletariado español ha realizado una serie de heroicos intentos de tomar en sus manos el poder y la dirección de los destinos de la sociedad. Sin embargo, sus propios partidos (socialdemócrata, estalinista, anarquista y del POUM, cada uno a su manera) actuaron como un freno y prepararon así el triunfo de Franco.

En Francia, la poderosa oleada de huelgas con ocupación de fábricas, particularmente en junio de 1936, demostró que el proletariado estaba completamente dispuesto a derrocar el sistema capitalista. Sin embargo, las organizaciones gobernantes, socialistas, estalinistas y sindicalistas, han logrado, bajo la etiqueta del Frente Popular, canalizar y detener, al menos temporalmente, el torrente revolucionario.

La oleada sin precedentes de huelgas con ocupación de fábricas y el crecimiento prodigiosamente rápido de los sindicatos industriales (CIO) en los Estados Unidos son la expresión más indiscutible de la aspiración instintiva de los obreros estadounidenses de elevarse al nivel de las tareas que la historia les ha asignado. Sin embargo, aquí también, las organizaciones gobernantes, incluyendo el recién creado CIO, están haciendo todo lo posible para contener y paralizar la ofensiva revolucionaria de las masas.

La transición definitiva de la Internacional Comunista al lado del orden burgués, su papel cínicamente contrarrevolucionario en todo el mundo, particularmente en España, Francia, Estados Unidos y otros países “democráticos”, ha creado extraordinarias dificultades adicionales para el proletariado mundial. Bajo la bandera de la revolución de octubre, la política conciliadora de los “*frentes populares*” condena a la clase obrera a la impotencia y allana el camino al fascismo.

Los “*frentes populares*”, por un lado, y el fascismo, por otro, son los últimos recursos políticos del imperialismo en la lucha contra la revolución proletaria. Históricamente, sin embargo, estos dos recursos son sólo ficciones. La putrefacción del capitalismo continúa tanto bajo el signo de la gorra frigia en Francia como bajo el signo de la esvástica en Alemania. Sólo el derrocamiento de la burguesía puede abrir una salida.

La orientación de las masas está determinada, por un lado, por las condiciones objetivas del capitalismo en descomposición y, por otro, por la política de traición de las viejas organizaciones de trabajadores. De estos dos factores, el decisivo es, por supuesto, el primero: las leyes de la historia son más poderosas que los aparatos burocráticos, independientemente de la diversidad de los métodos de los socialtraidores (desde la legislación social de Leon Blum hasta las falsificaciones judiciales de Stalin) nunca lograrán romper la voluntad revolucionaria del proletariado. Cada vez más, sus esfuerzos desesperados por detener la rueda de la historia demostrarán a las masas que la crisis de la dirección del proletariado, que se ha convertido en la crisis de la civilización humana, sólo puede ser resuelta por la IV Internacional.

Programa mínimo y programa de transición

La tarea estratégica del próximo período (un período prerrevolucionario de agitación, propaganda y organización) consiste en superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y la inmadurez del proletariado y su vanguardia (desorden y desánimo de la vieja generación, falta de experiencia de los jóvenes). Hay que ayudar a las masas, en el proceso de sus luchas diarias, a encontrar el puente entre sus demandas actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de **reivindicaciones transitorias** basadas en las condiciones actuales y la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y que invariablemente llevan a una única conclusión: la conquista del poder por el proletariado.

La socialdemocracia clásica, que desarrolló su acción en la época en que el capitalismo era progresista, dividió su programa en dos partes independientes: el *programa mínimo*, que se limitaba a las reformas en el marco de la sociedad burguesa, y el *programa máximo*, que prometía para un futuro indefinido la sustitución del capitalismo por el socialismo. Entre los programas mínimo y máximo, no había ningún puente. La socialdemocracia no necesita este puente, porque sólo habla de socialismo en los días festivos.

La Internacional Comunista entra en el camino de la socialdemocracia en la era del capitalismo en decadencia, cuando ya no se puede hablar de reformas sociales sistemáticas ni de elevar el nivel de vida de las masas, mientras que la burguesía recupera dos veces más con la mano derecha de lo que ha concedido con la izquierda (impuestos, derechos de aduana, inflación, “deflación”, coste de la vida, paro, reglamentación policial de la huelga, etc.). Mientras que toda reivindicación sería del proletariado, e incluso toda reivindicación progresista de la pequeña burguesía, lleva inevitablemente más allá de los límites de la propiedad capitalista y del estado burgués.

La tarea estratégica de la IV Internacional no es reformar el capitalismo, sino derrocarlo; su objetivo político es la conquista del poder por el proletariado para lograr la expropiación de la burguesía. Sin embargo, el cumplimiento de esta tarea estratégica es inconcebible sin que se preste la mayor atención a todas las cuestiones tácticas, incluso las pequeñas y parciales.

Lo que distingue a la era actual no es que libere al revolucionario del trabajo prosaico cotidiano, sino que permite que esta lucha se lleve a cabo en conexión indisoluble con las tareas de la revolución.

La IV Internacional no rechaza las reivindicaciones del programa “mínimo”, en la medida en que han conservado alguna fuerza vital. Defiende incansablemente los derechos democráticos de los obreros y sus conquistas sociales. Pero lleva a cabo este

trabajo cotidiano desde una perspectiva correcta y real, es decir, revolucionaria. En la medida en que las antiguas reivindicaciones parciales “mínimas” de las masas se enfrentan a las tendencias destructivas y degradantes del capitalismo decadente (y esto ocurre a cada paso), la IV Internacional plantea un sistema de **reivindicaciones transitorias** cuyo significado es dirigirse cada vez más abierta y resueltamente contra los fundamentos mismos del régimen burgués. El viejo “programa mínimo” es constantemente superado por el **programa de transición** cuya tarea es movilizar sistemáticamente a las masas para la revolución proletaria.

Escala móvil de salarios y escala móvil de horas de trabajo

Bajo las condiciones de un capitalismo en decadencia, las masas siguen viviendo las aburridas vidas de los oprimidos que, ahora más que nunca, se ven amenazados de ser arrojados al abismo del pauperismo. Se ven obligados a defender su pedazo de pan, aunque no puedan aumentarlo o mejorarlo. No hay posibilidad ni necesidad de enumerar aquí las diversas reivindicaciones parciales que surgen cada vez a partir de circunstancias nacionales, locales, profesionales y nacionales concretas. Pero dos males económicos fundamentales, en los que se puede resumir el absurdo creciente del sistema capitalista, a saber, el *paro* y el alto *costo de la vida*, requieren consignas y métodos de lucha generalizados.

La IV Internacional declara una guerra implacable contra la política de los capitalistas, que, en gran parte, es la de sus agentes, los reformistas, que tienden a trasladar la carga del militarismo, la crisis, la desintegración de los sistemas monetarios y todos los demás males de la agonía capitalista sobre las espaldas de los obreros. Reclama *trabajo* y una *existencia digna para todos*.

Ni la inflación monetaria ni la estabilización pueden servir como consignas clave para el proletariado, porque son dos extremos del mismo palo. Contra el alto coste de la vida que, a medida que se aproxima la guerra, se hará cada vez más desenfrenado, sólo podemos luchar con la consigna de la **escala móvil de salarios**. Los convenios colectivos deben garantizar aumentos salariales automáticos, en consonancia con el aumento del precio de los bienes de consumo.

Bajo pena de condenarse él mismo a la degeneración, el proletariado no puede tolerar la transformación de una parte creciente de los obreros en parados crónicos, en gente miserable que vive de las migajas de una sociedad en descomposición. El *derecho al trabajo* es el único derecho serio que tiene el obrero en una sociedad explotadora. Sin embargo, este derecho le es arrebatado en todo momento. Contra el paro, tanto “estructural” como “cíclico”, es hora de lanzar, al mismo tiempo que la consigna de las obras públicas, el de la **escala móvil de horas de trabajo**. Los sindicatos y otras organizaciones de masas deben vincular a los que tienen trabajo y a los que no lo tienen a través de los *compromisos mutuos de solidaridad*. El trabajo disponible debe distribuirse entre todos los obreros existentes, y esta distribución debe determinar la duración de la semana laboral. ¡El salario medio de cada trabajador debe seguir siendo el mismo que el de la semana laboral anterior! El salario, con un *mínimo* estrictamente garantizado, debe seguir la evolución de los precios. No pueden aceptarse otros programas para el período actual de desastres.

Los propietarios y sus abogados demostrarán la “imposibilidad” de cumplir con estas reivindicaciones. Los capitalistas más pequeños, especialmente los que están en ruinas, también invocarán sus libros de contabilidad. Los trabajadores deben rechazar categóricamente estos argumentos y referencias. Este no es el choque “normal” de

intereses materiales en competencia. Se trata de preservar al proletariado de la decadencia, la desmoralización y la ruina. Es la vida y la muerte de la única clase creativa y progresista y, al hacerlo, el futuro de la humanidad. Si el capitalismo es incapaz de satisfacer las demandas que infaliblemente surgen de los males que él mismo ha generado, ¡que perezca! La “posibilidad” o “imposibilidad” de lograr las reivindicaciones es, en este caso, una cuestión de equilibrio de poder, que sólo puede resolverse mediante la lucha. Sobre la base de esta lucha, cualesquiera que sean sus éxitos prácticos inmediatos, los trabajadores comprenderán mejor que nadie la necesidad de liquidar la esclavitud capitalista.

Los sindicatos en la época de transición

En la lucha por las reivindicaciones parciales y transitorias, los trabajadores necesitan ahora más que nunca organizaciones de masas, sobre todo sindicatos. El fuerte auge de los sindicatos en Francia y Estados Unidos es la mejor respuesta a las doctrinas ultraizquierdistas de pasividad que predicaban que los sindicatos ya habían “agotado su tiempo”.

Los leninistas bolcheviques están a la vanguardia de todas las formas de lucha, incluso donde sólo estén en juego los más modestos intereses materiales o derechos democráticos de la clase obrera. Participan activamente en la vida de los sindicatos de masas, procurando fortalecerlos e incrementar su espíritu de lucha. Luchan sin descanso contra todos los intentos de subyugar los sindicatos al estado burgués y de atar al proletariado con el “arbitraje obligatorio” y todas las demás formas de intervención policial, no sólo fascista, sino también “democrática”.

Sólo sobre la base de este trabajo es posible luchar con éxito en el seno de los sindicatos contra la burocracia reformista y, en particular, contra el burócrata estalinista. Los intentos sectarios de construir o mantener pequeños sindicatos “revolucionarios” como segunda edición del partido significan en realidad renunciar a la lucha por la dirección de la clase obrera. Es necesario plantearse aquí como un principio inquebrantable: el autoaislamiento de capitulación al margen de los sindicatos de masas, equivalente a la traición de la revolución, es incompatible con la pertenencia a la IV Internacional.

Al mismo tiempo, la Cuarta Internacional rechaza y condena resueltamente todo fetichismo sindical, que también es específico de tradeunionistas y sindicalistas:

a) Los sindicatos ni tienen, dadas sus tareas, su composición y la naturaleza de su reclutamiento, ni pueden tener un programa revolucionario completo; por lo tanto, no pueden reemplazar al *partido*. La construcción de partidos revolucionarios nacionales, secciones de la IV Internacional, es la tarea central del período de transición.

(b) Los sindicatos, incluso los más poderosos, no abarcan a más del 20 al 25% de la clase obrera y, además, de sus capas más calificadas y mejor pagadas. La mayoría más oprimida de la clase obrera sólo se ve involucrada en la lucha de forma episódica, en períodos de crecimiento excepcional del movimiento obrero. En ese momento, es necesario crear organizaciones *ad hoc*, que abarquen a las masas en lucha: **comités de huelga, comités de fábrica** y, por último, **sóviets**.

c) Como organización de las capas superiores del proletariado, los sindicatos, como muestra toda la experiencia histórica, incluyendo la nueva experiencia de los sindicatos anarcosindicalistas en España, desarrollan poderosas tendencias hacia la conciliación con el régimen democrático-burgués. En períodos de aguda lucha de clases, los dirigentes sindicales intentan controlar el movimiento de masas para neutralizarlo.

Esto ya sucede durante las huelgas simples, especialmente las huelgas masivas con ocupación de fábricas, que socavan los principios de la propiedad burguesa. En tiempos de guerra o revolución, cuando la situación de la burguesía se vuelve particularmente difícil, los dirigentes sindicales suelen convertirse en ministros burgueses.

Por eso, las secciones de la IV Internacional deben esforzarse constantemente, no sólo en renovar el aparato de los sindicatos, proponiendo audaz y resueltamente, en momentos críticos, nuevos dirigentes dispuestos a luchar en lugar de los funcionarios rutinarios, los profesionales, sino también en crear, en todos los casos en que sea posible, organizaciones de combate autónomas que respondan mejor a las tareas de la lucha de las masas contra la sociedad burguesa, sin detenerse, si es necesario, ante una ruptura abierta con el aparato conservador de los sindicatos. Si bien es criminal dar la espalda a las organizaciones de masas y conformarse con ficciones sectarias, no es menos criminal tolerar pasivamente la subordinación del movimiento revolucionario de masas al control de camarillas burocráticas abiertamente reaccionarias o enmascaradas (“progresistas”). La unión no es un fin en sí misma, sino sólo uno de los medios en la marcha hacia la revolución proletaria.

Comités de fábrica

El movimiento obrero durante el período de transición no es regular y equilibrado, sino febril y explosivo. Las consignas, así como las formas de organización, deben estar subordinadas a este carácter del movimiento. Rechazando la rutina como la plaga, la dirección debe escuchar atentamente la iniciativa de las propias masas.

Las *huelgas con ocupación de fábricas*, una de las manifestaciones más recientes de esta iniciativa, van más allá de los límites del régimen capitalista “normal”. Independientemente de las reivindicaciones de los huelguistas, la ocupación temporal de empresas es un golpe al ídolo de la propiedad capitalista. Cualquier huelga con ocupación plantea en la práctica la cuestión de quién es el amo de la fábrica: el capitalista o los obreros.

Si la huelga con ocupación plantea esta cuestión de forma episódica, el **comité de fábrica** le da al mismo tema una expresión organizada. Elegido por todos los obreros y empleados de la empresa, el comité de fábrica crea de repente un contrapeso a la voluntad de la administración.

A la crítica que los reformistas hacen a los viejos tipos de jefes, los llamados “jefes de derecho divino”, como Ford, frente a los “buenos” explotadores “democráticos”, nosotros oponemos la consigna de los comités de fábrica como centros de lucha contra unos y otros.

Los burócratas sindicales generalmente se opondrán a la creación de comités de fábrica, así como se oponen a cualquier paso audaz en la movilización de las masas. Sin embargo, será más fácil romper su oposición a medida que el movimiento crezca. Cuando los obreros de la empresa, en períodos “tranquilos”, pertenecen ya todos al sindicato, el comité coincide formalmente con el órgano sindical, pero renovará su composición y ampliará sus funciones. Sin embargo, el significado principal de los comités es convertirse en cuarteles generales de combate para las capas obreras a las que el sindicato, en general, no es capaz de llegar. Es precisamente de estas capas más explotadas de las que surgirán los destacamentos más entregados a la revolución.

Tan pronto como aparece el comité, se establece una **dualidad de poderes** en la fábrica. Por su esencia, esta dualidad de poderes es algo transitorio, porque contiene en

sí dos regímenes irreconciliables: el régimen capitalista y el régimen proletario. La principal importancia de los comités de fábrica es precisamente que abren, si no un período directamente revolucionario, al menos sí un período prerrevolucionario, entre el régimen burgués y el régimen proletario. Que la propaganda para los comités de fábrica no es ni prematura ni artificial está ampliamente demostrado por las oleadas de ocupaciones de fábricas que se han extendido por varios países. Nuevas oleadas de este tipo son inevitables en un futuro próximo. Es necesario abrir una campaña a tiempo a favor de los comités de fábrica para que no nos coja desprevenidos.

“Secreto comercial” y control obrero de la producción

El capitalismo liberal, basado en la competencia y el libre comercio, ha desaparecido en un lejano pasado. El capitalismo monopolista, que lo sustituyó en el escenario, no sólo no ha reducido la anarquía del mercado, sino que, por el contrario, le ha conferido un carácter particularmente convulsivo. Casi todas las corrientes del pensamiento burgués y pequeñoburgués, desde el fascismo hasta la socialdemocracia, reconocen ahora, al menos de palabra, la necesidad de “control” sobre la economía, de “dirección” estatal, de “planificación”. Para los fascistas, se trata principalmente de un saqueo “planificado” del pueblo con fines militares. Los socialdemócratas intentan vaciar el océano de la anarquía con la cuchara de la “planificación” burocrática. Ingenieros y profesores escriben artículos sobre “tecnocracia”. Los gobiernos democráticos se enfrentan al insuperable sabotaje de las grandes empresas en sus cobardes intentos de “regulación”.

La verdadera relación entre explotadores y “controladores” democráticos se caracteriza por el hecho de que los “reformadores”, embargados por una piadosa emoción, se detienen ante el umbral de los trusts, con sus “secretos” industriales y comerciales. Aquí prevalece el principio de la “no intervención”. Las cuentas entre el capitalista aislado y la sociedad son un secreto del capitalista: la sociedad no tiene nada que ver con eso. Los “secretos” comerciales siempre se justifican, como en la era del capitalismo liberal, por las exigencias de la “competencia”. De hecho, los trusts no tienen secretos entre sí. El secreto comercial, en la actualidad, es un constante complot del capital monopolista contra la sociedad. Los planes para limitar el absolutismo de los “mecenas del derecho divino” seguirán siendo lamentables farsas mientras los propietarios privados de los medios sociales de producción puedan ocultar a los productores y consumidores las maquinaciones de la explotación, el saqueo y el engaño. La abolición del “secreto comercial” es el primer paso hacia el control real de la industria.

Los trabajadores tienen los mismos derechos que los capitalistas a conocer los “secretos” de la empresa, del trust, de la rama de la industria, de toda la economía nacional; los bancos, la industria pesada y el transporte centralizado deben ser puestos en primer lugar bajo la lupa de observación.

Las primeras tareas del control obrero consisten en arrojar luz sobre los ingresos y gastos de la sociedad, empezando por la empresa aislada; determinar la verdadera participación del capitalista individual y de todos los explotadores en el ingreso nacional; revelar las combinaciones y estafas entre bastidores de bancos y trusts; y revelar, ante toda la sociedad, el espantoso despilfarro de trabajo humano que es el resultado de la anarquía capitalista y la pura caza de ganancias.

Ningún funcionario del estado burgués puede llevar a cabo este trabajo, sean cuales sean los poderes con los que queramos investirlo. El mundo entero ha observado

la impotencia del presidente Roosevelt y del presidente del consejo de ministros, León Blum, frente al complot de las “60” o “200 familias”. Para quebrar la resistencia de los explotadores, se necesita la presión del proletariado. Sólo los comités de fábrica, y sólo ellos, pueden garantizar un control real de la producción, recurriendo a especialistas honestos y entregados al pueblo: contables, estadísticos, ingenieros, científicos, etc., como asesores y no como “tecnócratas”.

En particular, la lucha contra el paro es inconcebible sin una organización amplia y audaz de **grandes obras públicas**. Pero las grandes obras públicas sólo pueden tener una importancia duradera y progresiva, tanto para la sociedad como para los propios parados, si forman parte de un plan general, diseñado para varios años. Como parte de dicho plan, los obreros exigirán la reanudación del trabajo, en nombre de la sociedad, en las empresas privadas cerradas como resultado de la crisis. En estos casos, el control obrero dará paso a la administración directa por parte de los trabajadores.

La elaboración de un plan económico, incluso el más elemental (desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores, y no de los explotadores) es inconcebible sin el control obrero, sin que los trabajadores pongan su mirada en todos los recursos aparentes y ocultos de la economía capitalista. Los comités de las distintas empresas deben elegir, en las conferencias correspondientes, comités de trusts, ramas de la industria, regiones económicas y, finalmente, de toda la industria nacional en su conjunto. Así, el control de los trabajadores se convertirá en la **escuela de la economía planificada**. Cuando llegue el momento, el proletariado, a través de la experiencia del control, se preparará para dirigir directamente la economía nacionalizada.

A los capitalistas, especialmente a los pequeños y medianos, que a veces proponen abrirles sus libros de cuentas a los trabajadores (especialmente para mostrarles la necesidad de reducir los salarios), los obreros responden que lo que les interesa no es la contabilidad de empresarios aislados quebrados o semiquebrados, sino la contabilidad de todos los explotadores. Los obreros ni quieren ni pueden adaptar su nivel de vida a los intereses de capitalistas aislados que se han convertido en víctimas de su propio régimen. La tarea consiste en reconstruir todo el sistema de producción y distribución sobre la base de principios más racionales y dignos. Si la abolición del secreto comercial es la condición necesaria para el control obrero, este control es el primer paso en la dirección socialista de la economía.

Expropiación de determinados grupos capitalistas

El programa socialista de expropiación, es decir, el derrocamiento político de la burguesía y la liquidación de su dominio económico, no debe impedir en modo alguno que, en este período de transición, reivindicemos, cuando se presente la oportunidad, la expropiación de ciertas ramas de la industria entre las más importantes para la existencia nacional o de determinados grupos de la burguesía entre los más parasitarios.

Así, a la prédica quejumbrosa de los demócratas sobre la dictadura de las “60 familias” en Estados Unidos o de las “200 familias” en Francia, nosotros oponemos la reivindicación de expropiación de esos 60 o 200 capitalistas feudales.

Exactamente igual, exigimos la expropiación de las empresas monopolistas de la industria de la guerra, los ferrocarriles, las fuentes más importantes de materias primas, etc.

La diferencia entre estas reivindicaciones y la vaga consigna reformista de la “nacionalización” es esta:

- 1) Rechazamos el *rescate*, las indemnizaciones;
- 2) Advertimos a las masas contra los charlatanes del Frente Popular que, proponiendo la nacionalización de palabra, siguen siendo en realidad los agentes del capital;
- 3) Llamamos a las masas a confiar sólo en su propia fuerza revolucionaria;
- 4) Vinculamos el problema de la expropiación al del poder de los obreros y campesinos.

La necesidad de lanzar la consigna de la expropiación en la *agitación* cotidiana, por lo tanto de manera fragmentada, y no solamente desde el punto de vista *propagandístico* en su forma general, surge del hecho que las distintas ramas de la industria se encuentran en diferentes niveles de desarrollo, ocupan diferentes lugares en la vida de la sociedad y atraviesan diferentes etapas de la lucha de clases. Sólo el ascenso revolucionario general del proletariado puede poner en el orden del día la expropiación general de la burguesía. El propósito de las consignas de transición es preparar al proletariado para resolver este problema.

Expropiación de la banca privada y estatización del sistema crediticio

El imperialismo significa la dominación del *capital financiero*. Junto a los consorcios y trusts, y a menudo por encima de ellos, los bancos concentran en sus manos el verdadero dominio de la economía. En su estructura y de forma concentrada, los bancos reflejan toda la estructura del capitalismo contemporáneo: combinan las tendencias del *monopolio* con las tendencias de la *anarquía*. Organizan milagros técnicos, compañías gigantescas, poderosos trusts; y también organizan la vida cara, las crisis y el paro. Es imposible dar un solo paso serio en la lucha contra el despotismo monopolista y la anarquía capitalista, que se complementan en su trabajo de destrucción, si dejamos las palancas de control de los bancos en manos de las rapaces capitalistas.

Para lograr un sistema único de inversión y crédito de acuerdo con un plan racional que se corresponda con los intereses de todo el pueblo, todos los bancos deben fusionarse en una sola institución nacional. Sólo la expropiación de los bancos privados y la concentración de todo el sistema crediticio en manos del estado le proporcionará al estado los medios reales necesarios, es decir, materiales y no sólo ficticios y burocráticos, para la planificación económica.

La expropiación de los bancos no significa en modo alguno la expropiación de los pequeños depósitos bancarios. Al contrario: para los pequeños depositantes, el **banco único del estado** podrá crear condiciones más favorables que los bancos privados. Del mismo modo, sólo el banco estatal puede establecer condiciones de crédito preferenciales, es decir, baratas, para los agricultores, artesanos y pequeños comerciantes. Sin embargo, aún más importante es el hecho de que toda la economía, sobre todo la industria pesada y el transporte, dirigida por un estado mayor único financiero, servirá a los intereses vitales de los obreros y de todos los demás trabajadores.

Sin embargo, la **estatización de la banca** sólo ofrecerá esos resultados favorables si el propio poder estatal pasa enteramente de las manos de los explotadores a las manos de los trabajadores.

Piquetes de huelga, destacamentos de combate, milicias obreras, armamento del proletariado

Las huelgas con ocupación de fábricas son una advertencia muy seria de las masas no sólo a la burguesía, sino también a las organizaciones obreras, incluida la IV Internacional. En 1919-1920, los obreros italianos se apoderaron de las empresas por iniciativa propia, señalando así a sus propios “líderes” la llegada de la revolución social. Los “líderes” no tuvieron en cuenta la señal. El resultado fue la victoria del fascismo.

Las huelgas con ocupación no son todavía la toma de posesión de fábricas, a la manera italiana; pero son un paso decisivo en esta dirección. La crisis actual puede exasperar el ritmo de la lucha de clases al máximo y acelerar el resultado. Sin embargo, no se debe asumir que una situación revolucionaria surge de golpe. En realidad, su acercamiento está marcado por una serie de convulsiones. La oleada de huelgas con ocupación de fábricas es precisamente una de ellas. La tarea de las secciones de la IV Internacional es ayudar a la vanguardia proletaria a comprender el carácter general y los ritmos de nuestro tiempo, y fecundar a tiempo la lucha de las masas con consignas cada vez más decididas y medidas organizativas de lucha.

La exacerbación de la lucha proletaria significa la exacerbación de los métodos contraofensivos por parte del capital. Las nuevas oleadas de huelgas con ocupación de fábricas pueden provocar, y sin duda alguna lo harán como reacción, medidas enérgicas por parte de la burguesía. El trabajo preparatorio se está llevando a cabo ya en los cuarteles generales de los trusts. ¡Ay de las organizaciones revolucionarias, ay del proletariado, si de nuevo se ven cogidos de improviso!

La burguesía no está satisfecha en ninguna parte con la policía y el ejército oficiales. En Estados Unidos, incluso en períodos “tranquilos”, mantiene destacamentos militarizados de esquirols y bandas armadas privadas en fábricas. Ahora debemos añadir las bandas *nazis* norteamericanas. La burguesía francesa, a la primera aproximación del peligro, movilizó a los destacamentos fascistas semilegales e ilegales hasta en el seno del ejército oficial. Bastará con que los obreros ingleses aumenten de nuevo su empuje para que las bandas de Mosley doblen, tripliquen, multipliquen por diez su cruzada sangrienta contra los obreros. La burguesía se da cuenta claramente de que, en la era actual, la lucha de clases tiende infaliblemente a convertirse en una guerra civil. Los ejemplos de Italia, Alemania, Austria, España y otros países han enseñado a los magnates y a los lacayos del capital mucho más que a los líderes oficiales del proletariado.

Los políticos de la II y III Internacional, así como los burócratas de los sindicatos, hacen la vista gorda conscientemente ante el ejército privado de la burguesía; de lo contrario, no podrían mantener su alianza con ella durante veinticuatro horas. Los reformistas inculcaron sistemáticamente en los obreros la idea de que la democracia sacrosanta se asegura mejor cuando la burguesía está armada hasta los dientes y los trabajadores desarmados.

El deber de la IV Internacional es poner fin, de una vez por todas, a esta política servil. Los pequeñoburgueses demócratas (incluidos los socialdemócratas, estalinistas y anarquistas) gritan cada vez más fuerte sobre la lucha contra el fascismo a medida que se rinden a él de manera más cobarde. Sólo los destacamentos de obreros armados, sintiendo tras de sí el apoyo de decenas de millones de trabajadores, pueden oponerse con éxito a las bandas fascistas. La lucha contra el fascismo comienza, no con la redacción de una hoja liberal, sino en la fábrica y en la calle. Los esquirols y los gendarmes privados en las fábricas son las células fundamentales del ejército fascista.

Los *piquetes de huelga* son las células fundamentales del ejército del proletariado. Ahí es donde tenemos que empezar. Con motivo de cada huelga y manifestación callejera, se debe promover la idea de la necesidad de crear **destacamentos obreros de autodefensa**. Hay que inscribir esta consigna en el programa del ala revolucionaria de los sindicatos. Los destacamentos de autodefensa deben formarse en la práctica siempre que sea posible, empezando por las organizaciones juveniles, y entrenarse en el uso de armas.

La nueva ola de movimientos de masas debe servir no sólo para aumentar el número de estos destacamentos, sino también para unificarlos, por barrio, por ciudad, por región. El odio legítimo de los trabajadores hacia los esquiroles y las pandillas de gánsteres y fascistas debe tener una expresión organizada. Se debe lanzar la consigna de **milicia obrera** como la única garantía seria de la inviolabilidad de las organizaciones obreras, de las reuniones y de la prensa.

Sólo con un trabajo sistemático, constante, incansable, valiente, de agitación y propaganda, siempre en relación con la experiencia de las propias masas, se puede erradicar de su conciencia las tradiciones de docilidad y pasividad; educar a los destacamentos de luchadores heroicos, capaces de dar ejemplo a todos los trabajadores; infligir una serie de derrotas tácticas a las bandas de la contrarrevolución; aumentar la confianza en sí mismos de los explotados y oprimidos; desacreditar al fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y allanar el camino para la conquista del poder por parte del proletariado.

Engels definió al estado como “destacamentos de gente armada”. **El armamento del proletariado** es un componente esencial de su lucha de emancipación. Cuando el proletariado lo quiera, encontrará formas y medios para armarse. En este dominio, también le incumbe naturalmente la dirección a de las secciones de la Cuarta Internacional.

La alianza de obreros y campesinos

En el campo, el obrero agrícola es el hermano de armas y el equivalente al obrero industrial. Son dos partes de la misma clase. Sus intereses son inseparables. El programa de reivindicaciones transitorias de los obreros industriales es también, con tal o tales cambios, el programa del proletariado agrícola.

Los campesinos representan otra clase: es la pequeña burguesía del pueblo. La pequeña burguesía se compone de varias capas, desde semiproletarios hasta explotadores. Por eso la tarea política del proletariado industrial es llevar la lucha de clases al campo: sólo así puede separar a sus aliados de sus enemigos.

Las particularidades del desarrollo nacional de cada país encuentran su expresión más aguda en la situación de los campesinos y en parte en la pequeña burguesía de la ciudad (artesanos y comerciantes), porque estas clases, para muchos, representan en el fondo la supervivencia de las formas de producción precapitalistas. Las secciones de la IV Internacional deben elaborar, de la forma más concreta posible, programas transitorios de reivindicaciones para los campesinos (agricultores) y la pequeña burguesía ciudadana que se correspondan con las condiciones de cada país. Los obreros avanzados deben aprender a dar respuestas claras y concretas a los problemas de sus futuros aliados.

Mientras el agricultor siga siendo un pequeño productor “independiente”, necesita crédito barato, precios asequibles para la maquinaria agrícola y los fertilizantes, condiciones de transporte favorables y una organización honesta para la venta de

productos agrícolas. Sin embargo, los bancos, los trusts y los comerciantes están saqueando a los campesinos por todos lados. Sólo los propios campesinos pueden reprimir este saqueo, con la ayuda de los obreros. Es necesario que se elijan los **comités de pequeños agricultores**, que, junto con los comités de obreros y los comités de empleados de los bancos, deben encargarse de controlar las operaciones de transporte, crédito y comercio de interés para la agricultura.

Invocando mentirosamente las reivindicaciones “excesivas” de los obreros, la gran burguesía convierte artificialmente la cuestión del **precio de las mercancías** en una cuña que luego introduce entre los obreros y los campesinos, así como entre los trabajadores y la pequeña burguesía de las ciudades. El campesino, el artesano, el pequeño comerciante, a diferencia del obrero, el empleado o el pequeño funcionario, no pueden reclamar un aumento salarial paralelo al aumento de precios. La lucha burocrática oficial contra el alto costo de la vida sólo sirve para engañar a las masas. Sin embargo, los agricultores, artesanos y comerciantes, como consumidores, deben interferir activamente, junto a los obreros, en la política de precios. A los lamentos de los capitalistas sobre los costes de producción, transporte y comercio, los consumidores responderán: *“Muéstranos tus libros; exigimos control sobre la política de precios”*. Los organismos responsables de este control deben ser los **comités de control de precios**, formados por delegados de fábricas, sindicatos, cooperativas, organizaciones campesinas, “gente pobre” de la ciudad, amas de casa, etc. De esta manera, los obreros podrán mostrar a los campesinos que la causa de los altos precios no radica en los altos salarios, sino en los excesivos beneficios de los capitalistas y en los costos incidentales de la anarquía capitalista.

El programa de **nacionalización de la tierra** y de **colectivización de la agricultura** debe ser diseñado de tal manera que excluya radicalmente la idea de la expropiación de los pequeños agricultores o de su colectivización forzada. El agricultor seguirá siendo el propietario de su parcela mientras lo considere necesario y posible. Los métodos estalinistas de colectivización, dictados por los intereses de la burocracia y no por los intereses de los obreros y de los campesinos, deben ser denunciados sin piedad para rehabilitar el programa socialista a ojos de los campesinos.

La expropiación de los expropiadores tampoco significa la confiscación forzosa de la propiedad de los *pequeños artesanos* y *pequeños comerciantes*. Por el contrario, el control obrero sobre los bancos y los trusts, por no hablar de la nacionalización de estas empresas, puede crear condiciones de crédito, compra y venta incomparablemente más favorables para la pequeña burguesía de las ciudades que bajo el dominio ilimitado de los monopolios. La dependencia del capital privado dará paso a la dependencia del estado, que estará más atento a sus pequeños colaboradores y agentes cuanto más firmemente tengan en sus manos el estado los propios trabajadores.

La participación práctica de los agricultores explotados en el control de las diversas áreas de la economía les permitirá decidir por sí mismos si desean o no pasar al uso colectivo de la tierra, en qué plazo y a qué escala. Los trabajadores de la industria se comprometen a cooperar plenamente con los campesinos de esta manera: a través de los sindicatos, los comités de fábrica y, sobre todo, del gobierno obrero y campesino.

La alianza que el proletariado propone, no a las “clases medias” en general, sino a las capas explotadas de la ciudad y el campo contra todos los explotadores, incluidos los explotadores “medios”, no puede basarse en la coerción, sino sólo en un acuerdo voluntario, que debe consolidarse en un “pacto” especial. Este “pacto” es precisamente el programa de reivindicaciones transitorias, libremente aceptado por ambas partes.

La lucha contra el imperialismo y la guerra

Toda la situación mundial y, en consecuencia, también la vida política interna de los distintos países está amenazada por la guerra mundial. El desastre inminente ya está invadiendo de angustia a las más amplias masas de la humanidad.

La II Internacional repite con mayor seguridad su política de traición de 1914, ya que la Internacional “Comunista” desempeña ahora el papel de primer violín del chovinismo. Tan pronto como el peligro de guerra tomó una forma concreta, los estalinistas, dejaron muy atrás a los pacifistas burgueses y pequeñoburgueses y se convirtieron en los campeones de la llamada “defensa nacional”. Sólo hacen excepciones para los países fascistas, es decir, para aquellos en los que ellos mismos no desempeñan ningún papel. La lucha revolucionaria contra la guerra recae así enteramente sobre los hombros de la IV Internacional.

La política bolchevique-leninista en esta materia se formuló en las tesis programáticas del Secretariado Internacional, que todavía conservan todo su valor hoy en día (*La guerra y la Cuarta Internacional*, 1934)¹ El éxito del partido revolucionario en el próximo período dependerá, sobre todo, de su política sobre la cuestión de la guerra. Una política correcta engloba dos elementos: una actitud inflexible hacia el imperialismo y sus guerras, y la capacidad de aprovechar la experiencia de las propias masas.

En la cuestión de la guerra, más que en ninguna otra, la burguesía y sus agentes engañan al pueblo con abstracciones, fórmulas generales, frases patéticas: “neutralidad”, “seguridad colectiva”, “armamento para la defensa de la paz”, “defensa nacional”, “lucha contra el fascismo”, etc. Todas estas fórmulas se reducen, en última instancia, al hecho de que la cuestión de la guerra, es decir, el destino de los pueblos, debe permanecer en manos de los imperialistas, sus gobiernos, su diplomacia, sus estados mayores, con todas sus intrigas y todos sus planes contra los pueblos.

La IV Internacional rechaza escandalosamente todas las abstracciones que juegan el mismo papel entre los demócratas que entre los fascistas: “honor”, “sangre”, “raza”. Pero la indignación no es suficiente. Debemos ayudar a las masas, mediante criterios, consignas y reivindicaciones transitorias, a verificar y distinguir la realidad concreta de estas abstracciones fraudulentas.

¿”*Desarme*”? Pero toda la cuestión radica en quién desarmará y a quién se desarmará. El único desarme que puede impedir o detener la guerra es el desarme de la burguesía por parte de los obreros. Pero para desarmar a la burguesía, los propios obreros deben estar armados.

¿”*Neutralidad*”? Pero el proletariado no es neutral en una guerra entre Japón y China, o entre Alemania y la URSS. ¿Significa esto defender a China y a la URSS? Obviamente, pero no a través de los imperialistas, que estrangularán a China y a la URSS.

¿”*Defensa de la patria*”? Pero, con esta abstracción, la burguesía quiere defender sus ganancias y su saqueo. Estamos dispuestos a defender al país de los capitalistas extranjeros, si antes que nada nos protegemos de nuestros propios capitalistas y les impedimos atacar la patria de otros; si los obreros y campesinos de nuestro país se convierten en sus verdaderos dueños; si la riqueza del país pasa de las manos de una pequeña minoría a las manos del pueblo; si el ejército, un instrumento de los explotadores, se convierte en el instrumento de los explotados.

¹ Ver en esta misma obra, página 107 y siguientes.

Es necesario saber cómo traducir estas ideas fundamentales en ideas más específicas y concretas, dependiendo del curso de los acontecimientos y de la orientación del estado de ánimo de las masas. Además, debe establecerse una estricta distinción entre el pacifismo de los diplomáticos, profesores y periodistas, y el pacifismo de los carpinteros, obreros agrícolas o de la lavandera. En el primero de estos casos, el pacifismo es la tapadera del imperialismo. En el segundo, la confusa expresión de desconfianza hacia el imperialismo.

Cuando el campesino o trabajador habla de defender el país, representa la defensa de su hogar, de su familia y de la familia de otros contra la invasión, contra las bombas, contra los gases asfixiantes. El capitalista y su periodista entienden por defensa la patria la conquista de colonias y mercados, la extensión mediante el saqueo de la participación “nacional” en la renta mundial. El pacifismo burgués y el patriotismo son una completa mentira. En el pacifismo, e incluso en el patriotismo de los oprimidos, hay un núcleo progresista que debe ser entendido para sacar las conclusiones revolucionarias necesarias. Debemos saber cómo contraponer estas dos formas de pacifismo y patriotismo.

Sobre la base de estas consideraciones, la IV Internacional apoya cualquier reivindicación, aunque sea insuficiente, si es capaz de conducir a las masas, aunque sea mínimamente, a la política activa, a despertar sus críticas y fortalecer su control sobre las maquinaciones de la burguesía.

Desde este punto de vista es desde el que nuestra sección estadounidense, por ejemplo, apoya, criticándola al mismo tiempo, la propuesta de celebrar un referéndum sobre la cuestión de la declaración de guerra. Ninguna reforma democrática puede, por supuesto, impedir que los gobernantes provoquen la guerra cuando lo deseen. Esto se debe advertir abiertamente. Pero, cualesquiera que sean las ilusiones de las masas sobre el referéndum, esta reivindicación refleja la desconfianza de los obreros y campesinos hacia el gobierno y el parlamento de la burguesía. Sin sostener ni sembrar ilusiones, debemos apoyar con todas nuestras fuerzas la desconfianza progresiva de los oprimidos hacia los opresores. Cuanto más crezca el movimiento del referéndum, cuanto antes se separen los pacifistas burgueses de él, más profundamente se desacreditará a los traidores de la Internacional “Comunista” y más viva será la desconfianza de los obreros hacia los imperialistas.

Desde el mismo punto de vista, debemos destacar la exigencia del derecho de voto a los dieciocho años, tanto para hombres como para mujeres. Aquel que mañana será llamado a morir por la “patria”, debe tener el derecho de hacer oír su voz hoy. La lucha contra la guerra debe comenzar ante todo con la **movilización revolucionaria de la juventud**.

Debemos arrojar toda la luz desde todos los ángulos sobre el problema de la guerra, teniendo en cuenta el aspecto que presenta a las masas en un momento dado.

La guerra es una gran empresa comercial, especialmente para la industria de guerra. Por eso, las “200 familias” son los primeros patriotas y los principales provocadores de la guerra. El control obrero sobre la industria de guerra es el primer paso en la lucha contra los fabricantes de guerras.

A la consigna de los reformistas, impuesto sobre los beneficios de la guerra, nosotros oponemos las reivindicaciones: **confiscación de todos los beneficios de guerra y expropiación de las industrias de guerra**. Donde la industria de guerra está “nacionalizada”, como en Francia, la consigna del control obrero conserva todo su valor: el proletariado tiene tan poca confianza en el estado de la burguesía como en la burguesía individual.

¡Ni un hombre, ni un centavo para el gobierno burgués!

**¡Ningún programa de armamento! ¡Programa de obras de utilidad pública!
¡Independencia total de las organizaciones obreras ante el control militar y
policial!**

De una vez por todas es necesario arrancar de las codiciosas y despiadadas manos de las camarillas imperialistas, que actúan a espaldas de los pueblos, la libre disposición del destino de los pueblos. De acuerdo con esto, afirmamos:

¡Abolición total de la diplomacia secreta; todos los tratados y acuerdos deben ser accesibles a todos los obreros y campesinos!

¡Entrenamiento militar y armamento de obreros y campesinos bajo el control inmediato de los comités obreros y campesinos!

¡Creación de escuelas militares para la formación de oficiales provenientes de las filas de los obreros, elegidos por las organizaciones obreras!

¡Sustitución del ejército permanente, es decir, cuartelero, por una milicia popular con vínculos indisolubles con fábricas, minas, granjas, etc.!

La guerra imperialista es la continuación y exacerbación de la política de saqueo de la burguesía; la lucha del proletariado contra la guerra es la continuación y exacerbación de su lucha de clases. La aparición de la guerra cambia la situación y, en parte, los procesos de lucha entre las clases, pero no cambia ni sus objetivos ni su dirección fundamental.

La burguesía imperialista domina el mundo. Por eso la próxima guerra, por su naturaleza fundamental, será una guerra imperialista. El contenido fundamental de la política del proletariado internacional será, por lo tanto, la lucha contra el imperialismo y su guerra.

El principio fundamental de esta lucha debe ser:

“El principal enemigo está en nuestro propio país”,

o

“La derrota de nuestro propio gobierno (imperialista) es el mal menor.”

Pero no todos los países del mundo son imperialistas. Por el contrario, la mayoría de los países son víctimas del imperialismo. Algunos países coloniales o semicoloniales intentarán indudablemente utilizar la guerra para librarse del yugo de la esclavitud. Por su parte, la guerra no será imperialista, sino emancipadora. El deber del proletariado internacional será ayudar a los países oprimidos en guerra con los opresores. Este mismo deber también se extiende a la URSS o a cualquier estado obrero que pueda surgir antes o durante la guerra. La derrota de cualquier *gobierno* imperialista en la lucha contra un estado obrero o un país colonial es el menor de dos males.

Sin embargo, los trabajadores de un país imperialista no pueden ayudar a un país antiimperialista a través de su gobierno, independientemente de las relaciones diplomáticas y militares entre los dos países en un momento dado. Si los gobiernos tienen establecida una alianza temporal, en el fondo inestable, el proletariado del país imperialista continúa permaneciendo en oposición de clase a su gobierno y apoya a su “aliado” no imperialista con sus *propios* métodos, es decir, con los métodos de la lucha de clases internacional (agitación a favor del estado obrero y del país colonial, no sólo contra sus enemigos, sino también contra sus aliados traicioneros: boicot, huelga en algunos casos, renuncia al boicot y a la huelga en otros casos, etc.).

Mientras apoya a un país colonial o a la URSS en la guerra, el proletariado no muestra ninguna solidaridad con el gobierno burgués del país colonial ni con la burocracia termidoriana de la URSS. Por el contrario, mantiene su total independencia política frente a ambas partes. Al ayudar a una guerra justa y progresista, el proletariado revolucionario conquista las simpatías de los obreros de las colonias y de la URSS, consolidando así la autoridad e influencia de la IV Internacional, y puede ayudar aún

más a derrocar al gobierno burgués del país colonial, a la burocracia reaccionaria de la URSS.

Al comienzo de la guerra, las secciones de la IV Internacional se sentirán inevitablemente aisladas: cada guerra coge de improviso a las masas del pueblo y las empuja al lado del aparato gubernamental. Los internacionalistas tendrán que nadar contra la corriente. Sin embargo, la devastación y los males de la nueva guerra, que, desde los primeros meses, dejarán atrás los sangrientos horrores de 1914-1918, pronto desengañarán a las masas. Su descontento y revuelta crecerán a pasos agigantados. Las secciones de la Cuarta Internacional estarán a la cabeza de la corriente revolucionaria. El programa de reivindicaciones transitorias se convertirá en un tema candente. El problema de la conquista del poder por parte del proletariado surgirá con toda su envergadura.

Antes de sofocar o ahogar a la humanidad en sangre, el capitalismo envenena la atmósfera global con los nocivos gases del odio nacional y racial. El antisemitismo es hoy una de las convulsiones más malignas de la agonía del capitalismo.

La denuncia inflexible de los prejuicios raciales y de todas las formas y matices de la arrogancia y el chovinismo nacionales, en particular el antisemitismo, debe formar parte del trabajo diario de todas las secciones de la IV Internacional como principal labor educativa en la lucha contra el imperialismo y la guerra. Nuestro lema fundamental sigue siendo:

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El gobierno obrero y campesino

La fórmula de “*gobierno obrero y campesino*” apareció por primera vez en 1917 en la agitación de los bolcheviques y fue aceptada definitivamente después de la insurrección de octubre. En este caso, representaba sólo una denominación popular de la ya establecida dictadura del proletariado. La importancia de esta denominación consistía principalmente en que ponía en primer plano la idea de la **alianza del proletariado y el campesinado**, situada en la base del poder soviético.

Cuando la Internacional Comunista de los epígonos intentó revivir la fórmula históricamente enterrada de la “dictadura democrática de los obreros y campesinos”, le dio a la fórmula de “gobierno obrero y campesino” un contenido completamente diferente, puramente “democrático”, es decir, burgués, *oponiéndola* a la dictadura del proletariado, los bolcheviques-leninistas rechazaron resueltamente la consigna “gobierno obrero y campesino” en su interpretación democrático-burguesa. Afirmaron y afirman que, si el partido proletario renuncia a abandonar los marcos de la democracia burguesa, su alianza con el campesinado terminará simplemente apoyando al capital, como fue el caso de los mencheviques y los socialistas-revolucionarios en 1917, como fue el caso del Partido Comunista Chino en 1925-1927, como está ocurriendo ahora con los “frentes populares” de España, Francia y otros países.

De abril a septiembre de 1917, los bolcheviques exigieron que los socialistas-revolucionarios y los mencheviques rompieran con la burguesía liberal y tomaran el poder en sus propias manos. Bajo esta condición, los bolcheviques prometieron a los mencheviques y a los socialistas-revolucionarios, representantes pequeñoburgueses de los obreros y campesinos, su ayuda revolucionaria contra la burguesía: se negaron categóricamente, sin embargo, tanto a entrar en el gobierno de los mencheviques y de los socialistas-revolucionarios como a asumir la responsabilidad política de su actividad. Si los mencheviques y los socialistas-revolucionarios hubieran roto realmente

con los cadetes (liberales) y el imperialismo extranjero, el “gobierno obrero y campesino” creado por ellos sólo habría podido acelerar y facilitar el establecimiento de la dictadura del proletariado. Pero, precisamente por esta razón, los dirigentes de la democracia pequeñoburguesa se opusieron fuertemente al establecimiento de su propio gobierno. La experiencia de Rusia demostró, y la experiencia de España y Francia lo confirmó de nuevo, que, incluso bajo condiciones muy favorables, los partidos democráticos pequeñoburgueses (socialistas revolucionarios, socialdemócratas, estalinistas, anarquistas) son incapaces de crear un gobierno obrero y campesino, es decir, un gobierno independiente de la burguesía.

Sin embargo, la exigencia de los bolcheviques, dirigida a los mencheviques y a los socialistas-revolucionarios (“**¡Romped con la burguesía, tomad el poder en vuestras manos!**”) tenía un enorme valor educativo para las masas. La obstinada negativa de los mencheviques y los socialistas-revolucionarios a tomar el poder, que tan trágicamente apareció en las Jornadas de Julio², los perdió definitivamente ante el pueblo y preparó la victoria de los bolcheviques.

La tarea central de la IV Internacional consiste en liberar al proletariado de la vieja dirección, cuyo conservadurismo está en total contradicción con la catastrófica situación del capitalismo en declive y constituye el principal obstáculo para el progreso histórico; la principal acusación que la IV Internacional lanza contra las organizaciones tradicionales del proletariado es que no quieren separarse del semicadáver político de la burguesía.

En estas circunstancias, la exigencia dirigida sistemáticamente a la vieja dirección (“Romped con la burguesía, tomad el poder”) es un instrumento extremadamente importante para revelar la naturaleza traidora de los partidos y organizaciones de la II y III internacionales, así como de la Internacional de Ámsterdam.

La consigna “*gobierno obrero y campesino*” es utilizada por nosotros sólo en el sentido que tenía en 1917 en boca de los bolcheviques, es decir, como consigna antiburguesa y anticapitalista, pero no en el sentido “democrático” que le dieron los epígonos posteriormente, convirtiéndola, de etapa hacia la revolución socialista, en la principal barrera en este camino.

A todos los partidos y organizaciones que dependen y hablan en nombre de los trabajadores y campesinos, exigimos que rompan políticamente con la burguesía y entren en el camino de la lucha por el gobierno obrero y campesino. De esta manera, les prometemos pleno apoyo contra la reacción capitalista. Al mismo tiempo, somos implacables en nuestra agitación por las reivindicaciones de transición que creemos deberían ser el programa del “gobierno obrero y campesino”.

¿Es posible la creación de un gobierno de este tipo por parte de las organizaciones obreras tradicionales? Como ya hemos visto, la experiencia nos demuestra que esto es, como mínimo, improbable. Sin embargo, es imposible negar categóricamente de antemano la posibilidad teórica de que, bajo la influencia de una combinación muy excepcional de circunstancias (guerra, derrota, colapso financiero, ofensiva revolucionaria de las masas, etc.), los partidos pequeñoburgueses, incluidos los estalinistas, puedan ir más allá de lo que ellos mismos quieren en el camino de la ruptura con la burguesía. En cualquier caso, una cosa está fuera de toda duda: si incluso esta variante improbable ocurriera en algún momento en el futuro, y se estableciera un “gobierno obrero y campesino”, en el sentido indicado anteriormente, sólo representaría un breve episodio en el camino de la verdadera dictadura del proletariado.

² El lector puede ver la cronología de la obra de Trotsky [1917. El año de la revolución](#), publicado también en estas [Obras Escogidas](#). Nota de EIS.

Sin embargo, es inútil perderse en conjeturas. La agitación con la consigna “gobierno obrero y campesino” tiene un enorme valor educativo bajo todas las condiciones. Y no es por casualidad: esta consigna generalizadora sigue plenamente la línea del desarrollo político de nuestro tiempo (bancarrotas y desintegración de los viejos partidos burgueses, bancarrotas de la democracia, ascenso del fascismo, creciente aspiración de los trabajadores a una política más activa y ofensiva). Por eso cada una de nuestras reivindicaciones transitorias debe conducir a una única conclusión política: los trabajadores deben romper con todos los partidos tradicionales de la burguesía para establecer, junto con los campesinos, su propio poder.

Es imposible predecir cuáles serán los pasos concretos en la movilización revolucionaria de las masas. Los sectores de la IV Internacional deben orientarse críticamente en cada nueva etapa y lanzar las consignas que apoyan la tendencia obrera hacia una política independiente, profundizar el carácter de clase de esta política, destruir las ilusiones reformistas y pacíficas, fortalecer la conexión de la vanguardia con las masas y prepararse para la toma revolucionaria del poder.

Los sóviets

Los *comités de fábrica* son, como se ha dicho, un elemento de doble poder en la fábrica. Es por eso que su existencia sólo es concebible cuando hay una creciente presión de las masas. Lo mismo ocurre con los agrupamientos de masas especiales para la *lucha contra la guerra*, con los *comités de vigilancia de precios* y con todos los demás centros nuevos del movimiento, cuya apariencia misma atestigua que la lucha de clases ha ido más allá del marco de las organizaciones tradicionales del proletariado.

Sin embargo, estos nuevos organismos y comités pronto sentirán su falta de cohesión e insuficiencia. Ninguna de las reivindicaciones transitorias puede realizarse plenamente con el mantenimiento del régimen burgués. Sin embargo, la profundización de la crisis social no sólo aumentará el sufrimiento de las masas, sino también su impaciencia, su firmeza, su espíritu ofensivo. Cada vez nuevas capas de oprimidos levantarán la cabeza y lanzarán sus reivindicaciones. Millones de personas trabajadoras, en las que los dirigentes reformistas nunca piensan, empezarán a llamar a las puertas de las organizaciones obreras. Los parados se unirán al movimiento. Los obreros agrícolas, los campesinos arruinados o semiarruinados, las capas inferiores de la ciudad, los obreros, las amas de casa, las capas proletarias de la intelligentsia, todos buscarán una agrupación y una dirección.

¿Cómo podemos armonizar las diversas reivindicaciones y formas de lucha, aunque sólo sea dentro de los límites de una sola ciudad? La historia ya ha respondido a esta pregunta: gracias a los *sóviets*, que reúnen a representantes de todos los grupos en lucha. Nadie ha propuesto ninguna otra forma de organización hasta ahora, y es dudoso que se pueda inventar una. Los *sóviets* no están obligados por ningún programa *a priori*. Abren sus puertas a todos los explotados. Por esta puerta pasan los representantes de todas las capas que son arrastrados a la corriente general de la lucha. La organización se expande con el movimiento y continuamente extrae de él su renovación. Todas las tendencias políticas del proletariado pueden luchar por la dirección de los *sóviets* sobre la base de la democracia más amplia. Por eso la consigna de los *sóviets* es la coronación del programa de reivindicaciones transitorias.

Los *sóviets* sólo pueden nacer cuando el movimiento de masas entra en un estadio abiertamente revolucionario. Como eje alrededor del cual millones de trabajadores se unen en la lucha contra los explotadores, los *sóviets*, desde el momento

en que aparecen, se convierten en rivales y opositores de las autoridades locales, y luego del propio gobierno central. Si el comité de fábrica crea elementos de dualidad de poder en la fábrica, los sóviets abren un período de dualidad de poder en el país.

La dualidad de poder es, a su vez, la culminación del período de transición. Dos regímenes, el régimen burgués y el régimen proletario, se oponen irreconciliablemente. La colisión entre ellos es inevitable. El resultado de esa colisión marca la suerte de la sociedad. En el caso de la derrota de la revolución, la dictadura fascista de la burguesía. En caso de victoria, el poder de los sóviets, es decir, la dictadura del proletariado y la reconstrucción socialista de la sociedad.

Los países atrasados y el programa de reivindicaciones transitorias

Los países coloniales y semicoloniales son, por su propia naturaleza, países atrasados. Pero estos países atrasados viven bajo las condiciones de la dominación global del imperialismo. Por eso su desarrollo tiene un carácter *combinado*: reúne en sí mismo las formas económicas más primitivas y la última palabra de la tecnología y la civilización capitalistas. Esto es lo que determina la política del proletariado de los países atrasados: se ve obligado a combinar la lucha por las tareas más elementales de la independencia nacional y la democracia burguesa con la lucha socialista contra el imperialismo mundial. En esta lucha, las consignas democráticas, las reivindicaciones transitorias y las tareas de la revolución socialista no se separan en períodos históricos distintos, sino que se derivan inmediatamente unas de otras. Tan pronto como el proletariado chino comenzó a organizar sindicatos, se vio obligado a pensar en los sóviets. En este sentido, el programa de transición es plenamente aplicable a los países coloniales y semicoloniales, al menos a aquellos donde el proletariado ya es capaz de tener una política independiente.

Los problemas centrales de los países coloniales y semicoloniales son: la **revolución agraria**, es decir, la liquidación del patrimonio feudal, y la **independencia nacional**, es decir, la liberación del yugo del imperialismo. Estas dos tareas están estrechamente relacionadas entre sí.

Es imposible, pura y simplemente, rechazar el programa democrático: las propias masas deben ir más allá en la lucha. La consigna de **asamblea nacional** (o constituyente) sigue siendo válida en países como China e India.

Esta consigna debe estar inextricablemente ligada a las tareas de emancipación nacional y reforma agraria. Sobre todo, debemos armar a los obreros con este programa democrático. Sólo ellos pueden levantar y reunir a los campesinos. Sobre la base del programa democrático revolucionario, los obreros deben oponerse a la burguesía “nacional”.

En una cierta etapa de movilización de las masas bajo las consignas de la democracia revolucionaria, los sóviets pueden y deben emerger. Su papel histórico en cada período dado, en particular su relación con la asamblea nacional, está determinado por el nivel político del proletariado, por el vínculo entre el proletariado y la clase campesina, y por el carácter de la política del partido proletario. Tarde o temprano, los sóviets tendrán que derrocar a la democracia burguesa. Sólo ellos son capaces de dirigir la revolución democrática hasta su conclusión y abrir así la era de la revolución socialista.

El peso específico de las diversas reivindicaciones democráticas y de transición en la lucha del proletariado, sus vínculos mutuos y su orden de sucesión, están determinados por las particularidades y condiciones de cada país atrasado, en gran

medida por el *grado* de su retraso. Sin embargo, la dirección general del desarrollo revolucionario puede ser determinada por la fórmula de la **revolución permanente**, en el sentido que las tres revoluciones en Rusia (1905, febrero de 1917 y octubre de 1917) le han dado definitivamente a esta formulación.

La internacional “comunista” ha dado a los países atrasados el ejemplo clásico de cómo arruinar una revolución llena de fuerza y promesas. Durante el impetuoso ascenso del movimiento de masas en China en 1925-1927, la Internacional Comunista no lanzó la consigna de una asamblea nacional y, al mismo tiempo, prohibió la formación de sóviets. El partido burgués Kuomintang debía, según el plan de Stalin, “reemplazar” tanto a la asamblea nacional como a los sóviets. Después del aplastamiento de las masas por el Kuomintang, la Internacional Comunista organizó en Cantón una caricatura de la Unión Soviética. Después del inevitable colapso de la insurrección de Cantón, la Internacional Comunista entró en el camino de la guerrilla y los sóviets campesinos, con una completa pasividad del proletariado industrial. Terminando así en un callejón sin salida, la Internacional Comunista aprovechó la guerra chino-japonesa para liquidar a la “China soviética” de un plumazo, sometiendo no sólo al “Ejército Rojo” campesino, sino también al llamado partido “comunista”, al Kuomintang, es decir, a la burguesía.

Después de traicionar la revolución proletaria internacional en nombre de la amistad con los esclavistas “democráticos”, la Internacional Comunista no podía dejar de traicionar también la lucha emancipadora de los pueblos coloniales, con un cinismo aún mayor que con el que lo había hecho antes la II Internacional.

Una de las tareas de los frentes populares y de la política de “defensa nacional” es transformar a los cientos de millones de hombres de la población colonial en carne de cañón del imperialismo “democrático”. La bandera de la lucha de liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales, es decir, de más de la mitad de la humanidad, ha pasado definitivamente a manos de la IV Internacional.

El programa de transición en los países fascistas

Los días en que los estrategas de la Internacional Comunista proclamaban que la victoria de Hitler era sólo un paso hacia la victoria de Thaelmann están muy lejos. Thaelmann no ha salido de las prisiones de Hitler desde hace más de cinco años. Mussolini ha mantenido a Italia encadenada con el fascismo durante más de dieciséis años. Durante todos estos años, los partidos de la II y III internacionales se han visto impotentes, no sólo para provocar un movimiento de masas, sino incluso para crear una organización ilegal seria, al menos de una manera comparable a la de los partidos revolucionarios rusos de la era zarista.

No hay razón alguna para ver la causa de estos fracasos en el poder de la ideología fascista. Mussolini nunca tuvo ideología alguna. La “ideología” de Hitler nunca influyó seriamente en los obreros. Los estratos de la población a los que el fascismo emborrachó en un momento dado, es decir, sobre todo las clases medias, han tenido tiempo para que se les pase la borrachera. Sin embargo, que cualquier oposición significativa se limite a los círculos clericales protestantes y católicos, no es el resultado del poder de las teorías semidelirantes y semicharlatanescas de la “raza” y la “sangre”, sino el del terrible fracaso de las ideologías de la democracia socialdemócrata y de la Internacional Comunista.

Tras la caída de la Comuna de París, la reacción asfixiante duró unos ocho años. Después de la derrota de la revolución rusa en 1905, las masas trabajadoras también

permanecieron conmocionadas casi tanto tiempo. Sin embargo, en ambos casos, sólo fueron derrotas físicas, determinadas por el equilibrio de poder en Rusia, y también se trataba de un proletariado casi virgen. La fracción bolchevique tenía sólo tres años en ese momento. La situación era muy diferente en Alemania, donde la dirección pertenecía a partidos poderosos, uno de los cuales tenía setenta años y el otro unos quince. Estos dos partidos, que tenían millones de votantes, se encontraron moralmente paralizados ante la lucha y se rindieron sin luchar. Nunca se ha producido un desastre similar en la historia. El proletariado alemán no fue derrotado por el enemigo en una lucha: fue quebrantado por la cobardía, la abyección, la traición de sus propios partidos. No es de extrañar que perdiera la fe en todo lo que se había acostumbrado a creer durante casi tres generaciones. La victoria de Hitler, a su vez, fortaleció a Mussolini.

El verdadero fracaso del trabajo revolucionario en Italia y Alemania no es más que el precio de la política criminal de la socialdemocracia y de la Internacional Comunista. Para llevar a cabo el trabajo ilegal, se necesita no sólo la simpatía de las masas, sino también el entusiasmo consciente de sus capas avanzadas. Pero, ¿podemos esperar entusiasmo por parte de las organizaciones históricamente en bancarrota? La mayoría de los líderes emigrantes son agentes del Kremlin y del GPU, desmoralizados hasta el tuétano, o ex ministros socialdemócratas de la burguesía, que esperan que, por algún milagro, los trabajadores les devuelvan sus empleos perdidos. ¿Podemos imaginar por un momento a estos caballeros en el papel de líderes de la futura revolución “antifascista”?

Los acontecimientos en la escena mundial tampoco han favorecido hasta ahora un ascenso revolucionario en Italia y Alemania: el aplastamiento de los obreros austriacos, la derrota de la revolución española, la degeneración del estado soviético. Dado que, en gran medida, los obreros italianos y alemanes dependen de la radio para obtener información política, se puede decir con confianza que las retransmisiones de Moscú, que combinan mentiras termidorianas con estupidez e insolencia, se han convertido en un poderoso factor de desmoralización de los obreros de los estados totalitarios. En este sentido, como en los demás, Stalin es sólo un auxiliar de Goebbels.

Sin embargo, los antagonismos de clase que llevaron a la victoria del fascismo continúan su trabajo, incluso bajo la dominación del fascismo, y lo están royendo gradualmente. Las masas están cada vez más insatisfechas. Cientos y miles de abnegados obreros continúan, a pesar de todo, llevando a cabo el trabajo cuidadoso de los topos revolucionarios. Crecen las generaciones jóvenes que no han experimentado el colapso directo de las grandes tradiciones y esperanzas. La preparación molecular de la revolución proletaria está en marcha bajo la pesada losa del régimen totalitario. Pero para que la energía oculta se convierta en una revuelta obrera, la vanguardia del proletariado debe haber encontrado una nueva perspectiva, un nuevo programa, una nueva bandera impecable.

Esta es la principal dificultad en este caso. Es extremadamente difícil para los trabajadores de los países fascistas orientarse en los nuevos programas. La verificación de un programa se realiza a través de la experiencia. Sin embargo, es precisamente la experiencia del movimiento de masas lo que falta en los países de despotismo totalitario. Es muy posible que se necesite un gran éxito del proletariado en uno de los países “democráticos” para dar un impulso al movimiento revolucionario en el territorio del fascismo. Un desastre financiero o militar puede tener el mismo efecto. Se necesitan trabajos preparatorios, especialmente de propaganda, que sólo darán frutos abundantes en el futuro.

A partir de ahora, se puede decir con toda seguridad que, una vez haya salido a la luz, el movimiento revolucionario en los países fascistas adquirirá de repente una

dimensión grandiosa y, bajo ninguna circunstancia, se detendrá con los intentos de revivir cualquier cadáver de Weimar.

En este punto comienza la irreductible divergencia entre la IV Internacional y los viejos partidos que sobreviven físicamente a su bancarrota. El “Frente Popular” en la emigración es una de las variedades más dañinas y traicioneras de todos los frentes populares posibles. Básicamente significa nostalgia indefensa por una coalición con una burguesía liberal inexistente. Si tuviera éxito, sólo prepararía una serie de nuevas bancarrotas del proletariado, a la manera española. Por eso la implacable denuncia de la teoría y la práctica del “Frente Popular” es la primera condición para una lucha revolucionaria contra el fascismo.

Esto obviamente no significa que la Cuarta Internacional rechace las consignas democráticas. Por el contrario, a veces pueden desempeñar un papel importante. Pero las fórmulas de la democracia (libertad de asociación, libertad de prensa, etc.), son para nosotros sólo consignas temporales o episódicas en el movimiento independiente del proletariado, y no una soga democrática que los agentes de la burguesía (¡España!) pasan alrededor del cuello del proletariado. Tan pronto como el movimiento adquiera un carácter de masas, las consignas de transición se mezclarán con consignas democráticas: surgirán comités de fábrica, es de suponer, antes de que los viejos monjes hayan empezado a construir sindicatos desde sus oficinas; los sóviets cubrirán Alemania antes de que se reúna una nueva asamblea constituyente en Weimar. Lo mismo se aplicará a Italia y a los demás países totalitarios y semitotalitarios.

El fascismo ha hundido a estos países en la barbarie política. Pero no ha cambiado su carácter social. El fascismo es un instrumento del capital financiero, no de la propiedad feudal de la tierra. El programa revolucionario debe basarse en la dialéctica de la lucha de clases, que también se aplica a los países fascistas, y no en la psicología de los banqueros asustados. La IV Internacional rechaza con asco los métodos de enmascaramiento político utilizados por los estalinistas, antiguos héroes del “tercer período”, para aparecer a su vez con máscaras de católicos, protestantes, judíos, nacionalistas alemanes y liberales, sólo para ocultar sus propios rostros poco atractivos. La Cuarta Internacional aparece siempre y en todas partes bajo su propia bandera. Propone abiertamente su programa al proletariado de los países fascistas. A partir de ahora, los obreros avanzados de todo el mundo están firmemente convencidos de que el derrocamiento de Mussolini, Hitler y sus agentes e imitadores tendrá lugar bajo el liderazgo de la Cuarta Internacional.

La URSS y las tareas de la época de transición

La *Unión Soviética* surgió de la Revolución de Octubre como un estado obrero. La nacionalización de los medios de producción, condición necesaria para el desarrollo socialista, ha abierto la posibilidad de un rápido crecimiento de las fuerzas productivas. Pero el aparato estatal obrero ha sufrido mientras tanto una degeneración completa, transformándose de un instrumento de la clase obrera en un instrumento de violencia burocrática contra la clase obrera y, cada vez más, en un instrumento de sabotaje de la economía. La burocratización de un estado obrero atrasado y aislado y la transformación de la burocracia en una casta privilegiada todopoderosa es la refutación

más convincente (no sólo teórica, sino práctica) de la teoría del socialismo en un solo país³.

Así, el propio régimen de la URSS contiene contradicciones amenazantes. Pero sigue siendo un régimen de **estado obrero degenerado**. Este es el diagnóstico social.

El pronóstico político es alternativo: o la burocracia, *que se convierte cada vez más en el órgano de la burguesía mundial en el estado obrero* derrocará las nuevas formas de propiedad y devolverá el país al capitalismo; o la clase obrera aplastará a la burocracia y abrirá una puerta al socialismo.

Para las secciones de la IV Internacional, los juicios de Moscú no fueron una sorpresa o el resultado de la locura personal del dictador del Kremlin, sino los productos legítimos de Termidor. Nacieron de fricciones intolerables dentro de la burocracia soviética que, a su vez, reflejan las contradicciones entre la burocracia y el pueblo y, también, los antagonismos que se profundizan dentro del propio “pueblo”. Lo sangriento y “fantástico” de las pruebas muestra cuán tenaces son las contradicciones y anuncia así el acercamiento del resultado.

Las declaraciones públicas de antiguos agentes del Kremlin en el extranjero, que se han negado a regresar a Moscú, han confirmado irrefutablemente, a su manera, que dentro de la burocracia existen todos los matices del pensamiento político, desde el verdadero bolchevismo (I. Reiss) hasta el fascismo acabado (Th. Butenko). Los elementos revolucionarios de la burocracia, que constituyen una pequeña minoría, reflejan, aunque pasivamente, los intereses socialistas del proletariado. Los elementos fascistas, y en general los contrarrevolucionarios, cuyo número aumenta constantemente, expresan los intereses del imperialismo mundial de manera cada vez más consistente. Estos candidatos al papel de burguesías compradoras creen, no sin razón, que la nueva clase dominante sólo puede asegurar sus posiciones privilegiadas renunciando a la nacionalización, la colectivización y el monopolio del comercio exterior, en nombre de la asimilación a la “civilización occidental”, es decir, al capitalismo. Entre estos dos polos hay tendencias intermedias y vagas de naturaleza menchevique, socialista-revolucionaria o liberal, que gravitan hacia la democracia burguesa.

En la llamada sociedad “sin clases”, existen, sin duda, los mismos grupos que en la burocracia, pero con una expresión menos clara y en una proporción inversa: las tendencias capitalistas conscientes, propias de las capas prósperas de los koljoss (explotaciones agrarias colectivizadas), caracterizan sólo a una pequeña minoría de la población. Pero se basan ampliamente en las tendencias pequeñoburguesas hacia la acumulación privada que surgen de la pobreza general y que la burocracia alienta conscientemente.

Sobre la base de este sistema de antagonismos crecientes, que destruyen cada vez más el equilibrio social, se mantiene con los métodos del terror una oligarquía termidoriana que ahora se reduce sobre todo a la camarilla bonapartista de Stalin.

Los últimos procesos han sido un golpe *contra la izquierda*. Lo mismo ocurre con la represión contra los líderes de la Oposición de Derecha, porque, desde el punto de vista de los intereses y tendencias de la burocracia, el grupo de derecha del antiguo partido bolchevique representaba un peligro *de izquierda*. El hecho de que la camarilla bonapartista, que también teme a sus aliados de derecha, como Butenko, se haya visto obligada, para asegurar su supervivencia, a recurrir al exterminio casi general de la generación de los antiguos bolcheviques, es una prueba indiscutible de la vitalidad de las tradiciones revolucionarias entre las masas, así como de su creciente insatisfacción.

³ El lector puede remitirse al respecto, por ejemplo, a la obra de Trotsky *La Internacional Comunista después de Lenin* y al folleto *¿Socialismo en un solo país?*, ambos publicados en estas EIS. Nota de EIS.

Los demócratas pequeñoburgueses de occidente, que ayer mismo aceptaban los procesos de Moscú como dinero en efectivo, insisten hoy en que en la URSS no hay ni trotskistas ni trotskismo. Sin embargo, no explican por qué todas las purgas se llevan a cabo precisamente para combatir este peligro. Si tomamos el “trotskismo” como un programa completo, y mucho menos como una organización, el “trotskismo” es probablemente extremadamente débil en la URSS. Sin embargo, su fuerza invencible es expresar, no sólo la tradición revolucionaria, sino también la oposición actual de la propia clase obrera. El odio social de los trabajadores hacia la burocracia: esto es precisamente lo que la camarilla del Kremlin considera como “trotskismo”. Teme mortalmente, y con razón, el encuentro de la revuelta sorda de los obreros y la organización de la IV Internacional.

El exterminio de la generación de los viejos bolcheviques y de los representantes revolucionarios de las generaciones intermedias y jóvenes ha destruido aún más el equilibrio político a favor del ala derecha, burguesa, de la burocracia y sus aliados en el país. Desde allí, es decir, desde la derecha, es desde donde podemos esperar en el próximo período intentos cada vez más decididos de revisar el régimen social de la URSS, acercándolo a la “civilización occidental”, sobre todo a su forma fascista.

Esta perspectiva hace muy concreta la cuestión de la “defensa de la URSS”. Si mañana la tendencia burguesa-fascista, en resumen la “fracción Butenko”, entra en una lucha por el poder, la “fracción Reiss” ocupará inevitablemente su lugar al otro lado de la barricada. Siendo temporalmente aliada de Stalin, por supuesto, no defenderá a la camarilla bonapartista de Stalin, sino las bases sociales de la URSS, es decir, la propiedad arrebatada a los capitalistas y de propiedad estatal. Si la “fracción Butenko” estableciese alianza militar con Hitler, la “fracción Reiss” defenderá a la URSS contra la intervención militar, tanto dentro de la URSS como en el escenario mundial. Cualquier otra conducta sería traición.

Así, si no es posible negar de antemano la posibilidad, en casos estrictamente determinados, de un “frente unido” con la parte termidoriana de la burocracia contra la abierta ofensiva de la contrarrevolución capitalista, la principal tarea política en la URSS sigue siendo, a pesar de todo, el **derrocamiento de esa misma burocracia termidoriana**. La prolongación de su dominio socava cada vez más los elementos socialistas de la economía y aumenta las posibilidades de restauración capitalista. En este mismo sentido actúa la Internacional Comunista, agente y cómplice de la camarilla estalinista en el estrangulamiento de la revolución española y en la desmoralización del proletariado internacional.

Como en los países fascistas, la principal fuerza de la burocracia no radica en sí misma, sino en el desaliento de las masas, en su falta de una nueva perspectiva. Al igual que en los países fascistas, cuyo aparato *político* sólo se distingue del de Stalin por un salvajismo más frenético, en la URSS sólo se puede realizar propaganda preparatoria. Como en los países fascistas, son los acontecimientos externos los que probablemente darán el ímpetu al movimiento revolucionario de los obreros soviéticos. La lucha contra la Internacional Comunista en la arena mundial es actualmente la parte más importante de la lucha contra la dictadura estalinista. Hay muchos indicios de que la desintegración de la Internacional Comunista, que no tiene *apoyo directo en la GPU*, precederá a la caída de la camarilla bonapartista y de toda la burocracia termidoriana en general.

El nuevo auge de la revolución en la URSS comenzará sin duda bajo la bandera de la **lucha contra la desigualdad social y la opresión política**.

¡Abajo los privilegios de la burocracia!

¡Abajo el estajanovismo!

¡Abajo la aristocracia soviética con sus grados y condecoraciones!

¡Más igualdad salarial en todas las formas de trabajo!

La lucha por la libertad sindical y de los comités de fábrica, por la libertad de reunión y de prensa, se convertirá en una lucha por el renacimiento y el desarrollo de la **democracia soviética**.

La burocracia ha substituido a los sóviets, como órganos de clase, por la ficción del sufragio universal, al estilo de Hitler-Goebbels. Hay que devolver a los sóviets no sólo su forma democrática libre, sino también su contenido de clase. Así como la burguesía y los kulaks antes no podían entrar en los sóviets, ahora **hay que expulsar de los sóviets a la burocracia y a la nueva aristocracia**. En los sóviets, sólo debe haber lugar para los representantes de los obreros, de los trabajadores de los koljoz, de los campesinos y soldados rojos.

La democratización de los sóviets es inconcebible sin la **legalización de los partidos soviéticos**: los propios obreros y campesinos, con sus votos libres, mostrarán qué partidos son soviéticos.

-**¡Revisión de la economía planificada** de arriba abajo, en interés de los productores y consumidores! Los comités de fábrica deben reasumir el derecho a controlar la producción. Las cooperativas de consumidores, organizadas democráticamente, deben controlar la calidad de los productos y sus precios.

-**¡Reorganización de los koljoz** de acuerdo con la voluntad e intereses de sus trabajadores!

La *política internacional* conservadora de la burocracia debe dar paso a la política del internacionalismo proletario. Toda la correspondencia diplomática del Kremlin debe ser publicada. **¡Abajo la diplomacia secreta!**

Todos los juicios políticos organizados por la burocracia termidoriana deben ser revisados, bajo condiciones de plena publicidad y libre examen. Los organizadores de las falsificaciones deben soportar el castigo merecido.

Es imposible lograr este programa sin el derrocamiento de la burocracia, que se mantiene mediante la violencia y la falsificación. Sólo el levantamiento revolucionario victorioso de las masas oprimidas puede regenerar el régimen soviético y asegurar su avance hacia el socialismo. Solo el partido de la IV Internacional es capaz de conducir a las masas soviéticas a la insurrección.

¡Abajo la camarilla bonapartista de Cain-Stalin!

¡Viva la democracia soviética!

¡Viva la revolución socialista internacional!

Contra el oportunismo y el revisionismo sin principios

La política del partido de Léon Blum en Francia demuestra una vez más que los reformistas son incapaces de aprender nada de las lecciones más trágicas de la historia. La socialdemocracia francesa copia servilmente la política de la socialdemocracia alemana y marcha hacia la misma catástrofe. Durante décadas, la II Internacional creció en el marco de la democracia burguesa, se convirtió en parte inseparable de ella y se pudrió con ella.

La Tercera Internacional ha entrado en el camino del reformismo en un momento en que la crisis del capitalismo ha puesto definitivamente la revolución proletaria en el orden del día. La actual política de la Internacional Comunista en España y China (una política de arrastrarse ante la burguesía “democrática” y “nacional”) muestra que la Internacional Comunista tampoco es ya capaz de aprender ni cambiar

nada. La burocracia, que se ha convertido en una fuerza reaccionaria en la URSS, no puede desempeñar un papel revolucionario en la escena mundial.

El anarcosindicalismo ha evolucionado, en general, de la misma manera. En Francia, la burocracia sindical de Léon Jouhaux se ha convertido desde hace mucho tiempo en una agencia de la burguesía en el seno de la clase obrera. En España, el anarcosindicalismo se ha deshecho de su revolucionarismo de fachada desde el inicio de la revolución y se ha convertido en la quinta rueda del carro de la democracia burguesa.

Las organizaciones intermediarias, centristas, que se agrupan en torno al Buró de Londres, son sólo accesorios “de izquierda” de la socialdemocracia y de la Internacional Comunista. Han demostrado su total incapacidad para orientarse en una situación histórica y extraer conclusiones revolucionarias de ella. El punto álgido lo alcanzó el POUM español que, bajo las condiciones de la revolución, ha sido completamente incapaz de tener una política revolucionaria.

Las trágicas derrotas sufridas por el proletariado mundial a lo largo de una larga serie de años han empujado a las organizaciones oficiales a un conservadurismo aún mayor y, al mismo tiempo, han llevado a los pequeños burgueses “revolucionarios” a la decepción y a buscar “nuevos caminos”. Como siempre en tiempos de reacción y decadencia, magos y charlatanes aparecen por todos lados. Quieren revisar todo el proceso del pensamiento revolucionario. En lugar de aprender del pasado, lo “corrigen”.

Algunos descubren la inconsistencia del marxismo, otros proclaman la bancarrota del bolchevismo. Algunos culpan a la doctrina revolucionaria por los errores y crímenes de quienes la traicionaron; otros maldicen a la medicina porque no proporciona una cura inmediata y milagrosa. Los más audaces prometen descubrir una panacea y, mientras tanto, recomiendan el cese de la lucha de clases. Muchos profetas de la nueva moral se preparan para regenerar al movimiento obrero con la ayuda de la homeopatía ética⁴. La mayoría de estos apóstoles se las arreglaron para quedar moralmente incapacitados antes de bajar al campo de batalla. Así, bajo la apariencia de “nuevos caminos”, al proletariado sólo se le ofrecen viejas recetas, enterradas durante mucho tiempo en los archivos del socialismo antes de Marx.

La IV Internacional declara una guerra implacable contra las burocracias de la II y III internacionales, la Internacional de Ámsterdam y la internacional anarcosindicalista, así como contra sus satélites centristas; contra el reformismo sin reformas, contra el democratismo aliado a la GPU, contra el pacifismo sin paz, contra el anarquismo al servicio de la burguesía, contra los “revolucionarios” que temen mortalmente a la revolución. Todas estas organizaciones no son la garantía del futuro, sino supervivencias del pasado en descomposición. Los tiempos de guerras y revoluciones no dejarán de ellas piedra sobre piedra.

La Cuarta Internacional no busca ni inventa ninguna panacea. Se basa enteramente en el marxismo, la única doctrina revolucionaria que permite comprender la realidad, descubrir las causas de las derrotas y prepararse conscientemente para la victoria. La IV Internacional continúa la tradición del bolchevismo, que por primera vez mostró al proletariado cómo conquistar el poder. La IV Internacional descarta a los magos, charlatanes y maestros morales no deseados. En una sociedad explotadora, la moral suprema es la moral de la revolución socialista. Buenos son los métodos y medios que elevan la conciencia de clase de los trabajadores, su confianza en sus propias fuerzas, su voluntad y abnegación para la lucha. Inadmisibles son los métodos que inspiran a los oprimidos el temor y la docilidad ante los opresores, que sofocan el espíritu de protesta y revuelta, o sustituyen la voluntad de las masas por la voluntad de

⁴ El lector puede ver al respecto la obra de Trotsky *Su moral y la nuestra*, editada también en estas [Obras Escogidas](#) por las [Edicions Internacionals Sedov](#). Nota de EIS.

los dirigentes, la persuasión por la coacción, el análisis de la realidad, por la demagogia y la falsificación. Por eso la socialdemocracia, que ha prostituido al marxismo, al igual que el estalinismo, una antítesis del bolchevismo, son los enemigos mortales de la revolución proletaria y su moral.

Mirar la realidad a la cara; no buscar la línea de la menor resistencia; llamar las cosas por su nombre; decir la verdad a las masas, por muy amarga que sea; no temer los obstáculos; ser riguroso tanto en las cosas pequeñas como en las grandes; atreverse, cuando llega la hora de la acción: estas son las reglas de la IV Internacional. Ha demostrado que puede ir en contra de la corriente. La próxima ola histórica la llevará a su punto álgido.

Contra el sectarismo

Bajo la influencia de la traición y degeneración de las organizaciones históricas del proletariado, en la periferia de la IV Internacional nacen o se regeneran grupos y tendencias sectarias de diversa índole. Se basan en la negativa a luchar por reivindicaciones parciales o de transición, es decir, por los intereses y las necesidades básicas de las masas tal como son. Para los sectarios, prepararse para la revolución significa convencerse de las ventajas del socialismo. Proponen dar la espalda a los “viejos” sindicatos, es decir, a decenas de millones de trabajadores organizados, como si las masas pudieran vivir fuera de las condiciones de una verdadera lucha de clases. Permanecen indiferentes a la lucha que tiene lugar dentro de las organizaciones reformistas ¡como si pudiéramos conquistar a las masas sin intervenir en esta lucha! Se niegan a establecer una diferencia práctica entre la democracia burguesa y el fascismo, ¡como si las masas no sintieran esta diferencia a cada paso!

Los sectarios sólo pueden distinguir dos colores: el blanco y el negro. Para evitar la tentación, simplifican la realidad. Se niegan a hacer una distinción entre los campos de batalla en España, por la razón de que ambos campos tienen un carácter burgués. Creen, por la misma razón, que es necesario permanecer neutrales en la guerra entre Japón y los países burgueses y rechazar, dada la política reaccionaria de la burocracia soviética, la defensa contra el imperialismo de las formas de propiedad creadas por la Revolución de Octubre.

Incapaces de encontrar el acceso a las masas, los acusan fácilmente de no estar a la altura de las ideas revolucionarias.

Para estos estériles profetas no es en absoluto necesario un puente, en forma de reivindicaciones transitorias, porque no están preparados para cruzar al otro lado. Marcan el paso sin moverse, simplemente repitiendo las mismas abstracciones vacías. Los acontecimientos políticos son una oportunidad para que comenten, pero no para que actúen. Del mismo modo que los sectarios, así como los confusionistas y los hacedores de milagros de todo tipo, viven en un estado de continua irritación, quejándose constantemente del “régimen” y de los “métodos”, y entregándose a pequeñas intrigas. En sus propios entornos, suelen ejercer un régimen de despotismo. La postración política del sectarismo sólo complementa, como su sombra, la postración del oportunismo, sin abrir perspectivas revolucionarias. En la política práctica, los sectarios se unen a cada paso con los oportunistas, especialmente los centristas, para luchar contra el marxismo.

La mayoría de los grupos y camarillas sectarias de este tipo, que se alimentan de migajas que han caído de la mesa de la IV Internacional, llevan una existencia organizativa “independiente”, con grandes expectativas, pero sin ninguna posibilidad de

éxito. Los leninista-bolcheviques pueden abandonar tranquilamente a estos grupos a su propio destino sin perder su tiempo en ellos.

Sin embargo, las tendencias sectarias también se encuentran en nuestras propias filas y tienen una influencia negativa en el trabajo de algunas secciones. Es algo que no se debe soportar ni un día más. Una política sindical justa es una condición fundamental para ser miembro de la Cuarta Internacional. Quien no busca ni encuentra el camino del movimiento de masas, no es un luchador, sino un peso muerto para el partido. No se crea un programa para una redacción, una sala de lectura o un club de debate, sino para la acción revolucionaria de millones de personas. La depuración de las filas de la IV Internacional del sectarismo y de los sectarios incorregibles es la condición más importante para el éxito revolucionario.

¡Paso a la juventud! ¡Paso a las mujeres trabajadoras!

La derrota de la revolución española, causada por sus “líderes”, la vergonzosa bancarrota del Frente Popular en Francia y la puesta en evidencia de las falsificaciones de los juicios de Moscú, estos tres hechos, en su conjunto, descargan un golpe irreparable a la Internacional Comunista y, al mismo tiempo, causan graves heridas a sus aliados, los socialdemócratas y los anarcosindicalistas. Esto no significa, por supuesto, que los miembros de estas organizaciones se vuelvan repentinamente hacia la Cuarta Internacional. La generación mayor, que ha sufrido terribles derrotas, abandonará en gran medida la lucha. Además, la Cuarta Internacional no desea en modo alguno convertirse en un refugio para los inválidos, burócratas y arribistas revolucionarios desilusionados. Por el contrario, contra la afluencia a nuestro partido de elementos pequeñoburgueses que actualmente dominan el aparato de las viejas organizaciones, se necesitan medidas preventivas estrictas: una larga prueba preliminar para los candidatos que no son obreros, especialmente si son ex burócratas; la prohibición de que ocupen cargos de responsabilidad en el partido durante los primeros tres años, etc. En la Cuarta Internacional, no hay ni habrá lugar para el carrerismo, este cáncer de las viejas internacionales. Sólo aquellos que quieran vivir para el movimiento, no de él, tendrán acceso a nosotros. Los obreros revolucionarios deben sentirse los amos. Para ellos, las puertas de nuestra organización están abiertas de par en par.

Por supuesto, incluso entre los trabajadores que alguna vez estuvieron en las primeras filas, ahora hay muchos que están cansados y decepcionados. Se mantendrán al margen, al menos en el próximo período. Cuando un programa u organización se desgasta, también lo hace la generación que los llevaba sobre sus hombros. La renovación del movimiento la hace la juventud, libre de cualquier responsabilidad por el pasado. La Cuarta Internacional presta una atención excepcional a la generación joven del proletariado. A través de todas sus políticas, se esfuerza en inspirar a los jóvenes la confianza en sus propias fuerzas y futuro. Sólo el nuevo entusiasmo y el espíritu de ofensiva de la juventud pueden asegurar los primeros éxitos en la lucha; sólo estos éxitos pueden devolver a los mejores elementos de la generación mayor al camino de la revolución. Siempre ha sido así, y así será.

Todas las organizaciones oportunistas, por su propia naturaleza, se centran principalmente en las capas superiores de la clase obrera y, por lo tanto, ignoran tanto a los jóvenes como a las mujeres trabajadoras. Sin embargo, la era del declive capitalista está golpeando más duramente a las mujeres, en tanto que empleadas como, también, en tanto que amas de casa. Los sectores de la IV Internacional deben buscar el apoyo de los sectores más oprimidos de la clase obrera y, en consecuencia, de las mujeres

trabajadoras. En ellas encontrarán fuentes inagotables abnegación, dedicación y espíritu de sacrificio.

¡Abajo la burocracia y el carrerismo!

¡Paso a la juventud y a la mujer trabajadora!

Estas son las consignas inscritas en la bandera de la Cuarta Internacional.

Bajo la bandera de la IV Internacional

Los escépticos preguntan: ¿pero es hora de crear una nueva internacional? Es imposible, dicen, crear una internacional “artificialmente”; sólo los grandes acontecimientos pueden hacerla realidad, etc. Todas estas objeciones sólo demuestran que los escépticos no son buenos para crear una nueva internacional. En general, no sirven para nada.

La IV Internacional ya ha surgido de grandes acontecimientos: las mayores derrotas del proletariado en la historia. La causa de estas derrotas es la degeneración y traición de la vieja dirección. La lucha de clases no tolera ninguna interrupción. La Tercera Internacional, después de la segunda, ha muerto para la revolución. ¡Viva la Cuarta Internacional!

Pero los escépticos no se callan: “¿Ya es hora de proclamarla?” “La Cuarta Internacional, responderemos, no necesita ser “proclamada”. **Existe y lucha.** ¿Es débil? Sí, sus filas siguen siendo pequeñas, porque todavía es joven. Hasta ahora, se compone en su mayoría de cuadros. Pero estos cuadros son la única garantía del futuro. Al margen de estos cuadros, no hay una sola corriente revolucionaria en este planeta que realmente merezca ese nombre. Si bien nuestra internacional es todavía pequeña en número, es, sin embargo, fuerte por su doctrina, por su programa, por su tradición y por el temple incomparable de sus cuadros. Cualquiera que no vea esto hoy debe mantenerse alejado. Mañana será más visible.

La IV Internacional goza ahora del merecido odio de los estalinistas, socialdemócratas, liberales burgueses y fascistas. No tiene cabida en ninguno de los frentes populares. Se opone irreductiblemente a todos los agrupamientos políticos vinculados con la burguesía. Su tarea es revertir la dominación del capital. Su objetivo es el socialismo. Su método es la revolución proletaria.

Sin democracia interna, no hay educación revolucionaria. Sin disciplina, no hay acción revolucionaria. El régimen interno de la IV Internacional se basa en los principios del *centralismo democrático*: libertad total en la discusión, unidad total en la acción.

La crisis actual de la civilización humana es la crisis de la dirección del proletariado. Los trabajadores avanzados reunidos en la IV Internacional muestran a su clase la salida de la crisis. Proponen un programa basado en la experiencia internacional de la lucha liberadora del proletariado y de todos los oprimidos del mundo. Les ofrecen una bandera sin mácula alguna.

¡Obreras y obreros de todos los países: alineaos bajo la bandera de la IV Internacional!

¡Es la bandera de vuestra próxima victoria!

ANEXOS

Trotsky: *La unificación de la Oposición de Izquierda*⁵

8 de febrero de 1930

La Oposición de Izquierda francesa agrupada alrededor de *La Verité*, a instancias de una serie de organizaciones de otros países, dio el primer paso hacia la unificación internacional de la Oposición de Izquierda Comunista.

Las propuestas presentadas en el número 24 pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Es necesario comenzar a prepararse seriamente para una conferencia internacional de la Oposición de Izquierda.

Con ese fin, hay que crear, en primer término, un boletín informativo internacional.

La edición de este boletín debe estar a cargo de un secretariado creado expresamente con ese fin.

Este programa puede parecer excesivamente modesto y cauteloso. Ciertamente, el primer paso bien puede ser la creación de un buró de relaciones internacionales, al que estaría ligado el secretariado que edite el boletín. No creemos que éste sea el problema decisivo. La cuestión que reviste importancia primordial es la de... empezar.

Podemos comenzar con el secretariado y el boletín para crear, de acuerdo con la respuesta de las distintas organizaciones nacionales, un buró regular para preparar la conferencia. Por eso apoyamos la propuesta de *La Verité*, en la medida en que no puede haber deferencias respecto del primer paso.

El consejo editorial del *Biulleten Opozistsi*, que se mantiene en contacto con los camaradas que luchan en la URSS, no duda un instante de que cuanto más enérgica y decidida sea la iniciativa de los camaradas franceses más cálido será el apoyo que le brindará la Oposición Rusa.

Prepararse para la conferencia no es una medida puramente organizativa; es principalmente una tarea política y teórica cuya realización puede requerir varios meses.

No se trata de nuclear mecánicamente algunos grupos, especialmente grupos divergentes, sino de la unificación de una fracción internacional cuya homogeneidad esencial se ha verificado en la teoría y en la práctica.

La Verité tiene razón al afirmar que las páginas del boletín, en la medida en que los medios materiales y técnicos disponibles se lo permitan, deben estar abiertas a todos los grupos que adhieren a la Oposición de Izquierda Comunista.

El boletín es un instrumento (uno de los instrumentos) para preparar la conferencia. En el proceso de unificación, la Oposición debe seguir normas democráticas. Eso significa que, por intermedio del boletín, todo opositorista debe tener la oportunidad de informarse y conocer las ideas de todos los grupos de la Oposición de Izquierda para resolver, firme y conscientemente, a quién apoyar. En otras

⁵ Tomado de "La unificación de la Oposición de Izquierda", en León Trotsky, *Escritos*, Tomo I, Volumen 3, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 722-724. A principios de 1930 los periódicos de la Oposición de Izquierda de Francia y Estados Unidos comenzaron a insistir en la necesidad de unificar la Oposición de Izquierda a escala internacional. Esta declaración es la respuesta de Trotsky a las propuestas de los franceses.

palabras, el boletín debe servir de instrumento para la unificación sobre bases principistas claras.

Las experiencias alemanas del año pasado son de una importancia excepcional para determinar el curso y las perspectivas de la unificación internacional de la Oposición. La política de la fracción de Urbahns la llevó a romper con los camaradas que comparten las posiciones de la Oposición Rusa, con *La Verité*, *The Militant*, etcétera. Esta ruptura, producida a la vista de la Oposición Internacional, fue producto de una intensa lucha ideológica que tuvo, en cierta medida, carácter internacional. La experiencia confirmó la magnitud de las diferencias, y ambas partes han extraído las conclusiones necesarias. Es evidente que una conferencia internacional que intente minimizar los problemas en nombre de la “unidad” fracasará antes de comenzar.

La táctica marxista en “un solo país” es tan imposible como la construcción de una sociedad socialista “en un solo país”. Cualquier grupo que intente desarrollar una línea política limitada a los problemas nacionales está condenado inexorablemente a la degeneración sectaria. Es por eso que sabemos que ningún grupo verdaderamente revolucionario se mantendrá al margen, sino que adoptará una posición clara sobre todos los problemas polémicos y apoyará la iniciativa de *La Verité* hacia la preparación de una conferencia internacional.

Sería muy conveniente que el primer número del boletín, cuya publicación podría confiarse a *La Verité* hasta que se constituya el secretariado, aparezca lo antes posible y se reproduzcan en él las posiciones de todos los grupos de la oposición europea, al menos en lo que hace a la cuestión de la conferencia. Las respuestas provenientes de América, Asia, etcétera, podrían aparecer en el número siguiente. Sería un importantísimo primer paso.

Trotsky: *Un gran avance: la unificación de la Oposición de Izquierda*⁶

Abril de 1930

El 6 de abril tuvo lugar en París la conferencia preliminar de la Oposición de Izquierda Internacional. Estuvieron representadas las siguientes organizaciones:

Liga Comunista de Francia, Liga Comunista de Estados Unidos, Oposición Unificada de Alemania, Grupo de Oposición del Partido Comunista de Bélgica, Oposición española, Oposición de Izquierda de Checoslovaquia, Oposición Comunista de Hungría y el Grupo Oposición Judía de Francia. La Oposición de Izquierda del Partido Comunista Ruso, que no pudo enviar una delegación por razones policiales, envió una carta de adhesión a la conferencia. Dos grupos austríacos hicieron lo mismo. Los grupos de Oposición de China, México y Argentina no participaron en la conferencia por razones de distancia. Pero las tres organizaciones comparten plenamente la posición de la Izquierda Comunista Internacional y en una serie de cartas subrayaron la necesidad de la unificación internacional. Su adhesión a las resoluciones de la conferencia no deja lugar a dudas.

Los delegados a la conferencia presentaron informes detallados sobre la situación de la Oposición en sus respectivos países. La situación de conjunto puede caracterizarse sintéticamente de la siguiente manera: el año pasado se produjo un indudable reanimamiento de la Oposición. El proceso comenzó con la clarificación y el afinamiento de los fundamentos principistas y con la separación de elementos extraños a la Oposición Leninista, que se habían vinculado a la misma por casualidad. El reagrupamiento de fuerzas que se produjo a partir de esa lucha facilitó inmediatamente el trabajo de la Oposición y llevó a la creación de publicaciones combativas y a la formación de organizaciones.

En Francia existe desde hace seis meses un periódico semanal de aparición regular, *La Verité*, que en cierta medida se ha convertido en el eje no sólo de la Oposición francesa sino también internacional, sobre todo de los “latinos” (italianos y españoles e incluso sudamericanos de habla hispana). También se está publicando en

⁶ Tomado de “Un gran avance. La unificación de la Oposición de Izquierda”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo I, Volumen 3, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 851-856. En los primeros meses de 1930, los periódicos de la Oposición en Francia, Estado Unidos y Rusia insistieron en la necesidad de establecer una colaboración más estrecha entre los distintos grupos. Los tres grupos convocaron a una reunión, a celebrarse en París, para fundar la Oposición de Izquierda Internacional. Los delegados que asistieron fueron: de Francia Alfred Rosmer y Pierre Naville; de Alemania, Oskar Seipold; de Bélgica, A. Hennaut por el Comité Ejecutivo de la Oposición Belga y León Lesoil por la Federación de Charleroi; de España, Julián Gorkin; de Checoslovaquia asistió Jan Frankel en representación del grupo Lenorovich; de Hungría, Szilvassy; de Estados Unidos, Max Schachtman; por el grupo judío francés, J. Obin (que más adelante adoptó el seudónimo de M. Mill). Las oposiciones rusa, china, austríaca, mexicana, argentina y griega, y un grupo estudiantil checoslovaco, no pudieron enviar representantes, pero refrendaron posteriormente las resoluciones de la reunión. El artículo sin firma de Trotsky considera este encuentro como una conferencia preliminar; el número del 3 de mayo de 1930 de *The Militant*, lo llama “conferencia internacional”. Los propios delegados, en un telegrama enviado a Trotsky, lo llamaron “la primera reunión internacional de la Oposición de Izquierda”. Uno de los objetivos de la reunión era comenzar los preparativos para una conferencia internacional plenaria, que actuara en base a resoluciones difundidas y discutidas de antemano, pero la Oposición de Izquierda Internacional no celebró ese tipo de conferencias hasta 1933; en esa ocasión se la llamó Preconferencia

Francia desde enero una seria publicación mensual de la Oposición, *La Lutte de Classes*⁷ que, con el apoyo de fuerzas marxistas de otros países, tiene la perspectiva de convertirse en una de las mejores publicaciones en su género. En *Alemania*, después de la ruptura de la Leninbund, se ha logrado la unificación de todos los grupos que simpatizan con la oposición rusa, a saber: la ex oposición de la Leninbund, dos grupos de la Oposición Wedding y la organización de Oposición Pfalz (Palatinado). La Oposición Unificada, que tiene un diputado en el Landstag prusiano, ha comenzado a publicar su propio periódico, *Der Kommunist*, cuyo primer número apareció en abril. El periódico es quincenal pero existen buenos motivos para pensar que pronto se convertirá en semanal. La Liga de *Estados Unidos* edita un excelente semanario y ahora comienza a publicar folletos. En *Austria* aparecen dos periódicos mensuales (todavía no se ha logrado la unificación de la Oposición de Izquierda de Austria). La organización checoslovaca ha comenzado a publicar su periódico. En la *Argentina* ha aparecido el primer número del periódico en español *La Verdad*. El grupo de los bordiguistas italianos en el exilio publica un órgano quincenal, *Prometeo*. Con relación a la Oposición de Izquierda Internacional los bordiguistas siguen siendo un grupo simpatizante. La última ruptura en el partido oficial italiano mostró que la Oposición de Izquierda Comunista posee allí gran cantidad de partidarios; su unificación organizativa se producirá en un futuro inmediato. Un grupo de obreros *judíos* de París publican el periódico de oposición *Klorkeit* (Claridad). La Oposición *china* publica un periódico mimeografiado (ilegal) y folletos, y edita legalmente trabajos de la Oposición Internacional, en particular una serie de folletos del camarada Trotsky.

La Oposición de Izquierda no tiene todavía el carácter de un movimiento de masas. Su trabajo no ha salido aún de la etapa de preparación. Su diferenciación de los compañeros de ruta fortuitos, que distorsionaron las ideas de la Oposición y retardaron su crecimiento, insumió mucho tiempo, pero fue a la vez una premisa de gran importancia para la unificación de la Oposición y su transición al trabajo propagandístico y agitativo a más amplia escala. Gracias a ello surgió la necesidad y la posibilidad de la estrecha unificación internacional de todas las organizaciones de la Oposición de Izquierda.

Así como la formación de fracciones nacionales de la Oposición no ha llevado a la creación de nuevos partidos, la unificación de las secciones nacionales no es parte de un proceso tendiente a la creación de una cuarta internacional. La Oposición de Izquierda se considera una fracción del comunismo internacional y actúa como tal. La ruptura actual no existiría si el aparato de la Comintern no dependiera totalmente de la dirección de Stalin, que se guía sobre todo por los intereses de la burocracia centrista y se ha comprometido teórica y políticamente. El criminal trabajo del aparato dejó a la Oposición fuera del marco formal de la Internacional Comunista. Pero la Oposición se siente indisolublemente ligada a los pocos cientos de miles de revolucionarios que permanecen en la estructura formal de la Comintern. El objetivo de la Oposición es dar nueva vida a la Internacional Comunista sobre la base de los principios leninistas.

Como ya hemos dicho, la conferencia de abril tuvo un carácter preparatorio. Eligió un *Secretariado Internacional*⁸ encargado de publicar un boletín internacional y preparar la convocatoria a una conferencia plenaria.

⁷ *La Lutte de Classes* se publica desde hace dos años, con el formato de un pequeño cuaderno. Pero el periódico no poseía una orientación ideológica definida y se encontraba en un período de definición. Sólo este año adquirió formato propio, bastante más grande. Nota de Trotsky.

⁸ El Secretariado Internacional Provisional estaba integrado por Rosmer (y Naville en calidad de colaborador suyo), Kurt Landau de Alemania y León Sedov, el hijo de Trotsky, en representación de la Oposición Rusa (no pudo viajar de Turquía a Francia, sede del secretariado). Aunque las tareas de este

El Secretariado está integrado por un representante ruso, un alemán y un francés, con la perspectiva de agregar un representante de la Oposición belga. La obligación de poner técnicamente en práctica las decisiones ha recaído sobre la Liga Comunista de Francia.

El *Boletín Internacional* será probablemente bimensual y, además de publicar documentos, resoluciones y toda clase de informes sobre el trabajo de las distintas secciones nacionales, servirá para la discusión internacional y la elaboración del programa internacional de la conferencia próxima. El boletín se publicará principalmente en francés; los artículos y documentos más importantes también aparecerán en alemán; los artículos y documentos de mayor interés para los países anglosajones se publicarán en inglés. La primera edición del boletín aparecerá aproximadamente en la misma época que esta edición del *Biulleten* ruso.

La conferencia resolvió enviar el siguiente saludo:

“La primera reunión internacional de la Oposición de Izquierda comunista, celebrada en París el 6 de abril con la presencia de delegados alemanes, norteamericanos, belgas, españoles, franceses, húngaros, italianos y checoslovacos, envía sus saludos cordiales y expresa su más cálida solidaridad a los camaradas bolcheviques arrestados y exiliados y a su dirigente exiliado L.D. Trotsky.”

En la conferencia prevaleció una atmósfera de unanimidad total, confianza en el programa y disposición para la lucha. No dudamos que el futuro próximo mostrará resultados claros e incontrovertibles del gran trabajo de preparación realizado a lo largo del año pasado.

organismo eran relativamente livianas, pasó bastante tiempo antes de que empezara a funcionar, siquiera al mínimo nivel. Rosmer rompería con la Oposición en noviembre de 1930 y Landau algunos meses después, pero desde el comienzo Trotsky se sintió sumamente decepcionado por la forma en que funcionaba el Secretariado. En su libro *Trotsky Vivant*, publicado en 1958, Naville relata que, ante las distintas explicaciones que le dio a Trotsky para justificar las demoras, este le respondió en tono sarcástico el 13 de abril de 1930: “El camarada Naville me ha informado que ‘debido a la semideserción de los italianos y los belgas’ no se aprobó ningún manifiesto, no se nombró un buró. Ahora bien, si no me equivoco, nosotros terminamos de llevar a cabo la deserción a *medias* perpetrada por ‘otros’”.

Oposición Comunista de Izquierda Internacional: *¡Llamamiento a los proletarios del mundo entero!*⁹

Agosto de 1930

La Oposición Comunista de Izquierda Internacional se dirige no solamente a sus militantes, sino también a todos los comunistas y obreros del mundo entero. La oposición reúne a las mejores fuerzas, al ala marxista de los partidos de la Internacional Comunista.

Ahora se une sólidamente con el lazo indisoluble del internacionalismo proletario para elaborar una firme línea política y realizar una verdadera lucha internacional.

El mundo imperialista vive en todas partes bajo convulsiones sociales muy graves que muestran de la forma más clara la imposibilidad en que se encuentra de resolver las crisis que él mismo engendra constantemente. Existen millones de parados permanentes. En Alemania, Austria, España, Inglaterra, Norteamérica, China, en la India, se desarrollan profundas crisis sociales y políticas. Incluso la misma legendaria prosperidad de Estados Unidos se ha transformado en una crisis que se traduce particularmente en un creciente paro. Esta crisis se ha extendido al mundo entero.

A pesar de todos sus esfuerzos, la burguesía se muestra incapaz de resolver su crisis permanente. Contra la burguesía se levanta la masa obrera que la socialdemocracia le ayuda a sojuzgar. En Austria, la socialdemocracia vende a los obreros a los fascistas y a la reacción. En Alemania, los somete a las descargas de fusilería de Zoergiebel y Muller. En Inglaterra, ejerce simplemente su papel de agente de la burguesía traicionando incluso las promesas moderadas que había lanzado antes de que las elecciones la llevaran al poder; dirige la masacre de los proletarios revolucionarios hindús.

Únicamente el movimiento revolucionario, junto al partido proletario y gracias a las enseñanzas de Marx y Lenin, puede conducir al proletariado a su liberación creando así las bases de la nueva sociedad que liberará a la humanidad entera.

Hoy en día, precisamente, surgen dificultades en el mismo movimiento revolucionario. La principal contradicción que existe hoy en día en el movimiento revolucionario es la creciente divergencia entre las posibilidades revolucionarias, las circunstancias favorables para el llamamiento a las masas a la lucha, y la capacidad y grado de preparación de los partidos comunistas oficiales. Una profunda crisis asola actualmente a la Internacional Comunista. En todos los países los partidos han perdido considerables cantidades de militantes. Han disminuido su influencia sobre las masas y el desarrollo de las organizaciones de masas. En muchos países han arruinado y desacreditado a los movimientos revolucionarios para numerosos años. Jamás el nivel político y teórico de los partidos comunistas ha sido tan bajo como lo es ahora. La corrupción, la selección artificial de las direcciones, la arbitrariedad, el burocratismo, los espasmódicos saltos de derecha a izquierda y a la inversa, son enfermedades que

⁹ Tomado de “[¡Llamamiento a los proletarios del mundo entero! \(Oposición Comunista de Izquierda Internacional\)](#)”, en [Años 30: materiales construcción IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

corroen a las fuerzas vivas del movimiento. En el último período, toda una ala del movimiento oficial se ha separado de él y ocupa actualmente una posición más o menos próxima a la socialdemocracia. Así ocurre con la oposición brandleriana¹⁰ en Alemania, así como también con el Partido Obrero y Campesino¹¹ de Luis Sellier en Francia, igual que con el grupo de Lovestone¹² en los Estados Unidos. La Oposición de Izquierda, que engloba a los mejores obreros y militantes de la Internacional Comunista, ha sido y sigue siendo expulsada en casi su totalidad. Contra ella se ejerce, especialmente en la URSS, la más brutal de las represiones. La estructura de la internacional ha sufrido profundos cambios. Ha abandonado la política trazada por los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista¹³ y por aquellos que la dirigieron durante ese período. La crisis está en pleno desarrollo y contribuye a hundir en la impotencia al proletariado revolucionario en las nuevas luchas y en el cumplimiento de su misión histórica.

Esta crisis es en gran parte un reflejo y consecuencia directa de la crisis que se desarrolla en el partido comunista ruso y la Unión Soviética entera. Las raíces de esta crisis se hunden en las circunstancias generales que tienen que ver principalmente con la quiebra de la revolución del proletariado occidental en los años inmediatamente posteriores a la guerra imperialista; el proletariado occidental no pudo ofrecerle al proletariado ruso la ayuda necesaria para llevar a su culminación la revolución que había comenzado victoriosamente. La URSS no puede liquidar, por sí sola, a la sociedad dividida en clases ni construir el socialismo. No puede defender las bases de una sociedad socialista contra el entorno del mundo capitalista hasta que ese proletariado de los países capitalistas avanzados acuda en su ayuda.

Todo ello necesita una política de clase justa que mantenga la supremacía de los elementos socialistas sobre los capitalistas, que mantenga también la supremacía de la ciudad industrializada sobre la aldea, que aumente sistemáticamente el nivel de vida de los obreros y de los campesinos pobres, y base su política general sobre las perspectivas de la revolución internacional. Tal fue la política durante el primer período de la revolución de octubre. Pero tras la muerte de Lenin, tras las pesadas derrotas sufridas en Alemania, Bulgaria y Estonia, la Unión Soviética entró en un período de reacción social y política, tanto en el partido como en el conjunto del país mismo.

En esa época fue cuando cristalizó la teoría del socialismo en un solo país abandonando el curso de la revolución internacional. En lugar de dominar a los elementos capitalistas del país, se les reforzó: en lugar de ayudar al campesino pobre se dejó que el kulak se reforzase; en lugar de privilegiar a los obreros de fábrica se concedieron plenos poderes a la burocracia de las direcciones de fábrica y de los sindicatos; en lugar de extender la democracia obrera en el partido, se ahogó al partido bajo un aparato burocrático sin precedentes. Para realizar esta política reaccionaria, de “socialismo nacional”, se emprendió una monstruosa campaña de falsificaciones, supresiones, alteraciones, intimidaciones y movilización de todos los elementos reaccionarios del país contra los leninistas. Se expulsó del partido, condenó al exilio, deportó y encarceló, a la oposición (bolchevique-leninista) por haber luchado contra el crecimiento de la nueva burguesía.

¹⁰ Oposición de Derecha (KPOI del PC alemán, aliada con la derecha bujarinista.

¹¹ Formado a fines de 1929 por concejales [electos en las municipalidades] expulsados del PC, devino el PUP que se unió a la SFIO.

¹² Grupo expulsado del PC norteamericano a causa de su apoyo a la Oposición de Derecha soviética (Bujarin).

¹³ [Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Tesis, manifiestos, resoluciones..* EIS]

Esta política tuvo como contrapartida en la Internacional Comunista la política zigzagueante del oportunismo hacia el aventurerismo, política dirigida por el partido ruso representante de un poder estatal. Así, Stalin y Bujarin maniataron a los obreros y campesinos chinos al poder de Chiang Kai-shek, así impidieron a los comunistas ingleses luchar contra los traidores a la huelga general; así, reaccionando burocráticamente a los golpes de la oposición y a la presión de la clase obrera, el aparato centrista sin política propia arrastró a los partidos a aventuras como el putsch de Cantón, el 1 de agosto de 1929, y toda su filosofía del “tercer período”.

La política aventurerista de la Internacional Comunista encontró, naturalmente, su correspondencia en el aventurerismo económico de la fracción Stalin en la URSS. Tras haber apoyado a los kulaks durante años, los centristas quisieron liquidarlos de repente en algunos años en tanto que clase. Pusieron en pie un programa de industrialización y colectivización de la agricultura concebido y ejecutado burocráticamente. Pero todo intento de realizar un programa de dictadura proletaria y liquidación de la clase capitalista sobre la base de la teoría del socialismo en un solo país está condenado al fracaso. Por ello, el curso reciente del aparato estalinista ha obligado a la Oposición de Izquierda Internacional a gritarle a la clase obrera del mundo entero: ¡la revolución rusa está en peligro, hay que intensificar todos los esfuerzos para enderezar su curso! La presión burocrática arbitraria sobre la colectivización del campo, de la agricultura, ha acentuado las contradicciones entre la ciudad y la aldea, entre la industria y la agricultura. La ciudad, el proletariado, está a punto de perder la dirección de la aldea. La vanguardia está cada vez más desorganizada; en el partido mismo, la desagregación prosigue en dos sentidos: por una parte, la brecha entre el aparato y la base se ha convertido en un abismo y, por otra parte, la fuerte y clara distinción del partido como vanguardia de la clase está a punto de perderse en una tendencia a disolver al partido en la clase. Su nivel teórico ha bajado; su cohesión se ha visto rota por la semana de trabajo ininterrumpido que no prevé período alguno de reposo colectivo. Los peligros de la inflación se tornan cada día que pasa más serios. Incluso el aparato se ha visto obligado a retroceder ante los últimos resultados de su curso aventurero. Pero todas las experiencias pasadas muestran que esta retirada no le impedirá caer en el extremo opuesto: la pasividad ante las clases hostiles al proletariado, el sometimiento del partido a la vía liquidadora de la derecha. Ahora comienza a desarrollarse ampliamente un giro de la política seguida. Tras un período de sobreexcitación aventurerista, los partidos, debilitados y desmoralizados, vuelven a caer en la apatía y rutina oportunistas que se ocultan bajo algunas frases burocráticamente oportunistas. En la URSS, el XVI Congreso del Partido Bolchevique acaba de matonear a la derecha al mismo tiempo que retrocede desordenadamente en el dominio económico; en Alemania, en Francia, a la frase estridente, al llamamiento a las barricadas en todo momento de la actividad sindical y política, le ha sucedido la recuperación de las prácticas oportunistas: la pasividad, hipocresía y mentira de cara al proletariado.

Hay que saber transformar esta retirada en una victoria de la línea de la oposición y llamar a los obreros a imponerle a su partido una táctica seria.

La Oposición de Izquierda Internacional les dice abiertamente a los obreros conscientes del mundo entero que la Unión Soviética, la dictadura del proletariado, la Internacional Comunista (vanguardia de la clase obrera), están en peligro, que el régimen dominante en Rusia y en la Internacional Comunista se ven arrastrados a la

catástrofe. En todas partes, los militantes comunistas, los combatientes revolucionarios, deben unirse a la Oposición de Izquierda y alzar la bandera del bolchevismo.

Tal es en estos momentos la gran tarea, la tarea histórica de todos los revolucionarios, allí donde estén. Los grupos de oposición comunista de Europa y América se han reunido con la oposición (bolchevique-leninista) del partido comunista ruso a fin de centralizar, aclarar y organizar la lucha, para realizar esa tarea histórica. Se le acusará de querer una “cuarta internacional”. Esta acusación sin pruebas ni motivo alguno no nos detendrá. No son esos burócratas acusadores quienes fundaron y construyeron la Internacional Comunista de Lenin. No son ellos los que han heredado las enseñanzas de Lenin, ni de Marx, ni las lecciones de la lucha revolucionaria. La heredera moral y política de la Internacional Comunista de Lenin es la Oposición de Izquierda Internacional que reivindica orgullosamente su posesión. Nadie se la podrá arrebatar.

La Oposición de Izquierda Internacional ha nacido del desarrollo de la Internacional Comunista a la que está indisolublemente ligada por todo su pasado. El debilitamiento de la Internacional Comunista no podía dejar de entrañar el desarrollo de la oposición. Las derrotas sufridas y el reforzamiento de la socialdemocracia han afectado sobre todo al ala izquierda del comunismo.

El aparato central, que se ha reforzado con el debilitamiento del movimiento revolucionario, ha utilizado todas las ventajas de la situación. Teniendo a su disposición una poderosa prensa, el telégrafo, la radio, etc., ha deformado sistemáticamente durante numerosos años las posiciones de la oposición haciéndola responsable de sus propios errores pasados. Siembra la confusión en las filas del comunismo, y a costa de ello alcanza sus objetivos, es decir el debilitamiento del ala leninista de la Internacional Comunista.

La Oposición de Izquierda Internacional no debe olvidar sus orígenes. Nació en la URSS. Al principio, estaba limitada por las condiciones excepcionales de la dictadura proletaria y, a consecuencia de ello, por el régimen de estrangulamiento burocrático del partido. Las posiciones de la oposición rusa se extendieron fragmentariamente, haciendo así extremadamente difícil la creación de una base ideológica común. Así, mientras que la oposición rusa proseguía su política de enderezamiento del partido sin enfrentamientos ni convulsiones peligrosas para la dictadura, la izquierda comunista de los países capitalista se veía necesariamente obligada a mantenerse extremadamente reservada. Pero la burocracia centrista encontró el medio para aplastar a la oposición con métodos organizativos, siempre al precio del estrangulamiento del partido. La completa ausencia de democracia en la Internacional Comunista retrasó mucho tiempo del desarrollo y educación de los cuadros de la oposición. El trabajo teórico de la oposición, sus análisis, sus apreciaciones, sus perspectivas y consignas no superaban círculos bastante restringidos. La ausencia de numerosos cuadros, capaces de trabajar activamente en todas las ramas del movimiento obrero por nuestras ideas, facilitó en gran medida la lucha del centrismo contra la oposición.

Sin bastantes cuadros, sin contactos internacionales estrechos, la Oposición de Izquierda Internacional se transformó en un primer período en cierto número de grupos nacionales dispersos, cuya principal actividad era la propaganda. Cada uno tenía que buscar su vía por sus propios medios. En este hecho radica hoy en día el peligro de los desacuerdos, de la falta de resolución y de la limitación nacional. Hay que añadir además que en cada uno de sus giros, el centrismo expulsó de la Internacional Comunista a elementos muy diversos y a menudo de carácter opuesto. Todos se reivindicaban de la oposición, pero muchos de ellos la comprometieron sistemáticamente con manifestaciones de oportunismo, de anarcosindicalismo y de

diletantismo pequeñoburgués. Es suficiente con nombrar a la fracción Urbahns¹⁴ que ha causado en Alemania el mayor daño a la izquierda comunista empeñándose en encarnar las ideas caricaturescas que Stalin predicaba sobre la oposición. Francia ha sido suficientemente rica en deformaciones de las posiciones de la Oposición de Izquierda. Por otra parte, este fenómeno está presente en diversos grados en la mayoría de países.

Así, las mismas condiciones que han hecho surgir la necesidad de los progresos ulteriores de la Oposición de Izquierda han llevado a cierto debilitamiento de esta en su primera etapa.

Sin embargo, en el período reciente ya hay que anotar éxitos completamente reales y el inicio de un nuevo desarrollo en el sentido de la cohesión internacional. En gran parte se deben a un buen trabajo de delimitación ideológica, a un saneamiento de los espíritus y cuadros. En determinados casos, ese trabajo se ha realizado con dificultad y pareció que debilitaba a la oposición. Pero en realidad ha preparado la base seria para nuevos progresos un próximo futuro.

En Francia, la aparición de *La Vérité* (en agosto de 1929) y la transformación de *La Lutte de Classes* en revista mensual teórica combatiente por la Liga Comunista (oposición), que es la fracción de izquierda del partido, han marcado un jalón importante en el desarrollo de la oposición de izquierda francesa. En Alemania, el pasado año estuvo inmerso en una lucha interna que acabó en una inevitable escisión en la Leninbund. Así se ha hecho posible la fusión de los mejores elementos de la Leninbund con la Oposición de Wedding¹⁵ y del Palatinado en Oposición Unificada del Partido Comunista Alemán. De esta forma, la oposición de izquierda alemana se ha asegurado finalmente un amplio progreso en la vía de la acción política. La aparición de su diario bimensual *Der Kommunist* y su ardiente lucha junto a los obreros del partido la han adentrado en esta vía.

En Estados Unidos y Canadá, la oposición se levantó tras el VI Congreso Mundial¹⁶ y logró transformar su órgano central en un semanario combativo apoyado por la Liga Comunista de Norteamérica, que combate por la regeneración del partido.

En los últimos meses, la Oposición de Izquierda de España ha hecho grandes progresos. Ahora debe llevar adelante el combate en el seno de las masas obreras y campesinas bajo el fuego de la acción. En Checoslovaquia, un grupo se prepara para publicar su propio periódico.

Sin embargo, en Austria y Bélgica, dos países en los que la Internacional Comunista acumula los errores, las derrotas y la impotencia, y donde la socialdemocracia es particularmente fuerte, la oposición no ha realizado en el último período grandes progresos. En Bélgica incluso se da cierto retroceso¹⁷. Sólo una profunda discusión y una implacable crítica de los errores cometidos harán progresar de nuevo a la oposición.

¹⁴ La Leninbund era en 1928 el reflejo de la Oposición Unificada en la URSS. Zinovievistas y trotskystas la abandonaron enseguida. Los desacuerdos con los trotskystas versaban sobre el izquierdismo de Urbahns, sobre la definición de la URSS como capitalismo de Estado y sobre la creación de un nuevo partido.

¹⁵ Barriada obrera de Berlín.

¹⁶ Durante el VI Congreso de la IC (julio de 1928), James P. Cannon, delegado norteamericano y Mauricio Spector, delegado canadiense, recibieron, en tanto que miembros de la comisión del programa, una parte de la crítica de Trotsky al programa de la IC que había sido escrito por Bujarin. “Olvidaron” devolver el texto de Trotsky que así llegó a Estados Unidos y se convirtió en una pieza maestra en la lucha contra el estalinismo. [Ver en esta misma serie de [Edicions Internacionals Sedov La Internacional Comunista después de Lenin](#). EIS]

¹⁷ En 1930 se produjo una escisión en la oposición belga con Van Overstraeten y Hennaut, antiguos secretarios del PC, sobre el análisis de la URSS y el nuevo partido.

En el partido comunista italiano se ha alzado una nueva capa ardorosa de opositores¹⁸, convencidos de la necesidad de refundar el partido sobre la base de la plataforma de la Oposición de Izquierda Internacional.

En todos los países donde está anclado el comunismo, donde gana a los mejores elementos revolucionarios y donde el centrismo lo hace degenerar, en todos ellos se alza la Oposición de Izquierda. En América del Sur, existen dos grupos que publican sus propios periódicos; también en China, bajo las más duras condiciones, nuestros camaradas han entablado la lucha por una política justa en la revolución proletaria. En Indochina, por fin, se alzan cuadros que formarán con la oposición la levadura de la revolución proletaria.

La Oposición Comunista de Izquierda, sea cual sea su fuerza en tal o tal otro país, sólo puede desarrollarse en contacto directo con la marcha real del movimiento obrero y, ante todo, con la lucha revolucionaria de la vanguardia proletaria, con el partido comunista. Gracias a la tradición de la revolución de octubre, el comunismo oficial, sin tener en cuenta su debilitamiento, reúne todavía en numerosos países a la parte más activa de la clase obrera. Por ello, la oposición rechaza la consigna de un segundo partido y de una cuarta internacional. Se considera como una fracción cuyo objetivo es el enderezamiento de la Internacional Comunista, sobre la base verdadera de Marx y Lenin. Por la misma razón, no se separa jamás de la actividad de la vanguardia proletaria.

La Oposición de Izquierda Internacional toma posición en cada cuestión. Critica sin piedad los errores y la política de la dirección oficial en las manifestaciones, huelgas, etc. Al mismo tiempo, participa en los combates de la vanguardia proletaria y gana su confianza sin hacer concesiones de ningún tipo a los líderes oficiales. Durante las elecciones a los parlamentos, municipalidades, etc., la oposición llama a los obreros a votar a favor de los candidatos del partido comunista, desarrollando libremente, sin embargo, sus críticas y tratando de obligar a los candidatos a asumir compromisos políticos formales.

La política general de la izquierda marxista se ve facilitada por la formación de un ala derecha declarada, expulsada por los centristas. La oposición de derecha tiene esencialmente un carácter nacional. Rehúsa tomar posición en la cuestión del carácter de la revolución rusa. Su internacionalismo se limita al intercambio de visitas amistosas entre cada "grupo nacional". Está guiada por el viejo principio socialdemócrata: "vivir y dejar vivir". El tipo acabado lo ofrece el Partido Obrero y Campesino formado en Francia hace algunos meses tras la expulsión de algunos líderes municipales, partido que se encamina ya abiertamente hacia la socialdemocracia.

La izquierda comunista construye su política sobre la base de un análisis de los acontecimientos mundiales como un todo. Deduce de ello la necesidad de estudiar cada situación nacional en toda su precisión concreta. Si en nuestra apreciación general de la situación procedemos de lo general a lo particular, en nuestra acción de luchas cotidianas procedemos de lo particular hacia lo general. Las particularidades de cada situación se nos aparecen tanto más precisa y concretamente cuanto mejor conocemos el todo. Por ello, la unificación internacional de la izquierda comunista es la premisa de una política revolucionaria justa en cada país, es decir para la utilización revolucionaria de cada particularidad nacional.

La oposición comunista de izquierda, cuya primera reunión internacional se ha celebrado en el mes de abril de 1930, llama a unificarse bajo su bandera a todos los

¹⁸ Tres miembros del BP del PC italiano, Tresso, Leonetti y Ravazzoli, fueron expulsados por Togliatti en febrero de 1930 y en abril se unieron a la Oposición de Izquierda Internacional formando la Nueva Oposición Italiana (NOI).

obreros comunistas, a todos los militantes revolucionarios. La crisis profunda que atraviesa hoy en día el movimiento comunista, las tareas ante las que está actualmente emplazado, y que debe resolver en el más breve plazo de tiempo, exigen el refuerzo de los lazos que unen a la Oposición de Izquierda Internacional.

Con su acción cotidiana, a través de sus periódicos, junto a la vanguardia revolucionaria, es preciso que la oposición arrastre a los obreros comunistas a entrar en sus filas y a luchar en ellas con energía.

Nada contribuirá a ello con más fuerza que el lazo profundo que une y continuará uniendo cada vez más estrechamente a la Oposición de Izquierda Internacional en la lucha revolucionaria.

¡Viva la dictadura proletaria en Rusia!
¡Viva la Internacional Comunista de Lenin!
¡Viva la revolución mundial!

Trotsky: *La Oposición de Izquierda Internacional, sus tareas, sus métodos*¹⁹. Los once puntos revisados

La tarea de la próxima Conferencia de la OI (bolcheviques-leninistas) consiste en adoptar una plataforma clara y exactamente formulada, un estatuto de organización y elegir las instituciones dirigentes. El trabajo interior teórico, político y organizativo de la OI en los diversos países, sobre todo durante los cuatro últimos años, ha creado las premisas suficientes para resolver esta labor. Los documentos fundamentales programáticos y políticos de la OI están editados en no menos de quince lenguas. La OI dispone de 32 periódicos en dieciséis países. Ha organizado y fortificado sus secciones en nueve países y ha creado secciones nuevas durante los tres últimos años en siete países más. Pero la conquista más importante y más preciosa es la elevación incontestable del nivel teórico de la OI, la creciente cohesión de sus ideas y su progresiva iniciativa revolucionaria.

La OI se erigió en 1923, hace diez años, en el país de la Revolución de Octubre, en el partido dirigente del primer estado obrero. El hecho de haber quedado contenido el desarrollo de la revolución mundial provocó inevitablemente una reacción política en el país de la Revolución de Octubre. *Una contrarrevolución* acabada significa la sustitución de la dominación de una clase por la dominación de otra clase: la *reacción* comienza y se desarrolla durante la dominación de la clase revolucionaria. La fuerza motriz de la reacción contra Octubre fue la pequeña burguesía, sobre todo las cumbres campesinas. La burocracia, emparentada con la pequeña burguesía, actuaba como el portavoz de esta reacción. Encontrando un apoyo en la presión de las masas pequeñoburguesas, la burocracia conquista a expensas del proletariado una independencia muy amplia. Pasando de hecho del programa de la revolución internacional al nacionalreformismo, la burocracia hizo de la teoría del socialismo en un solo país su doctrina oficial. El ala izquierda del proletariado sucumbió bajo los golpes de la burocracia soviética unida a las masas pequeñoburguesas, principalmente a las masas campesinas, y también a ciertos sectores de obreros atrasados. Tal es la dialéctica

¹⁹ Tomado de “[La Oposición de Izquierda Internacional, sus tareas, sus métodos](#)” y “[Los once puntos revisados](#)”, ambos textos en [Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov](#). Texto redactado por Trotsky y sometido a múltiples negociaciones políticas de cara a una conferencia fundacional de la nueva internacional que reuniese a todos los agrupamientos que se desgajaban de las corrientes del movimiento obrero hacia la izquierda, a causa de la crisis provocada por el triunfo del fascismo y la necesidad de construcción de nuevos partidos, acabó plasmándose en la “Declaración de los cuatro sobre la necesidad y principios de una nueva internacional” (firmada por la Oposición de Izquierda Internacional, el SAP-Sozialistische Arbeiterpartei de Alemania, el RSP-Revolutionair Socialistische Partij de Holanda y el OSP-Onafhankelijk Socialistische Partij, también de Holanda) del 26 de agosto de 1933, que también publicamos en este anexo, página 83 y siguientes. En el camino de estas negociaciones el texto base aquí presentado fue redactado de nuevo en alguna ocasión con las matizaciones que exigía la marcha de los acontecimientos. En *The Militant* del 30 de septiembre de 1933 se publicaría: “Los ‘once puntos’ revisados”, que para comodidad del lector anexamos en este mismo texto, redactado por Trotsky el 15 de julio de 1933, mismo día en que fechaba la redacción de *Es necesario construir partidos comunistas y una internacional nuevos*, incluido en la obra *La lucha contra el fascismo y por el partido de la revolución socialista mundial* de muy próxima edición también en estas EIS en su serie [Trotsky: Obras Escogidas](#).

de la sustitución del leninismo por el estalinismo. Después de la derrota organizativa de la Oposición de Izquierda, la política oficial se convirtió definitivamente en una política de tambaleo empírico entre las clases. La dependencia de la burocracia hacia el proletariado se manifiesta, a pesar de todo, en que, no obstante la serie de sus tentativas, no se atreve o no puede desplazar del todo las conquistas fundamentales de la Revolución de Octubre: la nacionalización de la tierra, la nacionalización de la industria, el monopolio del comercio exterior. Además, en 1928, sintiéndose amenazada por sus aliados pequeño burgueses, sobre todo por los kulaks, de la pérdida de todo apoyo en el proletariado, la burocracia del partido ejecutó un brusco viraje hacia la izquierda. Los productos extremos de este zigzag fueron los ritmos aventureros de la industrialización, la colectivización generalizada y la derrota administrativa de los kulaks. La desorganización de la economía provocada por esta política ciega condujo a comienzos de este año a un nuevo viraje a derecha.

Por su posición privilegiada y sus métodos administrativos de pensamiento, la burocracia soviética posee muchos rasgos comunes con la burocracia reformista de los países capitalistas. Se halla mucho más inclinada a la confianza en el Kuomintang “revolucionario”, en la burocracia de “izquierda” de las Trade Unions burocráticas, en los “amigos” pequeñoburgueses de la Unión Soviética, en los pacifistas liberales y radicales, que en la iniciativa revolucionaria e independiente del proletariado. Sin embargo, la necesidad de defender su posición en el estado obrero hace que la burocracia soviética esté en conflicto continuo con los lacayos reformistas del capital. Así, en condiciones históricas particulares, la fracción del *centrismo burocrático* se ha desprendido del bolchevismo proletario y proyectado su densa sombra sobre toda una época del desarrollo de la República Soviética y de la clase obrera mundial. El centrismo burocrático es la más fraudulenta desfiguración del estado obrero; pero, aun burocráticamente desfigurado, la Unión Soviética sigue siendo un estado obrero. Transformar la lucha contra la burocracia centrista en lucha contra el estado soviético significaría colocarse en el mismo plano que la camarilla estaliniana, que declara: “El estado soy yo”. La defensa incondicional de la Unión Soviética contra el imperialismo mundial es una tarea tan elemental para todo proletario revolucionario que, sobre esta cuestión, la OI no admite en su seno ni vacilaciones ni dudas. Como lo ha venido haciendo hasta el presente, la OI romperá sin piedad con todos los grupos y elementos que quieran adoptar una posición “neutra” entre la Unión Soviética y el mundo capitalista (Monatte-Louzon, en Francia; grupo Urbahns, en Alemania).

La Tercera Internacional surgió como resultado inmediato de la experiencia adquirida por los obreros avanzados en la guerra imperialista, en la época de conmoción de preguerra y, sobre todo, en la Revolución de Octubre. Este último factor predeterminó la función dirigente del bolchevismo ruso en la Tercera Internacional, y, por consiguiente, la influencia de sus luchas interiores sobre el desarrollo de las demás secciones nacionales. Sin embargo, es completamente injusto considerar la evolución de la IC en los diez últimos años como el simple reflejo de la lucha fraccional en el PC de la Unión. En el desarrollo del movimiento obrero mundial existían causas internas que impulsaban a las jóvenes secciones de la IC hacia la burocracia estaliniana. Los primeros años de posguerra fueron en todo el mundo, sobre todo en Europa, una época de espera en el hundimiento próximo de la dominación burguesa. Pero en el momento de estallar la crisis interior del PC de la Unión, la mayoría de las secciones europeas había llegado ya a sufrir las primeras grandes derrotas y decepciones. Sobre todo la imponente retirada del proletariado alemán, en octubre de 1923, produjo una gran depresión. Una nueva orientación política llegó a ser para la mayoría de los partidos una necesidad interior. Cuando la burocracia soviética explotando la desilusión de los

obreros rusos hacia la revolución europea, emitió la teoría nacionalreformista del socialismo en un solo país, la joven burocracia de los otros países respiró con alivio: la nueva perspectiva le abría el camino ilusorio hacia el socialismo independientemente de la marcha de la revolución internacional. Así, la reacción interior en la URSS coincidió con la reacción en los países capitalistas y creó las condiciones para una represión administrativa, coronada por el éxito, de la burocracia centrista contra la Oposición de Izquierda. En su movimiento continuo hacia la derecha, los partidos comunistas llegaron a tomar contacto con el Kuomintang real, con la burocracia real de las Trade Unions y de la socialdemocracia, así como los estalinianos tomaron contacto con los kulaks reales. El nuevo zigzag que se manifestó después de esto produjo la ruptura de la mayoría oficial de la IC en un centrismo dirigente y en un ala de oposición de derecha. En el campo del comunismo se pueden así, durante los tres últimos años, observar tres corrientes fundamentales: el ala marxista (bolcheviques-leninistas), la fracción centrista (estalinianos) y, en fin, el ala derecha, en el fondo derecha-centro (brandlerianos), lindantes con el reformismo. El desarrollo político, en casi todos los países sin excepción, ha confirmado y confirma todos los días la justeza y la realidad viva de esta clasificación.

Para el centrismo era y sigue siendo extremadamente característico el hecho de que, durante largos períodos, trabajó de la mano con los derechistas como una corriente íntimamente emparentada con él, pero, en cambio, jamás hizo bloque con los bolcheviques-leninistas contra los derechistas. Como todo oportunismo, el ala derecha, considerada en escala internacional, se caracteriza por una heterogeneidad extrema, por las contradicciones con el reformismo. El desarrollo político, en casi todos los países, sin secciones de sus diversas partes nacionales, unida a una hostilidad común irreductible con respecto a los bolcheviques-leninistas. En la URSS, en las condiciones de la dictadura, en la ausencia de partidos legales de oposición, la oposición de derecha se convierte inevitablemente en el instrumento de la presión de las fuerzas de las clases hostiles al proletariado: en esto consiste el peligro principal de la oposición de derecha; por otra parte, la conciencia de este peligro paraliza a aquellos dirigentes de la oposición de derecha que, por todo su pasado, se sienten unidos al partido. En los países capitalistas, donde a derecha del PC se abren todas las tendencias del reformismo, la oposición de derecha (brandlerianos) carece de campo de actividad propio. Directa o indirectamente, la oposición de derecha cede a la socialdemocracia sus organizaciones de masa, en la medida en que cuenta con algo de esto (Checoslovaquia, Suecia), salvo los elementos revolucionarios que logran encontrar el camino hacia la Oposición de Izquierda (Checoslovaquia, Polonia). Los cuadros brandlerianos que existen todavía acá o allá (Alemania, Estados Unidos), fundan sus cálculos sobre la esperanza de que, un día u otro, la burocracia estaliniana les indultará y les acogerá en su seno: en virtud de esta perspectiva realizan contra la Oposición de Izquierda una campaña de calumnias impregnadas de adulación bizantina y servil hacia el estalinismo.

La Oposición de Izquierda Internacional reposa sobre la base de los cuatro primeros congresos de la IC²⁰. Esto, empero, no significa un juramento de fidelidad a cada palabra de sus decisiones, entre las cuales algunas tuvieron un carácter ocasional, y que en sus diversos resultados prácticos se vieron desmentidos por la experiencia ulterior. Pero todas las decisiones fundamentales (actitud hacia el imperialismo y el estado burgués, la democracia y el reformismo; problemas de la insurrección; dictadura del proletariado; actitud hacia los campesinos y las naciones oprimidas; soviets; trabajo en los sindicatos; parlamentarismo, política del frente único) siguen siendo hoy la más

²⁰ Ver en estas Edicions Internacionals Sedov *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*.

alta expresión de la estrategia proletaria en la época de la crisis del capitalismo. La OI rechaza las decisiones revisionistas de los congresos V y VI²¹ y considera como necesaria una refundición radical del programa de la IC, en el cual el oro del marxismo está completamente envilecido por el plomo del centrismo. Conforme al espíritu y al sentido de las decisiones de los cuatro primeros congresos y prosiguiendo su desarrollo, la Oposición de Izquierda propone, resuelve teóricamente y realiza en la práctica los principios siguientes:

1° *Independencia del partido proletario*, siempre y en todas las circunstancias; condenación de la política del Comité Anglorruso; condenación de la teoría estaliniana de los partidos bipartitos obreros-campesinos y de toda la práctica basada en esta teoría; condenación de la política del congreso de Ámsterdam, donde el partido comunista ha quedado hundido en el pantano pacifista.

2° Reconocimiento del *carácter* internacional, y, por ende, *permanente de la revolución proletaria*; recusación de la teoría del socialismo en un solo país, así como de la política del nacionalbolchevismo en Alemania, que la completa (plataforma de la “liberación nacional”).

3° Reconocimiento del *estado soviético como estado obrero*, a pesar la perversión progresiva del régimen burocrático. Obligación incondicional para todo obrero de defender el estado soviético, tanto contra el imperialismo como contra la contrarrevolución interior.

4° Condenación de la política económica de la fracción estaliniana, tanto en su estadio de *oportunisto económico* de los años 1923-28 (lucha contra los “superindustrializadores” y apoyo al kulak), como en su estadio de *aventurerismo económico* de los años 1928-32 (ritmos exagerados de industrialización, colectivización generalizada, liquidación administrativa de los kulaks como clase); condenación de la criminal leyenda burocrática de que la Unión Soviética “ha entrado en el socialismo”. Reconocimiento de la necesidad de volver a la política económica realista del leninismo.

5° Reconocimiento de la necesidad del trabajo sistemático en las *organizaciones proletarias de masa*, sobre todo en los sindicatos reformistas. Condenación de la teoría y de la práctica de la RSO (Oposición Sindical) en Alemania del Comité de Reconstrucción, Comité de Unidad Sindical, CGTU (tres organismo distintos y un solo *bluff* verdadero) en España, y otras organizaciones escisionistas análogas en otros países.

6° Recusación de la fórmula “*dictadura democrática* del proletariado y de los campesinos” como régimen especial distinto de la dictadura proletaria, arrastrando tras ella a las masas campesinas y, en general, a las masas oprimidas. Recusación de la teoría antimarxista de la transformación pacífica de la dictadura democrática en dictadura socialista.

7° Reconocimiento de la necesidad de la movilización de las masas a través de *consignas transitorias* que respondan a la situación concreta de cada país y en particular bajo *consignas democráticas*, en la medida en que se trate de la lucha contra las condiciones feudales, contra la opresión nacional o contra las diversas formas de la dictadura imperialista declarada (fascismo, bonapartismo, etc.).

8° Reconocimiento de la necesidad de una amplia *política de frente único* con respecto a las organizaciones obreras de masa, tanto sindicales como políticas, comprendida la socialdemocracia como partido. Condenación de la consigna ultimativista “sólo por la base, que significa, en la práctica, rehusar la política de frente único, y, por

²¹ El lector puede ver también en estas [Ediciones Internacional Sedov](#) la obra de Trotsky [La Internacional Comunista después de Lenin](#).

consiguiente, sabotear la creación de los soviets. Condenación de la aplicación oportunista de la política del frente único como en el Comité Anglorruso (bloque con los jefes, sin las masas y contra las masas), doble condenación de la política del actual CC alemán, que combina la consigna ultimativista “frente único sólo por la base” a la práctica oportunista de las componendas parlamentarias circunstanciales con las cumbres socialdemócratas.

9° Recusación de la teoría del *socialfascismo* y de toda la práctica consiguiente, porque sirve por un lado al fascismo y por otro a la social democracia.

10° Distinción en el campo del comunismo, actualmente, de *tres agrupaciones*: marxista, centrista y derechista; reconocimiento de la inadmisibilidad de uniones políticas con los derechistas contra el centrismo; apoyo al centrismo contra el enemigo de clase; lucha implacable y sistemática contra el centrismo y su política de zigzag²².

11° Reconocimiento de la necesidad de la *democracia interior en el partido*, no solamente en palabras, sino en los hechos; condenación implacable del régimen estaliniano plebiscitario (pisoteo del pensamiento y de la voluntad del partido, usurpación, supresión fraudulenta de informaciones al partido, etc.).

Los principios fundamentales enumerados, que tienen una importancia decisiva para la estrategia proletaria en la época actual, oponen implacablemente la Oposición de Izquierda a la fracción centrista, que detenta actualmente los destinos de la URSS y de la IC. El reconocimiento de estos principios sobre la base de los cuatro primeros congresos de la IC representa la condición necesaria para la admisión de toda organización, grupo o individuo en el seno de la Oposición de Izquierda Internacional.

La OI se considera como fracción de la IC, lo mismo que sus diversas secciones se consideran como las fracciones de las secciones nacionales de la internacional. Esto significa que la OI no considera como definitivo el régimen de organización creado por la burocracia estaliniana. Al contrario su finalidad es arrancar la bandera del bolchevismo de las manos de la burocracia usurpadora y restablecer la IC. Que semejante política es la única justa en las condiciones actuales, está confirmado tanto por el análisis teórico como por la experiencia histórica. Aunque las condiciones particulares del desarrollo de Rusia llevarán al bolchevismo a romper definitivamente con el menchevismo desde 1912, el partido bolchevique continuó formando parte de la Segunda Internacional hasta fin de 1914. Fue necesaria la lección de la guerra mundial para que se planteara la cuestión de una nueva internacional; fue necesaria la Revolución de Octubre para constituir esta nueva internacional. Una catástrofe histórica tal como el hundimiento del estado soviético arrastraría, evidentemente, consigo a la Tercera Internacional. Asimismo, la victoria del fascismo en Alemania y el aplastamiento del proletariado alemán difícilmente permitirían a la IC sobrevivir a los resultados de su política desastrosa. ¿Pero quién, pues, en el campo de la revolución, se atrevería a afirmar actualmente que no se puede evitar ni prevenir el hundimiento del poder soviético ni la victoria del fascismo en Alemania? No, en todo caso la OI. Por el contrario, su política está enteramente orientada en la defensa de la Unión Soviética en la ayuda del proletariado alemán no solamente a medir sus fuerzas con el fascismo, sino a conquistar el poder. Firme sobre el terreno de la Revolución de Octubre y de la Tercera Internacional, la OI rechaza la idea de partidos comunistas paralelos.

La responsabilidad de la escisión del comunismo recae enteramente sobre la burocracia estaliniana. En todo momento los bolcheviques-leninistas están dispuestos a

²² Tras el pleno de la oposición de agosto de 1933, este punto quedaría redactado como sigue: “Lucha por el reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera mundial bajo la bandera del comunismo internacionalista. Reconocimiento de la creación de una verdadera internacional comunista capaz de aplicar los principios anteriormente enumerados.” Nota de Editorial Fontamara.

reintegrarse en las filas de la IC y a observar la disciplina en la acción, no obstante llevar a cabo al mismo tiempo, sobre la base de la democracia interior en el partido una lucha implacable contra el centrismo burocrático. Pero hoy, en las condiciones de la escisión, nuestra pertenencia a la IC puede expresarse no por nuestra autolimitación organizativa, no por la renuncia a la iniciativa política independiente y al trabajo de masas, sino por el contenido mismo de nuestra política. La OI no se adapta a la burocracia estaliniana ni se calla ante sus crímenes; por el contrario, la OI somete el estalinismo a una crítica implacable. Sin embargo, el objetivo de esta crítica no constituye oponer partidos concurrentes a partidos comunistas que existen, sino atraer al lado de la OI el núcleo proletario fundamental de los partidos oficiales, y de esta manera, restablecer estos partidos sobre su base marxista. Es en la URSS donde esta cuestión se plantea de la manera más clara y aguda. La política del segundo partido significaría allí una política de insurrección armada y de nueva revolución. La política de *fracción* significa el curso sobre la reforma interior del partido y del estado obrero. Contrariamente a las calumnias de la burocracia estaliniana y de sus corifeos, la OI tiene su fundamento, plena y totalmente, en el trabajo por la reforma del partido. Nuestra actitud hacia la Internacional Comunista queda definida por el título de nuestra fracción: *Oposición de Izquierda*. El contenido de nuestras ideas y de nuestros métodos se caracteriza con bastante exactitud por el nombre: *bolcheviques-leninistas*. Toda sección de la Oposición de Izquierda Internacional debe llevar estos dos títulos, que se completan recíprocamente el uno al otro.

Los “once puntos” revisados

La Oposición de Izquierda Internacional se sitúa en el terreno de los cuatro primeros congresos de la IC. Ello no significa que se incline ante cada letra de sus decisiones, muchas de las cuales no tienen más que un carácter coyuntural y que, en lo tocante a sus consecuencias prácticas en algunas de ellas, se han visto refutadas por la práctica ulterior. Pero todos los principios esenciales (en relación con el imperialismo y el estado burgués, la dictadura del proletariado, el campesinado y las naciones oprimidas, los sóviets, el trabajo en los sindicatos, el parlamentarismo, la política del frente único), continúan siendo todavía hoy en día la más elevada expresión de la estrategia proletaria de la época de la crisis general del capitalismo.

La Oposición de Izquierda rechaza las decisiones revisionistas de los congresos mundiales número 5 y 6 y considera que es preciso reformular el programa de la IC²³, en el que el oro del marxismo ha sido completamente devaluado como resultado de su aleación centrista.

Según el espíritu y la letra de esas decisiones, la Oposición de Izquierda plantea los siguientes principios, los desarrolla en el plano teórico y los realiza en la práctica:

1.- *La independencia del partido proletario*, siempre y bajo todas las condiciones, la condena de la política seguida con el Kuomintang entre 1924-28, la condena de la política del Comité Anglo-Ruso de Stalin entre 1924-1928, la teoría de partidos que no se basan en una clase (obreros y campesinos) y toda la práctica basada en esta teoría, condena de los congresos de Ámsterdam en los que el PC se ha disuelto en el ciénaga centrista.

²³ Se refiere al programa adoptado por la IC en su VI Congreso, del 17 de julio al 1 de septiembre de 1928, redactado por Bujarin (la crítica del mismo puede verse en la obra de Trotsky ya citada *La Internacional Comunista después de Lenin*, en *Trotsky: Obras Escogidas* de estas EIS). El V Congreso se había celebrado del 17 de junio al 8 de julio de 1924.

2.- El reconocimiento del carácter internacional y, por ello mismo, *permanente de la revolución proletaria*, el rechazo a la teoría del socialismo en un solo país como también a la política del nacionalbolchevismo que la completa en Alemania (la teoría de la “liberación nacional”).

3.- *El reconocimiento del estado soviético como un estado obrero* a pesar de la creciente degeneración del régimen burocrático, la incondicional exigencia de que todos los trabajadores defiendan al estado soviético contra el imperialismo y contra los agentes de la contrarrevolución en el interior de ese estado.

4.- La condena de la política económica de la fracción estalinista, tanto en su fase de *oportunismo económico* de 1923 a 1928 (lucha contra los superindustrialistas y apuesta de todo a favor de los kulak), como en su fase de *aventurerismo económico* de 1928 a 1932 (ritmo superacelerado de la industrialización, colectivización radical, liquidación administrativa de los kulaks en tanto que clase), condena de la criminal leyenda burocrática según la cual “el estado soviético ya ha entrado en el socialismo”, reconocimiento de la necesidad de una vuelta a la economía política realista del leninismo.

5.- Reconocimiento de la necesidad de un trabajo comunista sistemático en las organizaciones proletarias de masas, particularmente en los sindicatos reformistas, condena de la teoría y la práctica de la organización de ISR en Alemania y otras construcciones semejantes en otros países.

6.- Rechazo de la fórmula de “dictadura democrática de los obreros y campesinos” en tanto que régimen separado, distinto de *la dictadura del proletariado* arrastrando tras de sí a las masas campesinas y a los oprimidos en general, rechazo de la teoría antimarxista del “transcrescimiento” pacífico de la dictadura democrática en dictadura socialista.

7.- Reconocimiento de la necesidad de movilizar a las masas mediante las *consignas de transición* correspondientes a la situación concreta en cada país y particularmente a través de las *consignas democráticas* cuando se trata de lucha contra las relaciones feudales, la opresión nacional o las diferentes especies de dictadura imperialista abierta (fascismo, bonapartismo, etc.)

8.- Reconocimiento de la necesidad de desarrollar unas políticas de frente único con las organizaciones de masas de la clase obrera, tanto sindicales como políticas, incluso con la socialdemocracia en tanto que partido. Condena de la consigna ultimata del “frente único solamente por la base” que significa en la práctica la negación del frente único y, en consecuencia, la negativa a crear sóviets. Condena de la aplicación oportunista de la política de frente único como se ha hecho con el Comité Anglo-Ruso (bloque con los dirigentes sin las masas y contra ellas); doble condena de la política del actual CC alemán que combina las consignas de naturaleza ultimata “solamente por la base” con la práctica oportunista de los acuerdos parlamentarios con los dirigentes de la socialdemocracia.

9.- Rechazo a la teoría del *socialfascismo* y de toda la práctica relacionada con ella, que por una parte sirve al fascismo y, por la otra, a la socialdemocracia.

10.- Lucha a favor del reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera mundial bajo la bandera del comunismo internacional. Reconocimiento de la necesidad de la *creación de una Internacional Comunista auténtica* capaz de aplicar los principios arriba enumerados.²⁴

11.- Reconocimiento de la *democracia del partido*, no solamente de palabra sino, también, de hecho; condena categórica del régimen estalinista de plebiscito (con la

²⁴ Único párrafo nuevo con respecto al texto de la preconferencia de febrero. Nota de las *Oeuvres*, Tomo 1, Institut Léon Trotsky, París, 1978, página 263.

voluntad y el pensamiento del partido amordazados, dominación de los usurpadores, supresión deliberada de la información en el partido, etc.)

Los principios fundamentales enumerados aquí arriba, que son de una fundamental importancia para la estrategia del proletariado en el actual período, colocan a la Oposición de Izquierda en una situación de irreconciliable hostilidad hacia la fracción estalinista que domina actualmente la URSS y la IC. El reconocimiento de esos principios sobre la base de las decisiones de los cuatro primeros congresos de la IC es una condición indispensable para la admisión de organizaciones, grupos o individuos en el seno de la Oposición de Izquierda Internacional.

**Preconferencia de la Oposición de Izquierda Internacional:
*Llamamiento a los militantes del Partido Comunista de Alemania, a los
obreros socialdemócratas, al proletariado alemán***²⁵

Celebrada los días 4 al 8 de febrero de 1933 en París

Camaradas,

En estos momentos el proletariado mundial tiene puestos los ojos en Alemania más que nunca.

Con inquietud y tensión crecientes sigue la lucha que lleváis adelante contra los estranguladores de vuestras libertades, de vuestra vida. Se da perfectamente cuenta de que el éxito de las fuerzas de la reacción para imponeros su vil dictadura tendrá consecuencias enormes para la suerte de las masas trabajadores del mundo entero.

Tras haber pasado por diversas etapas, la reacción fascista ha logrado instalarse en el poder. Todos vosotros sabéis bajo qué condiciones ha podido producirse esto; para que ocurriese ha sido necesaria la traición de la socialdemocracia y la política nefasta del estalinismo, ha sido necesario que la enorme masa del proletariado alemán haya sido mantenida durante años y años en la división y la inacción.

Camaradas,

La burguesía alemana, los grandes potentados de la banca y la industria, los terratenientes y las camarillas locales, han llevado a las camisas pardas al poder para aplastaros, para encontrar una salida para ellos. Acabar con las conquistas arrancadas por vosotros y vuestros padres en una lucha heroica de tres cuartos de siglo; destruir vuestras organizaciones políticas y sindicales; reduciros a la esclavitud completa: he ahí la tarea de la dictadura fascista. La dictadura fascista es el infierno del proletariado.

No, camaradas, el proletariado mundial no puede creer que sus hermanos de Alemania se dejarán reducir a la condición de esclavos. El enemigo fascista, que está decidido a alcanzar su objetivo a costa de sangre y muerte, encontrará en su camino la resistencia decidida e invencible de los millones de trabajadores alemanes. El proletariado alemán sabrá afrontar la dura lucha, la sangrienta lucha, la guerra civil, para defenderse y batir a los enemigos mortales.

Nosotros, los bolchevique-leninistas, tras haber llamado la atención durante años del proletariado alemán y del mundo entero sobre el peligro del fascismo en Alemania, tras haber mostrado la vía para batirlo y vencerlo, tras haber denunciado la traición de los jefes socialdemócratas y fustigado la táctica criminal de la fracción estalinista que tiene en sus manos la dirección de la Internacional Comunista y del PCA, en este momento del mayor y trágico peligro, nos dirigimos a vosotros, militantes del PCA, a vosotros, obreros socialdemócratas, a todos los proletarios de Alemania, y os decimos:

²⁵ Tomado de “[Llamamiento a los militantes del Partido Comunista de Alemania, a los obreros socialdemócratas, al proletariado alemán \(Preconferencia de la Oposición de Izquierda Internacional, celebrada los días 4 al 8 de febrero de 1933 en París\)](#)”, en [Años 30-40: Materiales construcción IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

¡Todavía estamos a tiempo!

La victoria contra el fascismo todavía es posible. Os traiciona quien os dice que todo está perdido, que a partir de ahora es vana la lucha. Todavía podéis vencer. Pero para alcanzar la victoria, para evitar la derrota, es preciso que toda la clase obrera se una en la lucha contra la reacción.

Eso es posible, y lo es con una sola condición: que todas las organizaciones del proletariado alemán, el partido comunista, el partido socialdemócrata, las organizaciones sindicales, los consejos de fábrica, etc., inicien la lucha común contra el fascismo.

Realizar el frente único organización con organización, constituir vuestros órganos de defensa en cada fábrica, en cada lugar de encuentro, en cada barrio, en todas partes. He ahí la vía: a través de las luchas parciales, pasar de la acción general a la huelga general de combate contra el fascismo, huelga que llevará, a través de las organizaciones populares de combate, de los sóviets, al aplastamiento de la reacción y a la conquista del poder.

¡Militantes del PCA!

Exigid que la dirección de vuestro partido proponga, desde la base hasta la cúspide, el frente único al partido socialdemócrata, a la confederación de los sindicatos y a todas las organizaciones del proletariado de Alemania, para la lucha común contra el fascismo.

¡Obreros socialistas!

Imponedles a vuestros jefes la realización del frente único, la única arma con la que vosotros y vuestros hermanos de clase podéis defender vuestra vida.

Actuar inmediatamente significa no dejarle al enemigo la posibilidad de ataque, significa entablar la batalla bajo condiciones que nos permitan vencer.

La revolución alemana atraviesa un momento histórico en el que la suerte de la Alemania proletaria, la suerte de la URSS, están en juego.

La historia condenará a la deshonra a quienes en estos momentos críticos deserten del campo de batalla.

Exigid la acción común del frente proletario.

Formad vuestras organizaciones de combate.

Luchad hasta la muerte por la salvación del proletariado alemán.

Tenéis en vuestras manos la suerte del proletariado mundial y de la revolución rusa.

¡En pie millones de proletarios de Alemania!

¡Aplastad al fascismo!

¡Viva la acción común del frente proletario!

¡Viva la victoria del proletariado!

Oposición de²⁶ Izquierda Internacional (bolchevique-leninistas)

8 febrero de 1933

²⁶ En la página 56 de la edición de Prager figura en esta firma: "Opposition *communiste* de gauche internationale (bolchevik-léninistes)", cursivas nuestras. Hemos omitido en la traducción 'comunista'.

Preconferencia Oposición Izquierda Internacional: *Telegrama enviado a la Komintern*²⁷

Celebrada los días 4 a 8 de febrero de 1933 en París

Comité Ejecutivo Komintern, Moscú

Preconferencia Oposición Izquierda Internacional (bolchevique-leninistas)

Ante la gravedad situación alemana y amenazas contra la URSS, pide convocatoria urgente congreso mundial Internacional Comunista con participación Oposición Izquierda Internacional. Invita Komintern proponer Frente Único a las organizaciones IOS, ISR, FSI, para acción común proletariado alemán e internacional contra fascismo alemán, para defensa URSS.

²⁷ Tomado de “Telegrama enviado a la Komintern”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional-Edicions Internacionals Sedov](#).

Trotsky: *Las organizaciones socialistas de izquierda y nuestras tareas*²⁸

En todas partes la socialdemocracia atraviesa una situación de aguda crisis. En una serie de países se separaron de los partidos socialdemócratas sectores de izquierda más o menos importantes. Este proceso es producto de toda la situación. Si todavía no adquirió gran desarrollo, se debe a los errores de la burocracia estalinista, que frena la diferenciación en las filas reformistas y cierra las puertas del comunismo a los sectores revolucionarios. El surgimiento de partidos socialistas independientes y organizaciones autónomas es un voto de directa y merecida desconfianza dirigido contra la Comintern.

La burocracia estalinista califica a las organizaciones socialistas independientes como “social-fascistas de izquierda”, las más peligrosas de todas las organizaciones. Esa fue su actitud en el caso específico del SAP. Cuando nadie lo esperaba, después del 5 de marzo, la Comintern realizó una reunión extremadamente amable con los “social-fascistas de izquierda” británicos, representados por el Partido Laborista Independiente. Así reveló una vez más su incompreensión del proceso de descomposición de la socialdemocracia, que desgraciadamente coincide con su propia descomposición.

La Oposición de Izquierda Internacional tiene una nueva tarea por delante: acelerar el proceso de evolución de las organizaciones socialistas de izquierda hacia el comunismo; para ello debe introducir en ese proceso sus ideas y su experiencia. No hay tiempo que perder. Si las organizaciones socialistas independientes permanecen un largo período en su estado amorfo actual, se desintegrarán. Las tareas políticas de nuestra época son tan apremiantes, la presión de las clases enemigas es tan poderosa (a ello hay que agregar las intrigas de la burocracia reformista y de la estalinista) que sólo un poderoso vínculo ideológico sobre bases marxistas firmes puede proporcionarle a la organización revolucionaria la capacidad de defenderse de las corrientes hostiles y de conducir a la vanguardia proletaria a una nueva situación revolucionaria.

Esta situación, por las oportunidades que brinda, le plantea nuevas tareas a la Oposición de Izquierda. Hasta ahora hemos captado militantes principalmente en base a la selección individual. En la medida en que la burocracia centrista conservadora impedía que nuestras ideas ejercieran una influencia directa e inmediata sobre los partidos comunistas, esta etapa fue absolutamente inevitable. Sería un error pensar que ya hemos extraído todo lo posible de los partidos oficiales. Por el contrario, el reclutamiento de grupos y organizaciones locales para la Oposición de Izquierda aun nos aguarda. Pero nuestra influencia sobre las organizaciones obreras de masas no puede lograrse por medio de un orden preconcebido. Con mirada vigilante debemos seguir los procesos vivos de todas las organizaciones obreras para, en el momento oportuno, concentrar nuestra atención en el campo que prometa mayores éxitos.

Las organizaciones socialistas independientes y las fracciones opositoristas de izquierda al interior de la socialdemocracia son organizaciones abiertamente centristas o conservan dentro de sus filas fuertes tendencias centristas, o remanentes de ellas. Su aspecto positivo es que bajo la presión de los golpes históricos que han recibido se desarrollan en dirección revolucionaria. El acercamiento a estas organizaciones sobre

²⁸ Tomado de León Trotsky, *Escritos*, Tomo IV, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 410-415.

una base clara de principios significará para nosotros un nuevo capítulo del desarrollo de la Oposición de Izquierda, y por lo tanto del reanimamiento del marxismo revolucionario en el movimiento obrero mundial. Una gran organización revolucionaria internacional inspirada en las ideas de la Oposición Internacional, se convertiría en el centro de atracción de los elementos proletarios de los partidos comunistas oficiales.

Hay que tener en cuenta que si damos este paso hasta el final, se abrirán las posibilidades para crear nuevos partidos comunistas. En lo que concierne a Alemania el problema ya está resuelto (no por nosotros sino por los acontecimientos de marzo) de una forma total y definitiva. Al respecto, las diferencias que existían en nuestras filas, particularmente con los camaradas alemanes, han desaparecido por completo o han sido reducidas a un plano secundario. Todo lo que ha hecho la burocracia después del 5 de marzo (publicación de artículos en la prensa estalinista, la resolución del presidium del Comité Ejecutivo de la Comintern emitida el primero de abril, el curso del Partido Comunista Alemán tal como se caracterizó en el congreso antifascista de París) confirma plenamente el pronóstico que anunciaba la desintegración inevitable del Partido Comunista Alemán. Lo que acabamos de decir se aplica también a Austria, país donde el PC desapareció del panorama, por orden de la policía, sin ofrecer la menor resistencia. ¡“El partido más antiguo de la Internacional Comunista”, que salió de la escena ignominiosamente, no volverá a revivir! Sobra decir que estos hechos empeoran las perspectivas de la Comintern. Esta ominosa perspectiva de eliminación total de los viejos partidos comunistas debe convertirse en un medio para abrir más aun los ojos de los mejores elementos de los partidos comunistas. Al mismo tiempo, las secciones de la Oposición de Izquierda tienen que mostrar mayor iniciativa en el trabajo no sólo dentro de los partidos oficiales sino en el conjunto del movimiento obrero.

Jamás se cumplió la transición de una etapa de lucha a otra más elevada sin roces internos. Algunos camaradas, que sienten nostalgias por las organizaciones de masas, se muestran deseosos de recoger frutos todavía inmaduros. Otros, preocupados por la pureza de los principios de la Oposición de Izquierda, desconfían de todo intento de acercarse a las grandes organizaciones de masas. “Nada bueno puede venir de Nazaret.” ¿Cómo nos vamos a acercar a organizaciones lideradas por elementos centristas? Estamos dispuestos, dicen, a unirnos a los obreros de base, pero no vemos qué sentido tiene acercarnos a los dirigentes centristas, etcétera. Ese planteo puramente formal del problema es erróneo. Estos camaradas están muy presionados por el sectarismo propagandista.

Las nueve décimas partes de los elementos que captó inicialmente la Tercera internacional eran elementos centristas que evolucionaban hacia la izquierda. No sólo individuos y grupos, sino también partidos con sus viejas direcciones o parte de las mismas se ubicaron bajo la bandera del bolchevismo. Era inevitable que así sucediera. Su evolución posterior iba a depender de la política de la Comintern, de su régimen interno, etcétera. Actualmente, en el movimiento obrero, si se excluyen a las organizaciones fascistas, nacionalistas y religiosas, se observa un predominio de las organizaciones reformistas y centristas; entre estas últimas incluimos, con toda razón, a la Comintern oficial. Es obvio que el renacimiento del movimiento obrero revolucionario se producirá a costa del centrismo. Nuevamente, no sólo individuos y grupos, sino también organizaciones enteras, se ubicarán bajo la bandera comunista. El proceso posterior de reeducación dependerá de la política general, del régimen interno y, por último, de la marcha de los acontecimientos históricos.

Muchas veces hemos hablado en nuestros artículos sobre el carácter heterogéneo del centrismo; comprende a todos los matices de transición entre el reformismo y el marxismo o (que no es lo mismo) entre el marxismo y el reformismo. Es imposible

comprender al movimiento centrista únicamente a través de sus declaraciones y documentos actuales. Debemos estudiar la historia de su desarrollo y vigilar la dirección de su evolución.

El centrismo de la fracción estalinista se caracteriza por una política de zigzags convulsivos o de estancamiento, y es la organización centrista más conservadora de la historia del movimiento obrero. La razón reside en que esta vez el centrismo dispone de una poderosa base social en la burocracia soviética; los aparatos de los partidos occidentales son simples apéndices. Mientras que en la URSS la burguesía estalinista se ve obligada a defender al estado obrero contra la burguesía para salvaguardar sus propios intereses específicos, en Occidente se ha convertido en un instrumento de desorganización y debilitamiento de la vanguardia proletaria. Si no fuera por su dependencia servil de la burocracia soviética, los partidos oficiales de Occidente ya habrían encontrado la forma de acercarse al camino correcto o se habrían desmoronado, cediendo su lugar a organizaciones más sanas.

Hoy en día, los partidos oficiales sobreviven exclusivamente debido a la fe en la URSS y en su dirección. Muchos comunistas honestos sienten un temor religioso a la crítica y a los argumentos nuevos, temor que los aparta del riesgo y de perder la “fe” en el liderazgo de la URSS. Eso y sólo eso puede explicar el hecho de que personas maduras, muchas de ellas revolucionarios cabales hayan apoyado durante años una política tan monstruosa que constituye una burla al marxismo, a los obreros avanzados y al pensamiento humano. Los que se libran del fetiche de la burocracia soviética generalmente caen en la indiferencia. Es sabido que en los últimos años los partidos comunistas perdieron más militantes que los que ganó la Oposición de Izquierda.

El centrismo de origen socialdemócrata se caracteriza por su evolución de derecha a izquierda, en medio de una situación que dificulta el mantenimiento de posiciones ambiguas. A los militantes de la mayoría de las organizaciones socialistas independientes les falta esa impronta revolucionaria que en mayor o menor medida atraía a los militantes hacia los partidos comunistas. Por otra parte, los socialistas independientes, no corrompidos por el fetichismo de la burocracia soviética, libres de todo conservadurismo, pasan por una crisis interna, buscan responder honestamente a los problemas planteados por nuestra época, evolucionan hacia el comunismo. Todo indica que son mucho más permeables que los estalinistas a las ideas del bolchevismo auténtico.

Tal es la extraña combinación de circunstancias históricas, en cierta manera “imprevista”, que les abre a los bolcheviques leninistas nuevas oportunidades de actividad y progreso. Debemos utilizarlas hasta el fin.

Trotsky: *Es necesario construir partidos comunistas y una internacional nuevos*²⁹

La orientación hacia la reforma de la Comintern

Desde el día de su fundación la Oposición de Izquierda se impuso la tarea de reformar y regenerar a la Comintern mediante la crítica marxista y el trabajo fraccional interno. En toda una serie de países, sobre todo en Alemania, los acontecimientos de los últimos años demuestran abrumadoramente el carácter funesto de las tácticas del centrismo burocrático. Pero la burocracia estalinista, armada con recursos extraordinarios, logró, no sin éxito, contraponer sus intereses y prejuicios de casta a las exigencias del proceso histórico. Como resultado de ello, la Comintern no avanzó hacia la regeneración, retrocedió a la corrosión y la desintegración.

Pero la orientación hacia la “reforma”, tomada en su conjunto, no fue errónea: representó una etapa necesaria para el desarrollo del ala marxista de la Comintern; fue una oportunidad para educar a los cuadros bolcheviques leninistas y no pasó sin dejar su marca sobre el conjunto del movimiento obrero. En toda esta etapa la política de la burocracia estalinista reflejó la presión de la Oposición de izquierda. Las medidas progresivas adoptadas por el gobierno de la URSS, que sirvieron para frenar la ofensiva del Termidor, no fueron sino migajas tardías de la Oposición de izquierda. En todas las secciones de la Comintern se observaron manifestaciones análogas, aunque en menor escala.

Debemos agregar que el grado de degeneración de un partido revolucionario no puede calcularse a priori, solamente en base a síntomas. Es indispensable verificarlo a la luz de los acontecimientos. Desde el punto de vista teórico el año pasado todavía era incorrecto creer que los bolcheviques leninistas, apoyándose en la exacerbación de la lucha de clases, no podrían obligar a la Comintern a tomar el camino de la lucha contra el fascismo. En ese mismo momento, el SAP alemán trató de independizarse. Esa actitud no afectó la marcha de los acontecimientos precisamente porque en el momento crítico las masas esperaban que sus viejas organizaciones las dirigieran políticamente. Al seguir una política fraccional, al educar a sus cuadros en base a la experiencia de esta política, la Oposición de Izquierda no se ocultó, a sí misma ni a los demás, que una nueva derrota del proletariado, provocada por la política del centrismo, adquiriría inexorablemente un carácter decisivo y exigiría una drástica revisión de nuestra posición respecto de la disyuntiva: fracción o partido.

El cambio de orientación

No hay nada más peligroso en política que caer atrapado por las propias fórmulas que ayer fueron apropiadas pero hoy carecen por completo de contenido.

²⁹ Tomado de “[Es necesario construir nuevos partidos comunistas y una nueva Internacional](#)“, en [Archivo León Trotsky-MIA-Sección en español](#); las notas de la edición de Fontamara. Escrito el 15 de julio de 1933, fue publicado con seudónimo en el *Biulleten Oppozitsii*, n° 36-37, octubre de 1933.

Desde el punto de vista teórico, el derrumbe del PC Alemán le abrió dos caminos a la burocracia estalinista: revisión total de la política y el régimen o, por el contrario, estrangulación total de toda señal de vida en las secciones de la Comintern. La Oposición de Izquierda se guió por esa posibilidad teórica cuando, al levantar la consigna de partido nuevo en Alemania, dejó planteado el interrogante de la suerte de la Comintern. Sin embargo, aclaró que bastarían con un par de semanas para tener la respuesta y que eran mínimas las esperanzas de que la misma fuera favorable.

Todo lo ocurrido a partir del 5 de marzo -la resolución del presidium del CEIC sobre la situación alemana, la aceptación silenciosa de esa vergonzosa resolución por todas las secciones, el congreso antifascista de París, la línea oficial del Comité Central en el exilio del PC Alemán, la suerte del Partido Comunista Austriaco, la del Partido Comunista Búlgaro, etcétera- demuestra en forma inapelable que Alemania selló no sólo el destino del PC Alemán sino también el de toda la Comintern.

La dirección de Moscú no se limitó a proclamar que la política que garantizó la victoria de Hitler fue correctísima; prohibió toda discusión de lo ocurrido. Y nadie violó ni derogó esta vergonzosa prohibición. Nada de congresos internacionales, nada de congresos nacionales, nada de discusiones en las reuniones partidarias, nada de polémicas en la prensa. Una organización que no despertó ante el tronar del fascismo y que se somete dócilmente a las infames prácticas burocráticas demuestra que ha muerto y que nada podrá revivirla. Es nuestro deber para con el proletariado y su futuro decirlo abierta y públicamente. Todo nuestro trabajo ulterior debe tomar como punto de partida el derrumbe histórico de la Internacional Comunista oficial.

¡Realismo sí, pesimismo no!

El hecho de que dos partidos, el socialdemócrata y el comunista, cuyos respectivos orígenes están separados por medio siglo y cuyo punto de partida fue la teoría marxista y los intereses de clase del proletariado, hayan sufrido tan triste fin (uno por vil traición, el otro por bancarrota) puede sembrar el pesimismo incluso entre los obreros de vanguardia. “¿Qué garantía hay de que la nueva camada revolucionaria no correrá la misma suerte?” Los que exigen garantías de antemano deberían renunciar a la política revolucionaria. Las causas del derrumbe de la socialdemocracia y del comunismo oficial no deben buscarse en la teoría marxista ni en los defectos de quienes la aplicaron sino en las circunstancias concretas del proceso histórico. No se trata de la contraposición de principios abstractos sino de la lucha de fuerzas históricas vivas, con sus inevitables flujos y reflujos, con la degeneración de las organizaciones, con la desaparición de generaciones enteras y con la necesidad que ello supone de movilizar fuerzas nuevas en una nueva etapa histórica. Nadie se ha tomado la molestia de allanarle al proletariado el camino del alza revolucionaria. Es necesario avanzar con estancamientos y retrocesos inevitables, por un camino plagado de innumerables obstáculos y de la escoria del pasado. Los que se asustan ante esta perspectiva harán bien en hacerse a un lado.

¿Cómo explicamos el hecho de que nuestro grupo, cuyos análisis y pronósticos fueron avalados por los acontecimientos, crezca tan lentamente? Hay que buscar la causa en el curso general de la lucha de clases. La victoria del fascismo arrastra a decenas de millones. Los pronósticos políticos son accesibles a miles o decenas de miles que, por otra parte, sufren la presión de los millones. Una tendencia revolucionaria no puede pretender victorias espectaculares en un momento en que el proletariado en su conjunto sufre las peores derrotas. Pero eso no es justificación para quedarse de brazos cruzados. Es precisamente en los períodos de reflujo revolucionario

cuando se forman y templan los cuadros que más adelante serán llamados a dirigir a las masas.

Nuevos reveses

Los numerosos intentos realizados hasta ahora de crear un “segundo partido” o una “cuarta internacional” fueron producto de la experiencia sectaria de grupos aislados y de círculos “desilusionados” del bolchevismo; de ahí que su fracaso haya sido, en todos los casos, inexorable. Nuestro punto de partida no es la “insatisfacción” y “desilusión” subjetivas sino la marcha objetiva de la lucha de clases. Todas las circunstancias del desarrollo de la lucha de clases exigen imperiosamente la creación de una nueva organización de vanguardia, y sientan las premisas necesarias para hacerlo.

La desintegración de la socialdemocracia es un proceso paralelo al derrumbe de la Comintern. Por profunda que sea la reacción en el seno del propio proletariado, cientos de miles de trabajadores en todo el mundo, ya deben estar planteándose el problema del curso que seguirá la lucha y de una nueva organización de las fuerzas. Otros cientos de miles se les unirán en el futuro próximo. Exigirles a estos obreros (un sector de los cuales rompió indignado con la Comintern, mientras que la mayoría no perteneció a la Comintern ni siquiera en sus mejores años) que acepte formalmente la dirección de la burocracia estalinista, que es incapaz de olvidar ni aprender nada, expresa una actitud quijotesca e impide la formación de la vanguardia proletaria.

Indudablemente, en las filas de las organizaciones estalinistas hay comunistas sinceros a los que nuestra nueva orientación provocará temor y aun indignación. Algunos podrían transformar coyunturalmente la simpatía en hostilidad. Pero hay que guiarse por criterios de masas, no por consideraciones de tipo sentimental y personal.

En un momento en que cientos de miles y millones de obreros, sobre todo en Alemania, rompen con el comunismo, algunos para caer en el fascismo y la mayoría en la indiferencia, miles y decenas de miles de obreros socialdemócratas, impactados por la misma derrota, evolucionan hacia la izquierda, hacia el comunismo. Sin embargo, ni siquiera cabe mencionar la posibilidad de que acepten la dirección estalinista, desacreditada sin atenuantes.

Hasta ahora estas organizaciones socialistas de izquierda nos echaron en cara nuestra negativa a romper con la Comintern para construir partidos independientes. Esa importante diferencia fue superada por la marcha del proceso. Por eso el problema pasa del plano formal y organizativo al programático y político. El nuevo partido se elevará por encima del viejo sólo si por su programa, su estrategia, su táctica y su organización, basándose con firmeza en las resoluciones de los cuatro primeros congresos de la Comintern, es capaz de asimilar las terribles lecciones de los últimos diez años.

Los bolcheviques leninistas deben discutir públicamente con las organizaciones socialistas revolucionarias. Propondremos discutir en base a los once puntos aprobados por nuestra preconferencia (después de modificar el punto sobre “fracción o partido” de acuerdo a lo expresado en estas tesis)³⁰. Desde luego, estamos dispuestos a debatir atenta y fraternalmente cualquier otra propuesta programática. Podemos demostrar y demostraremos que la inflexibilidad en los principios no tiene nada que ver con el esnobismo sectario. Demostraremos que el quid de la política marxista consiste en

³⁰ La preconferencia de la Oposición de Izquierda Internacional se celebró en París los días 4 al 8 de febrero de 1933. En ella se aprobaron los 11 puntos de la OII. En agosto del mismo año, el punto 10 sería reformulado según la nueva orientación adoptada por el movimiento bolchevique-leninista hacia la Comintern. [Ver “[La Oposición de Izquierda Internacional, sus taras, sus métodos](#)” en estas mismas Edicions Internacionals Sedov].

atraer a los obreros reformistas al campo revolucionario, no en empujar a los obreros revolucionarios hacia el campo del fascismo.

La formación de organizaciones revolucionarias fuertes, libres de toda responsabilidad por los crímenes y errores de las burocracias centrista y reformista, armadas de un programa marxista y de una clara perspectiva revolucionaria, iniciará una nueva era en el desarrollo del proletariado mundial. Estas organizaciones atraerán a los comunistas auténticos que todavía no quieren romper con la burocracia estalinista y, lo que es más importante, atraerán bajo su bandera a la joven generación obrera.

La URSS y el PCUS

La existencia de la Unión Soviética sigue siendo, a pesar del estado avanzado de degeneración del estado obrero, un hecho de enorme importancia revolucionaria. Su caída provocaría una etapa de reacción terrible, que tal vez duraría décadas. La lucha por la defensa, rehabilitación y fortalecimiento del primer estado obrero está indisolublemente ligada a la lucha del proletariado mundial por la revolución socialista.

La dictadura de la burocracia estalinista fue producto del atraso de la URSS (predominio del campesinado) y el retraso de la revolución proletaria en Occidente (la falta de partidos proletarios revolucionarios independientes). El dominio de la burocracia estalinista provocó a su vez, no sólo la degeneración de la dictadura del proletariado en la Unión Soviética sino también un terrible debilitamiento de la vanguardia proletaria en todo el mundo. La contradicción entre el papel progresista del estado soviético y el papel reaccionario de la burocracia estalinista es una manifestación de la “ley del desarrollo desigual”. Nuestra política revolucionaria debe tomar como punto de partida esta contradicción histórica.

Los que a sí mismos se llaman amigos de la Unión Soviética (demócratas de izquierda, pacifistas, brandleristas y demás) repiten el argumento de los funcionarios de la Comintern de que la lucha contra la burocracia estalinista, es decir, la crítica de su política errónea, “ayuda a la contrarrevolución”. Esa posición corresponde a los lacayos políticos de la burocracia pero jamás a los revolucionarios. Sólo una política correcta puede defender, en lo interno y en lo externo, a la Unión Soviética. Las consideraciones de cualquier otro tipo son secundarias o pura charlatanería.

El PCUS actual no es un partido sino un aparato de dominación en manos de una burocracia desenfrenada. Dentro y fuera de los marcos del PCUS se agrupan los elementos dispersos de dos partidos, el proletario y el termidoriano bonapartista. Por encima de ambos, la burocracia centrista libra una guerra de aniquilación contra los bolcheviques leninistas. Aunque de tanto en tanto choca seriamente con sus semialiados termidorianos, los estalinistas les allanan el camino al aplastar, estrangular y corromper al Partido Bolchevique.

Como la URSS no puede llegar al socialismo sin que se produzca la revolución proletaria en Occidente, los bolcheviques leninistas rusos, contando únicamente con sus propias fuerzas y sin construir una auténtica internacional proletaria, no podrán regenerar al Partido Bolchevique ni salvar la dictadura del proletariado.

La URSS y la Comintern

La defensa de la URSS frente a la amenaza de intervención militar se convirtió en una labor más apremiante que nunca. Las secciones oficiales de la Comintern son tan impotentes en este terreno como en todos los demás. La defensa de la URSS es para ellas una frase ritual, carente de todo contenido. Se pretende compensar la insuficiencia

de la Comintern con comedias indignas, como el congreso antibélico de Ámsterdam y el congreso antifascista de París. La resistencia de la Comintern a la intervención militar de los imperialistas será más insignificante aún que su resistencia ante Hitler. Fomentar ilusiones al respecto es dirigirse a una nueva catástrofe con los ojos vendados. Para defender a la URSS se necesitan organizaciones auténticamente revolucionarias, independientes de la burocracia estalinista, bien plantadas, que gocen del apoyo de las masas.

La creación y crecimiento de estas organizaciones revolucionarias, su defensa de la Unión Soviética, su constante disposición a formar un frente único con los estalinistas contra la intervención y la contrarrevolución: todo esto tendrá una importancia enorme para el proceso interno de la república de los sóviets. Los estalinistas, mientras permanezcan en el poder, tendrán menos posibilidades de evadir el frente único a medida que los peligros, tanto internos como externos, se vuelvan más apremiantes y a medida que la organización independiente de la vanguardia proletaria mundial adquiera nuevas fuerzas. La nueva relación de fuerzas servirá para debilitar la dictadura de la burocracia, fortalecer a los bolcheviques leninistas en la URSS y abrirle a la república obrera perspectivas mucho más favorables.

Sólo la creación de la internacional marxista, totalmente independiente de la burocracia estalinista y opuesta políticamente a la misma, podrá salvar a la URSS de la catástrofe, ligando su destino al de la revolución proletaria mundial.

“Liquidacionismo”

Los charlatanes burocráticos (y sus lacayos brandleristas) hablan de nuestro “liquidacionismo”. Repiten insensata e irresponsablemente palabras tomadas del viejo léxico bolchevique. Se llamaba liquidacionismo a una tendencia que bajo el zarismo “constitucional” negaba la necesidad de un partido ilegal, porque trataba de remplazar la lucha revolucionaria por la adaptación a la “legalidad” contrarrevolucionaria. ¿Qué tenemos nosotros en común con los liquidadores? En este sentido es mucho más apropiado recordar a los ultimatas (Bogdanov y Cía.), que reconocían la necesidad de un partido ilegal pero la transformaban en un instrumento para elaborar políticas totalmente erróneas; aplastada la revolución, plantearon que la tarea inmediata era prepararse para una insurrección armada. Lenin no vaciló en romper con ellos, aunque había en sus filas más de un revolucionario cabal. (Los mejores elementos volvieron después al bolchevismo.)

Son igualmente falsas las aseveraciones de los estalinistas y sus lacayos brandleristas de que la Oposición de Izquierda está preparando una “conferencia de agosto” contra los “bolcheviques”. Esta es una referencia al año 1912, cuando se produjo uno de los innumerables intentos de unificar a bolcheviques y mencheviques. (El autor de uno de tales intentos fue Stalin; ¡no en agosto de 1912, sino en marzo de 1917!) Para que esta analogía tenga algún sentido habría que reconocer, en primer término, que la burocracia estalinista es la representante del bolchevismo; en segundo lugar, deberíamos plantear la unificación de la Segunda con la Tercera Internacional. ¡Nadie puede hablar siquiera de eso! El objetivo de esta analogía absurda es ocultar el hecho de que los oportunistas brandleristas tratan de obtener los favores de los centristas estalinistas en base a una amnistía mutua, mientras que los bolcheviques leninistas plantean la tarea de construir el partido proletario sobre bases principistas, probadas en las más grandes batallas, en las victorias y derrotas de la época imperialista.

La nueva senda

El objetivo de estas tesis es llamar a los camaradas a dar vuelta la hoja de la etapa histórica que ya culminó y esbozar nuevas perspectivas de trabajo. Pero lo antedicho de ninguna manera determina a priori los primeros pasos a dar, los cambios tácticos concretos, los ritmos y métodos del viraje hacia el nuevo rumbo. Sólo cuando hayamos logrado unanimidad de principios respecto de la nueva orientación -y nuestra experiencia previa me induce a pensar que alcanzaremos esa unanimidad- pondremos en el orden del día los interrogantes tácticos concretos aplicables a las circunstancias imperantes en cada país.

En todo caso, lo que estamos discutiendo no es si *proclamamos* la creación de partidos nuevos y una internacional independiente sino que nos *preparemos* para ello. La nueva perspectiva significa en primer término que todo lo que sea “reforma” de los partidos oficiales y reingreso de los militantes de la Oposición a los mismos debe desecharse por utópico y reaccionario. El trabajo cotidiano ha de volverse independiente, estará determinado por nuestras propias posibilidades y fuerzas y no por criterios “fraccionales” formales. La Oposición de Izquierda deja de pensar y actuar como “oposición”. Se convierte en una organización independiente, que se traza su propio camino. No sólo construye sus propias fracciones en los partidos socialdemócratas y estalinistas sino que realiza su trabajo independiente entre los obreros sin partido y desorganizados. Crea sus propias bases de apoyo en los sindicatos, independientemente de la política sindical de la burocracia estalinista. Participa en las elecciones bajo su propia bandera allí donde las circunstancias lo permitan. En relación a las organizaciones obreras reformistas y centristas (incluidas las estalinistas) se guía por los principios generales de la política de frente único, y la aplicará sobre todo para defender a la URSS de la intervención foránea y la contrarrevolución intestina.

Trotsky: Por una nueva internacional (Declaración de la delegación bolchevique leninista a la conferencia de las organizaciones comunistas y socialistas de izquierda)³¹

17 de agosto de 1933

El colapso de las dos internacionales

Pese a la evidente desintegración del capitalismo internacional como sistema económico y social, el movimiento obrero mundial atraviesa hoy una crisis más profunda que la que siguió al aplastamiento de la **Comuna de París** o la que trajo aparejada la guerra imperialista. Dos partidos obreros del país más industrializado de Europa, que contaban con trece millones de votantes, los partidos socialdemócrata y comunista, capitularon sin combate ante el régimen fascista. Dos internacionales fueron puestas a prueba y entraron en bancarrota.

La socialdemocracia, cuya bancarrota se hizo evidente en la guerra imperialista de 1914 a 1918, trató de reconstituir sus filas después de la catástrofe mundial para impedir que los obreros se pasaran al comunismo y a la Tercera Internacional. La derrota de la socialdemocracia alemana confirma que el reformismo, que llevó al desastre a la Segunda Internacional, no llevó ni puede llevar a los trabajadores más que a nuevas catástrofes. La socialdemocracia, que hasta último momento se aferró al capitalismo putrefacto, se vio arrastrada en el proceso de decadencia de este último. Pero la Tercera Internacional, cuyo objetivo era organizar las fuerzas del proletariado para un levantamiento revolucionario contra la burguesía de todos los países y por la victoria del socialismo, también fracasó. Cayó víctima del centrismo burocrático, que se basa en la teoría y la práctica del socialismo en un solo país; en una palabra, naufragó en ese conjunto de errores que entró en la historia con el nombre de estalinismo. En el momento en que el capitalismo, desgarrado por las contradicciones mundiales, puso a la orden del día la revolución internacional, la Comintern se convirtió en un sumiso e impotente eco de la conservadora y nacionalmente limitada burocracia soviética.

Hoy, en las nuevas condiciones de la Alemania de Hitler, miles de comunistas tratan de salvar al partido oficial continuando con la vieja política. Con toda nuestra simpatía por estos sacrificados luchadores, tenemos que decirles que de nada servirán los esfuerzos y sacrificios mal orientados. Bajo el terror fascista la política estalinista está condenada a breve plazo al desastre total. En Alemania hay que construir sobre nuevas bases un nuevo partido revolucionario ilegal.

Después que la marcha viva de los acontecimientos demostró que el fascismo y la socialdemocracia, los recursos extremos del capitalismo, se excluyen no sólo política sino también físicamente, había que hacer de la simple conclusión derivada de esta experiencia la base de la agitación internacional, empujando a la socialdemocracia al frente único con los partidos comunistas.

³¹ Tomado de “Declaración de la delegación bolchevique leninista a la conferencia de las organizaciones socialistas y comunistas de izquierda”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo V, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 53-65; también para las notas; título “Por una nueva internacional” tomado de *Oeuvres*, Tomo 2, página 79.

Pese a todas las evidencias, la burocracia de la Comintern volvió a plantear más firmemente que nunca la teoría del social-fascismo, y luego de bloquearse totalmente la posibilidad de un acercamiento a las organizaciones reformistas de masas sustituyó la política proletaria del frente único por los bloques carnavalescos con impotentes cenáculos de pacifistas y aventureros. Si la catástrofe alemana no ayudó a la burocracia estalinista, ya nada la ayudará. Son necesarios nuevos partidos y una nueva internacional.

La posición de los bolcheviques leninistas

Los participantes en este congreso son de muy diversos orígenes políticos. Algunos rompieron con la Segunda Internacional en el transcurso de los últimos años; otros provienen de las filas de la Tercera Internacional; otros, finalmente, tienen un origen mixto o intermedio. Algunos actuaron como partidos independientes; otros se consideraban fracciones y como tales trabajaban. Si estas organizaciones hoy se reúnen por primera vez en un congreso para tratar de encontrar los fundamentos para un trabajo en común, este solo hecho implica que todas admiten abiertamente la necesidad de unificar sobre nuevas bases a la vanguardia proletaria.

Respecto a Alemania, nuestra organización internacional (bolcheviques leninistas), luego de serios y agitados debates, adoptó casi por unanimidad esta posición. En lo que hace a la Comintern en su conjunto, tan solo hace quince días comenzamos a discutir formalmente la cuestión. Hablamos aquí en nombre del pleno internacional de los bolcheviques leninistas, que aprobó esta declaración. Nuestras secciones nacionales todavía no tuvieron tiempo de expresarse plenamente. Pero el desarrollo de los acontecimientos y el de la propia Oposición de Izquierda plantean el problema de tal manera que no nos caben dudas de cuál será el veredicto de nuestras organizaciones. De cualquier modo, a ellas les corresponde la última palabra.

Probablemente algunos de los participantes en el congreso opinen que demoramos demasiado la ruptura con la burocracia estalinista. Este no es lugar para volver a viejas disputas. Sin embargo, es un hecho que nuestra política, que toma en consideración las condiciones objetivas y no los estados de ánimo subjetivos, nos permitió formar organizaciones estables de bolcheviques leninistas en más de veinte países. Aunque en su mayoría son organizaciones de cuadros y no de masas, cuentan con la ventaja invaluable de estar unidas por una concepción programática y estratégica que evolucionó gradualmente con los grandes acontecimientos y luchas del proletariado.

La lucha contra el reformismo

Por lo que ya dijimos resulta evidente que nuestra ruptura con la burocracia centrista de ninguna manera suaviza nuestra posición frente al reformismo. Por el contrario, es ahora más irreconciliable que nunca. El principal crimen histórico de la burocracia estalinista consiste precisamente en que toda su política ha servido de invaluable ayuda a la socialdemocracia evitando así que el proletariado tome el camino revolucionario.

Para nosotros, bolcheviques leninistas, y esperamos que también para ustedes, no cabe siquiera pensar en un trabajo permanente en común con organizaciones que no hayan roto con las bases principistas del reformismo, que continúen esperando la regeneración de la socialdemocracia como partido o que consideren su misión lograr la unificación de la Segunda y la Tercera Internacional. Los grupos imbuidos de tales

tendencias sólo pueden hacer retroceder al proletariado. Y nosotros, apoyándonos en las lecciones del pasado, queremos marchar hacia adelante.

Las “veintiún condiciones” para ser miembro de la Internacional Comunista, elaboradas en su momento por Lenin para diferenciarse resueltamente de todo tipo de reformismo y anarquismo, adquieren nuevamente en esta etapa una urgente actualidad. Por supuesto, no nos referimos al texto de este documento, que habrá que cambiar radicalmente de acuerdo a las condiciones de este período moderno, sino a su espíritu general de intransigencia marxista revolucionaria.

Sólo con la condición de separarse irreconciliablemente del reformismo es posible y necesario cooperar amistosamente con todas las organizaciones que hoy evolucionan del reformismo al comunismo. Condenamos y rechazamos categóricamente el modo de actuar de la burocracia estalinista, que trata de “social-fascistas de izquierda” a todas las organizaciones revolucionarias que (por culpa de la misma Comintern) no están dentro de ella, y al día siguiente de una catástrofe las convoca en forma conmovedora a unirse a su seno como partidos “simpatizantes”. La Comintern sólo puede descomponer y destruir a las organizaciones proletarias, no fortalecerlas ni educarlas. La colaboración que pretendemos supone una actitud honesta ante los hechos y las ideas, una crítica fraternal y el respeto mutuo.

Los cuatro primeros congresos de la Comintern

La política revolucionaria es inconcebible sin la teoría revolucionaria. Como mínimo, aquí tenemos que empezar desde el principio. Nos basamos en Marx y Engels. Los primeros congresos de la Internacional Comunista nos dejaron una valiosa herencia programática: el carácter de la época moderna como época imperialista, es decir de declinación capitalista; la naturaleza del reformismo moderno y los métodos para combatirlo; la relación entre democracia y dictadura proletaria; el rol del partido en la revolución proletaria; la relación entre el proletariado y la pequeña burguesía, especialmente el campesinado (cuestión agraria); el problema de las nacionalidades y la lucha de liberación de los pueblos coloniales; el trabajo en los sindicatos; la política del frente único; la relación con el parlamentarismo, etcétera. Los cuatro primeros congresos sometieron todas estas cuestiones a un análisis principista que todavía no fue superado³².

Uno de los primeros y más urgentes objetivos de las organizaciones que incluyeron en su programa la necesidad de regenerar el movimiento revolucionario consiste en analizar las resoluciones de principio de los cuatro primeros congresos, ponerlas en su orden del día y someterlas a una seria discusión a la luz de las futuras tareas del proletariado. En nuestra opinión, esta conferencia tiene que señalar las vías y los primeros pasos a dar para encarar este trabajo tan necesario.

Lecciones estratégicas de la última década

La vida política de la vanguardia proletaria no se detuvo en los primeros congresos de la Internacional Comunista. Influida por las circunstancias históricas, es decir por el proceso de la lucha de clases, el aparato de la Comintern se volcó totalmente del marxismo al centrismo, del internacionalismo a la limitación nacionalista. Así como fue imposible construir la Tercera Internacional sin barrer de las

³² Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Tesis, manifiestos, resoluciones.*

enseñanzas de Marx las deformaciones que les impuso el reformismo, hoy es imposible crear partidos proletarios revolucionarios sin barrer de los principios y métodos del comunismo las falsificaciones que les impuso el centrismo burocrático.

La lucha (preñada de grandes sacrificios) de la Oposición de Izquierda contra las oscilaciones del aparato estalinista se refleja en una serie de documentos programáticos y estratégicos. De acuerdo con las etapas políticas más importantes de la última década, estos documentos encararon los siguientes problemas: la construcción económica de la URSS, el régimen partidario, la política del frente único (por un lado el Comité Anglo-Ruso, por el otro la experiencia alemana), el camino de la revolución española (la “dictadura democrática”), la lucha contra la guerra, la lucha contra el fascismo, etcétera. Las conclusiones básicas de esta lucha que ya lleva diez años están resumidas en los “once puntos” del precongreso internacional de la Oposición de Izquierda. Sometemos a la consideración de ustedes este documento programático.³³

Demás está decir que, por nuestra parte, consideraremos con la mayor atención todas las tesis, resoluciones y declaraciones programáticas en las que otras organizaciones aquí representadas hayan expresado o puedan expresar su caracterización de los objetivos y perspectivas. No queremos otra cosa que el intercambio experiencias e ideas. Sentimos gran satisfacción al comprobar que la “Declaración de Principios” del Partido Socialista Revolucionario de Holanda concuerda en todas las cuestiones fundamentales con la plataforma de la Oposición de Izquierda Internacional. Por supuesto, esta conferencia no puede discutir con la necesaria profundidad las enseñanzas programáticas y estratégicas que derivan de la lucha revolucionaria mundial. Pero es hora de comenzar a hacerlo. Nos permitimos expresar el anhelo de que todas las organizaciones aquí representadas reproduzcan en su prensa nuestros “once puntos” con todos los comentarios que sean necesarios, y que después se nos dé la posibilidad de defender de manera polémica nuestras tesis en los mismos periódicos. Por nuestra parte, nos comprometemos a publicar, para información y discusión de nuestras secciones, todos los documentos programáticos que nos presenten otras organizaciones, a las que otorgaremos el espacio adecuado en nuestra prensa para que defiendan sus posiciones.

La URSS

El problema de la URSS reviste excepcional importancia para el movimiento obrero mundial y por lo tanto también para la correcta orientación de este congreso. *Los bolcheviques leninistas consideramos que la URSS aun con sus características actuales es un estado obrero.* Esta caracterización no implica hacerse ilusiones ni embellecer la realidad.

No se puede sentir más que desprecio por esos “amigos” de la URSS que declaran que toda crítica contra la burocracia soviética es contrarrevolucionaria. Si los revolucionarios se hubieran guiado por esas normas de conducta la Revolución de Octubre no se habría hecho nunca.

Rechazamos como una burla al pensamiento marxista la posición brandlerista de que la política de la burocracia estalinista representa en todos los demás países un cúmulo de errores pero sigue siendo infalible en la URSS. Tal “teoría” se basa en la negación de los principios generales de la política proletaria y rebaja la Internacional a una simple suma de partidos nacionales cuyos dirigentes están siempre dispuestos a

³³ Ver en esta obra, página 56 y siguientes.

cerrar los ojos ante sus respectivos pecados. Un marxista no puede tener nada en común con esta concepción socialdemócrata.

La política de la burocracia estalinista en la URSS parte de los mismos principios que la de la Comintern. La diferencia no está en los métodos sino en las condiciones objetivas; en la URSS la burocracia se apoya en los fundamentos implantados por la revolución proletaria, y si bien en una década logró derrochar el capital de la Comintern, en la URSS minó pero no liquidó las bases del estado socialista. En realidad, privado del partido, de los sindicatos y de los sóviets, de los que se apropió la burocracia, el proletariado soviético defiende con sus tradiciones revolucionarias al estado obrero, evitando que retroceda al capitalismo.

Identificar el orden social de la URSS con un “capitalismo de estado” tipo norteamericano, italiano o alemán significa ignorar el problema social fundamental, es decir el *carácter de la propiedad*, y abrirles las puertas a las conclusiones más falsas y peligrosas. Opinamos que sobre esta cuestión no caben ambigüedades ni compromisos. Defender al estado obrero del imperialismo y la contrarrevolución sigue siendo hoy la obligación de todo trabajador revolucionario. Pero esto no significa en lo más mínimo convertirse en instrumento de la diplomacia soviética.

Los actos y declaraciones de la diplomacia soviética provocaron más de una vez, especialmente en el último período, la acalorada indignación, totalmente correcta, de los obreros avanzados. Nada debilita más la posición internacional de la URSS, pese a todos los reconocimientos y pactos de no agresión, que la política exterior totalmente oportunista de los estalinistas, imbuida de las ilusiones pacifistas del “socialismo en un solo país”.

No se puede defender a la URSS sin la lucha revolucionaria del proletariado mundial; no habrá luchas revolucionarias sin independencia de la burocracia y de la diplomacia soviéticas. Por otra parte, la crítica más irreconciliable al estalinismo no excluye sino, por el contrario, exige, *un frente único con la burocracia soviética contra los enemigos comunes*.

El régimen partidario

Para la construcción de nuevos partidos y de una nueva internacional se debe prestar mucha consideración al problema del régimen partidario. La democracia obrera no es un problema organizativo sino un problema social. En última instancia, la liquidación de la democracia obrera es consecuencia de la presión de los enemigos de clase por medio de la burocracia obrera. La historia del reformismo en los países capitalistas y la experiencia de la burocratización del estado soviético confirman en igual medida esta ley histórica.

La socialdemocracia utiliza un complicado sistema para establecer el régimen que le es necesario; por un lado, expulsa sistemáticamente del partido y de los sindicatos a los trabajadores con tendencias radicales o críticas cuando no puede comprarlos con puestos bien remunerados; por otro, libera a sus ministros, diputados parlamentarios, periodistas y burócratas sindicales de la obligación de someterse a la disciplina del partido. La combinación de la represión, el robo y el engaño permite a la socialdemocracia mantener la fachada de la discusión, las elecciones, el control, etcétera, mientras al mismo tiempo actúa como el aparato de la burguesía imperialista dentro de la clase obrera.

A través del aparato estatal, la burocracia estalinista liquidó la democracia partidaria, soviética y sindical, no sólo en esencia sino también formalmente. El régimen de la dictadura personal fue plenamente transmitido por el Partido Comunista

de la Unión Soviética a todos los partidos comunistas de los países capitalistas. La tarea de los funcionarios del partido es interpretar la voluntad de la cúpula burocrática. Las masas partidarias tienen un solo derecho: callarse y obedecer. La represión, la persecución, el engaño, son los métodos con que comúnmente se mantiene el “orden” en el partido. Por este camino los partidos proletarios marchan a la decadencia y la ruina.

Un revolucionario se forma en un clima de crítica a todo lo existente, incluida su propia organización. Sólo se puede lograr una firme disciplina por medio de la confianza consciente en la dirección. Para ganarse esta confianza son necesarias una política correcta y también una actitud honesta hacia los propios errores. De allí que el problema del régimen interno sea para nosotros tan extraordinariamente importante. A los obreros avanzados se les debe dar la posibilidad de participación consciente e independiente en la construcción del partido y en la dirección del conjunto de su política. Los obreros jóvenes deben contar con la posibilidad de pensar, criticar, cometer errores y corregirse.

Por otra parte, queda claro que un régimen partidario democrático conducirá a la formación de un endurecido y unificado ejército de luchadores proletarios sólo si nuestras organizaciones, apoyándose en los firmes principios del marxismo, están dispuestas a combatir irreconciliablemente, aunque con métodos democráticos, toda influencia oportunista, centrista y aventurera.

Todo el desarrollo del proceso plantea la orientación hacia una nueva internacional. Sin embargo, esto no significa que propongamos proclamar inmediatamente la nueva internacional. Lo habríamos propuesto, sin vacilar, si las organizaciones aquí representadas ya hubieran llegado a un acuerdo real, es decir, probado por la experiencia, respecto a los principios y métodos de la lucha revolucionaria. Pero no lo hemos hecho. Sólo el trabajo revolucionario en común y la seria crítica mutua nos harán llegar a una unanimidad principista y por lo tanto a la internacional.

No se puede preparar una nueva internacional sin participar prácticamente en los acontecimientos que se suceden. Por supuesto, sería falso contraponer la discusión programática a la lucha revolucionaria. Es necesario combinarlas. Saludamos el hecho de que el congreso haya puesto en su orden del día problemas urgentes referentes a la lucha contra el fascismo y contra la guerra; en cualquiera de estos terrenos estamos dispuestos a dar un verdadero paso adelante, hombro a hombro con las demás organizaciones.

¡Camaradas! Sin conducción, sin dirección internacional, el proletariado no podrá liberarse de su actual opresión. La creación de una nueva internacional no depende solamente del desarrollo objetivo de los acontecimientos sino también de nuestros propios esfuerzos. Es probable que ya seamos mucho más fuertes de lo que creemos. No en vano la historia nos demuestra cómo una organización que goza de autoridad aunque haya perdido su dirección puede seguir acumulando errores aparentemente impunes durante un largo período, pero finalmente el curso de los hechos provoca el colapso inevitable. Por el contrario, una organización en cuya brújula se puede confiar pero que durante mucho tiempo fue una minoría insignificante, en un nuevo giro histórico puede elevarse súbitamente a un nivel superior. Esa posibilidad se abre ante nosotros con la condición de que nuestra política sea correcta. Tratemos de no perder esta oportunidad unificando nuestras fuerzas. Nuestra responsabilidad revolucionaria es inmensa. Que nuestra labor creadora se eleve a la altura de esta responsabilidad.

Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional de los días 19-21 de agosto de 1933: Resolución sobre la IV Internacional³⁴

[Presentación de la resolución en *La Vérité* nº 171, 8 septiembre 1933]

Presentación

Los días 19, 20 y 21 de agosto se ha celebrado una sesión del pleno, órgano de dirección de nuestra organización internacional constituido por los representantes de las seis principales secciones europeas.

En el orden del día de esta asamblea figuraban importantes cuestiones, muy en primer lugar la cuestión de nuestras relaciones con la Internacional Comunista y sus secciones nacionales. El pleno precedente, celebrado en el mes de mayo, se había pronunciado sobre la orientación en Alemania hacia un nuevo partido, pero no había cambiado nuestra posición fundamental tradicional de fracción de la Internacional Comunista. El desarrollo de los acontecimientos iba a situar a todas nuestras secciones ante el mismo problema, el del nuevo partido, tras habersele planteado a nuestra sección alemana. Durante las últimas semanas se ha planteado en diversas secciones la cuestión de la ruptura con la III Internacional; el Secretariado Internacional decidió convocar un pleno para debatirla y diversas tesis y documentos están ya en discusión en las secciones de la Oposición de Izquierda.

En el Pleno se estableció una larga discusión sobre el cambio de orientación propuesta, pero no tanto sobre la necesidad sino sobre las consecuencias que esta acarrearía, los medios y vías para su realización y, sobre todo, la definición precisa de la nueva orientación.

¿Necesidad de una nueva orientación? Cada uno de los delegados lo resaltó señalando hechos recientes. Por simple prohibición gubernamental: desaparición del PC austríaco, sin suscitar la menor reacción; eliminación de las representaciones parlamentaria y municipal del PC búlgaro llevada a cabo en medio de la pasividad completa; resaltando que las resoluciones de la IC y del comité central alemán confirmando la “justedad” de la línea que había llevado a la derrota no habían suscitado ningún corriente hostil en las secciones de la IC. Todo ello rendía testimonio de la profunda separación de las masas, de la completa e irremediable degeneración de la IC y de sus secciones en las que la política a seguir la dictan los intereses de la burocracia soviética y no los del proletariado. Para concretar este giro el pleno decidió el cambio de nombre de nuestra organización internacional que de ahora en adelante se llama: Liga Comunista Internacionalista (bolcheviques-leninistas).

Las dudas o incertidumbres en cuanto a la nueva orientación que habían podido manifestarse en algunas secciones, faltas de elementos de apreciación sobre el estado de los diversos partidos de la Internacional Comunista, incluso ni llegaron a emitirse en el pleno. La única cuestión que provocó algunas dificultades concernió a la Unión Soviética. Cuál debía ser la actitud de los bolcheviques-leninistas rusos tras su ruptura

³⁴ Tomado de “Resolución del Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional sobre la IV Internacional (19-21 agosto 1933)”, en *Años 30-40: Materiales construcción IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

con el partido burocratizado por la fracción estalinista. La discusión desembocó en los puntos siguientes: el estado soviético es un estado proletario, tanto por sus orígenes como por el carácter dominante de la propiedad; este estado en vías de degeneración; la política de su gobierno burocrático facilita la obra de los elementos termidorianos y debilita las posiciones de la Unión Soviética ante el mundo capitalista. También una de las tareas esenciales de la nueva internacional y de los nuevos partidos es la defensa de la URSS, defensa que los partidos estalinistas son tan incapaces de asegurar como de cerrar la ruta al fascismo. La tarea del nuevo partido a constituir en la URSS es el freno al desarrollo de las fuerzas termidorianas y la reforma del estado soviético para volver a ponerlo sobre sus bases iniciales. Sin embargo, sobre esta cuestión rusa el pleno no considera haber agotado la cuestión.

¿Sobre qué bases crear una nueva internacional y nuevos partidos? Dicho de otra forma, ¿qué internacional, qué partidos crear? En los últimos meses, desde la catástrofe alemana, se puede percibir entre aquellos que se reclaman del movimiento revolucionario, tendencias revisionistas de los principios sobre los que fue fundada por Lenin y Trotsky la III Internacional. Para unos sería necesario ser más abierto para la base del reagrupamiento ulterior del movimiento obrero; para otros, habría algo de falso en las mismas bases del bolchevismo, etc. También la dirección de la fracción internacional de los bolchevique-leninistas tenía que pronunciarse claramente al respecto. Durante años hemos luchado para volver a colocar a la IC sobre las bases de sus principios iniciales; no hemos logrado impedir la degeneración hasta el final de esta organización; tenemos, pues, que trabajar por la creación de una nueva organización internacional sobre la base de los principios que llevaron a la victoria de octubre, los de Marx y Lenin.

Concretamente esto se expresaba así: sobre la base de los trabajos de los cuatro primeros congresos de la IC enriquecida por la experiencia de la Oposición de Izquierda, experiencia que se concreta en los 11 puntos adoptados por ella en su preconferencia de febrero de 1933.

Al respecto el pleno decidió modificar el punto 10, cuya redacción respondía a nuestra política de fracción trabajando por la reforma de la IC “Distinción en el campo del comunismo actual de tres agrupamientos: marxista, centrista y derechista...”, este texto se correspondía con nuestra lucha en la Internacional Comunista para vencer a las corrientes derechistas y centristas. Actualmente trabajamos a favor de un agrupamiento en una nueva internacional de los elementos revolucionarios dispersos y que puedan ser llevados a la base comunista definida más arriba. La nueva redacción propuesta a la ratificación de las secciones es la siguiente: “Lucha a favor del reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera mundial bajo la bandera del comunismo internacional. Reconocimiento de la necesidad de la creación de una Internacional Comunista auténtica capaz de aplicar los principios arriba enumerados.”

¿Cómo realizar ese reagrupamiento? ¿A través de qué vías? ¿Cuáles son los elementos susceptibles de ser reagrupados? Por supuesto, quedan numerosos elementos revolucionarios honestos en las filas de los partidos de la IC o bajo su influencia. No abandonamos en absoluto la intención de ganarlos para los verdaderos principios comunistas; pero en lugar de invitarlos a lucha con nosotros para obtener un cambio del curso de su partido: los llamaremos a luchas con nosotros para edificar el verdadero partido comunista que, cumpliendo sus tareas de partido, hará abandonar la escena a las organizaciones estalinistas.

Otro de los dominios de actividad de nuestra fracción de cara a trabajar por ese reagrupamiento lo constituyen esas organizaciones socialistas de izquierda que han abandonado la II Internacional y se dirigen hacia el comunismo o están a punto de sufrir

un proceso parecido. Nuestra prensa ya ha tratado esta cuestión. En el pleno la cuestión fue discutida concretamente a propósito de una conferencia internacional de esas organizaciones convocada en París para los días 27 y 28 de agosto por el Independent Labour Party. ¿Deberíamos asistir y, caso de respuesta afirmativa, cuál debería ser nuestra posición en dicha conferencia?

Con del cambio de orientación decidido, nuestra participación en tal conferencia no puede soslayarse. Este debe ser para nosotros un primer paso en la vía de la creación de la IV Internacional. Y el pleno decidió substanciar nuestra posición en una declaración al congreso que señalase la quiebra de las dos internacionales y la necesidad de crear una nueva, sus bases y tareas esenciales.

En lo concerniente a la táctica a seguir en esa conferencia, el pleno decidió que ante todo nuestra delegación debe desarrollar el contenido de nuestra declaración; que, en segundo lugar, debe buscar lograr una delimitación de los agrupamientos que se orientan o son susceptibles de orientarse hacia la nueva internacional respecto a los agrupamientos absolutamente incapaces de hacerlo, sea porque gravitan alrededor de la II Internacional, como el Partido Obrero Noruego (NAP), sea porque solo tienen relaciones dudosas con el movimiento obrero, como el Partido de Unidad Proletaria (PUP).

La discusión versó igualmente sobre la lucha a llevar adelante contra el fascismo. A propósito del boicot, el pleno, teniendo en cuenta la realidad, decidió denunciar la fraseología de los reformistas que tiende a someter a cada proletariado a su burguesía nacional en nombre de la lucha contra el fascismo: el pleno se pronunció, por el contrario, a favor de que la agitación a llevar a cabo contra el fascismo y su terror esté orientada a lograr, bajo circunstancias dadas, potentes manifestaciones tales como la semana antihitleriana, el boicot durante un plazo de tiempo determinado, etc. A los efectos, el pleno decidió el envío de una carta a los presidiums de la IC, de la ISR, de la IOS (que en ese momento celebraba su congreso) y de la FSI, que publicamos en este mismo número. Naturalmente que no nos limitaremos a un llamamiento a las cúspides, sino que llevaremos la cuestión ante todas las organizaciones.

Finalmente, el pleno también se ocupó de cuestiones de organización de nuestra fracción. Constató que, ante nuestras tareas, no disponemos de fuerzas políticas y materiales suficientes para cumplirlas. Consideró diversas medidas y, en particular, un refuerzo de nuestro organismo internacional para que pueda guiar e impulsar a nuestras secciones en la nueva vía en la que se han comprometido.

Resolución del Pleno, de los 19-21 de agosto de 1933, de la Oposición Internacional sobre la IV Internacional

Los acontecimientos de Alemania que han conducido a la instauración del fascismo y a la disolución del PCA, han planteado a la Oposición de Izquierda Internacional el problema de la organización del nuevo partido en Alemania, cuestión que, tras prolongada discusión en nuestras filas, ha sido definitivamente decidida.

Sobre la base de los acontecimientos de Alemania, el Pleno de mayo ha adoptado unánimemente la orientación hacia la organización de un verdadero Partido Comunista en Alemania. Ya, después de la traición cometida en Alemania por el partido estalinista, se elevaron voces en nuestras filas por una nueva orientación internacional. “¿Cómo se puede condenar el partido alemán sin condenar al mismo tiempo a la internacional que dirigía este partido, y que es la verdadera responsable de esta traición?”, tal era la argumentación habitual de estos camaradas. Los acontecimientos de

Austria y de Bulgaria, la demostración de que ni la internacional ni los partidos fueron capaces de extraer la menor lección de la catástrofe alemana, sino que, al contrario, todo su esfuerzo ha ido encaminado a fortificar la política nefasta seguida en Alemania, y aun a presentar la situación actual como una victoria, todos estos hechos han obligado a la Oposición Internacional a plantear la cuestión de su actitud frente a la internacional y a resolverla de una manera clara y definitiva. ¿Debemos continuar considerándonos como fracción de la IC o romper definitivamente con ella, evitando nuestra responsabilidad por la política de la fracción que dirige la internacional?

El Secretariado Internacional ha expuesto ya a las secciones en una circular el planteamiento de la cuestión. Si bien la discusión está todavía en sus comienzos en las secciones, parece que la proposición por la nueva orientación ha sido favorablemente acogida. Es necesario que este viraje de trascendencia histórica sea precedido de una amplia discusión para aclarar de la manera más completa todas las cuestiones ligadas a él y deducir eficazmente las tareas precisas.

Se trata ahora de hacer el balance de los resultados que ha producido nuestra posición de fracción frente a la IC, y de establecer nuestra posición a la luz de la experiencia hecha desde la catástrofe alemana hasta la fecha. El alejamiento de la IC de la línea de sus primeros congresos se ha efectuado escalonadamente, y sus peldaños más destacados han sido: la política del Comité Anglorruso, la derrota de la revolución china, la degeneración gradual del partido comunista ruso, la capitulación traidora ante el fascismo alemán. Este proceso de degeneración encuentra su expresión en el movimiento comunista internacional bajo la forma de un debilitamiento ideológico y organizativo de los partidos. Aunque toda esta degeneración haya sido determinada principalmente por el establecimiento de la teoría reaccionaria del “socialismo en un solo país”, se ha venido efectuando por etapas, en las cuales se echan bien de ver los grados progresivos de descomposición.

Nuestra posición de fracción ha sido determinada por la realidad de que procedemos y en medio de la cual nos hemos visto obligados a trabajar. El carácter proletario del estado soviético; la existencia de un partido con grandes tradiciones y de una organización internacional, integrada por fuerzas revolucionarias relativamente importantes, todo esto constituía una realidad con la que debíamos contar durante un período entero para la posibilidad de la reforma por nosotros preconizada. Era necesario agotar todas las posibilidades que se desprendían de esta realidad antes de plantear el problema de una nueva orientación. Era un estadio indispensable en estas condiciones concretas, una experiencia inevitable que debíamos hacer, y sobre cuya base habíamos, en una cierta etapa decisiva, de determinar nuestra posición.

Tenemos la obligación de responder al problema siguiente: *¿Es posible la reforma después de la experiencia alemana, y particularmente después de las lecciones de estos últimos meses?* Y si esto no es posible, ¿qué utilidad tiene la posición de fracción? ¿Es que tenemos que esperar a que fatalmente se repita la experiencia en todos los países y a que sobrevenga la catástrofe en la URSS para abandonar la posición de fracción? O, por el contrario, como vanguardia del movimiento revolucionario, ¿debemos desde ahora separar las responsabilidades, reconocer la realidad y emprender la tarea del reagrupamiento independiente de las fuerzas revolucionarias internacionalmente para entablar la lucha más violenta y eficaz contra el capitalismo mundial, a fin de procurar un verdadero apoyo al estado proletario? Este es el problema que la evidencia nos plantea. La misma fuerza de los hechos nos impone la nueva orientación. Esto significa que, sin perder un momento, debemos examinar todas las posibilidades de aproximación y de colaboración con las fuerzas revolucionarias que, desde la IC, dirigida por los estalinianos, y de la II Internacional, y a orientarse hacia un

movimiento comunista basado en los principios formulados por los primeros congresos de la IC y en la experiencia adquirida en el movimiento comunista desde la muerte de Lenin hasta la fecha. Esto significa que, aun repudiando toda sombra de responsabilidad por la política estaliniana, debemos colaborar con las organizaciones estalinianas, internacional, nacional y localmente, sobre la base de la táctica del frente único, por medio de la cual debemos procurar atraernos los mejores elementos con que aún pueda contar el estalinismo. Aun a pesar del estado presente de descomposición de la IC, la conquista de estos elementos constituirá un objetivo importante de nuestra actividad.

Las lecciones de los últimos acontecimientos, a consecuencia de la catástrofe alemana, justifican y abonan en absoluto nuestro cambio de orientación en escala internacional. Estas lecciones nos han desligado también de nuestra actitud hacia el partido estaliniano de la US. La cuestión de nuestra actitud hacia el partido de la URSS debe ser considerada en relación con la cuestión de nuestra actitud hacia la IC. Por una parte, nuestra actividad independiente en los países capitalistas, por el reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias sobre la base de los verdaderos partidos comunistas, forjará el arma más eficaz para la defensa del estado proletario, y, por otra parte, nuestra actitud audaz en el interior de la Rusia soviética pondrá más en relieve el estado de descomposición del partido estaliniano, despertará la atención de todos los elementos devotos a la causa comunista, mostrándoles el ¡peligro enorme que amenaza al estado proletario, proporcionándoles una bandera de lucha contra la reacción a fin de desplazar del poder a la burocracia centrista.

El pleno, al adoptar en sus líneas generales esta nueva orientación, pone de manifiesto las pesadas tareas que se imponen a nuestra organización internacional en el próximo período. Ahora se impone la necesidad imperiosa de una cohesión estrecha en nuestras filas, de una claridad absoluta en las posiciones y en los principios, de un derroche de actividad en todos los dominios entre las masas obreras y oprimidas. Estas premisas nos permitirán aplicar una táctica flexible hacia todas las corrientes que se orientan al comunismo, y sobre una base de principios firmes; facilitarles la asimilación de las verdades fundamentales y su paso definitivo al campo común de la lucha intransigente y sin cuartel por el derrocamiento del capitalismo.

¿Cómo construir esta nueva internacional?

A.- Arraigar nuestra propia fuerza en las filas obreras:

1.- Considerarse como embrión de verdadero partido comunista; establecer en cada sección nuestro programa de acción; volver resueltamente la espalda al trabajo de reforma y a sus rasgos específicos; crear fracciones en todas las organizaciones obreras y reglamentar nuestra táctica en función de la relación de fuerzas.

Orientar nuestra actividad principalmente *contra la influencia de la socialdemocracia*, ser los propagandistas, los *vulgarizadores del comunismo y del internacionalismo*, procurar arrebatarse al partido toda su base obrera por una acción real contra la burguesía y sus servidores. Con este fin, practicar con el PC oficial el frente único en la acción. En caso de negativa de la burocracia, sostener las acciones de los partidos estalinistas siempre que sean justas; combatirlos, si son falsas.

2.- Respecto a las organizaciones auxiliares (SRI, etc.), sacar todas las consecuencias de nuestra nueva orientación. En todas partes donde el SRI demuestre no ser más que un instrumento de conservación burocrática y de tendencia, crear, con arreglo a nuestras fuerzas, organizaciones verdaderas de solidaridad revolucionaria. Esta norma de conducta debe regir con respecto a todas las organizaciones auxiliares del partido.

3.- Declarar que el análisis anterior del estado soviético, como estado obrero en degeneración burocrática acentuada, sigue siendo válido, que la acentuación de la degeneración burocrática en el PCR y la IC implica un peligro decisivo para el estado obrero; que la reconstitución de un partido en la URSS y el reforzamiento del proletariado revolucionario en el mundo en torno a una nueva internacional revolucionaria son factores decisivos de defensa del estado obrero.

Reagrupar las fuerzas revolucionarias en el mundo, denunciando la incapacidad de los partidos estalinianos para defender la URSS. Luchar en la URSS por la reforma del estado, el restablecimiento completo de las prerrogativas del proletariado y el derrocamiento de la burocracia. Apoyar en todo momento las fuerzas proletarias contra las fuerzas thermidorianas: tal será en la URSS la labor de nuestra sección, cuya creación, indispensable como encarnación de los principios comunistas revolucionarios, constituirá la más firme garantía para la existencia de la Revolución de Octubre. Des esta reivindicación no se desprende en ninguna manera que estemos dispuestos a admitir la creación de otros partidos en la URSS. Sobre este punto, la Oposición de Izquierda no tiene nada que modificar en sus reivindicaciones de la democracia obrera como eje de la dictadura del proletariado.

B.- Nuestras fuerzas actuales, obrando como embrión del partido comunista, pueden, por su cohesión política, ejercer una atracción importante sobre las otras corrientes del movimiento obrero, repelidas de la III Internacional o de la II, y que se orientan hacia las posiciones comunistas.

Nuestra fuerza de atracción será tanto más acentuada cuanto que ya no existirá la sombra de nuestra posición de fracción entre esas corrientes y nosotros.

Estas formaciones son numerosas; algunas están próximas a nuestra posición, otras son todavía más heterogéneas y exigen un largo trabajo de asimilación de nuestras posiciones. Hay que combatir con energía la concepción de una unión sin principios.

No se trata de un arreglo entre la II y la III Internacionales, sino más bien de un reagrupamiento sobre la base de la III Internacional, abandonada por la IC estalinizada (los cuatro primeros congresos, en sus grandes líneas, enriquecidos por la experiencia de los diez últimos años, y condensada en los once puntos de la Preconferencia de la Oposición de Izquierda Internacional).

C.- Definida así la base de las relaciones políticas con los grupos existentes, la Oposición de Izquierda debe comprender el interés histórico que supone el reagrupamiento internacional de estos grupos, dispersos actualmente, que sin la base de principios bien [definidos, sin relaciones orgánicas, pueden degenerar en el caos actual o]³⁵ quedar a merced de las maniobras exterminadoras de los estalinianos.

Por otra parte, la Oposición de Izquierda debe igualmente comprender que la descomposición de la II y III Internacionales dará todavía nacimiento a otras desintegraciones y que es necesario en las relaciones con los grupos que se orienten hacia el comunismo demostrar al mismo tiempo que la mayor elasticidad pedagógica, la más firme intransigencia política.

³⁵ Por error tipográfico falta una línea en la versión castellana de la redacción de *Comunismo*. La suplimos encorchetada a partir de la versión francesa publicada en Rodolphe Prager, *Les congrès de la IVè Internationale (manifestes, thèses, résolutions)*. 1. *Naissance de la IVè Internationale (1930-1940)*, Éditions La Brèche, París, 1978, página 98.

Trotsky: *La declaración de los cuatro*³⁶. *Sobre la necesidad y los principios de una nueva internacional*

26 de agosto de 1933

Con plena conciencia de la gran responsabilidad histórica que recae sobre ellas, las organizaciones abajo firmantes decidieron unánimemente unir sus fuerzas para trabajar en común por la regeneración del movimiento proletario revolucionario a escala internacional. Como base de su actividad, establecen los siguientes principios:

1.- La crisis mortal del capitalismo imperialista, que le quitó todos sus puntos de apoyo al reformismo (la socialdemocracia, la Segunda Internacional, la burocracia de la Federación Sindical Internacional)³⁷, plantea imperativamente la ruptura con la política reformista y la lucha revolucionaria por la conquista del poder y la implantación de la dictadura proletaria como único medio de transformar la sociedad capitalista en sociedad socialista.

2.- El problema de la revolución proletaria adquiere, por su propia naturaleza, carácter internacional. El proletariado únicamente podrá construir una sociedad socialista total en base a la división mundial del trabajo y a la cooperación mundial. En consecuencia, los abajo firmantes rechazan categóricamente la teoría del “socialismo en un solo país”, que socava los fundamentos mismos del internacionalismo proletario.

3.- No menos enérgicamente hay que rechazar la teoría de los austro-marxistas³⁸, centristas y reformistas de izquierda que, con el pretexto del carácter internacional de la revolución socialista, plantean una pasividad expectante respecto a sus propios países entregando así al proletariado en manos del fascismo. En las actuales condiciones históricas un partido proletario que elude la toma del poder comete la peor de las traiciones. El proletariado triunfante de un país debe fortalecer su dictadura nacional con la construcción socialista, que necesariamente será incompleta y contradictoria hasta que la clase obrera tome el poder político, como mínimo, en unos cuantos países avanzados. Simultáneamente, la clase obrera victoriosa de un país debe dirigir todos sus esfuerzos a la expansión de la revolución socialista a otras naciones. Sólo una decidida actividad revolucionaria podrá resolver la contradicción entre el carácter nacional de la toma del poder y el carácter internacional de la revolución socialista.

4.- La Tercera Internacional (que surgió de la Revolución de Octubre, sentó los principios de la política proletaria en la época del imperialismo y dio al proletariado las primeras lecciones de la lucha revolucionaria por el poder) cayó víctima de una

³⁶ Tomado de “La declaración de los cuatro”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo V, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 72-77; también para las notas. Publicada el 23 de septiembre en *The Militant*. Firmada por los representantes de cuatro organizaciones el día anterior a la inauguración de la Conferencia de París de la que participaban. La declaración no conquistó más apoyos en la conferencia, en la que representó una posición minoritaria.

³⁷ La Federación Sindical Internacional (a veces llamada Internacional de Ámsterdam o Internacional “amarilla”) era la principal organización sindical internacional y estaba controlada por los reformistas. Su rival, dirigida por los estalinistas, era la Internacional Sindical Roja, también conocida como Profintern.

³⁸ Austro-marxismo era el tipo de reformismo practicado por el Partido Socialista de Austria, sección de la Segunda Internacional.

sucesión de contradicciones históricas. El rol traidor que jugó la socialdemocracia y la inmadurez e inexperiencia de los partidos comunistas llevaron al fracaso de los movimientos revolucionarios de posguerra en Oriente y Occidente. El aislamiento de la dictadura proletaria en un país atrasado confirió un extraordinario poder a la burocracia soviética, cada vez más conservadora y nacionalmente limitada. La dependencia servil de las secciones de la Comintern respecto a la dirección soviética condujo, a su vez, a una nueva serie de graves derrotas, a la degeneración burocrática de la teoría y la práctica de los partidos comunistas y a su debilitamiento organizativo. Además, la Comintern no sólo se demostró incapaz de cumplir su rol histórico; cada vez en mayor medida se constituyó en un obstáculo en el camino del movimiento revolucionario.

5.- El avance del fascismo en Alemania sometió a las organizaciones obreras a una prueba decisiva. La socialdemocracia confirmó una vez más lo que ya había señalado Rosa Luxemburgo³⁹ y reveló nuevamente no ser más que “un cadáver maloliente”. La superación de las organizaciones, ideas y métodos del reformismo es el prerequisite necesario para el triunfo de la clase obrera sobre el capitalismo.

6.- Los acontecimientos de Alemania revelaron con no menos fuerza el colapso de la Tercera Internacional. Pese a sus catorce años de existencia, a la experiencia lograda en gigantescas batallas, al apoyo moral del estado soviético y a los poderosos medios de que dispone para su propaganda, el Partido Comunista Alemán, bajo las condiciones de una grave crisis económica, social y política (condiciones excepcionalmente favorables para un partido revolucionario), reveló una incapacidad revolucionaria absoluta. En consecuencia, demostró de manera definitiva que, pese al heroísmo de muchos de sus militantes, se había vuelto totalmente incapaz de cumplir con su rol histórico.

7.- La situación del capitalismo mundial, la tremenda crisis que hundió a las masas trabajadoras en una miseria sin precedentes, el movimiento revolucionario de las masas coloniales oprimidas, el peligro mundial del fascismo, la perspectiva de un nuevo ciclo de guerras que amenaza con destruir la cultura de la humanidad: tales son las condiciones que exigen imperativamente la fusión de la vanguardia proletaria en una *nueva (Cuarta) Internacional*. Los abajo firmantes se comprometen a dirigir todos sus esfuerzos a la formación de esta nueva internacional en el lapso más breve posible, sobre la base firme de los principios teóricos y estratégicos sentados por Marx y Lenin.

8.- Aunque dispuestos a cooperar con todas las organizaciones, grupos y fracciones que realmente evolucionan desde el reformismo o el centrismo burocrático (estalinismo) hacia la política del marxismo revolucionario, los abajo firmantes declaran al mismo tiempo que la nueva internacional no podrá tolerar ninguna conciliación con el reformismo o el centrismo. La necesaria unidad del movimiento obrero no se logrará mezclando las concepciones reformistas con las revolucionarias ni adaptándose a la política estalinista, sino combatiendo la política de ambas internacionales en bancarota. Para ser digna de este objetivo, la nueva internacional no debe permitir ninguna desviación de los principios revolucionarios en los problemas que hacen a la insurrección, la dictadura proletaria, la forma soviética del estado, etcétera.

9.- Por su base de clase, por sus fundamentos sociales, por las formas de propiedad que indiscutiblemente predominan, la URSS sigue siendo hoy un estado obrero, es decir, un instrumento para la construcción de la sociedad socialista. La nueva

³⁹ Rosa Luxemburg (1871-1919): destacada dirigente del movimiento marxista y adversaria del revisionismo y del oportunismo antes de la Primera Guerra Mundial. Encarcelada en 1915, ayudó a fundar la Liga Espartaco y el Partido Comunista Alemán. Ella y Karl Liebknecht fueron asesinados en enero de 1919 por orden de Gustav Noske, ministro de guerra socialdemócrata en el gobierno Ebert-Scheidemann.

internacional inscribirá en su estandarte, considerándolo uno de sus objetivos más importantes, la defensa del estado soviético frente al imperialismo y la contrarrevolución interna. Precisamente la defensa revolucionaria de la URSS es lo que nos exige liberar a las fuerzas revolucionarias de todo el mundo de la influencia corruptora de la Comintern estalinista y construir una nueva internacional. La defensa de la Unión Soviética sólo tendrá éxito si se logra la total independencia de las organizaciones proletarias internacionales respecto a la burocracia soviética y se desenmascara incansablemente ante las masas trabajadoras los falsos métodos que aquélla utiliza.

10.- La *democracia partidaria* es un prerequisite necesario para el sano desarrollo de los partidos proletarios revolucionarios tanto a escala nacional como internacional. No hay partido verdaderamente revolucionario sin libertad de crítica, sin la elección de los funcionarios desde abajo hacia arriba, sin el control del aparato por la base.

La necesidad de mantener el secreto *bajo condiciones de ilegalidad* cambia completamente la forma de funcionamiento de la vida interna de un partido revolucionario y hace difíciles, si no totalmente imposibles, la discusión amplia y las elecciones. Pero aun en las condiciones y circunstancias más difíciles mantienen toda su vigencia los requisitos básicos de un régimen partidario sano: información honesta sobre el partido, libertad de crítica y una real unidad interna entre la dirección y la mayoría partidaria. Al suprimir y aplastar la voluntad de los obreros revolucionarios, la burocracia reformista transformó a la socialdemocracia y a los sindicatos en organismos impotentes, pese a que sus afiliados se contaban por millones. Al liquidar la democracia interna, la burocracia estalinista liquidó también la Comintern. La nueva internacional y los partidos que adhieran a ella deberán basar toda su vida interna en el *centralismo democrático*.

11.- Los abajo firmantes crearon una comisión permanente de delegados representantes, asignándole las siguientes tareas:

- a) Elaborar un manifiesto programático que sea la base principista de la nueva internacional.
- b) Preparar un análisis crítico de las organizaciones y tendencias del movimiento obrero actual (comentario teórico al manifiesto).
- c) Elaborar tesis sobre todas las cuestiones fundamentales que hacen a la estrategia revolucionaria del proletariado.
- d) Representar en todo el mundo a las organizaciones abajo firmantes.

Firman:

E. Bauer: Oposición de Izquierda Internacional (bolchevique leninista)

J. Schwab: SAP (Partido Socialista Obrero de Alemania)

P.J. Schmidt⁴⁰: OSP (Partido Socialista Independiente de Holanda)

H. Sneevliet⁴¹: RSP (Partido Socialista Revolucionario de Holanda)

⁴⁰ Peter J. Schmidt: dirigente del Partido Socialista Independiente (OSP) de Holanda, que más tarde se unificó con el Partido Socialista Revolucionario pasando a ser la sección holandesa de la Liga Comunista Internacional.

⁴¹ Henricus Sneevliet (1883-1942): uno de los fundadores del movimiento marxista de Indonesia y del Partido Comunista de Holanda. En 1933, mientras estaba preso por haber defendido a los marineros "amotinados", fue electo para el parlamento holandés. Firmó ese año la Declaración de los Cuatro después de lo cual su partido, el RSP, adhirió a la LCI. En 1938 abandonó el movimiento cuartista y fue ejecutado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Trotsky: Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933⁴²

31 de agosto de 1933

1.- La conferencia de catorce partidos, organizaciones y grupos de naturaleza y tendencias sumamente heterogéneas es una consecuencia de la profunda crisis de los movimientos socialista y comunista o, más exactamente, del colapso de la Segunda y también, a otro nivel histórico y debido a otras causas, de la Tercera Internacional⁴³.

2.- Es evidente que no se puede pensar en construir una nueva internacional en base a organizaciones que parten de principios profundamente distintos y a veces opuestos. La Oposición de Izquierda llevó al congreso su propio programa, con el objetivo de ayudar a la separación principista de los reformistas y los centristas y nuclear a las organizaciones revolucionarias homogéneas.

⁴² Tomado de “Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo V, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 93-96; también para las notas. *Boletín Interno*, sección británica de la Liga Comunista de Oposición, N° 13-14, 27 de septiembre de 1933. Firmado “G. Gourov” [Trotsky] y presentado como proyecto de resolución para ser discutido en la Oposición. También en *The Militant*, 7 de octubre de 1933, firmado por el Secretariado Internacional después de haber sido aprobado el 13 de septiembre por el pleno de la Oposición. Escrito tres días después de la Conferencia de París, pretendía expresar la actitud básica de la Oposición de Izquierda hacia la conferencia y sus resoluciones. La conferencia había dado plazo a todas las organizaciones participantes hasta el 15 de octubre para ratificar o rechazar sus decisiones. Publicado en *La Vérité*, n° 170, del 22 de septiembre de 1933 bajo el título “Quiebra del reformismo y del estalinismo. Por la IV Internacional” con un punto 8 un poco más extenso pero sin variación significativa y que el lector puede consultar en nuestra serie Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional.

⁴³ En la Conferencia de París se expresaron tres posiciones generales. La de izquierda era la de la Oposición de Izquierda Internacional, el OSP, el SAP y el RSP, los firmantes de la *Declaración de los Cuatro*, que era una posición minoritaria. El ILP y el Partido Comunista Independiente de Suecia, dirigido por Karl Kilbom, presentaron una posición intermedia, también minoritaria. A la derecha estaba la mayoría dirigida por el Partido Laborista Noruego (NAP), cuya resolución fue apoyada por una cantidad de pequeños grupos (el Partido de Unidad Proletaria [PUP] francés, los maximalistas italianos, el Partido Socialista Independiente de Rumania y el representante de un grupo de socialrevolucionarios de Rusia), además de dos de los firmantes de la *Declaración de los Cuatro*, el SAP y el OSP. El punto fundamental de la resolución de la mayoría decía: “Considerando la bancarrota de la política y la organización de la Segunda y de la Tercera Internacional, los obreros socialistas del mundo se ven más que nunca enfrentados al enorme objetivo y la imprescindible tarea de regenerar el movimiento internacional de la clase obrera y recuperar la unidad internacional de esta clase sobre una base socialista revolucionaria. Hay que dar un primer paso reuniendo un congreso mundial que represente a todas las organizaciones que acepten la base de la lucha revolucionaria para la realización del socialismo. Este congreso mundial tendrá como objetivo principal el análisis de una exposición general de los principios y la política de la acción revolucionaria efectiva, que será preparada y sometida a consideración de los partidos por los partidos socialistas independientes. Estos partidos tomarán la iniciativa de convocar al congreso en fecha a determinarse posteriormente, y llamará a participar del congreso a todas las organizaciones obreras” (*The Militant*, 21 de octubre de 1933). Se ve claro el sentido de la resolución de la mayoría cuando se la compara con la *Declaración de los Cuatro*.

3.- El único resultado tangible del congreso, pero de excepcional importancia, fue la declaración firmada por cuatro organizaciones (la OII [Oposición de Izquierda Internacional], el SAP y dos partidos holandeses, el RSP y el OSP). Este es el primer paso directo hacia la construcción de una nueva internacional sobre los fundamentos principistas de Marx y Lenin.⁴⁴

4.- El pleno comprende claramente que estas cuatro organizaciones, de orígenes tan diversos, no lograrán en unos cuantos días una unidad total en cuanto a los principios fundamentales y a los métodos tácticos y organizativos. De todos modos, el resultado logrado es motivo suficiente para creer que el trabajo futuro de las organizaciones sobre el manifiesto programático y los documentos tácticos permitirán no sólo alcanzar la unanimidad necesaria sino también atraer al programa de la nueva internacional a una cantidad de organizaciones y fracciones revolucionarias.

5.- El pleno considera necesario comenzar inmediatamente la elaboración de los documentos programáticos y crear un secretariado técnico que podría, mientras se editan el manifiesto y las resoluciones, ponerse en contacto con las organizaciones simpatizantes para que su opinión, sus sugerencias y sus críticas se vean reflejadas en el texto de los documentos programáticos.

6.- El representante del pleno en la comisión programática deberá guiarse por las ideas fundamentales expresadas en la declaración de los bolcheviques leninistas y publicadas en la Conferencia de París del 27 al 28 de agosto.

7.- En lo que hace a las resoluciones adoptadas por la heterogénea mayoría del congreso, totalmente impregnadas de esta heterogeneidad, el pleno de los bolcheviques leninistas no considera posible asumir ninguna responsabilidad política por ellas⁴⁵. En la medida en que esas resoluciones puedan llevar a tal o cual acción práctica (por ejemplo, boicot a la Alemania de Hitler), la Oposición de Izquierda está dispuesta, según las circunstancias, a participar en las actividades que estén de acuerdo con sus principios generales.

La Oposición de Izquierda, apoyándose en la actividad práctica, siempre tenderá a ligarse más estrechamente con los partidos y organizaciones que le son más afines. Sólo con esta condición una amplia y audaz política de frente único por objetivos políticos inmediatos podrá ayudar en la tarea de formación de una nueva internacional comunista.

El pleno insta a todas las secciones de la Oposición de Izquierda a tomar plena conciencia de la importancia histórica del paso que hemos dado. Nuestra tarea inmediata consiste en dar la más amplia publicidad posible a la *Declaración de los Cuatro* entre las bases comunistas, socialistas, sindicales y especialmente juveniles. Hay que popularizar y explicar el significado de la declaración a través de periódicos,

⁴⁴ Nota nº 3 de las *Oeuvres*, Tomo 2, páginas 152-153: “La “declaración” había sido concebida primitivamente como tal; después los “cuatro” habían decidido someterla al voto de la conferencia. Tropezaron con el veto de la delegación de la ILP, esta última arguyó su ignorancia de la lengua alemana, y en ausencia de toda traducción inglesa. Los cuatro se dividieron sobre esta cuestión, Walcher y el SAP aceptaron el argumento mientras que los representantes de la Oposición de Izquierda veían una maniobra. La cuestión ha quedado zanjada por el testimonio una pizca cínico de John Paton que cuenta en sus memorias que “los trotskystas” habían acudido con un “juego completo” de textos para oponer a los del buró. Añade en efecto: “Solo cometieron un error: solo los habían preparado en alemán y, como yo no leo esa lengua, pude ponerlos en jaque rehusándome a aceptar esas tesis hasta que me pudiesen entregar un ejemplar en inglés”. Tras ironizar sobre la dificultad en que se vieron “los trotskystas” para traducir al inglés su texto en alemán, concluye con satisfacción: “Hay circunstancias en las que es una ventaja conocer solamente una lengua” (John PATON, *Left Turn!* Pp. 411-412). El texto volvía a ser de nuevo una simple declaración comunicada al congreso...

⁴⁵ Al adoptar esta posición el pleno hace uso del derecho otorgado por el congreso a todos los partidos participantes de ratificar o rectificar sus resoluciones antes del 15 de octubre. Nota de León Trotsky.

volantes, carteles, discursos y en la discusión. No se pueden escatimar esfuerzos para elevar a la vanguardia proletaria a la construcción de una nueva internacional.

La declaración que los bolcheviques leninistas hicimos pública en la conferencia termina con las palabras: “Nuestra responsabilidad revolucionaria es inmensa. Que nuestro trabajo creativo se eleve a la altura de esta responsabilidad.” Tengamos bien claro que estas palabras se refieren en primer lugar a los propios bolcheviques leninistas.⁴⁶

⁴⁶ Nota de las *Oeuvres*, Tomo 2, nota n° 5, página 154: “Durante el pleno del 13 de septiembre se tomó la decisión altamente simbólica de transformar a la “Oposición de Izquierda Internacional” en “Liga Comunista Internacionalista”, un gesto que marcaba el fin de la política de “fracción” y de “reforma”, afirmaba la “independencia” necesaria en la lucha por nuevos partidos y una nueva internacional.

Trotsky: *Discusión con Pierre Rimbert*⁴⁷

*Rimbert*⁴⁸.- La cuestión de la nueva internacional condiciona mi entrada en la Liga. Estoy en contra de la consigna del nuevo partido en Alemania. Desde el principio, teníamos que llegar hasta el final: no podíamos dejarlo así. La consigna de la Cuarta Internacional es errónea: *la internacional estaba muerta mucho antes de los acontecimientos en Alemania*. Ya sabíamos que la dirección centrista sólo podía conducir a la derrota internacional. La degeneración comenzó en 1924. Entre 1926 y 1927, la Internacional Comunista dejó de ser la organización política del proletariado. Desde un punto de vista organizativo, la Internacional Comunista también había desaparecido varios años antes. Las secciones de la Internacional Comunista actúan sólo esporádicamente (como, por ejemplo, el partido italiano), porque ya no tienen una base para una organización viva en la clase obrera de la mayoría de los países. Por lo tanto, la debacle ya era evidente, incluso para los trabajadores en general (que abandonaban las organizaciones de la Internacional Comunista).

Hubo divergencias sobre la disciplina de fracción. Camaradas pensaban que en el tema del “plebiscito rojo”, por ejemplo, o en la cuestión electoral, deberíamos romper la disciplina y actuar como una fracción independiente⁴⁹. La otra corriente quería que se siguiera la disciplina con sus absurdos. Ahora viene la idea de la Cuarta Internacional y los nuevos partidos. En cuanto a nosotros, seguimos en la posición de la fracción independiente. ¿Deberían formarse nuevos partidos? Sólo los acontecimientos decidirán. Hay un fuerte desaliento en la clase obrera, incluso entre los militantes revolucionarios: de ahí la fragmentación del movimiento obrero e incluso de la Oposición de Izquierda. En este período de reflujo, embarcarse en el camino de crear nuevos partidos y una nueva internacional es bastante prematuro y burocrático. Si nos embarcamos en este camino hoy, numéricamente tendremos un gran éxito, como Souvarine⁵⁰. Pero el éxito de Souvarine es sólo cuantitativo. De manera similar, la

⁴⁷ Tomado de “*Discusión con Pierre Rimbert*”, en *Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov*.

⁴⁸ Pietro TORIELLI, llamado Pierre RIMBERT (nacido en 1910), obrero tipógrafo, miembro del PC en Marsella y después en París había sido expulsado por intervención personal de Maurice Thorez en abril de 1932. Miembro de la Liga Comunista, elegido en mayo de 1932 para su comité ejecutivo, había sido el portavoz de las juventudes leninistas en el mitin unitario de la Boxing-Hall, el 13 de enero de 1933, con los JS y las JC. En abril de 1933 había abandonado la Liga y participaba en intentos de agrupamiento de la “fracción comunista de izquierda”.

⁴⁹ En abril de 1931, durante el referéndum constitucional organizado en Prusia a petición de los nazis para obligar a la dimisión al gobierno socialdemócrata, minoritario en el Landtag, el KPD (que llamaba a ese referéndum el “referéndum rojo”) llamó a votar contra el gobierno socialdemócrata y por tanto sostuvo la misma posición que los nazis, excepto que estos últimos hablaban de “referéndum pardo”. Militantes de la Oposición no querían respetar la disciplina del partido del que teóricamente eran una fracción, en un caso bastante llamativa. Los mismos problemas de disciplina se habían planteado a causa de cuestiones electorales, el rechazo sistemático a los candidatos del partido comunista a desistir a favor de los socialistas llevaba en general al éxito de la derecha. Rimbert recuerda aquí los antiguos problemas de la Liga.

⁵⁰ Boris LIFSHITZ, llamado Boris Suvarine (nacido en 1893), primero minoritario en el partido socialista., miembro del comité de la III Internacional, había sido director del *Bulletin communiste*, miembro del CD del PC, donde representaba a la “izquierda” favorable a la línea de la IC, después delegado del PC en Moscú, tildado del “ojo de Moscú”. Tras la discusión de 1923 en el partido ruso había publicado en francés la recopilación de los artículos de Trotsky bajo el título *Cours nouveau*, después

Oposición de Izquierda podrá inflarse con muchos elementos descontentos del PS, del PUP y del PC. Pero estos elementos no son los mejores de la clase revolucionaria. Este aumento sólo sería una desventaja política. Los pocos elementos de la oposición que han adquirido experiencia revolucionaria en el partido o la oposición de izquierdas, que son los únicos susceptibles de tener perspectivas, probablemente se vean ahogados por esta avalancha de elementos nuevos y no formados políticamente o, además, deformados (sindicalistas, socialdemócratas de izquierdas, ultraizquierdistas).

Por otra parte, constituir una internacional porque hay compañeros convencidos de esta necesidad no indica que podamos lograrlo. Los partidos comunistas no son cadáveres, porque tienen una actividad en la clase obrera, aunque esta actividad esté mal orientada y degenerada. Por lo tanto, es necesario seguir siendo una *fracción independiente* (no disciplinada) del partido y de los movimientos que giran a su alrededor, en contra de la dirección. Sólo los acontecimientos decidirán adónde iremos. Por supuesto que no podemos enderezar a los burócratas centristas, pero podremos conquistar células, radios o regiones. La tarea esencial no es hinchar muy rápidamente a sus efectivos, sino forjarse políticamente, formar cuadros de jóvenes, muchos de los cuales han venido a nosotros directamente sin pasar por el partido, y presionar a los comunistas para batir a la dirección y expulsarla del partido.

Trotsky.- En estas condiciones, puesto que usted está fundamentalmente en contra de nuestra orientación política general, ¿qué sentido tiene criticar a la dirección de la Liga y de la Oposición de Izquierda Internacional? Llega usted con seis u ocho meses de retraso, es decir, una eternidad... y aún así está analizando la composición de la dirección. Esto prueba que usted no es consecuente, de lo contrario sólo desearía que la Liga se descomponga. Tienes una concepción formalista de todas nuestras acciones pasadas y futuras. Por el contrario, nuestra concepción de la fracción era bastante realista. Para nosotros, se trataba de conquistar y enderezar el partido y la Internacional Comunista. Usted objeta a nuestra nueva orientación que la Internacional Comunista ya llevaba mucho tiempo muerta. Pero esto sólo puede ser una crítica a la vieja orientación. Ya sea que la Internacional Comunista haya estado muerta por mucho tiempo o recientemente, se debe crear una nueva Internacional.

Usted afirma que tenemos ilusiones sobre la Comintern. Como su dirección era centrista, ¿estaba descartado de antemano que el partido pudiera hacer cualquier cosa? Viene usted al cadáver, lo disecciona y critica al doctor. No teníamos la perspicacia suficiente para predecir con seguridad el resultado de un conflicto de clase tan grande. Y además, ¿es generalmente posible medir *a priori* todas las fuerzas en lucha y las posibilidades que esta lucha entraña? Si este fuera el caso, nos limitaríamos a presentar la nota sobre las relaciones de fuerza. El propio Hitler dudó mucho, porque no conocía de antemano el resultado e ignoraba las posibilidades de resistencia de la clase obrera. El centrismo no es una cosa en sí mismo: empujado por las masas, podría comprometerse en la lucha e incluso aliarse con nosotros, bajo la presión imperativa de los acontecimientos.

Sólo después de los acontecimientos en Alemania estamos convencidos de que la IC estaba completamente *petrificada*. Aunque estuviéramos equivocados (y usted con nosotros, camarada Rimbert), el hecho es que tendríamos que corregir nuestro “error”.

tomó su defensa ante el XIII Congreso del PC ruso, lo que le valió ser excluido en junio de 1924. Prosiguió a continuación la publicación del *Bulletin communiste*, fundó el Círculo Marx-Lenin y mantuvo con Trotsky relaciones políticas que terminaron en una ruptura brutal en 1929 (Ver al respecto *Le mouvement communiste en France*, páginas 322-323). Después transformó su círculo en “Círculo Comunista Democrático” agrupando a antiguos militantes del PC sobre posiciones bastante próximas a las brandlerianos alemanes.

El KPD ya no existe como fuerza revolucionaria. Lo reconoce usted mismo. ¿Con qué otra función histórica [sic] o metafísica existe? Antes del desastre, pensábamos que el partido podría arrastrar a una gran parte de la clase obrera a la lucha, empezando por los parados. Ni siquiera arrastró a sus propios miembros. Usted dice que sólo los acontecimientos futuros pueden decidir si ha lugar para crear una nueva internacional. Así pues, está prestando atención a los acontecimientos futuros, pero no a los que acaban de producirse y que ya han determinado la necesidad de una nueva internacional (cuyo desarrollo dependerá, naturalmente, de los acontecimientos futuros). La IC sigue existiendo gracias a una cierta tradición, una cierta desorientación de los trabajadores, y, lo que no es lo menos importante, gracias a la caja. La Segunda Internacional, después de 1914, tampoco estaba físicamente muerta, lo estaba menos que la tercera en la actualidad. Sin embargo, había muerto como fuerza revolucionaria del proletariado. Eso es lo que dijimos en el otoño de 1914. En ese momento, nos llamaban aventureros, diciendo que sólo los acontecimientos... Pero si hubiéramos marchado tras los acontecimientos, entonces acontecimientos como el de octubre no habrían ocurrido. El papel de los revolucionarios es tirar de los acontecimientos “un poco” por los pelos. Esperar los acontecimientos es un fatalismo pasivo, a lo Souvarine. Pero el propio Souvarine está tratando de crear una organización. No creará nada, porque no tiene teoría, ni programa, ni concepción estratégica, ni orientación política. Si hay una afluencia de elementos hacia él (cosa que yo no puedo controlar) es un episodio, característico de la desorientación de los trabajadores y que sólo puede ser temporal.

Usted da una definición abstracta y metafísica de la fracción y el partido, de lo que está muerto y lo que está “vivo”. Es necesario decir francamente a los obreros que ya no podemos confiar en la Tercera Internacional. ¿Qué hacer? ¿Esperar? ¿Estudiar? No, *actuar*. Lo repito: no nos corresponde a nosotros determinar los detalles, es decir, el ritmo del nuevo partido y de la nueva internacional. Pero en la situación actual, tergiversar es la mejor manera de sembrar confusión, desorientación y pesimismo.

Sólo los acontecimientos decidirán, dice usted. Ese no es un lenguaje marxista. Ciertamente los acontecimientos son los únicos que pueden determinar el ritmo. Pero esto no nos libera del deber de crear ahora los embriones del nuevo partido y de la nueva internacional. Tenemos que preparar los acontecimientos. ¿Estamos preparando nuestros cuadros para galvanizar el cadáver de la Tercera Internacional, o estamos forjando los cuadros de la Cuarta Internacional? Su terminología de “fracción independiente” de un partido muerto y sin embargo “vivo” puede parecer bastante erudita y profunda para un pequeño círculo que utilice la jerga convencional. Pero los obreros ni siquiera le entenderán, mientras que todos entenderán nuestra posición, incluso si luchan contra nosotros.

Cuando proclamamos la necesidad de un nuevo partido en Alemania, ¿había, según usted, una contradicción insostenible en nuestra actitud? Sí y no. Era una contradicción, no de lógica, sino de acción. En el pasado éramos una fracción, y dijimos: “sólo los acontecimientos pueden decir si la IC es recuperable; después de la quiebra del KPD, todavía existe la posibilidad, bastante problemática, de que otras secciones, despertadas por el trueno de la catástrofe, puedan corregir su línea y proclamar una nueva política, como el Partido Socialista Francés en 1919⁵¹. Si la IC no está muerta, requerirá un congreso, una discusión donde, usando el ejemplo de Alemania, podamos intervenir”. Este fue el plazo que la historia le había dejado a la

⁵¹ En octubre de 1918 los “centristas”, dirigidos por Longuet, se hicieron con la mayoría en el congreso del partido socialista y, en enero de 1920, el Congreso de Estrasburgo de este partido decidió abandonar la II Internacional. Pero solo en el Congreso de Tours, del 25 al 30 de diciembre de 1920, se decidió la adhesión del partido socialista francés (de su mayoría) a la Internacional Comunista.

burocracia estalinista. Pero, por el contrario, hemos visto que todo ha empeorado, que todo ha caído en una decadencia total en todos los países. Entonces declaramos: “¡La Internacional está muerta!” Este tiempo también fue necesario para que nuestras secciones digirieran esta nueva orientación, y lo hemos logrado sin choques internos, lo que no es insignificante.

Rimbert nos opone la multitud de grupos. Habrán tantos más como tanto más estemos indecisos y confusos. Una actitud de expectativa por nuestra parte prolongaría y aumentaría la confusión.

¿Qué parece que tendremos gente “disgustada”, una afluencia muy grande de obreros no preparados? Pero la tarea de la internacional es precisamente hacer la selección. Tendremos una afluencia de masas nuevas y las educaremos.

¿La IC mantiene una actividad, aunque sea pequeña? Pero también lo hace la IOS⁵². Si la IC ya no existe como un factor progresista, entonces ¿cómo podríamos, permaneciendo como una fracción de la IC, actuar sobre los partidos socialistas mucho más grandes y sobre los sindicatos? Mientras militábamos como una fracción de la IC, se formó un ala de izquierda en los partidos socialistas. Ciertamente no está madura, pero es un campo de reclutamiento mucho más rico para nosotros que la IC petrificada⁵³. Ya hemos avanzado en esta dirección (SAP, OSP, RSP, y hasta cierto punto, ILP, Kilbom, etc.). Esto demuestra que estos elementos, que llegaron al comunismo, no querían cumplir con los requisitos burocráticos de la IC bajo el yugo de los estalinistas. No se les puede decir que esperen hasta que el grupo Rimbert haya decidido si la Tercera Internacional está muerta o si aún respira. La declaración de los cuatro en la conferencia de París tiene al menos la importancia histórica de Zimmerwald-Kienthal, que también fue considerado en el movimiento obrero como una aventura sin importancia. Lo primero es decir la verdad a los obreros. Eso es lo que hemos hecho. He ahí lo que exigen los acontecimientos del pasado; sólo los acontecimientos futuros determinarán el ritmo.

Rimbert.- De hecho, bajo estas condiciones, la cuestión de la dirección ya no puede plantearse⁵⁴. La divergencia política es demasiado grande para que podamos reincorporarnos a la Liga. La divergencia es fundamental. Mi intención, por otra parte, no era en absoluto tratar sobre la dirección en primer lugar, y luego formular la cuestión política: intentaremos, al tiempo que contribuimos a la actividad cotidiana, ver si podremos ser ganados a esa posición.

Sobre la cuestión de la Cuarta Internacional, usted ya escribió una vez que la consecuencia lógica de la construcción de la nueva internacional sería la revolución en la Unión Soviética.

Trotsky.- Esta fue la respuesta a quienes, como Urbahns, afirmaron que la URSS no es un estado obrero y que, por lo tanto, se necesita una nueva internacional. Los acontecimientos se presentan de manera diferente cuando están por venir que cuando ya han llegado. Trazamos esta perspectiva, que nos pareció decisiva: “si la URSS cae, arrastrará a toda la IC”. Lo que habíamos previsto como decisivo fue la caída de la dictadura en la URSS, pero los acontecimientos decidieron lo contrario: el estado obrero, aunque degenerado, burocratizado y distorsionado, sigue existiendo, pero la IC,

⁵² IOS: Internacional Obrera Socialista, título oficial de la II Internacional tras la “reunificación” de 1923 con la UPS.

⁵³ Consideración que denota el creciente interés de Trotsky no solamente hacia las “organizaciones socialistas de izquierda”, sino también hacia las tendencias de izquierda a punto de desarrollarse en el seno de los partidos socialistas tradicionales.

⁵⁴ Se trata de la cuestión de la dirección de la Liga Comunista, planteada por Rimbert al principio de su intervención.

por la fuerza de los acontecimientos en Alemania, ha quebrado completa e irreparablemente. Afortunadamente, la URSS sigue en pie: sin la internacional, la URSS también está condenada a muerte. Para salvarla, necesitamos una nueva internacional. A diferencia de Urbahns, que habla de capitalismo de estado en la URSS como en Estados Unidos y Alemania, nosotros decimos que el estado obrero todavía existe. Si nos convertimos en una fuerza mayor, propondremos el frente unido a la burocracia estalinista en defensa de la URSS, y esta acción, dando valor a la vanguardia soviética, ayudará a hacer surgir un nuevo partido bolchevique a la URSS⁵⁵. A partir de ahora, la Oposición Bolchevique-leninista es el embrión de ese nuevo partido. Después de febrero de 1917, cuando defendimos la necesidad de una nueva revolución, muchos militantes, entre los mencheviques e incluso los bolcheviques, nos objetaron que era aventurismo, porque los obreros occidentales no se movían. Lenin decía: “podemos hacer la revolución en Rusia: debemos actuar aquí, y así arrastrar detrás de nosotros al proletariado de Occidente, que, además, está empezando a moverse detrás de Liebknecht”. Ahora la situación se invierte; la vanguardia es mucho más fácil de mover en el mundo capitalista, mientras que nuestros camaradas son aplastados en la URSS por la represión estalinista.

Hemos tenido una fórmula que nos sirvió durante diez años: la fracción y la reforma. El mayor peligro para una organización revolucionaria es dejarse hipnotizar por sus propias fórmulas. Desde la catástrofe alemana, la situación mundial ha cambiado. No es sólo el estado de Weimar, sino también las dos internacionales lo que ha sido reducido a polvo. La vanguardia requiere una orientación clara y a largo plazo. Las equívocos no están permitidos. Se trata de la nueva internacional⁵⁶.

⁵⁵ Esta posición, nueva, se expresará muy pronto públicamente.

⁵⁶ Pierre Lambert, que ya colaboraba con la “fracción comunista de izquierda” y escribía en *Le Communiste*, no fue convencido y muy pronto se le verá entre los redactores de la *Internationale*, fundada por los minoritarios de la Liga Comunista.

Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional: *Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933*⁵⁷

1.- La conferencia de catorce partidos, organizaciones y grupos de naturaleza y tendencias sumamente heterogéneas es una consecuencia de la profunda crisis de los movimientos socialista y comunista o, más exactamente, del colapso de la Segunda y también, a otro nivel histórico y debido a otras causas, de la Tercera Internacional.

2.- Es evidente que no se puede pensar en construir una nueva internacional en base a organizaciones que parten de principios profundamente distintos y a veces opuestos. La Oposición de Izquierda llevó al congreso su propio programa, con el objetivo de ayudar a la separación principista de los reformistas y los centristas y nuclear a las organizaciones revolucionarias homogéneas.

3.- El único resultado tangible del congreso, pero de excepcional importancia, fue la declaración firmada por cuatro organizaciones (la Oposición de Izquierda Internacional, el SAP y dos partidos holandeses, el RSP y el OSP). Este es *el primer paso directo hacia la construcción de una nueva internacional sobre los fundamentos principistas de Marx y Lenin*.

4.- El plenario comprende claramente que estas cuatro organizaciones, de orígenes tan diversos, no lograrán en unos cuantos días una unidad total en cuanto a los principios fundamentales y a los métodos tácticos y organizativos. De todos modos, el resultado logrado es motivo suficiente para creer que el trabajo futuro de las organizaciones sobre el manifiesto programático y los documentos tácticos permitirán no sólo alcanzar la unanimidad necesaria sino también atraer al programa de la nueva internacional a una cantidad de organizaciones y fracciones revolucionarias.

5.- El plenario considera necesario comenzar inmediatamente la elaboración de los documentos programáticos y crear un secretariado técnico que podría, mientras se editan el manifiesto y las resoluciones ponerse en contacto con las organizaciones simpatizantes para que su opinión, sus sugerencias y sus críticas se vean reflejadas en el texto de los documentos programáticos.

6.- El representante del plenario en la comisión programática deberá guiarse por las ideas fundamentales expresadas en la declaración de los bolcheviques leninistas y publicadas en la Conferencia de París del 27 al 28 de agosto.

7.- En lo que hace a las resoluciones adoptadas por la heterogénea mayoría del congreso, totalmente impregnadas de esta heterogeneidad, el plenario de los bolcheviques leninistas no considera posible asumir ninguna responsabilidad política por ellas. En la medida en que esas resoluciones puedan llevar a tal o cual *acción práctica* (por ejemplo, boicot a la Alemania de Hitler), la Oposición de Izquierda está

⁵⁷ Tomado de “Sobre la conferencia de organizaciones socialistas y comunistas de izquierda reunida en París el 27 y 28 de agosto de 1933”, en León Trotsky *Escritos*, Tomo V, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 93-96. Este texto fue adoptado por el Pleno Ampliado de la Oposición de Izquierda Internacional del 13 de septiembre de 1933; en función de ello lo datamos y atribuimos aquí. El punto 8 deriva de la presentación de este material por R. Prager en su obra *Naissance de la VI^e Internationale (1930-1940)*, Éditions La Brèche, París, 1978, página 103.

dispuesta, según las circunstancias, a participar en las actividades que estén de acuerdo con sus principios generales.

La Oposición de Izquierda, apoyándose en la actividad práctica, siempre tenderá a ligarse más estrechamente con los partidos y organizaciones que le son más afines. Sólo con esta condición una amplia y audaz política de frente único por objetivos políticos inmediatos podrá ayudar en la tarea de formación de una nueva internacional comunista.

El plenario insta a todas las secciones de la Oposición de Izquierda a tomar plena conciencia de la importancia histórica del paso que hemos dado.

8.- Al adoptar esta posición el plenario hace uso del derecho otorgado por el congreso a todos los partidos participantes de ratificar o rectificar sus resoluciones antes del 15 de octubre.

Nuestra tarea inmediata consiste en dar la más amplia publicidad posible a la Declaración de los Cuatro entre las bases comunistas, socialistas, sindicales y especialmente juveniles. Hay que popularizar y explicar el significado de la declaración a través de periódicos, volantes, carteles, discursos y en la discusión. No se pueden escatimar esfuerzos para elevar a la vanguardia proletaria a la construcción de una nueva internacional. La declaración que los bolcheviques leninistas hicimos pública en la conferencia termina con las palabras: “Nuestra responsabilidad revolucionaria es inmensa. Que nuestro trabajo creativo se eleve a la altura de esta responsabilidad.” Tengamos bien claro que estas palabras se refieren en primer lugar a los propios bolcheviques leninistas.

Trotsky: *Un programa de acción para Francia*⁵⁸

Publicado en junio de 1934

1.- ¡El fascismo y la guerra nos amenazan!

Conducida por la gran burguesía, Francia zozobra en la desintegración del mundo capitalista. En los círculos dominantes de la sociedad, en todas las instituciones del régimen, los escándalos se multiplican: la influencia corruptora de los ricos se propaga.

Para los trabajadores, el desempleo creciente; para los pequeños campesinos, la ruina; para los explotados, la miseria en aumento.

El agonizante capitalismo está en quiebra. Y la clase dominante sólo tiene un plan para salir de esta bancarrota histórica: ¡aún más miseria para las masas laboriosas! ¡Supresión de todas las reformas, aun las más insignificantes! ¡Supresión del régimen democrático!

Por todas partes, en el mundo entero, el taco de acero de la bota fascista se transforma en el último recurso del desesperado capitalismo.

El imperialismo, que fue herido de muerte por la Revolución Rusa de 1917, logró mantener su dominio sobre la sociedad debido a la derrota de los partidos proletarios durante los dos periodos de la posguerra: la traición generalizada por parte de la socialdemocracia y la degeneración de la Internacional Comunista. Las derrotas de la Revolución Alemana en 1923, de la Revolución China en 1927 y de los proletariados alemán y austríaco en 1933 y 1934⁵⁹ marcan los momentos decisivos en que el capitalismo logró estabilizarse.

⁵⁸ Tomado de “Un programa de acción para Francia”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VI, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 29-49; también para las notas. Un programa de acción para Francia. *La Verité*, junio de 1934; *Fourth International*, octubre de 1942: *La Verité* era el periódico de la Liga Comunista de Francia, sección de la LCI. Las ideas principales de este documento. publicado en nombre de la Liga, fueron elaboradas por Trotsky; algunas partes las dictó a sus secretarios en las semanas febriles en que buscaba un lugar donde vivir y lo supervisó íntegramente. Este programa fue una respuesta a la situación prerrevolucionaria que se desató a partir del 6 de febrero de 1934, cuando los grupos fascistas y reaccionarios hicieron una demostración armada cuando el gobierno de Daladier en la cámara de diputados. Los obreros franceses respondieron el 12 de febrero con una huelga general de un día y manifestaciones en todo el país. Francia se polarizó rápidamente y el gobierno giro a la derecha; Doumergue reemplazó a Daladier como premier y prometió formar un gobierno “fuerte”. La idea de un frente único contra el fascismo, que había sido el eje de la agitación de la Liga Comunista durante algún tiempo, comenzó a ganar apoyo en los partidos obreros de masas y en los sindicatos. El objetivo de *Un programa de acción* era aclarar el contenido político y los propósitos del frente único propuesto. Se lo puede considerar también una primera versión del *Programa de Transición* adoptado en 1938 por la conferencia de Fundación de la Cuarta Internacional, aunque éste, por supuesto, es de alcance mundial, no restringido a un solo país.

⁵⁹ En febrero de 1934 el proletariado austríaco peleó heroicamente en la lucha armada contra el régimen de Dollfuss, pero fue derrotado.

Sin embargo, estas precarias victorias, alcanzadas sin que la antigua clase dominante de la actual Rusia soviética lograra restablecerse, sirvieron sólo para agudizar la crisis general. La presión de los monopolios en el mercado mundial hoy choca más violenta y anárquicamente que nunca con las fronteras nacionales y con el principio de la propiedad privada.

Aprovechando los reveses sufridos por el proletariado en su marcha revolucionaria hacia el socialismo, la burguesía mundial echa mano a su último recurso, el fascismo, mediante el cual hace desesperados esfuerzos para sacar del paso a la clase obrera organizada.

Tal es la situación mundial que está empujando a la burguesía francesa hacia el fascismo.

Pero el fascismo aislado no es todavía la última palabra del capitalismo en su proceso de desintegración. Ni bien termina la lucha contra su enemigo interno, cada imperialismo necesita expandirse hacia el exterior. Esta puede ser la causa de una nueva *guerra mundial*. Cincuenta millones de personas perecieron en el atroz sufrimiento de la última guerra y sus secuelas. En la próxima, los obreros del mundo serán atrocemente masacrados por centenares de millones. Francia, cuya población se mantiene numéricamente estable, sufrirá este proceso más que cualquier otro país.

Los trabajadores deben luchar con todas sus fuerzas contra estos planes criminales de la burguesía.

2.- El plan de la burguesía francesa

Para tratar de salir del caos en que ella misma ha sumergido al país, la burguesía francesa debe comenzar por resolver el problema monetario. Un sector de ésta quiere hacerlo mediante la *inflación*, es decir mediante la emisión de papel moneda, la devaluación de los salarios, el alza del costo de la vida, la expropiación de la pequeña burguesía; otro sector confía más en la *deflación*, o sea en la disminución del nivel económico de los trabajadores (rebaja de los salarios y sueldos), ampliación del desempleo, ruina de los pequeños productores agrarios y de la pequeña burguesía de las ciudades.

Ambas alternativas significan más miseria para los explotados. Optar por uno u otro de estos métodos capitalistas equivaldría a elegir entre dos instrumentos con los que los explotadores se preparan para degollar a los trabajadores.

El primer paso del plan de los capitalistas franceses consiste en una deflación brutal. Se despoja a los trabajadores del subsidio por desempleo; el seguro social está amenazado; se reducen los salarios. Los empleados públicos comienzan a sentirse afectados; los próximos serán los pequeños productores rurales.

Esto no significa que mañana, si le conviene, la burguesía no vaya a emplear también el otro método: el de la inflación. La Alemania hitlerista es ejemplo de ello. ¡Los explotados deben oponerse vigorosamente a este plan de la burguesía!

¡Al programa de deflación, de reducción de sus medios de vida, los trabajadores deben oponerle su propio programa de transformación fundamental de las relaciones sociales mediante la completa “deflación” de los privilegios y ganancias de la banda de los Oustrics y los Staviskys que explotan al país!⁶⁰ Este es el único camino hacia la salvación.

⁶⁰ Albert Oustric: banquero francés cuyas especulaciones arruinaron muchos bancos y provocaron en 1930 la caída del gabinete Tardieu. Serge Alexander Stavisky fue otro banquero cuyas oscuras operaciones incluían abultadas entregas de dinero a la policía y a políticos burgueses. Su misterioso suicidio en enero de 1934 fue tan comprometedor para sus amigos del gobierno Chautemps que éste cayó.

3.- Abolición del “secreto comercial”

Para hallar una solución favorable a las masas laboriosas debemos confeccionar, sin demora, el implacable balance de la bancarrota capitalista y efectuar el inventario de las entradas y los gastos de todas las clases, de todos los grupos sociales.

Para los proletarios, para los explotados de todas las categorías, ésta no es una tarea difícil. Los salarios de los trabajadores están asentados en los libros de contabilidad capitalistas. En cuanto a los gastos, los pequeños comerciantes los registran de semana en semana. Los ingresos y gastos de los campesinos, artesanos, pequeños comerciantes y funcionarios de baja categoría no son un secreto para nadie. ¡Los rapaces bancos estiman con precisión, mediante hipotecas, la tasa de incremento de la ruina de los campesinos!

Pero los capitalistas, los grandes explotadores, guardan celosamente sus secretos. Los trusts, los monopolios, las grandes compañías, que dominan la producción total del país mediante la posesión directa de las nueve décimas partes de la misma, jamás dan cuenta de sus raterías.

Esta mafia explotadora se oculta tras la santidad del “secreto comercial”.

El secreto comercial no es más que un artificio para controlar la vida de los pobres y encubrir todos los negociados bancarios, industriales y comerciales de los ricos, los Staviskys y los de Wendels, que se esconden bajo el manto del “bienestar general” y la “economía nacional”.

¡Abajo el secreto comercial!; quienes piden sacrificios deben comenzar por presentar sus propios libros de contabilidad. ¡Así se revelará su deshonestidad!

4.- Control de la banca, la industria y el comercio por los obreros y los campesinos

La democracia burguesa acordó a las masas laboriosas un remedo de control político sobre sus dirigentes: la urna electoral. Mientras no le resultó perjudicial, la burguesía permitió esta clase de democracia. En cambio, jamás permitió ni una sombra de control sobre su administración económica, base de la explotación que ejerce y que finaliza en la anarquía, la bancarrota y la miseria de las masas.

El parasitario accionista tiene derecho a saber cómo funciona el negocio que lo enriquece. El obrero, el productor explotado, sólo tiene que obedecer y conservar la boca cerrada; él es una mera parte de la maquinaria.

Pero los trabajadores quieren conocer todas las partes de la máquina. Solo ellos pueden juzgar su funcionamiento. En lugar del manejo capitalista de la administración, establezcamos el implacable control del pueblo trabajador.

Los comités de fábrica, los comités de campesinos, los comités de pequeños funcionarios, de empleados, podrían, con la ayuda de técnicos, ingenieros y contadores honestos, leales al pueblo trabajador, acabar fácilmente con el “secreto comercial” de los explotadores. Es mediante este método que debemos establecer el *control público sobre la banca, la industria y el comercio*.

La derecha que intentó el golpe de estado del 6 de febrero de 1934 utilizó mucho este escándalo en su agitación.

5.- ¡A los trabajadores!

Bajo este llamamiento general, la Liga Comunista lucha por las siguientes medidas en favor de los trabajadores:

1. *Semana laboral de cuarenta horas, aumento de salarios.* El control obrero demostrará que el nivel de las fuerzas productivas permite la reducción de la jornada de trabajo. Aumento de salarios a expensas de los magnates del Comité des Forges, del Comité des Houillères y de los Finalys, los Schneiders y los Staviskys, para beneficio material y moral del pueblo trabajador.
2. *Seguridad social real* y, ante todo, seguro de desempleo, vacaciones anuales de un mes como mínimo, jubilaciones que nos permitan vivir después de los cincuenta años de edad.
3. *A igualdad de tareas, salarios iguales.* Abolición de la superexplotación impuesta a las mujeres, los jóvenes, los extranjeros y los que provienen de las colonias.
4. *Para las mujeres que trabajan, iguales salarios e iguales derechos que para los hombres que trabajan.* Protección a la maternidad con licencias especiales
5. *Para los jóvenes, salarios iguales a los de los adultos.* Extensión de estudios y aprendizaje con expensas colectivas. Medidas higiénicas especiales.
6. *Rechazo de toda legislación especial para trabajadores extranjeros y de las colonias.*

6.- Nacionalización de bancos, industrias claves, compañías de seguros y transportes

En la actualidad los bancos dirigen y controlan realmente toda la economía del país. Pero si el pueblo trabajador toma los bancos y por su intermedio comienza a administrar la industria, el transporte y el comercio, el nivel general de vida puede elevarse de inmediato.

La nacionalización de los bancos, la gran industria, el transporte y las compañías de seguros es la condición previa de toda economía orientada hacia el bienestar de las grandes masas laboriosas, de todo el pueblo.

Esta nacionalización no debe contemplar indemnización alguna para los grandes capitalistas que se enriquecieron mediante el expediente de desangrar a los proletarios durante años y años y sólo fueron capaces de ofrecer miseria y anarquía económica.

La nacionalización de los grandes medios de producción e intercambio no significa en modo alguno la liquidación de las pequeñas empresas agrarias, comerciales y artesanales. Por lo contrario, son los grandes monopolios privilegiados los que estrangulan a las pequeñas empresas.

Las pequeñas empresas deben quedar en libertad, y los trabajadores, una vez nacionalizadas las grandes, podrán ir en ayuda de aquéllas. La economía planificada, con base en las inmensas riquezas acumuladas por los bancos, los monopolios, los trusts, etcétera, permitiría el establecimiento de un plan de producción y distribución capaz de ofrecer a los pequeños productores compras directas del estado, materias primas y créditos en condiciones enteramente favorables. De este modo el campesinado recibiría maquinaria agrícola y fertilizantes a bajo precio.

La nacionalización por parte de los trabajadores significa la destrucción de los grandes monopolios privados, el apoyo a las pequeñas empresas, la redistribución de los productos para beneficio de la gran masa de los productores.

7.- Monopolio del comercio exterior

Todo comercio exterior debe pasar por las manos del estado. De este modo, el intercambio dejará de encontrarse bajo control de los monopolios privados, que regulan las importaciones y las exportaciones sin importarles los intereses del consumidor. De esta relación entre la producción nacional y el mercado mundial surgirían invalorable beneficios para las grandes masas. Así, sólo el estado, regido por los trabajadores, controlaría realmente todo el comercio exterior en bien de la colectividad.

8.- La alianza entre obreros y campesinos

El campesinado constituye, aproximadamente, la mitad de la población francesa. El estado proletario debe apoyarse en los campesinos explotados tanto como en los obreros de la ciudad y el campo. Nuestro programa contempla, junto a las necesidades de la clase obrera, las de las grandes masas rurales.

Afirmamos que nuestra meta final, como forma más elevada del progreso, es la *colectivización* de la agricultura tanto como de la industria. Sin embargo, el proletariado no puede imponer este objetivo, al campesinado. Sólo puede facilitar su avance hacia el mismo.

El proletariado sólo puede hacer propuestas en ese sentido, que luego habrán de ser completadas, corregidas y ampliadas por la experiencia conjunta de ambas clases, igualmente oprimidas por los explotadores capitalistas. Lo primero que debemos hacer es asegurar a los campesinos una oportunidad real de determinar su propio destino, decidir el uso que darán a sus fuerzas y a su propiedad, expresar sus preferencias en métodos agrícolas, aplicar su propio juicio a la elección del momento en que pasarán de la economía privada a la economía colectiva.

La población rural está lejos de ser homogénea. La clase dominante y sus serviles profesores ocultan celosamente el hecho de que una pequeña minoría ha monopolizado gran parte de la tierra y ha concentrado en sus manos los mejores medios de producción agrícola (máquinas, tractores, ganado, etcétera), por no mencionar las fuentes de crédito.

Proponemos la lucha para hacer efectivas, inmediatamente, las siguientes medidas:

1. *Igualdad de derechos entre los obreros rurales y los urbanos.* Leyes generales que regulen los contratos, la jornada de trabajo y el día semanal de descanso, seguridad social (incluso seguro de desempleo). La legislación laboral debe aplicarse totalmente a los trabajadores del campo.

2. *Expropiación de las grandes propiedades, campos y granjas modelo,* en beneficio de la agricultura colectiva, cooperativa y de los pequeños agricultores.

3. *Abolición de la esclavitud de las aparcerías.* Revisión de los arriendos actuales por comités de trabajadores rurales electos por departamentos.

4. *Revisión de hipotecas.* Moratoria. Detención de todos los pleitos y ejecuciones hipotecarios.

9.- ¡Servicios sociales para la colectividad!

Las grandes instituciones del estado (correos, aduanas, educación, etcétera), que explotan a varios millones de obreros y empleados, funcionan para beneficio del capitalismo. Los recientes escándalos revelan la corrupción que reina entre sus funcionarios más encumbrados.

Los empleados gubernamentales de menor categoría son explotados por corruptos y venales funcionarios que utilizan sus puestos para permitir que la clase propietaria aplaste aún más a los trabajadores.

Debemos efectuar una limpieza a fondo. Con la colaboración de todos los explotados, los comités y los sindicatos de empleados gubernamentales efectuarán los cambios necesarios para establecer verdaderos servicios sociales, que funcionen por y para las masas laboriosas.

10.- Disolución de la policía, derechos políticos para los soldados

El gobierno arrebató centenares de millones de francos a los pobres, a los explotados, a gente de todas las condiciones para desarrollar y armar a su policía, sus *gardes mobiles* y su ejército; en otras palabras, no sólo para desarrollar la *guerra civil*, sino también para preparar la *guerra imperialista*. Los jóvenes obreros movilizados por centenares de miles en las fuerzas armadas de tierra y mar están desprovistos de todos sus derechos.

Exigimos la destitución de los oficiales y suboficiales reaccionarios y fascistas, instrumentos del golpe de estado. Por otra parte, los obreros bajo las armas deberán conservar todos sus derechos políticos y estarán representados por comités de soldados, elegidos en asambleas especiales. De esta manera se conservarán en contacto con la gran masa de los trabajadores, y unirán sus fuerzas con las del pueblo, organizado y armado contra la reacción y el fascismo.

Todas las policías, ejecutoras de la voluntad del capitalismo, del estado burgués y de sus pandillas de políticos corruptos deben ser disueltas. Ejecución de las tareas policiales por las milicias obreras. Abolición de los tribunales de clase, elección de todos los jueces, extensión del juicio por jurado a todos los crímenes y delitos menores: el pueblo se hará justicia a sí mismo.

11.- Derecho de las nacionalidades, a la autodeterminación, incluso a la separación

El rapaz Tratado de Versalles es fuente de atroces males no sólo para los obreros de toda Europa sino también para los de la nación “victoriosa”, Francia. La defensa de las relaciones internacionales que surgen de este tratado, en virtud del cual la burguesía se anexó Alsacia y Lorena⁶¹ sin mediar siquiera un plebiscito como el que ahora exige para el Saar⁶², *conduce hoy a la guerra*.

La burguesía francesa no sólo oprime indirectamente todo un sector de Europa sino también asuela y aplasta inmensas colonias. Para todos esos pueblos oprimidos por los grandes capitalistas franceses (por los Wendels y los Michelins, por los bancos de París y otros), para el pueblo de Alsacia-Lorena así como para los de Indochina,

⁶¹ Alsacia-Lorena es una región fronteriza entre Francia, Alemania, Bélgica y Suiza, de la que se apoderó Alemania en 1871, después de derrocar a Francia en la Guerra Franco-Prusiana. Cuando Alemania fue derrotada en la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles le otorgó la región a Francia. En ninguna de estas oportunidades se consultó siquiera a los habitantes de la región.

⁶² El Saar, al Oeste de Alemania, es una de las cuencas carboníferas más ricas de Europa. En el siglo XVIII formaba parte de Francia, pero el Tratado de París de 1815 la dividió entre Prusia y Bavaria. Por el Tratado de Versalles, Alemania perdió el Saar, que quedó bajo la administración de la Liga de las Naciones, y sus minas carboníferas bajo el control de Francia. En el plebiscito de marzo de 1935 la inmensa mayoría de la población votó a favor de la reunificación con Alemania pese a que ésta estaba controlada por los nazis.

Marruecos y Madagascar, *exigimos el derecho a la plena autodeterminación, incluso la separación, si así lo desean.*

Las masas laboriosas de este país no tienen ningún interés en ayudar a que los bancos franceses mantengan su dominio sobre otros pueblos. Por el contrario, al ganar aliados y simpatizantes para su propia lucha los trabajadores ayudan a la lucha por la liberación.

12.- ¡Contra la guerra, por los estados unidos socialistas de Europa!

Para transformar la sociedad y sacarla del caos debemos primero salvarla de la guerra en que la burguesía ha de sumergirla una vez más.

Contra las maniobras del fascismo alemán, los capitalistas franceses han establecido una política de bloques de estados que proclaman su lealtad al criminal Tratado de Versalles. Francia utiliza la Liga de las Naciones, ese conglomerado de la burguesía rapaz, para encubrir sus actos con un velo de pacifismo; mientras tanto, descarga el aplastante peso del costo de la carrera armamentista sobre el pueblo trabajador. Y la mentira “defensiva” de la “seguridad” permite que el frenesí chovinista realice su obra de arrojar el país a las monstruosas matanzas de mañana.

Los proletarios, los campesinos, los pequeños comerciantes, los artesanos y los empleados del gobierno sólo pueden evitar aquel futuro estableciendo todas las formas de su control, desenmascarando la diplomacia secreta, oponiéndose por todos los medios a la preparación de la guerra, arrebatándole el gobierno al imperialismo.

Solo la victoria de los trabajadores revolucionarios de Francia puede eliminar toda posibilidad de guerra imperialista y elevar a los pueblos esclavizados de Europa y las colonias. Los pactos y los tratados se convertirían, entonces, en polvo. La única solución posible, prevista ya en 1919, sería, entonces, una: *los estados unidos socialistas de Europa.*

¡Contra la política de los bloques imperialistas, contra la mentira pacifista de la Liga de las Naciones, contra la diplomacia secreta de la guerra y la locura de los armamentos! ¡En todo el Viejo Continente europeo, dividido, militarizado, manchado de sangre, amenazado con la destrucción total por una nueva guerra, elevamos la única bandera de la liberación, *la de los estados unidos obreros y campesinos de Europa, la fraternal federación de los estados soviéticos!*

13.- Por la defensa de la Unión Soviética

Para todo proletario el primer paso en aquella dirección consiste en la defensa incondicional de la Unión Soviética, donde la Revolución de Octubre de 1917 creó los grandes cimientos de la primera experiencia de dictadura del proletariado, basada en la abolición de la propiedad privada de los grandes capitalistas.

La lucha contra la Unión Soviética sigue siendo el objetivo fundamental de la reacción imperialista mundial.

Desenmascarando los planes “pacifistas” de la burguesía, los trabajadores de Francia estarán luchando por la defensa de la Unión Soviética. Los pactos y los tratados no serán una defensa efectiva del proletariado soviético; sí en cambio, la lucha revolucionaria por el derrocamiento de la burguesía en los demás países.

La unión de las repúblicas socialistas de Francia y Rusia ha de ampliar la solidaridad proletaria internacional; no lo harán, en cambio, los compromisos con Barthou, Tardieu, Herriot⁶³ y sus pandillas imperialistas.

Sólo estas medidas pueden salvar a las masas de la miseria y guiarlas hacia el socialismo. A partir de hoy todos los trabajadores deben luchar vigorosamente para lograrlas.

Más aún: la acción individual, la actividad de una agrupación u otra no bastan para la aplicación plena de estas medidas; ésta sólo puede llevarse a cabo por medio del poder estatal, que está al timón de la economía, de la política y de la cultura de todo el país. ¿En qué manos se encuentra ese timón? ¡Este es el problema!

14.- ¡Abajo el “estado autoritario” burgués! Por el poder obrero y campesino

La burguesía comienza a llevar a cabo su plan de transformación del poder estatal, destinado a eliminar de una vez y para siempre la resistencia de los obreros: cercenamiento de los derechos de las instituciones democráticas electivas (parlamento y comunas) e incluso supresión total de estos derechos, ya que la presión proletaria, aunque distorsionada, también se siente allí.

La burguesía trata de concentrar el poder ejecutivo en manos de unos pocos hombres que imponen sus decisiones por medio de un aparato administrativo, militar y policial que es brutal, incontrolado, costoso.

El plan burgués de “estado autoritario”, dirigido contra los explotados debe ser rudamente combatido por las masas laboriosas.

Sólo éstas, tomando el futuro en sus propias manos, con vigor revolucionario, pueden crear, enérgicamente, el gran poder que se necesita para salvar a la sociedad de la oligarquía capitalista que la corrompe y la lleva a la ruina.

La tarea consiste en reemplazar al *estado capitalista*, que funciona para beneficio de los grandes explotadores, por el *estado proletario* de los obreros y los campesinos. La tarea consiste en establecer, en este país, la dominación de los trabajadores. Declaramos ante todo que no se trata de una “modificación” secundaria, sino que el dominio por parte de esa pequeña minoría que es la clase burguesa debe ser reemplazado por la dirección y el poder de la inmensa mayoría representada por los trabajadores.

Para lograrlo, se necesita la alianza de los trabajadores con los campesinos. La reacción trata de atemorizar a éstos con el espectro de una dictadura proletaria que ha de someterlos al yugo de los obreros. En realidad, el estado obrero no se podrá realizar mientras el proletariado se encuentre aislado de los campesinos.

El ejemplo de la Revolución de Octubre de la Rusia soviética nos ayuda. Sin embargo, en Francia podemos hacer las cosas mejor que nuestros hermanos rusos, y evitarnos algunos de sus errores. El nivel económico de Francia es más elevado, y nos proponemos actuar de conformidad con las condiciones reales de nuestro país. La

⁶³ Jean Louis Barthou (1862-1934): fue ministro de relaciones exteriores del régimen de Doumergue. Él y el rey Alejandro I de Serbia fueron asesinados en Marsella en octubre de 1934, después que Barthou, un destacado partidario francés de la “seguridad colectiva”, consiguió la admisión de la Unión Soviética en la Liga de las Naciones. André Tardieu (1876-1945) político reaccionario al que el régimen de Doumergue le encomendó preparar las enmiendas a la constitución francesa que reforzarían el estado retaceando los derechos democráticos. Edouard Herriot (1872-1957): dirigente del burgués Partido Radical, fundamentalmente identificado en la década del 20 con la política de buscar alianzas con el Partido Socialista, primera aproximación al Frente Popular.

dictadura del proletariado se ha de establecer sobre la base de un programa claro y preciso y de un estrecho entendimiento entre el proletariado y los campesinos explotados.

El campesinado se encuentra disperso. Esta es una de las causas de su impotencia política, pese a su número y a su importancia para la producción. Los campesinos sólo podrán adquirir más poder si hacen causa común con los obreros contra la burguesía.

15.- La lucha por la comuna obrero-campesina

La alianza entre campesinos y obreros sólo se logrará si la clase trabajadora muestra su fuerza, su decidida iniciativa y su capacidad para llevar a cabo este programa. Esta es la razón por la que debemos, ante todo, crear condiciones para la unidad de acción.

Es necesario organizar la alianza obrera de los partidos y los sindicatos mediante la unificación de las fuerzas de todos los trabajadores sin excepción.

Se debe organizar un comité nacional de la alianza obrera, comités regionales y locales; crear comités de fábrica elegidos por los trabajadores.

El impulso provocado por estos comités de la unidad obrera y su autoridad ante las masas inspirarán a los trabajadores del campo para organizarse a sí mismos en comités campesinos.

En la lucha contra el fascismo, la reacción y la guerra, el proletariado acepta la ayuda de agrupaciones pequeñoburguesas (pacifistas, Liga por los Derechos del Hombre, Frente Común, etcétera), pero las alianzas resultantes sólo pueden ser de secundaria importancia. *Por encima de todo, la tarea consiste en asegurar la unidad de acción de la clase trabajadora misma en las fábricas y en los barrios obreros de los centros industriales.* La alianza de las organizaciones obreras importantes (Partido Comunista, Partido Socialista, CGT, CGTU⁶⁴, Liga Comunista) carecerá de todo valor revolucionario si no se orienta hacia la creación de:

1. Comités de lucha que representen a las masas mismas (soviets embrionarios).
2. Milicias obreras siempre unidas en la acción, aunque organizadas por los diversos partidos y organizaciones.

Para reforzar por igual la lucha de obreros y campesinos, los comités obreros deben establecer estrecha colaboración con los de campesinos. Constituidos en órganos de la defensa popular contra el fascismo, estos comités de unidad obrera y estos comités campesinos deberán transformarse, en el transcurso de la lucha, en organismos directamente electos por las masas, órganos del poder obrero y campesino. Sobre esta base, el poder proletario se erigirá en oposición al poder capitalista y la comuna obrero-campesina triunfará.

16. Por una Asamblea Única

Somos, pues, firmes partidarios del estado obrero-campesino, que arrancará el poder a los explotadores. Nuestro primordial objetivo es el de ganar para este programa a la mayoría de nuestros aliados de la clase obrera.

⁶⁴ La Confederación General del Trabajo (CGT) era la principal federación sindical de Francia, dominada por una dirección reformista. En 1921 hubo una ruptura, de la que surgió la Confederación General del Trabajo Unitaria (CGTU), más radical pero también más pequeña, que duró hasta la reunificación de ambas en 1936.

Entre tanto, y mientras la mayoría de la clase obrera siga apoyándose en las bases de la democracia burguesa, estamos dispuestos a defender tal programa de los violentos ataques de la burguesía bonapartista⁶⁵ y fascista.

Sin embargo, pedimos a nuestros hermanos de clase que adhieren al socialismo “democrático”, que sean fieles a sus ideas: que no se inspiren en las ideas y los métodos de la Tercera República sino en los de la Convención de 1793⁶⁶.

¡Abajo el Senado, elegido por voto limitado, y que transforma el poder del sufragio universal en mera ilusión!

¡Abajo la presidencia de la república, que sirve como oculto punto de concentración para las fuerzas del militarismo y la reacción!

Una asamblea única debe combinar los poderes legislativo y ejecutivo. Sus miembros serían elegidos por dos años, mediante sufragio universal de todos los mayores de dieciocho años, sin discriminaciones de sexo o de nacionalidad. Los diputados serían electos sobre la base de las asambleas locales, constantemente revocables por sus constituyentes y recibirían el salario de un obrero especializado.

Esta es la única medida capaz de llevar a las masas hacia adelante en vez de hacerlas retroceder. Una democracia más generosa facilitaría la lucha por el poder obrero.

Si durante la implacable lucha contra el enemigo ocurriese que el partido del socialismo “democrático” (SFIO)⁶⁷, del que nos separan irreconciliables diferencias de doctrina y de método, llegara a ganar la confianza de la mayoría, estamos y estaremos siempre preparados para defender contra la burguesía a un gobierno de la SFIO.

No queremos alcanzar nuestro objetivo mediante conflictos armados entre diversos grupos de asalariados sino con arreglo a la real democracia obrera, con la propaganda y la crítica leal, con el reagrupamiento voluntario de la gran mayoría del proletariado bajo la bandera del verdadero comunismo.

Los trabajadores que adhieren al socialismo democrático comprenderán luego que tal socialismo no es suficiente para defender la democracia, y que ésta debe ser reconquistada. El desplazamiento del centro de gravedad político del Parlamento al gabinete y del gabinete a la oligarquía del capital financiero, los generales y la policía es un hecho consumado. Ni el Parlamento actual ni las nuevas elecciones pueden cambiar este estado de cosas. Sólo podremos defender los tristes despojos de democracia que nos quedan y, especialmente, ampliar la arena democrática para la actividad de las masas aniquilando las fuerzas armadas fascistas que el 6 de febrero de 1934 comenzaron a desplazar el eje del estado y todavía siguen haciéndolo.

⁶⁵ El bonapartismo fue tema central de los escritos de Trotsky en la década del 30. Para una explicación concisa de qué entendía por bonapartismo burgués véase en este volumen *Bonapartismo y fascismo*. En cuanto a su análisis del bonapartismo soviético, ver también en este volumen su artículo *El estado obrero, termidor y bonapartismo*.

⁶⁶ Los revolucionarios consideran a la Tercera República francesa, que abarcó desde la caída de Luis Napoleón en 1870 hasta la derrota de Francia por Alemania en 1940, la máxima expresión de la corrupción y la hipocresía burguesas. Aquí se la compara con 1793, cuando la burguesía todavía era revolucionaria.

⁶⁷ SFIO: son las siglas de Sección Francesa de la Internacional Obrera (Socialista), nombre oficial del partido socialista. El nombre oficial del partido comunista era Sección Francesa de la Internacional Comunista (SFIC), pero en este volumen utilizamos las iniciales PC.

17.- La burguesía jamás se rendirá voluntariamente

La burguesía jamás aceptará de buen grado la aplicación de medidas que puedan sacar a la sociedad del caos. Quiere perpetuar todos sus privilegios, y para protegerlos comienza a utilizar bandas fascistas.

Nuestra consigna no es la de confiar el desarme de las bandas fascistas del capital financiero a su propia policía. Nos negamos a sembrar la criminal ilusión de que el gobierno capitalista pueda proceder realmente, al desarme de las bandas capitalistas. Los explotados deben defenderse contra los capitalistas.

¡Armar al proletariado, armar a los campesinos pobres!

¡Milicia popular antifascista!

Los explotadores, que no son más que una pequeña minoría, retrocederán antes del desencadenamiento de la guerra civil; los fascistas y reaccionarios perderán su audacia sólo cuando los trabajadores estén armados y conduzcan a las masas.

Únicamente si los obreros proceden en este sentido se logrará que la mayor parte de los soldados y marineros, hijos del pueblo laborioso y a quienes nuestra propaganda debe recordar constantemente sus orígenes y sus deberes de clase, sean ganados para la causa de los trabajadores. Únicamente así se logrará que se unan a las masas laboriosas contra los oficiales reaccionarios y fascistas que pretenden usarlos contra su propia clase.

¡La tarea es enorme, pero constituye la única salida hacia la salvación! La Liga Comunista señala el camino.

La sociedad, que sólo puede existir gracias a vuestro trabajo, se pudre debido a que la burguesía dominante no ha de renunciar a uno solo de sus odiosos privilegios. Para conservarlos, ésta prepara bandas fascistas que amenazan vuestra existencia.

El 12 de febrero⁶⁸ exhibisteis vuestro poder y vuestra determinación de no someteros a esa violencia. Pero ese día vuestros dirigentes os traicionaron al no proponer consignas concretas ni perspectivas serias de lucha para vosotros. Para llegar a tener verdadera fuerza, para defender vuestro derecho a vivir, para no seguir trabajando por el enriquecimiento de una minoría de explotadores desvergonzados, preparad vuestra revolución: ¡uníos a la acción de la Liga Comunista!

⁶⁸ El 12 de febrero de 1934 fue el día de la huelga general de protesta por la manifestación fascista del 6 de febrero.

Trotsky: *La guerra y la Cuarta Internacional*⁶⁹

10 de junio de 1934

La catastrófica crisis comercial, industrial, agraria y financiera, la ruptura de los lazos económicos internacionales, la decadencia de las fuerzas productivas de la humanidad, la insostenible agudización de las contradicciones entre las clases y entre las naciones señalan el ocaso del capitalismo y confirman la caracterización leninista de que la nuestra es una era *de guerras y revoluciones*.

La guerra de 1914 a 1918 fue el comienzo oficial de una nueva época. Hasta ahora sus acontecimientos políticos más importantes fueron la conquista del poder por el proletariado ruso en 1917 y el aplastamiento del proletariado alemán en 1933. Las terribles calamidades que sufrieron los pueblos en todas partes del mundo, e incluso los peligros más terribles todavía que nos acechan, son una consecuencia de que la revolución de 1917 no se haya expandido con éxito en la escena europea y mundial.

Dentro de cada uno de los países, el callejón sin salida del capitalismo se expresa en el desempleo crónico, en la disminución del nivel de vida de los trabajadores, en la ruina del campesinado y la pequeña burguesía urbana, en la descomposición y decadencia del estado parlamentario, en la monstruosa demagogia “social” y “nacional” que emponzoña al pueblo frente a la liquidación de las reformas sociales, en el marginamiento y sustitución de hecho de los viejos partidos gobernantes por un simple aparato militar-policial (el *bonapartismo* de la decadencia capitalista), en el avance del fascismo, que conquista el poder y aplasta a todas y cada una de las organizaciones proletarias.

En el terreno mundial, este mismo proceso liquida los últimos restos de estabilidad en las relaciones internacionales y lleva hasta sus límites máximos todo conflicto entre los estados, dejando al descubierto la futilidad de los intentos pacifistas, dando lugar al incremento de los armamentos en una escala nunca alcanzada hasta ahora; todo esto conduce a una nueva guerra imperialista. El fascismo es su artífice y organizador más consecuente.

Por otra parte, la evidencia del carácter totalmente reaccionario, putrefacto y bandidesco del capitalismo moderno, la destrucción de la democracia, del reformismo y del pacifismo, la perentoria y candente necesidad que tiene el proletariado de encontrar una salida al desastre inminente, ponen con renovada fuerza a la orden del día la revolución internacional. Sólo el derrocamiento de la burguesía por el proletariado insurrecto puede salvar a la humanidad de una nueva y devastadora matanza de los pueblos.

⁶⁹ Tomado de *La guerra y la Cuarta Internacional*, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo V, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 451-496.

Los preparativos para una nueva guerra

1.- Las razones que provocaron la última guerra imperialista, inherentes al capitalismo moderno, alcanzaron ahora una tensión infinitamente mayor que a mediados de 1914. El único factor que frena al imperialismo es el temor a las consecuencias de una nueva guerra. Pero la eficacia de este freno es limitada. El peso de las contradicciones internas empuja a un país tras otro por la vía del fascismo, el que a su vez no podrá mantenerse en el poder sin preparar explosiones internacionales. Todos los gobiernos temen la guerra, pero ninguno tiene libertad para elegir. Sin una revolución proletaria es inevitable una nueva guerra mundial.

2.- Europa, escenario reciente de la mayor de las guerras, marcha hacia su decadencia, con avances y retrocesos. La Liga de las Naciones, que según su programa oficial iba a ser “el organizador de la paz” pero que en realidad pretendía perpetuar el sistema de Versalles para neutralizar la hegemonía de Estados Unidos y constituirse en un baluarte contra el Oriente Rojo, no pudo soportar el impacto de las contradicciones imperialistas. Sólo los social-patriotas más cínicos (Henderson, Vandervelde, Jouhaux y otros) intentan todavía relacionar con la Liga las perspectivas del desarme y del pacifismo. En realidad, la Liga de las Naciones pasó a ser una ficha secundaria en el tablero de ajedrez de las combinaciones imperialistas. La tarea principal de la diplomacia, que ahora se realiza con el respaldo de Ginebra, consiste en buscar aliados militares, es decir, en preparar febrilmente la nueva carnicería. A la vez crece constantemente la fabricación de armamentos, a la que la Alemania fascista le dio un nuevo y gigantesco impulso.

3.- El desastre de la Liga de las Naciones está indisolublemente ligado con el comienzo del colapso de la hegemonía francesa en el continente europeo. Como era de esperar, la potencia demográfica y económica de *Francia* demostró ser una base demasiado estrecha para el sistema de Versalles. El imperialismo francés, armado hasta los dientes, pese a su carácter aparentemente “defensivo”, dado que se ve obligado a defender con acuerdos legales los frutos de sus saqueos y expoliaciones, sigue siendo esencialmente uno de los factores más importantes de una nueva guerra.

Impulsado por sus insostenibles contradicciones y por las consecuencias de la derrota, el *capitalismo alemán* se vio obligado a sacarse el chaleco de fuerza del pacifismo democrático y ahora sale a la palestra como la principal amenaza al sistema de Versalles. Los acuerdos entre los estados del continente europeo todavía se orientan, en lo fundamental, según el criterio de vencedores y vencidos. *Italia* juega el papel de un intermediario traidor, dispuesto, en el momento decisivo, a vender su amistad al más fuerte, como lo hizo durante la última guerra. *Inglaterra* intenta mantener su “independencia” (una mera sombra de su antiguo “espléndido aislamiento”) con la esperanza de aprovechar los antagonismos europeos, las contradicciones entre Europa y Norteamérica, los conflictos inminentes en el Lejano Oriente. Pero la Inglaterra dominante no logra concretar sus proyectos. Aterrorizada por la desintegración de su imperio, por el movimiento revolucionario de la India, por la inestabilidad de sus posiciones en China, la burguesía británica oculta tras la repugnante hipocresía de MacDonald y Henderson su ávida y cobarde política de esperar y maniobrar, que a su vez constituye una de las razones principales de la inestabilidad general de hoy y de las catástrofes de mañana.

4.- El período de la guerra y la posguerra provocó grandes cambios en la situación interna e internacional de *Estados Unidos*. La gigantesca superioridad económica de Estados Unidos sobre Europa y por lo tanto sobre el mundo entero permitió a la burguesía norteamericana aparecer en la primera etapa de la posguerra como un desinteresado “conciliador”, defensor de la “libertad de los mares” y de las

“puertas abiertas”. Pero la crisis industrial y comercial reveló con fuerza terrible la ruptura del viejo equilibrio económico, al que le bastaba apoyarse en el mercado interno. Esta vía está totalmente agotada.

Por supuesto, la superioridad económica de Estados Unidos no desapareció; por el contrario, aumentó potencialmente debido a la ulterior desintegración de Europa. Pero las formas en que se manifestaba antiguamente esta superioridad (técnica industrial, balanza comercial, estabilidad del dólar, deudas europeas) perdieron actualidad; la técnica industrial ya no se utiliza, la balanza comercial es desfavorable, el dólar está en decadencia, las deudas no se pagan. La superioridad de Estados Unidos tiene que expresarse en formas nuevas, a las que sólo una guerra les puede allanar el camino.

En China unas cuantas divisiones japonesas demostraron la inoperancia de la consigna de “puertas abiertas”. Washington aplica en el lejano Oriente la política de provocar en el momento más propicio un choque entre la URSS y Japón para que ambos se debiliten y poder así trazar sus planes estratégicos en base al estallido de la guerra. Mientras continúan por inercia la discusión sobre la liberación de las Filipinas, los imperialistas norteamericanos se disponen en realidad a establecer una base territorial en *China* y a plantear en la próxima etapa, en el caso de un conflicto con Gran Bretaña, la cuestión de la “liberación” de la *India*. El capitalismo norteamericano se enfrenta con los mismos problemas que en 1914 empujaron a Alemania por el camino de la guerra. ¿Ya está repartido el mundo? Hay que volver a repartirlo. Para Alemania se trataba de “organizar Europa”. Estados Unidos tiene que “organizar” el mundo. La historia está enfrentando a la humanidad con la erupción volcánica del imperialismo norteamericano.

5.- Al tardío capitalismo *japonés*, que se alimenta del atraso, la pobreza y la barbarie, sus insoportables úlceras y abscesos internos lo arrastran a un incesante saqueo piratesco. La falta de una base industrial propia y la extrema precariedad de todo su sistema social hacen del capitalismo japonés el más agresivo y desenfrenado de todos. Sin embargo, el futuro demostrará que esta ávida agresividad esconde una fuerza real muy limitada. Japón puede ser el primero en dar la señal de partida para la guerra, pero en ese país semifeudal, acosado por todas las contradicciones que desgarraron a la Rusia zarista, puede sonar antes que en cualquier otro lado el clarín que llame a la revolución.

6. Sin embargo, sería muy aventurado predecir con toda precisión dónde y cuándo se disparará el primer tiro. Por influencia del acuerdo soviético-norteamericano, así como de sus dificultades internas, Japón puede replegarse provisoriamente. Pero las mismas circunstancias pueden obligar también a la camarilla militar japonesa a asestar el golpe mientras todavía está a tiempo. ¿Se decidirá el gobierno francés a lanzar una guerra “preventiva”, y ésta no se convertirá, con la ayuda de Italia, en una guerra generalizada? O, por el contrario, mientras espera y maniobra, y bajo la presión de Inglaterra, ¿no se decidirá Francia por el acuerdo con Hitler, allanándole así el camino para atacar en el Este?

¿No será una vez más la Península Balcánica el instigador de la guerra? ¿O serán los países danubianos los que tomen esta vez la iniciativa? La multiplicidad de los factores y el entrelazamiento de las fuerzas en conflicto excluyen la posibilidad de un pronóstico concreto. Pero la tendencia general del proceso es absolutamente clara: el período de posguerra se transformó simplemente en un intervalo entre dos guerras, intervalo que ya llega a su fin. El capitalismo planificado, corporativo o de estado, que va de la mano con el estado autoritario, bonapartista o fascista, sigue siendo una utopía y una mentira, ya que oficialmente se plantea el objetivo de lograr una economía nacional armoniosa sobre la base de la propiedad privada. Pero constituye una realidad amenazante en la medida en que concentra todas las fuerzas económicas de la nación en

la preparación de una nueva guerra. Esta tarea se realiza ahora a todo vapor. Otra gran guerra golpea a nuestras puertas. Será más cruel y destructiva que la anterior. *Este solo hecho determina que la actitud hacia la próxima guerra sea el problema básico de la política proletaria.*

La URSS y la guerra imperialista

7.- Tomado a escala histórica, el antagonismo entre el imperialismo mundial y la Unión Soviética es infinitamente más profundo que los que oponen entre sí a los distintos países capitalistas. Pero la intensidad de la contradicción de clase entre el estado obrero y los estados capitalistas varía de acuerdo a la evolución del estado obrero y a los cambios en la situación mundial. El monstruoso desarrollo del burocratismo soviético y las difíciles condiciones de vida de las masas trabajadoras redujeron drásticamente la fuerza de atracción del estado obrero sobre el proletariado de todo el mundo. A su vez, las graves derrotas de la Comintern y la política exterior nacional-pacifista del gobierno soviético no podían menos que aminorar las aprensiones de la burguesía mundial. Finalmente, la nueva agudización de las contradicciones internas del mundo capitalista obliga a los gobiernos de Europa y Norteamérica a aproximarse a la URSS en esta etapa. No lo hacen desde la perspectiva del problema fundamental, capitalismo o socialismo, sino teniendo en cuenta el rol coyuntural que puede jugar el estado soviético en la lucha entre las potencias imperialistas. Los pactos de no agresión, el reconocimiento de la URSS por el gobierno de Washington, etcétera, son manifestaciones de esta situación internacional. Los persistentes esfuerzos de Hitler por legalizar el rearme alemán señalando el “peligro oriental” todavía no encuentran respuesta, en especial de parte de Francia y sus satélites, precisamente porque, pese a la terrible crisis, se debilitó el peligro del comunismo. Por lo tanto, al menos en gran medida, hay que atribuir los *éxitos diplomáticos de la Unión Soviética* al debilitamiento de la revolución mundial.

8.- Sin embargo, sería un error fatal considerar totalmente excluida la posibilidad de una intervención armada contra la Unión Soviética. Si bien perdieron aspereza las relaciones coyunturales, las contradicciones entre los sistemas sociales conservan toda su fuerza. La constante decadencia del capitalismo llevará a los gobiernos burgueses a tomar decisiones radicales. Cualquier gran guerra, más allá de cuáles sean sus motivos iniciales, planteará abiertamente el problema de la intervención militar contra la URSS como medio de inyectar sangre fresca en las escleróticas venas del capitalismo.

La indudable degeneración burocrática del estado soviético, que se sigue profundizando, así como el carácter nacional-conservador de su política exterior, no cambian el carácter social de la Unión Soviética, que sigue siendo el primer estado obrero. Todo tipo de teoría democrática, idealista, ultraizquierdista y anarquista que ignore que las relaciones de propiedad soviéticas son socialistas por su tendencia, y disimule la contradicción de clase entre el estado burgués y la URSS o la niegue, llevará inevitablemente, sobre todo si se declara la guerra, a conclusiones políticas contrarrevolucionarias.

Defender a la Unión Soviética de los ataques de los enemigos capitalistas, más allá de las circunstancias y causas inmediatas del conflicto, es obligación elemental de toda organización obrera honesta.

“La defensa nacional”

9.- El *estado nacional* creado por el capitalismo en su lucha contra el localismo de la Edad Media pasó a ser el clásico terreno de lucha del capitalismo. Pero ni bien se conformó se transformó en un freno del desarrollo económico y cultural. La contradicción entre las fuerzas productivas y los límites del estado nacional, junto con la contradicción principal (entre las fuerzas productivas y la propiedad privada de los medios de producción) dieron carácter mundial a la crisis del capitalismo como sistema social.

10.- Si se pudieran borrar de un golpe las fronteras nacionales, las fuerzas productivas, incluso bajo el capitalismo, podrían seguir desarrollándose durante un tiempo (aunque es cierto que al precio de grandes sacrificios). Como lo demuestra la experiencia de la URSS, aboliendo la propiedad privada de los medios de producción las fuerzas productivas pueden llegar a un nivel de desarrollo todavía mayor, incluso dentro de los límites de un solo estado. Pero sólo la abolición de la propiedad privada y de las barreras estatales entre las naciones puede crear las condiciones para un nuevo sistema económico: *la sociedad socialista*.

11.- La defensa del estado nacional, sobre todo en la que fue su cuna (la balcanizada Europa), es desde todo punto de vista un *objetivo reaccionario*. El estado nacional, con sus fronteras, pasaportes, sistema monetario, mercancías y ejército para proteger sus mercancías, se transformó en un tremendo impedimento para el desarrollo cultural y económico de la humanidad. El objetivo del proletariado no es la defensa del estado nacional sino su liquidación total y absoluta.

12.- Si el estado nacional actual fuera un factor progresivo habría que defenderlo sin tener en cuenta su forma política ni, por supuesto, quién “empezó” la guerra. Es absurdo confundir el problema de la función histórica del estado nacional con el de “la culpa” de determinado gobierno. ¿Es posible rehusarse a salvar una casa que se puede utilizar como vivienda porque el incendio comenzó por descuido o mala intención de su propietario? Pero en este caso *la casa no sirve para vivir sino para morir en ella*. Para que los pueblos puedan vivir hay que eliminar de raíz la estructura del estado nacional.

13.- El “socialista” que predica la defensa del estado nacional es un reaccionario pequeñoburgués al servicio del capitalismo decadente. Sólo el partido que ya en época de paz luchó irreconciliablemente contra el estado nacional puede no atarse a éste durante la guerra, puede seguir el mapa de la lucha de clases y no el de las batallas bélicas. La vanguardia proletaria únicamente se volverá invulnerable a toda suerte de patriotismo nacional si comprende plenamente el rol objetivamente reaccionario del estado imperialista. Esto significa que sólo se puede romper con la ideología y la política de la “defensa nacional” desde la perspectiva de la *revolución proletaria internacional*.

La cuestión nacional y la guerra imperialista

14.- A la clase obrera no le es indiferente su *nación*. Por el contrario; justamente porque la historia coloca el destino de la nación en sus manos, la clase obrera se niega a confiarle la conquista de la libertad y la independencia nacional al imperialismo, que “salva” a la nación para someterla mañana a nuevos peligros mortales en función de los intereses de una insignificante minoría de explotadores.

15.- Aunque utilizó a la nación para desarrollarse, en ningún lado, en ningún rincón del mundo, el capitalismo resolvió plenamente el problema nacional. Las fronteras de la Europa de Versalles se grabaron sobre el organismo vivo de las naciones. La idea de volver a dividir la Europa capitalista para que las fronteras estatales se

correspondan con las nacionales es la mayor de las utopías. Ningún gobierno cederá pacíficamente una sola pulgada de terreno. Una nueva guerra redividiría a Europa según el mapa establecido por la guerra, no según las fronteras nacionales. El objetivo de la total autodeterminación nacional y la colaboración pacífica entre todos los pueblos de Europa sólo se puede lograr en base a la unificación económica del continente, una vez eliminado el dominio burgués. La consigna de los *estados unidos de Europa* no hace solamente a la salvación de los pueblos balcánicos y danubianos sino también a la de los pueblos de Alemania y Francia.

16.- Un problema especial y muy importante es el de los *países coloniales y semicoloniales de Oriente*, que ya están luchando por su estado nacional independiente. Su lucha es doblemente progresiva: al hacer romper a los pueblos atrasados con el asiatismo, el localismo y la dominación extranjera asestan poderosos golpes a los estados imperialistas. Pero desde ya hay que plantearse claramente que las tardías revoluciones de Asia y África son incapaces de abrir una nueva era de renacimiento del estado nacional. La liberación de las colonias no será más que un gigantesco episodio de la revolución socialista mundial, así como el tardío golpe democrático de Rusia no fue más que la introducción a la revolución socialista.

17.- En *Sud América*, donde el capitalismo retrasado y ya en decadencia se apoya en condiciones de vida semif feudales, es decir semiserviles, los antagonismos mundiales provocan una dura lucha entre las camarillas compradoras, continuos choques y prolongados conflictos armados entre los estados. La burguesía americana, que durante su ascenso histórico pudo unificar en una sola federación la mitad norte del continente, ahora utiliza toda la fuerza que logró gracias a esa unificación para desunir, debilitar y esclavizar a la mitad sur. Sud y Centroamérica sólo podrán liquidar el atraso y la esclavitud uniendo sus estados en una única y poderosa federación. Pero no será la atrasada burguesía sudamericana, agencia totalmente venal del imperialismo extranjero, quien cumplirá esta tarea, sino el joven proletariado sudamericano, llamado a dirigir a las masas oprimidas. Por lo tanto, la consigna que debe guiar la lucha contra la violencia y las intrigas del imperialismo mundial y contra la sangrienta dominación de las camarillas compradoras nativas es Por los *estados unidos soviéticos de Sud y Centroamérica*.

En todos lados el problema nacional se mezcla con el social. Sólo la conquista del poder por el proletariado mundial garantizará la paz real y duradera para todas las naciones del planeta.

La defensa de la democracia

18.- La impostura de la defensa nacional siempre trata de ocultarse tras la impostura de la *defensa de la democracia*. Si incluso ahora, en la época del imperialismo, los marxistas no identifican democracia con fascismo y están dispuestos en todo momento a rechazar los ataques del fascismo a la democracia, ¿no debería el proletariado, si se declara la guerra, apoyar a los gobiernos democráticos contra los fascistas?

¡Flagrante sofisma! Defendemos a la democracia contra el fascismo por medio de las organizaciones y métodos del proletariado. A diferencia de la socialdemocracia, no le confiamos esta defensa al estado burgués (*¡Staat, greif zu!* [¡Estado, interviene!]). Y si nos oponemos de manera irreconciliable a la mayor parte de los gobiernos “democráticos” en épocas de paz, ¿cómo podemos asumir la más mínima responsabilidad por ellos durante la guerra, cuando todas las infamias y crímenes del capitalismo se llevan a cabo de la manera más brutal y sangrienta?

19.- Una guerra moderna entre las grandes potencias no será una lucha entre la democracia y el fascismo sino un conflicto entre dos sectores imperialistas por un nuevo reparto del mundo. Además, inevitablemente asumirá un carácter internacional y en ambos bandos habrá estados fascistas (semifascistas, bonapartistas, etcétera) y “democráticos”. La expresión republicana del imperialismo francés no dejó de apoyarse en épocas de paz en las dictaduras militar-burguesas de Polonia, Yugoslavia y Rumania, como no vacilará, en caso de necesidad, en restaurar la monarquía austro-húngara como barrera contra la unificación de Austria con Alemania. Finalmente, en la propia Francia, la democracia parlamentaria, ya muy debilitada, será indudablemente una de las primeras víctimas de la guerra, si es que no se la derriba antes de que ésta estalle.

20.- La burguesía de una buena cantidad de países civilizados ya demostró y continúa demostrando cómo, cuando la amenaza un peligro interno, cambia sin muchas dificultades su forma parlamentaria de gobierno por una forma autoritaria, dictatorial, bonapartista o fascista. Mucho más rápida y resueltamente cambiará durante la guerra, cuando los peligros internos y externos amenazarán con fuerza diez veces mayor sus intereses de clase fundamentales. En estas condiciones, el apoyo de un partido obrero a “su” imperialismo nacional en función de una frágil cobertura democrática *significa la renuncia a aplicar una política independiente y la desmoralización chovinista de los trabajadores*, es decir, la destrucción del único factor que puede salvar a la humanidad del desastre.

21.- “La lucha por la democracia” durante la guerra significará sobre todo la lucha por preservar a la prensa y las organizaciones obreras contra la desenfrenada censura y la autoridad de los militares. En base a estos objetivos la vanguardia revolucionaria hará frente único con otras organizaciones obreras (*contra su propio gobierno democrático*) pero en ningún caso con su gobierno contra el país enemigo.

22.- La guerra imperialista deja atrás el problema de la forma estatal del dominio capitalista. Le plantea a cada burguesía nacional el problema del destino del capitalismo nacional y a la burguesía de todos los países el del destino del capitalismo en general. El proletariado también debe plantearse así la cuestión, capitalismo o socialismo, triunfo de uno de los bandos imperialistas o revolución proletaria.

Defensa de los estados pequeños y neutrales

23.- La concepción de la defensa nacional, especialmente cuando coincide con la idea de la defensa de la democracia, puede confundir más fácilmente a los trabajadores de los países pequeños y neutrales (Suiza, en parte Bélgica, los países escandinavos...), los que, al no poder plantearse una política independiente de conquista, presentan la defensa de sus fronteras nacionales como un dogma irrefutable y absoluto. Pero precisamente el ejemplo de Bélgica nos demuestra cómo la neutralidad formal es naturalmente remplazada por un sistema de pactos imperialistas y hasta qué punto la guerra por la “defensa nacional” lleva inevitablemente a una paz anexionista. El carácter de la guerra no está determinado por el episodio inicial tomado aisladamente (“violación de la neutralidad”, “invasión enemiga”, etcétera) sino por las fuerzas fundamentales que actúan en ella, por todo su desarrollo y por las consecuencias a las que conduce finalmente.

24.- Desde ya podemos dar por sentado que la burguesía suiza no tomará la iniciativa de la guerra. En este sentido, le asiste mucho más derecho formal que a cualquier otra burguesía para hablar de su *posición defensiva*. Pero desde el momento en que el desarrollo de los acontecimientos arrastre a Suiza a la guerra, ésta perseguirá objetivos tan imperialistas como los de las demás potencias beligerantes. Si se viola la

neutralidad la burguesía suiza se unirá al más fuerte de los dos bandos atacantes, sin interesarle a cuál le cabe mayor responsabilidad por esa violación y en cuál de ellos hay mayor “democracia”. Así, durante la última guerra, Bélgica, aliada del zarismo, de ningún modo abandonó el bando aliado cuando éste violó la neutralidad de Grecia.

Sólo un burgués irremediablemente tonto de una aldea suiza olvidada de la mano de Dios (como Robert Grimm) puede creerse realmente que la guerra a la que se ve arrastrado se libra en defensa de la independencia suiza. Así como la guerra anterior barrió con la neutralidad de Bélgica, la próxima no dejará ni rastros de la independencia suiza. Que después de la guerra, Suiza conserve su carácter de estado, aunque sin su independencia, o que sea dividida entre Alemania, Francia e Italia depende de una cantidad de factores europeos y mundiales, entre los cuales la “defensa nacional” de Suiza ocupa un lugar insignificante.

En consecuencia, vemos que las leyes del imperialismo no hacen ninguna excepción siquiera con la neutral y democrática Suiza, un estado que no posee colonias y donde la idea de la defensa nacional se nos presenta en su forma más pura. A la exigencia de la burguesía de “unirse a la política de defensa nacional”, el proletariado suizo debe responder con una política de defensa de clase, para pasar luego a la ofensiva revolucionaria.

La Segunda Internacional y la guerra

25.- La línea de la *defensa nacional* es una consecuencia del dogma de que la solidaridad entre las clases de una misma nación está por encima de la lucha de clases. En realidad, ninguna clase poseedora reconoció nunca la defensa de la patria como tal, es decir, bajo cualquier condición; siempre ocultó con esta fórmula la protección a su posición privilegiada dentro de la patria. Las clases dominantes derrocadas siempre se vuelven “derrotistas” y están muy dispuestas a reconquistar sus privilegios con la colaboración de las armas extranjeras.

Las clases oprimidas, no conscientes de sus propios intereses y acostumbradas a los sacrificios, toman literalmente la consigna de la “defensa nacional”, como una obligación absoluta que está por encima de las clases. El crimen histórico fundamental de los partidos de la Segunda Internacional consiste en que *apoyan y fortalecen los hábitos y tradiciones serviles de los oprimidos*, neutralizan su indignación revolucionaria y falsean su conciencia revolucionaria con la ayuda de las ideas patrióticas.

El proletariado europeo no derrocó a la burguesía después de la guerra; la humanidad se debate ahora en la agonía de la crisis; una nueva guerra amenaza con transformar en montones de ruinas las ciudades y los campos. Sobre la Segunda Internacional recae la principal responsabilidad por todos estos crímenes y calamidades.

26.- La política del social-patriotismo dejó a las masas *inermes frente al fascismo*. Si durante la guerra hay que dejar de lado la lucha de clases en beneficio de los intereses nacionales, entonces también hay que dejar de lado el “marxismo” durante una gran crisis económica, que pone a “la nación” tan en peligro como una guerra. Ya en abril de 1915 Rosa Luxemburgo liquidó esta cuestión con las siguientes palabras: “O la lucha de clases constituye la ley imperativa de la existencia proletaria también durante la guerra [...] o la lucha de clases constituye un crimen contra los intereses nacionales y la seguridad de la patria también en época de paz”. El fascismo transformó las ideas de “los intereses nacionales” y la “seguridad de la patria” en cadenas y grillos para el proletariado.

27.- La *socialdemocracia alemana* apoyó la política exterior de Hitler hasta el mismo momento en que la expulsó. El reemplazo final de la democracia por el fascismo demostró que la socialdemocracia es patriota mientras el régimen político le garantiza sus beneficios y privilegios. Al encontrarse en el exilio, los ex patriotas de los Hohenzollern cambian de cara y están muy dispuestos a aceptar una guerra preventiva de la burguesía francesa contra Hitler. Sin ninguna dificultad la Segunda Internacional amnistió a Wels y Cía., quienes mañana volverán a convertirse en ardientes patriotas si la burguesía alemana les tiende un solo dedito de apoyo.

28.- *Los franceses, los belgas y otros socialistas* respondieron a los acontecimientos alemanes con la alianza abierta con su propia burguesía alrededor del problema de la “defensa nacional”. Mientras la Francia oficial libraba una guerra “pequeña”, “insignificante”, pero excepcionalmente atroz contra Marruecos, la socialdemocracia y los sindicatos reformistas de ese país discutían en sus congresos la inhumanidad de la guerra *en general*, ya que tenían en mente solamente la guerra de revancha por parte de Alemania. Cuando la república burguesa se vea amenazada en una gran guerra estos partidos, que apoyan las brutalidades de los ladrones coloniales que solamente persiguen aumentar sus ganancias, apoyarán también con los ojos cerrados a cualquier gobierno nacional.

29.- La incompatibilidad entre la política socialdemócrata y los intereses históricos del proletariado es ahora incomparablemente más profunda y severa que en vísperas de la guerra imperialista. La lucha contra los prejuicios patrióticos de las masas significa antes que nada *la lucha irreconciliable contra la Segunda Internacional* como organización, como partido, como programa, como bandera.

El centrismo y la guerra

30.- La primera guerra imperialista liquidó totalmente a la Segunda Internacional como partido *revolucionario*, creando así la necesidad de formar la Tercera Internacional y la posibilidad de hacerlo. Pero la “revolución” republicana en Alemania y en Austria-Hungría, la democratización del sufragio en una cantidad de países, las concesiones que durante los primeros años de posguerra hizo la atemorizada burguesía europea en el plano de la legislación social, todo esto aunado con la desastrosa política de los epígonos del leninismo, dieron a la Segunda Internacional un respiro considerable. Pero ya no como partido revolucionario sino como partido obrero conservador-liberal partidario de las reformas pacíficas. Sin embargo, muy pronto (con el advenimiento de la última crisis mundial) se demostraron agotadas todas las posibilidades de reforma. La burguesía pasó a contraatacar. La socialdemocracia traidoramente entregó una conquista tras otra. Estos últimos años todos los tipos de reformismo (parlamentario, sindical, municipal, “socialismo” cooperativo) sufrieron bancarrotas y derrotas irreparables. Como resultado de esto, la preparación de la nueva guerra encuentra a la Segunda Internacional con la espina dorsal rota. Los partidos socialdemócratas sufren un intenso proceso de decoloración. El reformismo consecuente cambia de color; se calla la boca o se divide. Su lugar lo ocupan *los distintos matices del centrismo*, ya sea a través de numerosas fracciones internas de los viejos partidos o de organizaciones independientes.

31.- Sobre el problema de la defensa de la patria, *los reformistas y centristas de derecha enmascarados* (León Blum, Hendrik de Man, Robert Grimm, Martin Tranmael, Otto Bauer y otros) recurren cada vez más a formulaciones diplomáticas, confusas y condicionales, calculadas para pacificar a la burguesía y a la vez engañar a los trabajadores. Plantean “planes” económicos o reivindicaciones sociales y prometen

defender a la patria del “fascismo” exterior si la burguesía nacional apoya su programa. El objetivo de plantear así las cosas es obviar la cuestión del carácter de clase del estado, eludir el problema de la conquista del poder y, bajo la cobertura de un plan “socialista”, reivindicar la defensa de la patria capitalista.

32.- *Los centristas de izquierda*, que a su vez se distinguen por una gran variedad de matices (SAP en Alemania, OSP en Holanda, ILP en Inglaterra, los grupos de Ziromski y Marceau Pivert en Francia y otros) renuncian de palabra a la defensa de la patria. Pero de esta mera renuncia no extraen las necesarias conclusiones prácticas. La mayor parte de su internacionalismo, si no sus nueve décimas partes, es de carácter platónico. Temen romper con los centristas de derecha; en nombre de la lucha contra el “sectarismo” combaten al marxismo, se niegan a trabajar por una internacional revolucionaria y siguen en la Segunda Internacional, cuyo jefe es el lacayo del rey, Vandervelde. Aunque en determinados momentos reflejan el vuelco hacia la izquierda de las masas, en última instancia los centristas frenan el reagrupamiento revolucionario del proletariado y la lucha contra la guerra.

33.- Por su misma esencia el centrismo representa debilidad y vacilación. Pero la cuestión de la guerra es la menos favorable a una *política* vacilante. Para las masas el centrismo es siempre nada más que una breve etapa de transición. El creciente peligro de guerra provocará cada vez más diferenciaciones mayores dentro de los grupos centristas que ahora dominan en el movimiento obrero. La vanguardia proletaria estará tanto mejor armada para luchar contra la guerra cuanto más rápida y completamente se libre de las garras del centrismo. La condición necesaria para lograrlo es plantear clara e intransigentemente todos los problemas relacionados con la guerra.

La diplomacia soviética y la revolución internacional

34.- Después de la conquista del poder el propio proletariado asume la posición de la “defensa de la patria”. Pero en este caso la fórmula adquiere un contenido histórico totalmente distinto. El estado obrero aislado no es una entidad autosuficiente sino sólo *terreno fértil para la revolución mundial*. Al defender a la URSS el proletariado no defiende las fronteras nacionales sino una dictadura socialista provisoriamente encerrada dentro de límites nacionales. Sólo se puede crear una base segura para la política proletaria revolucionaria en épocas de guerra penetrándose hasta la médula de la firme convicción de que la revolución proletaria no se puede completar dentro de los marcos nacionales, de que todos los éxitos de la construcción socialista en la URSS están condenados al fracaso sin el triunfo del proletariado en los países dirigentes, que sin la revolución internacional no hay salvación para ningún país del mundo, de que sólo se puede construir la sociedad socialista en base a la cooperación internacional.

35.- La política exterior de los soviets, que es la aplicación de la teoría del socialismo en un solo país, es decir de la ignorancia real de los problemas de la revolución internacional, se apoya en dos ideas: *el desarme general y el compromiso mutuo de no agresión*. Que para obtener garantías diplomáticas el gobierno soviético tenga que recurrir a una presentación puramente formalista de los problemas de la guerra y la paz es una consecuencia del sitio capitalista. Pero estos métodos de adaptación al enemigo impuestos por la debilidad de la revolución internacional y en gran medida por los errores previos del propio gobierno soviético, de ninguna manera pueden convertirse en sistema universal. A los actos y discursos de la diplomacia soviética, que hace mucho transgredieron los límites de los compromisos prácticos inevitables y admisibles, se los impuso como base sagrada e inviolable de la política

internacional de la Comintern y se constituyeron en la fuente de las más flagrantes ilusiones pacifistas y errores social-patriotas.

36.- *El desarme* no es un instrumento contra la guerra, ya que, como lo demuestra la experiencia de la propia Alemania, el desarme episódico no es más que una etapa en el camino al nuevo rearme. La posibilidad de rearmarse rápidamente es inherente a la moderna técnica industrial. El desarme “general”, aun si se pudiera concretar, sólo significaría el fortalecimiento de la superioridad militar de los países industriales más poderosos. “El cincuenta por ciento de desarme” no lleva al desarme total sino al cien por ciento de rearme. Presentar el desarme como “el único medio real de evitar la guerra” es engañar a los obreros en beneficio del frente común con los pacifistas pequeñoburgueses.

37.- Ni por un momento podemos poner en duda el derecho del gobierno soviético a definir con la mayor precisión el término *agresión* en cualquier acuerdo con los imperialistas. Pero pretender transformar esta legalista fórmula condicional en el supremo regulador de las relaciones internacionales significa sustituir el criterio revolucionario por el conservador, reduciendo así la política internacional del proletariado a la defensa de las anexiones y fronteras existentes en este momento, que fueron implantadas por la fuerza.

38.- No somos pacifistas. Consideramos que la guerra revolucionaria es una aplicación tan legítima de la política proletaria como la insurrección. Nuestra actitud hacia la guerra no está determinada por la fórmula legalista de la “agresión” sino por el problema de qué clase lleva a cabo la guerra y con qué objetivos. En el conflicto entre los estados, igual que en la lucha de clases, la “defensa” y la “agresión” son solamente problemas prácticos, no normas jurídicas o éticas. El simple criterio de la agresión le crea una base de apoyo a la política social-patriota de los señores León Blum, Vandervelde y otros, quienes, gracias a Versalles, cuentan con la posibilidad de defender el botón imperialista con el pretexto de que están defendiendo la paz.

39.- La famosa fórmula de Stalin, “No queremos una pulgada de terreno extranjero pero tampoco cederemos una sola pulgada del nuestro”, es un programa conservador para preservar el *statu quo* que está en contradicción radical con el carácter agresivo de la revolución proletaria. La *ideología del socialismo en un solo país* conduce inevitablemente a desdibujar la importancia del rol reaccionario del estado nacional, a conciliar con él, a idealizarlo, a subestimar la importancia del internacionalismo revolucionario.

40.- Los dirigentes de la Tercera Internacional justifican la política de la diplomacia soviética apoyándose en que el estado obrero tiene que utilizar las *contradicciones que se dan en el campo imperialista*. Si bien esta afirmación es indiscutible en sí misma, hay que concretarla.

La política exterior de cada clase es la continuación y desarrollo de su política interna. Así como el proletariado en el poder tiene que saber discernir y utilizar las contradicciones de sus enemigos externos, el proletariado que todavía está luchando por conquistar el poder tiene que saber discernir y utilizar las contradicciones de sus enemigos internos. El hecho de que la Tercera Internacional haya sido absolutamente incapaz de comprender y utilizar las contradicciones existentes entre la democracia reformista y el fascismo llevó directamente a la mayor derrota del proletariado y lo puso frente a frente con el peligro de otra guerra.

Por otra parte, sólo hay que utilizar las contradicciones entre los gobiernos imperialistas desde la perspectiva de la revolución internacional. La vanguardia proletaria internacional podrá defender a la URSS si es independiente de la política de la diplomacia soviética, si goza de total libertad para denunciar sus métodos nacionalistas

y conservadores, que atentan contra los intereses de la revolución internacional y por lo tanto también contra los de la Unión Soviética.

La URSS y las combinaciones imperialistas

41.- Ahora el gobierno soviético esta por cambiar su orientación respecto a la *Liga de las Naciones*. Como de costumbre, la Tercera Internacional repite servilmente las palabras y gestos de la diplomacia soviética. Todas las especies de “ultraizquierdistas” aprovechan este giro para ubicar una vez más a la Unión Soviética entre los estados burgueses. La socialdemocracia, según cuáles sean sus intereses nacionales específicos, interpreta la “reconciliación” de la URSS con la Liga de las Naciones como una prueba del carácter nacionalista burgués de la política de Moscú o, por el contrario, como la rehabilitación de la Liga de las Naciones y en general de toda la ideología pacifista. Tampoco en este punto la posición marxista tiene nada en común con cualquiera de estas caracterizaciones pequeñoburguesas.

Nuestra actitud principista hacia la Liga de las Naciones no difiere de la que adoptamos frente a cada uno de los estados imperialistas, estén o no dentro de esa organización. Las maniobras del estado soviético entre los grupos antagónicos del imperialismo presupone también una política de maniobras respecto a la Liga de las Naciones. Mientras Japón y Alemania estaban en la Liga, ésta amenazaba convertirse en el escenario de un acuerdo entre los bandidos imperialistas más importantes a expensas de la URSS. Después que Japón y Alemania, los enemigos principales y más inmediatos de la Unión Soviética, abandonaron la Liga, ésta pasó a ser en parte un bloque de los aliados y vasallos del imperialismo francés y en parte un campo de batalla entre Francia, Inglaterra e Italia. El estado soviético, que tiene que orientarse entre bandos imperialistas, que en esencia le son igualmente hostiles, puede verse obligado a efectuar tal o cual combinación con la Liga de las Naciones.

42. A la vez que hace un análisis completamente realista de la situación actual, la vanguardia proletaria tiene que plantearse las siguientes consideraciones:

a) Que después de más de dieciséis años de la insurrección de Octubre la URSS tenga que buscar un acercamiento con la Liga y ocultarlo detrás de abstractas formulaciones pacifistas es una consecuencia de la extrema *debilidad de la revolución proletaria internacional* y por lo tanto de la situación internacional de la propia URSS.

b) Las *abstractas formulaciones pacifistas* de la Unión Soviética y los cumplidos que le dirige a la Liga de las Naciones no tienen nada en común con la política del partido proletario internacional, que se niega a asumir ninguna responsabilidad por ellas y que, por el contrario, denuncia su superficialidad e hipocresía para mejor movilizar al proletariado en base a la clara comprensión de las fuerzas y antagonismos reales.

43.- En la situación actual no se puede excluir la posibilidad, en el caso de que se declare la guerra, de *una alianza de la URSS con un estado imperialista*, o con una combinación de estados imperialistas, en contra de otro. Bajo la presión de las circunstancias una alianza temporaria de este tipo puede llegar a ser una necesidad ineludible, sin dejar por eso de constituir el mayor de los peligros tanto para la URSS como para la revolución mundial.

El proletariado internacional no dejará de defender a la URSS aun si ésta se ve obligada a forjar una alianza militar con unos imperialistas en contra de otros. Pero entonces, más que nunca, el proletariado internacional tendrá que salvaguardar su total independencia política de la diplomacia soviética y, por lo tanto, también de la burocracia de la Tercera Internacional.

44.- El proletariado internacional, que en todo momento defenderá resuelta y abnegadamente al estado obrero en lucha contra el imperialismo, no se convertirá sin embargo en aliado de los aliados imperialistas de la URSS. El proletariado de un país imperialista aliado a la URSS debe mantener total y absolutamente su intransigente *hostilidad hacia el gobierno imperialista de su propio país*. En este sentido su política no será diferente de la del proletariado del país que pelea contra la URSS. Pero en lo que hace a la actividad concreta, pueden surgir diferencias considerables según la situación de la guerra. Por ejemplo, sería absurdo y criminal, en el caso de que se declarase una guerra entre la URSS y Japón, que el proletariado norteamericano saboteara el envío de municiones a la URSS. Pero el proletariado de un país que pelee contra la URSS se vería absolutamente obligado a recurrir a acciones de este tipo (huelgas, sabotaje, etcétera).

45.- La intransigente oposición proletaria al aliado imperialista de la URSS debe basarse en la política clasista internacional y en los objetivos imperialistas de ese gobierno, en el carácter traicionero de la “alianza”, en su especulación con un retorno de la URSS al capitalismo, etcétera. Por lo tanto, la política de un partido proletario tanto en un país imperialista “aliado” como en uno enemigo debe orientarse hacia el derrocamiento revolucionario de la burguesía y la conquista del poder. Sólo de esta manera se creará *una verdadera alianza con la URSS* y se salvará del desastre al primer estado obrero.

46.- Dentro de la URSS la guerra contra la intervención imperialista indudablemente provocará un verdadero estallido de entusiasmo combatiente. Parecerá que se superan todas las contradicciones y antagonismos, o por lo menos que quedan relegados a un segundo plano. Las jóvenes generaciones de obreros y campesinos que surgieron de la revolución revelarán una colosal fuerza dinámica en el campo de batalla. La industria centralizada, pese a todas sus carencias y dificultades, demostrará su superioridad para subvenir las necesidades de la guerra. Indudablemente el gobierno de la URSS acumuló una gran reserva de alimentos que bastará para la primera etapa del conflicto. Por supuesto, los estados mayores imperialistas comprenden claramente que el *Ejército Rojo será un poderoso adversario*, y que la lucha contra él exigirá mucho tiempo y un tremendo desgaste de fuerzas.

47.- Pero precisamente el carácter prolongado de la guerra revelará inevitablemente las contradicciones entre la economía transicional de la URSS y su planificación burocrática. En muchos casos las gigantescas empresas nuevas pueden demostrar no ser más que un capital muerto. Por influencia de la gran necesidad de provisiones que tendrá el gobierno se fortalecerán considerablemente las tendencias individualistas de la economía campesina y las fuerzas centrífugas dentro de los koljoz crecerán mes a mes. El gobierno de la burocracia incontrolada se convertirá en una dictadura de guerra. La falta de un partido activo que haga de control y regulador político llevará a una extrema agudización y acumulación de las contradicciones. Se puede prever que la caldeada atmósfera de la guerra provocará profundos vuelcos hacia los principios individualistas en la agricultura y en la industria artesanal, el capital extranjero y “aliado” ejercerá su atracción, se producirán brechas en el monopolio del comercio exterior, se debilitará el control gubernamental sobre los trusts, se acrecentarán la competencia entre los trusts y sus conflictos con los obreros, etcétera. En el plano político estos procesos pueden aparejar la culminación del bonapartismo, con los correspondientes cambios en las relaciones de propiedad. En otras palabras, si la guerra es prolongada y va acompañada de la *pasividad del proletariado mundial*, podría y tendría que conducir a *una contrarrevolución burguesa bonapartista*.

48.- Las conclusiones políticas que de aquí se desprenden son obvias:

a) En el caso de una guerra prolongada, sólo la revolución proletaria en Occidente puede salvar a la URSS como estado obrero.

b) Tanto en los países “amigos” y “aliados” como en los enemigos sólo se podrá preparar la revolución proletaria si la vanguardia proletaria mundial es totalmente independiente de la burocracia soviética.

c) El apoyo incondicional a la URSS contra los ejércitos imperialistas tiene que ir acompañado por la crítica marxista revolucionaria a la guerra y a la política diplomática del gobierno soviético y por la formación dentro de la URSS de un verdadero partido revolucionario de bolcheviques leninistas.

La Tercera Internacional y la guerra

49.- Luego de abandonar la línea principista sobre la cuestión de la guerra, la Tercera Internacional *vacila entre el derrotismo y el social-patriotismo*. En Alemania la lucha contra el fascismo devino en una competencia de mercado sobre bases nacionalistas. La consigna de “liberación nacional”, planteada junto con la de “liberación social”, distorsiona en gran medida las perspectivas revolucionarias y no deja cabida al derrotismo. En la cuestión del Saar el Partido Comunista comenzó con un rastrero sometimiento a la ideología del nacionalsocialismo que sólo abandonó debido a las divisiones internas.

¿Qué consigna planteará la Tercera Internacional durante la guerra, “la derrota de Hitler es el mal menor”? Pero si la consigna de liberación nacional era correcta bajo los gobiernos “fascistas” de Mueller y Bruening, ¿cómo puede haber perdido su eficacia bajo el gobierno de Hitler? ¿O acaso las consignas nacionalistas sirven solamente en épocas de paz? Realmente, los epígonos del leninismo hicieron *todo lo posible* por confundirse y confundir hasta el final a la clase obrera.

50.- *El impotente revolucionarismo de la Tercera Internacional* es una consecuencia directa de su fatal política. Después de la catástrofe alemana, quedó al descubierto la insignificancia política de los llamados partidos comunistas en todos los países en los que fueron sometidos a alguna prueba. La sección francesa, que se mostró absolutamente incapaz de levantar aunque sea a unas decenas de miles de trabajadores contra el pillaje colonial de África, indudablemente hará más evidente su bancarrota en el momento del supuesto peligro nacional.

51.- La lucha contra la guerra, inconcebible sin la movilización revolucionaria de las amplias masas trabajadoras de la ciudad y el campo, exige al mismo tiempo una influencia directa sobre el *ejército y la armada* por un lado y sobre el *transporte* por el otro. Pero es imposible influir sobre los soldados sin influir sobre la juventud obrera y campesina. En cuanto a la influencia sobre el transporte, requiere estar muy afirmados en los sindicatos. Pero la Tercera Internacional, con ayuda de la Comintern, perdió todas sus posiciones en el movimiento sindical y se cortó todas las vías de acceso a la juventud trabajadora. En estas condiciones, hablar de la lucha contra la guerra es lo mismo que soplar pompas de jabón. No cabe hacerse ninguna ilusión; si el imperialismo ataca a la URSS la Tercera Internacional no servirá para nada.

El pacifismo “revolucionario” y la guerra

52.- Como corriente independiente, el *pacifismo* pequeñoburgués de “izquierda” parte de la premisa de que es posible garantizar la paz por algún medio particular y especial al margen de la lucha de clases del proletariado y de la revolución socialista. En sus artículos y discursos los pacifistas inculcan el “odio a la guerra”, apoyan a los que

hacen objeciones de conciencia, predicán el boicot y la huelga general (o mejor dicho el mito de la huelga general) contra la guerra. Los pacifistas más “revolucionarios” no vacilan incluso en hablar a veces de insurrección contra la guerra. Pero en lo esencial no tienen idea del indisoluble lazo que une a la insurrección con la lucha de clases y con la política de un partido revolucionario. Para ellos la insurrección no es más que una amenaza dirigida a las clases dominantes, no el objeto de prolongados y persistentes esfuerzos.

Al explotar la tendencia natural de las masas hacia la paz y apartarlas de sus canales adecuados, los pacifistas pequeñoburgueses terminan siendo un apoyo inconsciente del imperialismo. Si se declara la guerra, la inmensa mayoría de los “aliados” pacifistas estarán en el campo de la burguesía y utilizarán la autoridad con que los invistió la Tercera Internacional en su propaganda en favor de la confusión patriótica de la vanguardia proletaria.

53.- *El Congreso de Ámsterdam* contra la guerra, así como el Congreso de París contra el fascismo, organizados por la Tercera Internacional, son ejemplos clásicos de la sustitución de la lucha de clases revolucionaria por la política pequeñoburguesa de desfiles ostentosos, de manifestaciones llamativas, de aldeas a lo Potemkin. Al día siguiente de las vocingleras protestas contra la guerra *en general*, los heterogéneos elementos reunidos artificialmente por medio de maniobras e intrigas se dispersarán en todas direcciones y no levantarán ni el dedo meñique contra esa *guerra en particular*.

54.- El reemplazo del frente único proletario, es decir del acuerdo de lucha entre las organizaciones obreras, por el bloque de la burocracia comunista con los pacifistas pequeñoburgueses (entre los cuales por cada confusionista honesto hay docenas de arribistas) lleva a un total *eclecticismo en las cuestiones tácticas*. Los congresos de Barbusse-Muenzenberg consideran un mérito especial combinar todo tipo de “lucha” contra la guerra: las protestas humanitarias, la negativa individual a servir en el ejército, la educación de la “opinión pública”, la huelga general e incluso la insurrección. Se presenta como elementos de un todo armonioso a métodos que en la realidad están en irreconciliable contradicción y conflicto. Los socialrevolucionarios rusos, que predicaban una táctica “sintética” en la lucha contra el zarismo (alianza con los liberales, terror individual y lucha de masas), eran gente muy seria comparados con los inspiradores del bloque de Ámsterdam. ¡Pero los obreros deben recordar que el bolchevismo salió a la palestra para luchar contra el eclecticismo populista!

La pequeña burguesía y la guerra

55.- Los campesinos y los estratos más bajos de la población urbana, para quienes la guerra no es menos desastrosa que para el proletariado, pueden ligarse estrechamente a éste en la lucha contra la guerra. Hablando en general, sólo de esta manera se podrá evitar la guerra por medio de la insurrección. Pero los campesinos se dejarán arrastrar todavía menos que los obreros al camino revolucionario por las abstracciones, las frases hechas y las órdenes dictadas desde arriba. Los epígonos del leninismo, que hicieron dar un giro a la Comintern entre 1923 y 1924 con la consigna “de cara al campesinado”, revelaron una incapacidad total para atraer al comunismo a los campesinos e incluso a los obreros rurales. La *Krestintern* (Internacional Campesina) expiró tranquilamente sin siquiera una oración fúnebre. La “conquista” del campesinado de los diferentes países, tan abiertamente proclamada, se mostró en todos los casos efímera cuando no simplemente inexistente. Precisamente en el terreno de la política campesina la bancarrota de la Tercera Internacional adquirió un carácter muy

gráfico, aunque en realidad fue una consecuencia inevitable de la ruptura de la Comintern con el proletariado.

El campesinado participará en la lucha revolucionaria contra la guerra sólo si se convence en la práctica de la capacidad de los obreros para dirigir esta lucha. Por lo tanto, la clave del triunfo está en los talleres y en las fábricas. El proletariado revolucionario aparecerá ante el campesinado como una fuerza real y la pequeña burguesía urbana estrechará filas con él.

56.- La pequeña burguesía de la ciudad y del campo no es homogénea. El proletariado puede atraer a su lado a los *sectores más bajos*: los campesinos pobres, los semiproletarios, los empleados públicos de menor jerarquía, los vendedores ambulantes, el pueblo oprimido y disperso privado por todas sus condiciones de existencia de la posibilidad de llevar adelante una lucha independiente. Por encima de este amplio sector de la pequeña burguesía se elevan los líderes, que gravitan hacia la mediana y gran burguesía y se convierten en profesionales de la política democrática y pacifista o fascista. Mientras están en la oposición estos señores apelan a la más desenfadada demagogia como medio más seguro de luego cotizarse mejor ante la gran burguesía.

El crimen de la Tercera Internacional consiste en remplazar la lucha por lograr una influencia revolucionaria sobre la verdadera pequeña burguesía, sobre sus *masas plebeyas*, por bloques carnavalescos con sus falsos líderes pacifistas. En lugar de desprestigiar a éstos, los fortalece con el prestigio de la Revolución de Octubre y convierte a los sectores inferiores de la pequeña burguesía en víctimas políticas de los líderes traidores.

57.- La *vía revolucionaria para llegar al campesinado pasa por la clase obrera*. Para ganarse la confianza de la aldea es necesario que los propios obreros revolucionarios vuelvan a confiar en las banderas de la revolución proletaria. Esto sólo se puede lograr con una correcta política en general y con una correcta política contra la guerra en particular.

“Derrotismo” y guerra imperialista

58.- Cuando se trata de un conflicto entre países capitalistas, el proletariado de cualquiera de ellos se niega categóricamente a sacrificar sus intereses históricos, que en última instancia coinciden con los intereses de la nación y de la humanidad, en beneficio del triunfo militar de la burguesía. La fórmula de Lenin “*La derrota es el mal menor*” no significa que lo sea la derrota del propio país respecto a la del país enemigo, sino que la derrota militar resultante del avance del movimiento revolucionario es infinitamente más beneficiosa para el proletariado y todo el pueblo que el triunfo militar garantizado por “la paz civil”. Karl Liebknecht planteó un lema hasta ahora no superado para la política proletaria en épocas de guerra: “El principal enemigo del pueblo está en su propio país.” La revolución proletaria triunfante superará los males provocados por la derrota y creará la garantía final contra futuras guerras y derrotas. Esta actitud dialéctica hacia la guerra constituye el elemento más importante de la educación revolucionaria y por lo tanto también de la lucha contra la guerra.

59.- *La transformación de la guerra imperialista en guerra civil* es el objetivo estratégico general al que se debe subordinar toda la política de un partido proletario. Las consecuencias de la Guerra Franco-Prusiana de 1870-1871, así como las de la matanza imperialista de 1914-1918 (la Comuna de París, las revoluciones de Febrero y Octubre en Rusia, las revoluciones en Alemania y Austria-Hungría, las insurrecciones en una cantidad de países beligerantes) atestiguan irrefutablemente que la guerra moderna entre naciones capitalistas trae aparejada la guerra de clases dentro de cada una

de las naciones. La tarea del partido revolucionario consiste en preparar el triunfo del proletariado en esta última guerra.

60.- La experiencia de los años 1914-1918 demuestra, al mismo tiempo, que la *consigna de paz* de ninguna manera se contradice con la fórmula estratégica del “derrotismo”; por el contrario, desarrolla una tremenda fuerza revolucionaria, especialmente en el caso de una guerra prolongada. La consigna de paz adquiere un carácter pacifista, es decir estupidizante, debilitante, sólo cuando juegan con ella los políticos democráticos y otros por el estilo; cuando los sacerdotes ofrecen plegarias por la rápida terminación de la matanza; cuando los “amantes de la humanidad”, entre ellos los social-patriotas, urgen plañideramente a los gobiernos a hacer rápido la paz “sobre una base justa”. Pero la consigna de paz no tiene nada en común con el pacifismo cuando surge en los cuarteles y trincheras de la clase obrera, cuando se entrelaza con la consigna de fraternidad entre los soldados de los ejércitos enemigos y unifica a los oprimidos contra los opresores. La lucha revolucionaria por la paz, que asumirá formas cada vez más amplias y audaces, es el medio más seguro de “transformar la guerra imperialista en guerra civil”.

La guerra, el fascismo y el armamento del proletariado

61.- La guerra exige “la paz civil”. En las condiciones actuales, la burguesía sólo puede lograrla por medio del *fascismo*. De ese modo, el fascismo se convirtió en el principal factor político de la guerra. La lucha contra la guerra supone la lucha contra el fascismo. Todos los programas revolucionarios de lucha contra la guerra (“derrotismo”, “transformación de la guerra imperialista en guerra civil”, etcétera) no serán más que palabras huecas si la vanguardia proletaria se demuestra incapaz de rechazar victoriosamente al fascismo.

Exigir al estado burgués el *desarme de las bandas fascistas*, como lo hacen los stalinistas, significa seguir el camino de la socialdemocracia alemana y del austro-marxismo. Precisamente Wels y Otto Bauer “exigían” al estado que desarmara a los nazis y garantizara la paz interna. Es cierto que el gobierno “democrático” puede, cuando le conviene, desarmar a grupos fascistas aislados, pero sólo para desarmar con mayor ferocidad aun a los trabajadores e impedirles que se armen por su cuenta. Al día siguiente de haber “desarmado” a los fascistas, el estado burgués les dará la posibilidad de rearmarse doblemente y apuntar con fuerza renovada sobre el proletariado inerme. Volverse hacia el estado, es decir hacia el capital, con la exigencia de que desarme a los fascistas implica sembrar las peores ilusiones democráticas, adormecer la vigilancia del proletariado, desmoralizar su voluntad.

62.- Partiendo del hecho de que las bandas fascistas están armadas, la política revolucionaria correcta consiste en crear *destacamentos obreros armados* con el propósito de la autodefensa y en instar incansablemente a los trabajadores a que se armen. Este es el centro de gravedad de toda la situación política actual. Los socialdemócratas, hasta los más izquierdistas, es decir los que están dispuestos a repetir frases generales sobre la revolución y la dictadura del proletariado, eluden cuidadosamente el problema del armamento del proletariado o declaran abiertamente que es un objetivo “quimérico”, “aventurero”, “romántico”, etcétera. Proponen que en lugar (!) de armar a los trabajado-res se haga propaganda entre los soldados, cosa que en realidad ellos no llevan a cabo y que son incapaces de realizar. Los oportunistas necesitan hablar del trabajo en el ejército para echar tierra sobre el problema del armamento de los obreros.

63.- *La lucha por ganar al ejército* es indiscutiblemente lo fundamental en la lucha por el poder. El trabajo persistente y abnegado entre los soldados es un deber revolucionario de todo partido realmente proletario. Este trabajo se puede realizar con éxito seguro con la condición de que sea correcta la política general del partido, en especial la que está dirigida hacia la juventud. El programa agrario del partido y todo el sistema de consignas transicionales, que afectan los intereses básicos de las masas pequeñoburguesas y les abren una perspectiva de salvación, es de tremenda importancia para el trabajo en el ejército en los países de población campesina numerosa.

64.- Sin embargo, sería pueril creer que solamente con la propaganda se puede volcar a todo el ejército del lado del proletariado haciendo así innecesaria la revolución. El ejército es heterogéneo, y sus elementos heterogéneos están atados por las cadenas de hierro de la disciplina. Con la propaganda se pueden crear células revolucionarias en el ejército y preparar una actitud de simpatía entre los soldados más progresivos. La propaganda y la agitación no pueden lograr más que esto. Suponer que el ejército, por iniciativa propia, puede defender del fascismo a las organizaciones obreras e incluso garantizar que el poder pase a manos del proletariado significa sustituir con almibaradas ilusiones las duras lecciones de la historia. Los sectores más importantes del ejército se pasarán al lado del proletariado en el momento de la revolución sólo si éste les demuestra en la acción que *está dispuesto a luchar por el poder* hasta la última gota de su sangre. Ello supone necesariamente el armamento del proletariado.

65.- La burguesía se plantea el objetivo de impedir que el proletariado gane terreno dentro del ejército. El fascismo lo resuelve no sin éxito a través de los destacamentos armados. La tarea *inmediata, urgente, actual* del proletariado no es tomar el poder sino defender sus organizaciones de las bandas fascistas, detrás de las cuales, aunque guardando cierta distancia, se encuentra el estado capitalista. Quien afirme que los obreros no tienen posibilidad de armarse está proclamando que no tienen defensa frente al fascismo. Entonces no hay necesidad de hablar de socialismo, de revolución proletaria, de lucha contra la guerra. Entonces hay que eliminar el programa comunista y el marxismo.

66.- Quien deje de lado la tarea de armar a los obreros no será un revolucionario sino un impotente pacifista que mañana capitulará ante el fascismo y la guerra. En sí misma esta tarea es totalmente viable, como lo atestigua la historia. Si los obreros llegan a entender realmente que es un problema de vida o muerte, conseguirán las armas. Explicarles la situación política sin esconder ni minimizar nada y sin recurrir a ninguna mentira consoladora constituye la primera obligación de un partido revolucionario. Sin embargo, ¿cómo defenderse contra el enemigo mortal si no se tiene dos cuchillos por cada cuchillo fascista y dos revólveres por cada uno de ellos? No hay ni puede haber otra respuesta.

67.- ¿Dónde conseguir las armas? En primer lugar, de los fascistas. El *desarme de los fascistas* es una consigna vergonzosa cuando va dirigida a la policía burguesa. El *desarme de los fascistas* es una consigna excelente cuando va dirigida a los obreros revolucionarios. Pero los arsenales fascistas no son la única fuente de aprovisionamiento. El proletariado cuenta con cientos y miles de canales para su autodefensa. No debemos olvidar que son los obreros, y sólo ellos, quienes fabrican con sus propias manos las armas de toda clase. Es indispensable que la vanguardia proletaria comprenda con claridad que no podemos rehuir la tarea de la autodefensa. El partido revolucionario tiene que asumir la iniciativa del armamento de los destacamentos obreros de combate. Y para ello debe librarse primero de todo escepticismo, de toda indecisión y razonamiento pacifista respecto a este problema.

68.- La consigna de las *milicias obreras*, o de los destacamentos de autodefensa, es revolucionaria cuando se trata de milicias armadas; de otro modo se la reduce a un despliegue teatral, a una farsa y, en consecuencia, a un autoengaño. Por supuesto, al principio el armamento será primitivo. Los primeros destacamentos obreros no tendrán obuses ni tanques ni aeroplanos. Pero el 6 de febrero en París, en el centro de un poderoso país militarista, bandas armadas con revólveres y con palos incrustados con hojas de afeitar estuvieron cerca de tomar el palacio de Borbón y provocaron la caída del gobierno. El día de mañana, bandas como esas pueden saquear las oficinas de los periódicos obreros o los locales sindicales. La fuerza del proletariado reside en su número. Hasta el arma más primitiva puede realizar milagros en manos de las masas. En condiciones favorables pueden allanar el camino a un armamento más perfeccionado.

69.- La consigna del *frente único* degenera en una frase centrista si en la situación actual no se la complementa con la propaganda y la aplicación práctica de los métodos concretos de lucha contra el fascismo. El frente único es necesario, antes que nada, para la creación de comités de defensa locales. Estos son necesarios para la creación y unificación de los destacamentos obreros. Estos destacamentos, desde el primer momento, deben buscar y encontrar armas. Los destacamentos de autodefensa no son más que una etapa del armamento del proletariado. En general la revolución no conoce otros caminos.

La política revolucionaria contra la guerra

70.- El primer requisito para el éxito es la *educación de los cuadros partidistas* en la correcta comprensión de las condiciones de la guerra imperialista y de los procesos políticos que la acompañan. ¡Ay del partido que en este candente problema se queda en las frases generales y en las consignas abstractas! Los sangrientos acontecimientos caerán sobre su cabeza y lo aplastarán.

Hay que formar círculos especiales de estudio de las experiencias de la guerra de 1914-1918 (preparación ideológica de la guerra por los imperialistas, engaño de la opinión pública por los cuarteles militares a través de la prensa patriótica, rol de la antítesis defensa-ataque, agrupamientos en el campo proletario, aislamiento de los elementos marxistas, etcétera).

71.- Para un partido revolucionario es especialmente crítico *el momento en que se declara la guerra*. La prensa burguesa y social-patriota, en alianza con la radio y el cine, derramarán sobre las masas trabajadoras torrentes de veneno chovinista. Ni el partido más revolucionario y templado puede resistirlo totalmente. La historia del Partido Bolchevique, totalmente falsificada en la actualidad, no sirve para preparar a los trabajadores avanzados para esta prueba sino para adormecerlos en la impotencia pasiva con formas ideales inventadas.

Pese a que por mucho que se esforzara la imaginación no se podía considerar a la Rusia zarista una democracia o un país culto, ni tampoco suponer que estaba a la defensiva, la fracción bolchevique de la Duma, junto con la fracción menchevique, sacó al principio una declaración social-patriota diluida con un rosado internacionalismo pacifista. La fracción bolchevique asumió pronto una posición más revolucionaria, pero cuando se juzgó a la fracción todos los diputados acusados y su guía teórico Kámenev, con la excepción de Muranov, se diferenciaron categóricamente de la teoría derrotista de Lenin. El trabajo ilegal del partido murió casi al comenzar. Sólo gradualmente comenzaron a aparecer los volantes revolucionarios que reivindicaban ante los obreros las banderas del internacionalismo, pero sin plantear, sin embargo, consignas derrotistas.

Los primeros dos años de guerra minaron en gran medida el patriotismo de las masas y empujaron al partido hacia la izquierda. Pero la Revolución de Febrero, que transformó a Rusia en una “democracia”, dio lugar al surgimiento de una nueva y poderosa ola de patriotismo “revolucionario”. Todavía entonces la inmensa mayoría de los dirigentes del Partido Bolchevique no le hicieron frente. En marzo de 1917 Stalin y Kámenev imprimieron al periódico central del partido una orientación social-patriótica. Sobre esta base se produjo un acercamiento, y en la mayor parte de las ciudades una fusión directa, de las organizaciones bolchevique y menchevique. Protestaron los revolucionarios más firmes, sobre todo en los distritos avanzados de Petrogrado; tuvo que llegar Lenin a Rusia y entablar su lucha irreconciliable contra el social-patriotismo para que se enderezara el frente internacionalista del partido. Eso ocurrió en el mejor partido, el más revolucionario y templado.

72.- El estudio de la experiencia histórica del bolchevismo es de un gran valor educativo para los obreros avanzados; les señala la fuerza terrible de la opinión pública burguesa que tendrán que soportar y al mismo tiempo les enseña a no desesperar, a no dejar las armas, a no perder el coraje pese al total aislamiento en que se encontrarán a comienzos de la guerra.

Hay que estudiar cuidadosamente los agrupamientos políticos del proletariado de otros países, tanto de los que participaron en la guerra como de los que permanecieron neutrales. Es muy importante la experiencia de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht en Alemania, donde los acontecimientos siguieron un curso diferente al de Rusia pero en última instancia llevaron a la misma conclusión, la de que *hay que saber nadar contra la corriente*.

73.- Debemos seguir muy de cerca el *reclutamiento de carne de cañón* que se está preparando, el cerco diplomático cuyo objetivo es descargar la responsabilidad sobre el bando opuesto, las traicioneras formulaciones de los social-patriotas declarados que se disponen a pasar del pacifismo al militarismo, las vacías consignas de los dirigentes “comunistas” (que el primer día de la guerra estarán tan sorprendidos como los “dirigentes” alemanes la noche del incendio del Reichstag).

74.- Hay que analizar los artículos y discursos del gobierno y de la oposición que publican los diarios, comparándolos con los de la guerra anterior, prever las formas que adoptará el engaño al pueblo, cotejar luego esas previsiones con los acontecimientos, enseñarle a la vanguardia proletaria a *orientarse independientemente en los acontecimientos* para que no se la tome desprevenida.

75.- La agitación redoblada contra el imperialismo y el militarismo no debe partir de fórmulas abstractas sino de los hechos concretos que impactan a las masas. Tenemos que denunciar implacablemente no sólo el presupuesto militar sino *todas las formas disimuladas de militarismo*, sin dejar de señalar las maniobras, suministros y órdenes militares.

Por medio de trabajadores bien preparados hay que plantear en todas las organizaciones obreras sin excepción y en la prensa proletaria el problema del peligro de guerra y la necesidad de luchar contra ésta, exigiendo a los dirigentes respuestas claras y definidas a la pregunta de qué hacer.

76.- Para ganarse la confianza de la *juventud*, no sólo hay que declarar la lucha para terminar con la socialdemocracia moralmente corruptora y el burocratismo de la Tercera Internacional sino también para crear una organización que se apoye en el pensamiento crítico y la iniciativa revolucionaria de la joven generación.

Tenemos que poner a la juventud trabajadora contra toda forma de militarización impulsada por el estado burgués. Simultáneamente, hay que movilizarla y militarizarla

en interés de la revolución (comités de defensa contra el fascismo, destacamentos rojos de combate, milicias obreras, lucha por el armamento del proletariado).

77.- Para ganar posiciones revolucionarias en los *sindicatos* y en otras organizaciones obreras de masas es necesario romper implacablemente con el ultimatismo burocrático, aceptar a los obreros donde están y cómo son y hacerlos avanzar de los objetivos parciales a los generales, de la defensa al ataque, de los prejuicios patrióticos al derrocamiento del estado burgués.

Dado que en la mayoría de los países las direcciones de la burocracia sindical representan esencialmente un sector no oficial de la policía capitalista, un revolucionario tiene que saber combatirla irreconciliablemente, combinando la actividad legal con la ilegal, el coraje combatiente con la prudencia conspirativa.

Sólo con estos métodos combinados podremos nuclear a la clase obrera, y en primer lugar a la juventud, alrededor de las banderas revolucionarias, abriéndonos camino hacia los cuarteles capitalistas y levantar a todos los oprimidos.

78. La lucha contra la guerra solamente adquirirá un carácter realmente amplio, de masas, si participan en ella las *trabajadoras y campesinas*. La degeneración burguesa de la socialdemocracia y el deterioro burocrático de la Tercera Internacional golpearon más cruelmente a los sectores más oprimidos y privados de derechos, en primer lugar a las mujeres. Despertarlas, ganarse su confianza, mostrarles el camino verdadero, significa movilizar contra el imperialismo la pasión revolucionaria del sector más aplastado de la humanidad.

El trabajo antimilitarista entre las mujeres tendrá que tomar en cuenta el reemplazo de los hombres movilizados por las obreras revolucionarias, que inevitablemente, en el caso de que se declare la guerra, tendrán que hacerse cargo de gran parte de la tarea revolucionaria y sindical.

79.- Si las fuerzas del proletariado no alcanzan para evitar la guerra por medio de la revolución (que es la única manera de evitarla), los obreros, junto con todo el pueblo, se verán forzados a *participar en el ejército y la guerra*. Las consignas individualistas y anarquistas de rechazo al servicio militar, resistencia pasiva, desertión, sabotaje, están en contradicción básica con los métodos de la revolución proletaria. Pero así como en la fábrica el obrero avanzado se siente un esclavo del capital que se prepara para su liberación, en el ejército capitalista se siente un esclavo del imperialismo. Obligado a entregar sus músculos y también su vida, no somete su conciencia revolucionaria. Sigue siendo un luchador, aprende a usar las armas, explica hasta en las trincheras el significado de clase de la guerra, nuclea a los disconformes, los organiza en células, transmite las ideas y consignas del partido, observa cuidadosamente los cambios en el estado de ánimo de las masas, el reflujo de la marea patriótica, el incremento de la indignación, y en el momento crítico llama a los soldados a colaborar con los obreros.

La Cuarta Internacional y la guerra

80.- La lucha contra la guerra exige un instrumento revolucionario de combate, es decir un *partido*. En la actualidad no existe a escala nacional ni internacional. Hay que construir el partido revolucionario teniendo en cuenta toda la experiencia del pasado, incluidas las de la Segunda y de la Tercera Internacional. Renunciar a la lucha abierta y directa por la nueva internacional significa apoyar consciente o inconscientemente a las dos internacionales existentes, de las cuales una apoyará activamente la guerra y la otra sólo será capaz de desorganizar y debilitar a la vanguardia proletaria.

81.- Es cierto que no pocos revolucionarios honestos siguen adhiriendo a los llamados partidos comunistas. En muchos casos, la persistencia con que se aferran a la Tercera Internacional se explica por una abnegación revolucionaria mal orientada. No se los atraerá a la nueva internacional haciéndoles concesiones ni adaptándose a los prejuicios que se les han inculcado sino, por el contrario, desenmascarando sistemáticamente el fatal rol internacional del *stalinismo* (centrismo burocrático). De allí que haya que plantear los problemas de la guerra con especial claridad e intransigencia.

82.- Al mismo tiempo, hay que seguir atentamente la lucha interna en el campo reformista y atraer oportunamente a la lucha contra la guerra a los *grupos socialistas de izquierda* que tienden hacia la revolución. El mejor criterio para juzgar las tendencias de una organización determinada es su actitud en la práctica, en la acción, hacia la defensa nacional y hacia las colonias, especialmente en los casos en que la burguesía de ese país posea esclavos coloniales. Sólo la ruptura total y absoluta con la opinión pública oficial sobre la cuestión candente de “la defensa de la patria” significa un giro, o por lo menos el comienzo de un giro, de las posiciones burguesas a las proletarias. El acercamiento a las organizaciones de izquierda de este tipo tiene que ir acompañado por la crítica fraternal a toda indefinición política y por la elaboración conjunta de los problemas teóricos y prácticos de la guerra.

83.- No son pocos los políticos que en el movimiento obrero reconocen, por lo menos de palabra, el fracaso de la Segunda y de la Tercera Internacional, pero al mismo tiempo consideran que “*éste no es el momento*” para comenzar a construir una nueva internacional. Esa posición no es propia de un marxista revolucionario sino de un stalinista o de un reformista desilusionado. La lucha revolucionaria no se interrumpe. Puede ser que hoy las condiciones no le sean favorables, pero un revolucionario que no es capaz de nadar contra la corriente no es un revolucionario. Considerar “inoportuna” la construcción de la nueva internacional es lo mismo que declarar inoportuna la lucha de clases y, en particular, la lucha contra la guerra. En la época actual la política proletaria no puede menos que plantearse las tareas internacionales. Y éstas no pueden menos que exigir la unión de los cuadros internacionales. No se puede postergar ni un día esta tarea sin capitular ante el imperialismo.

84.- Por supuesto, nadie puede predecir cuándo estallará la guerra y en qué etapa se encontrará en ese momento la construcción de nuevos partidos y de la Cuarta Internacional. Tenemos que hacer todo lo posible para que la preparación de la revolución proletaria sea más rápida que la preparación de la nueva guerra. Sin embargo, es muy posible que también esta vez el imperialismo le gane de mano a la revolución. Pero incluso esta perspectiva, preñada de grandes sacrificios y calamidades, no nos releva de la obligación de *construir inmediatamente la nueva internacional*. La transformación de la guerra imperialista en revolución proletaria será tanto más rápida cuanto más avanzado esté nuestro trabajo previo, cuanto más firmes sean los cuadros revolucionarios desde el comienzo mismo de la guerra, cuanto más sistemáticamente realicen su tarea en todos los países beligerantes y cuanto más firmemente apoyen esta tarea en principios estratégicos, tácticos y organizativos correctos.

85.- Con su primer golpe la guerra imperialista aplastará el decrepito esqueleto de la Segunda Internacional y hará pedazos sus secciones nacionales. Dejará totalmente al desnudo la vacuidad e impotencia de la Tercera Internacional. Pero tampoco perdonará a esos indecisos grupos centristas que eluden el problema de la internacional, buscan caminos puramente nacionales, no llevan ningún problema hasta su conclusión, no tienen perspectivas y se alimentan coyunturalmente de la agitación y la confusión de la clase obrera.

Incluso si al comienzo de una nueva guerra los verdaderos revolucionarios pasan a ser otra vez una pequeña minoría, no nos cabe ninguna duda de que esta vez el vuelco de las masas hacia la revolución será mucho más rápido, más decidido e incansable que en la primera guerra imperialista. En todo el mundo capitalista puede y debe triunfar una nueva ola insurreccional.

Es indiscutible que en nuestra época sólo la organización que se apoye en principios internacionales y forme parte del partido mundial del proletariado podrá echar raíces en terreno nacional. *¡Ahora la lucha contra la guerra significa la lucha por la Cuarta Internacional!*

Trotsky: *Tareas de la LCI*⁷⁰

21 de julio de 1934

1.- El Bloque de los Cuatro ha sido dejado de lado por la evolución hacia la derecha de sus participantes centristas, quienes, bajo la presión de la ofensiva fascista y de las nuevas “corrientes de masas” centristas, han abandonado la propaganda independiente por la Cuarta Internacional. Perdiendo la visión de conjunto, fracasan en comprender las enseñanzas de Marx y Lenin, creando la genial teoría de las combinaciones sin principios y la propaganda mediante el silencio.

Como tal, el Bloque de los Cuatro fue un paso indispensable en el camino hacia una Cuarta Internacional; paso que podrá y deberá repetirse a un nivel superior. Sin embargo, no deberíamos cerrar los ojos ante el hecho de que, desde la muerte del Bloque de los Cuatro, la LCI es, por el momento, la única organización que levanta abierta y coherentemente el planteo de una nueva internacional comunista, la Cuarta Internacional. Esto impone a nuestra organización nuevas e importantes tareas y le imparte un creciente significado a su existencia y desarrollo.

2.- Aparte de esto, al considerar nuestras nuevas tareas, debemos reconocer y tener en cuenta en toda su magnitud el viraje que la Comintern ha consumado en Francia y que está iniciando en otros países (Suiza, Checoslovaquia). Esto no puede alterar en lo más mínimo nuestra actitud básica hacia la Comintern, por un lado, y la nueva internacional, por el otro. Nuestra evaluación del estalinismo como un centrismo burocrático nos permitió prever este cambio y no dejarnos sorprender por él. Aun suponiendo que este giro difícilmente haga a la Internacional Comunista capaz de ayudar al triunfo de la causa revolucionaria en cualquier país (y pensando, incluso, que su carácter oportunista tendrá a largo plazo un efecto desorientador), es evidente que este viraje coloca en un nuevo plano el desarrollo objetivo de la lucha de clases en varios países, y en gran medida altera, y hasta cierto punto mejora, las relaciones de la Comintern con las masas. Una reacción incorrecta o insuficiente ante este cambio llevaría a nuestra organización a un considerable debilitamiento.

Uno de los más significativos aspectos del giro de los estalinistas hacia el frente único (en la medida en que toma en cuenta la presión de las masas) es que reivindica y confirma la línea política de nuestra organización, en especial, la que hemos sostenido en los últimos cinco años. Es una línea que no sólo nos permitió fortalecernos mucho y desarrollar las actuales secciones (norteamericana, francesa, belga y alemana), sino que también nos hizo ganar importantes secciones nuevas en todo el mundo (Holanda, Polonia, Chile, etcétera). Pasar por alto estos éxitos sería tan fatal como aferrarse a la ilusión de que podremos seguir avanzando al viejo estilo, gastando el capital acumulado.

3.- Al parecer, en algunos países, especialmente en Francia, el viraje oportunista del estalinismo puede ir más allá del frente único. ¡En las recientes negociaciones de los dirigentes máximos del PC y el PS se consideró positivamente y en forma pública la

⁷⁰ Tomado de “Tareas de la ICL”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VI, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 508-515.

cuestión del *partido unificado*! La razón para ello es clara: el giro de la Comintern es tanto una expresión de la política exterior de Rusia, como un resultado de la presión de las masas. La política internacional de Litvinov carece ya de toda perspectiva revolucionaria. Su único objetivo es prevenir las guerras por medio de alianzas. Tras este objetivo, hace un esfuerzo para que en Francia se mantengan al timón regímenes como el de Doumergue. El frente único, se supone, creará un bloque de izquierda que equilibrará el bloque de derecha. Con el fin de demostrar a la burguesía francesa (y también a la británica, que se está aproximando a este bloque) cuán serio es el giro, la burocracia soviética, a través de Thorez, Cachin, etcétera, no sólo hace que el frente único se acomode a los intereses de la SFIO, sino que lo orienta hacia la liquidación del PC francés, subordinando el elemento revolucionario a la disciplina de León Blum dentro de un partido unificado.

Independientemente de que la burocracia lleve esto hasta sus últimas consecuencias o de que el continuo cambio en las relaciones de fuerza cree una nueva situación, la importancia de nuestro rol independiente, de nuestro papel en la revolución, se acrecienta inmensamente. Por supuesto, en un primer momento, las masas se verán envueltas en el delirio unitario; por otro lado, en Francia y en otros países los mejores elementos comunistas serán ganados para nuestras filas, ya que comprenderán que sabemos cómo responder correctamente a la situación. Pareciera que se acerca el momento en que la liquidación teórica del marxismo-leninismo por parte de los estalinistas, que nosotros percibimos y combatimos desde 1923, se hará visible en la práctica, abriéndonos, por lo tanto, nuevas oportunidades.

4.- El futuro destino de nuestra organización, así como el desarrollo de la Cuarta Internacional, dependerán por encima de todo de la existencia de un núcleo mundial que sepa cómo responder a los problemas de la revolución y la contrarrevolución (especialmente en sus formas fascistas y bonapartistas) y que comprenda las cuestiones del peligro de la guerra y de cómo concretar nuestras consignas y ponerlas en práctica. En el plano internacional, la respuesta a estas cuestiones sólo puede emanar de elementos política y organizativamente independientes. Aun cuando hagan los más grandes esfuerzos para encontrar aliados, estos elementos no pueden abandonar nunca su independencia, sus esfuerzos por seleccionar y educar su propio núcleo, ni su trabajo ideológico.

5.- El frente único contra el fascismo fue el primer objetivo que planteamos en el camino hacia la revolución. El giro del estalinismo es un paso importante en esa dirección. Es necesario desenmascarar la indecisión de la burocracia y su incapacidad para dar los pasos siguientes, señalando la relación entre lo ya logrado y lo que aún falta y atacando con mayor agudeza las concepciones oportunistas de la burocracia. Hay que transformar el frente único de las reuniones en el frente único para la acción. Y exigir que el frente único de los dos partidos se convierta en el frente único de todas las organizaciones obreras. Es necesario preparar la transformación del frente único de organizaciones en un movimiento soviético.

6.- Que nosotros mismos entremos al frente único no es en última instancia utópico. Ya hay buenas posibilidades en las bases. E incluso donde ahora somos excluidos crecerá la simpatía hacia nosotros y la exigencia de nuestra inclusión, porque seremos los únicos con una línea capaz de dar contenidos y objetivos concretos al frente único.

En este contexto, la cuestión de las propuestas y consignas prácticas adquiere máxima importancia (las consignas de milicia y armamento, las reivindicaciones concretas locales y de fábrica). La ejecución de esas medidas eliminará de nuestras filas a los que miran las cosas de forma puramente especulativa y literaria. Al mismo tiempo,

será éste el mejor camino para ganar la confianza de las masas trabajadoras y romper en el frente único la influencia de los burócratas.

7.- En la medida que el frente único sea realizado efectivamente y no sabotado (lo que traería un importante proceso de diferenciación en los partidos reformistas) no podrá continuar como quieren los burócratas: un frente único de reuniones, que desvía a la clase obrera y la adormece con canciones de cuna. O se ampliará a tal punto que nos incluirá a nosotros y desbordará los marcos burocráticos (proceso que llevaría a la formación de alas de izquierda en ambos partidos, a las que debemos influenciar) o, lo que en muchos países es más probable, una de las dos burocracias, para salvarse, será llevada a romper el frente único en ascenso, lo que de inmediato pondrá a la orden del día la división de los respectivos partidos. Un trabajo sistemático de nuestra parte nos convertirá en un polo de atracción para las alas de izquierda de ambos partidos y creará las bases de un nuevo partido comunista.

La posible formación de partidos unificados nos pone ante una situación enteramente nueva. Una momentánea declinación en la actividad de las masas podría ser acompañada del hecho de que ganemos los mejores elementos revolucionarios. Es obvio que el posterior desarrollo nos haría aparecer públicamente como la única organización comunista y nos permitiría cumplir el rol de los partidos comunistas a un ritmo desproporcionadamente rápido, contraponiendo a la palabrería unitaria oportunista y vacía las consignas y la preparación para la acción revolucionaria.

8.- Toda actividad exitosa tendrá que basarse en la completa ruptura con nuestros antiguos métodos de trabajo, los de la fracción. El trabajo ideológico de la fracción era, en su mayor parte, de naturaleza crítica. El trabajo ideológico del núcleo del nuevo partido y de la nueva internacional debe centrarse en un trabajo dirigente positivo, constructivo, que no rehúya la concreción. La actividad previa se limitaba conscientemente a la propaganda, ya que la fracción estaba conscientemente sometida, en el terreno de la acción, a la disciplina del partido. Por el contrario, en toda ocasión, la actividad del núcleo del nuevo partido y de la nueva internacional debe tratar de ir más allá de los límites de la propaganda y probar la seriedad y el valor de nuestra determinación revolucionaria a través de nuestra acción independiente o de nuestra participación en la acción. En relación a esto, el punto de partida debe ser el hecho de que la acción es el único camino para convencer a las amplias masas de la corrección de nuestras ideas. Este es el punto central de nuestra nueva orientación. No hay medidas organizativas que puedan eludir este paso y hacerlo innecesario.

9.- Junto a la propaganda y al activo trabajo independiente, debemos utilizar todos los medios que la situación concreta nos brinde para ligarnos a las masas, empujarlas adelante y consolidar nuevos cuadros revolucionarios de sus propias filas.

Esto principalmente incluye:

a) Un trabajo tendencial sistemático en los sindicatos, bajo la consigna de unidad sindical. Aquí, la oportunidad de alcanzar e influenciar a las masas obreras es mejor que en cualquier partido. En muchos países, la unidad sindical tiene casi mayor importancia práctica que el frente único entre los partidos. Los inmediatos efectos económicos de curso reaccionario y las profundas diferenciaciones en los sindicatos proveerán la mejor base de lanzamiento para nuestra actividad.

b) Un trabajo tendencial sistemático en todas las organizaciones y partidos obreros, no sólo formando fracciones alrededor de los simpatizantes que ya tenemos allí, sino también por el posible envío de elementos realmente sólidos.

c) Una muy especial atención en promover el trabajo entre la juventud, tanto en los organismos juveniles ya existentes, como construyendo y desarrollando nuevas organizaciones.

d) Formar alianzas y bloques con organizaciones que están buscando un nuevo partido comunista y una nueva internacional. Estas alianzas deben tener una clara base principista y una formulación concreta de objetivos.

e) Fusionarnos con tales organizaciones sobre la base de un claro programa comunista.

f) Bajo muy excepcionales circunstancias, para incrementar nuestra influencia y acelerar la construcción de la Cuarta Internacional puede ser útil el “entrismo” de una sección entera en una organización centrista (como el ILP en Inglaterra). Calificar de panacea a esta táctica “entrista” (como lo han hecho algunos compañeros), implica declarar la bancarrota de la línea política que hemos seguido hasta ahora, significa la liquidación de las organizaciones independientes, y es causa y efecto de la desmoralización más completa; debe ser categóricamente rechazado. [Según estos compañeros], incluso la propuesta de “entrismo” de la Liga francesa en la SFIO, que tiene por objeto extender nuestra influencia, habrá de conducir, en los hechos, no sólo a la liquidación de esa influencia y a la capitulación en Francia, sino también al *descrédito y desorientación* de toda la LCI en el preciso momento que está en un proceso de crecimiento y que tiene las más grandes perspectivas y tareas por delante. Poner a prueba cabal esta cuestión, de vida o muerte para toda la LCI, es absolutamente necesario, así como rechazar inmediata y vigorosamente esta concepción, para que la LCI no pierda un segundo en utilizar las inmensas posibilidades en vez de despedazarse.

La comprensión correcta de la nueva situación creada, y la aplicación de las medidas antes señaladas, combinadas con la revitalización de las fuerzas revolucionarias en muchos países, harán posible un progreso significativo en el camino hacia la Cuarta Internacional, así como una preparación efectiva para el enfrentamiento decisivo entre la burguesía y el proletariado.

Trotsky: Resumen de la discusión⁷¹

6 de agosto de 1934

Nuestro grupo me designó para formular ciertas conclusiones generales a las que arribamos en base a la información contenida en el boletín interno de la Liga y en otros documentos.

1.- ¿Se trata de divergencias de principio o son de carácter puramente práctico? De esta manera general, la cuestión está incorrectamente planteada. Las divergencias surgieron alrededor de un importante problema táctico, pero sus raíces son diferentes en los diversos camaradas, se originan en premisas ideológicas distintas. Así, por ejemplo, las diferencias con el camarada Georges (en la medida en que existen) son netamente prácticas y serán verificadas en el proceso de aplicación de la política común. Las diferencias con el camarada P.N.⁷² son de principio.

2.- Indudablemente el documento del camarada Georges es el mejor. Su carta contiene en sus nueve décimas partes hechos que esclarecen la situación real y no fórmulas generales válidas tanto para París como para Honolulu. Sin embargo, percibimos en su carta un grave error en la evaluación de la dinámica y el ritmo de desarrollo del proceso. En base a un análisis muy interesante del Consejo Nacional de la SFIO, G. señala que la mayoría del Partido Socialista todavía es reformista, que sólo en París y en la Juventud Socialista hay una tendencia de izquierda significativa y, por lo tanto, sería “prematureo” entrar a la SFIO. Queremos responder brevemente:

a) París y la Juventud Socialista atraviesan hoy la etapa por la que pasarán mañana las provincias. No tenemos por qué guiarnos por la situación en las provincias.

b) París y la Juventud Socialista son sectores decisivos para la Liga.

c) En las provincias (igual que en París) el aparato partidario es viejo, es decir reformista. Sin embargo, se vio obligado a romper con Renaudel⁷³ y aceptar el frente único con Moscú. Precisamente el carácter oportunista del aparato de la SFIO constituye el mejor índice de la fuerza de la presión de abajo, de la dinámica del desarrollo. El camarada G. tiene razón cuando dice que entrar al partido seis días antes del momento adecuado echaría a perder la situación. Solo tenemos que agregar que entrar seis días después implicaría perder totalmente la oportunidad.

3.- ¿Cómo determinar el momento adecuado y la manera más razonable de entrar? Explorando políticamente a los socialistas, ligándonos activamente a ellos, discutiendo con ellos problemas políticos, etcétera.

Hace un año que dimos el viraje hacia un nuevo partido. Una de las tareas principales asignadas a la Liga fue el trabajo dentro de la SFIO. ¿Qué se hizo en París

⁷¹ Tomado de “Resumen de la discusión”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VI, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 91-101. Publicado en el *Internal Bulletin* de la Liga Comunista Norteamericana, n° 17, octubre de 1934. Firmado “Vidal” y destinado solamente a los miembros de la Liga y de la ICL, y su objetivo era influir en la elección de delegados a la Tercera Conferencia Nacional de la Liga que se iba a reunir a fines de agosto a fin de decidir sobre el problema del “entrismo”.

⁷² PN es Pierre Naville, uno de los fundadores de la Liga francesa y miembro del Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacionalista. Se oponía a la proposición de “entrismo”, aunque luego él y su grupo ingresaron a la SFIO después de que lo hizo la mayoría de la Liga. Abandonó el movimiento de la Cuarta Internacional durante la Segunda Guerra Mundial.

⁷³ Pierre Renaudel (1871-1935), dirigente del ala derecha de la SFIO y del grupo *Neo* que fue expulsado a fines de 1933.

durante todo el año? Nada. Los camaradas responsables de esta tarea no establecieron ninguna relación, no hicieron ningún preparativo. Por el contrario, *se opusieron a la creación de una fracción en la SFIO*. Este hecho es de fundamental importancia para comprender las actuales dificultades, incluso las que se presentan en la discusión. Los mismos camaradas que el año pasado se oponían al trabajo dentro de la SFIO ahora se oponen a que entremos a ese organismo. En ambas oportunidades repitieron las mismas generalidades sobre la “independencia”. Parece que para ellos lo fundamental fuera permanecer independiente de la clase obrera, de las masas, de los cambios en la situación, de la realidad toda. Estos camaradas sustituyen por el monólogo el trabajo real entre las masas. Su política sigue la línea de la menor resistencia; es la política de la autocomplacencia disfrazada tras fórmulas de imaginaria intransigencia.

Tenemos que exigir a estos camaradas un balance de los resultados de la tarea que se les encomendó realizar en la SFIO. ¡La Liga y esos mismos camaradas necesitan de ese informe, no de consignas generales! Ese balance demostrará que estos camaradas temen a las masas, temen las dificultades derivadas del trabajo en las masas, quieren preservar su “pureza” con una especie de autoaislamiento. Por eso permanecen inmutables ante todos los cambios en la situación política. La psicología de espera pasiva predominante antes de la propuesta de entrar a la SFIO fue un poderoso freno para el desarrollo de la Liga, especialmente el año pasado. Esta psicología está ahora en flagrante contradicción con la situación de conjunto del país y la de la clase obrera.

4.- Las únicas diferencias serias, importantes y fructíferas son las que surgen de la presión de los acontecimientos y cambios fundamentales sobre el estado de ánimo de las masas. Las mismas características de propagandismo abstracto, *hasta cierto punto* inevitables en el período inicial de desarrollo de la Liga (antes de la catástrofe alemana), y que progresivamente impregnaron todo nuestro trabajo durante los últimos años, tomaron, ahora, definitivamente, un carácter reaccionario y en el actual torbellino de los acontecimientos amenazan con llevar la Liga a la ruina total. Justamente ahora tenemos que librar una lucha implacable contra el propagandismo abstracto, pasivo, contra la política de espera. En este aspecto las diferencias son por cierto de principios, aunque los exponentes de la tendencia conservadora no extrajeron todavía las conclusiones ideológicas que se derivan necesariamente de su posición.

5.- Los camaradas P.N., Bauer⁷⁴ y otros que piensan como ellos utilizan el pretexto de la “intransigencia ideológica”. Pero en realidad las cosas son bastante diferentes en la política actual. Consideremos el punto de vista asumido por *La Verité* después del 6 de febrero. Durante toda esa época se adaptó políticamente a la SFIO. En su carta P.N. dice: “Varios documentos enviados al Comité Central indican que durante los últimos seis meses hemos estado siguiendo una línea semisocialista [...] Pero he aquí la conclusión: ya que se ‘adaptaron’ tan bien a la SFIO, ¿por qué no entrar a ese grupo?”

¡Lógica notable!

Esta declaración es la lápida de la carta de P.N. Arroja una luz brillante sobre el progreso real de la preparación de las divergencias y, al mismo tiempo, revela el pensamiento antidialéctico, abstracto, periodístico del camarada P.N. Sí, en un montón de cartas y conversaciones acusamos al camarada P.N. y a otros de oscurecer (amortiguar, desdibujar) las diferencias con la SFIO, de no plantear abiertamente los problemas fundamentales de la lucha revolucionaria, de arriesgar transformar la Liga en un ala izquierda de la SFIO. Hoy seguimos manteniendo esta crítica sin modificarla Los

⁷⁴ Eugene Bauer, miembro del Secretariado Internacional, firmó como representante de la LCI la Declaración de los Cuatro de 1933. Se oponía totalmente a la proposición de “entrismo” y rompió con la LCI en octubre de 1934 pasándose al SAP.

que insisten en la independencia formal siempre tienden a capitular ante la realidad cuando ésta les pisa los talones. La adaptación de la Liga a la SFIO se expresó simbólicamente, en acontecimientos muy recientes: en respuesta a la propuesta de entrar a la SFIO, ¡¡el Buró Político decidió intentar conseguir un puesto en el Consejo Nacional de la SFIO para un representante de la Liga!! Nuevamente demostraron su inclinación a las negociaciones puramente diplomáticas con los jefes de la SFIO, sin ningún intento serio de penetrar en la base de masas de la organización. (No nos referimos a la Juventud Socialista; allí se trabajó realmente.) Tenemos que considerar cuidadosamente en qué consistió la intransigencia del camarada P.N. y los demás durante los últimos seis meses:

- a) Se debilitó la crítica a la SFIO hacia el exterior.
- b) Maniobras diplomáticas con los burócratas de la SFIO.
- c) Negativa a crear una fracción dentro de la SFIO (¿porque no querían deteriorar sus relaciones con los burócratas?)

He ahí el verdadero panorama de las relaciones de los “intransigentes” con la SFIO durante los últimos seis meses, tan plagados de acontecimientos. Ninguna consigna general, ningún gesto declamatorio pueden cambiar el significado político de este panorama, que demuestra la vacuidad de una intransigencia puramente fraccional o, lo que es peor aún, literaria. El camarada P.N. y los demás no avanzarán un solo paso hasta que no logren comprender qué significó su propia historia de estos últimos seis meses.

6.- Cuando analizamos la putrefacta política del Comité Anglo-Ruso, los estalinistas dijeron: “¡Ustedes se oponen al trabajo en los sindicatos!” Replicamos: “Nos oponemos a las maniobras aventureras con las direcciones, pero estamos a favor de trabajar con la base.” Realmente, eso es lo que nos interesa, en los sindicatos. Pero podemos dar ejemplos similares respecto a los partidos. Denunciamos a Walcher por su complicidad política en el caso Tranmael. Al mismo tiempo dijimos: “Si cualquier grupo revolucionario puede entrar al NAP⁷⁵ para hacer un trabajo revolucionario entre las masas es su obligación hacerlo y contarán con nuestro apoyo.”

Criticamos la adaptación pasiva a la política oficial de la SFIO y, al mismo tiempo, apoyamos la participación activa en la vida interna de esa organización, la construcción de una fracción interna. En principio eso no difiere en nada de la entrada a la SFIO. El camarada P.N. ve aquí una contradicción. ¿No es absurdo? Bajo la influencia de esa falsa posición distorsiona totalmente las perspectivas y el pasado, como siempre sucede en tales casos.

7.- Por supuesto, sería incorrecto atribuir la línea diplomática “blanda” de *La Verité*, durante los últimos seis meses del año, a un error de unos cuantos camaradas. La realidad del asunto es que la Liga, súbitamente, cayó bajo la presión de los acontecimientos. Las mismas causas que obligaron a la burocracia de la SFIO y a los estalinistas a aceptar la consigna del frente único provocaron, consciente o inconscientemente, en la dirección de la Liga el temor de quedar al margen de los acontecimientos. Como se dio la oportunidad de vender las publicaciones a través de la

⁷⁵ El NAP (Partido Laborista Noruego) era el principal partido obrero del país; en 1933 contaba con doscientos mil miembros en sindicatos afiliados. En 1919 rompió con la Segunda Internacional afiliándose a la Comintern, y en 1923 la abandonó. Se unió a los socialdemócratas noruegos, pero no volvió a la Segunda Internacional. En 1932 fue uno de los patrocinadores de la fundación de la IAG, y en la conferencia de ésta de agosto de 1933, en París, sus representantes se opusieron a la creación de una nueva internacional. En 1934 volvió a colaborar con los partidos socialdemócratas escandinavos, que preparaban el retorno del NAP a la Segunda Internacional. En 1935 pasó a gobernar en Noruega y le concedió asilo a Trotsky. Un año después, ante la presión soviética que siguió al primer juicio de Moscú, internó y silenció a Trotsky durante cuatro meses, enviándolo después a México.

SFIO, surgió la esperanza de poder manejarla, de adaptarse a esa organización. Lo que determinó más clara y seriamente la ubicación de la Liga en el movimiento obrero fue esta política de *La Verité*, no toda la charla sobre una imaginaria intransigencia. La desgracia es que la dirección se dejó llevar, inconscientemente, por los acontecimientos y se adaptó a tientas a la nueva situación. Esta experiencia demostró clara y forzosamente el carácter ficticio de la independencia organizativa y la intransigencia verbal frente a los grandes hechos históricos, cuando las masas comienzan a moverse.

8.- Cuando criticamos al camarada P.N. y a otros su adecuación a la SFIO no consideramos en lo más mínimo que estábamos frente a contradicciones irreconciliables que amenazaban con provocar una ruptura. Tampoco lo pensamos ahora. Pero la situación se hace mucho más peligrosa en tanto el camarada P.N., convencido del fracaso total de la *adaptación pasiva desde afuera*, pretende a toda costa *evitar el trabajo revolucionario desde adentro*. El desarrollo actual de los acontecimientos no permite, a nadie, ninguna demora, y menos al camarada P .N. Tenemos que criticar valiente y resueltamente nuestra orientación anterior y comenzar a avanzar por la nueva senda.

9.- Es cierto que ahora el camarada P.N. y los otros, generosamente, ofrecen crear una fracción dentro de la SFIO, pero manteniendo su “independencia”. Eso significa dejar todo como estaba. Significa seguir nadando en la arena en vez de tirarse al agua. Hay una sola manera de salvar a los “intransigentes” para el movimiento revolucionario: obligarlos a meterse en el agua hasta el cuello.

10.- ¿No hay peligro de que los camaradas, que desde afuera se adaptaban tanto a la política de la SFIO, pierdan completamente su identidad política si entran a esa organización? No se puede plantear el problema así en general. Inevitablemente se producirá una diferenciación; puede ser que algunos camaradas abandonen nuestras ideas. La experiencia de todos los países demuestra que los más proclives a perder su identidad en un ambiente oportunista son los que hasta el día anterior eran ultimativistas. Pero sería absolutamente incorrecto extender este temor al conjunto de la Liga o incluso a todos nuestros actuales adversarios de la Liga.

En nuestra opinión, la misma posibilidad de plantear la cuestión de la entrada a la SFIO surge del hecho de que dentro de la Liga contamos con cuadros serios. Si demoramos demasiado en ponerle la levadura a la masa, ésta se pondrá agria y habrá que tirarla. Ese es el peligro que amenaza a la Liga. Miremos si no a los bordiguistas con su famoso *Bilan* (Balance), al que en realidad tendríamos que llamar “Balance: cero”.

11.- Hay camaradas que se inclinan a ubicar el centro de gravedad del asunto en el problema de la “declaración”.⁷⁶

Unos están elucubrando una declaración que haría imposible la entrada a la SFIO. Otros tienden a ver en la declaración un talismán que los defenderá de todos los peligros. En realidad, el rol de la declaración es muy modesto. Tiene que demostrar:

- a) Que no vamos a abandonar nuestras ideas.
- b) Que estamos dispuestos a aprender de la actividad conjunta.
- c) Que lucharemos por nuestras ideas basándonos en la democracia interna del partido.
- d) Que acataremos la disciplina.

Hay que redactar la declaración de manera tal de ganarnos la confianza de los obreros socialistas y hacerles muy difícil a la reaccionaria burocracia de la SFIO decidir en contra de la admisión de la Liga.

⁷⁶ Se refiere al carácter de la declaración pública que tendrían que hacer los miembros de la Liga si se decidían a favor del “entrismo”.

12.- La única manera de evitar que los bolcheviques leninistas se diluyan una vez que estén dentro de la SFIO es, además de mantener la ideología, conservar una gran cohesión, crear un organismo fraccional, adaptarse a las nuevas condiciones de trabajo y mantenerse bajo el control internacional. Tenemos que dirigir todos nuestros esfuerzos hacia ese fin.

13.- Hay que interpretar el control internacional en su sentido más amplio, sin limitarse al Secretariado Internacional. No hay que debilitar el intercambio de publicaciones e información y la discusión internacional sino por el contrario desarrollarlos y reforzarlos. Es cierto que el camarada P. N. presenta las cosas como si la organización internacional le hubiera impedido (¡!) a la Liga trabajar, particularmente durante la elaboración del programa de acción. El camarada P.N. no da la menor prueba de su afirmación, ni puede hacerlo. Le proponemos que publique (sólo en el *Boletín Internacional*, si fuera necesario) toda la correspondencia dedicada a la elaboración del programa de acción así como a la línea general de la Liga durante los últimos seis meses. Un trabajo de este tipo, hecho de buena fe, demostraría la enorme importancia de nuestra organización internacional como tal y de paso refutaría las incorrectas y prejuiciosas afirmaciones del camarada P.N.

14.- La carencia de una verdadera posición ideológica por parte de los camaradas Bauer y P.N. se evidencia más claramente en el problema del ILP⁷⁷. Bauer estuvo, desde un comienzo, a favor de la entrada de la sección inglesa en el ILP. P.N. estaba en contra, pero después de su viaje a Inglaterra, al haber visto con sus propios ojos la situación tal como era, reconoció que su posición original era incorrecta. Plantear que la ILP se diferencia ideológicamente de la SFIO, especialmente de la organización parisina de ésta y de la Juventud Socialista, es simplemente ridículo. Ni P.N. ni Bauer intentaron explicar por qué adoptaron una posición distinta respecto a Inglaterra que a Francia.

Sin embargo, la experiencia de la sección británica es muy instructiva a pequeña escala. La “mayoría” que conserva su “autonomía organizativa” en realidad vive en un estado de permanentes luchas internas y divisiones. Algunos dirigentes abandonaron definitivamente la organización. Por otra parte, la “minoría” que entró al ILP ha mantenido su solidaridad interna y su conexión con los bolcheviques leninistas a nivel internacional, ha utilizado abundantemente las publicaciones norteamericanas de la Liga y logró una serie de éxitos dentro del ILP. Tenemos que aprender de ese ejemplo.

15.- Algunos camaradas amenazan con la ruptura en el caso de que se adopte la nueva línea. Eso demuestra su falta de seriedad respecto a las cosas que nos unen, a nuestras ideas y tácticas comunes, elaboradas en el transcurso de once años de gran trabajo colectivo a escala internacional. Por supuesto, tenemos que hacer todo lo posible por evitar una ruptura, incluso el retiro de un solo grupo. Todo camarada es valioso para nosotros, porque puede y debe llegar a ser un oficial del ejército proletario. Pero sería ridículo e indigno de nosotros que nos asustaran las amenazas de ruptura. Ya hemos visto rupturas de esta clase y sabemos cómo terminan. Por queridos que nos sean nuestros camaradas, el desarrollo de la organización lo es mucho más. ¡No cabe ninguna duda!⁷⁸

⁷⁷ Como lo hace notar Trotsky, el giro que le propone a la sección francesa es idéntico al que le propuso en 1933 a la sección británica, cuando la urgió a que entrara al Partido Laborista Independiente. Si sus críticos hubieran estado más alertas, habrían comenzado a combatir esta táctica un año antes; en ese caso se la hubiera conocido como “el giro inglés”.

⁷⁸ El “giro francés” aunque aprobado por la mayoría de la Liga y de la LCI, provocó rupturas no sólo en Francia sino también en otros países, donde se propuso posteriormente, como por ejemplo Bélgica, España y Estados Unidos.

Trotsky: *La salida*⁷⁹

Agosto de 1934

Ya hemos dicho que en Francia el Partido Socialista avanza en la dirección opuesta en que lo hace el estado: mientras que el parlamentarismo ha sido sustituido por el bonapartismo, que representa una etapa inestable en el camino hacia el fascismo, la socialdemocracia, por el contrario, va hacia un conflicto mortal con el fascismo. Pero, ¿se puede atribuir una significación absoluta, y por lo tanto internacional, a esta perspectiva actualmente tan importante para la política francesa?

No; la verdad es siempre concreta. Cuando hablamos de los caminos divergentes que toman la socialdemocracia y el estado burgués en las condiciones de la actual crisis social tenemos en mente solamente la tendencia general de desarrollo y no un proceso uniforme y mecánico. Para nosotros la solución del problema político depende de hasta qué punto se realice efectivamente la tendencia. También se puede plantear esta posibilidad al revés, lo que espero no provoque objeciones entre nosotros; es decir, que en nuestra época el destino del proletariado depende en gran medida de la manera resuelta en que la socialdemocracia en el breve intervalo que le concede la marcha de los acontecimientos, logre romper con el estado burgués, transformarse y prepararse para la lucha decisiva contra el fascismo. El hecho mismo de que el destino del proletariado dependa de esa manera de la socialdemocracia es consecuencia de la bancarrota de la Internacional Comunista como partido dirigente del proletariado internacional y también de la excepcional agudeza la lucha de clases.

La tendencia del centrismo a superar el reformismo y su tendencia a la radicalización no pueden menos que ser de carácter internacional, lo que se corresponde con la crisis general del capitalismo y del estado democrático. Pero lo decisivamente importante para extraer conclusiones prácticas y, sobre todo, organizativas, es saber *cómo* se refleja esta tendencia (en una etapa *determinada* del proceso) en el partido socialdemócrata de un país *dado*. La línea general de desarrollo definida por nosotros únicamente debe guiar nuestro análisis, pero de ninguna manera prever de antemano las conclusiones a deducir de él.

En la Alemania prefascista la proximidad de la ruptura entre el estado burgués y el reformismo se expresó en la formación del ala izquierda de la socialdemocracia. Pero, dada la total desorientación de las masas, el poder del aparato burocrático demostró ser suficiente para cortar el avance de la todavía débil ala izquierda (SAP) y mantener al partido en los rieles de una política conservadora y expectante. Al mismo tiempo, el Partido Comunista, adormecido por las drogas del “tercer periodo” y el “socialfascismo”, sustituyó por desfiles “amsterdambianos” la movilización revolucionaria de las masas, irrealizable en la actual relación de fuerzas sin la política del frente único. En consecuencia, el poderoso proletariado alemán se demostró incapaz de ofrecer la menor resistencia al golpe de estado fascista. Los estalinistas declararon: ¡la culpa la tiene la socialdemocracia! Pero solo con eso reconocieron que todas sus

⁷⁹ Tomado de “La salida”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VI, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, páginas 130-141.

pretensiones de ser los dirigentes del proletariado alemán no eran más que fanfarronería hueca. Esta tremenda lección política nos demuestra, sobre todo, que aun en el país donde el Partido Comunista era más imponente (tanto en un sentido absoluto como relativo) fue inca paz, en el momento decisivo, de levantar siquiera el dedo meñique mientras la socialdemocracia tenía la posibilidad de obstruir el camino con su resistencia conservadora. ¡Recordémoslo muy bien!

La misma tendencia histórica fundamental se reflejó en Francia de manera esencialmente diferente. Bajo la influencia de las condiciones nacionales específicas y de las experiencias internacionales, la crisis interna de la socialdemocracia francesa evolucionó mucho más profundamente, en su momento, que la de la socialdemocracia alemana. La burocracia socialista se vio obligada a golpear contra *la derecha*. No fuimos testigos de la expulsión de una débil ala izquierda, como en Alemania, sino de la ruptura con *la derecha* más coherente (en su condición de agencia de la burguesía), los Neos. Nada refleja mejor la diferencia esencial existente entre las socialdemocracias alemana y francesa que la simetría de estas dos rupturas, pese a que en ambos partidos jugaban tendencias históricas comunes: la crisis del capitalismo y la democracia, el derrumbe del reformismo y la ruptura del estado burgués con la socialdemocracia.

Hay que calibrar, desde el ángulo adecuado, la situación interna de los partidos socialistas de todos los países capitalistas, que atraviesan distintas etapas de la crisis. Pero esta tarea supera los límites de este artículo. Mencionemos sólo a Bélgica, donde el Partido Socialdemócrata, maniatado de la cabeza a los pies por una burocracia reaccionaria y corrupta (parlamentaria, sindical, municipal, cooperativa y bancaria), está sumergido en una lucha contra su ala *izquierda*, tratando de no quedarse atrás de su modelo alemán (Wels-Severing y Cía.) Es evidente que no se pueden sacar las mismas conclusiones prácticas para Francia y para Bélgica.

Sin embargo, sería un error pensar que las políticas de las socialdemocracias alemana y belga por un lado, y de la francesa por el otro representan, de una vez y para siempre, dos líneas incompatibles. En realidad estas dos líneas se pueden transformar una en la otra, y lo harán más de una vez. Se puede afirmar con certeza que si el Partido Comunista Alemán, en su momento, hubiera seguido una política correcta de frente único ello hubiera dado poderoso impulso a la radicalización de los obreros socialdemócratas, y la evolución política de Alemania hubiera adquirido un carácter revolucionario. Por otra parte, no se excluye la posibilidad de que la burocracia socialdemócrata de Francia, con la ayuda activa de los estalinistas, deje aislada al ala izquierda y haga retroceder la evolución del partido. No es difícil prever la consecuencia: postración del proletariado y triunfo del fascismo. En cuanto a Bélgica, donde la socialdemocracia es virtualmente monopólica como partido del proletariado, no se puede imaginar en general una lucha triunfante contra el fascismo sin un decisivo reagrupamiento de fuerzas y tendencias dentro de sus filas. Hay que mantener la mano sobre el pulso del movimiento obrero y sacar las conclusiones correspondientes cada vez que sea necesario.

De todos modos, con lo dicho basta para comprender la enorme importancia que adquirió la evolución interna de los partidos socialdemócratas para el destino del proletariado, por lo menos en Europa y para el próximo período histórico. ¡Si recordamos que en 1925 la Internacional Comunista declaró en un manifiesto especial que el Partido Socialista francés ya no existía, comprenderemos fácilmente cuánto retrocedió el proletariado, y sobre todo su vanguardia, durante los años de dominación de los epígonos!

Ya se dijo que respecto a Alemania la Internacional Comunista reconoció (es cierto que después del hecho y de manera negativa) que fue totalmente incapaz de

combatir al fascismo sin la participación de la socialdemocracia en la lucha. En lo que hace a Francia, la Internacional Comunista se vio obligada a declarar lo mismo, pero de antemano y positivamente. ¡Tanto peor para la Comintern, pero tanto mejor para la causa de la revolución!

Al abandonar, sin explicaciones, la teoría del socialfascismo, los estalinistas al mismo tiempo tiraron por la borda el programa revolucionario. “Vuestras condiciones serán las nuestras”, declararon a los dirigentes de la SFIO. Renunciaron a hacer cualquier crítica a su aliado. Simplemente, están pagando esta alianza al precio de su programa y su táctica. Sin embargo, cuando se trata de la defensa contra el común enemigo mortal (defensa en la que cada uno de los aliados persigue sus propios intereses vitales) nadie tiene la obligación de pagar a nadie esta alianza y cada uno tiene el derecho de seguir siendo lo que es. La conducta de los estalinistas es tal que parecen murmurarles a los dirigentes socialistas: “exijan todavía más; presionen más fuerte; no se vayan con ceremonias; ayúdenos a librarnos lo antes posible de esas torpes consignas que tanto incomodan a nuestros amos de Moscú en la actual situación internacional.”

Dejaron de lado la consigna de milicias obreras. Declararon que la lucha por el armamento del proletariado es una “provocación”. ¿Acaso no es mejor dividirse las “esferas de influencia” con los fascistas, con los “honorables” prefectos de policía haciendo de árbitros? Esta combinación es, de lejos, la más conveniente para los fascistas; mientras los obreros, adormecidos por las frases generales sobre el frente único, se entretendrán con los desfiles, los fascistas multiplicarán sus cuadros y sus reservas de armas, atraerán a nuevos contingentes de las masas y, en la hora adecuada elegida por ellos, lanzarán la ofensiva.

Así, el frente único fue para los estalinistas franceses una forma de capitulación ante la socialdemocracia. Las consignas y métodos del frente único reflejan la capitulación al estado bonapartista que, a su vez, le allana el camino al fascismo. Por medio del frente único las dos burocracias se defienden, no sin éxito, contra cualquier interferencia de una “tercera fuerza”. Esa es la situación política del proletariado francés, que a muy breve plazo puede verse enfrentado con acontecimientos decisivos. Esta situación podría ser fatal si no fuera por la presión de las masas y la lucha de tendencias.

El que afirma “tanto la Segunda como la Tercera Internacional están condenadas; el futuro le pertenece a la Cuarta Internacional” expresa un pensamiento cuya corrección ha sido confirmada nuevamente por la actual situación de Francia. Pero este pensamiento, correcto en sí mismo, no demuestra cómo, en qué circunstancias y en cuánto tiempo se constituirá la Cuarta Internacional. Puede surgir (teóricamente no está excluida esta posibilidad) de la unificación de la Segunda Internacional con la Tercera, por el reagrupamiento de los distintos elementos, las purgas y el endurecimiento de sus bases en el fuego de la lucha. También puede formarse a partir de la radicalización del núcleo proletario del Partido Socialista y la descomposición de la organización estalinista. Puede constituirse en el proceso de lucha contra el fascismo y el triunfo sobre él. Pero también puede formarse considerablemente más tarde, dentro de muchos años, en medio de las ruinas y la acumulación de escombros consiguientes a la victoria del fascismo y a la guerra. Para los bordiguistas de todo tipo, estas variantes, perspectivas y etapas carecen de importancia. Los sectarios viven más allá del tiempo y del espacio. Ignoran el proceso histórico vivo, que les retribuye con la misma moneda. Por eso su “balance” es siempre el mismo: cero. Los marxistas no pueden tener nada en común con esta caricatura de la política.

Ni falta hace decir que si en Francia existiera una fuerte organización bolchevique leninista se habría convertido, en las actuales circunstancias, en el eje independiente alrededor del cual cristalizaría la vanguardia proletaria. Pero la Liga Comunista de Francia no logró transformarse en esa organización. Sin pretender, de ninguna manera, disminuir la importancia de los errores de la dirección, hay que admitir que la razón fundamental del lento desarrollo de la Liga está condicionado por la marcha del movimiento obrero mundial, que en la última década no ha conocido más que derrotas y retrocesos. Las *ideas* y los *métodos* de los bolcheviques leninistas se ven confirmados con cada nueva etapa del proceso. Pero, ¿podemos anticipar ya que la Liga *como organización* será capaz, en el lapso que queda hasta el próximo desenlace, de jugar un rol influyente, si no de dirección, en el movimiento obrero? Contestar hoy afirmativamente esta pregunta implica que se concibe que el desenlace tardará varios años en llegar (toda la situación indica que no es así), o simplemente que se cree en milagros.

Resulta absolutamente claro que el triunfo del fascismo significaría el hundimiento de todas las organizaciones obreras. Se abriría entonces un nuevo capítulo histórico, en el que los bolcheviques leninistas tendrían que buscar nuevas formas organizativas para agruparse. Indisolublemente ligados a la época que vivimos, tenemos que formular concretamente la tarea de hoy: evitar, con la mayor probabilidad de éxito posible, la victoria del fascismo, teniendo en cuenta los grupos proletarios existentes y la relación de fuerzas entre ellos. En particular tenemos que plantearnos qué lugar debe ocupar la Liga, una pequeña organización que no puede reclamar un rol independiente en el combate que se libra ante nosotros, pero armada con una doctrina correcta y una preciosa experiencia política. ¿Qué lugar debe ocupar para impregnar de contenido revolucionario al frente único? Plantear claramente esta cuestión implica, en última instancia, dar la respuesta. Inmediatamente la Liga debe ubicarse *dentro* del frente único, para contribuir activamente al reagrupamiento revolucionario y a la concentración de fuerzas de ese reagrupamiento. En las condiciones actuales no hay otra manera de ocupar ese lugar que entrando al Partido Socialista.

Algunos camaradas objetan que, sin embargo, el Partido Comunista es más revolucionario. Suponiendo que abandonamos nuestra independencia organizativa, ¿podemos adherir al partido menos revolucionario?

Esta objeción principal (más exactamente, la única que nos hicieron nuestros oponentes) se apoya en reminiscencias políticas y en apreciaciones psicológicas, no en la dinámica viva del proceso. Los dos partidos son organizaciones *centristas* con esta diferencia: el centrismo de los estalinistas es producto de la descomposición del bolchevismo, mientras que el centrismo del Partido Socialista surge de la descomposición del reformismo. Y hay otra diferencia entre ambos, no menos esencial. El centrismo estalinista, pese a sus convulsivos virajes, representa un sistema político muy *estable* indisolublemente ligado a la situación y a los intereses de la poderosa capa burocrática. El centrismo del Partido Socialista refleja la situación *transicional* de los obreros, que buscan una salida que los conduzca al camino revolucionario.

Indudablemente, en el Partido Comunista hay miles de militantes obreros. Pero están desesperadamente confundidos. Ayer, estaban dispuestos a luchar en las barricadas al lado de los fascistas genuinos contra el gobierno de Daladier. Hoy, capitulan silenciosamente a las consignas de la socialdemocracia. La organización proletaria de Saint-Denis, educada por los estalinistas, capitula resignadamente al PUP. Diez años de esfuerzos por regenerar a la Comintern no dieron resultado. La burocracia demostró ser lo suficientemente fuerte para llevar hasta sus últimas consecuencias su tarea devastadora.

Al darle al frente único un carácter puramente decorativo, al consagrar como “leninismo” la renuncia a las consignas revolucionarias más elementales, los estalinistas retrasan el desarrollo revolucionario del Partido Socialista. Así continúan jugando su rol frenador, incluso ahora, después de su acrobática voltereta. Hoy más decisivamente todavía que ayer, el régimen interno del partido excluye toda posibilidad de regeneración.

No se puede comparar las secciones francesas de la Segunda y la Tercera Internacional como si fueran dos pedazos de tela: ¿qué fábrica es la mejor, cuál es la mejor tejida? Hay que considerar a cada partido en su desarrollo y también tener en cuenta la dinámica de sus relaciones mutuas en la época actual. Solo de esta manera encontraremos el punto de apoyo más conveniente para nuestra palanca.

La adhesión de la Liga al Partido Socialista puede jugar un gran rol político. Hay en Francia decenas de miles de obreros revolucionarios que no pertenecen a ningún partido. Muchos pasaron por el PC; algunos lo abandonaron con indignación y otros fueron expulsados. Mantienen su antigua opinión sobre el Partido Socialista, es decir le dan la espalda. Simpatizan total o parcialmente con las ideas de la Liga pero no se unen a ella porque no creen que en las actuales condiciones se pueda desarrollar un tercer partido. Estas decenas de miles de obreros revolucionarios permanecen fuera de los partidos, y en los sindicatos fuera de las fracciones.

A esto hay que agregarle los cientos y miles de maestros revolucionarios, no sólo de la Federación Unitaria sino también del Sindicato Nacional, que podrían servir de nexo entre el proletariado y el campesinado. Están fuera de los partidos, igualmente hostiles al estalinismo y al reformismo. Sin embargo, en el próximo periodo la lucha de masas necesitará más que nunca del apoyo de un partido. La implantación de sóviets no debilitaría sino, por el contrario, fortalecería el rol de los partidos obreros, ya que las masas, nucleadas de a millones en los sóviets, necesitan una dirección que sólo un partido puede dar.

No hay ninguna necesidad de idealizar a la SFIO, es decir de hacerla pasar, con todas sus actuales contradicciones, como el partido revolucionario del proletariado. Pero las contradicciones internas del partido pueden y deben señalarse como garantía de su ulterior evolución, y en consecuencia como posible apoyo de la palanca marxista. La Liga puede y debe dar el ejemplo a estos miles y decenas de miles de obreros y maestros revolucionarios, que bajo las condiciones actuales, corren el riesgo de quedar marginados de la lucha. Entrando al Partido Socialista reforzarán enormemente su ala izquierda, fecundarán la evolución del conjunto del partido, constituirán un poderoso centro de atracción para los elementos revolucionarios del Partido “Comunista” y facilitarán en gran medida la búsqueda del camino revolucionario del proletariado.

Sin renunciar al pasado ni a sus ideas pero sin ninguna reserva mental propia de un círculo cerrado, sin dejar de decir las cosas como son, es necesario entrar al Partido Socialista, no para hacer exhibiciones ni experimentos sino para encarar un serio trabajo revolucionario bajo las banderas del marxismo.

Pleno Ampliado LCI-Trotsky: *La situación actual en el movimiento obrero y las tareas de los bolchevique-leninistas*⁸⁰

Octubre 1934

De un grupo de propaganda al trabajo de masas

1.- Los diez últimos años se han caracterizado por la agravación del declive y la esclerosis de la Internacional Comunista que, en el curso de sus cinco primeros años de existencia, había reunido bajo su bandera a los elementos más revolucionarios del proletariado. La mayoría de los actuales cuadros de la LCI provienen de las filas de la IC. La mayoría de los grupos y secciones de la LCI han sido expulsadas en diversas fechas por la burocracia, de forma preventiva, a fin de impedir la posibilidad de la introducción en el partido comunista de una lucha a favor de los principios leninistas. Los bolchevique-leninistas se fijaron como su primera tarea al constituirse en “Oposición de Izquierda” regenerar a la IC. Durante una década han luchado incansablemente contra los frenazos centristas y los zigzags aventureros de la burocracia estalinista. En tanto que organización internacional o a través de las diferentes secciones, los bolchevique-leninistas no han dejado de responder a ninguna cuestión mayor ni a ningún acontecimiento importante. No existe ninguna cuestión mayor sobre la que los análisis y pronósticos de los bolchevique-leninistas no se hayan visto confirmado por los acontecimientos. Pero el poder conservador del aparato burocrático ha vencido. Los acontecimientos de Alemania, con la victoria del fascismo, han puesto a la luz la degeneración interna de la IC y enterrado las esperanzas de regenerarla de una vez por todas, al menos en lo concerniente a la vanguardia proletaria.

2.- Al abandonar su papel de “fracción de la Comintern”, los bolchevique-leninistas han creado, sobre la base de su antiguo programa enriquecido con las nuevas experiencias, una organización independiente cuya tarea es luchar *por nuevos partidos y una nueva internacional, la IV Internacional*. La nueva orientación de la LCI (que se ha visto reforzada desde el principio por la adhesión del RSP holandés) ha hecho necesario un reexamen de todo el campo del movimiento obrero internacional, un plano de las modificaciones que se han producido en él y una apreciación correcta de los nuevos agrupamientos. Esa nueva orientación exige en cada país encontrar el punto más favorable para apoyar en él la palanca marxista.

3.- La degeneración y los compromisos de la IC han llevado a un mantenimiento absoluto, o al menos relativo, de los partidos socialdemócratas. El mantenimiento de esos partidos o, mejor aún, su crecimiento debido al hecho de que han atraído a elementos nuevos, ha llevado, y llevará a su vez ineluctablemente, a la formación de grupos internos, a la exacerbación de las luchas fraccionales y de las escisiones. Nada ilustra de forma más impactante la pérdida total de la fuerza de atracción de la IC que el hecho que durante los últimos años los grupos centristas de izquierda, incluyendo a aquellos que habían roto con la socialdemocracia o que esta había excluido, no han

⁸⁰ Tomado de “[La situación actual en el movimiento obrero y las tareas de los bolchevique-leninistas](#)”, en Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov.

entrado en las filas de la IC, sino que han tratado y todavía tratan de llevar una existencia independiente (ILP, OSP, SAP, AWP, etc.). En numerosos países, los partidos socialdemócratas han conocido una evolución segura. Después de largos años con la socialdemocracia austriaca adaptándose los gobiernos burgueses, su ala proletaria ha luchado con las armas en la mano contra la burguesía⁸¹. El partido español, que todavía ayer mismo colaboraba en un gobierno burgués y desataba continuamente la represión contra lo que él llamaba excesos revolucionarios, se muestra hoy en día obligado a llamar a las masas a la insurrección armada por la defensa de las libertades democráticas⁸². Por otra parte, el Partido Obrero Belga esgrime el cuchillo contra su ala izquierda todavía muy moderada⁸³. La socialdemocracia holandesa está a punto de revisar su programa con un espíritu reaccionario. Todas esas corrientes se desarrollan bajo la influencia de los mismos factores: la crisis del capitalismo y del estado democrático, las contrarreformas en lugar de reformas, la miseria creciente de las masas, la amenaza de guerra en diversos países. Esos factores fundamentales se reflejan de forma variada y dan a luz a múltiples y mismas contradictorias tendencias, agrupamientos y relaciones recíprocas.

4.- Las política interna a perdido toda traza de estabilidad y se caracteriza ahora por maniobras brutales, que se expresan de forma evidente en el hecho que los socialistas que, ayer todavía, eran ministros de la burguesía, hoy en día son arrestados por la policía de la burguesía⁸⁴. La situación objetiva de la socialdemocracia en el interior del estado burgués ha dado un giro de 180° en muy poco tiempo. En lo concerniente a la conciencia, esta cambia muy deprisa, no solamente de forma no uniforme, sino, incluso, heterogénea, en los diversos grupos; en determinados niveles del aparato, en dirección al bonapartismo corporativista (los “neosocialistas”⁸⁵, algunos holandeses y otros), y, por otra parte, hacia la revolución. La conciencia de la socialdemocracia está atrasada hasta tal punto respecto a su propia situación objetiva en el interior del estado burgués que se ve precipitada a la insurrección armada sin haber tenido tiempo para abandonar sus prejuicios democráticos y reformistas.

5.- Bajo esas condiciones, nada sería más peligroso ni funesto que las fórmulas periclitadas. Contentarse con abstracciones como “reformismo” o “II Internacional” es ignorar o borrar la diferencia entre una socialdemocracia que constituye el poder de la burguesía y una socialdemocracia que participa en una revolución contra la burguesía. Entre estos dos polos extremos se encuentran una serie de etapas transitorias que hay que estudiar con cuidado, midiendo la extensión de la oscilación y el ritmo del

⁸¹ Alusión a los combates de febrero de 1934 en los que la milicia del partido socialdemócrata, la *Schutzbund*, resistió armas en la mano a las fuerzas gubernamentales.

⁸² El Partido Socialista Obrero Español había colaborado con los gobiernos republicanos de 1931 a 1933. En enero de 1934, a consecuencia de la victoria electoral de la derecha, había adoptado un programa de “cinco puntos para la acción”, de los que el primero era la organización de una insurrección en caso que la derecha monárquica llegase al poder. La insurrección de octubre de 1934 (que apenas acababa de terminar en Asturias donde se había realizado el frente único de todas las organizaciones obreras) había sido la consecuencia directa de ese giro.

⁸³ La dirección del Partido Obrero Belga, apoyada en los sindicatos, emprendía una ofensiva en vistas a la prohibición del semanario de su oposición de izquierda *L'Action socialiste* y el principal dirigente de esta última, Paul-Henri Spaak, había pedido consejo a Trotsky sobre la conducta a seguir.

⁸⁴ Este era, por ejemplo, el caso de España donde Francisco Largo Caballero (1869-1946), Secretario General de UGT y reformista consecuente, había sido ministro de trabajo del gobierno del republicano Azaña en 1931. Desde noviembre de 1933 sufrió una seria evolución hacia la izquierda. Acababa de ser arrestado a consecuencia de la insurrección de octubre.

⁸⁵ Las soluciones llamadas prácticas preconizadas por ciertos “neos” llevaban la marca del corporativismo: hombres como Adrien Marquet y Marcel Déat evolucionarían, por otra parte, en ese sentido.

desarrollo, a fin de colocar la palanca de la forma más eficaz para la formación de partidos proletarios auténticamente revolucionarios.

6.- Lo repetimos de nuevo: si la IC no hubiese sido aplastada por la burocracia soviética, si hubiese seguido y desarrollado la política de sus cuatro primeros congresos⁸⁶, hace mucho tiempo que hubiese asegurado la victoria de la revolución en numerosos países de Europa y Asia. Por otra parte, si el aparato degenerado de la IC, apoyado en la autoridad de la URSS, no se hubiera levantado como un obstáculo en la ruta de la vanguardia del proletariado mundial, la LCI habría devenido en el curso de la última década el pivote independiente del partido revolucionario. En los dos casos, el proletariado habría logrado victorias en lugar de sufrir derrotas y capitulaciones. En materia de política práctica, sin embargo, tenemos que partir no de condiciones imaginarias, sino de las condiciones reales, aquellas en las que se encuentra hoy en día el movimiento obrero mundial y cuyos rasgos fundamentales hemos caracterizado más arriba.

La LCI es la única organización que tiene una concepción general correcta de la situación mundial y de las tareas que se le plantean al proletariado mundial. Pero no posee fuerzas suficientes para devenir un centro de atracción para las masas, las cuales, puestas bajo la espada de Damocles del fascismo y de la guerra, tienen miedo a separarse de las grandes organizaciones. La LCI no puede actuar en tanto que partido independiente del proletariado, sólo es un instrumento *para la creación de partidos independientes*. Hay que utilizar este instrumento de acuerdo con la situación de cada país.

7.- La psicología, las ideas y las costumbres, por regla general marcha retrasadas respecto a los desarrollos de las relaciones objetivas en la sociedad y la clase; incluso en las organizaciones revolucionarias, el muerto pesa sobre el vivo. El período preparatorio de propaganda nos ha suministrado cuadros sin los que no podríamos avanzar ni un paso, pero hemos heredado el hecho que en el interior de la organización pueden expresarse concepciones completamente abstractas de la construcción de un nuevo partido y de una nueva internacional. Esas concepciones se expresan de forma químicamente pura, de la forma más acabada, en la secta muerta de los bordiguistas, que esperan que la vanguardia proletaria se convenza por sí misma, con la lectura de una literatura a penas legible, de la justeza de sus posiciones y que, tarde o temprano, se reunirá con justicia alrededor de su secta. Estos sectarios añaden a menudo que los acontecimientos revolucionarios empujan ineluctablemente a los trabajadores hacia nosotros. Esta expectativa pasiva, cubierta de mesianismo idealista, no tiene nada que ver con el marxismo. Los acontecimientos revolucionarios siempre, e ineluctablemente, pasan por encima de las cabezas de todas las sectas. Por medio de una literatura propagandística, si es buena, se puede educar a los primeros cuadros, pero sólo puede ganarse a la vanguardia proletaria quien no vive ni en un círculo ni en una sala de clase, sino en una sociedad de clases, en una fábrica, en las organizaciones de masas, una vanguardia a la que se debe saber hablar en la lengua de sus experiencias. Los cuadros propagandísticos mejor preparados no pueden más que desintegrarse si no entran en contacto con la lucha cotidiana de las masas. La esperanza de los bordiguistas en que los acontecimientos revolucionarios empujen por sí mismos a las masas hacia ellos en recompensa por sus ideas “justas” es la más cruel de las ilusiones. Durante los acontecimientos revolucionarios las masas no buscan la dirección tal o tal otra secta, sino que pasan por encima de ella. Para crecer más deprisa durante el período de flujo, durante el período preparatorio, hay que saber dónde encontrar puntos de contacto con

⁸⁶ Ver en estas mismas [Edicions Internacionals Sedov Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista](#). NdEIS.

la conciencia de amplios círculos de trabajadores. Hay que establecer relaciones adecuadas con las organizaciones de masas. Hay que establecer relaciones adecuadas con las organizaciones de masas. Hay que encontrar el punto de partida justo, correspondiente a las condiciones concretas de la vanguardia proletaria en la persona de diversos grupos. Y, para ello, no solamente hay que tomarse a uno mismo como paliativo a guisa de nuevo partido, sino solamente como instrumento para su creación. Con otras palabras, al mismo tiempo que se preserva integralmente una intransigencia de principios, hay que librarse radicalmente de los residuos sectarios que nos quedan como herencia del período puramente propagandístico.

8.- Aquellos de nuestros camaradas que han manifestado en el más alto grado tendencias sectarias arguyen que los centristas del SAP y de la OSP siempre nos han acusado de sectarismo, y que, en consecuencia, ahora reconocemos la justeza de sus acusaciones al mismo tiempo que la injusticia de nuestra crítica al DNA de Paul Louis⁸⁷, etc. Empleando semejantes argumentos, estos camaradas ilustra una vez más hasta qué punto el sectarismo casa fácilmente con el oportunismo. Los dirigentes del SAP y de la OSP nos acusaban de sectarismo no por nuestras debilidades, sino, precisamente, por nuestros puntos fuertes: nuestra tenacidad en teoría, nuestra hostilidad hacia toda confusión programática, hacia el conciliacionismo sin principios y hacia las combinaciones estériles. El oportunismo acusa y acusará siempre a los marxistas de “sectarismo”, de “talmudismo”, de “quisquillosos”. Hay que responder condenando muy severamente la actitud de ciertos camaradas que tienden a excusarse ante los dirigentes del SAP, así como su evidente tendencia a revisar nuestra crítica de la dirección centrista en general. Librarnos de los residuos sectarios del período propagandístico no significa para nosotros renunciar a los criterios marxistas, sino, por el contrario, aprender a transportarlos a una arena más vasta, es decir a casarlos con la lucha de sectores cada vez más amplios de la clase obrera.

9.- Solamente a la luz de las consideraciones más arriba expuestas se puede apreciar correctamente el giro radical efectuado por nuestra sección francesa, que, tras una amplia discusión, ha entrado en la SFIO⁸⁸. La oposición a ese giro estaba inspirada en consideraciones de dos tipos. Las primeras, las de Bauer y sus partidarios, consideraban al entrismo como un abandono del leninismo, “una capitulación ante el reformismo”, “una pase a las posiciones de la II Internacional”. Otros temían (y es un temor en sí mismo muy natural) que nuestra sección francesa no pudiese desarrollar su posición en el interior de la SFIO, que fuese obligada a guardar su bandera y que ello comprometiera a la LCI. El camarada Naville y su grupo han adoptado sobre esta cuestión una posición ecléctica y van de los argumentos de unos a los de otros, y viceversa. La “intransigencia” puramente pasiva de los camaradas Naville y Lhuillier⁸⁹ no era más que el complemento de su política oportunista en el período precedente, cuando impedían un trabajo sistemático en el interior de la SFIO substituyéndolo por una adaptación en el exterior a la política de su dirección. Finalmente, el camarada Bauer, bajo el golpe de su fracaso, comenzó a disimular su posición puramente bordiguista sectaria tras el argumento puramente oportunista según el cual la entrada de la Liga en

⁸⁷ Paul Levi, llamado Paul Louis (1872-1955) dirigía el PUP que constituía con el DNA el ala derecha de los partidos representados en la conferencia de París de agosto de 1933.

⁸⁸ La entrada de los trotskistas franceses en la SFIO la había anunciado una declaración de la conferencia nacional de la Liga Comunista, *Por qué nos adherimos a la SFIO*. Había sido publicada en el número especial de *La Vérité* (220) de septiembre al mismo tiempo que un artículo de Trotsky firmado “El CC” titulado “La salida” [ver en esta obra página 139 y siguientes EIS].

⁸⁹ René Lhuillier (1909-1968), secretario del sindicato CGT de los obreros peluqueros, había entrado en PC en 1928, después se unió a la Oposición de Izquierda. Acaba de posicionarse contra el entrismo por principios.

la SFIO era “inoportuna”⁹⁰. La última declaración de Bauer, Lehmann y otros (20 de septiembre de 1934) es una amalgama mecánica de sectarismo y oportunismo cubierto aquí y allí por la hoja de parra de consideraciones “concretas y realistas”⁹¹.

10.- En cuanto a los temores naturales y perfectamente legítimos de las otras secciones de que el giro de la sección francesa pueda atarla de pies y manos, la respuesta a esos temores, aunque incompleta y no definitiva, pero, sin embargo, sí extremadamente importante, ya la han dado los hechos. El Pleno responde que la posición tomada abiertamente por el grupo bolchevique-leninista en el interior de la SFIO (Programa de acción, tres números de *La Vérité*, folletos sobre la milicia, trabajo entre los jóvenes) no tiene nada que ver con una capitulación, sino que representa la aplicación de los métodos y principios de la LCI en su nueva orientación y en condiciones nuevas. En particular, el pleno constata los incontestables progresos de *La Vérité* en relación con el período precedente. Este único hecho zanja la cuestión de saber si la entrada era “oportuna” o “inoportuna”. La discusión teórica sobre el carácter de la SFIO, su régimen, etc., ha sido verificada empíricamente. La situación objetiva y las condiciones internas de la SFIO en la etapa actual, son de una índole proclive para ofrecerles a los bolchevique-leninistas una seria posibilidad de participar en la vida interna de ese partido y, así, empujar adelante la propaganda por sus ideas sobre la base de una lucha real de una fracción importante de la vanguardia proletaria.

Teniendo en cuenta el hecho que la discusión sobre el giro francés ha llevado a duras luchas fraccionales entre partidarios y adversarios de la entrada, en el curso de las cuales se han cometido errores por ambas partes, el pleno, aunque condenando el hecho que la fracción Naville, en el curso de su trabajo fraccional, haya tomado hacia el exterior posiciones perjudiciales para la vida política de nuestra organización⁹², recuerda a la Liga la necesidad de una vida política y orgánica sana e invita a todos los miembros de la minoría que aprecian sus lazos con la LCI a volver a unirse inmediatamente al grupo bolchevique-leninista de la SFIO sobre la base de una disciplina común⁹³. En consecuencia, todo miembro de la minoría que se permita insinuaciones sobre nuestra sección francesa con el objetivo de comprometerla a los ojos de los obreros socialistas, se coloca por ese solo hecho al margen de las filas de la LCI. El pleno mandata al SI para que suministre regularmente a las secciones materiales ilustrando el trabajo de la sección francesa en la nueva situación, a fin que la LCI en su conjunto pueda utilizar las experiencias llevadas a cabo.

⁹⁰ El argumento había sido empleado por Bauer y sus camaradas de la dirección IKD en el extranjero en su carta abierto del 20 de septiembre, ver la nota siguiente.

⁹¹ La declaración del 20 de septiembre estaba firmado por Bauer, Paul Kirchhoff, llamado Eiffel (1900-1972), Artur Goldstein, llamado Sthal (1900-1942), Samuel Hundert, llamado Stoi o Lehmann (1902-1941), es decir cuatro de los siete miembros de la dirección IKD en el exilio. Estaba dirigida a “los lectores” de *Unser Wort* y a “todos los miembros y amigos de la LCI”. Calificaba la nueva orientación de “capitulación ideológica completa ante la II Internacional”, “liquidacionismo”, “un aspecto del gran movimiento de liquidación que se ha apoderado de todo el movimiento comunista”.

⁹² Recordemos que el grupo Naville-Blasco había dirigido a la prensa un comunicado público y que el CC había respondido con la expulsión de Naville y una denuncia muy violenta en *La Vérité* del 5 de octubre.

⁹³ Esta frase significa que el pleno había reconsiderado la expulsión de Naville y que, al menos implícitamente, condenaba la iniciativa que había llevado a su expulsión y quería continuar intentando superar la escisión. Confió a Cannon, por otra parte, la misión de entrevistarse en su nombre con los diferentes grupos minoritarios, lo que hizo con un éxito desigual.

Trotsky: *Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional*⁹⁴

A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera
Mayo de 1935

El ascenso de Hitler al poder, que no encontró la menor resistencia por parte de los dos “poderosos” partidos obreros (uno de los cuales, para colmo, tiene su base de apoyo en la URSS) ha desenmascarado inapelablemente la putrefacción interna de las internacionales Segunda y Tercera⁹⁵. En agosto de 1933, cuatro organizaciones elaboraron un documento programático en el cual por primera vez se formulaba la nueva tarea histórica: la *creación de la Cuarta Internacional*⁹⁶. Los acontecimientos posteriores han confirmado incontrovertiblemente que no existe otro camino.

La aniquilación del proletariado de *Austria*⁹⁷ ha demostrado que es imposible lograr la victoria mediante llamados de último momento a la insurrección de las masas, desorientadas y desangradas por el oportunismo y después que se hubo conducido al partido a un callejón sin salida. Es preciso preparar las condiciones para la victoria en forma sistemática; para ello se requiere una política revolucionaria en todas las esferas del movimiento obrero.

⁹⁴ Tomado de “Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VII, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1979, páginas 17-31. Trotsky redactó el proyecto de este texto en Francia, durante la primavera de 1935, pero apareció en el verano, cuando las organizaciones firmantes lo hubieron discutido y aprobado; en esa época, Trotsky ya se encontraba en Noruega. Cuarta Internacional (CI) es el nombre definitivo del movimiento político internacional dirigido por Trotsky en su tercer exilio, entre 1929 y 1940. Entre 1930 y 1933 se llamó Oposición de Izquierda Internacional - bolchevique-leninista. (OII). Después del ascenso de Hitler al poder abandonó la política de reformar a la Internacional Comunista, proclamó la necesidad de una nueva internacional, tomó el nombre de Liga Comunista Internacional (LCI) y se abocó a la reunificación de fuerzas para constituir partidos revolucionarios en el mundo entero. Trotsky propuso la fundación de la Cuarta Internacional en una conferencia de la LCI celebrada en julio de 1936, pero la conferencia creó el Movimiento pro Cuarta Internacional (MCI). La conferencia de fundación de la CI se reunió en Francia en septiembre de 1938.

⁹⁵ Adolfo Hitler (1889-1945): elegido canciller de Alemania en enero de 1933. A la cabeza del Partido Nazi condujo a Alemania a la Segunda Guerra Mundial. La Segunda Internacional fue fundada en 1889 como federación laxa de partidos socialdemócratas y laboristas, integrada tanto por elementos reformistas como revolucionarios. Su papel progresivo finalizó en 1914, cuando sus principales secciones violaron los principios socialistas más elementales al apoyar a sus gobiernos imperialistas en la Primera Guerra Mundial. Se desintegró durante la guerra, pero renació como organización totalmente reformista en 1919. La Tercera Internacional (Internacional Comunista o Comintern) fue fundada bajo la dirección de Lenin en 1919 como sucesora revolucionaria de la Segunda. Stalin la disolvió en 1943 como gesto de buena voluntad hacia sus aliados imperialistas.

⁹⁶ La *Declaración de los Cuatro*: firmada por la Liga Comunista Internacional, los partidos Socialista Revolucionario y Socialista Independiente de Holanda y el Partido Socialista de los Trabajadores de Alemania. [Véase en esta obra página 83 y siguientes].

⁹⁷ En febrero de 1934 los obreros vieneses se alzaron en una heroica insurrección contra las medidas represivas del régimen derechista de Engelbert Dollfuss, pero fueron derrotados, debido en parte a las vacilaciones de sus dirigentes socialdemócratas. Hasta ese momento, la socialdemocracia austríaca se había negado a lanzar una lucha seria contra el régimen de Dollfuss, “tolerándolo” como a un mal menor en comparación con los nazis. Gracias a esa política, tanto Dollfuss como los nazis pudieron consolidar sus fuerzas y aplastar al poderoso movimiento obrero austriaco.

La aniquilación del proletariado de *España* nos brinda exactamente la misma lección⁹⁸. Bajo ninguna circunstancia, menos aún en el transcurso de una revolución, es lícito volverle la espalda a los trabajadores en aras de un bloque con la burguesía. Es imposible esperar y exigir que las masas engañadas y desilusionadas corran a tomar las armas ante las exhortaciones tardías de un partido en el cual han perdido toda confianza. No se puede improvisar la revolución proletaria bajo las órdenes de una dirección en bancarrota. Es menester preparar la revolución mediante la incesante e implacable lucha de clases, en el curso de la cual la dirección se gana la confianza inmovible del partido, une a la vanguardia con el conjunto de la clase y convierte al proletariado en dirección de todos los explotados de la ciudad y del campo.

Tras la ignominiosa caída de la sección principal del reformismo (la carcomida socialdemocracia alemana) el “ala izquierda” de la Segunda Internacional se derrumbó estrepitosamente en Austria y en España. Pero estas pavorosas lecciones no dejaron el menor rastro; los cuadros de dirección partidaria y sindical del reformismo han degenerado hasta la médula de sus huesos. Sus intereses personales y posiciones patrióticas los encadenan a la burguesía y son absolutamente incapaces de embarcarse en la senda de la lucha de clases.

Los partidos de la Segunda Internacional aceptan con toda tranquilidad que, ante la primera señal del capital financiero su presidente⁹⁹ *belga*, haga causa común con los intermediarios católicos y liberales para socorrer a los bancos a expensas de las masas trabajadoras. A la zaga de Vandervelde vino De Man, el jactancioso crítico de Carlos Marx, el autor de un “Plan”¹⁰⁰; tampoco el centrista de “izquierda” Spaak dejó de traicionar a la oposición socialista a cambio de una libreta ministerial¹⁰¹.

Despreciando lecciones y advertencias, el Partido Socialista de *Francia* sigue vanamente aferrado a los faldones de la burguesía “republicana”, y finca mayores esperanzas en la amistad del Partido Radical que en el poderío revolucionario del proletariado¹⁰². En todos los otros países en Holanda, en Escandinavia, en Suiza, la socialdemocracia, a pesar de la decadencia del capitalismo, sigue siendo la agencia de la burguesía en el seno de la clase obrera y demuestra su absoluta incapacidad para movilizar a las masas en su propia defensa frente al fascismo.

Si sus éxitos electorales permiten al Partido Laborista llegar nuevamente al poder¹⁰³, ello no redundaría en la transformación socialista pacífica de *Gran Bretaña* sino en la consolidación de la reacción imperialista, o sea, en una época de guerra civil

⁹⁸ En octubre de 1934, el gobierno derechista español de Lerroux aplastó una huelga general que en Asturias se había convertido en insurrección. Lerroux pudo reconquistar la ciudad de Oviedo, tomada por los obreros, y aplastar a la Comuna de Asturias en octubre y noviembre. En este proceso hubo 3.000 obreros muertos, 7.000 heridos y 40.000 encarcelados.

⁹⁹ Emile Vandervelde (1866-1938): dirigente del Partido Laborista belga y presidente de la Segunda Internacional, 1929-36. Durante la Primera Guerra Mundial fue ministro del gabinete belga y firmó el Tratado de Versalles en nombre de Bélgica.

¹⁰⁰ Hendrik de Man (1885-1953): dirigente del Partido laborista belga; en 1933 elaboró un “plan obrero” para poner fin a la depresión y fomentar la producción. El plan disponía que el gobierno comprara las propiedades capitalistas. (Véanse los comentarios de Trotsky en *Escritos* de 1983-34). Carlos Marx (1818-1883) fue, junto con Engels, el fundador del socialismo científico y dirigente de la Primera Internacional, 1864-76.

¹⁰¹ Paul-Henri Spaak (1899-1972): durante un breve período miembro del ala izquierda del Partido Laborista belga y editor de *Action Socialiste* en 1934. En 1935 ocupó un puesto en el gabinete belga y posteriormente fue secretario general de la OTAN.

¹⁰² El Partido Radical o Radical Socialista francés: el principal partido capitalista de ese país entre las dos guerras mundiales; se puede comparar con el Partido Demócrata de Estados Unidos.

¹⁰³ El Partido Laborista británico: fundado en 1906 y afiliado a la Segunda Internacional, estuvo en el poder en 1924 y en 1929-31, pero fue derrotado en las elecciones de 1935 y no volvió al poder hasta 1945.

ante la cual la dirección del Partido Laborista revelará inevitablemente su bancarrota total. Los cretinos parlamentarios y sindicalistas no se convencen aún de que el peligro fascista es tan real en Inglaterra como en el continente.

El desarrollo tempestuoso de la crisis de *Estados Unidos*, la interminable oleada de huelgas, el crecimiento de las organizaciones obreras, todo contra el trasfondo de las posibilidades generadas por la demagogia del “plan” Roosevelt¹⁰⁴, se estrellan contra las fuerzas profundamente conservadoras y burguesas en el seno del movimiento obrero. Por su parte, el partido estalinista se encuentra atado de pies y manos por las rimbombantes declaraciones de Litvinov, quien, a cambio del reconocimiento de la URSS por el imperialismo yanqui, se desvinculó públicamente de los comunistas norteamericanos¹⁰⁵. Este partido, corrompido por diez años de maniobras sin principios y experimentos liquidacionistas con partidos (el Partido Campesino-Laborista)¹⁰⁶ que ni por su composición, ni por su programa tienen que ver con los partidos proletarios, este partido estalinista, en cumplimiento de las órdenes emanadas de Moscú, se limita a cumplir el papel de movimiento de intelectuales izquierdistas, de sirviente estadounidense de la diplomacia estalinista. Pero la profunda crisis del capitalismo norteamericano despierta a amplias capas de obreros de sus sueños semiprovincianos, disipa gradualmente las ilusiones burguesas y pequeñoburguesas, arrastra al proletariado hacia grandes movilizaciones de clase (Toledo, Minneapolis, San Francisco)¹⁰⁷, y le brinda al partido marxista revolucionario la posibilidad de ganar una influencia amplia y profunda sobre el desarrollo y organización de la clase obrera norteamericana. El papel histórico que le cabe a la Cuarta Internacional y a su sección norteamericana (no sólo en los confines del hemisferio occidental sino también a escala mundial) reviste una importancia excepcional, dado que el aplastamiento del imperialismo norteamericano reviste importancia decisiva para el proletariado mundial.

Mientras, la Tercera Internacional se empeña en despilfarrar los últimos remanentes de la influencia y autoridad que adquirió durante los cinco primeros años de su existencia. A pesar de las circunstancias extremadamente favorables imperantes en Austria y España, la Internacional Comunista no sólo fue incapaz de crear una organización de influencia mínima, sino que se dedicó sistemáticamente a desprestigiar el concepto de partido revolucionario ante los ojos de los obreros. El plebiscito del Saar¹⁰⁸ demuestra que el proletariado alemán ya no deposita ni un ápice de confianza no sólo en la socialdemocracia, sino tampoco en el partido comunista, partido que capituló tan ignominiosamente ante Hitler. En Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Escandinavia, los dos continentes americanos y en Oriente las secciones de la Internacional

¹⁰⁴ Franklin D. Roosevelt (1882-1945): presidente demócrata de Estados Unidos desde 1933 hasta su muerte. Su plan, llamado *New Deal*, era un programa de reformas destinado a paliar las peores consecuencias de la depresión y desviar la combatividad de los obreros norteamericanos.

¹⁰⁵ Maxim Litvinov (1876-1951): comisario del pueblo de relaciones exteriores de la Unión Soviética en 1930-39. Stalin lo utilizó para personificar la “seguridad colectiva” al buscar alianzas con los imperialistas democráticos y lo relegó a un segundo plano en la época del Pacto Hitler-Stalin y durante la guerra fría. El gobierno norteamericano reconoció a la Unión Soviética en 1933.

¹⁰⁶ En 1924 el Workers Party (comunista) de Estados Unidos constituyó el Farmer-Labor Party con un programa populista. Este intento por crear un partido de obreros y granjeros de masas, pero sin respaldo de éstas, provocó una profunda crisis en el partido, que abandonó la idea y presentó una fórmula comunista en las elecciones.

¹⁰⁷ Las huelgas de 1934 en la fábrica Auto-Lite de Toledo, de los camioneros de Minneapolis y de los estibadores de San Francisco pusieron fin a una situación en que los obreros norteamericanos perdían un conflicto tras otro. Véase una crónica detallada de la importancia de estas huelgas en el cuarto capítulo de *Labor's Giant Step* de Art Preis (Pathfinder Press, 1972).

¹⁰⁸ La región alemana del Saar, controlada por Francia desde el final de la Primera Guerra Mundial, votó por abrumadora mayoría por el retorno a Alemania en un referéndum realizado en 1935.

Comunista, aplastadas por el fardo de doce años de política errónea, son incapaces de salir de las sombras.

Es cierto que, tras la catástrofe alemana, la Internacional Comunista sustituyó el aventurerismo del “tercer período” por la política capituladora del frente único a cualquier precio¹⁰⁹. Sin embargo, la experiencia francesa, donde este último viraje ha alcanzado su máximo desarrollo, demuestra que la Internacional Comunista, con todas sus contradicciones y cambios de rumbo, sigue cumpliendo su función de freno de la revolución proletaria.

Al rechazar la creación de milicias obreras ante el peligro fascista inmediato, sustituyendo la lucha por el poder por su programa de reivindicaciones inmediatas y por una política parlamentaria, la Internacional Comunista siembra las más funestas ilusiones reformistas y pacifistas, apoya al ala derecha del Partido Socialista contra la izquierda, desmoraliza a la vanguardia proletaria y abre el camino para la insurrección fascista.

Por último, la burocracia desenfadada que ha transformado a la dictadura del proletariado en el absolutismo conservador de Stalin¹¹⁰, en el curso de los últimos años, ha logrado aplastar completamente, al partido fundador de la Internacional Comunista, al Partido Comunista de la Unión Soviética. Valiéndose de persecuciones, fraudes judiciales, amalgamas y una represión sangrienta¹¹¹, la camarilla dominante intenta cortar de raíz toda manifestación del pensamiento marxista. En ningún lugar del mundo se persigue al leninismo auténtico con tanta saña como en la URSS.

La última voltereta oportunista de la Internacional Comunista está íntimamente ligada al vuelco de la política exterior soviética hacia la Liga de las Naciones y la alianza militar con el imperialismo francés¹¹². La burocracia gobernante de la URSS ha llegado a la conclusión definitiva de que la Internacional Comunista es incapaz de prestarle la menor ayuda frente al peligro de guerra y que, al mismo tiempo, constituye un estorbo para la diplomacia soviética. La dependencia humillante, verdaderamente servil, de la Internacional Comunista con respecto al estrato superior soviético se revela nítidamente en la reciente declaración de Stalin en la que aprueba la política de defensa nacional del imperialismo francés.

¹⁰⁹ El “tercer período”: de acuerdo con el esquema proclamado por los estalinistas en 1928, era la etapa final del capitalismo, de su desaparición próxima y su remplazo por sóviets. A partir de este análisis, las tácticas de la Comintern en el período 1928-34 se caracterizaron por el ultraizquierdismo, el sectarismo y la construcción de pequeños sindicatos “rojos”, en lugar del trabajo en los sindicatos de masas, y la negativa a constituir frentes únicos con otras organizaciones obreras. En 1934 los estalinistas reemplazaron esta política por la del frente popular.

¹¹⁰ José Stalin (1879-1953): ingresó al Partido Socialdemócrata en 1898, a la fracción bolchevique en 1904 y al comité central en 1912. Después de la revolución de febrero y antes de que Lenin llegara para reorientar a los bolcheviques hacia la toma del poder, propuso una política de conciliación con el gobierno provisional. Fue comisario de nacionalidades en el primer gobierno soviético, y secretario general del PC a partir de 1922. En 1923 Lenin propuso que se lo relevara de ese puesto, porque lo utilizaba para burocratizar los aparatos partidario y estatal. Después de la muerte de Lenin en 1924, Stalin eliminó gradualmente a sus adversarios principales, empezando por Trotsky, y a partir de la década del treinta fue virtual dictador de la Unión Soviética y del partido. Los conceptos principales asociados con su nombre son “socialismo en un solo país”, “socialfascismo” y “coexistencia pacífica”.

¹¹¹ Amalgama: nombre que solía emplear Trotsky para designar la práctica del Kremlin de meter en la misma bolsa a tendencias políticas diferentes u opuestas y acusarlas del mismo pecado o crimen.

¹¹² La Liga de las Naciones: llamada por Lenin “cueva de ladrones”, fue creada por la Paz de Versalles en 1919, como organismo de gobierno y colaboración mundial que impidiera futuras guerras. Su bancarrota se hizo evidente cuando fue incapaz de impedir la invasión japonesa a China, la invasión italiana a Etiopía y los demás eslabones de la cadena que desembocó en la Segunda Guerra Mundial. La alianza militar soviética con el imperialismo francés es una referencia al pacto de no agresión franco-soviético firmado en mayo de 1935 en Moscú por Stalin y el ministro de relaciones exteriores francés Laval.

Por intermedio de un ministro imperialista, el líder de la Internacional Comunista le transmitió al Partido Comunista Francés la orden de concertar ahora una tregua patriótica con la burguesía francesa. Así, la Tercera Internacional, cuyos congresos no se reunieron durante casi siete años, ha pasado oficialmente de la posición internacionalista a la del socialpatriotismo más descarado y servil. Se convoque o no el tantas veces postergado séptimo congreso, la Tercera Internacional no resucitará. El comunicado Stalin-Laval es su certificado de defunción¹¹³.

Mientras tanto, las fuerzas destructivas del capitalismo prosiguen su obra infernal. La desintegración de la economía mundial, las decenas de millones de desocupados, la ruina del campesinado, colocan imperiosamente a la revolución socialista en el orden del día. Los trabajadores, amargados y soliviantados, buscan una salida. La postración, derrumbe y putrefacción de las Internacionales Segunda y Tercera dejan al proletariado carente de dirección revolucionaria y conducen a las masas pequeñoburguesas hacia la desesperación. Los dirigentes en bancarrota intentan atribuir la responsabilidad del triunfo del fascismo a la “pasividad” del proletariado; así, la calumnia complementa la traición política.

Debiéndose en la garra de contradicciones insalvables, el capitalismo prepara *una nueva masacre de los pueblos*. Ministros y diplomáticos especulan abiertamente acerca de si la guerra estallará dentro de un año o de tres. Todos los gobiernos compiten en la fabricación de instrumentos de destrucción y con ello aceleran la explosión, que bien podría resultar inconmensurablemente más horrenda que la guerra de 1914-18.

Los dirigentes de los autotitulados partidos obreros y sindicatos cantan grandes loas a la paz, parlotean acerca del “desarme”, exhortan a sus gobiernos a hacer las paces entre sí, inducen a las masas a depositar sus esperanzas en la Liga de las Naciones, a la vez que juran su lealtad a la causa de la “defensa nacional” es decir, la defensa del régimen burgués y sus guerras inevitables.

Tras la máscara del “frente único” y aun de la “unidad orgánica”, la diplomacia soviética, a espaldas de los obreros conscientes, prepara la paz de clase entre las secciones de las dos internacionales y la burguesía de los países que mantienen alianzas militares con el estado soviético. Así, el estallido de una nueva guerra conducirá forzosamente a una nueva traición, que eclipsará a la del 4 de agosto de 1914¹¹⁴.

La traición a la revolución internacional por parte de la burocracia soviética ha significado un fuerte revés para el proletariado mundial. Las dificultades que se le plantean a la vanguardia revolucionaria son inmensas. No obstante, su posición en la actualidad es incomparablemente mejor que en vísperas de la última guerra. En esa época, el capitalismo parecía omnipotente, casi invencible. La capitulación patriótica de la Segunda Internacional fue toda una sorpresa, incluso para Lenin¹¹⁵. Tomó de

¹¹³ Pierre Laval (1883-1945): socialista en su juventud, fue ministro de relaciones exteriores en 1934-35 y negoció el pacto de no agresión franco-soviético. Primer ministro en 1935-36 y 1942, mantuvo una política de colaboración con Alemania. Ejecutado por traición al finalizar la guerra. El comunicado posterior a la firma del pacto Stalin-Laval decía: “El deber los obliga en primer término a no debilitar por ningún medio sus recursos de defensa nacional. En este sentido, el señor Stalin comprende y aprueba plenamente la política de defensa nacional implementada por Francia para mantener su fuerza armada al nivel de seguridad.”

¹¹⁴ El 4 de agosto de 1914 la socialdemocracia alemana votó a favor del presupuesto bélico de su gobierno imperialista, violando así su compromiso de oponerse al militarismo en la guerra tanto como en la paz. En esa misma fecha los partidos socialistas francés y belga publicaron sendos manifiestos de apoyo a sus gobiernos en guerra. Los marxistas utilizan esta fecha para indicar el momento en que la Segunda Internacional dejó de existir como fuerza revolucionaria.

¹¹⁵ Vladimir Ilich Lenin (1870-1924): restauró el marxismo como teoría y práctica de la revolución en la época del imperialismo, después de que los oportunistas, revisionistas y fatalistas de la Segunda Internacional lo hubieron envilecido. Fue el creador de la corriente bolchevique, la primera que construyó

improvisó a los elementos revolucionarios del mundo entero. La primera conferencia internacional (numéricamente muy pequeña y con una mayoría indecisa) se reunió más de un año después de iniciada la guerra¹¹⁶. La formación de cuadros revolucionarios era un proceso lento. Incluso la mayoría de los delegados “zimmerwaldistas” negaba la posibilidad de una revolución proletaria. Sólo con la victoria de octubre en Rusia, en el cuadragésimo mes de la guerra, se produjo un cambio en la situación, que significó un poderoso impulso para la formación de la Tercera Internacional¹¹⁷.

Hoy la debilidad interna y la corrosión del capitalismo son tan evidentes que constituyen el tema principal de la demagogia fascista. En la crisis colosal de Estados Unidos, en la desocupación no menos colosal, en el aventurerismo económico de Roosevelt, en la envergadura de las huelgas, en la agitación dentro de todas las organizaciones obreras se acumulan por primera vez las condiciones para un poderoso desarrollo del movimiento revolucionario en Norteamérica. El ejemplo de la primera revolución proletaria victoriosa vive en la memoria de las masas. La experiencia de los grandes acontecimientos de los últimos veinte años está marcada a fuego en la conciencia de los mejores militantes. En todos los países existen organizaciones, o, al menos, grupos auténticamente revolucionarios. Están estrechamente vinculados ideológica y, en parte, también organizativamente. Constituyen aun en la actualidad una fuerza incomparablemente más influyente, homogénea y templada que la “izquierda de Zimmerwald” que en el otoño de 1915 tomó la iniciativa de empezar a crear la Tercera Internacional.

En el seno de los partidos y sindicatos reformistas surgen y se fortalecen grupos de oposición; algunos asumen la forma de organizaciones independientes. Dentro de las secciones de la Internacional Comunista, en virtud del régimen carcelario que impera allí, la oposición tiene un carácter más callado y clandestino, pero igualmente se está desarrollando. Inclusive, la necesidad de desatar constantemente nuevas purgas y represiones dentro de la URSS, demuestra que la burocracia es incapaz de desarraigar el espíritu de la crítica marxista que le resulta tan odioso.

El espíritu y las tendencias de oposición actuales tienen en su mayoría un carácter *centrista*, es decir, a mitad de camino entre el socialpatriotismo y la revolución. Cuando las organizaciones tradicionales de las masas se encuentran en proceso de descomposición y derrumbe, el centrismo representa, en muchos casos, un estadio transitorio inevitable, incluso para grupos obreros progresistas. Los marxistas deben ser capaces de encontrar el acceso a tales tendencias y así, mediante el ejemplo y la propaganda, acelerar su pasaje hacia la senda revolucionaria. Para ello es premisa indispensable la crítica implacable a la dirección centrista, la denuncia de los intentos de crear una Internacional Segunda y Media¹¹⁸, y explicar incansablemente que las tareas

el tipo de partido necesario para dirigir la revolución obrera. Dirigió la primera revolución obrera victoriosa en 1917 y fue el jefe del primer gobierno soviético. Fundó la Internacional Comunista y colaboró para la elaboración de sus principios, estrategia y tácticas. Inició la lucha contra la burocratización del PC ruso y del estado soviético, pero murió antes de llevarla a cabo.

¹¹⁶ La conferencia celebrada en Zimmerwald, Suiza, en septiembre de 1915 tenía por objeto reagrupar a las corrientes antibélicas e internacionalistas que sobrevivieron a la ruina de la Segunda Internacional. Aunque la mayoría de los participantes eran centristas, significó un avance hacia la creación de una nueva internacional. Véase el manifiesto de Zimmerwald contra la guerra, redactado por Trotsky, en *Leon Trotsky Speaks* (Pathfinder, 1972).

¹¹⁷ En la Revolución de Octubre los sóviets rusos, dirigidos por los bolcheviques, tomaron el poder.

¹¹⁸ Esta referencia a la Internacional Segunda y Media no debe confundirse con la Asociación Internacional de Partidos Socialistas (Internacional Segunda y Media), formada en febrero de 1921 por los partidos y grupos centristas salidos de la Segunda Internacional por presión de las masas revolucionarias. El grupo que lleva ese nombre se reunificó con la Segunda Internacional en mayo de 1923. En este documento, Internacional Segunda y Media es una referencia a las propuestas estalinistas

revolucionarias de nuestra época condenan de antemano al fracaso estrepitoso toda unificación híbrida y amorfa.

En la actualidad, los centristas propagan con insistencia la consigna de “unidad” de todas las organizaciones obreras, prescindiendo de sus programas y tácticas; los reformistas, más previsores y justamente temerosos de quedar al margen, también la explotan. Los centristas suelen sustituir la idea de la nueva internacional por la fusión de las dos ya existentes. En realidad la unidad con los reformistas y socialpatriotas, tanto socialdemócratas como estalinistas, significa en última instancia unidad con la burguesía nacional y, por consiguiente, la escisión inevitable del proletariado, tanto a nivel nacional como internacional, sobre todo en el caso de guerra. La auténtica unidad de la internacional, y de sus secciones nacionales no se puede garantizar si no es sobre *bases marxistas revolucionarias*, y éstas a su vez sólo pueden ser creadas mediante la ruptura con los socialpatriotas. Callar respecto de las premisas y garantías principistas para la unidad proletaria es unirse al coro de los que siembran ilusiones, engañan a los obreros y preparan nuevas catástrofes.

Para caracterizar la posición humillante e impotente de las viejas internacionales basta recordar que el presidente de una es ahora el humilde ministro de su rey, mientras el verdadero amo de la otra utiliza a la organización proletaria mundial como moneda para sus transacciones diplomáticas. Cualesquiera sean las maniobras de unificación que realicen estas dos burocracias igualmente corrompidas, no han de ser ellas quienes sellarán la unidad del proletariado, ni les ha de corresponder a ellas señalar la salida. Los esfuerzos de los centristas para conciliar lo inconciliable y salvar con remiendos aquello que está condenado a la destrucción, están predestinados al fracaso. La nueva época requiere una nueva internacional. La primera premisa para obtener el éxito en este camino es la fuerte consolidación nacional e internacional de los auténticos revolucionarios proletarios, los discípulos de Marx y Lenin, sobre la base de un programa común y bajo una bandera común.

Cualquier intento de prescribir un curso idéntico para todos los países resultaría fatal. De acuerdo con la situación nacional, con el grado de descomposición de las viejas organizaciones de la clase obrera y, por último, con el estado de sus propias fuerzas en el momento dado, los marxistas (socialistas revolucionarios, internacionalistas bolcheviques-leninistas) pueden constituirse en organización independiente, o bien en fracción de alguno de los viejos partidos o sindicatos. Es claro que, cualquiera sea la época o el lugar, este trabajo fraccional es sólo una etapa en la construcción de los nuevos partidos de la Cuarta Internacional, partidos que pueden surgir, tanto del reagrupamiento de los elementos revolucionarios de las viejas organizaciones, como de las organizaciones independientes. Pero, cualquiera sea el terreno y los métodos de funcionamiento, deben hablar en nombre de principios sin tacha y de consignas revolucionarias claras. No juegan al escondite con la clase obrera; no ocultan sus fines; no sustituyen la lucha principista por la diplomacia y las maniobras. *En todo momento, y cualesquiera sean las circunstancias, los marxistas dicen abiertamente la verdad.*

El peligro de guerra, cuestión de vida o muerte para el pueblo, es la prueba suprema para todo grupo y tendencia de la clase obrera. “La lucha por la paz”, “la lucha contra la guerra”, “la guerra a la guerra” y otras consignas similares son frases huecas y fraudulentas si no van acompañadas por la propaganda y la aplicación de métodos de lucha revolucionarios. La única manera de poner fin a la guerra es derrocando a la burguesía. La única manera de derrocar a la burguesía es mediante una revolución.

de 1934 y 1935, de lograr unidad orgánica con los socialdemócratas, propuesta que incluía la fusión de las internacionales Segunda y Tercera.

Frente a la mentira reaccionaria de la “defensa nacional” es necesario levantar la consigna de la destrucción revolucionaria del estado nacional. Al manicomio en que se ha convertido la Europa capitalista es necesario contraponer el programa de los *Estados Unidos Socialistas de Europa*, como paso hacia los Estados Unidos del Mundo.

Los marxistas repudian implacablemente las consignas pacifistas de “desarme”, “arbitraje” y “amistad entre los pueblos” (o sea, entre los gobiernos capitalistas), que son el opio de las masas populares. Las alianzas de las organizaciones obreras con los pacifistas pequeñoburgueses (el Comité Ámsterdam-Pleyel y otras empresas similares)¹¹⁹ le prestan el mejor de los servicios al imperialismo al desviar la atención de la clase obrera de la realidad y sus serias luchas, y engañarla con alardes impotentes. La lucha contra la guerra y el imperialismo no puede ser tarea de “comité” especial alguno. Luchar contra la guerra significa preparar la revolución, y esa es tarea de los partidos obreros y de la internacional. Los marxistas le plantean esta gran tarea a la vanguardia proletaria sin ninguna clase de adornos. A la exasperante consigna de “desarme” contraponen la consigna de *ganar al ejército y armar a los obreros*. Esta es, precisamente, una de las demarcatorias más importantes que separan al marxismo del centrismo. Quien no se atreva a mencionar las tareas revolucionarias a viva voz, jamás tendrá el coraje de realizarlas.

En el año y medio que ha transcurrido desde la publicación del primer programa de la Cuarta Internacional, la lucha por sus principios e ideas no se ha detenido un solo instante. Las secciones y grupos nacionales revolucionarios se han acrecentado: algunos han ampliado su base e influencia, otros han logrado mayor cohesión y homogeneidad. Organizaciones de un mismo país (Estados Unidos, Holanda) se han unificado; se han elaborado una serie de documentos programáticos y tácticos. Este trabajo proseguirá indudablemente en mejores condiciones si se lo correlaciona y unifica a escala mundial bajo la bandera de la Cuarta Internacional. El peligro de guerra inminente no permite demorar esta tarea ni un solo día.

Los nuevos partidos y la nueva Internacional deben construirse sobre bases nuevas: esta es la clave que permitirá realizar todas las demás tareas. El ritmo de la nueva construcción revolucionaria y el momento de su consumación dependen evidentemente del rumbo general de la lucha de clases, de las futuras victorias y derrotas del proletariado. Los marxistas, empero, no son fatalistas. No descargan sobre el “proceso histórico” las tareas que el propio proceso histórico les plantea. La iniciativa de una minoría consciente, un programa científico, agitación audaz e incesante en nombre de objetivos claramente formulados, crítica implacable a todas las ambigüedades: tales son algunos de los factores más importantes para la victoria del proletariado. No se puede concebir la revolución socialista sin un partido cohesionado y con temple de acero.

Las circunstancias son difíciles; los obstáculos, grandes; las tareas, colosales; pero no existe el menor motivo para caer en el pesimismo ni para descorazonarse. A pesar de todas las derrotas del proletariado, el enemigo de clase sigue en una situación desesperada.

El capitalismo está condenado a muerte. La salvación de la humanidad reside únicamente en la revolución socialista.

La misma secuencia de internacionales posee su propia lógica interna, que coincide con el ascenso histórico del proletariado. La Primera Internacional elaboró el

¹¹⁹ El Comité Ámsterdam-Pleyel: una de las típicas organizaciones “antibélicas” y “antifascistas” que fomentaba el estalinismo en colaboración con conocidos pacifistas y liberales, en remplazo del frente único obrero para la acción. Los principales congresos de estos grupos fueron el de Ámsterdam en agosto de 1932 y el del teatro Pleyel de París en junio de 1933.

programa científico de la revolución proletaria, pero fracasó al carecer de una base de masas. La Segunda Internacional sacó de las sombras, educó y movilizó a millones de obreros pero, en la hora decisiva, se vio traicionada por la burocracia parlamentaria y sindical corrompida por el capitalismo en ascenso. La Tercera Internacional dio el primer ejemplo de revolución proletaria triunfante, pero fue aplastada entre las ruedas de molino de la burocracia del estado soviético aislado y de la burocracia reformista de Occidente. Hoy, en el marco del derrumbe definitivo del capitalismo, la Cuarta Internacional, parada sobre los hombros de sus antecesoras, enriquecida por la experiencia de sus victorias y derrotas movilizará a los trabajadores de Occidente y Oriente para el asalto victorioso a las fortalezas del capital mundial.

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

[Firmado:

Revolutionair Socialistische Arbeiders Partij (RSAP):

P. J. Schmidt, H. Sneevliet.

Workers Party of the United States (WPUS):

J. Muste, James P. Cannon.

Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacional (bolchevique-leninistas):
Crux [Trotsky], Dubois [Fischer], Martin [Leonetti]

Groupe bolchevik-léniniste de la SFIO
Workers Party of Canada (WPC)

J. MacDonald, M. Spector]¹²⁰

Adjuntamos a este documento la “Declaración de los cuatro”¹²¹ sobre la Cuarta Internacional. Ni una sola línea de este manifiesto ha quedado perimida. La presente es una reafirmación de la “Declaración de los cuatro” a la luz de las experiencias del último año y medio.

Llamamos a todos los partidos, organizaciones, fracciones, tanto dentro de los viejos partidos como dentro de los sindicatos, a todas las asociaciones y grupos obreros revolucionarios que compartan los principios fundamentales y la gran tarea que hemos expuesto (la preparación y construcción de la cuarta Internacional) a añadir sus firmas a esta *Carta abierta*, y a hacernos llegar toda propuesta o crítica que estimen oportuna¹²².

Todo camarada que no haya estado ligado a nuestro trabajo hasta el momento, y se proponga seriamente unirse a nuestras filas, debe ponerse en contacto con nosotros. Las organizaciones fundadoras, firmantes de la *Carta abierta* han resuelto crear un *Comité Provisorio de Contactos* entre aquellos partidos y grupos que compartan la posición de construir la Cuarta Internacional. Se encargará al Comité Provisorio la publicación de un boletín de informaciones.

En el futuro inmediato el comité garantizará la elaboración regular y colectiva de los documentos programáticos y tácticos fundamentales de la Cuarta Internacional. El problema de la preparación de una conferencia internacional será resuelto con base en las respuestas recibidas y en el curso general del trabajo de preparación¹²³.

¹²⁰ Entre corchetes firmantes que no aparecen en la edición de los *Escritos*. Tomado del Tomo 5 de las *Oeuvres*, página 358.

¹²¹ En esta misma obra, página 83 y siguientes, EIS.

¹²² El verano siguiente la *Carta Abierta* fue firmada por la Sociedad Cooperativa de Amigos de la Nueva Era (Francia); por los bolcheviques-leninistas cubanos y por el Grupo Espartaco de Bélgica.

¹²³ La LCI celebró su conferencia internacional del 29 al 31 de julio de 1936 en París. Este tomo incluye las tres resoluciones redactadas por Trotsky. Véanse las demás tesis, resoluciones y manifiestos de la conferencia en *Documents of the Fourth International: The Formative Years (1939-40)* (Pathfinder Press, 1973). La *Carta Abierta* fue firmada por P.J Schmidt y H. Sneevliet, por el Partido Socialista Revolucionario de los Trabajadores (RSAP) de Holanda; A.J. Muste y James P. Cannon, por el Partido

**Trotsky: A los editores de *Action Socialiste Revolutionnaire*
[Consideraciones sobre el programa de acción de *Action Socialiste Révolutionnaire*]¹²⁴**

23 de agosto de 1935

Estimados camaradas:

Soy un lector atento y, podéis estar seguros, solidario con *Action Socialiste Revolutionnaire*; en calidad de ello envío esta carta. Habéis publicado vuestro programa. Se trata de un documento muy importante, cuya publicación representa un gran avance. Pero a pesar del eje general absolutamente correcto de vuestro programa, el texto contiene ciertas formulaciones ambiguas que lo hacen vulnerable a los ataques de vuestros enemigos (tenéis algunos) y que inclusive pueden originar desviaciones dentro de vuestra propia tendencia. Lamento muchísimo que no hayáis sometido vuestro proyecto a una discusión preliminar, no sólo nacional sino también internacional: no se puede construir el socialismo en un solo país, como tampoco elaborar una política socialista revolucionaria. Los camaradas que hubieran deseado ansiosamente participar

Obrero de Estados Unidos (WPUS); Crux (Trotsky), Dubois (Ruth Fischer) y Martin (Alfonso Leonetti), por el Secretariado Internacional de la LCI; el Grupo Bolchevique-Leninista (GBL), de Francia y J. MacDonald y M. Spector, por el Partido Obrero de Canadá. Peter J. Schmidt (1896-1952): dirigente del Partido Socialista Independiente de Holanda que a principios de 1935 se unificó con el Partido Socialista Revolucionario, dirigido por Henricus Sneevliet (1883-1942), para formar el RSAP, sección holandesa de la LCI. Schmidt renunció en 1936 e ingresó a la socialdemocracia. Después de la guerra fue funcionario de las Naciones Unidas. Sneevliet abandonó al MCI en 1938. Fue arrestado y ejecutado por los nazis en 1942. A.J. Muste (1885-1967); pacifista y ex sacerdote, era dirigente del Partido Obrero Norteamericano, que en 1934 se unificó con la Liga Comunista de Norteamérica para formar el WPUS, del cual fue secretario. Renunció en 1936 y volvió al pacifismo y a la iglesia. En la década del sesenta desempeñó un papel importante en la creación del movimiento contra la guerra de Vietnam. James P. Cannon (1890-1974); fundador del PC de Estados Unidos, fue expulsado del mismo en 1928 y fue uno de los fundadores de la Oposición de Izquierda. Fue dirigente del movimiento trotskysta norteamericano y de la CI hasta su muerte. Dubois (Ruth Fischer), 1895-1961: dirigente importante del PC alemán en los años veinte. Expulsada en 1927 por ser partidaria de la Oposición Unificada rusa, fue una de las fundadoras de la Leninbund alemana que colaboró con la Oposición de Izquierda hasta 1930. Posteriormente renunció a la Leninbund y se unió al movimiento trotskysta, pasando a integrar el Secretariado Internacional de la LCI en 1935. En 1938 ya había abandonado el movimiento trotskysta. Martin (Alfonso Leonetti, n. 1895): abandonó el PC italiano en 1930 para formar la Nueva Oposición Italiana, sección italiana de la OII. Durante 1936 fue miembro activo del Secretariado Internacional de la OII y de la LCI. Volvió al PC después de la Segunda Guerra Mundial. El Secretariado Internacional (SI) era la dirección administrativa de la OII y de la LCI. Los trotskystas franceses tomaron el nombre de Grupo Bolchevique-Leninista en la SFIO (sección francesa de la Segunda Internacional) en el período entre agosto de 1934 y su expulsión del partido socialista al año siguiente. Jack MacDonald (1888-1941) y Maurice Spector (1898-1968): fundadores del PC canadiense, del cual fueron dirigentes hasta su expulsión a fines de la década del veinte. Fundaron el movimiento trotskysta canadiense, del cual MacDonald fue dirigente hasta su muerte. Spector dejó el movimiento trotskysta en 1939.

¹²⁴ Tomado de “A los editores de *Action Socialiste Revolutionnaire*”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VII, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1979, páginas 136-140.

en una discusión preliminar ahora no tienen más remedio que opinar acerca del texto ya publicado.

1.- Diferenciáis entre la “conquista del poder económico” y la “conquista del poder político”. Esta diferenciación es incorrecta. Se presta a errores peligrosos. Los anarcosindicalistas, feroces antimarxistas, inventaron el concepto de “poder económico” para soslayar el problema de cómo transformar la sociedad sin la toma del poder estatal. Los reformistas acogen de buen grado la misma fórmula para sus “planes”, que supuestamente deben permitir que un control “colectivo” (anónimo) le entregue el poder económico a la “colectividad” (también anónima). El señor De Man, mago de la frase ambigua, falsificador del socialismo científico, necesita esta diferenciación entre poder económico y poder político. Pero precisamente por ello debemos repudiar esta trampa terminológica. No existe el “poder económico” *per se*. Existe la *propiedad*, distintas formas de propiedad. El poder estatal crea la oportunidad de mantener o, por el contrario, de abolir la propiedad capitalista, según el poder del estado esté en manos de la burguesía o del proletariado.

Estoy seguro de que no hay diferencias fundamentales entre nosotros. Pero la forma en que desarrolláis la distinción artificial entre los dos tipos de poderes es peligrosa. Con respecto a Italia decís: “No fue la ocupación, sino el abandono de las fábricas lo que dio surgimiento al fascismo”. También decís que los mineros de Charleroi, al ocupar las minas, “señalan el camino que desembocará en la expropiación de la burguesía capitalista”. Esto es incorrecto. La ocupación de las fábricas y de las minas no basta, de ninguna manera. Si el poder estatal sigue en manos de la clase burguesa, los ocupantes serán desalojados y aplastados inexorablemente.

Como veis, tanto los reformistas enmascarados y corrompidos tipo De Man, como los dos tipos de sindicalistas (anarquistas y colaboracionistas) pueden usar esta formulación en contra vuestra.

En el penúltimo párrafo, que hace referencia a la dictadura del proletariado, decís: “Para nosotros, conquista del poder significa... tomar los bancos, las fábricas, la tierra...” etcétera. ¿Por qué esta paráfrasis nueva y ambigua? Conquista del poder significa conquista del poder, es decir, la conquista total del estado. Pero el estado conquistado debe actuar como instrumento para la transformación de la propiedad, empezando por la expropiación de los capitalistas. Son dos etapas distintas, entre las que pueden pasar meses, inclusive años en el caso de ciertos tipos de pequeños capitalistas.

El poder es el poder, vale decir, la máxima concentración de fuerza de la clase dominante. Su carácter es político (en el sentido más general del término), porque el estado, instrumento del poder, es la superestructura política por excelencia, que reposa sobre bases económicas. Pero este poder político sirve no sólo para regular las cuestiones “políticas” en el sentido estrecho y técnico del término (es decir, cuestiones internas del propio aparato de estado), sino también, y por encima de todo, las cuestiones económicas, culturales, eclesiásticas y de todo tipo.

2.- Proponéis el “reparto equitativo de la tierra” entre los campesinos. ¿Y los trabajadores agrícolas? No habláis ni de granjas colectivas, ni de cooperativas campesinas subsidiadas por el estado obrero. De manera que no presentáis una perspectiva socialista para la agricultura.

3.- “¡Abajo el gran capital!” Pero no somos partidarios de perpetuar el pequeño capital. No habláis del monopolio estatal del comercio exterior, que en Bélgica revestirá una importancia enorme. El monopolio es una herramienta mediante la cual el estado obrero podría brindar una gran ayuda a los estratos productivos de la pequeña burguesía y, sobre todo, guiarlos hacia el socialismo.

Olvidáis mencionar la abolición del secreto comercial y el control obrero y campesino de los bancos y de la industria. Sin embargo, cualquier obrero y campesino comprenderá perfectamente bien que, en estos momentos en que se le piden sacrificios y más sacrificios, tiene derecho a investigar los “secretos” contables de los bandidos capitalistas. Esta consigna podría obtener una enorme popularidad. Los charlatanes como De Man siempre tienen preparado un nuevo “plan”, pero se cuidan de mencionar los secretos comerciales, que son la clave de la explotación.

4.- Levantáis la consigna vaga de “por una semana laboral más breve”. ¿Por qué no la consigna internacional de la semana laboral de cuarenta horas?

5.- Respecto del fascismo: “Estas pandillas [decís] gozan del apoyo o la protección de las fuerzas represivas que sirven a la burguesía capitalista.” ¿Por qué usáis esta fórmula descriptiva? ¿Cuáles son las “fuerzas represivas”? Son la policía, los tribunales, las sedes centrales de Vandervelde, de De Man y de Spaak. Deberíais haber mencionado a estas honorables instituciones.

6.- Proponéis crear “fuerzas de choque” para combatir al fascismo. ¿Por qué usáis esta expresión técnica y apolítica? Todos los marxistas hablamos de milicia obrera. ¿Por qué no tomáis esta consigna precisa, que ha adquirido popularidad en Francia y en otros países?

7.- “La lucha contra la guerra”. Este es el mejor párrafo, por cuanto es el más preciso. Pero queda un hueco importante. Habláis en contra de la defensa nacional. Tenéis razón. Pero dais solamente la consigna negativa. Deberíais decir: no queremos perpetuar ni defender esas “celdas estrechas” conocidas con el nombre de estados nacionales. Por el contrario, queremos abolir las fronteras nacionales para crear los Estados Unidos Socialistas de Europa mientras nos preparamos para crear los Estados Unidos del mundo entero

8.- Al final decís, “Abajo las ilusiones reformistas”. Desgraciadamente, el texto no dice cuáles son esas ilusiones reformistas ni quién las representa en Bélgica. Esta es, quizás, la mayor debilidad del programa.

Estimados camaradas, estas son las observaciones que me permito formular con un espíritu de plena amistad, y que no me impiden reconocer que vuestro programa, a pesar de sus imperfecciones, está imbuido de espíritu revolucionario y proletario. Este espíritu es la señal inequívoca de vuestra victoria.

Posdata:

Observo con asombro que vuestro programa no menciona a las mujeres (salarios, trabajo nocturno, licencias por maternidad, etcétera). Una tendencia auténticamente revolucionaria que quiera asegurar su futuro jamás debe olvidar los problemas de la juventud, de las mujeres o de los pueblos oprimidos (¡vuestro programa no menciona a las colonias!).

Trotsky: *Cómo ganar a la juventud socialista*¹²⁵

27 de abril de 1936

Estimado camarada:

Por desgracia, no pude redactar el artículo que usted me solicitó. Primero, por falta de tiempo, y segundo, porque no quise escribir una sarta de perogrulladas y realmente no estoy lo bastante familiarizado con sus actividades, planes y oportunidades como para comentarlas.

Aunque no estoy muy al tanto de la situación en Holanda (desgraciadamente no leo holandés), me parece que el principal terreno de actividad debería ser la juventud socialdemócrata y los sindicatos reformistas, como hace un año. Con esto no quiero decir que la Guardia Juvenil Leninista deba renunciar a su independencia. Pero para evitarlo, hace mucho tiempo debería haber construido una fracción importante en la juventud socialdemócrata. Temo que ya se ha perdido demasiado tiempo.

Usted dice que el punto de partida de la milicia obrera será una organización deportiva independiente, y señala correctamente: “Nuestras organizaciones serían mucho mejores que las organizaciones deportivas socialdemócratas.” Sin embargo, esta observación justa revela el carácter utópico del plan. Sois superiores a la socialdemocracia en el terreno de las ideas revolucionarias, del programa, no en el de los recursos financieros, la técnica, la capacidad atlética. Siendo así, ¿cómo podríais construir organizaciones deportivas mejores? Lo propio es cierto para los sindicatos. Hay muchos ejemplos históricos de pequeños grupos revolucionarios que se convierten en organizaciones políticas importantes, inclusive decisivas. Pero no conozco un solo caso de pequeños grupos que hayan podido construir con éxito sindicatos rivales, por no hablar de organizaciones deportivas. La juventud debe estudiar la historia para evitar los viejos errores. Necesitamos la mayor firmeza ideológica, el pensamiento revolucionario más penetrante y claro, no para aislarnos sectariamente de las organizaciones de masas existentes, sino para trabajar en ellas sin perder nuestra perspectiva.

La juventud socialdemócrata de todo el mundo entra en conflicto con los viejos jefes en los partidos y sindicatos. Si los representantes de la Cuarta Internacional toman una actitud sectaria, purista y negativa, los jóvenes reformistas que tratan de desplazarse hacia la izquierda caen bajo la influencia del estalinismo. En cambio, si nuestra gente (en lugar de dedicarse a admirar su propia pureza) encuentra su lugar en las organizaciones de masas, la juventud que se desplaza hacia la izquierda entra en contacto con el antiestalinismo, es decir, con el marxismo.

En España, donde nuestra sección aplica una línea política despreciable, los jóvenes, que empezaban a interesarse en la Cuarta Internacional, fueron dejados para los estalinistas. En Inglaterra, donde nuestra gente tardó en participar, los estalinistas se han convertido en la fuerza más importante dentro de la juventud del Partido Laborista y nosotros ocupamos el segundo puesto. En Bélgica, nuestros camaradas ganaron un sector importante de la juventud, opusieron la mayoría al estalinismo y abrieron nuevos

¹²⁵ Tomado de “Cómo ganar a la juventud socialista”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VII, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 165-169.

terrenos para su actividad. Pero en Bruselas, donde Vereecken y su grupo permanecieron al margen, el ala izquierda del Partido Laborista y la juventud han caído bajo la influencia de los estalinistas. En Estados Unidos, donde nuestros camaradas aplicaron una línea política muy justa, ya hemos ganado un sector importante de la juventud socialdemócrata. Quien se niegue a tener en cuenta estos hechos sólo cometerá errores.

Querido camarada, sus juicios con respecto al partido norteamericano se basan en informes equivocados. Nuestra gente ya ingresó a las organizaciones socialistas. La dirección todavía no lo ha hecho por razones tácticas. Y es posible que lo hayan hecho ya. Nuestros camaradas norteamericanos han tomado una medida muy audaz. Están tan decididos y tienen tanta confianza en sí mismos que contemplan el porvenir con mucha confianza y hasta los más enconados entre los viejos adversarios [del entrismo] realizan con entusiasmo sus tareas en el Partido Socialista. No esperan ganar una minoría, sino a la mayoría del partido para nuestras ideas. Naturalmente que no puedo formarme una opinión desde tan lejos, pero conozco bien a nuestros amigos norteamericanos y confío plenamente en ellos, sobre todo teniendo en cuenta que iniciaron el entrismo con tanta decisión y unanimidad. Correspondería que nuestros camaradas holandeses criticaran menos y estudiaran más la experiencia de Estados Unidos, para adaptarla a la situación de su país.

Debo reconocer que lo que usted dice acerca de “formar bloques con las organizaciones juveniles” no me resulta demasiado convincente. Las organizaciones grandes rara vez forman bloques con los grupos pequeños, y con razón. Por otra parte, los grupos pequeños no extraen ningún beneficio práctico del juego con los bloques: nuestra experiencia belga lo demuestra ampliamente. Si los dirigentes de una organización de algunos cientos de jóvenes se reúnen una o dos veces por mes con los dirigentes de las organizaciones de masas, esto halaga su vanidad, pero no les brinda oportunidades. Es necesario ganar las bases a los dirigentes, no dedicarse a la diplomacia con los dirigentes.

Con mis mejores saludos,
Fraternalmente,

L. Trotsky

P.D. Usted interpreta la carta del camarada Braun en el sentido de que es necesario construir un partido independiente en Bélgica, cueste lo que cueste, para mantener nuestra independencia. Pero no es así, de ninguna manera. Nuestros camaradas de Charleroi renunciaron temporalmente a su independencia formal, para ampliar su campo de acción. Lograron éxitos incuestionables. Pero, dado que actuaron como revolucionarios y no como oportunistas, se produjo un conflicto político de gran importancia. Ahora se trata de seguir hasta el fin. Porque aunque no somos sectarios que en ningún caso (jamás y en ningún lugar) deseamos entrar a las organizaciones reformistas, tampoco somos como el SAP, que apenas entra a una organización de masas se niega a salir, es decir, está dispuesto a sacrificar lo que queda de sus principios políticos. Es necesario comprender el significado profundo del verbo maniobrar: ¡el movimiento revolucionario sólo es movimiento cuando no está parado!

Secretariado Internacional: *Presentación [de los materiales de la Primera Conferencia Internacional por la IV Internacional]*¹²⁶

31 julio 1936

A iniciativa del Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacionalista, los días 29, 30 y 31 de julio de 1936 se ha celebrado en Ginebra [París] la primera conferencia internacional por la IV Internacional. En ella han estado representadas las organizaciones de los siguientes países: Francia, con cuatro delegados (2 por el Partido Obrero Internacionalista, 2 por las Juventudes Socialistas Revolucionarias afiliadas al POI); Bélgica, con cuatro delegados (2 por Acción Socialista Revolucionaria y 2 por la Liga Comunista Internacionalista [trotskystas], organizaciones que se fusionarán en breve plazo); Holanda, con un delegado del Partido Obrero Socialista Revolucionario (RSAP); Gran Bretaña, con dos delegados y dos observadores; Suiza, con un delegado de Acción Marxista de Zúrich; Alemania, con dos delegados de los Comunistas Internacionalistas de Alemania (IKD); Italia, con un delegado. Además, estaban presentes un representante de los bolchevique-leninistas de la URSS, un representante del Secretariado Internacional de la LCI (BL), el secretario internacional para las juventudes de la LCR (BL), así como dos observadores¹²⁷ norteamericanos. Fueron invitados, pero no pudieron responder a la invitación a causa de motivos materiales: los bolchevique-leninistas de Austria, Checoslovaquia, Rumania, Grecia, Polonia, Basilea (Suiza), otro grupo inglés, y también, por razones particulares, los Jóvenes Guardias Leninistas (LJG) de Holanda (juventudes del RSAP).

El plazo de preparación relativamente corto y las dificultades particularmente grandes que resultan del alejamiento y necesidad de limitar la conferencia por motivos de legalidad a un mínimo de delegados, no han permitido invitar a la representación de otras organizaciones y de la IV Internacional en el mundo. Se trata particularmente de los bolchevique-leninistas de los siguientes países: Bulgaria, Dinamarca, España, Lituania, Canadá, México, Brasil, Argentina, Chile, Cuba, Perú, Bolivia, Puerto Rico, China, Indochina, África del Sur. Encargado de esta misión por la conferencia, el nuevo Secretariado Internacional dirige a todas esas secciones de la IV Internacional, a todas sus organizaciones simpatizantes, así como a los camaradas aislados de los países no enunciados arriba, las expresiones de nuestra calurosa solidaridad en la lucha común, el deseo que los trabajos de esta primera conferencia expresen también sus opiniones y su voluntad y que sean una contribución útil para su trabajo y su desarrollo, la solicitud de que se pronuncien lo antes posible sobre los resultados de la conferencia y de que estrechen aún más sus contactos internacionales, todo ello con la esperanza de que, tras una larga preparación, nos reúna muy pronto para un trabajo común un primer congreso constitutivo de la IV Internacional.

¹²⁶ Tomado de “Presentación del Secretariado Internacional [de los materiales de la Primera Conferencia Internacional por la IV Internacional]”, en *Años 30-40: materiales construcción IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

¹²⁷ Al adherirse al PS de Estados Unidos, los trotskystas norteamericanos se vieron obligados a declarar que renunciaban a la afiliación al movimiento por la IV Internacional, de ahí su presencia a título de “observadores”.

El objetivo de esta primera conferencia ha sido reunir a las fuerzas internacionales de la IV Internacional en una nueva organización coherente, dotarlas de una armadura ideológica sólida y crear un nuevo centro internacional más amplio y apto para trabajar. Significa, ya sea la afiliación directa al movimiento por la IV Internacional de organizaciones que hasta ahora no se habían adherido formalmente a la LCI (BL), ya sea un importante paso hacia la unificación de las fuerzas de la IV Internacional en los países en que hasta ahora existían diversos grupos separados por divergencias tácticas. La Liga Comunista Internacionalista (BL) deja de existir en tanto que tal y se integra en el nuevo movimiento.

Publicamos aquí todas las tesis, resoluciones y llamamientos adoptados por la conferencia así como los trabajos sometidos al estudio de la misma. En primer lugar se encuentran las “Tesis sobre el nuevo ascenso revolucionario y las tareas de la IV Internacional”¹²⁸, pues la conferencia ha considerado como su principal tarea llamar la mayor atención de la organización internacional y del proletariado mundial sobre la situación revolucionaria en España, Francia y Bélgica, que es de una importancia decisiva para todos ellos. Todas las tesis, resoluciones y estudios han sido sometidos aquí a las organizaciones nacionales, representadas o no en la conferencia, a los camaradas simpatizantes con nuestro movimiento, y a todas las organizaciones obreras del mundo entero para la discusión, para tomar posición y para confirmarlos.

Según el “reglamento” adoptado por la conferencia, publicado también aquí, esta ha designado nominalmente, además de a un Consejo General por la IV Internacional, a un Buró y a un Secretariado Internacional por la IV Internacional.

La conferencia ha designado a una comisión para elaborar en tres meses un proyecto de programa, tras lo cual tendrá lugar una discusión internacional de cuatro meses después de la cual el primer congreso de la IV Internacional adoptará una redacción definitiva del programa como documento fundacional de la IV Internacional.

Tras la Conferencia por la IV Internacional se ha celebrado el 1 de agosto una breve preconferencia internacional de representantes de jóvenes por la IV Internacional de diferentes países: Francia, Bélgica, Inglaterra, Suiza, en presencia de otros delegados de la conferencia principal, de una delegación de esta y del Secretariado Internacional por la Juventud LCI (BL). Tras haber escuchado los informes nacionales de Francia, Bélgica, Inglaterra, Suiza y de otros países, la asamblea ha expresado su acuerdo con todas las tesis, resoluciones y llamamientos de la conferencia adulta y ha adoptado las tesis sobre la juventud publicadas también aquí, tesis que, igual que otros documentos, se someten al estudio y aprobación de las organizaciones de la juventud por la IV Internacional y la nueva Internacional Revolucionaria de la Juventud.

La asamblea encargó a una comisión para que presente en tres meses el proyecto de un programa por la nueva Internacional Revolucionaria de la Juventud.

La asamblea de la juventud no tenía más que un carácter previo y decidió por unanimidad convocar en poco tiempo una conferencia internacional por la nueva Internacional Revolucionaria de la Juventud, conferencia a la deberán asistir además las organizaciones y grupos de la juventud de Holanda, Polonia, Dinamarca, Austria, Checoslovaquia, Canadá, Chile, España, Grecia. Para este período de transición se han elegido una comisión para la nueva Internacional Revolucionaria de la Juventud compuesta por nueve miembros (de los cuales siete con derecho de voto) que serán representantes dirigentes de las juventudes de cinco países igual que, también, un Comité Ejecutivo de cuatro miembros elegidos que tendrá la sede en el mismo lugar que el SI por la IV Internacional.

¹²⁸ Ver en esta misma obra, página 167 y siguientes, EIS.

Conferencia por la IV Internacional: A los trabajadores de España y del mundo entero.¹²⁹

31 de julio de 1936

La conferencia representante de las diversas organizaciones que luchan en Europa y en el mundo entero por la IV Internacional os dirige el más caluroso de los saludos, con la apasionada esperanza de que vuestros magníficos esfuerzos se vean coronados por el triunfo sobre todos los enemigos del pueblo en armas.

Una vez más, vuestro heroísmo y aliento irresistibles les ofrece a los obreros y oprimidos del mundo entero la demostración que se deduce de todas las luchas sociales de nuestra época: sólo con el fusil a la espalda puede garantizar el obrero la libertad, el pan y la paz a los trabajadores.

La clase obrera se debate desde hace cinco años en sangrientas convulsiones por haberse desviado, a causa del Frente Popular, de sus tareas revolucionarias (apoderarse del poder, destruir a la burguesía y a sus apoyos, al ejército, la policía, etc., entregar la tierra a los campesinos, organizar los sóviets, armar al pueblo). Al acantonarse sistemáticamente en los marcos del régimen capitalista y de su estado democrático burgués, el Frente Popular ha alimentado a la insurrección militarista fascista que ha fallado al intentar descargar un golpe mortal contra la revolución española. La completa capitulación de los partidos obreros ante los radicales y su programa, le ha permitido al capital financiero servirse de los radicales y del régimen democrático para mantener al cuerpo de oficiales fascistas y reaccionarios, es decir para preparar de hecho la insurrección fascista.

Sin las milicias obreras, arrancando las armas a los ministros liberales, sin el levantamiento en masa del pueblo armado, Madrid estaría hoy en manos de los fascistas. Pero el heroísmo y la combatividad no son suficientes para vencer. Se necesitan preparación y entrenamiento. Esta es la lección que se desgajó de la derrota de Asturias¹³⁰. A pesar de ello, el Frente Popular se dedicó a obstaculizar y combatir como “provocaciones” la simple propaganda a favor de la milicia obrera.

Hoy en día, los hechos están ahí. La guerra civil se prolonga a causa de la falta de una preparación y política revolucionaria previas. La II y la III internacionales, y cada uno de sus gobiernos (Blum y Stalin), se cubren con la hipócrita excusa de la neutralidad para no hacer nada a favor de los combatientes de España. Durante ese tiempo, los gobiernos fascistas (Italia, Alemania) arman a la contrarrevolución.

¡Desgracia al pueblo español si se deja engañar y adormecer otra vez, si mantiene su confianza en quienes, con su política de desarme del pueblo, han alimentado a las fuerzas de la reacción fascista!

¹²⁹ Tomado de “A los trabajadores de España y del mundo entero”, en *Años 30-40: materiales construcción IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

¹³⁰ Los mineros de Asturias se levantaron en octubre de 1934 y tomaron el control de la región. El movimiento fue aplastado por las tropas marroquíes [tropas ‘moras’] y la Legión Extranjera Española bajo el mando de Franco al precio de 3.000 muertos. [Ver, por ejemplo, “Las lecciones de la insurrección de octubre. Es necesario un partido revolucionario del proletariado”, Andreu Nin, en *Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España – Edicions Internacionals Sedov*. EIS]

El fin de los sufrimientos de la guerra civil y la salida victoriosa de la lucha están estrechamente ligados a la capacidad de la clase obrera de España para forjar, en el curso mismo de sus combates, su nueva dirección, un verdadero partido revolucionario. Los intereses de la revolución española se confunden con los intereses históricos de la IV Internacional.

Para avanzar en la vía de la victoria, el pueblo trabajador debe organizarse en los comités revolucionarios (sóviets). Hay que expropiar y barrer a la burguesía e instaurar el gobierno obrero y campesino.

Hay que forjar los cuadros y consolidar las filas de la milicia obrera y campesina, organizar el ejército rojo. Hay que entregar la tierra a los campesinos.

La reacción ha hecho de Marruecos una muralla contra el pueblo español. Un pueblo que oprime a otro pueblo no puede llegar a ser libre. ¡Liberad al pueblo marroquí! Haréis de él así un formidable aliado para echar a la mar a los bandidos de Franco y para aplastar a vuestros enemigos en vuestra península¹³¹.

¡Trabajadores de Francia, Bélgica e Inglaterra, trabajadores de todos los países!

La lucha del pueblo español es vuestra lucha, la de todos nosotros. ¡No hay neutralidad posible!

Los fascistas de Roma y Berlín arman a los fascistas de España.

Hay que ayudar al pueblo español con todos los medios: enviándole armas, sabotando el armamento del campo fascista, avituallando a la revolución, hambreado a la contrarrevolución, organizando la asistencia y alojamiento de las familias y niños de las víctimas, formando desde ahora mismo en todas partes comités de apoyo a la revolución española. Es necesario que en todos los puertos, en todas las vías de transportes, los obreros saboteen sistemáticamente toda forma de avituallamiento en armas o provisiones de los fascistas.

Pero el mejor medio de ayudar a los revolucionarios españoles es seguir su ejemplo en la lucha contra el fascismo en nuestros propios países, expulsando a quienes quieren desarmar a los trabajadores, material y políticamente; llevando adelante la ofensiva revolucionaria contra nuestra propia burguesía, a favor de su derrocamiento por los sóviets de obreros y campesinos.

¡Viva la revolución española victoriosa!

¡Viva la solidaridad activa del proletariado internacional!

¡Viva el partido mundial de la revolución social, la IV Internacional!

¹³¹ Los trotskistas estaban convencidos de que se podía minar la lealtad de las tropas marroquíes ampliamente empleadas por Franco con la condición de que la república concediese la independencia a Marruecos. Los gobiernos del Frente Popular jamás consintieron con plantearse tal decisión.

Trotsky: *El nuevo ascenso revolucionario y las tareas de la Cuarta Internacional*¹³²

Julio de 1936

1.- Las huelgas de junio inician una nueva etapa en el proceso interno de Francia y de Bélgica. Sin duda producirán no sólo una agudización de la lucha de clases en estos países, sino también, más adelante, movilizaciones de masas en una parte considerable de Europa, inclusive en Gran Bretaña, y posiblemente también fuera de Europa. Así termina el aislamiento de la revolución española.

2.- Las huelgas de junio demuestran cuanta indignación y voluntad de lucha se han acumulado, bajo la superficie engañosamente pasiva, en las masas proletarias de la ciudad y del campo durante los años de crisis y reacción. Han revelado la simpatía que existe entre amplias capas de la pequeña burguesía urbana y del campesinado por las luchas obreras. Por último, han puesto al desnudo la gran inestabilidad del régimen en su conjunto, la falta de confianza de las clases dominantes, sus oscilaciones entre León Blum y De la Rocque. Estas tres condiciones (voluntad de lucha del proletariado *en su conjunto*, gran insatisfacción de los estratos inferiores de la pequeña burguesía, confusión en el campo del capital financiero) constituyen las *premisas fundamentales para la revolución proletaria*.

3.- También en esta ocasión la ofensiva combativa de las masas asume el carácter de huelga general. Tras una etapa prolongada de inmovilidad, las consignas parciales, sindicales, importantes de por sí, fueron para los obreros el medio necesario para despertar a las más amplias masas y conducir las unificadamente contra la burguesía y su estado. La huelga general, al iniciar una etapa de luchas revolucionarias, no puede dejar de unir las reivindicaciones sindicales y parciales con las tareas generales, todavía no formuladas con claridad, de la clase en su conjunto. En esta unión radica la fuerza de la huelga general, la garantía de unidad de la vanguardia con las amplias masas de la clase.

4.- Desde hace algunos años la huelga general es el eje de la propaganda de nuestra sección francesa. A diferencia de los demás partidos y grupos que dicen representar a la clase obrera, los bolcheviques-leninistas franceses oportunamente caracterizaron la situación como prerrevolucionaria, evaluaron correctamente la importancia sintomática de las huelgas que estallaron en Brest y Tolón y, a pesar de los ataques ininterrumpidos de los oportunistas y social-patriotas (SFIO, PC, CGT) y de la oposición de los centristas (Marceau, Pivert, etcétera) realizaron una campaña agitativa para preparar la huelga general. Cuando el terreno es fértil, un puñado de semillas rinde una gran cosecha. En la situación creada por la crisis social y la indignación de las masas, una pequeña organización, pobre en recursos materiales, pero armada de consignas justas, ha ejercido su influencia sobre el curso de los acontecimientos revolucionarios. La persecución furibunda a los bolcheviques-leninistas en la prensa capitalista, socialdemócrata, estalinista y sindicalista, junto con la represión a manos de

¹³² Tomado de “El nuevo ascenso revolucionario y las tareas de la Cuarta Internacional”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo VII, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1978, páginas 182-195.

la policía y los jueces de León Blum, constituyen una confirmación externa de esta verdad.

5.- Ninguna de las organizaciones obreras oficiales de Francia o Bélgica quería la lucha. Las huelgas estallaron contra los deseos de los sindicatos y de ambos partidos. Solo ante el hecho consumado, los dirigentes oficiales “reconocieron” la huelga para estrangularla con mayor facilidad. Pero hasta el momento se ha tratado de una movilización relativamente “pacífica”, bajo consignas parciales. ¿Quién puede dudar por un solo instante de que, cuando estalle la lucha directa por el poder, los aparatos de las Internacionales Segunda y Tercera (al igual que los partidos Social-Revolucionario y Menchevique en la Rusia de 1917) se pondrán enteramente a disposición de la burguesía contra el proletariado? La necesidad de una nueva internacional, como partido mundial de la revolución proletaria, se demuestra nueva e irrefutablemente en los acontecimientos de Francia y Bélgica.

6.- Sin embargo, el resultado directo e inmediato de la gran oleada huelguística de junio es el crecimiento excepcionalmente rápido de las viejas organizaciones. Este hecho tiene su explicación histórica. También los mencheviques y social-revolucionarios experimentaron un crecimiento febril después de la revolución de febrero de 1917, que ellos, como social-patriotas, no deseaban que se produjera durante la guerra; la socialdemocracia alemana creció rápidamente después de la revolución de noviembre de 1918, que estalló contra su voluntad. Antes de desnudar su bancarota ante el conjunto de la clase, los partidos oportunistas se convierten, durante un breve período, en el refugio de las más amplias masas. El crecimiento rápido del Partido Socialista, y sobre todo del “Comunista”, en Francia es un síntoma inequívoco de la crisis revolucionaria del país y a la vez prepara la agonía mortal de los partidos de las internacionales Segunda y Tercera.

No es menos importante el crecimiento sin precedentes de los sindicatos franceses. Aunque aparentemente contribuye a dar peso e importancia al estado mayor sindical conjunto reformista-estalinista (Jouhaux, Racamond, etcétera), el ingreso de millones de obreros y empleados socava las propias bases del aparato sindical conservador.

7.- Las grandes movilizaciones de masas constituyen la mejor prueba para las teorías y los programas. Las huelgas de junio revelan la falsía de las teorías sectarias ultraizquierdistas, que sostienen que los sindicatos están “perimidos” y que es necesario remplazarlos por organizaciones nuevas, o construir sindicatos nuevos y “auténticos” paralelos a los viejos aparatos conservadores. En realidad, en las etapas revolucionarias la lucha por las reivindicaciones económicas y por las leyes sociales no cesa sino, que por el contrario, se extiende hasta límites insospechables. Los cientos de miles y millones de obreros que entran a los sindicatos destruyen la rutina, se sacuden el aparato conservador, permiten al partido revolucionario construir tendencias en los sindicatos, ganar influencia y luchar con éxito por la dirección del movimiento sindical. Un partido revolucionario incapaz de realizar con éxito un trabajo sistemático en los sindicatos será todavía más incapaz de crear sindicatos propios. Tales intentos están condenados al fracaso.

8.- Al contrario de lo que afirman los dirigentes de la Segunda y Tercera internacionales, el capitalismo contemporáneo ya no puede garantizar trabajo para todos los obreros ni elevar su nivel de vida. El capital financiero descarga el costo de la reforma social sobre los hombros de los obreros y de la pequeña burguesía mediante el alza de los precios, la inflación abierta o encubierta, los impuestos, etcétera. La esencia de la “estatización” actual (la interferencia estatal, tanto en los países “democráticos” como en los fascistas) es salvar al capitalismo putrefacto al precio de rebajar el nivel de

vida y cultura del pueblo. No puede haber otros métodos basados en la propiedad privada. Los programas de los frentes populares de Francia y España y de la coalición belga son un espejismo y un engaño deliberado, que prepara una nueva desilusión para las masas trabajadoras.

9.- La impotencia total de la posición de la pequeña burguesía bajo el capitalismo en putrefacción significa (a pesar de las vergonzosas teorías de “armonía social” de León Blum, Vandervelde, Dimitrov, Cachin y compañía) que las reformas en favor del proletariado, aunque inestables y engañosas en sí mismas, aceleran la ruina de los pequeños propietarios de la ciudad y del campo y los arrojan en brazos del fascismo. Solo se puede establecer una alianza seria, profunda y duradera entre el proletariado y las masas pequeñoburguesas, en oposición a las maniobras parlamentarias del Partido Radical de los explotadores de la pequeña burguesía, sobre la base de un programa revolucionario, es decir, la toma del poder por el proletariado y la revolución de las relaciones de propiedad en beneficio de los trabajadores. La coalición con la burguesía, que lleva el nombre de “Frente Popular”, es un freno para la revolución y una válvula de escape para el imperialismo.

10.- El primer paso hacia la alianza con la pequeña burguesía es la ruptura del bloque con los radicales burgueses de Francia y España, del bloque con los católicos y liberales en Bélgica, etcétera. Debemos explicar esto a todos los obreros socialistas y comunistas, basándonos en la experiencia. Esta es la tarea central del momento. En esta etapa, la lucha contra el reformismo y el estalinismo es ante todo la lucha contra los bloques con la burguesía. ¡Por la unidad honesta de los trabajadores, contra la unidad deshonestas con los explotadores! ¡Fuera la burguesía del Frente Popular! ¡Abajo los ministros capitalistas!

11.- Por el momento, sólo podemos especular acerca del ritmo de los acontecimientos revolucionarios que se avecinan. Gracias a determinadas circunstancias excepcionales (derrota en la guerra, la cuestión campesina, el Partido Bolchevique) la Revolución Rusa completó su ciclo ascendente (desde el derrocamiento del absolutismo hasta la conquista del poder por el proletariado) en ocho meses. Pero en este breve lapso se produjo la manifestación armada de abril, la derrota de julio en Petrogrado, y el intento de Kornilov de llevar a cabo un golpe de estado contrarrevolucionario en agosto. La revolución española ya lleva cinco años de ascensos y reflujos. En este período, los obreros y los campesinos pobres de España han desplegado instintos políticos tan magníficos, han demostrado tanta energía, abnegación y heroísmo, que el poder estatal hubiera caído en sus manos hace mucho tiempo, si la dirección hubiera estado siquiera mínimamente a la altura de la situación política y de la capacidad de combate del proletariado. Los verdaderos salvadores del capitalismo español no eran ni son Zamora, Azaña, ni Gil Robles, eran y siguen siendo los dirigentes socialistas, comunistas y anarquistas de sus organizaciones.

12.- Lo propio puede decirse sobre Francia y Bélgica. Si el partido de León Blum fuera realmente socialista, podría haberse basado en la huelga general de junio para derrocar a la burguesía casi sin guerra civil, con un mínimo de conmociones y sacrificios. Pero el partido de Blum es un partido burgués, el hermano menor del radicalismo putrefacto. Si el Partido “Comunista” tuviera algo de comunista, en el primer día de la huelga hubiera corregido su error criminal, roto el bloque nefasto con los radicales, llamado a los obreros a crear comités de fábrica y sóviets y creado en el país un régimen de poder dual, el puente más corto y seguro hacía la dictadura del proletariado. Pero en realidad el aparato del Partido Comunista es simplemente una de las herramientas del imperialismo francés. La clave de la suerte de España, Francia y Bélgica es la cuestión de la *dirección revolucionaria*.

13.- De la política internacional, podemos extraer la misma conclusión particularmente de la llamada “guerra contra la guerra”. Los social-patriotas y los centristas, sobre todo los franceses, justifican su abyección ante la Liga de las Naciones con el argumento de la pasividad de las masas, sobre todo porque no estuvieron dispuestas a aplicar un boicot a Italia durante su ataque pirata a Etiopía. Es el mismo argumento que los pacifistas como Maxton emplean para ocultar su capitulación. A la luz de los acontecimientos de junio resulta sumamente claro que las masas no reaccionaron ante la provocación imperialista internacional porque los dirigentes de sus organizaciones las engañaron, adormecieron, frenaron, paralizaron y desmoralizaron. Si los sindicatos soviéticos hubieran dado oportunamente el ejemplo boicoteando a Italia, ese movimiento se hubiera extendido como un reguero de pólvora a Europa y al mundo entero, y se hubiera constituido en una amenaza inmediata para los imperialistas de todos los países. Pero la burocracia soviética prohibió y ahogó todas las iniciativas revolucionarias, reemplazándola por la sumisión de la Comintern ante Herriot, León Blum y la Liga de las Naciones. El problema de la política internacional del proletariado, como el de la política nacional, es un problema de dirección revolucionaria.

14.- Cada movilización de masas refresca la atmósfera como una tormenta, y a la vez destruye todo tipo de engaño y ambigüedad política. A la luz de los acontecimientos de junio, la consigna de “unificación” de las dos internacionales (que ya están unidas en la traición a los intereses del proletariado) y las recetas homeopáticas del Buró de Londres, la Internacional Segunda y Media, (que oscila entre todas las políticas posibles y siempre elige la peor) resultan patéticas y despreciables.

Al mismo tiempo, los acontecimientos de junio han puesto al desnudo la bancarrota total del anarquismo y del llamado “sindicalismo revolucionario”. Ni el uno ni el otro, en la medida que existen sobre la faz de la tierra, previeron los acontecimientos ni ayudaron a prepararlos. La propaganda por la huelga general, por comités de fábrica, por control obrero ha sido patrimonio exclusivo de una organización política, es decir, de un partido. No podría ser de otra manera. Las organizaciones de masas de la clase obrera quedan impotentes, indecisas y se pierden si no las inspira y conduce una vanguardia firme y sólida. La necesidad del partido revolucionario se revela con fuerza redoblada.

15.- Así, vemos que todas las tareas de la lucha revolucionaria conducen directamente a una única tarea: la creación de una dirección nueva, auténticamente revolucionaria, capaz de afrontar las tareas y posibilidades de nuestra época. La participación directa en el movimiento de masas, audaces consignas clasistas llevadas hasta sus últimas consecuencias, una bandera independiente, actitud irreconciliable con los conciliadores, despiadada con los traidores: ese es el camino de la Cuarta Internacional. Resulta divertida, y a la vez absurda, la discusión respecto de si ha llegado el momento de “fundarla”. Una Internacional no se “funda” como una cooperativa, se forja en la lucha. Las jornadas de junio son la mejor respuesta a los pedantes que cuestionan si es “oportuna”. Ya no hay nada que discutir.

16.- La burguesía busca venganza. Los estados mayores del gran capital están preparando deliberadamente un nuevo conflicto social que, desde el principio, sin duda asumirá la forma de una provocación o de una serie de provocaciones en gran escala contra los obreros. Al mismo tiempo, las organizaciones fascistas “disueltas” hacen sus preparativos febrilmente. El choque de los dos bandos en Francia, Bélgica y España es absolutamente inevitable. Cuanto más intentos hagan los dirigentes del Frente Popular por “reconciliar” los antagonismos de clase y frenar la lucha revolucionaria, más

explosivo y convulsivo será su carácter en el futuro inmediato, mayores serán los sacrificios, más indefenso se encontrará el proletariado frente al fascismo.

17.- Las secciones de la Cuarta Internacional perciben el peligro con claridad y nitidez. Se lo advierten francamente al proletariado. Enseñan a la vanguardia a organizarse y prepararse. Al mismo tiempo, desprecian la política de lavarse las manos de toda responsabilidad; identifican su suerte con la de las masas en lucha, por terribles que sean los golpes de los próximos meses y años. Participan en cada acto de la lucha para aportar la mayor claridad y organización posible. No se cansan de llamar a la creación de comités de fábrica y sóviets. Se unifican con los mejores obreros surgidos de la movilización y, de la mano con ellos, construyen la nueva dirección revolucionaria.

Con sus ejemplos y críticas aceleran la formación del ala revolucionaria de los viejos partidos, acercándola en el curso de la lucha y conduciéndola por la senda de la Cuarta Internacional.

La participación en la lucha viva, en la primera línea de fuego, el trabajo en los sindicatos, la construcción del partido, son actividades simultaneas, que se complementan recíprocamente. Todas las consignas de combate (control obrero, milicia obrera, armamento de los obreros, gobierno obrero y campesino, socialización de los medios de producción) están indisolublemente ligadas a la creación de sóviets de obreros, campesinos y soldados.

18.- No es casual que en el momento de la movilización de masas en Francia, los bolcheviques-leninistas ocuparan el centro de la atención política y del odio de los enemigos de clase; por el contrario, el hecho señala inequívocamente el futuro. El bolchevismo, que para los filisteos de todos los colores es sectarismo, une la firmeza ideológica con la mayor sensibilidad respecto de los movimientos de masas. La firmeza ideológica no significa otra cosa que erradicar de la conciencia de la vanguardia obrera toda rutina, inercia, falta de resolución, es decir, educar a la vanguardia en el espíritu de las decisiones más audaces, preparándola para intervenir en la implacable lucha de las masas.

19.- Ni un solo grupo revolucionario en la historia universal ha sufrido presiones tan tremendas como el grupo de la Cuarta Internacional. El *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels dice que “el papa y el zar... los radicales franceses y los polizontes alemanes” están unidos contra el comunismo. Actualmente, el único ausente de la lista es el zar. Pero la burocracia estalinista es un obstáculo mucho más amenazante y traicionero para la revolución mundial que lo que fue la autocracia zarista. La Comintern cobija la política del social-patriotismo y el menchevismo bajo la autoridad de la Revolución de Octubre y la bandera de Lenin. La agencia mundial de la GPU, de la mano de la policía de los países imperialistas “amigos”, realiza una obra sistemática de destrucción de la Cuarta Internacional. En caso de que estalle la guerra, las fuerzas unidas del estalinismo y del imperialismo perseguirán al internacionalismo revolucionario con saña infinitamente mayor que la que emplearon los generales de Hohenzollern y los carniceros socialdemócratas contra Luxemburgo, Liebknecht y sus partidarios.

20.- Las secciones de la Cuarta Internacional no se arredran ante la inmensidad de las tareas, el odio furioso de sus enemigos, ni su escasez numérica. En este momento, las masas combatientes, aunque todavía no son conscientes de ello, están mucho más cerca de nosotros que de sus dirigentes oficiales. Bajo los golpes de los próximos acontecimientos se producirá en el movimiento obrero un reagrupamiento cada vez más veloz y amplio. En Francia, el Partido Socialista quedará excluido de las filas del proletariado. En el Partido Comunista se producirá con toda seguridad una serie de

escisiones. En los sindicatos surgirá una poderosa corriente de izquierda sensible a las consignas bolcheviques. En los demás países arrastrados a la crisis revolucionaria se producirán procesos idénticos bajo otras formas. Terminará el aislamiento de las organizaciones de la vanguardia revolucionaria. Las masas harán suyas las consignas bolcheviques. La época venidera será la época de la Cuarta Internacional.

POST-SCRIPTUM

“El choque de los dos bandos en Francia, Bélgica y España es absolutamente inevitable. Cuanto más intentos hagan los dirigentes del Frente Popular por ‘reconciliar’ los antagonismos de clase y frenar la lucha revolucionaria, más explosivo y convulsivo será su carácter en el futuro inmediato, mayores serán los sacrificios, más indefenso se encontrará el proletariado frente al fascismo” (véase el párrafo 16 más arriba). Los acontecimientos confirmaron este vaticinio antes de que pudieran publicarse estas tesis.

Las jornadas de julio [en España] profundizan y complementan las lecciones de las jornadas de junio en Francia con vigor excepcional. Por segunda vez en cinco años la coalición de los partidos obreros con la burguesía radical ha llevado a la revolución hasta el borde del abismo. Incapaz de resolver una sola de las tareas de la revolución (dado que estas tareas se sintetizan en una sola, a saber, el aplastamiento de la burguesía) el Frente Popular imposibilita la existencia del régimen burgués y con ello provoca el golpe de estado fascista. Al adormecer a los obreros y campesinos con ilusiones parlamentarias, al paralizar su voluntad de lucha, el Frente Popular genera las condiciones favorables para el triunfo del fascismo. El proletariado pagará la política de coalición con la burguesía con años de tormentos y sacrificios, si no con décadas de terror fascista.

El gobierno del Frente Popular revela toda su insolvencia precisamente en el momento más crítico; se produce una crisis de gabinete tras otra porque los radicales burgueses temen más a los obreros armados que al fascismo. La guerra civil se arrastra. Cualquiera sea el resultado inmediato de la guerra civil española, significará un golpe de muerte para el Frente Popular de Francia y otros países. De ahora en adelante debe resultar perfectamente claro para todo obrero francés que el bloque con los radicales será el escudo legal para un golpe de estado del estado mayor general francés protegido por el ministro de guerra Daladier

El ejemplo de España demuestra que la disolución administrativa de las ligas fascistas bajo el aparato del estado burgués es una mentira y un engaño. Solo los obreros armados pueden enfrentar al fascismo. El proletariado sólo podrá conquistar el poder por la vía de la insurrección armada contra el aparato de estado burgués. Para realizar el programa socialista es necesario aplastar este aparato y remplazarlo por consejos de obreros, soldados y campesinos. Si no realizan estas tareas, el proletariado y la pequeña burguesía no podrán salir de la miseria y de la carestía, no se salvarán de una nueva guerra.

Trotsky: *Noventa años del Manifiesto Comunista*¹³³

30 de octubre de 1937

¡Es difícil creer que solamente faltan diez años para el centenario del *Manifiesto Comunista*!¹³⁴ Este folleto, que demuestra una genialidad mayor que cualquier otro en la literatura mundial, nos pasma aun hoy por su frescura. Sus secciones más importantes parecen haber sido escritas ayer. Ciertamente los jóvenes autores (Marx tenía veintinueve años y Engels veintisiete)¹³⁵ fueron capaces de prever el futuro más que nadie antes o después de ellos.

En su prefacio común a la edición de 1872, Marx y Engels declararon que, a pesar de que algunos de los pasajes secundarios en el *Manifiesto* eran anticuados, sentían que ya no tenían derecho a alterar el texto original puesto que el *Manifiesto* se había convertido ya en un documento histórico, durante esos veintinueve años. Han transcurrido sesenta y cinco años desde entonces. Pasajes aislados han retrocedido aún más en el pasado. Trataremos de establecer sucintamente en este prefacio aquellas ideas del *Manifiesto* que conservan hoy su fuerza completa, como también aquellas que requieren importantes alteraciones y ampliaciones.

1.- La concepción materialista de la historia, descubierta por Marx poco antes y aplicada con habilidad consumada en el *Manifiesto* ha resistido completamente la prueba de los hechos y los golpes de la crítica hostil. Hoy constituye uno de los más preciosos instrumentos del pensamiento humano. Todas las demás interpretaciones del proceso histórico han perdido todo significado científico. Podemos declarar con certeza que es imposible en nuestra época, ser no sólo un revolucionario militante sino incluso un observador culto de la política sin asimilar la interpretación materialista de la historia.

2.- El primer capítulo del *Manifiesto* comienza con las siguientes palabras: “La historia de todas las sociedades existentes hasta hoy es la historia de la lucha de clases.” Este postulado, la conclusión más importante extraída de la interpretación materialista de la historia, tornóse inmediatamente en argumento de la lucha de clases. Ataques especialmente venenosos fueron dirigidos por hipócritas reaccionarios, doctrinarios liberales y demócratas idealistas contra la teoría que sustituía el “bienestar común”, la “unidad nacional” y las “verdades morales eternas” por la lucha de intereses materiales como fuerza impulsora de la historia. A ellos más tarde se unieron reclutas de las filas del movimiento obrero, los llamados revisionistas, que proponían criticar (“revisar”) el marxismo con el espíritu de conciliación y colaboración de clases. En nuestra propia época finalmente, el mismo camino han tomado en la práctica los despreciables epígonos de la Internacional Comunista (los “estalinistas”): la política del llamado

¹³³ Tomado de “Noventa años del Manifiesto Comunista”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo IX, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 19-34; también para las notas. Prólogo a la primera traducción y edición del *Manifiesto Comunista* en afrikaans.

¹³⁴ Ver en estas mismas EIS *El Manifiesto del Partido Comunista. El Manifiesto Comunista con anexos*. EIS.

¹³⁵ Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1896): fundadores del socialismo y dirigentes de la Primera Internacional 1847-1876.

Frente Popular fluye totalmente de la negación de las leyes de la lucha de clases¹³⁶. Mientras tanto, es precisamente la época del imperialismo, al llevar todas las contradicciones sociales a un punto de máxima tensión, lo que da al *Manifiesto Comunista* su supremo triunfo *teórico*.

3.- Marx dio forma final a la anatomía del capitalismo, como una etapa específica en el desarrollo económico de la sociedad, en *El Capital* (1867). Pero en el *Manifiesto Comunista* las líneas principales del análisis futuro están firmemente esbozadas: el pago por la fuerza trabajo como equivalente al costo de su reproducción; la apropiación del valor del excedente por los capitalistas; la competencia como ley básica de las relaciones sociales; la ruina de las clases intermedias, es decir, la pequeña burguesía urbana y el campesinado; la concentración de la riqueza en manos de un número cada vez menor de propietarios por un lado, y por el otro, la preparación de condiciones materiales y políticas previas al régimen socialista

4.- En el *Manifiesto*, la tesis que se refiere a la tendencia del capitalismo a rebajar el nivel de vida de los trabajadores y aun a transformarlos en indigentes, estuvo sujeta a un ataque de artillería pesada. Clérigos, profesores, ministros, periodistas, teóricos socialdemócratas, dirigentes de gremios obreros, se enfrentaron contra la así llamada “teoría del empobrecimiento”. Ellos descubrieron invariablemente señales de prosperidad creciente entre los trabajadores, manipulando la aristocracia obrera como si fuera el proletariado, o tomando una tendencia pasajera como permanente. Mientras tanto, hasta el desarrollo del capitalismo más poderoso del mundo, esto es, el capitalismo de los Estados Unidos, ha transformado millones de trabajadores en indigentes que son mantenidos a costa de la caridad federal, municipal o privada.

5.- Contra el *Manifiesto*, que describía las crisis industriales y comerciales como una serie de más y más extensas catástrofes, los revisionistas juraron que el desarrollo de *trusts* nacionales e internacionales aseguraría un control sobre el mercado y conduciría gradualmente a la abolición de las crisis. El final del siglo pasado y el comienzo del presente estuvieron marcados en realidad por un desarrollo tan tempestuoso del capitalismo, que las crisis parecieron solamente interrupciones “accidentales”. Pero esta época se ha ido para no regresar. En el análisis la verdad probó estar de lado de Marx también en esta cuestión.

6.- “El gobierno del estado moderno no es más que un comité para el manejo de los negocios comunes de toda la burguesía.” Esta fórmula sucinta, que los dirigentes de la socialdemocracia despreciaron como una paradoja periodística, contiene, de hecho, la única teoría científica del estado. La democracia ideada por la burguesía no es, como pensaron Bernstein y Kautsky¹³⁷, un saco vacío que se puede llenar indiferentemente con cualquier clase de contenido. La democracia burguesa puede servir solamente a la

¹³⁶ Internacional Comunista (o Tercera, la Comintern) se organizó bajo la dirección de Lenin en 1919 como sucesora revolucionaria de la Segunda Internacional. Stalin disolvió la Comintern en 1943 como un gesto de buena voluntad a sus aliados imperialistas. Frente Popular era una coalición gubernamental de los partidos comunistas y socialistas con partidos burgueses alrededor de un programa burgués liberal. La Comintern adoptó la política del Frente Popular en su Séptimo Congreso de 1935.

¹³⁷ Eduard Bernstein (1850-1932): el principal teórico del revisionismo en la socialdemocracia alemana. Sostuvo que el marxismo ya no era válido y tenía que ser “revisado”: el socialismo sería instaurado no a través de la lucha de clases y la revolución sino a través de la reforma gradual del capitalismo obtenida por los medios parlamentarios; el movimiento de los trabajadores, por lo tanto, tenía que abandonar la política de la lucha de clases por la de la colaboración entre ellas. Bernstein inventó el término “teoría del empobrecimiento” en 1890 como crítica a una afirmación de Marx, en el *Manifiesto Comunista*, en el sentido de que la pobreza del proletariado en su conjunto tiende a aumentar con el desarrollo del capitalismo. Karl Kautsky (1854-1938): considerado como el más importante teórico marxista hasta la Primera Guerra Mundial, cuando abandonó el internacionalismo y se opuso a la Revolución de Octubre. [Ver en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#) las [Obras Escogidas de Karl Kautsky](#). Nota de EIS]

burguesía. Un gobierno del “Frente Popular”, ya sea encabezado por Blum o Chautemps, Caballero o Negrín,¹³⁸ es solamente “un comité para el manejo de los negocios comunes de toda la burguesía”. Siempre que este “comité”, maneja mal los negocios, la burguesía lo expulsa de una patada.

7.- “Toda lucha de clases es una lucha política.” “La organización del proletariado como clase, es, consecuentemente, su organización en un partido político.” Los sindicalistas por un lado y los anarcosindicalistas por otro, se han desviado por largo tiempo (y aún ahora tratan de desviarse) de la comprensión de estas leyes históricas. Un golpe aplastante le fue asestado al sindicalismo “puro” en su principal refugio: los Estados Unidos. En España, su último bastión, el anarcosindicalismo ha sufrido una derrota irreparable. Aquí también el *Manifiesto* probó estar en lo correcto.

8.- El proletariado no puede conquistar el poder dentro del sistema legal establecido por la burguesía. “Los comunistas declaran abiertamente que sus fines pueden ser alcanzados solamente por el derrocamiento violento de todo el régimen social existente.” El reformismo buscó explicar este postulado del *Manifiesto* en base a la inmadurez del movimiento en ese tiempo, y en el desarrollo inadecuado de la democracia. El destino de las “democracias” italiana, alemana y un gran número de otras, prueba que la “inmadurez” es el rasgo distintivo de las ideas de los mismos reformistas.

9.- Para la transformación socialista de la sociedad, la clase trabajadora debe concentrar tal poder en sus manos que pueda aplastar todos y cada uno de los obstáculos políticos que obstruyan el camino al nuevo sistema. “El proletariado organizado como clase dirigente” es la dictadura. Al mismo tiempo es la única democracia proletaria verdadera. Su alcance y profundidad dependen de condiciones históricas concretas. A medida que un mayor número de estados tomen la línea de la revolución socialista, la dictadura asumirá formas más libres y flexibles y la democracia de los trabajadores será más amplia y profunda.

10.- El desarrollo internacional del capitalismo ha predeterminado el carácter internacional de la revolución proletaria. “La acción unida de los países más civilizados por lo menos es una de las primeras condiciones para la emancipación del proletariado.” El desarrollo subsecuente del capitalismo ha entrelazado tan estrechamente todos los sectores de nuestro planeta, tanto el “civilizado” como el “incivilizado”, que el problema de la revolución socialista ha asumido completa y decisivamente un carácter mundial. La burocracia soviética trató de liquidar el *Manifiesto* con respecto a este problema fundamental. La degeneración bonapartista del estado soviético es una ilustración abrumadora de la falsedad de la teoría del socialismo en un sólo país¹³⁹.

¹³⁸ León Blum (1872-1950): máximo dirigente del Partido Socialista francés y primer ministro del primer gobierno del Frente Popular en 1936. Camille Chautemps (1885-1963): radical socialista, fue primer ministro francés en 1930 y 1933-34 pero se retiró en desgracia por su participación en escándalos financieros. Fue de nuevo primer ministro en 1937-38. Francisco Largo Caballero (1869-1946): jefe del ala izquierda del Partido Socialista español. Fue primer ministro desde setiembre de 1936 hasta mayo del 37. Le sucedió Juan Negrín Lopez (1869-1956) que fue el último primer ministro de la república española y quien renunció después de la Guerra Civil española, estando en el exilio en Francia.

¹³⁹ Bonapartismo: concepto central en los escritos de Trotsky durante la década del 30. Usó el término para describir una dictadura, o un régimen con ciertas características dictatoriales en períodos en los cuales el gobierno de la clase dirigente no está seguro; se basa en la burocracia militar, policial y estatal más que en los partidos parlamentarios o en los movimientos de masas, Trotsky distinguió dos tipos: el bonapartismo burgués y el soviético. Sus escritos más extensos sobre el bonapartismo burgués están en [...] [La lucha contra el fascismo y por la construcción del partido obrero revolucionario, de muy próxima publicación en estas mismas Obras Escogidas de Trotsky editadas por las Edicions Internacionals Sedov]. Sus puntos de vista acerca del bonapartismo soviético alcanzaron su forma final en su ensayo *El estado obrero, termidor y bonapartismo* reimpresso en *Escritos* 34-35. Socialismo en un solo

11.- “Cuando, en el curso del desarrollo, las distinciones de clase han desaparecido, y toda la producción ha sido reunida en las manos de una vasta asociación de la nación entera, el poder público perderá su carácter político.” En otras palabras: el estado se extingue. La sociedad persiste liberada de la camisa de fuerza. Esto no es otra cosa que socialismo. En cambio, el crecimiento monstruoso de la coerción estatal en la Unión Soviética es testimonio elocuente de que tal sociedad se está alejando del socialismo.

12.- “Los trabajadores no tienen patria.” Estas palabras del *Manifiesto* han sido evaluadas más de una vez por filisteos como un escarnio agitativo. En realidad proveyeron al proletariado con la única instrucción imaginable en el problema de la “patria” capitalista. La violación de esta directiva por la Segunda Internacional acarreo no solamente cuatro años de devastación en Europa, sino también el presente estancamiento de la cultura mundial¹⁴⁰. En vista de la nueva guerra inminente, para la cual ha preparado el camino la traición de la Tercera Internacional, el *Manifiesto* continúa siendo ahora el consejero más fidedigno en el problema de la “patria” capitalista.

Así, vemos que esta obra conjunta y más bien breve de dos jóvenes autores continúa dando instrucciones irremplazables sobre los más importantes y vehementes problemas de la lucha por la emancipación. ¿Qué otro libro podría ser aun lejanamente comparado con el *Manifiesto Comunista*? Pero esto no implica que después de veinte años de desarrollo sin precedentes de las fuerzas productivas y vastas luchas sociales, el *Manifiesto* no necesite correcciones o adiciones. El pensamiento revolucionario no tiene nada en común con el culto a los ídolos. Programas y pronósticos son examinados y corregidos a la luz de la experiencia que es el criterio supremo de la razón humana. *El Manifiesto* también requiere correcciones y adiciones. Sin embargo como lo evidencia la misma experiencia histórica, estas adiciones y correcciones pueden ser llevadas a cabo con éxito, solamente al proceder de acuerdo con el método fijado en la base del *Manifiesto* mismo. Trataremos de indicarlo en varios ejemplos importantísimos.

1.- Marx enseñaba que ningún sistema social abandona la arena de la historia, antes de agotar sus potencialidades creativas. El *Manifiesto* ataca al capitalismo por retardar el desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo durante ese período, así como en las décadas siguientes, este retardo era solamente de carácter relativo. Si hubiera sido posible en la segunda mitad del siglo diecinueve, organizar la economía sobre principios socialistas, sus tempos de crecimiento hubiesen sido inconmensurablemente mayores. Pero este postulado, teóricamente irrefutable, no invalida el hecho de que las fuerzas productivas continuaron expandiéndose en una escala internacional hasta la guerra mundial. Solamente en los últimos veinte años, a pesar de las más modernas conquistas de la ciencia y la tecnología, ha comenzado la

país: teoría de Stalin introducida en el movimiento marxista por primera vez en 1924, en la cual plantea que una sociedad socialista puede realizarse dentro de las fronteras de un sólo país. Luego, cuando se la incorporó al programa y a la táctica de la Comintern, se convirtió en la excusa ideológica para el abandono del internacionalismo revolucionario y se la utilizó para justificar la conversión de los partidos comunistas de todo el mundo en dóciles peones de ajedrez de la política exterior del Kremlin. Una amplia crítica de esta teoría puede encontrarse en el libro de Trotsky, *The Third International After Lenin* [La Tercera Internacional después de Lenin] (Pathfinder, 1970).

¹⁴⁰ La Segunda Internacional comenzó en 1889 como una asociación indefinida de partidos nacionales socialdemócratas y partidos laboristas, que cobijaba a elementos revolucionarios y reformistas; su sección más fuerte y autorizada era la socialdemocracia alemana. Su papel progresivo terminó en 1914 cuando sus mayores secciones violaron los principios socialistas más elementales y apoyaron a sus propios gobiernos imperialistas en la Primera Guerra Mundial. Se disolvió durante la guerra pero revivió en 1923 con el nombre de Internacional Obrera y Socialista, una organización completamente reformista.

época de completo estancamiento y hasta decadencia de la economía mundial. La humanidad está comenzando a gastar su capital acumulado, mientras la próxima guerra amenaza destruir por muchos años las bases de la civilización. Los autores del *Manifiesto* pensaron que el capitalismo decaería mucho antes de la época en que, de un régimen relativamente reaccionario, se convertiría a un régimen absolutamente reaccionario. Esta transformación tomó forma final solamente ante los ojos de la generación actual y convirtió nuestro tiempo en una época de guerras, revoluciones y fascismo.

2.- El error de Marx y Engels respecto a las fechas históricas surgió, por un lado, de la subestimación de las posibilidades futuras latentes en el capitalismo y, por el otro, de una sobrestimación de la madurez revolucionaria del proletariado. La revolución de 1848 no se transformó en una revolución socialista como el *Manifiesto* había calculado, sino que permitió a Alemania un vasto ascenso posterior de tipo capitalista¹⁴¹. [La Comuna](#) de París comprobó que el proletariado sin tener a la cabeza un partido revolucionario templado no puede arrancar el poder a la burguesía. Entretanto sobrevino el prolongado período de prosperidad capitalista que logró, no la educación de la vanguardia revolucionaria, sino más bien, la degeneración burguesa de la clase obrera, la cual a su vez tornóse en el principal freno de la revolución proletaria. Esencialmente, para los autores del *Manifiesto* era absolutamente imposible haber previsto esta “dialéctica”.

3°. Para el *Manifiesto*, el capitalismo era el reino de la libre competencia. Mientras se refiere a la concentración creciente del capital, el *Manifiesto* no estableció la conclusión necesaria con respecto al monopolio, que se ha vuelto la forma dominante del capitalismo en nuestra época y la precondition más importante para la economía socialista. Solamente después en *El Capital* Marx estableció la tendencia hacia la transformación de competencia libre a monopolio. Fue Lenin quien dio una caracterización científica del monopolio capitalista en su *Imperialismo*.¹⁴²

4.- Al basarse en el ejemplo de la “revolución industrial” inglesa, los autores del *Manifiesto* imaginaron de una manera demasiado unilateral el proceso de liquidación de las clases intermedias, como una proletarización al por mayor de artesanado, campesinado y pequeñas industrias. En realidad, las fuerzas elementales de la competencia están lejos de haber completado este trabajo simultáneamente progresivo y bárbaro. El capitalismo ha arruinado a la pequeña burguesía a una velocidad mayor de lo que la ha proletarizado. Además el estado burgués ha dirigido por mucho tiempo su política consciente hacia el mantenimiento artificial del estrato pequeñoburgués. Al extremo opuesto, el crecimiento de la tecnología y la racionalización de la industria en gran escala, engendran un desempleo crónico e impide la proletarización de la pequeña burguesía. Al mismo tiempo, el desarrollo del capitalismo ha acelerado, hasta el

¹⁴¹ En 1848 se llevaron a cabo luchas en toda Europa por derechos burgueses y democráticos, independencia nacional y reformas constitucionales. [La Comuna de París](#) fue el primer ejemplo de un gobierno de los trabajadores. Estuvo en el poder desde el 18 de marzo hasta el 28 de mayo de 1871, sólo 72 días, antes de que fuera derrocado en una serie de batallas sangrientas.

¹⁴² Vladimir I. Lenin (1870-1924): restauró el marxismo como teoría y práctica de la revolución en la época imperialista después de que había sido distorsionada por oportunistas, revisionistas, y fatalistas de la Segunda Internacional. Inició la tendencia bolchevique que fue la primera en construir el tipo de partido necesario para dirigir una revolución de la clase obrera. Dirigió la primera revolución victoriosa de los trabajadores en 1917 y fue la cabeza del primer gobierno soviético. Fundó la Internacional Comunista y ayudó a elaborar sus principios, estrategia y tácticas. Preparó una lucha contra la burocratización del Partido Comunista Ruso y el estado soviético pero murió antes de llevarla a cabo. Su libro *El Imperialismo: fase superior del capitalismo* fue escrito en 1916. [En los [Cuadernos de formación marxista](#) de estas mismas EIS puede encontrar el lector [folleto de la obra de Lenin extractada](#). EIS]

extremo, el crecimiento de legiones de técnicos, administradores, empleados comerciales, en resumen, la llamada “nueva clase media”. Por tanto, las clases intermedias, a cuya desaparición se refiere tan categóricamente el *Manifiesto* incluyen, aun en un país tan altamente industrializado como Alemania, casi la mitad de la población. Sin embargo, la preservación artificial del anticuado estrato pequeñoburgués no mitiga, en forma alguna, las contradicciones sociales, sino que por el contrario, las cubre con una malicia especial y, junto con el ejército permanente de los desempleados, constituye la expresión más nociva de la *descomposición* del capitalismo.

5.- Calculado para una época revolucionaria, el *Manifiesto* contiene diez demandas (final del capítulo II), las cuales corresponden al período de transición directa del capitalismo al socialismo. En su prefacio de 1872, Marx y Engels declararon anticuadas en parte estas consignas y, en todo caso, de importancia secundaria. Los reformistas se apoderaron de esta evaluación para interpretarla en el sentido de que las consignas revolucionarias transicionales habían cedido para siempre su lugar al “programa mínimo” socialdemócrata, el cual, como es bien sabido, no trasciende los límites de la democracia burguesa. En realidad, los autores del *Manifiesto* indicaron precisamente la corrección principal de su programa transicional, al decir, “la clase trabajadora no puede tomarse la maquinaria estatal existente y manejarla para sus propios fines”. En otras palabras, la corrección estaba dirigida contra el fetichismo de la democracia burguesa. Marx contrapuso más tarde al estado capitalista, el estado tipo comuna. Este “tipo” asumió consecuentemente la forma, mucho más gráfica, de *sóviets*. No puede haber hoy un programa revolucionario sin *sóviets* y sin *poder obrero*. En cuanto a los demás, las diez consignas del *Manifiesto*, han recuperado completamente hoy su verdadero significado. El “programa mínimo” socialdemócrata por otra parte se ha vuelto desesperadamente anticuado.

6.- Al basar su expectativa de que “la revolución burguesa alemana... no será sino un prelude a una inmediatamente próxima revolución proletaria”, el *Manifiesto* cita las condiciones mucho más avanzadas de la civilización europea comparadas a las que existían en Inglaterra en el siglo diecisiete y en Francia en el dieciocho, y el desarrollo mucho mayor del proletariado. El error en este pronóstico no era solamente la fecha. La revolución de 1848 reveló en unos pocos meses que precisamente bajo condiciones más avanzadas ninguna de las clases burguesas es capaz de llevar a cabo la revolución: la burguesía alta y media está demasiado vinculada a los terratenientes y limitada por el temor a las masas; la pequeña burguesía está demasiado dividida y sus altos dirigentes demasiado dependientes de la gran burguesía. Como evidencia el subsecuente y total curso de desarrollo en Europa y Asia, la revolución burguesa tomada en sí misma, no puede ser en general consumada. Una purga completa de la basura feudal de la sociedad es solamente concebible, bajo la condición de que el proletariado, libre de la influencia de los partidos burgueses, se declare a la cabeza del campesinado y establezca su dictadura revolucionaria. Con esta prueba la revolución burguesa se entrelaza con la primera etapa de la revolución socialista, para disolverse posteriormente en esta última. Entonces la revolución nacional se convierte en un eslabón de la revolución mundial. La transformación de la base económica y de todas las relaciones sociales asume un carácter permanente (e ininterrumpido).

Para partidos revolucionarios en países atrasados de Asia, Latinoamérica y África, una comprensión clara de la conexión orgánica entre la revolución democrática y la dictadura del proletariado (y por lo tanto la revolución socialista internacional) es un problema de vida o muerte.

7.- Mientras describe cómo el capitalismo atrae hacia su vértice países atrasados y bárbaros, el *Manifiesto* no contiene ninguna referencia a la lucha por la independencia

de países coloniales y semicoloniales. Teniendo en cuenta que Marx y Engels consideraron la revolución social “por lo menos en los principales países civilizados” como asunto de unos pocos años, el problema colonial estaba resuelto automáticamente para ellos, no como consecuencia de un movimiento independiente de nacionalidades oprimidas, sino de la victoria del proletariado en los centros metropolitanos del capitalismo. Los problemas de estrategia revolucionaria en países coloniales y semicoloniales no son tratados en absoluto en el *Manifiesto*. Sin embargo, estos problemas exigen una solución independiente. Por ejemplo, es axiomático que mientras “la patria nacional” es el freno histórico más pernicioso en países capitalistas avanzados, continúa siendo un factor relativamente progresivo en países atrasados obligados a luchar por una existencia independiente.

“Los comunistas”, declara el *Manifiesto*, “apoyan en todas partes todo movimiento revolucionario contra el orden social y político existente.” El movimiento de las razas de color contra sus opresores imperialistas es uno de los más poderosos e importantes y por lo tanto exige un apoyo completo, incondicional e ilimitado por parte del proletariado de raza blanca. El mérito de desarrollar una estrategia revolucionaria para nacionalidades oprimidas pertenece primordialmente a Lenin.

8.- La parte más anticuada del *Manifiesto* (con respecto al material y no al método) es la crítica a la literatura socialista de la primera parte del siglo diecinueve (capítulo III) y la definición de la posición de los comunistas frente a varios partidos de oposición (capítulo IV). Los movimientos y partidos enumerados en el *Manifiesto* fueron tan drásticamente arrollados por la revolución de 1848 o por la contrarrevolución siguiente, que uno tiene que buscar sus nombres en un diccionario histórico. Sin embargo, también en esta parte, el *Manifiesto* está más cerca de nosotros ahora de lo que lo estuvo de la generación precedente. En la época del florecimiento de la Segunda Internacional, cuando el marxismo parecía ejercer un dominio indiviso, las ideas del socialismo premarxista podían haber sido consideradas definitivamente en el pasado. Pero hoy las cosas son diferentes. La descomposición del partido socialdemócrata y de la Internacional Comunista engendra a cada paso monstruosas recaídas ideológicas. El pensamiento senil parece haberse vuelto infantil. En busca de fórmulas salvadoras los profetas de la época de la decadencia, descubren como nuevas doctrinas enterradas por el socialismo científico.

En lo que respecta al problema de partidos de oposición, las décadas transcurridas han introducido los cambios más profundos, no solamente en el sentido de que los viejos partidos han sido reemplazados por nuevos, sino en el sentido de que el carácter mismo de los partidos y su relación mutua han cambiado radicalmente bajo las condiciones de la época imperialista. El *Manifiesto* debe ser ampliado por lo tanto con los documentos más importantes de los [cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista](#), la literatura esencial del bolchevismo y las resoluciones de las conferencias de la Cuarta Internacional¹⁴³.

Hemos observado antes que, de acuerdo con Marx, ningún orden social abandona la escena sin agotar antes sus potencialidades latentes. Sin embargo hasta un

¹⁴³ La Cuarta Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista) fue el movimiento político dirigido por Trotsky durante su tercer exilio. Se llamó la Oposición de Izquierda Internacional (bolchevique leninista) [OII] hasta 1933. Después de que Hitler subió al poder, cambió su política original de trabajar por la reforma de la Comintern, proclamó la necesidad de una nueva internacional, cambió su nombre por el de Liga Comunista Internacional (bolchevique leninista)[LCI], y puso a trabajar fuerzas unidas para la construcción de partidos revolucionarios en todo el mundo. Trotsky propuso fundar la Cuarta Internacional en una conferencia de la LCI en julio de 1936 pero en su lugar la conferencia estableció el Movimiento pro Cuarta Internacional (MPCI). La conferencia fundadora de la Cuarta Internacional se reunió en Francia en setiembre de 1938.

orden social anticuado, no cede su lugar a uno nuevo sin oponer resistencia. Un cambio en regímenes sociales presupone la forma más severa de la lucha de clases, es decir, la revolución. Si el proletariado, por una u otra razón, demuestra su incapacidad de derrocar con un golpe audaz al orden burgués sobreviviente, entonces el capital financiero en su lucha por mantener su dominio inestable, no puede hacer otra cosa que convertir a la pequeña burguesía, arruinada y desmoralizada por él, en el ejército pogromista del fascismo. La degeneración burguesa de la socialdemocracia y la degeneración fascista de la pequeña burguesía están entrelazadas como causa y efecto.

En la época actual, la Tercera Internacional, mucho más desafortunadamente que la Segunda, realiza en todos los países el trabajo de engañar y desmoralizar a los trabajadores. Al masacrar la vanguardia del proletariado español, los mercenarios desenfundados de Moscú, no solamente preparan el terreno para el fascismo, sino que ejecutan una buena parte de su trabajo. La prolongada crisis de la revolución internacional, la cual se transforma más y más en una crisis de la cultura humana, es reducible en esencia, a la crisis de la dirección revolucionaria.

Como heredera de la gran tradición, de la cual el *Manifiesto Comunista* forma el más precioso vínculo, la Cuarta Internacional está educando nuevas células para la solución de antiguas tareas. La teoría es realidad generalizada. En una actitud honesta hacia la teoría revolucionaria está expresado el impulso apasionado de reconstruir la realidad social. El hecho de que en la parte sur del Continente Negro nuestros compañeros fueron los primeros en traducir el *Manifiesto* a la lengua africáans, es otra ilustración gráfica del hecho de que el pensamiento marxista vive hoy solamente bajo la bandera de la Cuarta Internacional. A ella pertenece el futuro. Cuando se celebre el centenario del *Manifiesto Comunista*, la Cuarta Internacional se habrá transformado en la fuerza revolucionaria decisiva de nuestro planeta.

Trotsky: *La lección española para la Cuarta Internacional*¹⁴⁴

24 de diciembre de 1937

Apreciado camarada Cannon:

Le envié un extenso artículo¹⁴⁵, el cual trata de cubrir los aspectos y conclusiones más importantes sobre la revolución española. Atribuyo alguna importancia a este artículo: primero, en vista del alcance de la lección española en la educación de la Cuarta Internacional; segundo en vista de que Sneevliet, Vereecken, Víctor Serge y otros camaradas, propagan ideas absolutamente mencheviques sobre el asunto español. El partido holandés está profundamente contaminado del espíritu de Sneevliet. Vereecken hace lo mismo en la sección belga sin la brutalidad de Sneevliet, pero con los saltos a la izquierda, las extravagancias y caprichos que caracterizan a nuestro amigo. No podemos salvar estas dos importantes secciones sin demostrarles que hay problemas sobre los cuales no podemos hacer concesiones. Sería un trabajo infantil crear una nueva internacional como un partido de la revolución mundial y hacer concesiones al menchevismo de Sneevliet y Vereecken en el problema más importante de nuestra época. Esa es la razón por la cual espero que los camaradas americanos no solamente publicarán el artículo sino que expresarán en una nota editorial su rechazo fundamental de los conceptos de Sneevliet, Víctor Serge y Vereecken.

En cuanto a la cuestión de cómo y dónde puede publicar este artículo, personalmente preferiría que lo hiciera en dos ediciones del *Socialist Appeal* como se hizo con *Stalinismo y bolchevismo*. Luego puede usarlo para un folleto o para un prefacio o suplemento del próximo libro de Félix Morrow, si el autor acepta esta propuesta.

Si la publicación en el *Socialist Appeal* no le parece aconsejable puede usar el artículo en *New International* o solamente como folleto. Dejo en sus manos la decisión definitiva. Como le mencioné personalmente prefiero la publicación en el *Socialist Appeal*.

¹⁴⁴ Tomado de *La lección española para la Cuarta Internacional*, en León Trotsky. *Escritos*, Tomo IX, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 176-177.

¹⁴⁵ Se refiere a *Las lecciones de España. Última advertencia*.

Trotsky: *Discusiones sobre la Conferencia Internacional*¹⁴⁶

20 de marzo de 1938

Trotsky: todas las secciones han tenido discusiones sobre los sucesos en España, la guerra chino-japonesa, el carácter de clase de la Unión Soviética; y algunas secciones han tenido sus divisiones, como la alemana. Sus tesis son conocidas por todas las secciones, lo mismo que las tesis francesas. El problema ahora es simplemente poner el texto en orden.

Cannon: aún queda el problema de preparar el texto para la conferencia.

Trotsky: hemos preparado aquí el proyecto de programa; es posible tenerlo listo en dos o tres semanas y luego traducirlo al inglés y al francés. ¿Puede usarse su declaración de principios en la Conferencia Internacional?

Shachtman: no, es más la declaración de una sección nacional.

Trotsky: Adolphe [Rudolf Klement] ha enviado su esquema de los estatutos. La sección alemana preparó la tesis sobre el carácter de la Cuarta Internacional. Se envió a todas las secciones hace tres meses y se publica ahora en *Unser Wort*.

Shachtman: desde hace algunos meses no recibimos *Unser Wort*.

Trotsky: tal vez porque en su estadía en el Partido Socialista perdió sus contactos internacionales y no ha podido restablecerlas completamente.

Usted también ha tenido la tesis de Diego Rivera. La única objeción contra ella es que es demasiado larga para la conferencia. Leí su sugerencia de que yo escriba sobre el problema de la guerra a la luz de los últimos sucesos. Acepto esta sugerencia con buena voluntad, para complementar y concretar nuestra tesis a la luz de los sucesos recientes. Tenemos algo importante que hacer. Puede hacerse en los próximos días. Tenemos aquí un anteproyecto, pero no hay suficientes personas que puedan traducirlo del ruso. Pero falta un programa de consignas y demandas de transición. Es necesario hacer un resumen de demandas concretas y precisas, como el control obrero de la industria opuesto a la tecnocracia. De vez en cuando se menciona en el periódico aunque sólo superficialmente. Pero creo que es una de las consignas más importantes para Estados Unidos.

Lundberg escribió un libro sobre las sesenta familias. *El Annalist* dice que sus estadísticas son exageradas. Debemos pedir la abolición del secreto comercial (que los obreros tengan el derecho de examinar la contabilidad) como premisa para el control obrero de la industria. Una serie de medidas transicionales que correspondan a la etapa del capitalismo monopolista y a la dictadura del proletariado con una sección que corresponda a los países coloniales y semicoloniales. Hemos preparado ese documento. Corresponde a esa parte del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels que ellos mismos consideraron anticuada. Sólo lo es parcialmente, parcialmente es magnífica y debe ser remplazada por nuestra conferencia.

También tengo un proyecto de tesis referente a la democracia. Su esencia, es que la democracia es la forma más aristocrática de gobierno. Solamente aquellos países del

¹⁴⁶ Tomado de *Discusiones con Trotsky. La Conferencia Internacional*, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo IX, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 412-428.

mundo que tienen esclavos son capaces de conservar la democracia, como Gran Bretaña, donde cada ciudadano tiene nueve esclavos; Francia, donde cada ciudadano tiene esclavo y medio, y Estados Unidos. No puedo calcular sus esclavos, pero es casi todo el mundo, comenzando por Latinoamérica. Los países más pobres como Italia renunciaron a su democracia.

Es un análisis de la democracia a la luz de los nuevos sucesos. ¿Cómo se vuelve fascista una democracia? Los demócratas pequeñoburgueses están en bancarrota. Sólo los potentados, los grandes ladrones, los más ricos amos de esclavos, etcétera, continúan siendo demócratas. Un planteamiento tal del problema es especialmente útil para Estados Unidos. Naturalmente no es para que se escriba a favor del fascismo, sino en favor de la democracia proletaria. Aun para el país más rico, como Estados Unidos, la democracia se vuelve cada vez menos factible.

Creo que estas son casi todas las proposiciones que tenemos para la Conferencia Internacional. Los otros problemas importantes, el carácter de clase de la Unión Soviética, la guerra chino-japonesa, el problema de España, han sido ya discutidos por todas las secciones.

Estamos bien preparados para la conferencia.

Entonces prepararé: 1) demandas transicionales; 2) el problema de la democracia; 3) la guerra; 4) el manifiesto sobre la situación mundial; separadamente, o en forma de un folleto básico.

Cannon: ¿qué tal un manifiesto programático? ¿No deberíamos tener un documento así?

Trotsky: sería magnífico tenerlo. Puede hacerse en Europa o puede hacerse aquí. Podría ser adoptado por la Conferencia Internacional, o podría ser publicado por el Secretariado Internacional en nombre de la conferencia.

Cannon: desde el punto de vista organizativo, ¿deberíamos considerar esta conferencia como una reunión provisional, o como la fundación actual de la Cuarta Internacional? La opinión general entre nosotros es la de constituir ahora en esta conferencia, la Cuarta Internacional. Pensamos que los principales elementos de ésta ya se encuentran cristalizados. Deberíamos terminar nuestras negociaciones y maniobras con los centristas y en lo sucesivo negociar con ellos como agrupaciones separadas y ajenas.

Trotsky: estoy absolutamente de acuerdo con lo que dijo el camarada Cannon. Creo que encontrarán alguna oposición de Bélgica, particularmente de Vereecken. Para él la vida consiste en discutir; en cuanto se llega a una decisión, es una catástrofe para él. También encontrarán cierta oposición de los camaradas franceses en la conferencia. No conozco la opinión que sostienen los camaradas británicos, pero estoy completamente de acuerdo en que es ingenuo posponerla. Naturalmente, somos una internacional débil, pero somos una internacional. Será fuerte por nuestra propia acción y no por las maniobras con otros grupos. Naturalmente podemos atraer otros grupos intermedios, pero eso sería incidental. La línea general es nuestro propio desarrollo. Tuvimos una prueba en España respecto a todas estas organizaciones intermedias; el POUM era la parte más importante del Buró de Londres y demostró ser lo más desastroso para la revolución española. Creo que nuestra sección norteamericana debería proclamar su posición con energía; no tenemos ninguna razón para presumir de fuertes pero somos lo que somos.

Cannon: creo que sobre este punto tenemos que proporcionar una explicación a algunos camaradas, tal vez en forma de artículos o discusiones. Algunos de ellos han tomado la táctica de maniobrar y de hacer concesiones a los centristas como política permanente, en cambio, nosotros pensamos que todas nuestras maniobras con ellos ya

han sido agotadas. Hace dos, tres, cuatro años, se justificaba demorar acciones organizativas, con el fin de completar las maniobras y experimentos con esa gente, pero no ahora. Notamos en nuestras discusiones que hay algunos camaradas que quieren mantener indefinidamente esa táctica (con cierto tipo de maniobras condenadas de antemano al fracaso). Y por esta razón creo que tenemos que explicar el asunto a los camaradas.

Trotsky: el Buró de Londres no es un campo de acción ni de maniobras para nosotros, es sólo un obstáculo, un centrismo petrificado sin masas. Lo que nos interesa en el campo político es el PC, pero esta no es una cuestión de maniobras sino de una lucha decidida.

Shachtman: ¿ha recibido más noticias sobre algún cambio en el POUM, relacionado con el surgimiento de un ala izquierda?

Trotsky: Los dirigentes son ahora la derecha (los peores elementos del grupo de Maurín) y han acusado a los del ala de Nin de ser responsables de la catástrofe en España por su política demasiado revolucionaria.

Shachtman: ¿y en Holanda?

Trotsky: es la mancha negra en nuestro mapa político. Es un clásico ejemplo de la transformación de una política sectaria en una política oportunista acompañada de una serie de derrotas. Usted sabe que estos sindicatos de izquierda han existido en los últimos treinta o cuarenta años. No son una improvisación del tercer período stalinista; son el resultado de prejuicios sindicalistas. Sneevliet llegó a ser secretario de esta organización. Tenía 25.000 obreros y funcionarios estatales (mitad y mitad) en su apogeo. Pero las funciones del estado se realizan a través de los sindicatos. Estos son subsidiados por el estado. De este modo la burocracia de los sindicatos se volvió dependiente del estado. Sneevliet y sus amigos tenían un aparato que no correspondió ni corresponde a la fuerza de los sindicatos ni del partido, pero que tiene como base el apoyo financiero del estado.

Cannon: ¿un subsidio directo?

Trotsky: sí. Da a los sindicatos la oportunidad de sostener sus aparatos. Si el ministro de estado retira su apoyo financiero a los sindicatos (y amenazó hacerlo) éstos sufrirían inmediatamente una verdadera catástrofe. Colijn simplemente mostró un dedo amenazador a los sindicatos de izquierda. Inmediatamente todos los funcionarios los abandonaron y se pasaron a otros sindicatos y ahora Sneevliet no tiene 25.000 sino un máximo de 11.000 a 12.000. Era su antigua posición radical, especialmente sobre el problema colonial, lo que le daba autoridad entre los obreros; fue detenido y al salir de la cárcel se convirtió en diputado parlamentario. En ese tiempo, en Francia, hablamos con él y argüimos que le era imposible ser secretario de un sindicato, semifuncionario del estado y miembro de un partido revolucionario. Me dijo que estaba de acuerdo, pero que quería seguir como secretario, solamente con el fin de ganar unos 2.000 miembros de los sindicatos para el partido revolucionario. Dije: bien, veremos. Pero resultó lo contrario. Cuando entró al parlamento, esperábamos un discurso genuinamente revolucionario, pues era la primera vez que la Cuarta Internacional había obtenido un diputado parlamentario. Pero todos sus discursos eran equívocos. Con su primer ministro, Colijn, era muy gentil, absolutamente no revolucionario. Él les dará miles de explicaciones de su actitud, pero ocultará la única verdadera: su servilismo hacia el gobierno con el fin de conservar el apoyo financiero para su sindicato. Muy humillante pero cierto. En esta situación no puede tolerar ninguna crítica. Cuando un miembro le pregunta: ¿Por qué, en su discurso parlamentario, no dijo esto o aquello? No puede responder. Rechaza toda crítica. Con el fin de luchar contra nosotros (la Cuarta Internacional) busca el camuflaje revolucionario en España y declara: “El POUM es mi

partido.” Fue a España con 500 florines para el POUM (todo fue fotografiado por los periódicos) fue allá y apoyó al POUM contra nosotros.

El POUM tenía 40.000 miembros. Eso no es nada. Si se tienen solamente 10.000 miembros (pero miembros que estén relacionados con las masas en rebelión) entonces puede ganarse una revolución. 40.000 miembros separados de las masas no son nada. Pero Sneevliet, Vereecken y Serge resultaron ser esquirols en el verdadero sentido de la palabra. En esta situación se solidarizaron plenamente con el POUM en contra nuestra, ante lo cual el POUM dijo: si figuras tan importantes están en contra de la posición oficial de la Cuarta Internacional, entonces es posible que tengamos razón. Eso reforzó las tendencias oportunistas del POUM en la situación más crítica. Nuestros camaradas norteamericanos tienen el deber de acusarlos enérgicamente porque España fue una gran lección histórica. El resultado de la política de Sneevliet es que de 25.000 miembros en los sindicatos tiene ahora 11.000 y en las nuevas elecciones perdió su mandato, no obtuvo 50.000 votos sino menos de 30.000; sus discursos diplomáticos no tenían ningún interés para los obreros.

Ahora corre al Buró de Londres. No podemos hacer concesiones a Sneevliet. Hemos sido pacientes, no por un lapso de dos o tres semanas: el problema lleva seis años por lo menos y fuimos muy pacientes, demasiado pacientes. Ahora debemos preparar un balance porque en el período más crítico de la revolución española demostró ser un esquirol; no podemos perdonarle. Recuerden como actuó durante la última conferencia internacional. Vino, pero como turista. Participó en una sesión; luego telegrafió a Schmidt a quien aprobó y que luego abandonó completamente el movimiento obrero y en pocos meses se pasó a la burguesía.

Cannon: ¿tenemos un grupo en Holanda?

Trotsky: sí, tenemos un grupo expulsado por Sneevliet y simpatizantes en su partido. Creemos que la actitud de la conferencia será decisiva para el partido holandés. Debe hacerseles entender que no es un simple detalle.

En cuanto a Vereecken, este aprobó la expulsión de nuestros camaradas que hiciera Sneevliet porque, dijo, habían desarrollado una actitud fraccional dentro del partido. La sección belga tiene una sección de habla holandesa, y estos camaradas nos apoyaron, ante lo cual Vereecken los amenazó con la expulsión. Son una camarilla internacional; luchan constantemente contra la línea del Secretariado Internacional. En cierto sentido Vereecken es un trabajador valioso, muy dedicado al movimiento y vigoroso, pero este trabajador tiene todos los defectos de un intelectual.

Cannon: lo que no nos satisface de los grupos europeos es que nunca parecen terminar un problema, nunca concluyen una lucha. La mitad del éxito que hemos alcanzado en Estados Unidos se debe a que definimos la situación de la gente que no puede ser asimilada. Discutimos con ellos solamente hasta cierto punto. Cuando rompen con la organización, se terminan todas las relaciones.

Los camaradas europeos no concluyen sus discusiones. Parece que se dividen con mucha facilidad y se unen de nuevo muy rápidamente. Con personas como Vereecken, hemos seguido la política de llegar a una conclusión definitiva después de una extensa discusión. No podemos construir la Cuarta Internacional con especialistas en la discusión permanente.

Creo que la conferencia tiene que formular su línea política y decir a todos: Aquí está nuestro programa y nuestra plataforma. Aquellos que están con nosotros que lo hagan sobre estas bases. Los otros que sigan su camino.

Me parece que debemos pedir a los camaradas jóvenes de las secciones francesa y belga insistir sobre esta posición y terminar toda relación con todos aquellos que rechazan las decisiones de la conferencia, no importa quienes sean. En la conferencia

debería realizarse una discusión sobre el problema de la “discusión”. Es preciso aclarar que discutimos, no por discutir, sino con el fin de llegar a una conclusión y actuar. Nunca nos pareció claro, por ejemplo, cómo Vereecken, después de romper tan atolondradamente con la sección belga y volverse a unir tan a la ligera, pudo ser inmediatamente secretario político, el más alto puesto del partido. Crea la impresión de que uno puede destrozar la organización impunemente, luego unirla y comenzar de nuevo como si nada hubiera pasado. En nuestra opinión esta es una política sin esperanzas. Los camaradas de la Cuarta Internacional deben tener valor; si hay una ruptura, que sea definitiva.

En los Estados Unidos consideramos que una ruptura con la organización es un crimen capital. No volvemos a empezar con esa gente al día siguiente.

Tratamos de inculcar este espíritu en los camaradas jóvenes de tal modo que comprendan que la lealtad a la organización es algo sagrado. Valoran la unidad de la organización en el más alto grado. Esa es la razón por la cual nuestra última discusión tuvo tanto éxito; nadie amenazó abandonarla, por consecuencia, el partido podía permitirse la mayor libertad en la discusión, sin temor a dividirse o a que se prolongara para siempre. Creo que algo que los camaradas europeos deben desarrollar es la concepción de que la Cuarta Internacional está formada como una organización definida a la cual todos los miembros deben ser leales. Aquellos que hacen divisiones a la ligera deben ser separados y desechados.

Trotsky: suscribo cada palabra dicha por el camarada Cannon. Solamente añadiré que la situación en el partido belga se había complicado ya que había miembros que venían del Partido Socialista sin educación revolucionaria. Tenemos a Dauge, un joven camarada muy activo, pero educado en el ámbito del Partido de Vereecken, sin ningún espíritu de disciplina revolucionaria. Luego está Lesoil, un camarada excelente, absorbido por su esfera de acción local. Hay una situación difícil.

Esa fue también la razón por la cual, en esta situación, Vereecken pudo ser otra vez secretario nacional. Lo grave fue que los camaradas del PS, en cuanto se separaron de él, inmediatamente se volvieron partidarios de sindicatos independientes. Fue el mayor golpe para el nuevo partido. Yo intercambié correspondencia con Dauge sobre este problema durante nuestra estadía en Noruega y la policía se apoderó de esta correspondencia, la publicó y nos acusó de ardides maquiavélicos; la situación se complicó. Vereecken no está interesado en el problema de los sindicatos; sólo para discutirlo. Dauge estaba a favor de sindicatos independientes. Ahora ha aprendido un poco, pero mientras tanto fue una catástrofe para el partido. Lesoil en principio estaba contra esta actitud pero en la práctica apoyaba a Dauge.

Creo que la separación de Sneevliet es total y que no aparecerá en la conferencia. No contestó mi última carta en la cual declaré que a pesar de todo si él desea estar con la Cuarta Internacional, etcétera; pero es muy peligroso para el partido.

Cannon: ¿qué progreso ha hecho este año la sección francesa?

Trotsky: no ha registrado un gran progreso durante este año, fue el año de las ilusiones del Frente Popular y solamente los elementos más valientes pudieron acercarse a nuestro partido. Por otro lado, esta situación engendró algunas tendencias sectarias. Algunos elementos buscaron una explicación del estancamiento y del lento desarrollo no en la situación objetiva -la gran ola del Frente Popular- sino en la insuficiencia de nuestra consigna, es decir, que consideramos nuestro objetivo defender a la Unión Soviética en caso de guerra. Esta es la tendencia de Craipeau, un elemento muy bueno y honrado pero dogmático y con un tipo de mentalidad escolástica. En muchos asuntos sus puntos de vista coinciden con los de Vereecken pero es más disciplinado en su actitud, más accesible a las influencias, etcétera.

La situación en nuestra Internacional no es mala a pesar de la aguda discusión sobre el problema ruso. Creo que el problema es verificar, controlar, constatar sus actitudes sobre los sindicatos. Estos, en Francia, durante los últimos años, se volvieron organizaciones poderosas. Tenían un millón entre dos de ellas. Luego se unieron. Ahora tienen cinco millones en la organización unificada, la dirección está más o menos en manos de los stalinistas y se encubren con la ayuda del Frente Popular. Pero ahora la labor es prepararse para la crisis que se aproxima en el Frente Popular. Una ruptura entre el PS y el PC comenzó ya. Esto debería dar un impulso hacia adelante a nuestra sección francesa. Ellos tienen los principios correctos pero los camaradas norteamericanos pueden ayudar con su trabajo práctico.

Tuvieron otros dos incidentes que hirieron a la organización; un miembro del Comité Nacional estaba falsificando dinero, no sé si para hacer próspero al partido o por razones personales. Naturalmente fue expulsado y el partido demostró que no se había hecho bajo su dirección. Pero fue un gran golpe. El segundo incidente fue el de dos jóvenes camaradas, Fred Zeller y Corvin. Zeller vino donde nosotros a Noruega con un mandato de los jóvenes socialistas. Le dije, “ahora ustedes son el centro de ataque para los stalinistas, deben ser prudentes”. Inmediatamente escribió una tarjeta postal a un stalinista y dijo, “¡Abajo Stalin!”. La reprodujeron en la prensa stalinista. Entonces me escribió que había aprendido una lección y sería más cauteloso con los stalinistas; pero cayó en sus garras en cierta intriga sospechosa y lo mismo le sucedió al otro joven camarada y ambos fueron expulsados. Eran dirigentes del movimiento de la juventud y fue un golpe para éste.

Creo que deberíamos prevenir a nuestra juventud en los Estados Unidos. Tenemos nuevos elementos, fervorosos pero sin experiencia. No saben lo que los stalinistas pueden hacer para provocarlos. Propuestas extrañas vendrán de distintos lados. Es posible que ustedes puedan encontrar un joven obrero revolucionario o un estudiante comprometidos con fascistas genuinos (pueden ser de la Gestapo y de la GPU al mismo tiempo) y estas intrigas pueden ser absolutamente fatales para nuestra organización, para el internacionalismo revolucionario.

R. [¿V. R. Dunne o Rose Krasner?]: ¿Y sobre Indochina? ¿No tenemos allí una sección fuerte?

Trotsky: sí, es una magnífica sección. El dirigente está en la cárcel. Tenían un gran semanario y creo que la organización ha sido declarada ilegal por nuestro ministro socialista francés de las colonias. Creo que el periódico lo fue también; no sé si sale ahora regularmente; no lo he visto en dos meses.

Shachtman: sí sale, he visto ejemplares.

Cannon: ¿y Molinier?

Trotsky: Molinier publica un órgano teórico. Declara que en principio está con nosotros pero que nuestra política organizativa es mala y que él tiene una mejor. Su organización está penetrada del odio por la nuestra. Es muy posible que ustedes se vean obligados, objetivamente, a dedicar atención a este problema y que en la conferencia Vereecken lo defienda. Molinier debería permanecer fuera pero los otros, sus miembros, pueden admitirse si se inscriben individualmente y él permanece fuera. Es un elemento que puede ser muy útil pero solamente cuando tengamos una gran organización. En una como la nuestra su gente solamente desorganiza. Usted puede proponerle que venga a Estados Unidos y prometerle relaciones personales amistosas y después de un año veremos.

En cuanto a la sección alemana el problema es más bien el de organizar su periódico. Naturalmente como movimiento de exiliados no cuenta con bases masivas. Tiene *Unser Wort* [Nuestra Palabra], que aparece regularmente. Las secciones alemanas

de Suiza, Austria y Checoslovaquia han establecido un periódico mensual teórico, *Der Einzige Weg* (El Único Camino). La sección alemana en sí no está representada pero Walter Held participa en él. Le he escrito preguntándole por qué la sección no participa y espero una respuesta. Lo mejor sería transformar el órgano en uno para todos los camaradas de habla alemana y creo que es posible. Tenemos magníficos camaradas, Johre y Fischer. Johre es un marxista muy bueno. En cuestiones de emigración son muy malos. Está amargado, y por esa razón rehusó publicar un periódico mensual teórico para toda la sección; pero es necesario hacerlo. Los camaradas están muy bien educados teóricamente. Adolphe, por ejemplo, estaba bastante inmaduro hace unos cuantos años pero ahora es un marxista educado. Escribe muy bien en tres lenguas y conoce seis más. Pero lo malo es que Sneevliet, Verewken y ahora Serge rehúsan reconocer la autoridad del Secretariado Internacional porque está compuesto de jóvenes y su política es mil veces mejor.

Cannon: ¿y Maslow-Fischer?

Trotsky: son Maslow-Fischer. Sobre todas las cuestiones que provocan una discusión (Rusia, España, China) están contra nuestra línea. Tienen un periódico y firman sus artículos "Buntari" (insurgentes). Siempre son insurgentes; tienen una mentalidad diferente.

Serge es un poeta excelente, un hombre de letras. Escribe muy bien y tiene un largo pasado anarquista. Estuvo en Rusia por años en las cárceles stalinistas. Era valiente y honrado y no capituló lo cual es una magnífica característica. Pero no siguió el desarrollo de la Cuarta Internacional. Vino con algunas ideas muy raras, con la imaginación de un poeta, a abrazar a todo el mundo: al POUM, a los anarquistas, a nosotros. Recibí una carta personal de él refiriéndose a Sedov y en ella mencionó que a pesar de diferencias de naturaleza secundaria, etcétera, etcétera, está con nosotros. Solamente que no son secundarias. Sería muy bueno si nuestros amigos norteamericanos tomaran la iniciativa de aconsejarle no entrar en la política. Trataré de escribirle (es un asunto muy delicado) que lo considero uno de los mejores revolucionarios y escritores, pero no un político.

Rosmer es muy amistoso con nosotros. Estaba relacionado con Sneevliet pero ahora está insatisfecho con él. No creo que tome parte activa en el movimiento pero su autoridad moral nos puede ser muy útil.

La situación es muy dura para nuestros camaradas franceses, pues viven en medio de la miseria económica; no hay comparación en absoluto con nuestros ricos yankis. Un billete de dólar, treinta francos, es una fortuna en el Secretariado Internacional.

Cannon: enviamos cincuenta dólares; tenemos una cuota mensual regular para el Secretariado Internacional.

Trotsky: ah eso está muy, muy bien. Y ellos son muy económicos.

Es necesario tener un subsecretariado en Nueva York con la perspectiva de que se vuelva el secretariado real. No sé el destino de Europa si el fascismo continúa avanzando. En ese caso Norteamérica será el único lugar y es necesario un subsecretariado.

Secretariado Internacional: *La II Conferencia Internacional por la IV Internacional (Circular)*¹⁴⁷

1 de abril de 1938

Ciertamente no hay ninguna necesidad de explicar aquí la urgente necesidad de esta conferencia, tanto desde el punto de vista de la experiencia vivida desde julio de 1936¹⁴⁸ como del de los grandiosos acontecimientos por venir. Esta será, en efecto, probablemente nuestra última conferencia internacional antes de la guerra mundial y los acontecimientos revolucionarios que deberá engendrar inevitablemente. En lo tocante a nosotros, se tratará de realizar el balance de nuestra experiencia, verificar, confirmar y precisar nuestro programa y nuestra política, consolidar las bases ideológicas y organizativas de la IV Internacional, a fin de que pueda ejercer eficazmente el papel que la historia le ha encargado. ¿Se tratará de la fundación de la IV Internacional? Ciertamente es plantear mal la cuestión. El proceso de formación de la IV Internacional comenzó hace mucho tiempo y no se detendrá. En todo caso, es necesario que aquellos que a través del mundo luchan por el programa bolchevique de la IV Internacional, construyan, consoliden, amplíen su organización internacional, adopten reglas comunes para su dirección y apliquen a escala nacional e internacional el centralismo democrático sobre la base de su programa común. ¡Que la II Conferencia Internacional sea una importante novedad en esta dirección!

La II Conferencia había encargado a algunos camaradas elaborar un proyecto de programa. Sin embargo, los acontecimientos impidieron este trabajo. En su lugar se ofrecerá un proyecto de manifiesto programático análogo a aquel con el que la III Internacional se contentó durante los primeros años de su existencia¹⁴⁹.

Fecha

La fecha de la conferencia ya fue fijada para octubre de 1937; por falta de preparación, se ha tenido que retrasar en numerosas ocasiones. Todavía no se ha fijado definitivamente. Hay que contar con ella para cerca de un mes y medio después de la aparición de los documentos preparatorios más importantes. La fecha precisa, así como el *lugar* de la conferencia, se comunicarán únicamente a los delegados. Es de rigor mantener la mayor discreción en cuanto a la fecha y el lugar.

Orden del día

El SI ha fijado el orden del día como sigue:

- 1.- ESPAÑA. Encargado de las tesis: Crux¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Tomado de “[La II Conferencia Internacional por la IV Internacional \(Circular del SI\)](#)”, en [Años 30-40: Materiales construcción IV Internacional- Edicions Internacionals Sedov](#).

¹⁴⁸ La “Primera Conferencia por la IV Internacional” se había celebrado en París, en la sala Pleyel, los días 29, 30 y 31 de julio de 1936; se hace referencia a ella bajo el nombre de “Conferencia de Ginebra”.

¹⁴⁹ Ver en estas [Edicions Internacionals Sedov Cuatro primeros Congresos de la Internacional Comunista. Tesis, manifiestos, resoluciones](#). N de EIS.

¹⁵⁰ Trotsky.

2.- LA EXPERIENCIA BLUM Y SU SIGNIFICADO INTERNACIONAL
Tesis. Informante: Clart¹⁵¹.

3.- GUERRA (revisión de nuestras tesis del 34 en función de la actualidad y completarlas con las adquisiciones de las experiencias y discusiones desde el 34): Trent¹⁵².

4.- URSS. Habiendo fallecido el camarada Sedov¹⁵³, este texto deberá elaborarlo ya sea el camarada Crux o un camarada norteamericano competente.

5.- COLONIAS. Tesis e informante: Vilain¹⁵⁴.

6.- (Como resumen de la parte política general del orden del día). MANIFIESTO PROGRAMÁTICO ocupando el lugar del programa: Crux.

7.- INFORME DE GESTIÓN DEL SI: Camille¹⁵⁵. (Las circulares y boletines del SI forman una parte de él)

8.- INFORME FINANCIERO: Camille.

9.- ESTATUTOS: Camille (un proyecto elaborado desde el último otoño).

10.- (Como conclusión de la parte de organización): ELECCIÓN DE LA NUEVA DIRECCIÓN INTERNACIONAL.

11.- AMÉRICA LATINA. (Acaba de celebrarse una Preconferencia Latinoamericana. Sus tesis serán reproducidas en el boletín interno. La decisión definitiva recae sobre la Conferencia Internacional).

12.- EEUU: documento a entregar por el SWP.

13.- Los resultados de la preconferencia de las secciones de todas las Américas y el Pacífico que deberá celebrarse de aquí a poco.

14.- Etc. Diferentes cuestiones nacionales para las que se deberán formar comisiones especiales. Los informes los deberán entregar las mismas secciones. Se deberán tratar y zanjar por completo las cuestiones holandesa, alemana, inglesa, checoslovaca. Un camarada rumano ha sometido al SI unas tesis sobre los Balcanes que serán sometidas a la discusión internacional.

15.- CUESTIÓN SINDICAL. Tesis, informe: O. Fischer y Boitel¹⁵⁶.

16.- DEFENSA CONTRA LA GPU.

17.- CONFLICTOS.

18.- DIVERSOS.

Todos los proyectos importantes deberán aparecer en el boletín interno. Las secciones quedan invitadas a entregar sus informes, sus tesis nacionales, sus enmiendas, etc. La conferencia decidirá los mandatos. No se aceptan mandatos imperativos. Los gastos de las delegaciones corren completamente a cargo de las secciones.

¹⁵¹ Jean Rous, miembro del SI.

¹⁵² Max Shachtman.

¹⁵³ Hijo mayor de Trotsky.

¹⁵⁴ Pierre Naville.

¹⁵⁵ Rudolf Klement.

¹⁵⁶ Oskar Fischer era el pseudónimo del alemán Otto Schüssler y Boitel el del francés Joannès Bardin.

Trotsky: *[Nosotros somos la IV Internacional]*¹⁵⁷

12 de abril de 1938

Estimado camarada Camille¹⁵⁸;

Le envío el proyecto de programa transitorio. Verá usted que es un documento muy amplio que abarca todas las cuestiones que están al orden del día. También será el único documento que presentaré al SI y que este, si lo aprueba, puede presentar en su propio nombre a todas las secciones (el capítulo del programa concerniente a la URSS me parece completamente suficiente por el momento, no es necesario presentar sobre esta cuestión tesis especiales). Les enviamos los textos ruso e inglés. En cuanto al texto francés, Van está a punto de traducirlo y se lo enviará en dos o tres días.

Hemos pedido a los camaradas de Nueva York que se encarguen de multicopiar el texto inglés y de enviarlo a todas las secciones y grupos de lengua inglesa. En cuanto al texto francés, se le envía a usted, al POI y a los belgas. El texto alemán deben prepararlos ustedes. Por eso le enviamos el texto ruso.

Enviamos simultáneamente una copia rusa para el *Biulleten*. Si el SI adopta el proyecto, el texto se deberá publicar, tanto en el *Biulleten* como en otras partes, como proyecto del mismo SI. Caso contrario debe publicarse como proyecto de la redacción del *Biulleten* ruso en nombre de la sección rusa.

El SI puede adoptar el texto en un principio reservándose el derecho a enmendarlo, etc., para tener así la posibilidad de enviarlo inmediatamente a todas las secciones.

Me imagino que algunos elementos puede que protesten contra la presentación “precipitada” del programa. Ahora bien, este texto no contiene ningún nuevo principio. Sintetiza todo lo que hemos dicho en numerosas ocasiones. Las cuestiones más candentes (España, URSS, China) han sido ampliamente discutidas por todas las secciones. Al respecto, aquí también el texto no hace más que extraer el balance. Creo que no hay ninguna precipitación en la presentación del texto.

Señalo que no se trata todavía del programa de la IV Internacional¹⁵⁹. El texto no contiene ni la parte teórica (es decir el análisis de la sociedad capitalista y de su estadio imperialista) ni tampoco el programa de la revolución socialista propiamente dicha. Se trata de un programa de acción para el período intermedio. Me parece que nuestras secciones necesitan, precisamente, un documento semejante.

El verdadero programa de la IV Internacional debería elaborarlo una comisión especial creada por la conferencia.

Es preciso preparar desde ahora mismo el viaje de Cannon (y puede que también de Shachtman) empezando por la estancia en Inglaterra¹⁶⁰. Cannon podría muy bien

¹⁵⁷ Tomado de “[Nosotros somos la IV Internacional]”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov](#).

¹⁵⁸ Camille era uno de los pseudónimos de Klement.

¹⁵⁹ Esta precisión de Trotsky no era inútil: más adelante la confusión se produciría a menudo.

¹⁶⁰ Se trata de un viaje a Europa de Cannon y puede que de Shachtman de cara a la conferencia internacional que Trotsky quería aprovechar particularmente para una unificación en Gran Bretaña.

pasar allí una semana, verse separadamente y también conjuntamente con los grupos para tratar de generar una verdadera sección.

Hace algunos días ya, recibí una carta de Frank Maitland en nombre del Revolutionary Socialist Party¹⁶¹. Es necesario que Cannon (o Cannon y Shachtman si están juntos) visiten a esa organización que está a punto de declararse a favor de la IV Internacional. Hay que prevenir inmediatamente a todos los grupos ingleses de la llegada de Cannon y proponerles incluso que elaboren muy breves informes exponiendo sus divergencias. Creo que el SI debe darle a Cannon (o a Cannon y Shachtman) plenos poderes para actuar en Inglaterra como su (sus) representante(s) de cara a la eventual unificación de los grupos y la preparación de la conferencia.

Me parece que hay que zanjar la cuestión holandesa definitivamente tomando como base la cuestión sindical.

Creo también que la conferencia debería advertir muy seriamente al camarada Vereeken, que en todas las cuestiones no actúa como un miembro de la IV Internacional sino como el embajador de otra organización. Sus métodos de acción, anarquistas, desordenados y provocadores, todavía son peores que sus ideas políticas, semisectarias, semiopportunistas.

En cuanto al caso Eiffel¹⁶², el mismo Diego Rivera le escribirá con pleno conocimiento de causa.

Es preciso establecer a toda costa relaciones normales entre *Der einzige Weg* y *Unser Wort*. Me parece un poco que usted se compromete demasiado en las luchas intestinas, lo que le impide jugar un papel moderador y conciliador como secretario¹⁶³. Veo con placer que Held colabora con *Der einzige Weg*. Usted, junto a Held, podría tratar de establecer un régimen normal antes de la conferencia. Los orígenes históricos o partidistas de *Der einzige Weg* han perdido ahora toda su importancia. Se trata de llegar a una división del trabajo y a estatutos que preserven, por una parte, la unidad de la línea general y, por la otra, la libertad de discusión dentro de los límites necesarios. Si los camaradas alemanes no pueden llegar a eso la cosa sería verdaderamente desesperante.

Los norteamericanos creen que ya es momento de llamar a la IV Internacional IV Internacional¹⁶⁴, es decir abandonar el cómico “por”. Se ve claramente que no tenemos competidores para “crear” la IV Internacional (¡Sabe dios cuándo y cómo!). Nosotros somos la IV Internacional. Por otra parte, esto se dice en el proyecto de programa. La palabra “por” solo sirve para que Sneevliet y sus semejantes estén *contra*. Otros maniobreros, Maslow, etc., encuentran muy cómodo estar con un pie en la IV y con el otro no se sabe dónde. Vereeken cree admisible tolerar (*sic*) que el POUM o Sneevliet excluyan a verdaderos representantes de la IV Internacional. Hay que acabar con estos inauditos escándalos. Podremos tener y tendremos las más ardidadas discusiones, pero deben desarrollarse en los marcos legales de la IV Internacional.

¹⁶¹ Frank Maitland (nacido en 1910) era el animador del Scottish Revolutionary Socialist Party cuyos orígenes se remontaban a una escisión del SLP de tradición De Leonista y que se había pronunciado a favor de la IV Internacional.

¹⁶² Eiffel era el seudónimo de un emigrado alemán llamado Paul Kirchhoff (1900-1972), etnólogo, que había roto con la LCI en el momento del “giro francés” y había llegado a México en noviembre de 1936. Rivera lo acusaba sin pruebas de ser un agente del GPU y Trotsky, poco convencido, tomaba sus distancias frente a esa acusación que levantaba la cólera de los oehleristas, a los que estaba ligado, bordiguistas y todos aquellos que veían en el asunto la asunción del método estalinista de las calumnias.

¹⁶³ Trotsky le reprocha discretamente a Klement que utilizase sus funciones internacionales en los conflictos internos de su sección.

¹⁶⁴ La Conferencia de Ginebra no había creado “la IV Internacional”, sino el “Movimiento por la IV Internacional”.

También es preciso mostrarles a todos esos agrupamientos parasitarios (Molinier, Lastérade, Jan Bur, Oehler, Maslow, Weisbord, Field, etc.¹⁶⁵) que no se puede pertenecer a la IV Internacional y al mismo tiempo no pertenecer. No somos solamente una tendencia. Somos también una organización con su disciplina y es el momento de que esto se comprenda.

Naturalmente hay que cancelar el proceso de Praga y otros¹⁶⁶. La cuestión del proceso de Moscú está definitivamente zanjada para nosotros. Se trata de propagar hechos consumados y no de comprometerse en nuevos procedimientos judiciales sin el menor valor político.

Confío en escribirle en los próximos días sobre su proyecto de estatutos. Pero en general debe tener en cuenta usted que en los próximos meses debo abandonar completamente mi trabajo corriente e incluso reducir en lo posible mi correspondencia. Tengo que escribir en seis meses un libro sobre Stalin para un editor norteamericano. Le ruego que comunique esta situación a todos los camaradas interesados.

¹⁶⁵ Jean de *Lastérade* de Chavigny (nacido en 1910) había formado parte de los escisionistas de 1933 que habían fundado la Union communiste. Jan Bur era el pseudónimo de Wlater *Nettelbeck* (1900-1975) que había dirigido la sección alemana en la clandestinidad de la primavera de 1933 al otoño de 1935, inmediatamente después había entablado en París la lucha contra Johre-Fischer y se había escindido. Albert *Weisbord* (1900-1977), estudiante convertido en obrero, líder en 1926 de la huelga de Passaic, había sido expulsado en 1929 y había fundado la Communist League of Struggle. Solo estuvo un poco tiempo en las filas del WPUS en 1935.

¹⁶⁶ Estaban previstos juicios en Praga y Basilea.

Trotsky: *[Divergencias importantes]*¹⁶⁷

15 de abril de 1938

Querido Victor Lvovitch,

N[atalia] I[vanovna] y yo le agradecemos la carta que nos envía sobre la muerte de nuestro hijo y le estamos reconocidos por el cálido artículo que le ha consagrado.

Alude usted en su carta a nuestras divergencias y las califica como “secundarias”. Desafortunadamente no estoy de acuerdo en absoluto. Si las divergencias entre bolchevismo y menchevismo son secundarias, ¿qué es entonces *fundamental*? *La Révolution prolétarienne*¹⁶⁸ es el órgano del sindicalismo proudhoniano pequeñoburgués. Si se hacen a un lado las protestas humanitarias y liberales contra las masacres, imposturas, etc., la *RP* es una revista completamente reaccionaria que desvía a un importante grupo de individuos del movimiento obrero. Si nuestras divergencias son secundarias, ¿por qué no trabaja usted para nuestras publicaciones pero sí lo hace para aquellas que son nuestros mortales enemigos por la misma esencia de su programa? En decenas de artículos y cartas le he demostrado que la política del POUM solo era, en el mejor de los casos, la de Martov¹⁶⁹. Usted nunca respondió a mis argumentos. Por el contrario, se solidarizó públicamente con el POUM en un momento crítico, y asumió la responsabilidad de su política. Solo se puede actuar así si se busca conscientemente una *ruptura total* y una *lucha encarnizada*. Bajo esas condiciones, ¿cómo es posible hablar de divergencias “secundarias”?

Los insolventes del anarquismo, que se han aliado con los burgueses y los estalinistas contra los obreros, no han encontrado nada mejor para ocultar su quiebra que comenzar una campaña sobre... Cronstadt. En lugar de condenar a esos traidores a la revolución, a esos falsificadores de la historia, usted ha asumido inmediatamente su defensa¹⁷⁰. Las restricciones y atenuantes que usted aporta sobre su posición no hacen más que agravarla. Le ofrecen a nuestros enemigos la ocasión para decir: “El mismo Victor Serge, que solo tiene divergencias secundarias con Trotsky, reconoce...” Con

¹⁶⁷ Tomado de “[Divergencias importantes]”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov](#). Carta a Victor Serge.

¹⁶⁸ La revista *La Révolution prolétarienne* había sido fundada en 1925, tras la exclusión del PC de Pierre Monatte, Alfred Rosmer y sus camaradas. En la época se titulaba “revista sindicalista comunista”. Con Monatte, Louzon y Lorient se desvió enseguida del comunismo y pasó a titularse “sindicalista revolucionaria”. El “núcleo” de la RP había creado la Liga Sindicalista, después, en 1930, había inspirado la iniciativa de los “22” a favor de la reunificación sindical.

¹⁶⁹ Yuli O. Tserdombom, llamado *Martov* (1873-1923), socialdemócrata en 1892, había fundado con Lenin la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera y el *Iskra*. Pero en 1903 encabezó a los mencheviques contra Lenin. Internacionalista durante la guerra, había dirigido después el partido menchevique en la emigración en 1921. Trotsky lo consideraba como un “centrista” que siempre había oscilado entre el oportunismo y la orientación revolucionaria.

¹⁷⁰ Los principales artículos de Victor Serge sobre la cuestión de Cronstadt habían aparecido, precisamente, en *La Révolution prolétarienne*. Están reproducidos en la edición de M. Dreyfus; V. Serge y L. Trotsky, *La lucha contra el estalinismo*.

otras palabras, usted no se ha situado en el flanco derecho de la IV Internacional, sino en el flanco izquierdo de sus enemigos irreconciliables. Pero todos esos POUM no son más que burbujas en la superficie de la corriente de la historia. El *único* factor revolucionario del período por venir será la IV Internacional.

Siento mucho que no haya usted puesto su excepcional talento al servicio de este movimiento progresista. Por mi parte, estoy dispuesto a hacer todo lo posible para crear las condiciones para una colaboración. Las divergencias realmente secundarias son inevitables y no pueden impedir el trabajo conjunto. Pero con una condición: que usted decida por sí mismo pertenecer al campo de la IV Internacional y no al de sus enemigos.

Trotsky: [Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero]

Discusión nº 1, abril de 1938¹⁷¹

Cannon: El tema de hoy es el partido obrero en tres aspectos:

1.- nuestra posición general de principios;
 2.- el desarrollo de la Liga Laborista No Partidista¹⁷², es decir, el movimiento político CIO en los sindicatos, que muestra en algunos aspectos tendencias a la acción política independiente, hacia la constitución de un partido; en otros lugares como Nueva York, esta tendencia se presenta a medias: candidatos obreros a nivel local, apoyo a Republican-Fusion y apoyo a Roosevelt a nivel nacional; en otras partes apoyan a todos los candidatos capitalistas, principalmente a través del Partido Demócrata;

3.- se plantea la cuestión de si nuestros camaradas de los sindicatos que controlamos deben unirse a la LLNP; ¿qué debemos hacer en los sindicatos en los que tenemos una pequeña minoría?, ¿debemos convertirnos en los adalides de la LLNP o debemos permanecer al margen en una actitud crítica? No tenemos una política definida. En Nueva Jersey, por ejemplo, estamos experimentando: los sindicatos se unieron a la LLNP y allí apoyaron una moción para la formación de un partido. En otras partes del país no lo hemos hecho. ¿Cómo debemos comportarnos frente a un partido obrero más o menos desarrollado como en Minneapolis?

En principio parece que deberíamos condenar a todo el movimiento y mantenernos al margen, pero no es una política muy fructífera. En Minneapolis hay una organización independiente totalmente constituida, el Partido Campesino-Laborista¹⁷³. Presenta a sus propios candidatos en el estado y apoya a Roosevelt a nivel nacional.

¹⁷¹ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. Discusión nº 1. Abril de 1938], en León Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

¹⁷² LLNP (Liga Laborista No Partidista), la crearon el 2 de abril de 1936 dirigentes de la CIO. Pretendiendo ser el camino hacia una acción política independiente era realmente un aparato para apoyar a Roosevelt y al Partido Demócrata estadounidense en las elecciones presidenciales. La presidía George Berry, dirigente de la Unión de Trabajadores Gráficos de la FL; sus miembros más conocidos fueron Lewis, dirigente de la CIO y encargado de cuestiones de organización y el tesorero también de la CIO Sidney Hillman que dirigía la Unión de Trabajadores del Textil de la CIO. Se afiliaron cincuenta y nueve sindicatos interestatales. Tras las elecciones de 1940 entró en declive (Lewis había apoyado a los republicanos y el resto de dirigentes a los demócratas).

¹⁷³ Farmer-Labor Party, heredero del partido laborista nacional creado a fines de 1919 por núcleos de la Federación del Trabajo de Chicago, precursora del empuje organizativo hacia un partido obrero que provocó la Primera Guerra Mundial. Adoptó el nombre y la orientación buscando ganarse el apoyo de los campesinos. En 1923 se escindió a causa del trabajo interno del PC que pretendía hacer de él un instrumento de apoyo a sus candidaturas frente al trabajo de La Follete, senador republicano-progresista, que pretendía, y logró, servirse de él como soporte para su campaña en las presidenciales. Se produjo una escisión de la que surgió el Partido Campesino-Laborista Federado. Tras la condena de la Internacional Comunista a la táctica del partido comunista estadounidense los militantes de esta organización quedaron prácticamente solos en la estructura del Partido Campesino-Laborista.

Los estalinistas que han sido expulsados de los sindicatos han penetrado profundamente en la Asociación Campesino-Laborista (esto constituye un arma contra nosotros en los sindicatos). La política allí ahora es la de un bloque de sindicatos trotskystas¹⁷⁴ con lo que ellos llaman los “verdaderos campesinos-laboristas”, es decir, reformistas que creen en el PCL [partido campesino-laborista] y no quieren que los estalinistas lo controlen. ¿Hasta dónde podemos llevar un bloque así? ¿Hasta dónde podemos luchar por un control organizativo justo? Pero si nuestra gente se mantiene al margen, los estalinistas toman el control. Por otro lado, si luchamos con mucha energía, como lo hacemos en los sindicatos, nos convertimos en campeones del PCL. No es una pregunta sencilla, es muy fácil que la gente se pierda en la política reformista.

Dunne: primero, yo diría que los estalinistas, al controlar el aparato del PCL controlan algo más que el aparato: nos lo ponen difícil en los sindicatos. No participar en este partido a través de nuestras relaciones sindicales, permite que los estalinistas y los elementos más reaccionarios del PCL tengan un arma contra nosotros en el movimiento obrero. Tenemos una política definida en lo que respecta a nuestro trabajo en los sindicatos. Nuestros compañeros que hablan a favor del PCL lo han hecho de manera muy crítica, advirtiéndolo a los sindicatos que sólo pueden utilizarlo hasta cierto punto. Hemos logrado mantener nuestra política claramente diferenciada frente a los reformistas pero, como dice el camarada Cannon, es difícil decir hasta dónde debemos llegar en esta dirección; no podemos asumir la responsabilidad por el partido laborista y, sin embargo, los obreros que creen que podemos luchar allí por los intereses de sus afiliados con la misma eficacia que lo hacemos en los sindicatos nos impondrían esa responsabilidad. Hasta ahora, ni siquiera la campaña de los estalinistas contra nosotros ha sido capaz de hacerles cambiar. Los estalinistas, junto con un amplio sector de los progresistas, los intelectuales, están unidos para convertir al partido laborista cada vez más en un bloque con los candidatos demócratas y liberales. Dentro del PCL, los estalinistas están tratando de mantener el control estableciendo una disciplina formal en el PCL, principalmente contra nosotros. Hemos luchado contra eso, exigiendo democracia en el partido laborista, y hemos tenido éxito. No hemos tenido ningún éxito en impedir un bloque más cercano con el Partido Demócrata. Todavía no podemos pedir a los sindicatos que apoyen al SWP¹⁷⁵ frente al PCL.

Cannon: en St. Paul, donde el PCL hizo un trato para apoyar a un candidato capitalista a la alcaldía, presentamos a nuestro propio candidato.

Trotsky: ¿puede explicarme cómo fue posible que aunque los estalinistas controlen una parte importante de este partido, aprobaran una resolución contra los fascistas y los comunistas?

Dunne: eso se hizo en una región. En algunas secciones tenemos campesinos-laboristas que trabajan con nosotros (tenían el control de este distrito frente a los estalinistas, tenemos algunos compañeros allí), tratamos de dar forma a esta resolución de una manera diferente, pero no estábamos en el comité de resoluciones (la resolución fue aprobada a altas horas de la noche).

Trotsky: la resolución también puede utilizarse contra nosotros. ¿Cómo se construye el partido? Se basa no sólo en los sindicatos sino también en otras organizaciones porque son progresistas, intelectuales, etc. ¿Admiten afiliación individual, o sólo colectivamente?

¹⁷⁴ Se está refiriendo a los sindicatos de la región de Minneapolis a cuyas direcciones accedieron militantes de la Liga Comunista estadounidense tras el éxito de la huelga de 1934 de los transportistas de la ciudad de Minneapolis dirigida por militantes de aquella organización.

¹⁷⁵ SWP, Socialist Workers Party. Partido trotskysta de EEUU.

Dunne: el PCL se basa en las organizaciones económicas de los trabajadores (sindicatos, cooperativas, etc., organizaciones cooperativas de agricultores; también en las asociaciones vecinales, clubes de municipios, etc. También permite la afiliación de organizaciones culturales, organizaciones de ayuda ante enfermedad y muerte, etc., también a través de clubes de barrio. Los estalinistas e intelectuales se unen a través de estos clubes; tienen más control que el sindicato local de los conductores de 4.000 miembros. Luchamos contra eso (exigimos que se dé a los sindicatos su representación real), contamos con el apoyo de los sindicatos en este sentido.

Trotsky: ¿puede decirme cuáles son los matices de opinión entre nuestros camaradas dirigentes sobre esta cuestión, aproximadamente?

Cannon: hay matices de opinión no sólo entre los líderes sino también en la base. Los problemas surgen especialmente en los sindicatos. Se propone una moción en los sindicatos para que se afilien a la LLNP. El sentimiento, especialmente en los sindicatos del CIO, es abrumador. Creo que en nuestra política, al menos en Nueva Jersey, no debemos oponernos a la adhesión a la LLNP, tendrá que ser adoptada. También hay una tendencia en el partido de que en esta LLNP presionaremos para la formación del partido obrero. Me atrevo a decir que los compañeros sindicales estarían muy satisfechos si pudieran tomar esa decisión. Pero aún no se han enfrentado a las dificultades. El dilema es que ustedes se convierten en los adalides del PCL al tener una política agresiva. Incluso tenemos un camarada en el Comité Ejecutivo Estatal del PCL en Nueva Jersey. Los burócratas están retrasando la fecha para la formación del PCL. La política de Lewis y Hillman¹⁷⁶ es dejar eso de lado hasta 1940. Si nuestro camarada hiciera una lucha enérgica, si pudiera abogar por el PCL, podría constituir una oposición contra los burócratas. Pero entonces el dilema es que estaríamos abogando por la creación de un PCL, a lo que nos oponemos.

En nuestro pleno¹⁷⁷ habrá diferencias de opinión (habrá una tendencia a convertirse en luchadores enérgicos para la constitución de un partido laborista). Mi opinión es que este es el sentimiento que prevalece en el partido: unirse a la LLNP y convertirse en combatientes agresivos para la constitución de un partido obrero en contra de la política de apoyar a los candidatos capitalistas; si podemos hacerlo sin comprometer nuestra posición de principios, eso sería lo mejor en el sentido de ganar influencia. No decimos nada práctico a los trabajadores que están dispuestos a dar un paso adelante. El PC ahora no está defendiendo al partido obrero; es un partido de Roosevelt. Los burócratas de los sindicatos también están bloqueando el fuerte movimiento dentro de los trabajadores por un partido obrero.

Shachtman: yo no diría que el sentimiento del partido obrero es tan fuerte entre los obreros hoy en día. La mayor parte del sentimiento favorable al partido obrero que pudo haber surgido ha sido canalizado hacia Roosevelt. Tuvimos una crisis formidable, y sin embargo lo único que salió de ella es la forma híbrida de partido obrero en Nueva York¹⁷⁸. En cualquier caso, si se compara 1930 con 1924, se puede decir que ahora

¹⁷⁶ 2. John L. Lewis (1880-1969), presidente de la Unión Mine Workers (sindicato minero) de 1920 a 1960; fundador principal y líder del CIO desde sus comienzos en 1935 hasta su renuncia en 1940. Hillman (1880-1969), presidente de Amalgamated Clothing Workers (sindicato del textil), era el segundo dirigente de la CIO.

¹⁷⁷ Pleno. Sesión plenaria del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (SWP). Máximo órgano entre congresos.

¹⁷⁸ Partido laborista de Nueva York (ALP). En julio de 1936, en preparación para las elecciones presidenciales de otoño, se formó en el estado de Nueva York el American Labor Party. Su política era nominar en sus papeletas a los principales candidatos del ala Roosevelt del Partido Demócrata y de la coalición local Republican-Fusión encabezada por el alcalde LaGuardia. El ALP fue creado, principalmente por los dirigentes de los sindicatos de la confección, como un dispositivo para canalizar

apenas hay un movimiento favorable a los partidos obreros; entonces había más sentimiento real en los sindicatos. Creo que si no tenemos una idea clara de las perspectivas de un partido obrero, cometeremos algunos grandes errores políticos. Creo que se está produciendo un gran cambio: la ruptura de los viejos partidos. El mayor partido político, el Partido Demócrata, que cuenta con el apoyo del 90% de los trabajadores y agricultores, está sufriendo una escisión casi ante nuestros propios ojos. En el congreso la lucha no es entre republicanos y demócratas, sino entre una sección de los demócratas y otra. Hay muy buenas razones para creer que en las elecciones de 1940 tendremos una nueva configuración política con los republicanos de vieja línea fusionados con los demócratas del sur; y el otro, los demócratas del *New Deal*, los seguidores de Roosevelt más el CIO, Lewis; eso será lo suficientemente poderoso como para llevarse la mayor parte de la ALP consigo. Es precisamente esta perspectiva la que evita que Lewis y Hillman defiendan un partido obrero (están buscando la división del Partido Demócrata en el que podrán desempeñar un papel considerable). Por eso no creo que haya un progreso real, serio y sustancial en el movimiento de la LLNP hacia un partido obrero independiente.

Es cierto que nuestra posición es bastante difícil, pero hemos tenido una considerable experiencia con los movimientos sindicales (se puede establecer una generalización con referencia a nuestra situación en Minneapolis) no creo que nuestro crecimiento se deba a la participación en el movimiento PCL, sino a nuestras actividades en los sindicatos. Sin embargo, a medida que crecemos, necesariamente debemos participar en la política de PCL, y no puedo decir que estoy completamente satisfecho con la situación allí. No puedo decir que hayamos propuesto ninguna otra línea de conducta alternativa. En efecto, en Minneapolis estamos en un bloque con los llamados reformistas honestos (que son oportunistas por su cuenta) que están en un bloque con los demócratas. Este bloque está dirigido casi exclusivamente contra los estalinistas y contra un control mecánico que los estalinistas tienen del PCL. En la acción somos indistinguibles de los llamados reformistas honestos. Nos distinguimos de los estalinistas, pero sólo en la medida en que estamos en un bloque con verdaderos reformistas que votan a favor del PCL en el estado y a favor de los demócratas a nivel nacional.

Si vamos a seguir tal política de estar en contra de apoyar a los candidatos capitalistas a favor de los candidatos del PCL de manera seria, sistemática, efectiva, no veo cómo podemos evitar convertirnos en los adalides de un partido obrero, de tomar la iniciativa, dondequiera que no exista un partido obrero, para formar uno. A menos que todas las señales resulten falsas, estos partidos laboristas serán un apéndice del trabajo de Roosevelt, tal como ocurrió en el caso del Partido Laborista Americano de Nueva York, que apoyó a Roosevelt a nivel nacional y, a nivel local, apoyó a la Republican-Fusion. Una vez que eso ha comenzado, no veo claramente cómo evitaremos las consecuencias de una política que se siguió en 1924, cuando estábamos en el PC, con la complicación adicional de que el partido estalinista está en los sindicatos; y aunque es cierto que es un partido de Roosevelt, todavía, en los sindicatos, abogan por la formación de un partido obrero.

Canon: no mucho. Yo diría que los estalinistas en el primer período del frente popular¹⁷⁹ tenían la consigna: “Organizad el partido laborista como frente popular

hacia Roosevelt y LaGuardia los votos de los trabajadores de la confección de mentalidad socialista que tradicionalmente se negaban a votar por un partido capitalista.

¹⁷⁹ Frente del Pueblo o Frente Popular. Tras la catástrofe de Alemania, donde su línea de extrema izquierda permitió que los nazis llegaran al poder sin luchar contra ellos, la Internacional Comunista en 1935 zigzagueó lejos hacia la derecha e impuso a todos sus partidos en todo el mundo la línea del Frente

estadounidense”, pero ahora es sólo una acción ceremonial. En este punto están incluso en contra de una escisión prematura del Partido Demócrata. No es cierto que ahora sea menor que en 1924 el sentimiento favorable a un partido obrero. Entonces no tenía base en los sindicatos; era sobre todo un movimiento de campesinos. Ahora el movimiento está dominado por los sindicatos del CIO. No es la vieja política de los políticos Gompers¹⁸⁰. Los sindicatos están regimentados políticamente; el sentimiento en las filas por su propio partido es bastante fuerte. La LLNP no desea satisfacer el sentimiento de los trabajadores. La política de Lewis y los burócratas es empírica; si los trabajadores claman más, harán concesiones a ese sentimiento. Es un paso más allá que la política de los Gompers.

(Nota del taquígrafo: *Más argumentos sobre la fuerza relativa del sentimiento favorable al partido obrero en 1922-1924 los plantean ahora los camaradas Cannon y Dunne por un lado y Shachtman por el otro*)

Trotsky: esta cuestión es muy importante y muy complicada. Cuando por primera vez la Liga¹⁸¹ consideró esta cuestión, hace unos siete u ocho años (si debíamos favorecer a un partido obrero o no, si debíamos desarrollar una iniciativa en este sentido) entonces el sentimiento predominante era el de no hacerlo, y eso era absolutamente correcto. La perspectiva de desarrollo no estaba clara. Yo creía que la mayoría de nosotros esperaba que el desarrollo de nuestra propia organización fuera más rápido. Por otro lado, creo que nadie en nuestras filas previó durante ese período la aparición del CIO con esta rapidez y este poder. En nuestra perspectiva sobreestimamos la posibilidad del desarrollo de nuestro partido a expensas de los estalinistas por un lado, y por otro lado no vimos este poderoso movimiento sindical, y el rápido declive del capitalismo estadounidense. Estos son dos hechos con los que debimos contar.

No puedo hablar desde mi propia experiencia, pero sí teóricamente. El período de 1924 lo conozco sólo a través de la experiencia de nuestro amigo común Pepper¹⁸². Se acercó a mí y me dijo que el proletariado estadounidense no era una clase revolucionaria, que la clase revolucionaria eran los campesinos y que debíamos dirigirnos a los campesinos, no a los obreros. Esa fue la concepción de la época. Fue un movimiento de campesinos, los campesinos que se inclinan por su naturaleza social a buscar panaceas en cada crisis: populismo, pclismo. Ahora tenemos un movimiento de enorme importancia: el CIO; unos 3.000.000 o más están organizados en una organización nueva y más militante. Esta organización que comenzó con huelgas, grandes huelgas, y también involucró a la AFL parcialmente en estas huelgas por un aumento de salarios, esta, organización en el primer paso de su actividad, se enfrenta a la mayor crisis en los EE.UU. La perspectiva de huelgas económicas, para el próximo período, está excluida dada la situación de las crecientes filas de parados, etc. Podemos buscar la posibilidad de que el CIO ponga todo su peso en la balanza política.

Popular, es decir, la construcción de gobiernos de coalición de los partidos obreros y de los partidos capitalistas liberales.

¹⁸⁰ Samuel Gompers (1850-1924), presidente de la AFL de 1886 a 1924, excepto durante dos años en el decenio de 1890. Conservador, antisocialista y sindicalista de los artesanos. Desde la AFL no apoyaba a ningún partido capitalista pero sí a determinados candidatos.

¹⁸¹ Liga Comunista de EEUU, nombre de la organización trotskysta desde 1929 hasta 1934.

¹⁸² Pepper, John. Pseudónimo en Estados Unidos de Josef Pogany, un húngaro que había desempeñado un papel poco distinguido en el breve gobierno revolucionario de Hungría en 1919. Llegó a Estados Unidos en 1922 en compañía de una delegación de la Comintern y se quedó. Fue puesto en el comité superior del PCUSA. Formó una facción con Ruthenberg; fue el mentor de Lovestone. Pepper fue el cerebro de la intervención del PC en el movimiento del Partido Laborista y el coqueteo con el tercer partido de La Follette en 1924. Fue llamado a Moscú en 1924. La ironía de la ‘amistad común’ se debe a que tanto Trotsky como Cannon, Dunne y Schachtman habían polemizado contra él anteriormente.

Toda la situación objetiva se impone a los obreros como a los líderes (a los líderes en un doble sentido). Por un lado, explotan esta tendencia para su propia autoridad y, por otro, intentan romperla y no permitir que les desborde. La LLNP tiene esta doble función. Creo que nuestra política no necesita una revisión teórica, sino que debe concretarse. ¿En qué sentido? ¿Estamos a favor de la creación de un partido obrero reformista? No. ¿Estamos a favor de una política que pueda dar a los sindicatos la posibilidad de poner su peso sobre el equilibrio de la balanza de las fuerzas? Sí.

Puede convertirse en un partido reformista, depende del desarrollo. Aquí viene la cuestión del programa. Lo mencioné ayer y lo subrayaré hoy: debemos tener un programa de reivindicaciones transitorias, la más completa de ellas es un gobierno de obreros y campesinos. Estamos a favor de un partido, de un partido de las masas obreras, independiente, que tome el poder estatal. Debemos concretarlo: estamos a favor de la creación de comités de fábrica, del control obrero de la industria a través de los comités de fábrica. Todas estas cuestiones están pendientes, en el aire. Hablan de tecnocracia¹⁸³, y proponen la consigna de “producción para el uso”. Nos oponemos a esta fórmula charlatana y promovemos el control obrero de la producción a través de los comités de fábrica.

Lundberg escribe un libro, *Sesenta familias [de Estados Unidos]*¹⁸⁴. *The Annalist*¹⁸⁵ afirma que sus cifras son falsas. Decimos que los comités de la fábrica deberían ver los libros. Este programa debemos desarrollarlo en los sindicatos y en las milicias obreras en paralelo con la idea de un partido obrero. De lo contrario, es una abstracción y una abstracción es un arma en manos de la clase contraria. La crítica a los camaradas de Minneapolis es que no han concretado un programa. En esta lucha debemos subrayar que estamos a favor del bloque de obreros y campesinos, pero no de campesinos como Roosevelt, (no sé si ha notado que en la candidatura oficial dio como profesión la de agricultor.) Estamos a favor de un bloque sólo con los campesinos explotados, no con los campesinos explotadores; un bloque con los campesinos explotados y asalariados agrícolas. Podemos convertirnos en los campeones de este movimiento, pero sobre la base de un programa concreto de reivindicaciones. En Minneapolis la primera tarea debería dedicarse a mostrar estadísticamente que 10.000 obreros no tienen más votos que diez intelectuales, o cincuenta personas organizadas por los estalinistas. Luego tenemos que introducir cinco o seis reivindicaciones, muy concretas, adaptadas a la mente de los obreros y campesinos e inculcadas en el cerebro de cada camarada, en los comités de fábrica, y luego la de un gobierno obrero y campesino. Ese es el sentido genuino del movimiento.

Cannon: ¿propondríamos ahora que los sindicatos se unan a la LLNP?

Trotsky: sí, creo que sí. Naturalmente, debemos dar nuestro primer paso de tal manera que acumulemos experiencia para el trabajo práctico, no para comprometernos en fórmulas abstractas, sino para desarrollar un programa concreto de acción y reivindicaciones en el sentido de que este programa de transición parte de las

¹⁸³ Tecnocracia. Un programa y un movimiento que alcanzó una gran popularidad, sobre todo en la clase media, en los primeros años de la depresión. Propuso superar la depresión y lograr el pleno empleo racionalizando la economía y el sistema monetario de Estados Unidos bajo el control de ingenieros y expertos técnicos, todo esto sin lucha de clases ni revolución. El movimiento finalmente se dividió en un ala izquierda y otra derecha, y esta última desarrolló tendencias fascistas.

¹⁸⁴ O. [Americas] *Sixty Families*, por Ferdinand Lundberg, Nueva York: Vanguard Press, 1937. El libro causó sensación cuando apareció. Documentó la existencia de una oligarquía económica en Estados Unidos encabezada por sesenta familias de inmensa riqueza. El autor actualizó la obra en 1968 bajo el título *Los ricos y los superricos*.

¹⁸⁵ *The Annalist*, “Revista de finanzas, comercio y economía”. Comenzó en 1913 y dejó de publicarse en 1940.

condiciones de la sociedad capitalista de hoy, pero conduce inmediatamente más allá de los límites del capitalismo. No es el programa mínimo reformista, que nunca incluyó la milicia obrera, el control obrero de la producción. Estas reivindicaciones son transitorias porque conducen de la sociedad capitalista a la revolución proletaria, una consecuencia en la medida en que se convierten en las reivindicaciones de las masas como la de gobierno obrero. No podemos detenernos sólo con las reivindicaciones cotidianas del proletariado. Debemos dar a los obreros más atrasados una consigna concreta que corresponda a sus necesidades y que conduzca dialécticamente a la conquista del poder.

Shachtman: ¿cómo motivaría la consigna de la milicia obrera?

Trotsky: por el movimiento fascista en Europa, toda la situación muestra que los bloques de miembros liberales, radicales y de la burocracia obrera no son nada en comparación con las bandas fascistas militarizadas; sólo los obreros con experiencia militar pueden oponerse al peligro fascista. Creo que en Estados Unidos hay suficientes esquiroleros, pistoleros, como para que hagan conectar la consigna con la experiencia local; por ejemplo, mostrando la actitud de la policía, el estado de las cosas en Jersey¹⁸⁶. En esta situación, digan inmediatamente que este alcalde de gánsteres con sus policías y pistoleros debería ser expulsado de la ciudad por la milicia obrera. “Deseamos aquí la organización del CIO, pero violando la Constitución se nos prohíbe este derecho de sindicación. Si el poder federal no puede controlar al alcalde, entonces nosotros, los obreros, debemos organizar para nuestra protección la milicia obrera y luchar por nuestros derechos”. O en los enfrentamientos entre la AFL y el CIO, podemos proponer la consigna de una milicia de obreros como una necesidad para proteger nuestras reuniones obreras; sobre todo frente a la idea estalinista de un frente popular. Y podemos señalar el resultado de este frente popular: el destino de España y la situación en Francia. Luego puede señalarse al movimiento de Alemania, a los campos nazis. Debemos decir: ustedes, los obreros de esta ciudad, serán las primeras víctimas de esas bandas fascistas. Deben organizarse, deben estar preparados.

Canon: ¿cómo llamaría a esos grupos?

Trotsky: puede darles un nombre modesto, milicias obreras.

Canon: comités de defensa.

Trotsky: sí; debe ser discutido con los trabajadores de todos modos.

Canon: el nombre es muy importante. Los comités de defensa obrera pueden ser popularizados. La milicia obrera suena demasiado extraña.

Shachtman: todavía no existe en Estados Unidos el peligro del fascismo que provocaría el sentimiento por una organización como la milicia obrera. La organización de una milicia obrera presupone la preparación para la toma del poder. Esto aún no está en el orden del día en los EE.UU.

Trotsky: naturalmente, podemos conquistar el poder sólo cuando tenemos la mayoría de la clase obrera, pero incluso en ese caso la milicia obrera sería una pequeña minoría. Incluso en la Revolución de Octubre la milicia era una pequeña minoría. Pero la cuestión es cómo conseguir que esta pequeña minoría se organice y arme con la simpatía de las masas. ¿Cómo podemos hacerlo? Preparando la mente de las masas, por medio de la propaganda. La crisis, la agudización de las relaciones de clase, la creación de un partido obrero, significa inmediatamente una terrible agudización de las fuerzas

¹⁸⁶ ‘Estado de las cosas en Jersey’ se refiere a la situación creada en Jersey City donde la administración local del alcalde demócrata Frank Hague usó el poder estatal y la violencia policial, además de a los pistoleros mercenarios de la patronal, para impedir que el CIO se organizase. Estaban prohibidos los piquetes y la distribución de panfletos sindicales se penaba con la cárcel o la expulsión de la ciudad. Hague fue el autor de la conocida frase “yo soy la ley” frente a las acusaciones de privar a los sindicalistas de sus más elementales derechos civiles que la ley les garantizaba.

enfrentadas. La reacción será inmediatamente un movimiento fascista. Por eso ahora debemos conectar la idea del partido obrero con las consecuencias que tiene o de lo contrario sólo apareceremos como pacifistas con ilusiones democráticas. Entonces también tenemos la posibilidad de difundir las consignas de nuestro programa de transición y ver la reacción de las masas. Veremos qué consignas se deben seleccionar, qué consignas se deben abandonar, pero si abandonamos nuestras consignas antes de la experiencia, antes de ver la reacción de las masas, entonces nunca podremos avanzar.

Dunne: quería hacer una pregunta sobre la consigna del acceso de los trabajadores a los secretos de contabilidad de las empresas. Me parece que hay que pensarlo bien y aplicarlo con cuidado o puede provocar dificultades que ya hemos experimentado. De hecho, una de las formas de reducir la militancia de los trabajadores es que los empleadores (teníamos un caso de este tipo) se ofrezcan a mostrarnos los libros y a demostrar que están soportando una pérdida, ya sea honestamente o no, no es la cuestión. Hemos luchado contra eso, diciendo que depende de usted organizar su negocio; exigimos condiciones de trabajo decentes. Me pregunto cuál sería entonces el efecto de nuestra consigna de acceso de los trabajadores a los secretos de la industria.

Trotsky: Sí, los capitalistas lo hacen [abren sus libros] en dos casos: cuando la situación de la fábrica es realmente mala, o si pueden engañar a los trabajadores. Pero la cuestión debe plantearse desde un punto de vista más general. En primer lugar, hay millones de parados y el gobierno afirma que no puede pagar más y los capitalistas dicen que no pueden hacer más impuestos; queremos tener acceso a la contabilidad de esta sociedad. El control de los ingresos debe organizarse a través de comités de fábrica. Los trabajadores dirán: queremos nuestros propios estadísticos que se dediquen a la clase obrera. Si una rama de la industria demuestra que está realmente arruinada, entonces respondemos: proponemos expropiarla. Dirigiremos mejor que vosotros. ¿Por qué no tenéis ganancias? Debido a la condición caótica de la sociedad capitalista. Nosotros decimos: los secretos comerciales son una conspiración de los explotadores contra los explotados, de los propietarios contra los trabajadores. En la era libre, en la era de la competencia, afirmaban que necesitaban el secreto para protegerse. Pero ahora no tienen secretos entre ellos, sino sólo con la sociedad. Esta reivindicación transitoria es también un paso para el control obrero de la producción como plan preparatorio para la dirección de la industria. Todo debe ser controlado por los obreros, que mañana serán los dueños de la sociedad. Pero llamar a la conquista del poder les parece a los obreros estadounidenses ilegal, fantástico. Pero si decís: los capitalistas se niegan a pagar por los parados y le ocultan al estado y a los trabajadores sus ganancias reales mediante una contabilidad deshonestas, los trabajadores entenderán esa fórmula. Si le decimos al campesino: el banco te engaña. Tiene grandes ganancias. Y le proponemos que cree comités de campesinos para examinar la contabilidad del banco, todos los campesinos lo entenderán. Vamos a decir: “el campesino sólo puede confiar en sí mismo; que cree comités para controlar los créditos agrícolas”; el campesino lo entenderá. Supone un estado de ánimo turbulento entre los campesinos; no se puede lograr todos los días. Pero para introducir esta idea en las masas y en nuestros propios camaradas, es absolutamente necesario inmediatamente.

Shachtman: creo que no es correcto, como usted dice, plantear la consigna del control obrero de la producción ni la otra consigna de transición de la milicia obrera: la consigna para el examen de los libros de la clase capitalista es más apropiada para el período actual y puede hacerse popular. En cuanto a las otras dos consignas, es cierto que son consignas de transición, pero para esa etapa del camino que está cerca de la preparación para la toma del poder. La transición implica un camino, largo o corto. Cada etapa del camino requiere sus propias consignas. Para hoy podríamos utilizar la de

examen de los libros de la clase capitalista, para mañana utilizaríamos la de control obrero de la producción y la de la milicia obrera.

Trotsky: ¿cómo podemos, en una situación tan crítica como la que existe ahora en todo el mundo, medir en Estados Unidos la etapa de desarrollo del movimiento obrero? Dice usted que es el principio y no el final. ¿Cuál es la distancia? 100, 10, 4, ¿cómo puede decir aproximadamente? En los buenos tiempos los socialdemócratas decían: ahora sólo tenemos 10.000 trabajadores, luego 100.000, luego un millón, y luego llegaremos al poder. Para ellos, el desarrollo mundial era sólo una acumulación de cantidades: 10.000, 100.000, etc., etc., etc. Ahora tenemos una situación totalmente diferente. Estamos en un período de decadencia del capitalismo, de crisis que se vuelven más turbulentas y terribles, y de guerra que se acerca. Durante una guerra los obreros aprenden muy rápidamente. Si usted dice, esperaremos y veremos y luego nos propagaremos, entonces no seremos la vanguardia, sino la retaguardia. Si me preguntan: ¿es posible que los obreros estadounidenses conquisten el poder en diez años? Diré que sí, absolutamente posible. La explosión del CIO muestra que la base de la sociedad capitalista está socavada. La milicia obrera y el control obrero de la producción son sólo dos caras de la misma moneda. El trabajador no es un contable. Cuando pide los libros, quiere cambiar la situación, mediante el control y luego la dirección. Naturalmente, el avance de nuestras consignas depende de la reacción que encontremos en las masas. Cuando veamos la reacción de las masas, sabremos qué lado de la cuestión debemos enfatizar. Diremos que Roosevelt ayudará a los parados de la industria de la guerra; pero si nosotros, los obreros, dirigiéramos la producción, encontraríamos otra industria, no una para la muerte sino para la vida. Esta pregunta puede llegar a ser comprensible incluso para un obrero promedio que nunca participó en un movimiento político. Subestimamos el movimiento revolucionario de las masas trabajadoras. Somos una organización pequeña, de propagandistas, y en tales situaciones somos más escépticos que las masas que se desarrollan muy rápidamente. A principios de 1917 Lenin dijo que el partido era 10 veces más revolucionario que su comité central, y las masas 100 veces más revolucionarias que las filas del partido. En Estados Unidos no hay una situación revolucionaria. Pero los camaradas con ideas muy revolucionarias en tiempos tranquilos pueden convertirse en un verdadero freno para el movimiento en situaciones revolucionarias (esto sucede a menudo). Un partido revolucionario espera con tanta frecuencia y durante tanto tiempo una revolución que se acostumbra a posponerla.

Cannon: se ve ese fenómeno en las huelgas que barren el país y toman al partido revolucionario por sorpresa. ¿Proponemos este programa de transición en los sindicatos?

Trotsky: sí, difundimos este programa en los sindicatos, lo proponemos como programa básico para el partido obrero. Para nosotros, es un programa de transición; pero para ellos, es el programa. Ahora es una cuestión de control de la producción por parte de los obreros, pero sólo se puede realizar este programa a través de un gobierno obrero y campesino. Debemos hacer popular esta consigna.

Cannon: ¿pero esto es un programa de transición, un sinónimo de la dictadura del proletariado?

Trotsky: en nuestra mente conduce a la dictadura del proletariado. Les decimos a los obreros y campesinos: ¿queréis a Lewis como presidente?, bueno, eso depende de su programa; ¿Lewis más Green más La Follette¹⁸⁷ como representantes de los

¹⁸⁷ La Follette Green (1873-1952), presidente de la FL desde el fallecimiento de Gompers en 1924 hasta su propia muerte; sindicalista conservador. La Follette, Jr. (1895-1953), miembro de la dinastía republicano-progresista de Wisconsin; hijo de Robert M. La Follette que había participado en las elecciones presidenciales de 1924 como candidato progresista, en la época La Follette Jr. Era senador. A fines de

campesinos?, eso también depende del programa. Tratamos de concretar, de hacer más preciso el programa, entonces el gobierno obrero y campesino significa un gobierno del proletariado que dirige a los campesinos.

Shachtman: ¿cómo conciliar esto con la declaración original de que no podemos abogar por la organización de un partido obrero reformista? Me gustaría aclarar en mi mente qué hace concretamente nuestro camarada cuando su sindicato está afiliado a la LLNP y es enviado como delegado al partido obrero. Allí se plantea la cuestión de qué hacer en las elecciones y se propone: “Apoyemos a La Guardia”¹⁸⁸. Concretamente, ¿cómo se presenta el asunto a nuestros camaradas?

Trotsky: estamos en una reunión sindical para discutir la afiliación a la LLNP. Diré en el sindicato: en primer lugar, la unificación de los sindicatos en un plano político es un paso progresivo. Existe el peligro de que caigan en manos de nuestros enemigos. Por lo tanto, propongo dos medidas: 1) que sólo tengamos a obreros y campesinos como nuestros representantes; que no dependamos de los llamados amigos parlamentarios; 2) que nuestros representantes sigan nuestro programa, este programa. A continuación, elaboramos planes concretos sobre el paro, el presupuesto militar, etc. Entonces digo, si me proponen como candidato, conocen mi programa. Si me envían como su representante, lucharé por este programa en la LLNP, en el partido obrero. Cuando la LLNP tome la decisión de votar por La Guardia, yo renunciaré con protesta, o protestaré y me quedaré: “no puedo votar por La Guardia. Tengo mi mandato.” Tenemos nuevas y grandes posibilidades para la propaganda...

La disolución de nuestra organización queda absolutamente excluida. Dejamos absolutamente claro que tenemos nuestra organización, nuestra prensa, etc., etc., etc. Se trata de la relación de fuerzas. El camarada Dunne dice que todavía no podemos abogar en los sindicatos por el apoyo al SWP. ¿Por qué? Porque somos demasiado débiles. Y no podemos decirles a los obreros: esperad a que tengamos más autoridad, a que seamos más poderosos. Debemos intervenir en el movimiento tal como es...

Shachtman: si no hubiera movimiento por un partido obrero y nos opusiéramos a la creación de uno, ¿cómo afectaría eso al programa en sí mismo? No entiendo cuando dice que no podemos abogar por un partido reformista pero sí abogamos y nos convertimos en adalides del movimiento por un partido obrero con el propósito de imponer políticamente la voluntad de los trabajadores.

Trotsky: sería absurdo decir que defendemos un partido reformista. Podemos decir a los líderes de la LLNP: “están haciendo de este movimiento un apéndice puramente oportunista de los demócratas”. Se trata de un enfoque pedagógico. ¿Cómo podríamos decir que defendemos la creación de un partido reformista? Decimos que no se puede imponer nuestra voluntad a través de un partido reformista, sino sólo a través de un partido revolucionario. Los estalinistas y liberales quieren hacer de este movimiento un partido reformista pero tenemos nuestro programa, haremos de esto un proceso revolucionario...

Cannon: ¿cómo se puede explicar la necesidad de un partido obrero revolucionario? Nosotros decimos: el SWP es el único partido revolucionario, tiene el único programa revolucionario. ¿Cómo puede explicar a los trabajadores que también el partido obrero es un partido revolucionario?

Trotsky: no diremos que el partido obrero es un partido revolucionario, sino que haremos todo lo posible para hacerlo posible. En cada reunión diremos: “soy

abril del 38 su hermano Philip La Follette, gobernador de Wisconsin, había lanzado un llamamiento a favor de un nuevo partido progresista.

¹⁸⁸ Fiorello H. La Guardia (1882-1947) congresista republicano por Nueva York entre 1917-1933, excepto en la primera mitad de los 20, y alcalde de Nueva York entre 1934 y 1945.

representante del SWP; lo considero el único partido revolucionario, pero no soy sectario, ahora ustedes están tratando de crear un gran partido obrero; ayudaremos, pero proponemos que consideren un programa para ese partido y hago tales y tales otras propuestas”. Comencemos con esto. En estas condiciones, sería un gran paso adelante. ¿Por qué no decir abiertamente la verdad? Sin camuflajes, sin diplomacia.

Cannon: hasta ahora, la cuestión siempre se ha planteado de forma abstracta. La cuestión del programa nunca ha sido delineada como ustedes lo han hecho. Los lovestonistas siempre han estado a favor de un partido obrero; pero no tienen programa, buscan combinaciones por arriba. Me parece que si tenemos un programa y siempre nos referimos a él...

Trotsky: primero está el programa, y luego los estatutos que aseguran la dominación de los sindicatos frente a los liberales individuales, pequeñoburgueses, etc. De lo contrario, puede convertirse en un partido obrero por su composición social y un partido capitalista en la política.

Cannon: me parece que en Minneapolis es más una lucha organizativa, una lucha por el control de la organización entre los estalinistas y nosotros. Tenemos que desarrollar en Minneapolis una lucha programática contra los estalinistas dentro del PCL, al igual que ayer utilizamos el voto sobre la Enmienda Ludlow¹⁸⁹.

Shachtman: ahora, con la inminencia del estallido de la guerra, el partido obrero puede convertirse en una trampa. Y todavía no puedo entender cómo el partido obrero puede ser diferente de un partido reformista, puramente parlamentario.

Trotsky: usted plantea la cuestión de manera demasiado abstracta; naturalmente, puede cristalizar en un partido reformista, y en uno que nos excluya. Pero debemos ser parte del movimiento. Debemos decir a los estalinistas, lovestonistas, etc.: “estamos a favor de un partido revolucionario; hacéis todo lo posible para que sea reformista”. Pero siempre nos referimos a nuestro programa. Y proponemos nuestro programa de reivindicaciones transitorias. En cuanto a la cuestión de la guerra y la enmienda Ludlow, lo discutiremos mañana y volveré a mostrar el uso de nuestro programa de transición en esa situación.

Discusión nº 2, 19 de mayo de 1938¹⁹⁰

Trotsky: es sumamente importante concretar algunos puntos de vista relacionados con el programa en general. ¿Cómo se puede desarrollar coherentemente un programa? Algunos camaradas dicen que, en alguna de sus partes, el proyecto de programa no se adapta al nivel de conciencia, al estado de ánimo de los trabajadores norteamericanos. A este respecto debemos preguntarnos si el programa debe adaptarse a la mente de los trabajadores norteamericanos o a las actuales condiciones económicas y sociales del país. Ese es problema más importante a dilucidar.

Sabemos que el nivel de conciencia de cualquier clase social viene determinado por las condiciones objetivas, por las fuerzas productivas, por la situación económica

¹⁸⁹ Enmienda Ludlow. Propuesta de enmienda a la constitución que reclamaba que toda declaración de guerra fuese respaldada por un referéndum popular. Luis Ludlow, congresista de Indiana fue el primero en pasar la resolución al congreso. En 1937 la volvió a presentar al mismo tiempo que La Follette lo hacía en el senado. El congreso rechazó la enmienda Ludlow el 10 de enero de 1938. Durante esa misma semana una encuesta de Gallup arrojó un resultado de un 72 % de norteamericanos a favor de la enmienda. El SWP consideraba que la enmienda encajaba en su programa de transición y lanzó la consigna “que vote el pueblo sobre la guerra” y desarrolló una campaña a favor del referéndum.

¹⁹⁰ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. Discusión nº 2. 19 de mayo de 1938]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

del país, pero esta determinación no se refleja inmediatamente. En general el nivel de conciencia se encuentra atrasado, retrasado con relación desarrollo económico. Este retraso puede ser poco o mucho. En circunstancias normales, cuando el desarrollo a largo plazo es lento, ese atraso no tiene necesariamente resultados catastróficos. Significa, en gran medida, que los trabajadores no están a la altura de las tareas que les marcan las condiciones objetivas. Pero en períodos de crisis, ese atraso puede ser catastrófico. En Europa, por ejemplo, permitió la aparición del fascismo. Este es el castigo que sufren los trabajadores cuando fracasan en la toma del poder.

En los EEUU se está entrando ahora en una situación análoga, con análogos peligros de catástrofe. La situación objetiva del país está a todos los respectos madura, incluso más que la europea, para una revolución socialista, y el socialismo está aquí más próximo que en cualquier otro país del mundo. El atraso político de la clase trabajadora norteamericana es muy grande. Este es el punto de partida para toda nuestra actividad. Nuestro programa debe prestar mejor atención a las tareas objetivas de la clase trabajadora que al retraso de los trabajadores. Debe reflejar la sociedad tal como es y no el atraso de la clase trabajadora. Constituye precisamente un instrumento para superar y erradicar ese atraso. Ese es el motivo por el que debemos expresar en nuestro programa toda la gravedad de la crisis social de la sociedad capitalista, incluyendo en primer lugar la de los EEUU. No podemos aplazar ni modificar condiciones objetivas que no dependen de nosotros. No podemos garantizar que las masas resuelvan la crisis, pero tenemos que expresar la situación como es, y ésa es la misión del programa.

Otro problema es cómo presentar el programa a los trabajadores. La explicación de la situación actual a los trabajadores es más bien una tarea pedagógica y de terminología. La política tiene que adaptarse a las fuerzas productivas, a la paralización de las mismas por las formas de propiedad capitalista, al paro creciente y su agudización que es la mayor plaga social. Las fuerzas productivas ya no pueden desarrollarse. La tecnología científica evoluciona, pero las fuerzas productivas se encuentran en declive. Esto significa que la sociedad será cada vez más pobre, que cada vez será mayor el número de parados. La miseria de las masas aumenta, las dificultades son cada vez mayores para la burguesía y los trabajadores. La burguesía no tiene otra salida que el fascismo. El proletariado norteamericano tendrá que pasar durante veinte o treinta años por la escuela del fascismo por su falta de cohesión, fuerza de voluntad y coraje. La burguesía enseñará a los trabajadores norteamericanos cuáles son sus tareas con una fusta de hierro. EEUU no serán sino una abominable repetición de la experiencia europea. Debemos comprender esto.

Esto es serio, camaradas. Es la perspectiva para los trabajadores norteamericanos. Después de la victoria de Hitler, cuando Trotsky escribió el folleto *¿A dónde va Francia?*¹⁹¹ los socialdemócratas franceses se jactaban de que “Francia no es Alemania”. Pero, antes de la victoria de Hitler, escribió artículos advirtiéndolo a los trabajadores alemanes, y los socialdemócratas se mofaban diciendo que “Alemania no es Italia”. No le prestaron ninguna atención. Ahora Francia se acerca cada vez más a un régimen fascista. Lo mismo es absolutamente válido para EE.UU. Es un país opulento. Esta opulencia del pasado permite a Roosevelt realizar sus experimentos, pero sólo por un tiempo. La situación general es totalmente análoga, el peligro es el mismo. Es un

¹⁹¹ *¿A dónde va Francia?* Obra de Trotsky sobre los acontecimientos que se produjeron en Francia entre 1934-1936. En los artículos que aparecen en el libro describe la crisis social francesa de los años treinta, el gobierno bonapartista de Doumergue en 1934 y el gobierno del Frente Popular en 1936. Trotsky se oponía al frente populismo y llamaba a la creación de sóviets como parte de un programa de acción que posibilitase la victoria de la revolución socialista. [En las *Obras Escogidas* de Trotsky de esta serie de Edicions Internacionals Sedov. EIS]

hecho que la clase trabajadora norteamericana tiene una mentalidad pequeñoburguesa, que carece de solidaridad revolucionaria, que está acostumbrada a un alto nivel de vida y que su mentalidad no responde a la realidad de hoy, sino a los recuerdos de ayer.

Pero la situación ha cambiado radicalmente. ¿Qué puede hacer un partido revolucionario en este momento? En primer lugar, ofrecer un análisis claro y honesto de la situación objetiva, de las tareas históricas que se desprenden de esta situación independientemente de si los trabajadores están o no maduros para realizarlas. El objetivo es elevar el nivel de conciencia de los trabajadores. Eso es lo que debe formular el programa y presentarlo a los trabajadores avanzados. Algunos dirán: “Bien, el programa es un programa científico; responde a la situación objetiva, pero si los trabajadores no aceptan este programa será estéril.” Es posible. Pero ello sólo significa que los trabajadores serán aplastados, ya que la crisis no puede ser resuelta más que a través de la revolución socialista. Si el trabajador norteamericano no aceptara a tiempo este programa, se verá obligado a aceptar el programa del fascismo. Y cuando aparecemos con nuestro programa ante la clase trabajadora, no podemos garantizar que vaya a aceptar nuestro programa. No nos podemos responsabilizar de ello, sólo nos responsabilizamos de nosotros mismos.

Debemos decir a los trabajadores la verdad, y así ganaremos a los mejores elementos. No sabría decir si estos mejores elementos serán después capaces de dirigir a la clase obrera, de conducirla al poder. Espero que sean capaces, pero no puedo garantizarlo. Pero en el peor de los casos, aun si la clase obrera cae presa del fascismo, los mejores elementos dirán: “Este partido nos lo advirtió; fue un buen partido.” Y quedará una gran tradición en el seno de la clase trabajadora.

Esta es la peor variante. Por eso son falsos todos los argumentos que declaran que no podemos presentar tal programa porque no responde al nivel de conciencia de los trabajadores. Sólo expresan temor ante la situación. Naturalmente que si me coloco una venda en los ojos puedo escribir un buen programa de color de rosa, que todos aceptarán. Pero no respondería a la situación. Creo que este argumento elemental es de suma importancia. El nivel de conciencia de la clase proletaria es atrasado, pero el nivel de conciencia no es un objeto inerte como las fábricas, las minas, los ferrocarriles; es más cambiante y puede cambiar rápidamente bajo los embates de la crisis objetiva, con los millones de parados.

Actualmente el proletariado norteamericano también disfruta de ciertas ventajas debido a su atraso político. Parece un tanto paradójico, pero a pesar de todo es absolutamente cierto. Los trabajadores europeos tienen una larga tradición socialdemócrata y de la Komintern, y esta tradición constituye una fuerza conservadora. El trabajador, aun después de diversas traiciones de su partido, sigue siendo fiel al mismo, porque posee un sentimiento de gratitud hacia el partido que le hizo despertar a la vida política y le dio una formación política. Esto supone una desventaja para el desarrollo de una nueva corriente. Los trabajadores norteamericanos, en su gran mayoría, tienen la ventaja de no haber estado organizados políticamente y sólo ahora comienzan a organizarse en los sindicatos. Esto otorga al partido revolucionario la posibilidad de movilizarles al calor de los embates de la crisis.

¿Cuál será el ritmo? Nadie lo puede prever. Sólo podemos conocer la tendencia. Nadie niega que la tendencia exista. Entonces se nos plantea la cuestión: ¿Cómo presentar el programa a los trabajadores? Naturalmente, esto es muy importante. Debemos saber combinar política con psicología y pedagogía de masas, tender un puente hacia su nivel de conciencia. Sólo la experiencia nos puede enseñar cómo avanzar en ésta o aquella parte del país. Durante algún tiempo tenemos que tratar de

centrar la atención de los trabajadores en una consigna: escala móvil de salarios y horas de trabajo.

El empirismo de los trabajadores norteamericanos ha proporcionado grandes éxitos a los partidos políticos a partir de una o dos consignas: impuesto único y bimetalismo¹⁹², que se extendieron como un reguero de pólvora entre las masas. Cuando los trabajadores comprueban que fracasa una panacea, esperan la llegada de otra. Ahora podemos presentar una que es honrada, que forma parte de nuestro programa global, que no es demagógica, sino que responde totalmente a la situación. Oficialmente hay ahora trece, tal vez catorce millones de parados y la juventud se halla totalmente desamparada, en la miseria. El señor Roosevelt habla de las obras públicas sin más, pero nosotros insistiremos en que éstas, junto con las minas, ferrocarriles, etc., absorban a todos los parados. Que toda persona tenga la posibilidad de vivir decorosamente, sin que ello suponga una merma del nivel actual, y exigiremos que el señor Roosevelt y su "trust" de cerebros proponga un programa de obras públicas capaz de hacer que todo aquel que pueda trabajar tenga trabajo con un salario decoroso. Esto es posible con una escala móvil de horas y salarios. Debemos discutir la forma de presentar este concepto en todas las localidades, en todo lugar. Después debemos iniciar una fuerte campaña de agitación de forma que todos sepan que éste es el programa del Partido Socialista Obrero.

Creo que podemos centrar la atención de los trabajadores sobre este punto. Esto naturalmente sólo constituye un punto. En un principio esta consigna se adecúa totalmente a la situación. Pero las demás se pueden añadir a medida que transcurren los acontecimientos. Los burócratas se opondrán a ello, lo sabemos. Después, si la consigna se populariza entre las masas, se desarrollarán en contrapartida las tendencias fascistas. Entonces diremos que tenemos que desarrollar comités de autodefensa. Pienso que esta consigna (escala móvil de horas y salarios) será adoptada en un principio. ¿Qué supone realmente esta consigna? En realidad se trata de la organización del trabajo en la sociedad socialista: que el número total de horas de trabajo se divida entre el número total de trabajadores. Pero si presentáramos el sistema socialista en su conjunto, le parecería al norteamericano medio algo utópico, algo extranjero, europeo. Por eso, lo presentamos como una solución a la crisis actual, asegurándoles su derecho a comer, a beber y a vivir en viviendas decorosas. Es el programa del socialismo, pero expresado de una manera muy popular y sencilla.

Pregunta: ¿cómo se orientará la campaña?

Trotsky: la campaña se emprenderá más o menos de la siguiente manera: se inicia una labor agitativa, digamos en Minneapolis. Se gana el apoyo de uno de los sindicatos al programa. Se envían delegados a los respectivos sindicatos de otras ciudades. Cuando se haya logrado convencer a los sindicatos, la mitad de la batalla estará ganada. Se extiende la idea a los correspondientes sindicatos de Nueva York, Chicago, etcétera. Cuando se haya alcanzado cierto éxito se convoca un congreso extraordinario. A continuación se hace agitación para que los burócratas del sindicato se vean obligados a definirse a favor o en contra. Se abre así una oportunidad extraordinaria de hacer propaganda.

Pregunta: ¿podremos realmente llevar a cabo la consigna?

¹⁹² *Bimetalismo* es un sistema monetario basado en un patrón de dos metales, por regla general, oro y plata. El bimetalismo fue adoptado formalmente por EEUU en 1906, aunque el sistema monetario era monometálico. El movimiento populista agitó a finales del siglo pasado por el patrón-plata, pero en 1900 fue aprobada la ley sobre el patrón-oro. *Impuesto único* es un concepto asociado al nombre de Henry George (1839-1897), un periodista, economista y político reformista norteamericano. Propuso que el estado nacional recogiera fondos en base al impuesto único sobre la renta de la tierra.

Trotsky: es más sencillo derrocar al capitalismo que materializar esta consigna bajo el capitalismo. Ninguna de nuestras reivindicaciones puede ser satisfecha bajo el capitalismo. Por eso decimos que son consignas de transición. Tienden un puente al nivel de conciencia de los trabajadores y, después, un puente material para la revolución socialista. Todo el problema estriba en cómo movilizar a las masas para la lucha. En este momento aparece el problema de la división entre los que tienen trabajo y los parados. Debemos encontrar las vías para superar esta división. Aceptar la idea de que exista una cuota fija de parados, es decir, un nuevo tipo de parias, supone sin duda alguna la preparación psicológica para el fascismo. La clase trabajadora está condenada, a no ser que supere la división entre los obreros.

Pregunta: muchos de nuestros camaradas son incapaces de comprender que las consignas no se pueden materializar inmediatamente.

Trotsky: es una cuestión muy importante. Este programa no es el descubrimiento de un solo hombre. Es el resultado de la larga experiencia de los bolcheviques. Quiero señalar esto: que no se trata de la invención de un solo hombre, sino que proviene de una larga experiencia colectiva de los revolucionarios. Es la aplicación de los viejos principios a la situación actual. No debe considerarse inmutable como el hierro, sino como algo flexible, de acuerdo con la situación.

Los revolucionarios siempre consideran que reformas y conquistas no son más que un subproducto de la lucha revolucionaria. Si dijéramos que sólo hemos de pedir lo que nos pueden dar, la clase dominante sólo nos daría la décima parte o nada de nuestras reivindicaciones. Cuando pedimos más y podemos imponer nuestras reivindicaciones, los capitalistas se ven obligados a dar el máximo. Cuanto más extendido y combativo es el estado de ánimo de los trabajadores, tanto más se exige y consigue. No son consignas estériles; son medios de presionar a la burguesía, y son los que aportarán inmediatamente los mayores resultados materiales que se pueden conseguir. En el pasado, en la época ascendente del capital norteamericano, los trabajadores norteamericanos consiguieron victorias con meras luchas espontáneas, huelgas, etc. Eran muy combativos. Dado que el capital se encontraba en ascenso, el capitalismo tenía interés en satisfacer a los trabajadores norteamericanos. Ahora la situación es totalmente diferente. Ahora los capitalistas no tienen ninguna perspectiva de prosperidad. No temen las huelgas dado el gran número de parados. Ese es el motivo por el que el programa debe abarcar y unir a todos los miembros (parados o no) de la clase trabajadora. La escala móvil de salarios y horas de trabajo precisamente va dirigida a esa finalidad.

Discusión n° 3, 31 de mayo de 1938¹⁹³

Pregunta: en las filas de nuestro partido la cuestión que parece más discutida en relación con la aceptación del programa de reivindicaciones transitorias es la de tratar con el partido obrero en Estados Unidos. Algunos camaradas sostienen que es incorrecto abogar por la formación de un partido obrero, sosteniendo que no hay evidencia que indique un sentimiento generalizado favorable a tal partido, que si hubiera un partido en proceso de formación, o incluso un sentimiento generalizado, entonces lo enfrentaríamos con un programa que le daría a este movimiento un contenido revolucionario. Pero en vista de la falta de tales factores objetivos esta parte de la tesis es oportunista. ¿Podría aclarar más este punto?

Trotsky: creo que es necesario recordar los hechos más elementales de la historia del desarrollo del movimiento obrero en general y de los sindicatos en particular. En este sentido, encontramos diferentes tipos de desarrollo de la clase obrera en diferentes países. Cada país tiene un tipo específico de desarrollo, pero lo clasificamos en general.

En Austria, y especialmente en Rusia, el movimiento obrero comenzó como un movimiento político, como un movimiento de partido. Ese fue el primer paso. La socialdemocracia en su primera etapa esperaba que la reconstrucción socialista de la sociedad estuviera cerca, pero sucedió que el capitalismo era lo suficientemente fuerte como para durar por un tiempo. Pasó un largo período de prosperidad y la socialdemocracia se vio obligada a organizar sindicatos. En países como Alemania, Austria, y especialmente en Rusia, donde los sindicatos eran desconocidos, fueron iniciados, construidos y guiados por un partido político: la socialdemocracia.

Otro tipo de desarrollo es el que se da a conocer en los países latinos, en Francia, y especialmente en España. Aquí el movimiento partidista y el sindical son casi independientes entre sí y bajo diferentes banderas, incluso hasta cierto punto antagónicos entre sí. El partido es una máquina parlamentaria. Los sindicatos están hasta cierto punto en Francia (más en España) bajo el liderazgo de los anarquistas.

El tercer tipo es proporcionado por Gran Bretaña, los Estados Unidos y, más o menos, por los *dominion* (la Commonwealth). Inglaterra es el país clásico de los sindicatos. Allí se comenzó a crear sindicatos a finales del siglo XVIII, antes de la Revolución Francesa y durante la llamada revolución industrial. (En los Estados Unidos, durante el surgimiento del sistema manufacturero). En Inglaterra la clase obrera no tenía su partido independiente. Los sindicatos eran las organizaciones de la clase obrera, en realidad la organización de la aristocracia obrera, de los estratos superiores. En Inglaterra había una aristocracia obrera, al menos en las capas superiores del proletariado, porque la burguesía británica, que gozaba del control casi monopolístico del mercado mundial, podía conceder una pequeña parte de la riqueza a la clase obrera y, así, absorber parte del ingreso nacional. Los sindicatos fueron medios adecuados para lograr esas concesiones de la burguesía. Sólo después de cien años los sindicatos comenzaron a construir un partido político. Esto es absolutamente contrario a Alemania o Austria. Allí el partido despertó a la clase obrera y construyó los sindicatos. En

¹⁹³ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. N°3]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

Inglaterra los sindicatos, después de siglos de existencia y lucha, se vieron obligados a crear un partido político.

¿Cuáles fueron las razones de este cambio? Se debió a la completa decadencia del capitalismo inglés, que comenzó de manera muy brusca. El partido inglés tiene sólo un par de décadas de existencia y está adquiriendo importancia, especialmente después de la Guerra Mundial. ¿Cuál es la razón de este cambio? Es bien sabido que se debió a la abolición del control monopólico de Inglaterra sobre el mercado mundial. Comenzó en los años ochenta del siglo XIX con la competencia de Alemania y de los Estados Unidos. La burguesía perdió su capacidad de conceder a las capas superiores del proletariado una posición privilegiada. Los sindicatos perdieron la posibilidad de mejorar la situación de los obreros y estos se vieron empujados al camino de la acción política porque la acción política es la generalización de la acción económica. La acción política generaliza las necesidades de los trabajadores y las dirige no contra sectores de la burguesía sino contra la burguesía en su conjunto organizada en el estado.

Ahora bien, en los Estados Unidos podemos decir que los rasgos característicos del desarrollo inglés se presentan de forma aún más concentrada en un período más corto porque toda la historia de los Estados Unidos es más corta. Prácticamente, el desarrollo de los sindicatos en los Estados Unidos comenzó después de la Guerra Civil, pero estos sindicatos estaban muy atrasados incluso en comparación con los sindicatos de Gran Bretaña. En gran medida eran sindicatos mixtos de empleadores y empleados, no sindicatos combativos y militantes. Eran sectoriales y diminutos. Se basaban en el sistema artesanal, no en el industrial, y vemos que sólo en los últimos dos o tres años se desarrollaron los auténticos sindicatos en los Estados Unidos. Este nuevo movimiento lo representa el CIO.

¿Cuál es la razón de la aparición del CIO? Es la decadencia del capitalismo estadounidense. En Gran Bretaña, el comienzo de la decadencia del sistema capitalista obligó a los sindicatos existentes a unirse en un partido político. En los Estados Unidos el mismo fenómeno (el comienzo de la decadencia) ha producido sólo los sindicatos industriales, pero estos sindicatos aparecieron en escena sólo a tiempo para cumplir con el nuevo capítulo de la decadencia del capitalismo, o (más correctamente) podemos decir que la primera crisis de 1929-1933 dio el empuje y abocó a la organización del CIO. Pero escasamente organizado, el CIO se enfrenta a la segunda crisis, 1937-1938, que continúa y se profundiza.

¿Qué significa este hecho? Que en los Estados Unidos ha pasado mucho tiempo antes de la organización de los sindicatos, pero, ahora que existen sindicatos genuinos, deben sufrir la misma evolución que los sindicatos ingleses. Es decir, sobre la base de un capitalismo en declive, se ven obligados a recurrir a la acción política. Creo que este es el hecho más importante de todo el asunto.

La cuestión-pregunta dice: “No hay pruebas que indiquen un sentimiento generalizado por un partido así”. Recordarán que cuando discutimos esta cuestión con otros camaradas hubo algunas divergencias al respecto. No puedo juzgar si existe o no sentimiento por un partido obrero porque no carezco de observaciones o impresiones personales, pero no me parece decisivo en qué medida los dirigentes de los sindicatos o las bases están dispuestos o inclinados a construir un partido político. Es muy difícil establecer información objetiva. No tenemos ningún aparato para celebrar un referéndum. Sólo podemos medir el estado de ánimo mediante la acción y contrastar así si la consigna está al orden del día. Pero lo que podemos decir es que la situación objetiva es absolutamente decisiva. Los sindicatos como sindicatos sólo pueden tener una actividad defensiva, perdiendo miembros y volviéndose cada vez más débiles a medida que la crisis se profundiza, creando más y más parados. La tesorería se

empobrece cada vez más, las tareas aumentan más y más mientras que sus medios son cada vez más pequeños. Es un hecho; no podemos cambiarlo. La burocracia sindical se desorienta cada vez más, las bases están cada vez más insatisfechas y esta insatisfacción es cada vez mayor cuanto mayores son sus esperanzas en el CIO, y especialmente en vistas del crecimiento sin precedentes del CIO: en dos o tres años han entrado en liza 4.000.000 de personas nuevas que plantean problemas objetivos que no pueden ser eliminados ni resueltos por los sindicatos. En esta situación debemos dar una respuesta. Si los dirigentes sindicales no están preparados para la acción política, debemos pedirles que desarrollen una nueva orientación política. Si se niegan, los denunciaremos. Esta es la situación objetiva.

Digo aquí lo que dije sobre todo el programa de transición. El problema no es el estado de ánimo de las masas, sino la situación objetiva, y nuestro trabajo es confrontar los elementos atrasados de las masas con las tareas que están determinadas por hechos objetivos y no por la psicología. Lo mismo es absolutamente correcto para esta pregunta específica sobre el partido obrero. Si no queremos que la lucha de clases resulte aplastada y reemplazada por la desmoralización, entonces el movimiento debe encontrar un nuevo canal y este canal es político. Ese es el argumento fundamental a favor de esta consigna.

Nos reclamamos del marxismo, del socialismo científico. ¿Qué significa en realidad el “socialismo científico”? Significa que el partido que representa a esa ciencia social, parte, como toda ciencia, no de deseos, tendencias o estados de ánimo subjetivos, sino de hechos objetivos, de la situación material de las diferentes clases y sus relaciones. Sólo con este método podemos establecer reivindicaciones adecuadas a la situación objetiva y sólo después podemos adaptar estas demandas y consignas a la mentalidad dada de las masas. Pero empezar por esta mentalidad como hecho fundamental significaría no una política científica sino una política coyuntural, demagógica o aventurera.

Uno puede preguntarse: ¿por qué no previmos este desarrollo hace cinco, seis o siete años? ¿Por qué declaramos durante el período pasado que no estábamos dispuestos a luchar por esta consigna del partido obrero? La explicación es muy simple. Estábamos absolutamente seguros, nosotros los marxistas, los iniciadores del movimiento norteamericano por la IV Internacional, de que el capitalismo mundial había entrado en un período de decadencia. En ese período la clase obrera se educa objetivamente y se mueve subjetivamente, preparándose para la revolución social. La dirección era la misma en los Estados Unidos, pero la cuestión de la dirección no es suficiente. La otra cuestión es la velocidad de su desarrollo; y en este sentido, en vistas de la fuerza del capitalismo estadounidense, algunos de nosotros, y yo mismo entre ellos, imaginamos que la capacidad del capitalismo estadounidense para resistir las destructivas contradicciones internas sería mayor, y que durante cierto tiempo el capitalismo estadounidense podría utilizar el declive del capital europeo para cubrir un período de prosperidad antes de su propio declive. ¿Cuánto tiempo durará el período? ¿De diez a treinta años se podría decir? De todos modos, yo, personalmente, no vi que esta crisis aguda, o una serie de crisis, comenzaría en el siguiente período y se haría cada vez más profunda.

Por eso, hace ocho años, cuando discutí esta cuestión con los camaradas estadounidenses, fui muy cauteloso. Fui muy cauteloso en mi pronóstico. Mi opinión era que no podíamos prever cuándo los sindicatos estadounidenses entrarían en un período en el que se verían obligados a actuar políticamente. Si ese período crítico se iniciara en diez o quince años, entonces nosotros, la organización revolucionaria, podríamos convertirnos en una gran potencia que influyera directamente en los

sindicatos y se convirtiera en la fuerza dirigente. Por eso hubiera sido absolutamente pedante, abstracto, artificial proclamar la necesidad del partido obrero en 1930 y esta consigna abstracta se habría convertido en una desventaja para nuestro propio partido. Eso fue al principio de la crisis anterior. ¡Pero entonces quién podía prever que este período sería seguido por una nueva crisis aún más profunda con una influencia de cinco a diez veces más profunda porque es una repetición!

Ahora no debemos contar con nuestro pronóstico de ayer, sino con la situación de hoy. El capitalismo estadounidense es muy fuerte, pero sus contradicciones son más fuertes que el capitalismo mismo. La velocidad de declive se produce a la velocidad estadounidense y esto crea una nueva situación para los nuevos sindicatos, para el CIO incluso más que para la AFL. En esta situación es peor para el CIO que para la AFL porque la AFL es más capaz de resistir debido a su base de aristocracia obrera. Debemos cambiar nuestro programa porque la situación objetiva es totalmente diferente de nuestro pronóstico anterior.

¿Qué significa esto? ¿Qué estamos seguros de que la clase obrera, los sindicatos, se adherirán a la consigna del partido obrero? No, no estamos seguros de que los trabajadores se adhieran a la consigna del partido obrero. Cuando comenzamos la lucha no podemos estar seguros de ser victoriosos. Sólo podemos decir que nuestra consigna se corresponde con la situación objetiva y que los mejores elementos comprenderán y los elementos más atrasados que no entiendan se verán comprometidos.

En Minneapolis no podemos decir a los sindicatos que deben adherirse al SWP. Sería una broma incluso en Minneapolis. ¿Por qué? Porque el declive del capitalismo se desarrolla diez veces, cien veces más rápido que la velocidad de desarrollo de nuestro partido. Es una nueva contradicción. La necesidad de un partido político para los trabajadores viene dada por las condiciones objetivas, pero nuestro partido es demasiado pequeño, con muy poca autoridad para organizar a los trabajadores en sus propias filas. Por eso debemos decir a los trabajadores, a las masas, que deben tener un partido. Pero no podemos decir inmediatamente a estas masas que deben unirse a nuestro partido.

En una reunión masiva, 500 participantes estarían de acuerdo en la necesidad de un partido obrero, sólo cinco estarían de acuerdo en unirse a nuestro partido, lo que demuestra que la consigna de un partido obrero es una consigna que agita. La segunda consigna sólo lo hace en los más avanzados.

¿Deberíamos usar ambas consignas o una sola? Diría que las dos. La primera, el partido obrero independiente, prepara la arena para nuestro partido. La primera consigna prepara y ayuda a los trabajadores a avanzar y prepara el camino para nuestro partido. Ese es el sentido de nuestra consigna. Decimos que no nos contentaremos con esta consigna abstracta, aunque hoy no tan abstracta como hace diez años porque la situación objetiva es diferente. No es lo suficientemente concreta. Debemos mostrar a los trabajadores lo que este partido debería ser: un partido independiente, no para Roosevelt o La Follette, sino un aparato para los propios trabajadores. Por eso, en el campo de las elecciones deben tener sus propios candidatos. Luego debemos introducir nuestras consignas de transición, no todas a la vez, sino cuando surja la ocasión, primero una y después la otra. Por eso no veo ninguna justificación para no aceptar esta consigna. Sólo veo una razón psicológica. Nuestros camaradas, al luchar contra los lovestonianos, querían nuestro propio partido y no este partido abstracto. Ahora es desagradable. Naturalmente, los estalinistas dirán que somos fascistas, etc. Pero no es una cuestión de principios; es una cuestión táctica. A Lovestone le parecerá que nos desprestigiamos ante los lovestonianos, pero esto no importa. Nos orientamos no según Lovestone sino según las necesidades de la clase obrera. Creo que incluso desde el punto de vista de nuestra competencia con los lovestonianos es un más y no un menos. En una reunión

contra una lovestoniano explicaría cuál era nuestra posición y por qué hemos cambiado. “En esa época, ustedes los lovestonianos nos atacaron. Bien. Ahora, en esta cuestión, que era tan importante para usted, hemos cambiado de opinión. Ahora, ¿qué tienen en contra de la Cuarta Internacional?” Estoy seguro de que prepararíamos una división de esta manera entre los lovestonianos. En este sentido, no veo ningún obstáculo.

Antes de terminar, quiero hacer una corrección en la formulación de la pregunta: la propuesta del partido obrero no forma parte del programa de reivindicaciones transitorias, sino que es una moción especial.

Pregunta: en un sindicato, ¿se aboga por un partido obrero, se vota por él?

Trotsky: ¿Por qué no? En el caso de un sindicato en el que se plantee la cuestión, me levantaré y diré que la necesidad de un partido obrero está absolutamente demostrada por todos los acontecimientos. Está demostrado que la acción económica no es suficiente. Necesitamos acción política. En un sindicato diré que lo que cuenta es el contenido del partido obrero, por eso me reservo algo que decir sobre el programa, pero votaré a favor.

Pregunta: los obreros parecen absolutamente apáticos hacia un partido obrero; sus líderes no están haciendo nada, y los estalinistas están a favor de Roosevelt.

Trotsky: pero esto es característico de un cierto período en el que no hay *ningún programa*, en el que no ven el nuevo camino. Es absolutamente necesario superar esta apatía. Es absolutamente necesario dar una nueva consigna.

Pregunta: algunos camaradas incluso han reunido cifras que tienden a demostrar que el movimiento a favor del partido obrero está en realidad declinando entre los trabajadores.

Trotsky: hay una línea mayor y luego oscilaciones menores, como por ejemplo los estados de ánimo en el CIO, que primero comenzó con agresividad. Ahora, en la crisis, el CIO aparece mil veces más peligroso que antes para los capitalistas, pero los líderes tienen miedo de romper con Roosevelt. Las masas esperan. Están desorientadas, el paro está aumentando. Es posible demostrar que el sentimiento ha disminuido desde hace un año. Posiblemente la influencia estalinista se suma a esto, pero esto es sólo una oscilación secundaria, y es muy peligroso basarnos en las oscilaciones secundarias ya que en poco tiempo el movimiento mayor se vuelve más imperativo y esta necesidad objetiva encontrará su expresión subjetiva en las cabezas de los trabajadores, especialmente si los ayudamos. El partido es un instrumento histórico para ayudar a los trabajadores.

Pregunta: algunos de los miembros que vinieron del Partido Socialista se quejan de que en ese momento estaban a favor de un partido obrero y estaban convencidos al argumentar con los trotskistas que estos estaban equivocados. Ahora deben volver a cambiar.

Trotsky: sí, es una cuestión pedagógica, pero es una buena escuela para los compañeros. Ahora pueden ver el desarrollo dialéctico mejor que antes.

Discusión nº 4, 7 de junio de 1938¹⁹⁴

Trotsky: El significado del programa es el significado del partido. El partido es la vanguardia de la clase. El partido está formado por la selección de los elementos más conscientes, más avanzados, más abnegados y, por eso, el partido puede desempeñar un papel político histórico importante que no guarda relación directa con su fuerza

¹⁹⁴ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. N°4]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

numérica. Puede ser un partido pequeño y jugar un gran papel. Por ejemplo, en la primera revolución rusa de 1905, la fracción bolchevique no tenía más de 10.000 miembros, los mencheviques de 10.000 a 12.000; ese era el máximo. En ese momento pertenecían al mismo partido, de modo que el partido en su conjunto no tenía más de 20.000 a 22.000 trabajadores. El partido dirigió los sóviets por todo el país gracias a una política correcta y a la cohesión. Se puede objetar que la diferencia entre los rusos y los estadounidenses, o cualquier otro viejo país capitalista, era que el proletariado ruso era un proletariado totalmente fresco y virgen sin ninguna tradición de sindical, reformista conservadora. Era una clase obrera joven, virgen y fresca que necesitaba una dirección y buscaba esa dirección, y a pesar de que el partido en su conjunto no tenía más de 20.000 obreros, este partido guiaba a 23.000.000 de obreros en la lucha.

Ahora bien, ¿qué es el partido?, ¿en qué consiste su cohesión? Esta cohesión es una comprensión común de los acontecimientos, de las tareas, y esta comprensión común es el programa del partido. Así como los trabajadores modernos más que los bárbaros no pueden trabajar sin herramientas, en el partido el programa es el instrumento indispensable. Sin el programa cada trabajador debe improvisar su herramienta, encontrar herramientas improvisadas, y una contradice a la otra.

Sólo cuando tenemos la vanguardia organizada sobre la base de concepciones comunes, podemos actuar.

Se puede decir que no teníamos un programa hasta hoy. Sin embargo, actuábamos. Pero este programa fue formulado bajo diferentes artículos, diferentes mociones, etc. En este sentido, el proyecto de programa no es una nueva invención, no es el escrito de un solo hombre. Es la suma del trabajo colectivo hasta hoy. Pero tal resumen es absolutamente necesario para dar a los camaradas una idea de la situación, un entendimiento común. Los anarquistas e intelectuales pequeñoburgueses tienen miedo de suscribir el dar a un partido ideas comunes, una actitud común. Por el contrario, desean y proponen programas morales. Pero para nosotros este programa es el resultado de una experiencia común. No se impone a nadie porque quien se une al partido lo hace voluntariamente.

En este sentido, creo que es importante subrayar lo que entendemos por libertad en contradicción con la necesidad. La defensa de la libre individualidad es muy a menudo una concepción pequeñoburguesa. Es sólo una ficción, un error. No somos libres. No tenemos libre albedrío en el sentido de la filosofía metafísica. Cuando deseo beber un vaso de cerveza actúo como un hombre libre, pero no invento la necesidad de la cerveza. Eso viene de mi cuerpo. Sólo soy el albacea. Pero en la medida en que entiendo las necesidades de mi cuerpo y puedo satisfacerlas conscientemente, tengo la sensación de libertad, de libertad a través de la comprensión de la necesidad. Aquí, la correcta comprensión de la necesidad de mi cuerpo es la única libertad real dada a los animales en cualquier cuestión y el hombre es un animal. Lo mismo se aplica a la clase. El programa para la clase no puede caer del cielo. Sólo podemos llegar a la comprensión de su necesidad. En un caso era mi cuerpo y en el otro es la necesidad de la sociedad. El programa es la articulación de la necesidad, que hemos aprendido a entender, y como la necesidad es la misma para todos los miembros de la clase, podemos llegar a un entendimiento común de las tareas, y la comprensión de esta necesidad es el programa.

Podemos ir más lejos y decir que la disciplina de nuestro partido debe ser muy severa porque somos un partido revolucionario contra un tremendo bloque de enemigos conscientes de sus intereses; y ahora somos atacados no sólo por la burguesía, sino también por los estalinistas, los más venenosos de los agentes burgueses. La disciplina absoluta es necesaria, pero debe provenir de una comprensión común. Si se impone desde fuera es un yugo. Si viene de la comprensión es una expresión de la personalidad,

pero si no es así es un yugo. Entonces la disciplina es una expresión de mi libre individualidad. No es una oposición entre la voluntad personal y el partido, porque entré en él por mi propia voluntad. El programa también descansa sobre esta base y este programa puede descansar sobre una base política y moral segura sólo si lo entendemos muy bien.

El borrador del programa no está completo

El programa preliminar no es un programa completo. Podemos decir que en este proyecto de programa hay cosas que faltan y hay cosas que por su naturaleza no pertenecen al programa. Las cosas que no pertenecen al programa son los comentarios. Este programa contiene no sólo consignas, sino también comentarios y polémicas contra los adversarios. No es un programa completo. Un programa completo debe tener una exposición teórica de la sociedad capitalista moderna en su etapa imperialista. Las razones de la crisis, el crecimiento de los parados, etc., y en este borrador este análisis se resume brevemente sólo en el primer capítulo porque hemos escrito sobre estas cosas en artículos, libros, etc. Escribiremos más y mejor. Pero a efectos prácticos, lo que aquí se dice es suficiente, porque todos tenemos la misma opinión. El comienzo del programa no está completo. El primer capítulo es sólo una pista y no una expresión completa. También el fin del programa no está completo porque no hablamos aquí de la revolución social, de la toma del poder por la insurrección, de la transformación de la sociedad capitalista en dictadura proletaria, de la dictadura proletaria en la sociedad socialista. Esto deja al lector sólo en las puertas. Es un programa de acción desde hoy hasta el comienzo de la revolución socialista. Y desde el punto de vista práctico, lo que ahora es más importante es cómo podemos guiar a los diferentes estratos del proletariado en la dirección de la revolución social. He oído que ahora los camaradas de Nueva York están empezando a organizar círculos con el propósito no sólo de estudiar y criticar el borrador del programa, sino también de elaborar las formas y los medios para presentar el programa a las masas y creo que es el mejor método que nuestro partido puede utilizar.

El programa es sólo la primera aproximación. Es demasiado general en el sentido en que se presenta a la próxima conferencia internacional. Expresa la tendencia general del desarrollo en todo el mundo. Tenemos ahí un breve capítulo dedicado a los países semicoloniales y coloniales. Tenemos ahí un capítulo dedicado a los países fascistas, un capítulo sobre la Unión Soviética, etc. Está claro que las características generales de la situación mundial son comunes porque todas están bajo la presión de la economía imperialista, pero cada país tiene sus condiciones peculiares y la política real debe comenzar con estas condiciones peculiares en cada país e incluso en cada parte del país. Por eso, un enfoque muy serio del programa es el primer deber de todo camarada en Estados Unidos.

Hay dos peligros en la elaboración del programa. La primera es permanecer en líneas generales abstractas y repetir el lema general sin conexión real con los sindicatos de la localidad. Esa es la dirección de la abstracción sectaria. El otro peligro es el contrario, adaptarse demasiado a las condiciones locales, a las condiciones específicas, y perder la línea revolucionaria general. Creo que en los Estados Unidos el segundo peligro es el más inmediato. Lo recuerdo muy especialmente en el tema de la militarización, los piquetes armados, etc. Algunos compañeros temían que no fuera real para los trabajadores, etc.

En los últimos días he leído un libro francés escrito por un obrero italiano sobre el ascenso del fascismo en Italia. El escritor es oportunista. Era socialista, pero no son sus conclusiones las que son interesantes, sino los hechos que presenta. Ofrece la

imagen del proletariado italiano especialmente en 1920-1921. Era una organización poderosa. Tenían 160 diputados parlamentarios socialistas. Tenían más de un tercio de los municipios en sus manos, los sectores más importantes de Italia estaban en manos de los socialistas, que eran hegemónicos entre los obreros. Ningún capitalista podía contratar o despedir sin el consentimiento del sindicato y esto se aplicaba tanto a los trabajadores agrícolas como a los industriales. Parecía ser el 49 por ciento de la dictadura del proletariado, pero la reacción de la pequeña burguesía y los oficiales desmovilizados fue terrible contra esta situación. Luego el autor cuenta cómo organizaron pequeñas bandas bajo la guía de los oficiales y las enviaron en autobuses en todas las direcciones. En ciudades de 10.000 habitantes en manos de los socialistas, entraron treinta hombres organizados, quemaron el municipio, quemaron las casas, dispararon a los dirigentes, les impusieron las condiciones para trabajar para los capitalistas, luego se fueron a otra parte y repitieron lo mismo en cientos y cientos de pueblos, uno tras otro. Con el terrible terror que sembraron y estos actos sistemáticos destruyeron totalmente los sindicatos y se convirtieron así en patrones de Italia. Eran una pequeña minoría.

Métodos de los fascistas

Los trabajadores declararon una huelga general. Los fascistas enviaron sus autobuses y destruyeron todas las huelgas locales y con una pequeña minoría organizada aniquilaron las organizaciones obreras. Después vinieron las elecciones y los obreros, bajo el terror, eligieron el mismo número de diputados. Protestaron en el parlamento hasta que este se disolvió. Esa es la diferencia entre el poder formal y el poder real. Todos los diputados estaban seguros de que tendrían el poder, pero este tremendo movimiento con su espíritu de sacrificio fue aplastado, abolido y destruido por unos 10.000 fascistas bien organizados con un espíritu de sacrificio y buenos líderes militares.

En los Estados Unidos puede ser diferente, pero las tareas fundamentales son las mismas. He leído sobre las tácticas de Hague¹⁹⁵. Es un ensayo de golpe fascista. Representa a pequeños patronos que se enfurecieron porque la crisis se ha profundizado. Tiene una banda que es absolutamente inconstitucional. Esto es muy, muy contagioso. Con la profundización de la crisis se extenderá por todo el país y Roosevelt, que es un muy buen demócrata, dirá: “quizás sea la única solución”.

Lo mismo ocurrió en Italia. Tenían un ministro que invitaba a los socialistas. Los socialistas se negaron. Llamó a los fascistas. Pensó que podría equilibrarlos contra los socialistas, pero los fascistas lo aplastaron a él. Ahora creo que el ejemplo de Nueva Jersey es muy importante. Deberíamos utilizarlo todo, pero especialmente esto. Propondré una serie especial de artículos sobre cómo los fascistas salieron victoriosos. Podemos salir victoriosos de la misma manera, pero debemos tener un pequeño cuerpo armado con el apoyo del gran cuerpo de trabajadores. Debemos tener la mejor disciplina, trabajadores organizados, comités de defensa, de lo contrario seremos aplastados y creo que nuestros camaradas en los Estados Unidos no se dan cuenta de la importancia de esta cuestión. Una ola fascista puede extenderse en dos o tres años y los mejores líderes obreros serán linchados como los negros del sur. Creo que el terror en los Estados Unidos será el más terrible de todos. Es por eso que debemos comenzar muy modestamente, es decir, con los grupos de autodefensa, pero debe lanzarse de inmediato.

¹⁹⁵ El alcalde de Jersey City, Nueva Jersey, en los Estados Unidos, que funcionaba, más o menos, como un fascista.

Pregunta: ¿cómo hacemos para lanzar los grupos de autodefensa en la práctica?

Trotsky: es muy sencillo. ¿Tienen piquetes de huelga? Cuando la huelga termina, decimos que debemos defender a nuestro sindicato haciendo que este piquete sea permanente.

Pregunta: ¿crea el propio partido el grupo de autodefensa con sus propios miembros?

Trotsky: las consignas del partido deben ser difundidas en lugares donde tengamos simpatizantes y obreros que nos defiendan. Pero un partido no puede crear una organización de defensa independiente. La tarea consiste en crear un organismo de este tipo en los sindicatos. Debemos tener estos grupos de camaradas con muy buena disciplina, con buenos líderes cautelosos que no se dejen provocar fácilmente, porque tales grupos pueden ser provocados con facilidad. La tarea principal para el próximo año será evitar conflictos y enfrentamientos sangrientos. Debemos reducirlos al mínimo con una organización minoritaria durante las huelgas, en tiempos de paz. Para evitar los mítines fascistas se trata de la relación de fuerzas; nosotros solos no somos fuertes, pero proponemos un frente unido.

Hitler explica su éxito en su libro. La socialdemocracia era extremadamente poderosa. A una reunión de la socialdemocracia envió una banda con Rudolf Hess. Dice que al final de la reunión sus treinta muchachos desalojaron a todos los trabajadores que fueron incapaces de oponerse a ellos. Entonces supo que saldría victorioso. Los trabajadores sólo estaban organizados para pagar las cuotas. Ninguna preparación para otras tareas. Ahora debemos hacer lo que hizo Hitler, pero a la inversa. Enviar de 40 a 50 hombres a disolver un mitin. Esto tiene una importancia tremenda. Los trabajadores se fortalecen, se convierten en elementos de lucha. Se convierten en avanzadilla. La pequeña burguesía cree que son gente seria. ¡Qué éxito! Esto tiene una importancia tremenda, ya que gran parte de la población permanece ciega, atrasada, oprimida, y sólo puede ser excitada por el éxito. Sólo podemos despertar a la vanguardia, pero esta vanguardia debe despertar al resto. Por eso, repito, es una cuestión muy importante. En Minneapolis, donde tenemos camaradas muy hábiles y poderosos, podemos empezar y mostrarlo a todo el país.

Creo que sería útil discutir un poco esta parte del proyecto que no está suficientemente desarrollada en nuestro texto. Es la parte teórica general. En la última discusión comenté que la parte teórica del programa como un análisis general de la sociedad no se da completamente en este borrador, sino que es reemplazada por algunas pistas cortas. Por otro lado, no contiene las partes que tratan de la revolución, la dictadura del proletariado y la construcción de la sociedad después de la revolución: Sólo se cubre el período de transición. Hemos repetido muchas veces que el carácter científico de nuestra actividad consiste en el hecho de que adaptamos nuestro programa no a coyunturas políticas o al pensamiento o estado de ánimo de las masas como es hoy en día, sino que adaptamos nuestro programa a la situación objetiva que representa la estructura de clases económica de la sociedad. La mentalidad puede ser retrógrada; entonces la tarea política del partido es armonizar la mentalidad con los hechos objetivos, hacer que los obreros entiendan la tarea objetiva. Pero no podemos adaptar el programa a la mentalidad atrasada de los obreros, la mentalidad, el estado de ánimo es un factor secundario; el factor principal es la situación objetiva. Por eso hemos escuchado estas críticas o estas apreciaciones de que algunas partes del programa no se ajustan a la situación.

Nuestro programa debe ajustarse a la situación objetiva

Dondequiera y en todo momento la pregunta es: ¿qué debemos hacer?, ¿hacer que nuestro programa se ajuste a la situación objetiva o a la mentalidad de los trabajadores? Y creo que esta pregunta debe plantearse a todo camarada que diga que este programa no es adecuado para la situación estadounidense. Este programa es un programa científico. Se basa en un análisis objetivo de la situación objetiva. No puede ser entendido por los obreros en su conjunto. Sería muy bueno que la vanguardia lo entendiera en el próximo período y que entonces se girase y dijera a los obreros: “tenéis que libraros del fascismo”.

¿Qué entendemos por situación objetiva? Aquí debemos analizar las condiciones objetivas para una revolución social. Estas condiciones se dan en las obras de Marx-Engels y permanecen en su esencia sin cambios hoy en día. En primer lugar, Marx dijo una vez que ninguna sociedad deja su lugar a otra hasta que agota totalmente sus posibilidades. ¿Qué significa esto? Que no podemos eliminar una sociedad por voluntad subjetiva, que no podemos organizar una insurrección como los blanquistas¹⁹⁶. ¿Qué significan las “posibilidades”?, ¿qué que “ninguna sociedad deja su lugar a otra”? Mientras la sociedad sea capaz de desarrollar las fuerzas productivas y enriquecer a la nación, ésta permanecerá fuerte y estable. Esa era la condición de la sociedad esclava, feudal y capitalista. Aquí llegamos a un punto muy interesante que analicé anteriormente en [mi introducción](#) al *Manifiesto Comunista*. Marx y Engels esperaban una revolución durante su vida. Especialmente en los años 1848-1850 esperaban una revolución social. ¿Por qué? Dijeron que el sistema capitalista basado en el beneficio privado se había convertido en un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas. ¿Fue esto correcto? Sí y no. Era correcto en el sentido de que si los trabajadores hubieran sido capaces de satisfacer las necesidades del siglo XIX y tomar el poder, el desarrollo de las fuerzas productivas habría sido más rápido y la nación más rica. Pero dado que los trabajadores no eran capaces, el sistema capitalista se mantuvo con sus crisis, etc. Sin embargo, la tendencia general ascendió. La última guerra (1914-1918) fue el resultado del hecho de que el mercado mundial se volvió demasiado estrecho para el desarrollo de las fuerzas productivas y cada nación trató de repeler a todas las demás y de apoderarse del mercado mundial para sus propios fines. No pudieron tener éxito y ahora vemos que la sociedad capitalista entra en una nueva etapa. Muchos dicen que es el resultado de la guerra, pero la guerra fue el resultado de que la sociedad agotó sus posibilidades. La guerra fue sólo una expresión de su incapacidad para seguir expandiéndose. Después de la guerra, la crisis histórica se hace cada vez más profunda. El desarrollo capitalista en todas partes era prosperidad y crisis, pero la suma de las crisis y la prosperidad era una ascensión. Comenzando con la guerra, vemos los ciclos de crisis y prosperidad formando una línea descendente. Significa ahora que esta sociedad ha agotado totalmente sus posibilidades internas y debe ser reemplazada por una nueva sociedad o la vieja sociedad entrará en la barbarie al igual que lo hicieron la civilización de Grecia y Roma, porque habían agotado sus posibilidades y ninguna clase podía reemplazarlas.

¹⁹⁶ Blanquistas: seguidores de Louis-August Blanqui (1805-1881), que suscriben la teoría de la insurrección armada emprendida por pequeños grupos de conspiradores seleccionados y adiestrados, frente a la teoría marxista de la acción de masas. En mismo Blanqui participó en todas las insurrecciones francesas desde 1830, pasando por la [Comuna de París](#). Estuvo en prisión treinta y tres de sus setenta y seis años de vida.

Tres requisitos para una nueva sociedad

Esa es la cuestión en juego ahora y especialmente en los Estados Unidos. El primer requisito para una nueva sociedad es que las fuerzas productivas estén suficientemente desarrolladas para dar a luz a una sociedad superior. ¿Están las fuerzas productivas suficientemente desarrolladas para ello? Sí, se desarrollaron suficientemente en el siglo XIX, no tan bien como ahora, pero sí lo suficiente. Ahora, especialmente en los Estados Unidos, sería muy fácil para un buen estadístico demostrar que si las fuerzas productivas norteamericanas se desataran, aún hoy podrían duplicarse o triplicarse. Creo que nuestros camaradas deberían hacer esa encuesta estadística.

La segunda condición: debe haber una nueva clase progresista que sea lo suficientemente numerosa y económicamente influyente como para imponer su voluntad a la sociedad. Esta clase es el proletariado. Debe ser la mayoría de la nación o debe tener la posibilidad de liderar la mayoría. En Inglaterra la clase obrera es la mayoría absoluta. En Rusia era una minoría, pero tenía la posibilidad de dirigir a los campesinos pobres. En los Estados Unidos es al menos la mitad de la población pero tiene la posibilidad de liderar a los campesinos.

La tercera condición es el factor subjetivo. Esta clase debe entender su posición en la sociedad y tener sus propias organizaciones. Esta es la condición que ahora falta desde el punto de vista histórico. Socialmente no sólo es posible, sino una necesidad absoluta en el sentido de que se trata de socialismo o de barbarie. Esa es la alternativa histórica.

Mencionamos en la discusión que el Sr. Hague no es un viejo estúpido que imagina que existe un sistema medieval en su ciudad. Es una avanzadilla de la clase capitalista estadounidense.

Jack London escribió un libro, *The Iron Heel [El talón de hierro]*¹⁹⁷. Lo recomiendo ahora. Fue escrito en 1907. En ese momento parecía un sueño terrible, pero ahora es una realidad absoluta. Describe el desarrollo de la lucha de clases en Estados Unidos con la clase capitalista reteniendo el poder a través de terribles represiones. Es la imagen del fascismo. La ideología que describe se corresponde incluso con la de Hitler. Es muy interesante.

En Newark, el alcalde empieza a imitar a Hague y todos se inspiran en Hague y congéneres. Es absolutamente seguro que Roosevelt observará que ahora en la crisis no puede hacer nada con medios democráticos. No es un fascista como afirmaron los estalinistas en 1932. Pero su iniciativa quedará paralizada. ¿Qué puede hacer? Los trabajadores están insatisfechos. Los grandes empresarios están insatisfechos. Sólo puede maniobrar hasta el final de su mandato y luego despedirse. Un tercer mandato para Roosevelt está absolutamente excluido.

La imitación del alcalde de Newark tiene una importancia tremenda. En dos o tres años se puede tener un poderoso movimiento fascista de carácter norteamericano. ¿Qué es Hague? No tiene nada que ver con Mussolini o Hitler, pero es un fascista estadounidense. ¿Por qué está excitado? Porque la sociedad ya no puede ser gobernada por medios democráticos.

Por supuesto, sería inadmisibles caer en la histeria.

El peligro de que la clase obrera sea superada por los acontecimientos es indiscutible, pero sólo podemos combatir este peligro mediante el desarrollo enérgico y sistemático de nuestra propia actividad bajo consignas revolucionarias adecuadas, y no mediante esfuerzos fantásticos que salten sobre nuestras propias cabezas.

¹⁹⁷ Esta obra de Jack London fue escrita en 1906 y publicada a principios de 1908. Profética en su descripción de las insurrecciones obreras y del fascismo.

La democracia es sólo la norma de los grandes financieros. Debemos entender bien lo que Lundberg mostró en su libro, que 60 familias gobiernan los Estados Unidos. ¿Pero cómo? Por medios democráticos hasta hoy. Son una pequeña minoría rodeada de clases medias, la pequeña burguesía, los obreros. Deben tener la posibilidad de interesar a las clases medias en esta sociedad. No deben estar desesperadas. Lo mismo ocurre con el trabajador. Al menos para los estratos superiores. Si logran ganar su negativa a los cambios, pueden romper las posibilidades revolucionarias de las capas más bajas y esta es la única forma de hacer funcionar a la democracia.

El régimen “democrático” sólo es posible para las naciones ricas

El régimen democrático es la forma más aristocrática de gobernar.

Sólo es posible para una nación rica. Cada demócrata británico tiene 9 o 10 esclavos trabajando en las colonias. La antigua sociedad griega era una democracia de esclavos. Lo mismo puede decirse en cierto sentido de la democracia británica, Holanda, Francia, Bélgica. Estados Unidos no tiene colonias directas, pero tiene América Latina y el mundo entero es una especie de colonia para Estados Unidos, por no hablar de apropiarse del continente más rico y desarrollarse sin una tradición feudal. Es una nación históricamente privilegiada, pero las naciones capitalistas privilegiadas difieren de las naciones capitalistas más “parias” sólo desde el punto de vista del retraso. Italia, la más pobre de las grandes naciones capitalistas, se volvió fascista por primera vez. Alemania quedó en segundo lugar porque Alemania no tiene colonias ni países ricos subsidiarios y sobre esta base pobre agotó todas las posibilidades y los trabajadores no pudieron reemplazar a la burguesía. Ahora es el turno de los Estados Unidos, incluso antes que Gran Bretaña o Francia. El deber de nuestro partido es agarrar a cada trabajador estadounidense y sacudirlo diez veces para que entienda cuál es la situación en los Estados Unidos. Que no es una crisis coyuntural sino una crisis social. Nuestro partido puede desempeñar un papel muy importante. Lo que es difícil para un partido joven en una atmósfera muy densa de tradiciones anteriores, de hipocresía, es lanzar una consigna revolucionaria. “Es fantasioso”, “no es adecuado en Estados Unidos”, pero es posible que esto cambie para cuando se divulguen las consignas revolucionarias de nuestro programa. Alguien se reirá. Pero el coraje revolucionario no es sólo para ser fusilado, sino para soportar las risas de la gente estúpida que está en la mayoría. Pero cuando uno de ellos sea golpeado por la banda de Hague, pensará que es bueno tener un comité de autodefensa y su actitud irónica cambiará.

Pregunta: ¿no es la ideología de los trabajadores parte de los factores objetivos?

Trotsky: para nosotros, como pequeña minoría, todo esto es objetivo, incluido el estado de ánimo de los trabajadores. Pero debemos analizar y clasificar aquellos elementos de la situación objetiva que pueden ser cambiados por nuestro trabajo y aquellos que no pueden ser cambiados. Por eso decimos que el programa se adapta a los elementos fundamentales estables de la situación objetiva y la tarea es adaptar la mentalidad de las masas a esos factores objetivos. Adaptar la mentalidad es una tarea pedagógica. Debemos ser pacientes, etc. La crisis de la sociedad se da como base de nuestra actividad. La mentalidad es el escenario político de nuestra actividad. Debemos cambiarla. Debemos dar una explicación científica de la sociedad y explicarla claramente a las masas. Esa es la diferencia entre el marxismo y el reformismo.

Los reformistas tienen un buen olfato para lo que el público quiere como Norman Thomas (él les da eso). Pero eso no es una actividad revolucionaria seria. Debemos tener el coraje de ser impopulares, de decir “sois tontos”, “sois estúpidos”, “os traicionan”, y de vez en cuando con un escándalo lanzamos nuestras ideas con pasión. Es necesario sacudir al trabajador de vez en cuando, explicarle, y luego sacudirlo de

nuevo, porque todo eso pertenece al arte de la propaganda. Pero debe ser científica, no doblegada a los estados de ánimo de las masas. Somos las personas más realistas porque contamos con hechos que no pueden ser cambiados por la elocuencia de Norman Thomas. Si conseguimos un éxito inmediato nadamos a favor de la corriente de las masas y esa corriente es la revolución.

Pregunta: a veces pienso que nuestros propios líderes no sienten estos problemas.

Trotsky: posiblemente se trate de dos cosas. Una es entender, la otra sentirlo con músculos, con todas nuestras fibras. Ahora es necesario que seamos imbuidos por este entendimiento de que debemos cambiar nuestra política. Es una cuestión no sólo para las masas, sino también para el partido. Es una cuestión no sólo para el partido, sino también para los dirigentes. Tuvimos algunas discusiones, algunas diferencias. Es imposible llegar a la misma posición al mismo tiempo. Siempre hay fricciones. Son inevitables e incluso necesarias. Fue la razón de este programa: provocar esta discusión.

Pregunta: ¿cuánto tiempo debemos conceder para esta discusión a los dirigentes?

Trotsky: es muy difícil de decir. Dependerá de muchos factores. No podemos permitirnos demasiado tiempo. Ahora debemos lograr esta nueva orientación. Es nuevo y viejo. Se basa en toda la actividad pasada, pero ahora abre un nuevo capítulo. A pesar de los errores, las fricciones y las luchas, ahora se abre un nuevo capítulo y debemos movilizar todas nuestras fuerzas sobre él en una actitud más enérgica. Lo importante, cuando el programa está definitivamente establecido, es conocer muy bien las consignas y maniobrarlas hábilmente para que en cada parte del país todos usen las mismas consignas y al mismo tiempo. 3.000 pueden dar la impresión de 15.000 o 50.000.

Pregunta: los camaradas pueden estar de acuerdo en abstracto con este programa, pero ¿tenemos camaradas experimentados para llevar a cabo las consignas en las masas? Están de acuerdo de forma abstracta, pero ¿qué puedo hacer con los trabajadores atrasados de mi sindicato?

Trotsky: nuestro partido es un partido de la clase obrera estadounidense. Deben recordar que en Estados Unidos no ha habido un movimiento proletario poderoso, por no hablar de una revolución proletaria poderosa. En 1917 no teníamos la posibilidad de ganar sin 1905. Mi generación era muy joven. Durante 12 años tuvimos una muy buena oportunidad de entender nuestras derrotas, corregirlas y ganar. Pero incluso entonces perdimos de nuevo ante los nuevos burócratas. Por eso no podemos saber si nuestro partido conducirá directamente a la clase obrera estadounidense a la victoria. Es posible que los trabajadores estadounidenses, que son patriotas, cuyo nivel de vida es alto, patrocinen rebeliones, huelgas. Por un lado Hague, por el otro Lewis. Eso puede durar mucho tiempo, años y años, y durante ese tiempo nuestro pueblo se fortalecerá, se sentirá más seguro de sí mismo, y los trabajadores dirán: “son los únicos capaces de ver el camino”. Sólo la guerra produce héroes de guerra. Para el principio tenemos elementos excelentes, hombres muy buenos, seriamente educados, un buen personal, y no un equipo pequeño. En este sentido más general, soy totalmente optimista. Entonces creo que el cambio de mentalidad de los trabajadores estadounidenses se producirá a un ritmo muy rápido. ¿Qué hacer? Todo el mundo está inquieto, buscando algo nuevo. Es muy favorable para la propaganda revolucionaria.

Debemos tener en cuenta no sólo a los elementos aristocráticos, sino también a las capas más pobres. Los trabajadores estadounidenses cultivados tienen un más y un menos, como su afición a los deportes ingleses. Es muy bueno pero también un dispositivo para desmoralizar a los trabajadores. Toda la energía revolucionaria se gasta en los deportes. Los deportes fueron cultivados por los británicos, la más inteligente de

las naciones capitalistas. El deporte debe estar en manos de los sindicatos como parte de la educación revolucionaria. Pero tenemos a una buena parte de los jóvenes y mujeres que no son lo suficientemente ricos para estas cosas. Necesitamos tentáculos para penetrar por todas partes en los estratos más profundos.

Pregunta: creo que el partido ha hecho un gran avance desde la última convención.

Trotsky: se ha dado un giro muy importante. Ahora es necesario dar a esta arma una acción concentrada. La agitación general y dispersa no penetra en las mentes de los incultos. Pero si repites los mismos lemas, adaptándolos a la situación, entonces la repetición, que es la madre de la enseñanza, actuará de la misma manera en la política. Muy a menudo sucede no sólo con el intelectual sino con el trabajador que cree que todo el mundo entiende lo que ha aprendido. Es necesario repetir con insistencia, repetir todos los días y en todas partes. Esa es la tarea del proyecto de programa: dar una impresión homogénea.

Discusión nº 5, 20 de julio de 1938¹⁹⁸

*Weber*¹⁹⁹: ¿Qué influencia puede tener la “prosperidad”, un ascenso económico del capitalismo estadounidense en el próximo período, sobre nuestra actividad basada en el programa de transición?

Trotsky: Es muy difícil de responder porque es una ecuación con numerosas incógnitas. La primera cuestión es si es probable una mejora coyuntural en un futuro próximo. Es muy difícil de responder, especialmente para una persona que no sigue las cifras día a día. Como veo en el *New York Times*, los especialistas están muy inseguros sobre la cuestión. En la edición del domingo pasado del *New York Times*, el índice de negocios mostró una tendencia muy confusa. Durante la última semana hubo una pérdida, dos semanas antes, una subida, y así sucesivamente. Si se considera el cuadro general, vemos que ha comenzado una nueva crisis, que muestra una línea de declive casi vertical hasta enero de este año, entonces la línea se vuelve vacilante, una línea en zigzag, pero con una tendencia general a la baja. Pero la disminución durante este año es indudablemente más lenta que la de los nueve meses del año anterior. Si consideramos el período anterior que comenzó con la caída de 1929, vemos que la crisis duró casi tres años y medio antes de que comenzara el repunte, con algunos altibajos menores, durando cuatro años y medio (fue la “prosperidad” de Roosevelt). De esta manera el último ciclo fue de 8 años, 3 años y medio de crisis y cuatro años y medio de relativa “prosperidad”, siendo 8 años considerados como un tiempo normal para un ciclo capitalista. Ahora la nueva crisis comenzó en agosto de 1937, y en nueve meses ha llegado al punto que se alcanzó en la crisis anterior en dos años y medio. Es muy difícil hacer un pronóstico ahora sobre los plazos, sobre el punto de un nuevo ascenso. Si consideramos la nueva depresión desde el punto de vista de su profundidad, repito, el trabajo de dos años y medio se completa con la crisis, pero no ha alcanzado el punto más bajo de la crisis anterior. Si consideramos la nueva crisis desde el punto de vista del

¹⁹⁸ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. Nº5]”, en *Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov*.

¹⁹⁹ Jack Weber era el seudónimo de Luis Jacobs (nacido en 1894), originario de Europa del este, adherente del CIO a principios de los años treinta. Era el organizador del SWP en Nueva Jersey y estaba bastante aislado en el partido, aunque era miembro del comité nacional. Su mujer Sara había viajado a Coyoacán en ayuda de Trotsky, privado de secretaria y de estenógrafa rusa desde hacía meses, y él había viajado allí para reunirse con ella algunas semanas.

tiempo (nueve años o, incluso, ocho años), sería demasiado pronto para un nuevo movimiento ascendente. Por eso repito que el pronóstico es difícil. ¿Es necesario que la nueva crisis llegue al mismo punto (el punto más bajo) que la crisis anterior? Es probable, pero no es absolutamente seguro. Lo que es característico del nuevo ciclo es que la “prosperidad” no alcanzó el punto culminante de la prosperidad anterior, pero a partir de ahí no podemos extraer de manera abstracta una conclusión sobre el nadir. Lo que caracteriza la prosperidad de Roosevelt²⁰⁰ es el hecho de que fue un movimiento principalmente de la industria ligera, no de la construcción ni de la industria pesada. Esto hizo que este movimiento se desarrollara de forma muy limitada. Esa es precisamente la razón por la que la ruptura se produjo de forma tan catastrófica, porque el nuevo ciclo no tenía una base sólida de industrias pesadas, especialmente de las industrias de la construcción, que se caracterizan por nuevas inversiones con una perspectiva a largo plazo, etcétera.

Ahora se puede suponer teóricamente que el nuevo movimiento ascendente afectará más que a las industrias de la construcción (que a la industria pesada en general), dado que, a pesar del consumo durante el último período, la maquinaria no se renovó lo suficiente y ahora la demanda de la misma será mayor que durante la última coyuntura. No es en absoluto contradictorio con nuestro análisis general de un capitalismo enfermo y en declive que causa cada vez más miseria. Esta posibilidad teórica está respaldada en cierta medida por la inversión militar en obras públicas. Significa desde un gran punto de vista histórico que la nación se empobrece para permitir mejores coyunturas hoy y mañana. Podemos comparar esta coyuntura con un gasto tremendo para el organismo en general. Puede considerarse como una nueva coyuntura de preguerra, pero ¿cuándo comenzará? ¿Continuará el descenso? Es posible, probable. En ese sentido, en el próximo período no tendremos 13 o 14 millones, sino 15 millones de parados. En este sentido, todo lo que dijimos sobre el programa de transición se reforzará en todos los aspectos, pero estamos adoptando la hipótesis de un nuevo ascenso en los próximos meses, en medio año o en un año. Tal movimiento puede ser inevitable.

A la primera pregunta, si tal ascenso puede ser más favorable a la perspectiva general ante nuestro partido, creo que podemos responder con un sí categórico, que sería más favorable para nosotros. No puede haber ninguna razón para creer que el capitalismo estadounidense pueda por sí mismo, en el próximo período, convertirse en un capitalismo sano y saludable, que pueda absorber a los 13 millones de parados. Pero la pregunta es, si la formulamos de una forma muy simple y aritmética, si en el próximo año o dos años la industria podrá absorber a 4 millones de trabajadores de los 13 millones de parados, lo que dejaría 9 millones. ¿Sería eso favorable desde el punto de vista del movimiento revolucionario? Creo que podemos responder con un sí categórico.

Tenemos una situación en un país (una situación muy revolucionaria en un país muy conservador) con un atraso subjetivo por parte de la mentalidad de la clase obrera. En tal situación, las recuperaciones económicas (brutales repuntes y altibajos económicos), desde un punto de vista histórico tienen un carácter secundario, pero en el sentido inmediato tienen un profundo efecto en la vida de millones de trabajadores. Hoy en día tienen una gran importancia. Estas sacudidas tienen una gran importancia revolucionaria. Sacuden el conservadurismo; obligan a los obreros a buscar una

²⁰⁰ Franklin D. Roosevelt (1882-1945), jurista proveniente de una importante familia, antiguo gobernador demócrata del Estado de Nueva York, había sido elegido presidente de los Estados Unidos por primera vez en 1932 y lanzó la política del New Deal. En 1938, tras su primera reelección, parecía decantarse más bien por la vía del rearme y la guerra.

explicación de lo que está sucediendo, cuál es la perspectiva. Y cada sacudida de este tipo empuja a algún estrato de los trabajadores hacia la vía revolucionaria. Más concretamente, ahora los obreros estadounidenses están en un callejón sin salida. El gran movimiento del CIO²⁰¹ no tiene una perspectiva inmediata porque no está guiado por un partido revolucionario y las dificultades del CIO son inmensas. Por otro lado, los elementos revolucionarios son demasiado débiles para conferirle al movimiento un giro brusco hacia la vía política. Imaginemos que durante el próximo período cuatro millones de obreros entran en la industria. No suavizará los antagonismos sociales sino que, por el contrario, los agudizará. Si la industria fuera capaz de absorber a los 11 o 13 millones de parados, significaría durante mucho tiempo un debilitamiento de la lucha de clases, pero sólo puede absorber a una parte, y la mayoría seguirá parada. Todo parado ve que los que trabajan tienen trabajo. Buscará trabajo y, al no encontrarlo, entrará en el movimiento de los parados. Creo que en este período nuestra consigna de la escala móvil puede cosechar una gran popularidad, es decir, que pedimos trabajo para todos en condiciones dignas y de forma popular: “queremos encontrar trabajo para todos, en condiciones decentes y con salarios decentes.” El primer período de un ascenso (el crecimiento económico) sería muy favorable, especialmente para esta consigna. Creo también que la otra consigna muy importante de la defensa, la milicia obrera, etc., también encontraría un terreno favorable, una base, porque a través de un crecimiento tan limitado e incierto, los capitalistas se ponen muy ansiosos por tener ganancias inmediatas y miran con gran hostilidad a los sindicatos que perturban la posibilidad de un nuevo ascenso de las ganancias. En tales condiciones, creo que Hague²⁰² sería imitado a gran escala.

La cuestión del Labor Party ante los sindicatos. Por supuesto que el CIO a través de una nueva prosperidad tendría una nueva posibilidad de desarrollo. En ese sentido podemos suponer que el mejoramiento de la coyuntura pospondría la cuestión del Labor Party. No es que vaya a perder toda su importancia propagandística, pero sí su agudeza. Entonces podremos preparar los elementos progresistas para aceptar esta idea y estar preparados cuando se acerque la nueva crisis, que no tardará en llegar.

Creo que esta cuestión del hagenismo tiene una enorme importancia, y que una nueva prosperidad, una nueva recuperación, nos daría mayores posibilidades. Un nuevo repunte significará que la crisis definitiva, los conflictos definitivos, se posponen durante algunos años a pesar de los agudos conflictos durante el propio de ascenso. Y tenemos el mayor interés en ganar más tiempo porque somos débiles y los trabajadores no están preparados en los Estados Unidos. Pero incluso una nueva recuperación nos dará un tiempo muy corto (la desproporción entre la mentalidad y los métodos de los obreros estadounidenses en la crisis social, esta desproporción es terrible). Sin embargo, tengo la impresión de que debemos dar algunos ejemplos concretos de éxito y no limitarnos a dar buenos consejos teóricos. Si tomamos la situación de Nueva Jersey, es un golpe tremendo no sólo para la socialdemocracia sino también para la clase obrera.

²⁰¹ El 9 de noviembre de 1935 un grupo de dirigentes sindicales que animaba John L. Lewis, dirigente minero, proclamó el nacimiento del CIO (Committee, después Congress for Industrial Organization) que se mantuvo formalmente dentro del marco de la AFL a la que le daba la espalda en lo referente a la crucial cuestión del sindicalismo de industria. A fines de 1936 y en los primeros meses de 1937 se extendió como un reguero de pólvora reclutando a millones de obreros no organizados y animando o sobrepasando a las *sit-down strikes* (huelgas de brazos caídos con ocupación), abriendo así una nueva época de la historia de Estados Unidos.

²⁰² Frank Hague (1876-1956) era el alcalde demócrata de Jersey City desde 1917. Empleaba todos los recursos de la municipalidad al servicio de los patronos locales y se oponía usando la violencia a toda sindicalización, prohibiendo de hecho al CIO en “su” ciudad.

Hague acaba de empezar. Nosotros también estamos empezando, pero Hague es mil veces más poderoso que nosotros.

En Nueva Jersey, está completamente claro que no podemos hacer milagros, pero podemos llevar a cabo un serio trabajo preparatorio, concentrado por un milagro. Ahora creo que tenemos que concentrarnos en Nueva Jersey. Concentrar uno o dos decenas de buenos miembros del partido para un trabajo revolucionario clandestino, sistemático y de buena calidad. Jersey City, como he leído en un folleto, y cada uno puede confirmarlo por sí mismo, es una ciudad en la que los obreros están más ferozmente explotados, donde los salarios son más bajos, una ciudad de *open shops*²⁰³. Tenemos que concentrarnos en Jersey City para un trabajo clandestino sistemático en todos los aspectos (en las fábricas, entre los parados, en los sindicatos, etc.) con serias intenciones revolucionarias para una manifestación en el momento favorable, para una lucha abierta contra los elementos reaccionarios, para combates callejeros, por supuesto que sin ninguna tentativa aventurera. Hague se ha atrevido a hacerlo. ¿Por qué no vamos a atrevernos nosotros? Podríamos mediar la situación con nuestros propios éxitos, con el sentimiento de las masas. Nuestra crítica de la política de Norman Thomas²⁰⁴, de los senadores que lanzan discursos, está bien. La crítica al POUM en la guerra de España también ha sido justa, pero insuficiente. Somos débiles numéricamente, por ello debemos aprender el arte de concentrar nuestras fuerzas en un punto determinado y en un momento dado.

No estoy suficientemente informado pero creo que podemos asegurar la posibilidad de movilizar a jóvenes camaradas bajo la dirección de camaradas más viejos y experimentados y de espíritu combativo para penetrar en Jersey City y preparar una respuesta a los métodos de Hague. Es una propuesta que hago para la discusión aquí y también en los estados.

Weber.- Me gustaría empezar por la última parte de la intervención del camarada Trotsky. Ha citado el hagueñismo, y el hagueñismo en Jersey City. Tenemos dificultades particulares. En primer lugar porque resulta que los obreros son de una particular categoría. Son obreros católicos y la Iglesia tiene un bastión con ellos. La Iglesia es poderosa y apoya a Hague. La mayoría de los obreros son católicos en Jersey City. Si Hague estuviese en Nueva York o en cualquier otra ciudad, nuestro trabajo sería un poco más fácil. Pero en Jersey City es particularmente difícil. Ello significa en primer lugar una mayor dificultad en la organización de sindicatos. Ello significa que vamos hacia un choque frontal con la Iglesia en Jersey City donde el elemento irlandés es muy fuerte en los obreros mayoritariamente católicos. El segundo punto tiene que ver sobre todo con la aproximación a los trabajadores municipales. La fuerza de Hague consiste sobre todo en los trabajadores y sus familias que trabajan para Jersey City y, en este sentido, hay una cantidad enorme de clientela. Existe una especie de impronta feudal sobre Jersey City, de hecho sobre una buena parte de Nueva Jersey. Las fuerzas de que dispone dependen directamente de él para vivir. Debemos abordar el problema desde el punto de vista de cómo llegar a los obreros municipales. Nuestras fuerzas en Jersey City son muy débiles. Tenemos allí tres o cuatro camaradas que, aunque activos, son nuevos en el movimiento. Son inexpertos y sería necesario

²⁰³ Por oposición con *closed shops* (empresas en las que solo puede emplearse a trabajadores sindicados) que los sindicatos norteamericanos consideraban como la condición más eficaz, el régimen de *open shop*, que permitía a la empresa reclutar a no sindicados, era aquel en el que las fábricas no tenían sindicatos y los trabajadores carecían de defensa.

²⁰⁴ Norman Thomas, el jefe del Partido Socialista, había anunciado en un espectacular gesto que iría a Jersey City a tomar la palabra públicamente para denunciar el carácter "fascista" de la política de Hague. Hague lo hizo arrestar nada más llegar y lo había expulsado de la ciudad. Esta iniciativa tan cínica como brutal había tenido una enorme repercusión.

reforzarlos. Tenemos una ventaja, una ayuda positiva: los dos sindicatos organizados aquí en el CIO (sindicato de los trabajadores del acero) están más o menos bajo nuestra influencia. El organizador de los sindicatos, Kempf, es un elemento especial y, aunque miembro de nuestro partido, no está particularmente preocupado por la teoría ni participa mucho en las discusiones y es muy difícil hacerle avanzar. Tenemos una dificultad suplementaria en el hecho que el CIO en Jersey City, mientras que podría haber combatido a Hague con mucha más eficacia, ha puesto el problema más o menos a un lado tratando de empujarlo hacia los liberales. Ahora apoyan de palabra un comité de frente popular y así esquivan su responsabilidad. El CIO no es débil en Nueva Jersey. Pero sí que lo es en Jersey City. Muy fuerte en Nueva Jersey, es débil en Jersey City. Si concentramos nuestras fuerzas en Jersey City tendremos que avanzar, por supuesto, primero y ante todo a través de los sindicatos, y allí solo hay dos sindicatos que signifiquen algo. El movimiento de parados es relativamente débil. En Jersey City es casi no existe. La alianza obrera también debe devenir activa aquí. La controlamos en el condado vecino y podríamos darle un empujón en este, pero es muy difícil. Si concentramos fuerzas allí, en primer lugar será necesario que encuentren trabajo, puede que en las acerías. No carecemos de contactos allí y puede que logremos que contraten a algunos camaradas. En la periferia de Jersey City esto se presenta mejor. Allí hay más sindicatos, ahora tenemos allí más influencia. Por ejemplo, hemos puesto pie en lo que equivale a un consejo de distrito del CIO. Tenemos influencia en él. El CIO ha revocado recientemente a Kempf. Todos los "locales" han protestado contra esa revocación. No he sabido si ha sido reintegrado o no. Hasta este sábado, tras su despido, no lo han recibido. No sé qué ha pasado. Revocado o no, ejerce todavía una influencia enorme allí. En este sentido podríamos movilizar a los sindicatos para una lucha contra Hague. No existe allí ninguna especie de influencia lovestoniana. En los mismos sindicatos, los estalinistas tienen influencia. En el movimiento de parados, controlamos. Como "colonizar" fuerzas en Jersey City es un problema difícil. Nuestros jóvenes se alegrarían de ir y trabajar allí. Podemos encontrar fuerzas per ¿a qué dedicarlas?, ¿a hacer un trabajo ilegal?, ¿de qué tipo?, ¿para distribuir panfletos, difundir el material impreso, tratar de organizar una rama, por ejemplo? Tenemos en el lugar fuerzas con las que podrían cooperar los individuos enviados allí. Tres miembros muy activos y que ayudarían.

Trotsky.- Hay que formar un núcleo secreto en los sindicatos, organizar un núcleo para la futura milicia obrera. Creo que debemos darle aquí un más militar a nuestra organización a fin de prepararla para un choque serio con Hague. Lo que dice usted es muy importante. No lo sabía en absoluto y ello me demuestra que es preciso considerar la situación no desde el punto de vista estrecho de Jersey City, sino desde el punto de vista más amplio de los condados que la rodean. Ello no cambia nada, pero necesitamos un plan (un plan concreto en el que dispongamos nuestras fuerzas para preparar una respuesta a Hague). He preguntado si los lovestonianos tenían fuerzas porque sobre tal cuestión sería posible establecer un frente único.

Weber.- Cuando ese diputado viajó a Jersey City el CIO envió contingentes para protegerlo, pero Hague estaba mejor organizado. Recientemente, en el consejo del CIO del condado de Essex-Newark y en sectores de los alrededores de Jersey City, nuestros camaradas han pasado una moción para la organización por los sindicatos de grupos de defensa para defender los sindicatos. Los estalinistas estaban en contra, pero no se han atrevido a decir nada. Han permanecido mudos y el resto de los miembros ha votado y adoptado la moción. Cada "local" está autorizado a organizar un grupo de defensa. Nuestro programa abarca ahora la lucha para lograr que los sindicatos pongan esto en práctica. Pero, por ejemplo, ¿preparando la derrota de Hague, busca

usted realizar un mitin público y, más pronto más tarde, batir a sus tropas; y esto serviría de ejemplo? ¿Realizar un mitin público como un desafío a sus fuerzas y rechazar su ataque para mostrarles que somos los más fuertes?

Trotsky.- Es más fácil atacarlos cuando no están preparados. En este sentido, con audacia y coraje, podemos doblar o triplicar nuestras débiles fuerzas. Podemos organizar una victoria que afectaría a todo Estados Unidos.

Weber.- Sobre la cuestión de la escala móvil. El New York Post, publicó hacer ahora dos o tres semanas un editorial en el que decía: “Para cada hombre un trabajo, condiciones de vida decentes para todos.” Un editorial excelente. De hecho podría haber sido publicado en el Socialist Appeal. El New Deal tiene ese tipo de consigna prácticamente por adquirida. El Post reconoce que si un hombre no está en el paro por su culpa debe ser ayudado. La izquierda del New Deal los acepta; nosotros, nosotros dudamos en decirlo. Nuestros propios camaradas están asombrados por este editorial.

Ahora, sobre la escala móvil de salarios y horas de trabajo; para mí se trata de un asunto que hay que aplicar casi localmente. Por ejemplo, en el caso de Newark o Jersey en general. He comenzado una investigación para ver cuántos obreros había en las acerías cuando estas marchaban, cuántos trabajan ahora, cuántos se han ido, qué ha pasado con los otros. Nacionalmente, lo tomamos a escala nacional. Pero lo que tenemos que hacer en realidad es aplicarla casi localmente, en industrias e, incluso, en fábricas determinadas. Esto no es simplemente una generalidad. No podemos dejarlo suspendido en el aire. No debemos tener miedo de una consigna, decimos de 28 horas en determinadas industrias, de 30 en otras y de 25 en otras.

Trotsky.- Sí, estoy completamente de acuerdo con eso.

Weber.- Otra cuestión que me gustaría plantear: ¿es posible que el capital monopolista renuncia a una parte de sus superbeneficios sin bajar los salarios por qué le obliga a ello el gobierno?

Trotsky.- Es posible. No se trata más que de una cuestión de duración de la experiencia y también de las relaciones con los otros productores, en particular con los pequeños. Ello significaría la bancarrota de las empresas no monopolistas. Por una parte, eso ayuda al capitalismo y, por la otra, lo mina.

Discusión nº 6, 23 de julio de 1938²⁰⁵

Weber.- Es sólo una pequeña exageración decir que en la cuestión del Labor Party se trata de los jóvenes contra los adultos²⁰⁶. Por supuesto que esto no es del todo cierto, pero sí en gran medida. Los jóvenes (y algunos adultos también) hacen una distinción clara y completa entre el programa de transición propiamente dicho y la cuestión del Labor Party. Quieren que estas cuestiones se debatan por separado, que se voten por separado y que se examinen en planes separados. Consideran que el Programa de Transición es aceptable, lo adoptan sin problemas y piensan que aparentemente no es necesario debatirlo. Habiendo aceptado este programa de transición, no sacan ninguna conclusión sobre la estrategia política para su implementación o los métodos de uso en los Estados Unidos.

Estoy hablando esencialmente de las objeciones planteadas en las discusiones a las que asistí sobre el tema del Labor Party. Escuchar estas objeciones nos remite muy claramente a las discusiones sobre la adhesión al partido socialista, el tipo de

²⁰⁵ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. N°6]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

²⁰⁶ Weber alude aquí a la discusión en el SWP.

argumentos es muy similar. La primera idea expresada por los jóvenes, al menos la idea que subyace a todas sus objeciones, es que parece ser que toman al Labor Party por un partido en nuestro sentido de la palabra, es decir, un partido como el SWP. Lo imaginan con una fuerte disciplina e inmediatamente plantean la cuestión de si estaremos sujetos a la disciplina de un Labor Party. Piensan en términos de sumisión completa a la disciplina de un Labor Party, aunque esta forma de pensar no es plenamente consciente. Por lo tanto, imaginan al SWP disuelto en el Labor Party. Exactamente igual que, por ejemplo, el American Workers Party se disolvió en el partido socialista. Por esta razón, aunque rechazan la idea de un SWP disolviéndose en el Labor Party, están muy dispuestos a hacer entrar sindicalistas en el Labor Party, a que los camaradas entren individualmente o en grupos y a que estos sindicalistas constituyan fracciones, pero se niegan a pensar que el propio SWP podría llamar a un Labor Party. Ellos creen que esta es la etapa preliminar de su disolución en el Labor Party. Y cuando se les dice que no existe tal idea, que el SWP no tiene intención de abandonar su existencia, dicen que eso es lo que estamos diciendo hoy, pero que mañana, después de todo, podemos usar otros argumentos.

Lo extraño es que los jóvenes son conservadores y sectarios en este tema, pero obviamente han aprendido demasiado bien las lecciones que se les han enseñado en los argumentos anteriores contra el Labor Party y, habiendo aprendido estas lecciones, las repiten todas. Entre otras cosas están tratando de demostrar que habíamos considerado previamente la existencia de un movimiento de masas hacia un Labor Party y, sin embargo, habiendo considerado todo lo que existe ahora, rechazamos la idea de que un Labor Party desempeñara un papel progresista en este momento de decadencia del capitalismo. Algunas de sus objeciones todavía se dirigen al comité nacional. En esencia dicen que el comité nacional está tratando de disimular su cambio de actitud. No están satisfechos con las explicaciones del comité nacional sobre el cambio de actitud hacia el Labor Party.

He escuchado a Draper²⁰⁷ discutir este tema cuando defendió su moción en Nueva York y en el debate hizo una serie de preguntas. Por ejemplo: 1) ¿cómo puede ser progresista un Labor Party, si admitimos de antemano que las reivindicaciones inmediatas no pueden realizarse sin la destrucción del propio capitalismo? No lo vincula con el programa de transición en nuestro sentido de la palabra. Lo ve como un partido reformista con demandas inmediatas. Si admitimos de antemano que tal partido no puede arrancar esas reivindicaciones, ¿cómo puede jugar un papel progresista cuando en realidad necesitamos un partido revolucionario que lleve a los obreros a la victoria?; 2) lee en el programa de transición toda una serie de pasos que conducen de los comités de fábrica a los sóviets y que en última instancia, en este período, tendremos que hacer agitación y propaganda para los sóviets. ¿Cómo podemos estimular la agitación por un Labor Party y los sóviets al mismo tiempo?, ¿cómo podemos ser los que reclaman un Labor Party, sin llamar al mismo tiempo a los obreros a la lealtad a ese Labor Party y sin someternos nosotros mismos a su disciplina?; y, si lo hacemos, ¿no significa que

²⁰⁷ Hal Draper (nacido en 1914) había entrado en 1933 en la YPSL y había llegado a responsable de los estudiantes en Nueva York al mismo tiempo que había devenido uno de los principales dirigentes del movimiento estudiantil que entonces estaba en sus inicios. Miembro de la tendencia del Committee for a Revolutionary Policy que agrupaba a los elementos más cercanos al PC e influenciados también por los lovestonianos, primero, había roto con dicha tendencia para unirse a la fracción trotskysta en el SWP. Había entregado al *Internal Bulletin*, nº 2 del SWP un texto (páginas 31-34) en el que criticaba vigorosamente la orientación “oportunista” según su punto de vista hacia el Labor Party: una mayoría de militantes jóvenes.

estamos entregando a los trabajadores a los faquires²⁰⁸ y a los socialpatriotas? A sus ojos, el Labor Party está destinado a burocratizarse y a apoyar al imperialismo, y no podemos convencer a Draper cuando le respondemos que se podría usar el mismo tipo de argumento en contra de que los obreros se afilien a los sindicatos, porque ¿no entregamos obreros a los socialpatriotas en los sindicatos de la misma manera?

Cuando hablamos de los rápidos desarrollos que se han producido en los últimos dos años y cuando los combinamos con el rápido deterioro de las condiciones objetivas, todo ello acompañado del enorme atraso del obrero norteamericano, y cuando señalamos que nuestro propio partido no ha seguido el ritmo de crecimiento del movimiento, responden al viejo estilo que tenemos miedo del duro trabajo que nos espera en la construcción de nuestro propio partido, que nos estamos volviendo oportunistas, que nos estamos adaptando al atraso de los obreros. De hecho, Draper plantea la cuestión de esta manera: si no queremos algo, en este caso un Labor Party, y las masas lo quieren, esto no cambia absolutamente nuestro punto de vista (¡ciertamente es algo sobre lo que tenemos que reflexionar!).

Draper y otros hablan del hecho de que estamos construyendo una nueva teoría de la acción política independiente. Draper se formó, y todos los demás se formaron, con la idea de que no hay acción política independiente al margen de la acción política revolucionaria de los trabajadores dirigida por un partido de vanguardia, nuestro propio partido. Y basan un solo argumento sobre esta cuestión en la afirmación de que la actitud de Trotsky es diferente a la del comité nacional. Trotsky dijo que estaría a favor del Labor Party, aunque no hubiera un movimiento de masas. Estaría a favor del Labor Party porque la situación objetiva tiende a empujar a los obreros en esa dirección, pero el comité nacional, por otro lado, basa su orientación en el hecho de que hay un movimiento por un Labor Party. Se trata de oponer estas dos actitudes que no son contradictorias en absoluto. Señalamos que el camarada Trotsky estaba dirigiendo en ese punto sus comentarios a los adversarios del Labor Party. Vamos más allá, diciendo que no sólo la situación objetiva empuja a los trabajadores en la dirección del Labor Party, sino que el movimiento de masas ya existe para tal partido. ¿Dónde está la contradicción? Simplemente llevamos el argumento un paso más allá.

Los adversarios a la orientación del Labor Party piensan en términos de burócratas solo en el Labor Party. Dicen, por ejemplo, que en las tesis, la se habla de la Labor's Non-Partisan League [LLNP]²⁰⁹ como un paso en el desarrollo de la acción política independiente, pero, dice Draper, los líderes de este movimiento están en contra de tal acción política²¹⁰. ¿Cómo puede ser un paso en el desarrollo de una acción política independiente si los dirigentes están en realidad en contra de ella? De hecho, con la acción de la LLNP a través de sus dirigentes, de la mano de los políticos republicanos, ¿cómo podemos distinguir a la LLNP de un tercer partido? ¿No podemos decir que el tercer partido es un paso en el desarrollo del Labor Party? Nuestros adversarios dicen que, en las tesis del comité nacional, ofrecemos una garantía de que la

²⁰⁸ La expresión "labor fakers" (faquires del movimiento obrero) designaba a los burócratas que engañaban a los trabajadores, a los "bonzen" (bonzos) en Alemania, había sido introducida por Daniel De Leon que la aplicaba a los dirigentes de la AFL cercanos a Gompers. La traducimos literalmente [también nosotros, Nota de EIS].

²⁰⁹ La Liga No Partidaria del Trabajo (LLNP) fue anunciada el 2 de abril de 1936: tenía como objetivo una política obrera no partidista, es decir, independiente del Partido Demócrata y el Partido Republicano.

²¹⁰ El historiador de la CIO, el activista trotskysta Art Preis escribe sobre este tema en *Labor's Giant Step*, p. 47: "La LLNP estaba representada en el momento de su formación como un paso hacia la acción política obrera independiente. Sin embargo, su objetivo principal era exactamente el contrario. Se creó como un puente para desviar de la acción política independiente a los cientos de miles de sindicalistas que solían votar por el socialismo o el comunismo y que en ese momento exigían un Labor Party."

resistencia de los burócratas a la acción independiente será rota. Dicen que no tiene sentido. ¿En qué se basa esa garantía? Son sólo palabras y no quieren decir nada.

Otro argumento que aparece especialmente entre los elementos más jóvenes es que toda nuestra posición sobre el Labor Party contradice todo lo que hemos enseñado durante años. ¿Diremos la verdad sobre ese Labor Party, que no puede resolver los problemas de los obreros, que, inevitablemente, se convertirá en parte de la maquinaria de guerra, que no llevará a cabo el programa de transición?, ¿les diremos a esos obreros que para ello es necesario un partido revolucionario?, ¿que el programa de transición significa el derrocamiento del capitalismo? Luego plantearon el tema de los candidatos del Labor Party. Por supuesto que admiten que, si nos unimos a él, estaremos a favor de candidatos independientes del Labor Party. Sólo le daremos apoyo crítico. Según la oposición, la mayoría está tratando de ocultar algunas de sus críticas, para ocultar la verdad sobre los candidatos del Labor Party y del mismo Labor Party. La mayoría daría un tipo de apoyo y la minoría otro. Por supuesto, se le puede preguntar a Draper por qué está dando apoyo al Labor Party que inevitablemente entregará a los obreros a los faquires. Un apoyo, crítico o no, es un apoyo.

Los argumentos últimos de la oposición están en la misma línea que los de Muste²¹¹ sobre la idea del partido socialista. La nueva orientación es un intento de escapar del aislamiento, un intento desesperado de encontrar un atajo a la revolución. Por supuesto, señalamos que hay atajos, y que a veces son muy necesarios. Naturalmente, en sus argumentos, tratan de identificar las interpretaciones oportunistas de tal individuo con la línea misma. Si alguien hace una intervención en alguna parte y cae en el oportunismo de una manera u otra, ellos lo utilizan para enfatizar que es la línea la que engendra el oportunismo. Y por otra parte además, algunos jóvenes temen que el Labor Party les enseñe a los jóvenes a depender, no de su propia acción, sino de la acción parlamentaria. En este sentido, aceptan la interpretación burocrática del Labor Party. No pueden ver la idea de tácticas combinadas, defendiendo la idea de un Labor Party y al mismo tiempo tratando de construir un partido obrero revolucionario. No pueden ver una táctica tan combinada. Es difícil enseñarles que no sólo es posible, sino necesario en el período actual. Es difícil demostrarles que defender al Labor Party es defender el programa de transición.

Para resumir la actitud de la oposición, presenta al Labor Party como un sustituto del Socialist Workers Party, como un abandono de nuestra independencia. En la medida en que nuestra experiencia con el Labor Party continúa, no están dispuestos a aceptar esta experiencia ni las lecciones que de ella se desprenden. Por ejemplo, la experiencia en Minneapolis (con nuestros activistas en los sindicatos ya vinculados al Farmer Labor Party. ¿Qué había que hacer? ¿Negarnos a ser delegados del Farmer Labor Party, aislarnos en el sindicato? Concluimos que no podíamos hacer eso. Una vez más, la experiencia en Jersey City, donde tuvimos la oportunidad de tener delegados a la convención del Labor Party. Si hubiésemos tenido mucho antes una orientación Labor Party justa, podríamos haber llevado a cabo una gran campaña de agitación, ajustando cuentas con los estalinistas, ya que ni siquiera impulsaron su propia organización, la Labor's Non-Partisan League. Están a punto de disolverla completamente en Nueva Jersey. ¿Por qué hacen esto en Nueva Jersey? Precisamente, es un lugar donde no pueden presentar un candidato del Frente Popular. Aquí hay hagueísmo. Aquí, si los

²¹¹ Abraham Johannes Muste (1885-1967), pastor, ordenado en 1909; llegó al movimiento obrero en 1919, había sido director pedagógico del Brookwood Labor College, después de ello animador del American Workers Party que se había fusionado con la CLA para formar el WPUS; en 1935-1936, se opuso mucho a la entrada de los militantes de este último partido en el Socialist Party y lideró una minoría que luchó contra ella.

estalinistas hubieran entrado en alguna campaña por el Labor Party, se habrían visto obligados a presentar candidatos independientes y a forzarlos a (adoptar) algún tipo de programa real contra el fascismo. No lo habrían logrado. Precisamente por eso están en contra. No pueden crear ningún tipo de Frente Popular. Deberíamos haber estado dispuestos a destacar todo esto cuando se reunieron los delegados sindicales, delegados de un total de sesenta sindicatos. Llegamos tarde, y tenemos que admitirlo. La oposición no saca ninguna conclusión de ello. No se puede hacer nada en Nueva Jersey si no avanzamos.

En total, durante los debates que tuvieron lugar, se golpeó a la oposición no sé cuántas veces, muchas en cualquier caso. Muchos jóvenes están cambiando de opinión. El debate resultó ser muy valioso. Estoy hablando, por supuesto, desde el punto de vista de Nueva York y Nueva Jersey. Podemos decir que casi todos los jóvenes de todo el país estaban inicialmente en contra, pero ahora muchos de ellos han empezado a cambiar de opinión, han llegado a ver más claramente que no existe tal cosa como la disolución del partido en un Labor Party. En general, cuando votemos, no creo que la oposición sea tan numerosa como al principio.

Trotsky. - ¿Qué medidas concretas ha sugerido tomar el comité nacional en Nueva York con respecto al Labor Party?

Weber.- Ha llamado a los compañeros a unirse al American Labor Party²¹² individualmente, si es necesario, o en tanto que miembros de los sindicatos, de cualquier manera posible para entrar en el Labor Party (es decir, la forma del Labor Party que existe precisamente hoy en día). Entrar través de los sindicatos, bien. Si son delegados, delegados sindicales, bien.

Trotsky. - ¿Cuándo nos deberíamos de haber girado hacia el Labor Party?

Weber. - Si miramos hacia atrás, deberíamos haber realizado el giro un año antes. Nos habría ayudado en Nueva Jersey, creo. La experiencia de Minneapolis y Widic²¹³ comenzó a hacer cambiar nuestros puntos de vista cuando discutimos esto. Entonces tuvimos ante nosotros la cuestión concreta de un cambio de rumbo.

Trotsky. - ¿Deberíamos haber dado el giro antes del comienzo de la última depresión?

Weber. - Más o menos al principio, justo cuando empezaba. Hubiera sido muy valioso para nosotros que este cambio se hubiera producido hace un año. Por supuesto, lo digo cuando miro hacia atrás, después de los acontecimientos.

Trotsky. - Cuando usted dice que el comité central nacional aconseja a los activistas del Estado de Nueva York que se unan al Labor Party del Estado de Nueva York, ¿qué tipo de consejo da? Es una condición del American Labor Party de Nueva York que ningún miembro de ese partido pueda ser miembro de otro partido político.

Weber. - No tienen que responder que pertenecen al SWP.

²¹² El American Labor Party del Estado de Nueva York se había formado el 16 de julio de 1936, con sindicalistas del CIO como Hillman y Dubinsky, sindicalistas conservadores como el líder de la AFL en el estado, George Meany, y la Vieja Guardia Socialdemócrata del SP que había roto con él en 1935. El objetivo era canalizar un voto "Labor" a favor de Roosevelt a nivel nacional en Nueva York.

²¹³ No sabemos a qué experiencia precisa alude Trotsky [*sic* en la nota de las *Oeuvres*] sobre Branko J. Widick, a quien recibió en el verano de 1937 y que le contó sus experiencias en el período de las huelgas y el nacimiento del CIO. Branko J. Widick (nacido en 1910) era él mismo un antiguo músico. Se unió al WPUS en Detroit en 1934. Había sido uno de los líderes de la huelga de General Motors en Flint y luego durante la huelga de Firestone en Akron, testigo apasionado, corresponsal de un periódico sindical. Trabajaba para el diario del sindicato de los obreros de caucho en 1937 y había devenido en 1938 secretario obrero (Labor Secretary) del SWP. La referencia a la "experiencia de Minneapolis" es una alusión al Farmer-Labor Party de Minnesota, que había existido independientemente desde principios de la década de 1920 como expresión política de los sindicatos.

Trotsky. - Aunque hubiera sido deseable cambiar nuestra actitud sobre el Labor Party el año pasado, no podría haberse hecho si no hubiéramos previsto la última depresión.

Weber. - En el sentido de que era imposible haber realizado el giro sin haber previsto la última depresión, era imposible hacer el giro antes de la fecha en que lo hicimos.

Trotsky. - La información que nos ha dado el camarada Weber es muy interesante y también creo que la oposición irá desapareciendo poco a poco. Por supuesto, la cuestión del Labor Party no puede ser considerada aisladamente del desarrollo general en el próximo período. Si aparece una nueva prosperidad y dura por algún tiempo y pospone la cuestión del Labor Party, entonces la cuestión será por algún tiempo más o menos académica, pero continuaremos preparando los ánimos en el partido para no perder tiempo cuando la cuestión se agudice de nuevo; pero una prosperidad tan significativa es improbable ahora y si la situación económica permanece como está, entonces los ánimos girarán muy rápidamente. El hecho más importante que debemos destacar es la profunda diferencia que existe en Norteamérica de la situación de la clase obrera respecto a la de Europa. En Europa, digamos, por ejemplo, en Alemania antes de Hitler, en Austria, en Francia ahora, en Gran Bretaña, la cuestión de un partido para los obreros era considerada una necesidad, era un lugar común para la vanguardia de la clase obrera, para una amplia capa de las propias masas. En los Estados Unidos, la situación es muy diferente. En Francia, la agitación política consiste en que el partido comunista trata de ganar a los trabajadores, o el partido socialista trata de ganar a los trabajadores y cada obrero consciente o semiconsciente se ve enfrentado a una elección. ¿Se unirá al partido comunista, al partido socialista o al partido socialista radical? Para el partido socialista radical, esto no es tanto un problema porque es principalmente para los capataces, pero los obreros tienen que elegir entre el partido socialista y el partido comunista. En los Estados Unidos, la situación es que la clase obrera necesita un partido, su propio partido. Este es el primer paso en la educación política. Se puede decir que este primer paso debería haberse dado hace cinco o diez años. Sí, teóricamente eso es cierto, pero en la medida en que los trabajadores estaban más o menos satisfechos con el aparato sindical, o incluso vivían sin él, la propaganda a favor de un partido obrero seguía siendo más o menos teórica, abstracta, y coincidía con la propaganda de ciertos grupos centristas y comunistas, etc. Ahora esta situación ha cambiado. Es un hecho objetivo en el sentido de que los nuevos sindicatos creados por los obreros han llegado a un punto muerto y que la única salida para los obreros ya organizados en los sindicatos es unir fuerzas para influir en la legislación, para influir en la lucha de clases. La clase obrera se enfrenta a una alternativa. O bien los sindicatos se verán disueltos o se unirán entre ellos para la acción política. Esta es la situación objetiva, que no hemos creado, y en este sentido, la agitación por un partido de la clase obrera ya no es abstracta, sino, por el contrario, un paso muy concreto en el avance de los obreros organizados en los sindicatos, en primer lugar, y de aquellos que no están organizados en absoluto. En segundo lugar, es una tarea muy concreta determinada por las condiciones económicas y sociales. Sería absurdo que dijéramos que, dado que el nuevo partido surgirá de la amalgama política de los sindicatos, será necesariamente oportunista. No vamos a llamar a los obreros a que den este paso de la misma manera que lo hacen en el extranjero. Por supuesto, si tuviéramos una opción real entre un partido reformista y un partido revolucionario, indicaríamos inmediatamente nuestra dirección hacia este último. Pero es completamente necesario un partido. Este es el único camino para nosotros en esta situación. Decir que lucharemos contra el oportunismo, como lucharemos, por supuesto, hoy y mañana, especialmente si se ha

organizado el partido de la clase obrera, rompiendo un paso progresista que puede generar oportunismo, es una política muy reaccionaria y el sectarismo es a menudo reaccionario porque se opone a la acción necesaria de la clase obrera.

Podemos imaginar de forma esquemática tres tipos de Labor Party en los Estados Unidos en el próximo período. El primer tipo: un partido cobarde, oportunista y confuso. La segunda posibilidad: un partido oportunista, pero bastante centralizado, dirigido por faquires y arribistas. La tercera posibilidad es un partido revolucionario centralizado donde tengamos la dirección. No esperamos tener un tipo claro y puro. Habrá diferentes pasos, diferentes combinaciones, diferentes partes, diferentes tipos de Labor Party, etc., pero, para presentar más claramente la situación y nuestras tareas, podemos considerar estos tres tipos. Si el partido es lo suficientemente laxo (en su organización) para aceptarnos, sería estúpido no entrar en él. Si entramos con la posibilidad de trabajar como partido, es porque el Labor Party es un partido oportunista con lazos bastante laxos. El hecho de que tal partido nos acepte significa en sí mismo que los oportunistas no son lo suficientemente fuertes para eliminarnos. En cierto modo, esto significa buenas condiciones (ahora considero que estamos entrando como partido, que las condiciones se están volviendo tan críticas que se forma un Labor Party y que nosotros, el Socialist Workers Party, estamos entrando como una sección. Se trata de una situación extremadamente favorable). Y luego, puede ser un Labor Party creado en un período menos crítico, en un ambiente menos agitado, en condiciones más tranquilas y silenciosas, con el predominio de dirigentes reaccionarios conservadores, con un aparato más o menos centralizado, que nos mantendrá separados como partido. Entonces, por supuesto, continuaremos existiendo como un partido en el exterior de tal partido oportunista y sólo consideraremos la posibilidad de nuestra penetración en tal partido; pero, como partido, permanecemos al margen de tal partido oportunista centralizado. Si en el Labor Party devenimos la tendencia predominante, una tendencia revolucionaria con dirigentes propios, con nuestras ideas, etc., entonces nos convertiremos en los defensores de la centralización de este partido con vínculos organizativos flojos. Exigiremos que los obreros eliminen a los faquires, etc. Es el tercer tipo, la tercera etapa de la evolución, la etapa en que nuestro partido se disuelve en ese Labor Party de una manera que determina el carácter de ese Labor Party. En la primera etapa decimos: “¡Trabajadores! ¡Necesitáis vuestro propio partido!”.

Con respecto al partido de Newark, usted dice que no es el tipo de partido que se necesita. Cambie ese partido. Reemplace a los dirigentes. La forma en que lo digamos depende de las circunstancias. Los compañeros tienen toda la razón cuando dicen que hay que decir la verdad a los obreros, pero eso no significa que en ningún momento, en todas partes, afirmemos toda la verdad, empezando por la geometría de Euclides²¹⁴ y terminando por la sociedad socialista. No tenemos derecho a mentirles, pero debemos presentarles la verdad de una forma, en un momento y lugar que puedan aceptarla. Y precisamente aquí tenemos la importante cuestión del trabajo ilegal. La guerra se acerca y tenemos que prepararnos para el trabajo ilegal, pero olvidamos que tenemos que hacer trabajo ilegal en el American Labor Party. Este es el primer trabajo ilegal que hay que hacer, y no podemos educarnos para el trabajo ilegal al margen de la realidad.

Los dirigentes del Labor Party son la policía política de la clase dominante. Ahora nos están parando donde la propia policía democrática de Roosevelt ya no puede hacerlo. Permite que todos se reúnan, que todos digan lo que quieran, pero sólo puede conceder esta libertad porque no sólo tienen a la policía constitucionalmente organizada,

²¹⁴ [Euclides, (c. 300/225/330 a. C. - c. 220/265 a. C.) fundador en Alejandría de una geometría todavía enseñada y conocida como geometría euclidiana. Autor de *Los elementos* obra clásica de las más conocidas y que hasta el siglo XIX fue básica para la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas.]

sino también a la policía sólidamente organizada de la American Federation of Labor [Federación Americana del Trabajo], a la policía del CIO, del Labor Party, de LaGuardia²¹⁵ de Nueva York, etc. Tratan de separarnos de los obreros y la cuestión no es qué haremos cuando la policía oficial de Roosevelt nos proscriba, sino precisamente ahora ¿qué debemos hacer para eliminar el obstáculo que significa la policía de los sindicatos, de los Labor Party, etc.?

¿Cómo podemos entrar en el Labor Party si nosotros mismos nos declaramos miembros del Socialist Workers Party? Esto depende de las circunstancias. Para entrar en el trabajo revolucionario ilegal, cambio mi pasaporte, cambio mi nombre y no declaro que soy miembro del Socialist Workers Party. Estoy absolutamente sujeto a la disciplina de mi *propio* partido, pero en lo que respecta a los demás, no debemos nada a los faquires. De cara a la policía de Roosevelt, lo mismo. Si tenemos la oportunidad, a través de los sindicatos, de introducir a nuestros camaradas en el Labor Party, en el traidor Labor Party reformista, este es un factor muy importante. Suponga que peleamos. Van a excluirlo. Para los obreros que lo delegaron, será un combate ejemplar. Para los no miembros que, en el Labor Party, delegan a un miembro del SWP, independientemente del hecho que es miembro, el partido no les interesa, sino el individuo que valoran mucho. Y él dice: “Sí, soy miembro del Socialist Workers Party”. Saben ustedes, ante los tribunales zaristas, manteníamos una división del trabajo. De cada diez camaradas arrestados, uno declaraba que era miembro del partido, denunciaba al capitalismo y a los gobernantes. Los otros nueve decían: “no sé absolutamente nada, no tengo nada que ver con ese partido”. La policía no tenía suficientes pruebas y tenía que liberarlos. Y volvían a trabajar en los sindicatos. La declaración de uno solo tenía una gran influencia en el país. Tenemos que hacer lo mismo en los sindicatos en lo que respecta a nuestro propio partido. Esta es la verdadera preparación para el nuevo trabajo ilegal, más difícil. Un camarada que entra al Labor Party como miembro conocido del Socialist Workers Party debe ser mucho más prudente. Esto no es oportunismo, los demás lo completarán, pero él, sin embargo, debe decir: “soy absolutamente leal a los estatutos del partido. No pretendo estar de acuerdo contigo, pero puedes ver que soy absolutamente leal”. Simplemente deja que otros completen su trabajo y, por supuesto, en el seno de nuestro propio partido, les da instrucciones sobre cómo hacerlo, no para traicionar a los obreros, sino para engañar a la policía, a los capitalistas, a los faquires obreros. A menudo se cita a Lenin sobre este tema. Debemos infiltrar a las masas a pesar de los sinvergüenzas, los traidores. Debemos engañarlos como engañamos a la policía. Creo que ahora nuestros camaradas no son suficientemente conscientes de esta división del trabajo, que nuestros camaradas trabajan a menudo con reformistas, burócratas sindicales, contra los estalinistas. La situación es tal en Minneapolis, Los Ángeles, casi en todas partes, que nuestros camaradas han penetrado en los sindicatos, han demostrado ser buenos trabajadores, honestos y dedicados líderes del movimiento obrero. Son más apreciados por los viejos rutinarios sindicalistas que los faquires estalinistas. Usamos esta oposición entre ellos y los charlatanes y arribistas estalinistas. Es correcto que apoyemos hasta cierto punto a los elementos progresistas (en realidad conservadores) contra los sabotadores estalinistas, pero tenemos que proporcionar una ayuda adicional.

²¹⁵ El abogado republicano Fiorello LaGuardia (1882-1947) se convirtió en alcalde de Nueva York en 1934 al frente de una coalición que incluía al Partido Republicano y a los demócratas deseosos de luchar contra la corrupción en el Partido Demócrata y su centro de Tammany Hall. Apoyaba a Roosevelt a nivel nacional y, en consecuencia, al ALP de Nueva York.

El camarada Skoglund²¹⁶, presidente del Local 544, no puede pronunciar él mismo un discurso a favor de la IV Internacional, porque necesita ser un poco más prudente. Sin embargo, su actitud puede complementarse inmediatamente con un núcleo bien organizado y, si el liderazgo de un sindicato no es bueno y uno de los nuestros es excluido, Skoglund dice: “Estoy en contra de la exclusión”. Pero el propio Skoglund no es excluido.

Creo que los elementos más combativos en los sindicatos deben ser nuestros jóvenes, que no deben oponerse a nuestro movimiento al Labor Party sino entrar en él, incluso en uno muy oportunista. Hay que estar dentro. Es su deber. Es comprensible que nuestros jóvenes camaradas separen el programa de transición del Labor Party, porque el programa de transición es un asunto internacional, pero para Estados Unidos, las dos cuestiones están relacionadas (y creo que algunos de nuestros jóvenes camaradas aceptan el programa de transición sin haber entendido completamente su significado, porque de lo contrario el hecho de que esté formalmente separado de él perdería toda importancia para ellos). Tengo la impresión de que nuestros métodos prácticos de acción no están en línea con nuestro programa revolucionario, que somos demasiado pasivos en nuestra actividad práctica. No se trata sólo del peligro del fascismo o del peligro de actividad en los sindicatos, sino también de cuestiones como la publicación de nuestro periódico o de toda nuestra actividad. No puedo entender cómo esta organización YPSL, tan revolucionaria, no puede publicar *Challenge* una vez al mes²¹⁷. ¿Se debe a dificultades financieras? No puedo entender en absoluto por qué. Durante la guerra, publicamos un diario en París, con un capital de treinta francos (ocho dólares), y lo publicamos durante casi tres años²¹⁸. ¿Cómo? Teníamos tres abnegados camaradas en una imprenta y ellos estaban trabajando allí. Cuando teníamos dinero, les pagábamos. Pero cuando no teníamos ninguno, esperaban tiempos mejores. Creo que al menos nuestros jóvenes camaradas podrían hacer el mismo esfuerzo, no sólo para tener una imprenta central en Nueva York, sino para tener una en cada sector importante, como la teníamos, en la Rusia zarista, en cada ciudad importante. Debemos tener tales imprentas si no tenemos nada más. Por ejemplo, nuestros camaradas ingleses ahora tienen su propia imprenta, pero con una imprenta con dos o tres camaradas dedicados, no solo es que podemos publicar el *Socialist Appeal* al menos dos veces por semana, sino también folletos, volantes, etc. El problema es que el trabajo del partido se basa demasiado en concepciones pequeñoburguesas.

Debemos educar a nuestra juventud en un espíritu de sacrificio. Ya tenemos muchos burócratas jóvenes en nuestro movimiento. Por ejemplo, *Challenge* necesita 300 \$. Si no los tiene, bien, esperan. Esta no es la manera revolucionaria. Es una política muy oportunista, mucho más oportunista que llamar a un Labor Party. Ustedes saben que la razón por la que no tenemos la revolución es que los obreros están frenados por prejuicios burgueses, prejuicios democráticos. No tenemos tales prejuicios, pero en la forma en que enfocamos las cosas prácticas, tenemos formas burguesas. Es muy útil para la clase burguesa. Los trabajadores estadounidenses encuentran degradante no tener un Ford, ropa bonita, pues piensan que tienen que hacer como la burguesía. Es una

²¹⁶ Carl Skoglund (1884-1960) militaba en Suecia con su verdadero nombre, Anderson, cuando la represión patronal lo obligó a emigrar y viajó a EEUU en 1911. Militó en el partido socialista y fue secretario de su federación escandinava. Pasando por el CPA fue uno de los pioneros del movimiento comunista en los Estados Unidos, después de la Oposición de Izquierda; padre del grupo que dirigió en 1934 las huelgas de Minneapolis. Extranjero y amenazado en numerosas ocasiones de expulsión (“deportación”) estaba concentrado en el trabajo sindical.

²¹⁷ El órgano de la YPSL llevaba el título de *Challenge of Youth*.

²¹⁸ Trotsky alude aquí a la publicación en París por él y sus camaradas del diario en lengua rusa *Nache Slovo* (*Nuestra Palabra*).

pena imitar a la clase alta. Los marxistas lo entendemos muy bien. Absolutamente nefasto, especialmente en una situación reaccionaria. Pero en nuestros métodos prácticos, actuamos de la misma manera. No tenemos el valor revolucionario de romper esta tradición, de romper las normas de conducta burguesas y de proponer nuestras propias reglas del deber moral, etc. Esto es particularmente cierto para los jóvenes y es muy importante no sólo educarlos teóricamente, sino también educarlos como activistas, como hombres y como mujeres²¹⁹.

Discusión nº 7, 29 de julio de 1938²²⁰

Pregunta: ¿cuál de las dos consignas es preferible: “gobierno obrero” o “gobierno obrero y campesino”?

Trotsky: creo que haber aceptado la fórmula de “gobierno obrero” en lugar de la del “gobierno obrero y campesino” constituye un gran error, un error que es en un 50 por 100 el fruto de un malentendido sectario. Los mismos argumentos que se barajan en contra de la consigna de “gobierno obrero y campesino”, pueden oponerse a la de “gobierno obrero”. Se puede aducir que Green+Lewis no es nuestra fórmula de gobierno, del mismo modo que se dice que Green+Lewis+La Follette, representantes de la pequeña burguesía y del campesinado, tampoco lo es. Por eso debemos criticar la consigna de “gobierno obrero”, por no ser suficientemente clara. Sin duda, podemos hacer la misma crítica al “gobierno obrero y campesino”. Pero si aceptamos la consigna de “gobierno obrero”, todas nuestras consignas, toda nuestra estrategia y nuestra táctica, habrán de estar dirigidas a llenar de significado concreto a esa consigna. Una consigna muy popular y clara, que diga: vosotros, los obreros, debéis tomar el poder. A partir de ahí elaboraremos un programa que excluya a Green y Lewis, en cuanto poder que nosotros estaríamos dispuestos a aceptar y apoyar, pero, al tiempo, nos cerramos la posibilidad de decirles a los campesinos pobres: “el nuestro será también vuestro gobierno”.

Los campesinos tienen una enorme importancia en EEUU. En Inglaterra esta cuestión no es tan importante porque los obreros constituyen la abrumadora mayoría. En EEUU, la cuestión de “gobierno obrero y campesino” es muy importante. ¿Por qué privarnos de la posibilidad de decir en los distritos rurales: “este gobierno sería el vuestro”? Ese es nuestro objetivo, ¿qué podéis objetar, campesinos? ¿Cuáles son vuestras propuestas, etc.?

Pregunta: ¿no cree usted que el malentendido o error parte de una mala comprensión del propio Programa de Transición? La idea que defiende una restricción de la consigna se basa en que los campesinos no tienen los mismos intereses que los obreros, por lo que ambos entrarían en conflicto.

Trotsky: por supuesto que los obreros y los campesinos, los obreros en general y los campesinos en general, no tienen los mismos intereses. Los campesinos no forman una clase, sino una serie de capas, de estratos sociales que van desde los elementos semiproletarios hasta los explotadores, los grandes terratenientes, etc. La consigna “gobierno obrero y campesino” para nosotros no engloba a todo el campesinado. Con esta consigna queremos expresar que introduciremos una línea de división política en

²¹⁹ En el curso de este período, Trotsky emitirá en numerosas ocasiones severos juicios y expresará temores a causa de una fracción de los cuadros de la YPSL, advirtiendo de la existencia de “peligros” que no precisa.

²²⁰ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. N°7]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

contra de los campesinos ricos y a favor de los campesinos pobres. Tanto los demócratas burgueses como los fascistas intentan representar a los campesinos en su conjunto y sirviéndose de los estratos superiores, que son totalmente burgueses, tratan de controlar a los estratos inferiores. A nosotros, por el contrario, nos interesa introducir una cuña, excluir a los estratos superiores y atraer a los inferiores. Cuando decimos en nuestra propaganda “gobierno obrero y campesino” señalamos siempre que nos referimos a los campesinos explotados, no a los que emplean mano de obra agrícola. Esos no son nuestros aliados. En este sentido podemos decir que cuanto mayor sea nuestro éxito, más estrecha será la alianza entre los obreros y las capas inferiores del campesinado.

Es muy posible que en algunas cuestiones ganemos el apoyo de los campesinos medios. Incluso podemos contar con que ganaremos a algunas capas altas, pero, a medida que nuestras medidas se radicalicen, sobre todo tras la toma del poder, éstas se sentirán rechazadas. Durante la radicalización de nuestra actividad, cuando estemos ante la toma del poder, y sobre todo después, los campesinos medios también sentirán el rechazo. Es así porque las fluctuaciones de los campesinos son tremendas, unas veces a favor de los obreros, otras muchas en contra, y sólo a través de estas fluctuaciones podremos ganar definitivamente la mayoría explotada de los campesinos, forjar las alianzas con ellos para construir la sociedad socialista. En este sentido, debemos entender la consigna dentro de una perspectiva dinámica, no como un acuerdo, con una clase concreta por tiempo indefinido.

Lo importante es que nosotros entendamos y hagamos que los demás entiendan que los campesinos, los campesinos explotados, no pueden librarse de la ruina, degradación y desmoralización más absoluta, si no es con la ayuda de un gobierno de obreros y campesinos. Poco a poco debemos hacer comprender a los obreros agrícolas y campesinos semiproletarios que su gobierno no puede ser dirigido por La Follette y otros burgueses, sino solamente por los obreros revolucionarios.

Los propios campesinos son absolutamente incapaces de crear su propio gobierno. La historia, desde la Edad Media hasta hoy, confirma este hecho. Siempre han sido dirigidos por burgueses, por burgueses radicales. Cuando los campesinos iniciaban un movimiento, se trataba de un movimiento local. Sólo los burgueses dieron un carácter nacional a la Reforma mientras los campesinos permanecieron organizados en sectas locales. Lo mismo era políticamente cierto con respecto al gobierno campesino. En Francia, el sistema feudal fue vencido sólo bajo la dirección de los jacobinos, y los jacobinos eran pequeñoburgueses urbanos. Lo mismo sucedió en Rusia; sólo los obreros pudieron asegurar la victoria. Así, también en Alemania. Hitler tuvo más éxito, pese a que su movimiento empezó en las ciudades y a que naturalmente terminase bajo la influencia del capital financiero.

Debemos comprender que los campesinos, que económicamente representan una reminiscencia del sistema productivo medieval, no pueden jugar un papel dirigente en política. Sólo pueden tomar decisiones a través de las ciudades; es más, sólo pueden ser dirigidos por los obreros. Pero es necesario plantear esta consigna a los propios campesinos. Les diremos que no deben elegir como aliados a la burguesía, si no a los obreros que son sus hermanos. Y añadiremos que este gobierno sería su gobierno, un gobierno de obreros y campesinos pobres.

Pregunta: entre nosotros se planteó la cuestión de si, dadas las circunstancias imperantes en EEUU, no sería mejor utilizar el término “nacionalización” que el de “expropiación”, vinculando nacionalización a la idea de no indemnización. El término “nacionalización” se ha extendido y ha sido hecho suyo por el movimiento obrero. Por ejemplo, los mineros han incluido en su programa la “nacionalización de las minas”; los

obreros ferroviarios, la “nacionalización de los ferrocarriles”. ¿No sería mejor para recibir su apoyo utilizar “nacionalización sin indemnización”?

Trotsky: La consigna de “expropiación” no excluye la indemnización. En este sentido, a menudo oponemos expropiación a indemnización. La confiscación excluye la compensación, pero la expropiación puede incluir indemnización. Qué indemnización, eso es harina de otro costal. Por ejemplo, en el curso de la agitación alguien nos puede preguntar: ¿qué haréis ahora, transformar a los propietarios y a los que detentan el poder en vagabundos? No; les daremos una compensación decente, la necesaria para que puedan subvenir a su manutención en la medida en que no puedan trabajar, como en el caso de la vieja generación. No hay que imitar siempre a los rusos. Los rusos tuvieron que soportar una intervención armada de varios países capitalistas, lo que les impidió poder indemnizar a nadie. EEUU es un pueblo rico, y cuando lleguemos al poder, indemnizaremos a la vieja generación. En este sentido no sería afortunado proclamar la confiscación sin indemnización. Es mejor usar expropiación que confiscación, porque la primera puede ser igual a la segunda, pero también puede suponer cierta indemnización.

Debemos demostrar que no somos vengativos. En EEUU es muy importante demostrar que se trata de una cuestión de posibilidades materiales, que no destruiremos a nivel personal la clase capitalista. Expropiación y nacionalización (creo que podemos usar ambas consignas). La de expropiación es muy importante porque equivale a un acto de voluntad revolucionaria. Ellos son propietarios de medios que deberían pertenecer a la comunidad. Hay que expropiarlos. Nacionalización, sin embargo, puede significar, como en Inglaterra con las minas o como en Francia con las industrias militares, un acuerdo voluntario entre los propietarios y el gobierno. Los dueños se transforman en accionistas de la propiedad nacionalizada, y muchos de ellos, por ejemplo, en Francia, son aún más ricos que antes porque se han librado de la bancarrota.

Por eso creo que podemos utilizar las dos alternativas, expropiación y nacionalización, en nuestra agitación, subrayando la palabra expropiación. Podemos decirle al minero que desea la nacionalización que esa es nuestra consigna. Se trata meramente de una cuestión de posibilidades. Si la propiedad nacional se encuentra demasiado lastrada de deudas frente a los antiguos proletarios, las condiciones de los mineros pueden empeorar. Basarlo todo en el libre acuerdo entre el estado y los propietarios equivale a arruinar a los trabajadores. Son éstos quienes deben organizar su propio gobierno dentro del estado y expropiarles. Bien. Pero entonces no les condenaremos a la miseria. Les daremos algo para que puedan subsistir el resto de su vida, etc.

Discusión nº 8, 29 de julio de 1938²²¹

Weber. - Los lovestonianos han discutido la cuestión de la unidad con nosotros en su diario. Mi impresión es que Lovestone se opone totalmente a ello, pero que la base tiene un sentimiento favorable a la unidad. ¿No deberíamos haber intervenido? ¿No cree que deberíamos haber tratado esta cuestión en nuestra prensa, haber intervenido en ese momento y haber hablado de ello?

Trotsky. - Creo que tenemos que abordar esta cuestión muy calmadamente, muy seriamente e incluso amistosamente. Una cosa es que debamos continuar con nuestros artículos de controversia contra Lovestone, pero si tenemos una razón objetiva para decir que algunos de los lovestonianos están buscando la fusión con nosotros, por

²²¹ Tomado de “[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación programa de transición y construcción partido obrero. N°8]”, en Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov.

supuesto diremos que estaremos encantados de realizar tal fusión. La cuestión es sólo sobre qué base.

Es indiscutible que, en algunas cuestiones muy importantes, las diferencias se están atenuando. Sobre la cuestión muy aguda de los juicios de Moscú, la cuestión es si somos comunistas revolucionarios o fascistas. Creo que la cuestión es particularmente importante, especialmente para una fusión. Ayer pensaban que éramos fascistas y, gracias a Dios, ahora han comprendido que no lo somos. Bien. En la evaluación general del régimen estalinista (la evaluación de los juicios de Moscú es sólo una parte de nuestra evaluación del estado soviético), sí, observamos que se han acercado un poco a nuestra posición, pero queda una cuestión muy importante.

Si sólo divergimos cinco o diez grados, la divergencia internacional es enorme. ¿Cuál es nuestra posición internacional: ¿el Buró de Londres²²² o la IV Internacional? Esa es la cuestión. En España existe el POUM²²³ y un partido revolucionario. Esa es la cuestión. No podemos fusionarnos con el POUM y no podemos fusionarnos con el Buró de Londres. Tenéis que verificar vuestra orientación nacional según sus proyecciones internacionales. De eso se trata para ustedes y discutiremos francamente con ustedes las cuestiones que hemos discutido con ustedes en el pasado, sobre la base de nuestra existencia como una organización independiente. Estaba la revolución rusa. Era una prueba. Luego, la revolución china, por ahí comenzamos. El comité anglo-ruso, la actitud hacia el Labor Party y los sindicatos.

Ahora hemos hecho nuevas experiencias de grandes dimensiones y parece que esta vez nos hemos organizado en una nueva internacional. Tenemos un programa de reivindicaciones transitorias. ¿Qué dicen ustedes? ¿Nuestra apreciación de los centristas? ¿Nuestra apreciación por el POUM? ¿El Labor Party? Creo que el más importante ahora es el POUM, por la derrota de la revolución española. Doy las gracias al Sr. Bertram Wolfe²²⁴ [que piensa] que no soy un agente de Hitler, pero ¿qué piensa usted del POUM?

Weber. - En caso de una propuesta de fusión concreta, ¿podríamos admitir a hombres como Lovestone o Wolfe en nuestro partido?

Trotsky. - Creo que es imposible que podamos trabajar con estos hombres. Creo sinceramente que la vieja generación está totalmente acabada, agotada. Incluso lo vemos en nuestras propias filas. Es difícil trabajar con los ancianos (los Sneevliet, Serge e incluso Rosmer). Vereeken también pertenece a la generación más antigua. Debido a las catástrofes, a una serie de derrotas, han sido arrojados al suelo y ahora su insatisfacción con la marcha de la historia los hace muy críticos y desafiantes; no tienen paciencia y la paciencia es una cualidad muy necesaria para un revolucionario. Siempre ven la causa en nuestro propio movimiento, porque no es lo suficientemente fuerte. Por eso debemos confiar en los jóvenes, nuestros únicos elementos que son lo suficientemente persistentes y fuertes como para seguir avanzando después de todas las derrotas.

²²² El "Buró por la Unidad Revolucionaria Socialista" agrupaba a determinado número de formaciones centristas, ILP británica, SAP alemán, POUM, etc.

²²³ El POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) se había constituido mediante la fusión del Bloque Obrero y Campesino de Maurin con diferentes grupos, entre los cuales la Izquierda Comunista de Nin. Trotsky lo había criticado por su "adaptación" al Frente Popular.

²²⁴ Bertram D. Wolfe (1896-1977) había sido, con Lovestone en Nueva York, uno de los líderes más jóvenes del joven PC estadounidense desde 1919. Fue miembro del ejecutivo de la IC en 1928, pero fue expulsado en 1929. Luego militó, de nuevo con Lovestone, en el Opposition CP y luego en la Independent Labor League. Había admitido públicamente que Trotsky tenía razón contra él y sus camaradas en lo tocante a los juicios de Moscú.

Los Lovestone y otros demostraron hace quince años que sólo son burócratas que se adaptan a cualquiera en el poder. Primero Lenin y Trotsky, luego Zinóviev, luego Kámenev, luego Stalin, y, como Stalin era la última esperanza, se quedaron con él hasta el último momento. Ahora están con Martin²²⁵ en el sindicato de automóviles en el sentido de que, en su trabajo sindical, apoyan a Martin. Son absolutamente incapaces de marchar con las masas contra de los jefes. Toda su mentalidad es adoptar un jefe. Es posible que incluso se adapten a nosotros por un tiempo.

Por eso debemos intervenir discreta y libremente con las bases y verificar a los dirigentes con cuestiones concretas en el debate. Hemos visto con los mustistas que sus líderes de segundo nivel fueron eliminados en el curso de la discusión. Entonces Muste se quedó cierto tiempo. También es posible que Wolfe y Lovestone se separen. No podemos ver estos detalles, pero si se trata de un episodio coyuntural necesario, podemos incluso aceptarlo con la condición de que comencemos con nuestras diferencias actuales: la cuestión de España.

Weber. - En cuanto a los grupos de defensa, la cuestión también se planteó en Francia. En aquel momento, fue planteada por Craipeau²²⁶ y tiene un significado práctico en nuestro intento de construir nuestro grupo de defensa en Newark, aunque creo que nuestras propias fuerzas son tan débiles que se desalientan ante la idea de formar un grupo de defensa; son tan pocos los que serían adecuados para este tipo de trabajo. Todavía podríamos formar un grupo de defensa, pero ¿sería posible tomar a los obreros de la Alianza Obrera y los sindicatos para tratar de formar una organización más grande y así animar a los nuestros?

Trotsky. - Creo que es la única manera si tenemos alguna oportunidad de hacerlo. Por supuesto, sólo podemos empezar con la selección de unos pocos elementos militantes como futuros organizadores, no en nombre de nuestro partido, sino en los sindicatos, la Alianza Obrera, etc., porque está claro que serán las primeras víctimas de los bandidos fascistas. Después de eso, sólo se trata de formar estos grupos y vincularlos entre sí. Nuestros camaradas deben intentar ser el vínculo entre los diferentes grupos.

Pero este trabajo debe hacerse sobre la base de las organizaciones de masas existentes. En Alemania, la cuestión era si estas organizaciones lucharían. Era el frente único. Los socialdemócratas tenían su Frente de Hierro con los católicos, etc., con los partidos burgueses. Nuestro problema era que la organización socialdemócrata se separó de la burguesía y se unió al Frente Rojo. Aquí, de lo que se trata es de inculcar la necesidad de defenderse. Allí se trataba de saber a qué partido unirse. Para derrocar a la sociedad, necesitamos tener estos grupos de defensa. Debemos darles el carácter de organizaciones de defensa durante mucho tiempo. Debemos defender nuestros derechos y nuestra existencia.

²²⁵ Warren Homer Martin (1902-1968), campeón de triple salto, pastor, fue a trabajar a la fábrica en 1932 y se convirtió en uno de los organizadores del sindicato de automóviles, la UAW, de la cual fue vicepresidente en 1935 y presidente en 1936. Fue rodeado y aconsejado por los lovestonianos.

²²⁶ Yvan Craipeau (nacido en 1913) había dirigido las juventudes leninistas.

Trotsky: *Ningún obstáculo al voto común*²²⁷

25 de mayo de 1938

Estimado camarada Cannon:

Me complace mucho saber que usted va a Europa. No mencionó al otro delegado o delegados. Espero que Shachtman también asista porque su trabajo, no sólo durante la conferencia sino después, será de un grandísimo valor. Permítame de nuevo llamarle la atención sobre la sección francesa. La nueva división en el Partido Socialista demuestra la tremenda presión de los trabajadores. Pero nuestra sección parece ser incapaz de atraer nuevos elementos. Algunos camaradas dirigentes parecen estar cansados: no hay trabajo sistemático, no hay organización y ni siquiera la capacidad de recolectar dinero donde es posible. La dirección de *Quatrième Internationale* es miserable y la dirección de *Lutte Ouvrière* no es mejor. La situación en Inglaterra y Holanda no es nada en comparación con la situación en Francia.

Todavía no veo el peso y la importancia de las diferencias en su Comité Nacional respecto al proyecto del programa y la discusión sobre el partido laborista. Necesariamente, ambos asuntos poseen hoy algunos elementos *hipotéticos*. Entramos en una nueva etapa con un nuevo plan, que tiene en primer lugar el valor de una *hipótesis de trabajo*. La línea general de esta hipótesis es común para todos nosotros, pero algunos de sus aspectos pueden ser y seguramente serán modificados al calor de la experiencia. Es por esto que no entiendo bien, cuál puede ser el obstáculo o impedimento para el voto común cuyo propósito es el de imponer la línea general del proyecto del programa, contra los centristas de un lado y los ultraizquierdistas de otro. Esta es la tarea primordial desde el punto de vista de la conferencia internacional.

La cuestión del partido laborista es un asunto específicamente norteamericano. Vereecken y sus consortes tratarán de interpretar el “viraje” como un plan premeditado para disolver el *Socialist Workers Party* [SWP, Partido Socialista de los Trabajadores] en el futuro partido laborista, renunciando a la independencia del partido, etcétera. Pero espero que nadie en nuestra sección norteamericana tenga tal idea. Es por esto que a pesar de algunos inconvenientes (los cuales no tienen más que un carácter preliminar y preventivo) la delegación norteamericana puede estar absolutamente firme antes de la conferencia internacional, aun sobre ese asunto específicamente norteamericano.

Respecto al proyecto de programa, la mayor discusión se dará entonces sobre los sindicatos, sobre la guerra, sobre el sectarismo y sobre la defensa de la URSS. Sobre

²²⁷ Tomado de “Ningún obstáculo al voto común”, en *Escritos*, Tomo IX, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 501-503. Titulado en las *Oeuvres* como “[Los norteamericanos en la conferencia]”, Tomo 17, páginas 260-261. En el pleno del Comité Nacional del SWP de abril de 1938, los dirigentes del partido no pudieron llegar a un acuerdo sobre la resolución para aprobar el proyecto del *Programa de transición*, ni sobre la línea de partido laborista para los Estados Unidos, si bien estas diferencias eran de formulaciones y no de principios o tácticas. Mientras llegaba Trotsky, los dirigentes del SWP llegaron a la conclusión de que no había obstáculos para adoptar resoluciones en común. Así, estas fueron redactadas y sometidas a la consideración de las bases del SWP mediante un referéndum.

todas estas cuestiones la sección norteamericana tiene opinión unánime. En este caso ¿qué puede impedirles producir una declaración única, la cual (sin entrar en asuntos específicos o secundarios) confirme la línea general dirigida contra los centristas y los ultraizquierdistas?

Está muy bien que estos tres jóvenes camaradas vayan a Europa. Serán muy útiles durante la preparación de las conferencias. Es necesario elaborar inmediatamente el plan de su itinerario, para que así cada uno de ellos sea empleado de la mejor manera.

Mis mejores saludos y deseos

Trotsky: ¿“Pro” Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Internacional!²²⁸

31 de mayo de 1938

Estimado camarada:

La proclamación de la Cuarta Internacional le parece “prematura”. Usted considera que es más “modesto” y exacto, mantener el nombre de “Movimiento pro Cuarta Internacional”. Yo no estoy del todo de acuerdo con esto. Este nombre me parecía pedante, inadecuado y algo ridículo hace dos años, cuando inicialmente fue adoptado. La experiencia de estos dos últimos años ha probado completamente que es un error. La mejor prueba reside en el hecho de que *no ha sido aún aceptado totalmente*. Nadie nos llama por este nombre. La prensa burguesa, la Comintern, los socialdemócratas, todos ellos hablan con un solo nombre, la Cuarta Internacional. Nadie observa la pequeña palabra “pro”. Nuestras propias organizaciones, con algunas pocas excepciones, actúan en la misma forma, llamándose ellas mismas secciones de la Cuarta Internacional. Es igual en todos los casos, con los franceses, los alemanes, los rusos, los norteamericanos, los mejicanos, los cubanos y otros. Solamente Sneevliet y Vereecken han hecho su bandera de la palabrita “pro”. Pero este hecho enfatiza mejor el error en el nombre anterior, el cual para la abrumadora mayoría resultó impracticable.

Usted está completamente de acuerdo conmigo en que la Cuarta Internacional está siendo construida por nosotros únicamente, que ningún otro grupo está en capacidad de desempeñar o de emprender el cumplimiento de esta tarea. Por otra parte, soy el menos inclinado a cerrar los ojos ante el hecho de que nuestra internacional es aún joven y débil. Pero ésta no es razón para renunciar a nuestro nombre. En las sociedades civilizadas una persona lleva el mismo nombre en su niñez, madurez y vejez, este nombre se funde con su individualidad.

Para usted la palabrita “pro” parece ser una expresión de “modestia” política. A mí me parece expresión de indecisión y de falta de confianza en sí mismo. Un partido revolucionario que no está seguro de su propia significación no puede ganarse la confianza de las masas. La circunstancia de que tanto los enemigos de clase como los amplios círculos de obreros se refieran a nosotros como la Cuarta Internacional, demuestra que ellos tienen más confianza en esta “firma” que algunos escépticos o medio escépticos en nuestras propias filas.

Parece que para usted el nombre de Cuarta Internacional impediría a las organizaciones simpatizantes o medio simpatizantes acercarse a nosotros. Esto es completamente erróneo. Nosotros sólo podemos atraer a otras con una política clara y correcta. Para esto, debemos tener una organización y no una mancha nebulosa. Nuestras organizaciones nacionales se llaman a sí mismas *partidos* o ligas. Aquí, también podría decirse que la “proclamación” del Partido Socialista Revolucionario en

²²⁸ Tomado de “¿”Pro” Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Internacional!”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo IX, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 504-508. *Bulletin*, SWP, n° 3, 1938. Carta a un camarada belga.

Bélgica hace más difícil para los grupos simpatizantes o medio simpatizantes el acercamiento hacia nosotros. Si el principio de “modestia” se hubiera observado, nuestro partido belga, por ejemplo, hubiera sido llamado “movimiento pro partido socialista revolucionario”. ¡Pero yo creo que aun el camarada Vereecken no estaría de acuerdo con tan ridículo nombre! ¿Por qué entonces en nuestra organización internacional debemos aplicar principios diferentes de aquellos que aplicamos en nuestras organizaciones nacionales? Es indigno para un marxista tener dos normas: una para las políticas nacionales y otra para las internacionales.

Sin duda, en Bélgica, como en cualquier otro país, pueden surgir grupos que simpatizan con nosotros, pero que aún no están preparados para entrar formalmente en nuestras filas. Debemos estar dispuestos a entablar con ellos relaciones amigables y si lo desean, incluirlos dentro de la Cuarta Internacional en calidad de organizaciones *simpatizantes*, es decir, con voto de consulta.

Usted señala el hecho de que nosotros no hemos hecho todavía un análisis de la última fase del imperialismo, etcétera. Pero si este es un argumento contra la “proclamación” de la Cuarta Internacional, no lo es menos contra la existencia de los partidos nacionales. ¡De nuevo dos normas! Pero la Cuarta Internacional, en su conjunto, está indudablemente mejor provista teóricamente y asegurada en un grado mayor contra las vacilaciones, que cualquiera de las secciones nacionales por separado.

La relación entre la teoría y la práctica tiene no un aspecto sino dos aspectos, es decir, un carácter dialéctico. Nosotros estamos suficientemente pertrechados teóricamente para la acción, de todos modos mejor que cualquier otra organización. Nuestra acción impulsará nuestro trabajo teórico, originará y atraerá nuevos teóricos, etcétera. La Cuarta Internacional no saldrá totalmente elaborada de nuestras manos como Minerva salió de la cabeza de Júpiter. Crecerá y se desarrollará en la teoría como en la práctica.

Déjeme recordarle que la Liga Comunista fue creada por Marx y Engels antes de escribir el *Manifiesto Comunista*. Que la Primera Internacional fue creada antes de aparecer el primer volumen de *El capital*; la Segunda Internacional, antes de la publicación de todos los volúmenes de *El capital*. La Tercera Internacional existió durante su mejor período sin un programa completo, etcétera.

El proceso histórico no espera a la investigación marxista, “definitiva”, “completa” y “exhaustiva”. Tenemos que tomar una posición sobre la revolución española sin esperar los estudios marxistas sobre España. La guerra nos exige una respuesta, independientemente de si nuestros teóricos han producido o no uno, dos o tres volúmenes de trabajos de investigación. Así como la guerra no puede ser pospuesta hasta descubrir armas más perfectas, así la revolución y la Cuarta Internacional no pueden ser postergadas hasta que aparezca un trabajo teórico más completo. La teoría es muy importante; pero el fetichismo pedante de la teoría no sirve para nada.

La paradoja reside en el hecho de que aquellos que se llaman “pro Cuarta Internacional” desarrollan en realidad una clara lucha *contra* la Cuarta Internacional. Esto es más claro en el ejemplo de Sneevliet. Él está en “pro” del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), en “pro” del Buró de Londres y para mantener su equilibrio él está, además, en “pro” de la Cuarta Internacional. No necesitamos de tal confusión. La política de Sneevliet compromete a la Cuarta Internacional en Holanda y también internacionalmente. En España su política tomó la forma de esquirolaje directo en el momento más crítico; ¡y todo esto es encubierto por la palabrita “pro”! La política de Vereecken es sólo el cincuenta y uno por ciento de la de Sneevliet. La cuestión no es muy diferente con Maslow. Todos ellos están en “pro”. En realidad todos ellos desarrollan una lucha contra los principios básicos de la Cuarta Internacional,

observando sigilosamente a la derecha y a la izquierda en busca de aliados que les ayuden a derrotar estos principios. De ninguna manera podemos permitirlo. Es preciso dedicar la mayor atención a los grupos de la clase obrera, vacilantes e inmaduros, que se están moviendo hacia nosotros. Pero no podemos hacer concesiones de principios a los sectarios dirigentes centristas que no quieren reconocer nuestra organización internacional, ni nuestra disciplina.

“¿Significa esto que usted quiere una internacional monolítica?” diría alguien con santo temor. No, nada de eso, replicaría yo, con calma, a tal sospecha. Toda la historia de la Cuarta Internacional y de cada una de sus secciones muestra una constante, ininterrumpida y libre lucha de tendencias y puntos de vista. Pero como nuestra experiencia lo testimonia, esta lucha mantiene un sano carácter sólo cuando sus participantes se consideran miembros de una misma organización nacional e internacional, que tiene su programa y estatutos. Por otro lado, podemos sostener discusiones fraternales con los grupos que estén fuera de nuestra organización. Pero como lo demuestra la experiencia con Sneevliet y Vereecken, la discusión inevitablemente asume un carácter venenoso cuando algunos dirigentes se mantienen con un pie dentro de nuestra organización y con el otro fuera de ella. Permitir el desarrollo de este método sería fatal.

Por todas estas consideraciones, sostengo mi posición de que nos denominemos así como somos llamados por los trabajadores y las clases enemigas, es decir, ¡la *Cuarta Internacional!*

L. Trotsky

Trotsky: *El arte revolucionario y la Cuarta Internacional*²²⁹

1° de junio de 1938

Estimados camaradas:

Lamento profundamente que circunstancias desfavorables no me permitan participar en su conferencia. La vanguardia de los obreros de todo el mundo espera sus respuestas sobre los más candentes problemas de su lucha por la libertad.

Sin embargo, estoy suficientemente enterado de las discusiones que se llevan a cabo en diferentes países, sobre los problemas fundamentales del movimiento obrero y, con los documentos que han sido presentados para su apreciación, tengo el derecho de asegurarles mi completa solidaridad con el trabajo que están llamados a realizar.

En todo el curso de su historia, el proletariado nunca había sido tan engañado y traicionado por sus organizaciones como lo es hoy, veinticinco años después del inicio de la Primera Guerra Mundial y algunos años o quizás sólo meses antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

La internacional socialdemócrata, como ha sido ilustrado por la última y más reciente experiencia gubernamental de León Blum en Francia, es un auxiliar del aparato del estado burgués, que la convoca para que lo ayude durante los períodos más difíciles y para el más vergonzoso trabajo: en particular, preparar una nueva guerra imperialista.

El papel de la Tercera Internacional es aún más criminal y dañino (si tal cosa es posible) porque encubre los servicios que presta al imperialismo, con la autoridad robada a la Revolución de Octubre y el bolchevismo.

Sobre el suelo de España, el estalinismo demostró, con evidente claridad, que ha asumido el papel de gendarme internacional contra la revolución proletaria, el mismo papel que jugó el zarismo contra la revolución burguesa.

El anarquismo oficial, con su vergonzosa política en España, ha convencido a la masa de trabajadores de todo el mundo de que ya no pueden contar con él. Como la burocracia de las dos falsas internacionales marxistas, la burocracia anarquista ha llegado a identificarse con la sociedad burguesa.

Para evitar el desastre y la podredumbre de la humanidad, el proletariado necesita de una inteligente, honesta y decidida dirección revolucionaria. Nadie puede proporcionar esta dirección excepto la Cuarta Internacional, basándose en toda la experiencia de las derrotas y victorias pasadas.

Permítanme, sin embargo, lanzar un vistazo a la misión histórica de la Cuarta Internacional, no sólo con los ojos de un proletario revolucionario sino también con los ojos del artista de profesión que soy. Nunca he separado estos dos campos de mi actividad. Mi pluma nunca me ha servido como juguete de diversión personal o para las clases dominantes. Siempre me he esforzado por expresar los sufrimientos, esperanzas y luchas de las clases trabajadoras, porque es así como me acerco a la vida y por lo tanto

²²⁹ Tomado de “El arte revolucionario y la Cuarta Internacional”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo IX, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 509-512. Carta a la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional.

al arte, el cual es parte inseparable de ésta. La inevitable crisis actual del capitalismo implica una crisis de toda la cultura humana, incluyendo el arte.

En cierta forma, la situación general del mundo obstaculiza el camino revolucionario de la creatividad, a artistas talentosos y sensitivos. Este camino desgraciadamente está obstruido por los fétidos cadáveres del reformismo y el estalinismo.

Si la vanguardia del proletariado mundial encuentra su dirección, el arte de vanguardia encontrará nuevas perspectivas y una nueva esperanza. Entre tanto la llamada Internacional Comunista, que no aporta al proletariado más que derrotas y humillaciones, continúa dirigiendo la vida intelectual y la actividad artística del ala izquierda de la intelectualidad internacional.

Los resultados de esta hegemonía son particularmente notables en la URSS, en donde la actividad creativa revolucionaria hubiera alcanzado su alto desarrollo. La dictadura de la burocracia reaccionaria ha asfixiado y prostituido la actividad intelectual de toda una generación. Es imposible observar sin repugnancia física las reproducciones de pinturas y esculturas soviéticas, en las que funcionarios armados de brochas, bajo la vigilancia de funcionarios armados de rifles, glorifican a sus jefes como a “grandes” hombres y “genios”, cuando en realidad no poseen el menor brillo de genialidad o grandeza. El arte de la época stalinista pasará a la historia como la expresión más espectacular del más profundo retroceso que la revolución proletaria haya sufrido.

Tan sólo un nuevo auge del movimiento revolucionario puede enriquecer el arte con nuevas perspectivas y posibilidades. La Cuarta Internacional, obviamente, no puede tomar la tarea de dirigir el arte, es decir, dar órdenes o prescribir métodos. Tal actitud hacia el arte sólo puede caber en las mentes de los burócratas de Moscú, embriagados de omnipotencia. El arte y la ciencia no encuentran su esencia fundamental a través de patrones; el arte, por su propia naturaleza, los rechaza. La actividad creativa revolucionaria tiene sus propias leyes internas aun cuando conscientemente sirve al desarrollo social. El arte revolucionario es incompatible con la falsedad, la hipocresía y el espíritu de servilismo. Poetas, artistas, escultores y músicos encontrarán por sí mismos su camino y sus métodos, si el movimiento revolucionario de masas disipa las nubes de escepticismo y pesimismo que oscurecen hoy el horizonte de la humanidad. La nueva generación de creadores debe estar convencida de que el rostro de las anteriores internacionales representa el pasado de la humanidad y no su futuro.

Trotsky: [Cuestiones previas a la conferencia²³⁰]

9 de junio de 1938

Querido amigo,

1.- La respuesta de Diego [Rivera]²³¹ sobre Eiffel²³² le ha sido enviada desde hace mucho tiempo. Me parece, a través de sus cartas, que el SI se siente un poco a la defensiva ante Vereeken. Es falso. Debemos tomar la ofensiva de una manera tranquila, amistosa, pero categórica e implacable. Habría propuesto formular un documento especial que cubra todos los errores de Vereeken a nivel político, organizativo y personal.

2.- Sneevliet²³³ señala que se le propone asistir a la conferencia sólo con voto de carácter consultivo. Creo que, en este punto, hay que hacer inmediatamente una concesión, es decir, proponerle el derecho de voto deliberativo, naturalmente con la condición de que él, como todos los demás, se comprometa a respetar las decisiones comunes. No me hago ilusiones sobre la buena (bastante mala) voluntad de Sneevliet. Pero no debemos permitir que nos culpe ni siquiera de una décima parte de la responsabilidad de la ruptura. También debe prepararse un documento especial en el que se enumeren todos los intentos de entablar un debate teórico y político con él, todas sus faltas, todas sus falsas acusaciones, sus actos de grosería y deslealtad hacia diversas secciones y camaradas. Un documento de este tipo sería muy útil.

3.- Si Sneevliet me parece definitivamente perdido para el movimiento revolucionario (me alegraría estar equivocado, pero le corresponde a Sneevliet probar mi error), todavía no tengo la misma impresión en Vereeken. Tal vez todavía tengo ilusiones. En cualquier caso, se debe hacer un último intento para salvarlo para el movimiento. Pero este intento sólo puede tener éxito si le demostramos de una vez por todas que estamos hartos de su sectarismo, oportunismo, individualismo y anarquismo. Al mismo tiempo, no creo que podamos aceptarlo para el nuevo SI. En mi opinión, debería recibir una advertencia.

²³⁰ Tomado de “[Cuestiones previas a la conferencia]”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov](#).

²³¹ Diego Rivera (1886-1957), pintor mundialmente conocido, había sido miembro del PC mejicano, después se había unido a la oposición. Se había unido a la sección mejicana en 1936 y ejerció un papel determinante en la obtención de la visa para Trotsky al que prestó la “casa azul” de Coyoacán. Estaba ligado a Trotsky pero había sido marginado de la sección mejicana.

²³² Eiffel era el seudónimo del etnólogo alemán Paul Kirchhoff (1900-1972), ex jefe de la sección alemana, que se había separado en 1934 y había llegado a México en noviembre de 1936; había acusado a Trotsky de dictar a la sección mexicana una política oportunista diseñada para ¡“asegurar” su asilo! Diego Rivera y Octavio Fernández, que veían en él al inspirador del dirigente de la sección mexicana, L. Galicia, lo acusaron de ser un agente de la CPU. Esta acusación había causado cierta emoción en Europa y el SI había pedido elementos, que se le habían pedido a Rivera. Vale la pena destacar la reserva de Trotsky, que sólo después explicó que, en su opinión, era un ataque infundado contra un sectario sin esperanza.

²³³ Henk Sneevliet (1883-1942), pionero del movimiento comunista en los Países Bajos y Asia, dirigente del RSAP, a partir de 1936 comenzó a tomar distancias frente al movimiento por la IV Internacional. Estaba efectivamente ligado a Vereeken.

4.- ¿Qué pasa con Dauge²³⁴? ¿Es una enfermedad real o un conflicto interno? A pesar de todos sus defectos de un pasado socialdemócrata, Dauge es políticamente superior a Vereeken. Sus artículos, aunque habla demasiado de sí mismo, tienen siempre un objetivo político, es decir, un objetivo de acción, mientras que Vereeken sólo ofrece comentarios abstractos, escolares, que no conducen a nada, lo que esteriliza la a *La Lutte ouvrière* belga.

5.- ¿Cuál es la actitud de Lesoil²³⁵? No puedo imaginar que apoye la política de Vereeken hacia el POUM, Sneevliet, etc.

6.- Por supuesto, la sección rusa debe estar representada en las mismas condiciones que en la conferencia anterior. Los amigos en el lugar deben solucionar quiénes serán los delegados. Se puede aceptar muy bien a dos delegados.

7.- Sería útil que la secretaría invitara a Diego Rivera a la conferencia a título personal.

8.- No puedo apoyar en modo alguno el boicot de *Der einzige Weg* por parte de los dirigentes de nuestra sección alemana. Cualquiera que sea el origen de la revista, existe, representa a la IV Internacional y es útil. Por lo tanto, debe ser apoyada. Pero tampoco apoyo en absoluto la composición de la redacción ni los procedimientos técnicos (cinco ejemplares, etc.)²³⁶. Entiendo que los camaradas alemanes no quieran aceptar estas condiciones para enviar a sus representantes a la redacción. Este es su derecho en espera de la decisión de la conferencia. Pero boicotear la revista existente es criminal. El camarada Held²³⁷ me enumeró los errores de la redacción. Creo que tiene razón en algunos puntos. Pero se trata de cuestiones secundarias, errores de redacción y en absoluto de principios. Sigo pensando que la actitud del camarada Adolphe en este asunto no fue justa. Como permanente del SI, debería haber tenido una actitud mucho más cautelosa en la cuestión alemana²³⁸. Espero que un comité especial de la conferencia pueda resolver esta cuestión.

²³⁴ Walter Dauge (1907-1944), dirigente de las JGS del Borinage, había sido el animador de la Oposición de Izquierda en el POB antes de dirigir la sección belga, el PSR (Partido Socialista Revolucionario). Trotsky había descubierto sus largas ausencias de las reuniones de dirección de ese partido.

²³⁵ Léon Lesoil (1892-1942), geómetra de minas se había hecho comunista en Rusia donde fue soldado. Miembro del comité central del partido comunista, expulsado junto con la Oposición en 1928, dirigía la federación de Charleroi y la "sección belga" durante el período entrista. Pero, desde 1936 se veía obligado a luchar contra una terrible depresión.

²³⁶ Trotsky se había enterado de que el comité de redacción de la revista *Der einzige Weg*, creada por el SI con las secciones suiza, checa y austríaca, tenía exigencias verdaderamente maníacas en el plano técnico como, por ejemplo, el envío de cinco ejemplares de cada artículo propuesto, etc.

²³⁷ La revista fue fundada por la SI como una revista teórica en alemán. Los líderes de la sección alemana en París, Johre-Fischer, consideraron que se trataba de una empresa dirigida contra ellos y no se equivocaban del todo. Johre-Fischer boicoteó la revista. Heinz Epe, conocido como Walter Held (1912-1942), un refugiado en Noruega donde había conocido mucho a Trotsky, generalmente apoyaba a Johre-Fischer, pero también colaboraba con *Der einzige Weg*. Había informado a Trotsky sobre este asunto.

²³⁸ Esta carta, dirigida formalmente a la SI, se dirigía principalmente a su secretario administrativo, Adolphe (R. Klement), que había abusado de su puesto en la SI para saldar sus cuentas con Johre-Fischer.

Secretariado Internacional: Circular del sobre la conferencia fundacional²³⁹

11 junio 1938

Preparación política (proyectos de tesis, resoluciones, etc.). Hasta aquí solo tenemos un documento esencial publicado, destinado especialmente a la consideración de las dos conferencias internacionales, adulta y joven; a saber, el proyecto de *Programa de Transición*, la pieza central. Este proyecto ha sido editado en francés en la revista del POI “Quat. Internationale”; en alemán en forma de boletín interno del SI; en inglés bajo la forma de un boletín interno del Soc. Workers Party norteamericano; en ruso por el boletín de la Oposición. Suponemos que la discusión de ese documento está en todas partes en su apogeo. Insistimos para que se incluya en el orden del día de las sesiones de los comités centrales, o conferencias nacionales, de las secciones que puedan celebrarse antes de la conf. inter. (como por ejemplo es el caso del PSR belga).

Otros documentos: la sección alemana (IKD) somete a la conf. inter. 2 tesis que adoptó en su conferencia de agosto de 1937 (publicadas en enero de 1938 en su órgano “Unser Wort”), en particular: unas *Tesis sobre la construcción de la IV Internacional* y unas *tesis sobre la guerra civil en España*. Sin haberlas discutido él mismo, el SI invita a las otras secciones a estudiarlas. Con este fin está en preparación una edición francesa bajo forma de boletín internacional. Por otra parte, las tesis españolas se oponen en su punto 9 a una enmienda de las tesis sobre la URSS de la última conferencia internacional, votadas por el SI (Ver SIP²⁴⁰ n° 15/16 del 20 de diciembre de 1936, página 46).

Los camaradas ingleses del Militant Group nos han presentado una declaración sobre la política en Inglaterra que se publicará también en el boletín del SI.

Los camaradas polacos han prometido un trabajo análogo concerniente a su país.

El SI acaba de elaborar un proyecto de *estatutos* que será sometido en breve por vía de boletín. El proyecto elaborado por el camarada Camille no ha sido asumido por el SI. Por tanto, solamente será sometido [a examen] en nombre de ese camarada únicamente.

El camarada Crux no puede aportar todavía un proyecto de tesis ni sobre España ni sobre la URSS.

Por otra parte, algunos puntos del orden del día previsto, tales como 3) (guerra) y 4) (URSS) etc., ya han sido abordados en cuanto al fondo, al menos en parte, en el programa transitorio, de forma que no hay necesidad de tesis especiales.

No sabemos todavía qué contribuciones podemos esperar por parte de los camaradas norteamericanos.

En el momento en que recibamos los textos elaborados en la preconferencia de Nueva York, los publicaremos en el boletín interno, así como las tesis elaboradas en la preconferencia de México.

²³⁹ Tomado de “Circular del Secretariado Internacional sobre la conferencia fundacional”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

²⁴⁰ *Servicio de Información y Prensa*, editado por el SI.

En cuanto a otras tesis (Francia, colonias, etc.), todavía no están preparadas. Tampoco las tesis sindicales.

Orden del día

El orden del día comunicado en la primera circular ha sufrido desde entonces una modificación en el sentido que el punto 6) ha sido (manifiesto programático) reemplazado por el proyecto de programa transitorio.

Tras el punto 15) habrá que añadir el punto importante siguiente: SOCORRO INTERNACIONAL, creación de un organismo mundial de ayuda mutua contra la represión; respectivamente: coordinación de los esfuerzos existentes en ese plano.

En los puntos 14 (cuestiones nacionales) y 17 (conflictos) figurarán también el conflicto de la organización mexicana y la solicitud de intervención contra el camarada Vereecken²⁴¹, hecha por el camarada T. (ver anexo a esta circular).

Fecha aproximada: fines de julio de 1938. La fecha y lugar precisos de la conferencia sólo serán comunicados a los *mismos delegados*, respectivamente a los burós políticos de las secciones nacionales.

La conferencia internacional de las juventudes se celebrará inmediatamente después de la conferencia adulta. Los delegados de las organizaciones juveniles participarán en la conferencia adulta.

Participación: en ambas conferencias solamente participarán los *delegados* regulares de organizaciones pertenecientes a la IV Internacional y los delegados fraternales de organizaciones próximas que quieran asistir. Las conferencias se celebrarán en secreto, no se admitirá a ningún oyente.

Delegados y mandatados: todas las organizaciones que deseen participar en las conferencias están invitadas

- a) A designar *con la mayor presteza* a sus delegados o
- b) A designar al o a los camaradas a los que transmiten su mandato;
- c) A *comunicar con la mayor presteza al Secretariado Internacional*

los nombres de los delegados o camaradas mandatados. LAS DISPOSICIONES CONCRETAS Y DETALLADAS SOBRE LA CELEBRACIÓN DE LAS CONFERENCIAS SÓLO SERÁN COMUNICADAS POR EL SI A LOS REPRESENTANTES DE LAS ORGANIZACIONES QUE HAYAN CONTESTADO A ESTA SOLICITUD.

Direcciones: es preciso que todas las organizaciones que participarán en las conferencias nos envíen A VUELTA DE CORREO UNA DIRECCIÓN ESPECIAL PARTICULARMENTE SEGURA, a la que nosotros dirigiremos las indicaciones necesarias. Igualmente, nosotros les daremos direcciones especiales para mantener correspondencia con nosotros.

Las delegaciones de las organizaciones juveniles deben proceder de la misma forma con el SI de las juventudes, dirigiendo, si fuera necesario, copias al SI adulto.

Gastos: los gastos del viaje de ida y vuelta y la estancia de los delegados correrán completamente a cargo de las organizaciones nacionales. Los delegados deben, además, recibir dinero para gastos imprevistos. El estado de nuestras finanzas no nos permitirá cubrir los gastos centrales.

Además, en este mismo plano, tenemos que asegurarnos la ayuda financiera de las secciones. Estas no solamente tienen que enviar *desde ahora mismo* sus cotizaciones internacionales, sino, además, las contribuciones extraordinarias, a fin de asegurar a las conferencias todas las condiciones necesarias de regularidad, eficacia y, sobre todo, seguridad.

²⁴¹ Georges Vereecken no supo hasta la posguerra que la ortografía real de su nombre era “Vereeken” y no “Vereecken”.

Seguridad. La celebración, fecha de las conferencias, ciudad donde se celebrarán, los nombres de los delegados, la fecha y destino de su partida, etc., todo aquello que, incluso de lejos, pudiese ofrecer indicaciones a la policía, deben mantenerse estrictamente bajo secreto no solamente de cara al mundo exterior, sino, además, de cara a la base de la misma organización. Los delegados, sobre todo aquellos muy conocidos, deben rodearse de las máximas precauciones.

Previsiones. Desde ahora mismo nos hemos asegurada una numerosa delegación norteamericana y estamos casi seguros de la presencia de delegados franceses, belgas, holandeses (GBL)²⁴². El RSAP²⁴³ no ha respondido a la 3ª invitación, alemanes, griegos, polacos, brasileños, lituanos, suizos, noruegos, ingleses y austríacos. Insistiremos particularmente sobre la presencia de delegados españoles, checoslovacos, indochinos y, a ser posible, balcánicos (Rumania, Bulgaria). En cuanto a las secciones de ultramar (Canadá, China, África del Sur, Australia, México, Argentina, Chile, Puerto Rico, etc.) se ha prestado atención a que habrían sido representadas en lo posible por delegados o mandatarios en las 2 preconferencias, pero que solamente han realizado estos planes en una medida muy débil, limitándose más a un trabajo político-teórico (tesis). (Los camaradas han podido leer en la “Lutte ouvrière” francesa, etc., un informe de la preconferencia de México; acaba de aparecer en el “Socialist Appeal” del SWP norteamericano otro sobre la de Nueva York. Los documentos que se elaboraron en ellas para ser sometidos a las conferencias internacionales se publicarán muy pronto en el boletín interno del SI). En cuanto a los camaradas de Dinamarca, Palestina, Marruecos, Argelia, Yugoslavia y Letonia, no podemos confiar apenas en verlos representados en las conferencias porque las dificultades materiales son demasiado grandes. Los bolchevique-leninistas de la URSS no estarán representados directamente tampoco al haber fallecido desgraciadamente nuestro cam. S(edov) y el ca. T. no poder desplazarse. Sin embargo, el grupo de estudio de lengua rusa que se formó en P(arís) estará seguramente representado por un delegado fraternal.

Delegaciones fraternales: el RSAP ha sido invitado, pero no ha dado ninguna respuesta. El POUM y el PSOP (Pivert) serán invitados a estar representados.

Inglaterra. Algunos de los delegados norteamericanos pasarán por Inglaterra encargados por el SI para investigar la situación de diferentes grupos ingleses, encarar con los camaradas de todos los grupos las posibilidades de una colaboración y de su unificación y someter a la conferencia un proyecto de solución definitiva a esta cuestión. Los delegados se inspirarán en la resolución sobre Inglaterra de la última conferencia internacional y se abstendrán de negociar sobre la base de propuestas determinadas, siendo su tarea sobre todo de información y coordinación. A señalar que en Escocia evoluciona hacia la IV Internacional un Partido Socialista Revolucionario. Los delegados norteamericanos verán si hay algún medio para traerlos a nuestra conferencia.

México. Tres camaradas norteamericanos²⁴⁴ han tomado la iniciativa de investigar sobre el conflicto en la sección mexicana. Rendirán cuentas de su trabajo en la conferencia internacional y al SI en el momento de su llegada. Confiamos en tratar esta cuestión antes de la conferencia en un boletín interno.

²⁴² Grupo Bolchevique-leninista holandés, formado por una escisión del RSAP.

²⁴³ Partido Obrero Socialista Revolucionario holandés dirigido por Sneevliet.

²⁴⁴ James P. Cannon, Vincent R. Dunne y Max Shachtman habían sido encargados en realidad por el SI panamericano de esta investigación.

Trotsky: [Más sobre la conferencia]²⁴⁵

12 de junio de 1938

Estimado amigo,

1.- Es completamente necesario invitar a la conferencia a Diego Rivera a título personal. En la carta de invitación será necesario señalar que la IV Internacional aprecia mucho contar entre sus filas al más gran artista de la época contemporánea y a un revolucionario implacable. Hacia Diego Rivera debemos mostrar, al menos, la misma atención que Marx mostró hacia Freiligrath²⁴⁶ y Lenin hacia Gorki. Diego Rivera supera a Freiligrath y Gorki en mucho por su importancia en el dominio del arte y, lo que es un caso completamente único en la historia, este gran pintor es un verdadero revolucionario mientras que Freiligrath sólo era un pequeñoburgués “simpatizante” y Gorki un compañero de ruta un tanto equívoco.

2.- No estoy de acuerdo en que nuestra organización holandesa deba ser considerada simplemente [como] fracción del partido de Sneevliet. Todo lo contrario. Si nuestra organización cuenta con cincuenta miembros (doy esa cifra como ejemplo) hay que asignar a cinco de ellos a la lucha contra Sneevliet, y a los otros cuarenta y cinco al trabajo en los sindicatos reformistas y otras organizaciones de masas. De lo contrario tendremos una secta estéril como de las que ya hay demasiadas.

3.- Os envío copia de una carta a Lesoil para información del SI, no para difusión.

²⁴⁵ Tomado de “[Más sobre la conferencia]”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov](#). Carta al Secretariado Internacional.

²⁴⁶ Ferdinand *Freiligrath* (1810-1976), poeta en lengua alemana, se aproximó a la Liga de los Comunistas. Máximo M. Pechkov, llamado *Gorki* (1868-1936) había sido miembro del Partido Bolchevique, después simpatizante irregular.

Trotsky: *Hay que expulsar de los sóviets a la burocracia y a la nueva aristocracia*²⁴⁷

3 de julio de 1938

Con motivo de la consigna que aparece al principio de este artículo he recibido algunas observaciones críticas que son de interés general y por lo tanto merecen ser respondidas no en una carta personal, sino en un artículo²⁴⁸.

En primer lugar, mencionemos estas críticas.

El requisito de “expulsar de los sóviets a la burocracia y a la nueva aristocracia”, según mi corresponsal, no tiene en cuenta los graves conflictos sociales que existen dentro de la burocracia y la aristocracia, fracciones de las cuales pasarán al campo del proletariado, como se afirma en otro pasaje de la misma tesis (el proyecto de programa).

Este requisito (“expulsar... la burocracia...”) establece una base falsa (“mal definida”) para el hecho de que decenas de millones de personas (incluidos los trabajadores cualificados) se vean privadas del derecho de voto.

Este requisito está en contradicción con la parte del programa que afirma que “la democratización de los sóviets es imposible sin la legalización de los partidos soviéticos. Los mismos obreros y campesinos indicarán libremente con su voto qué partidos reconocen como partidos soviéticos.”

“En cualquier caso”, continúa el autor de la carta, “no parece haber una razón política válida para decidir *a priori* privar a grupos sociales enteros de la sociedad rusa de hoy en día del derecho de voto. La privación del derecho de voto debe basarse en actos de violencia política cometidos por grupos o individuos contra el nuevo poder soviético”.

Por último, el autor de esta carta señala también que es la primera vez que se ha presentado la consigna “privación del derecho de voto”, que no ha habido ningún debate sobre este tema y que sería preferible volver a someter este asunto a un examen exhaustivo después de la conferencia internacional.

Estas son las razones y argumentos de mi corresponsal. Desafortunadamente, no puedo aceptarlos de ninguna manera. Expresan una actitud formal, legal, puramente constitucional sobre una cuestión que debe ser abordada precisamente desde un punto de vista político revolucionario. La cuestión no es a quién privarán los nuevos sóviets del poder una vez que se hayan establecido definitivamente: la tarea de redactar la nueva constitución soviética puede dejarse tranquilamente para el futuro. La cuestión es

²⁴⁷ Tomado de “[Hay que expulsar de los sóviets a la burocracia y a la nueva aristocracia](#)”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano-Edicions Internacionals Sedov](#).

²⁴⁸ La frase que aparece como título del artículo de Trotsky está tomada del *Programa de Transición* [ver en esta obra página 33] en el que definió los rasgos principales de la “revolución política”. Trotsky había recibido una carta de un líder estadounidense que la criticaba. Este líder, Joseph Friedman, conocido como Joe Carter (1910-1957), a muy temprana edad había sido un líder de la Juventud Socialista (YPSL) en Nueva York. Se había pasado a las JC (YWL) en 1928 y, casi inmediatamente, a los 18 años, a la Oposición de Izquierda y había sido excluido en diciembre del PC estadounidense. Luego dirigió la Liga Espartaco Juvenil y fue miembro del Comité Nacional del SWP. Fue un oponente permanente de Cannon. Trotsky quería que la discusión que planteó se llevara ante todos los activistas.

cómo deshacerse de la burocracia soviética, que oprime y roba a los obreros y campesinos, que lleva a la ruina las conquistas de octubre, y que constituye el principal obstáculo en el camino hacia la revolución internacional. Hace tiempo que hemos llegado a la conclusión de que esto solo puede lograrse mediante el derrocamiento violento de la burocracia, es decir, mediante una nueva revolución política.

Por supuesto, hay elementos revolucionarios sinceros del tipo Reiss²⁴⁹ en las filas de la burocracia. Pero no son muchos y, en todo caso, no determinan la fisonomía política de la burocracia, que es una casta termidoriana centralizada, coronada por la camarilla bonapartista de Stalin. Podemos estar seguros de que cuanto más determinada sea la insatisfacción de los trabajadores, mayor será la diferenciación dentro de la burocracia. Pero para lograr este objetivo, por un lado, necesitamos entender teóricamente, movilizarnos políticamente y organizar el odio masivo contra la burocracia como una casta gobernante. Los verdaderos sóviets obreros y campesinos sólo pueden surgir en el curso del levantamiento contra la burocracia. Tales sóviets se opondrán al aparato militar-policial de la burocracia. ¿Cómo podríamos entonces admitir en los sóviets a los representantes del campo contra el que se está produciendo el levantamiento?

Criterios erróneos

Como ya he dicho, mi corresponsal considera que los criterios para designar la burocracia y la aristocracia son erróneos (“mal definidos”), ya que conducen al rechazo *a priori* de decenas de millones de personas. Aquí es precisamente donde reside el error central del autor de esta carta. No se trata de una *determinación “constitucional”*, aplicada sobre la base de determinados criterios legales, sino de la *verdadera autodeterminación de los campos en lucha*. Los sóviets sólo pueden aparecer durante la lucha decisiva. Serán creados por estas capas de trabajadores que se han puesto en movimiento. El significado de los sóviets reside precisamente en el hecho de que su composición no está determinada por criterios formales, sino por la dinámica de la lucha de clases. Algunas de las capas de la “aristocracia” soviética oscilarán entre el campo de los obreros revolucionarios y el campo de la burocracia. Su entrada en los sóviets y su fecha dependerán del desarrollo general de la lucha y de la actitud adoptada hacia ella por los distintos grupos de la aristocracia soviética. Los elementos de la burocracia y la aristocracia que se pondrán del lado de los rebeldes durante la revolución seguramente encontrarán su lugar en los sóviets. Pero esta vez, no como burócratas y “aristócratas”, sino como participantes en la rebelión contra la burocracia.

La exigencia de “expulsar de los sóviets a la burocracia” no puede oponerse de ninguna manera a la exigencia de legalizar los partidos soviéticos. En realidad, estas consignas se complementan entre sí. Actualmente los sóviets son sólo un apéndice decorativo de la burocracia. Sólo expulsando a la burocracia, lo que es impensable al margen de un levantamiento revolucionario, se puede regenerar la lucha entre diferentes tendencias y diferentes partidos dentro de los sóviets. “Los propios obreros y campesinos indicarán libremente con su voto qué partidos son soviéticos”, dice la tesis. Pero esa es precisamente la razón por la que, primero y ante todo, debemos desterrar a la burocracia de los sóviets.

Además es un error decir que esta consigna representa algo nuevo en las filas de la IV Internacional. Es posible que su formulación sea nueva, pero no su contenido.

²⁴⁹ Ignacio Reis era el nombre bajo el cual había sido conocido, tras su muerte, el agente de la GPU Ludwig, de verdadero nombre Ignacy S. Poretski (1899-1937): antiguo comunista polaco al servicio de los servicios de información del Ejército Rojo, alto funcionario de la GPU en occidente, decidió romper con Stalin y unirse a la IV Internacional: fue asesinado en Suiza a principios de septiembre de 1937.

Durante mucho tiempo hemos estado en la posición de la *reforma* el régimen soviético. Esperábamos que organizando la presión de los elementos de vanguardia, la Oposición de Izquierda podría, con la ayuda de los elementos progresistas de la propia burocracia, reformar el sistema soviético. No podíamos evitar este paso. Pero el curso subsiguiente de los acontecimientos al menos refutó la perspectiva de una transformación pacífica del partido y de los sóviets. De una posición a favor de la *reforma*, hemos pasado a la posición de la *revolución*, es decir, el derrocamiento de la burocracia mediante la violencia. Pero, ¿cómo puede la burocracia ser derrocada simultáneamente por la violencia y tener un lugar legal en los órganos de la insurrección? Si miramos al final de las tareas revolucionarias que enfrentan los obreros y campesinos soviéticos, debemos admitir que la consigna que sirve como título de este artículo es justa, obvia y urgente. Por eso, en mi opinión, la conferencia internacional debería ratificarla²⁵⁰.

²⁵⁰ Trotsky escribió acto seguido a Carter: “Querido camarada Carter: Debido a la naturaleza general de su carta, preferí, en interés del asunto, responderla en un artículo que incluyo para el comité nacional. Pueden publicarlo en el *Boletín interno* o de otro modo, si lo consideran necesario”. (Carta a Carter, 4 de julio de 1938, 7574).

Trotsky: A la conferencia de la Liga de la Juventud Socialista²⁵¹

18 de julio de 1938

Un partido revolucionario debe necesariamente basarse en la juventud. Incluso se puede decir que el carácter revolucionario de un partido se puede juzgar, en primera instancia, por su capacidad para atraer hacia sus banderas a la juventud de la clase obrera. El atributo básico de la juventud socialista (y tengo en mente a la juventud genuina y no a los viejos de 20 años) reside en su disposición para entregarse total y completamente a la causa socialista. Sin sacrificios heroicos, valor, decisión, la historia en general no se mueve hacia adelante.

Pero el propio sacrificio solo no es suficiente. Es necesario tener una clara comprensión del curso de los acontecimientos y de los métodos apropiados para la acción. Esto sólo puede ser obtenido por medio de la teoría y de la experiencia vivida. El más flamante entusiasmo rápidamente se enfría y evapora, si no encuentra a tiempo una clara comprensión de las leyes del desarrollo histórico. A menudo hemos observado cómo jóvenes entusiastas, habiéndose dado contra la cabeza, se convierten en sabios oportunistas; cómo ultraizquierdistas desengañados pasan, en corto tiempo, a ser burócratas conservadores, así como gentes fuera de la ley se corrigen y se convierten en excelentes gendarmes. Adquirir conocimiento y experiencia y al mismo tiempo no disipar el espíritu luchador, el autosacrificio revolucionario y la disposición para ir hasta el final, es la tarea de la educación y de la autoeducación de la juventud revolucionaria.

La intransigencia revolucionaria es una cualidad preciosa cuando se dirige contra la adaptación oportunista a la burguesía y contra la debilidad teórica y la vacilación descorazonada de toda clase de oficiales y parlanchines comunistas y socialistas del tipo de Browder, Norman Thomas, Lovestone y similares. Pero la “intransigencia” se convierte en su opuesto cuando sólo sirve a los sectarios y confusionistas de consuelo platónico por su incapacidad de ligarse a las masas.

Fidelidad a las banderas ideológicas es la cualidad fundamental del revolucionario genuino. Pero desgraciado de quien convierte esta “fidelidad” en terquedad doctrinaria, en la repetición de lo ya hecho, en fórmulas aprendidas de una vez por todas, sin capacidad de prestarle atención a la vida y responder a sus exigencias. Una política marxista genuina implica llevar las ideas de la revolución proletaria a masas cada vez más amplias, por medio de siempre cambiantes, siempre nuevas, y frecuentemente, inesperadas combinaciones de condiciones históricas.

El principal enemigo dentro de las filas del proletariado es, claro está, el oportunismo, especialmente en su más viciosa y maligna forma, el estalinismo, esa sífilis del movimiento de la clase obrera. Pero para tener éxito en la lucha contra el oportunismo, es necesario que desterremos los vicios del sectarismo y de la fraseología pedante de nuestras propias filas. La historia de la Cuarta Internacional, incluyendo la sección en los Estados Unidos, nos ha dado no pocas lecciones a este respecto; debemos

²⁵¹ Toma de “A la Conferencia de la Liga de la Juventud Socialista”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo IX, Volumen 2, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 554-556. Estos saludos se enviaron a una convención de la Liga de la Juventud Socialista originalmente programada para septiembre pero que no se reunió sino hasta noviembre de 1938.

entenderlas y aplicarlas. Los antiguos griegos hacían desfilar *ilotas* borrachos con el objeto de apartar a la juventud del alcoholismo. Todos los Oehelers, Fields, Vereecken, y Cía., son *ilotas* del sectarismo que ponen de moda sus muecas y acrobacias como si tuviesen como meta especial que nuestra juventud rechace el estéril y fastidioso sectarismo.

Tenemos la esperanza de que la próxima conferencia de la Liga se convierta en una etapa importante en el proceso de adquirir experiencia política sobre las bases de granito del programa marxista. Sólo bajo estas condiciones se asegurará la suerte del gran movimiento histórico del cual la liga juvenil es una de sus secciones avanzadas.

Trotsky: *Un gran éxito: sobre la conferencia de la IV Internacional*²⁵²

30 de agosto de 1938

En el momento en que estas líneas se publiquen en la prensa, verosímilmente la Conferencia de la IV Internacional habrá acabado ya sus trabajos²⁵³. La celebración de esta conferencia representa un gran éxito. La tendencia revolucionaria intransigente, sometida a persecuciones como nunca ha sufrido ninguna tendencia política en la historia mundial, de nuevo ha demostrado su fuerza. Ha celebrado su asamblea internacional superando todos los obstáculos, se ha celebrado bajo los golpes de sus poderosos enemigos. Este hecho es el irrefutable testimonio de la profunda vitalidad y de la inquebrantable obstinación de los bolchevique-leninistas de todos los países.

El éxito de la conferencia ha sido posible gracias ante todo al espíritu de internacionalismo revolucionario que nutre a todas nuestras secciones. De hecho hay que rendir un gran tributo a la ligazón internacional de la vanguardia proletaria por reunir un estado mayor revolucionario mundial mientras que en Europa y el mundo entero se vive a la espera de la guerra que se aproxima. Los humos de los odios nacionales y de las persecuciones raciales constituyen actualmente la atmósfera de nuestro planeta. El fascismo y el racismo no son otra cosa más que la expresión extrema de esta bacanal de chovinismo que trata de superar o ahogar las insuperables contradicciones de clase. El renacimiento del socialpatriotismo en Francia y en otros países, más exactamente sus nuevas manifestaciones abiertas y desvergonzadas, pertenecen a la misma categoría que el fascismo, adaptadas únicamente a la ideología democrática o a sus desechos.

En el mismo orden de acontecimientos está la celebración oficial del nacionalismo en la URSS en los mítines, la prensa y las escuelas. No se trata en absoluto de un supuesto “patriotismo socialista”, es decir de la defensa de las conquistas de octubre contra el imperialismo. No, se trata de renovar las viejas tradiciones patrióticas de la vieja Rusia. En esto también la tarea consiste en crear valores suprasociales, por encima de las clases, para así poder disciplinar mejor a los trabajadores y someterlos a la ávida canalla burocrática. La ideología oficial del

²⁵² Tomado de “[Un gran éxito: sobre la conferencia de la IV Internacional](#)”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov](#).

²⁵³ En esta conferencia estaban representadas once secciones, la conferencia se celebró el 3 de septiembre en casa de Alfred Rosmer, en “La Granja” de Périgny aunque por motivos de seguridad se denominó “conferencia de Lausana”. Los delegados presentes eran los norteamericanos James P. Cannon y Max Shachtman así como el delegado de las juventudes Nathan Gould (nacido en 1913), los belgas Lesoil y Duage, los franceses Naville, Joannès Bardin, llamado *Boitel* (nacido en 1909), Jean Rous, Yvan Craipeau (nacido en 1911), Marcel Hic (1915-1944) y David Rousset (nacido en 1912), los griegos Giorgios Vitsoris (1899-1954) y Mijalis Raptis (nacido en 1911), los británicos Denzil D. Harber (1909-1965), Cyril R. L. James (nacido en 1901) y Hilary Sumner Boyd (1911-1976), los alemanes Josef Weber, llamado *Johre* (1901-1959) y Otto Schüssler (1905-1982), el brasileño Mário Pedrosa (1905-1982), los polacos Herschl Mendl *Sztoczfisz* (1893-1968) y Stefan Lamed (nacido en 1914), el italiano Pietro Tresso, llamado *Blasco* (1893-1943 o 1944) y el provocador del GPU Mordka Zborowski (nacido en 1908), que representaba a la sección rusa. G. De Wilde representaba al GBL holandés. La joven militante norteamericana Sylvia Ageloff estaba presente en calidad de intérprete. No fueron admitidos como tales dos delegados de un grupo austríaco: Georg Scheuer (nacido en 1915) y Karl Fischer (1918-1963).

Kremlin actual apela a las proezas del príncipe Alejandro Nevsky, al heroísmo de los ejércitos de Suvorov-Rymnijsky cerrando los ojos al mismo tiempo ante el hecho que ese “heroísmo” descansaba sobre la servidumbre e ignorancia de las masas populares y que, precisamente por ese motivo, el viejo ejército ruso sólo vencía cuando combatía contra pueblos asiáticos, más atrasados todavía, o contra estados limítrofes de occidente, débiles y decadentes. Enfrentados a países europeos decadentes, los ejércitos zaristas eran inexistentes. Es evidente que en el Kremlin ya se ha enterrado la experiencia de la guerra imperialista, igual que se ha olvidado el hecho nada despreciable que la revolución de octubre salió directamente del derrotismo. Pero ¿qué les importa todo eso a los termidorianos y a los bonapartistas? Necesitan fetiches nacionales, Alejandro Nevsky debe venir en ayuda de Nicolás Ejov.

La teoría del socialismo en un solo país, teoría que liquida el programa de la lucha revolucionaria internacional del proletariado, no podía dejar de acabarse en una oleada de nacionalismo en la URSS y engendrar una correspondiente ola en los partidos “comunistas” de otros países. Hace ahora solamente dos o tres años se afirmaba que las secciones de la Internacional Comunista sólo debían sostener a su gobierno en los estados llamados “democráticos” que estuviesen dispuestos a apoyar a la URSS contra el fascismo. La tarea de la defensa del estado obrero tenía que servir de justificación al socialpatriotismo. Hoy en día, Browder²⁵⁴, que no está ni más ni menos prostituido que el resto de dirigentes de la Stalintern, acaba de declarar ante la comisión de investigación del senado²⁵⁵ que en caso de guerra entre los Estados Unidos y la URSS, él, Browder, y su partido, se alinearían con su patria democrática²⁵⁶. Es muy verosímil que esta respuesta se la haya apuntado Stalin. Pero eso no cambia en nada el asunto. La traición tiene su propia lógica. Adentrada en la vía del socialpatriotismo, la III Internacional está claramente a punto de escapársele de las manos a la camarilla del Kremlin. Los “comunistas” se han convertido en socialimperialistas y sólo se distinguen ya de sus competidores “socialdemócratas” por un mayor cinismo.

La traición tiene su propia lógica. Tras la II, la III Internacional ha muerto definitivamente como Internacional. Ya no es capaz de tomar ninguna iniciativa en el dominio de la política mundial del proletariado. Y no se debe al azar que, tras quince años de desmoralización progresiva, la Internacional Comunista haya revelado su putrefacción interna definitiva en el momento de la aproximación de la guerra mundial, es decir precisamente en el momento en que el proletariado necesita más que nunca la cohesión revolucionaria internacional.

La historia ha acumulado ante la IV Internacional enormes obstáculos. La tradición muerta se levanta contra la revolución viviente. Tras un siglo y medio, el resplandor de la Gran Revolución Francesa todavía les sirve a la burguesía y a sus agentes pequeñoburgueses (la II Internacional) para ablandar y paralizar la voluntad revolucionaria del proletariado. La III Internacional explota ahora las tradiciones incomparablemente más frescas y poderosas de la revolución de octubre con el mismo fin. En manos de los usurpadores, el recuerdo del primer levantamiento victorioso del

²⁵⁴ Earl Browder, que era el jefe del partido comunista norteamericano, era también, mucho más todavía, representante de la IC en América Latina. En calidad de tal solucionó a favor de Lombardo Toledano el conflicto entre este último y la dirección del PCM imponiendo la “unidad a cualquier precio”. Según Trotsky, también era el responsable de las actividades del GPU en el continente y bajo su autoridad se desarrollaron los preparativos del asesinato de este último.

²⁵⁵ Se trataba de la célebre comisión presidida por Martin Dies.

²⁵⁶ Durante la sesión del 29 de junio Browder había respondido a la pregunta “¿A favor de quién lucharía usted con las armas si estallase una guerra entre Estados Unidos y Rusia?, explicando que, bajo las condiciones concebibles en el momento, serviría a los Estados Unidos (“Under all conceivable conditions indicated at the present time, I would bear arms for the US”).

proletariado contra la democracia burguesa sirve para proteger a la democracia burguesa ante el levantamiento del proletariado. Ante el acercamiento de la nueva guerra imperialista, las organizaciones socialpatriotas han reunido sus fuerzas con las del ala izquierda de la burguesía bajo la etiqueta del Frente Popular, frente que no representa otra cosa más que el intento de la burguesía agonizante de someter de nuevo al proletariado, igual que la burguesía revolucionaria se lo supeditó en el alba del capitalismo. Lo que en otros tiempos fue un fenómeno histórico progresivo se nos aparece ahora como una innoble farsa reaccionaria. Pero si los “frentes populares” son incapaces de curar a un capitalismo corrompido hasta la médula, e impotentes incluso de hacer fracasar la ofensiva militar del fascismo (el ejemplo español está cargado de significado simbólico), sin embargo son bastante poderosos para sembrar ilusiones en las filas de los trabajadores, paralizar y disolver su voluntad de combate y crear con ello las mayores dificultades en el camino de la IV Internacional.

La clase obrera, sobre todo en Europa, todavía está en pleno retroceso o, por decirlo mejor, en situación de espera. Las derrotas están aún frescas y su serie lejos de haberse acabado. En España es donde adquieren la forma más grave. Bajo estas condiciones se desarrolla la IV Internacional. ¿Qué puede haber de sorprendente, pues, en que su crecimiento sea más lento de lo que quisiéramos? Los diletantes, los charlatanes o tontos, que son incapaces de penetrar en la dialéctica de los flujos y reflujos históricos, han intentado más de una vez lanzar su veredicto: “Las ideas de los bolchevique-leninistas puede que sean justas, pero no son capaces de construir una organización de masas.” ¡Cómo si se pudiese construir una organización de masas bajo no importa qué condiciones! ¡Cómo si un programa revolucionario no nos obligase a permanecer en minoría durante un período de reacción y a nadar contra la corriente en una época de reacción! El revolucionario que mide con su propia impaciencia los ritmos de su época no sirve para nada. Jamás la vía del movimiento revolucionario ha estado tan saturada de obstáculos tan monstruosos como lo está actualmente, en vísperas de una nueva época de sacudidas revolucionarias formidables. Una apreciación marxista exacta de la situación impone la conclusión que, a pesar de todo, hemos logrado en los últimos años éxitos inestimables.

La “Oposición de Izquierda” rusa apareció hace ahora quince años. El verdadero trabajo en la arena internacional sólo dura diez años. La prehistoria de la IV Internacional se divide naturalmente en tres etapas. Durante la primera, la Oposición de Izquierda contaba todavía con la posibilidad de regenerar a la Internacional Comunista de la que se consideraba como la fracción marxista. La repugnante capitulación de la Internacional Comunista en Alemania, tácitamente aceptada por todas sus secciones, ha planteado abiertamente la cuestión de la necesidad de la construcción de la IV Internacional. Sin embargo, nuestras organizaciones numéricamente débiles, nacidas a través de una selección individual en el proceso de la crítica teórica, casi desde el exterior del movimiento obrero real, todavía no estaban listas para actuar de forma independiente. El segundo período se caracteriza por nuestros esfuerzos para encontrarles a esos grupos propagandistas aislados un medio político real, incluso al precio de su renuncia temporal a su independencia formal. La entrada en los partidos socialistas aumentó inmediatamente nuestras filas aunque los beneficios cuantitativos no hayan sido tan importantes como era de esperar. Pero esta entrada significó una etapa extremadamente importante en la educación política de nuestras secciones que, por primera vez, se midieron y verificaron sus ideas ante las realidades de la lucha política y sus exigencias. El resultado de la experiencia realizada ha sido que nuestros cuadros han crecido bastante. Que nos hayamos separado de incorregibles sectarios, embarulladores o listillos, todos ellos prestos a unirse a cualquier movimiento nuevo en sus inicios para

desacreditarlo y paralizarlo en la medida de sus fuerzas tampoco es un avance despreciable.

Por supuesto que las etapas de desarrollo de nuestras secciones en los diversos países no pueden coincidir cronológicamente. Pero a pesar de todo se puede considerar a la fundación del Socialist Workers Party norteamericano como el hito del fin del segundo período. Desde ahora, la IV Internacional se encuentra situada frente a las tareas del movimiento de masas. El reflejo de este giro considerable es el *Programa de Transición*. Su importancia no radica en que ofrezca un plan teórico *a priori*, sino en extraer el balance de la experiencia ya acumulada por las secciones nacionales y abrir sobre la base de esa experiencia una perspectiva internacional más amplia.

La adopción de ese programa (preparado y asegurado por una larga discusión previa o, más exactamente, por toda una serie de discusiones²⁵⁷) constituye nuestra adquisición más importante. La IV Internacional es ahora la única organización internacional que no solamente tiene en cuenta claramente a las fuerzas dirigentes de la época imperialista, sino que, además, está armada de un sistema de reivindicaciones transitorias capaces de reunir a las masas en la lucha revolucionaria por el poder. Estamos lejos de engañarnos a nosotros mismos. La desproporción entre nuestras actuales fuerzas y nuestras tareas de cara al futuro se nos aparece mucho más claramente que a nuestros críticos. Pero la dura y trágica dialéctica de nuestra época trabaja a nuestro favor. Empujadas hasta el último grado de exasperación y revuelta, las masas no encontrarán otra dirección más que la que les propone la IV Internacional.

²⁵⁷ La discusión se había alimentado particularmente en el seno de la sección norteamericana, el SWP.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Acta-resumen*²⁵⁸

3 de septiembre de 1938

La Conferencia se celebra en Lausana [Périgny], el sábado 3 de septiembre de 1938. Comienza a funcionar a partir de las 9 horas y 30 minutos de la mañana. Se designa como secretarios a los camaradas Hic, Gould y Sumner.

En una declaración preliminar, el camarada Naville anuncia la presencia de representantes de once países, a saber: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Bélgica, Países Bajos, Polonia, Grecia, Italia, Alemania, Rusia y Brasil; además, algunos delegados están mandatados por España, Checoslovaquia, Canadá y México.

Estando dado que el congreso se desarrolla en una situación de ilegalidad, el Secretariado Internacional ha decidido organizar el trabajo de tal manera que la asamblea no tenga que sesionar plenariamente más que una sola jornada. Una serie de comisiones de trabajo ya se han reunido para tratar diversas cuestiones nacionales y están encargadas de informar ante al congreso. Hoy se realiza la sesión plenaria que se confía cerrar a las 10 horas de la noche. Además, si es necesario, están previstas comisiones suplementarias. El orden del día propuesto por el Secretariado Internacional para la sesión plenaria es el siguiente:

-Balance del SI desde la Conferencia de Ginebra [París] de julio de 1936.

-Discusión del proyecto del Programa de Transición: a) la cuestión de los sindicatos; b) la cuestión rusa; c) las cuestiones de España, de la guerra, etc.

-La resolución sobre la guerra sinojaponesa.

-La resolución sobre el papel del imperialismo norteamericano.

-Los estatutos de la IV Internacional, incluyendo la cuestión de la proclamación de la Internacional.

-Los informes de las comisiones de trabajo.

Boitel. - Considerar que las posiciones tomadas por la sesión plenaria conceden muy poco tiempo para la discusión de cuestiones importantes.

Naville. - Señala que, bajo las circunstancias presentes, será prácticamente imposible realizar otras sesiones plenarias.

Lebrun. - Propone que este plenario sea prolongado hasta la medianoche.

Tras discusión se adoptan las propuestas del SI, dejando la posibilidad de reconsiderar la cuestión más tarde si es necesario. El camarada Shachtman es elegido presidente. Los camaradas León Sedov, Edwin Wolf y Rudolf Klement son elegidos presidentes de honor.

Informe del Secretariado Internacional

Naville. - A causa de la trágica muerte de Klement, no habrá informe en su debida y buena forma; Klement preparaba un informe escrito y detallado que debía

²⁵⁸ Tomado de “Acta-resumen de la Conferencia fundacional de la IV Internacional”, en Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov.

difundirse, pero este informe ha desaparecido con el resto de sus papeles. El informe presentado sólo será un breve resumen.

A pesar de las enormes dificultades (ilustradas por el destino de Klement) la internacional, en el curso de los dos años que han seguido a la Conferencia de Ginebra [París], ha conocido progresos reales, progresos de los que rinden testimonio la serie de documentos publicados varias veces por la internacional y el trabajo de las comisiones puestas en marcha. La principal causa de este progreso es que las diversas secciones nacionales han realizado durante este período una intervención política. Esta actividad se ha reflejado en la preparación del congreso mundial. Los acontecimientos durante los dos últimos años han enriquecido a las secciones nacionales y al conjunto de la internacional con una experiencia política incalculable. Los acontecimientos en la Unión Soviética, sobre todo los Procesos de Moscú, han marcado e influenciado el trabajo y las discusiones en nuestras secciones. En Francia y España, sobre todo, y, en menor medida, en otros países, la experiencia del Frente Popular y el curso nuevo de la Internacional Comunista han sido de un valor educativo enorme para nuestros cuadros. La invasión de Etiopía por Italia y de China por Japón, el antagonismo creciente de los grandes imperialismos y el peligro siempre amenazante de guerra les ha dado a nuestras secciones de todos los países una formación y educación reales. La experiencia adquirida en todos estos dominios se refleja claramente en las tesis elaboradas antes del congreso.

En lo concerniente al funcionamiento práctico de la internacional: en la Conferencia de Ginebra, fue elegido un consejo general de... miembros [en blanco en el original] que debía reunirse periódicamente. De hecho, este consejo nunca se reunió, por dos razones esenciales. En primer lugar, diversos miembros del consejo abandonaron la internacional, a saber: Serge, Muste, Sneevliet, Chen Du-xiu, Feroci, Zeller. Segundamente, el reparto geográfico de los miembros del consejo hacía prácticamente imposible la celebración de reuniones regulares. El consejo general nunca existió realmente. El trabajo de la internacional fue asumido de hecho por el Secretariado Internacional (SI). Pero incluso el funcionamiento de este fue considerablemente obstaculizado por rotaciones frecuentes y por el hecho que la sección norteamericana estaba incapacitada para contribuir o participar en el trabajo internacional. La actividad del SI resultó estorbada, además, por la posición equívoca de la sección holandesa y la falta de cooperación de Sneevliet, miembro del Secretariado Internacional, que después rompió abiertamente con la internacional. Feroci, otro miembro del SI, tampoco participó nunca en sus tareas y más tarde nos abandonó. Por tanto, el verdadero trabajo del SI fue asumido casi exclusivamente por Naville, Clart, Wolf y Klement, estos dos últimos ejerciendo funciones de secretarios administrativos. El asesinato de Wolf por la Gepeu en España golpeó duramente al SI y acabamos de experimentar otra pérdida irreparable con la muerte de Klement. Estos últimos meses, Lebrun y Busson, cooptados como miembros del SI, han realizado un considerable trabajo. La sede del SI fue fijada originalmente en Bruselas; pero, a causa de la especificidad de la organización belga, se demostró imposible su funcionamiento allí, se tuvo, pues, que transferir a París.

El SI debió realizar su tarea enfrentándose a estas dificultades. Su trabajo estuvo marcado por una falta de centralización, la ausencia de un contacto estrecho entre el centro y las secciones nacionales, salvo los casos de Francia y Bélgica y, de forma general, por una mala organización. Éstas son las críticas más serias; pero, sin embargo y a pesar de sus deficiencias y de las dificultades extremas en las que trabajó, el SI ha llevado a cabo al menos sus tareas más fundamentales. Desde el inicio de la guerra civil, ha enviado a un delegado a España y dado todo su apoyo a la organización de una

sección española; ha condenado oficialmente las desviaciones de la sección holandesa sobre la cuestión española y recogido dinero y organizado el apoyo a España en la medida de los medios a su disposición. Ha publicado una resolución sobre la guerra sinojaponesa y llevado adelante el debate sobre esta cuestión. Además ha publicado una serie de boletines internacionales valiosos. Ha intervenido en diversos debates y litigios en el seno de las secciones nacionales y, en particular, ha contribuido a solucionar los problemas inglés, polaco, checo y griego. Teniendo en cuenta sus condiciones de trabajo, estos avances no son poca cosa.

Habrà un informe detallado sobre el trabajo del buró de la juventud después de la Conferencia de las Juventudes que seguirá a esta. Por el momento, todo lo que podemos decir, es que el Buró de las Juventudes no ha funcionado como habría debido; se ha realizado demasiado poco trabajo y también se ha caracterizado por una mala organización. Sin embargo, ha editado una serie de boletines y mantenido sus contactos con los jóvenes franceses, belgas, ingleses, norteamericanos y alemanes.

Desde la Conferencia de Ginebra, el Secretariado Internacional no mantuvo ningún contacto oficial con el Buró de Londres. Sin embargo, el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) y el Partido Socialista Obrero y Campesino (PSOP) han propuesto enviar un observador a este congreso. A causa de la situación de ilegalidad del congreso, no ha sido posible aceptar esta propuesta. Hay que destacar que, en su conferencia nacional, el PSOP no se ha afiliado al Buró de Londres a pesar del hecho que Brockway haya venido especialmente para presionar en este sentido. Si el Independent Labor Party (ILP) se une al Labour Party, el Buró de Londres, dejará prácticamente de existir. Es pues incorrecto, como la sección checa tiende a hacer, darle mayor importancia al Buró de Londres ya que está visiblemente en vías de extinción.

El informe condensado del SI ha acabado y comienza una discusión general sobre la cuestión de la organización internacional, dando por supuesto que los nuevos estatutos propuestos serán objeto de un punto separado del orden del día.

Stefan.- Plantea dos cuestiones: 1) ¿Los efectivos de las secciones nacionales han aumentado desde la Conferencia de Ginebra?; 2) ¿El SI ha dado las directivas necesarias sobre las cuestiones políticas?

Naville.- 1) no tiene estadísticas seguras de todas las secciones nacionales pero puede afirmar que ciertas secciones, al menos, han crecido considerablemente, tanto en América como en Inglaterra; 2) recuerda las resoluciones sobre España, China, etc., y la ayuda constante aportada por el SI a la sección francesa.

Boitel.- Estima que es un grave error no haber admitido un observador del PSOP y del POUM.

Clart.- Está globalmente de acuerdo con el informe. La desaparición de más de la mitad de los miembros del consejo que siguieron a los abandonos de la IV o a los asesinatos, unido a los errores, a la vez organizativos y políticos, de las diferentes secciones nacionales, han entrañado un período de estancamiento en la internacional. Se distinguen ahora signos de enderezamiento cuyos ejemplos son las fusiones de grupos en Inglaterra y España. Además, nuestros adversarios están en dificultades: el Buró de Londres se ve incluso obligado a enviar observadores a nuestro congreso.

Ha llegado la hora de concentrar nuestras energías en tres objetivos principales: 1) una política enérgica de unidad de acción alrededor del programa de la IV Internacional que atraiga hacia nosotros a los mejores elementos centristas, sobre todo entre el PSOP y otros grupos del Buró de Londres; 2) el fortalecimiento sistemático de las secciones nacionales, particularmente (a causa de su importancia política mayor) de la sección francesa; con este objetivo, es absolutamente esencial que el SI sea activamente apoyado por la sección norteamericana, y en particular que el camarada

Shachtman permanezca en Europa en tanto que miembro norteamericano permanente del SI; 3) una campaña resuelta de propaganda revolucionaria que se dirija a las amplias masas de la clase obrera.

Clart está de acuerdo con Boitel en que observadores del PSOP y del POUM tendrían que haber sido admitidos.

Resolución: se designará a una comisión para reunirse con estos observadores, exponerles las circunstancias del congreso, informarles y escuchar sus observaciones. Resolución adoptada. Se designa a: Cannon, Shachtman, Clart, Lebrun, Lesoil, James, Stefan y Busson.

Lebrun.- Critica la ausencia de una lista de las secciones afiliadas y grupos nacionales en el informe.

Speros.- Estima que habría que conceder tiempo para una discusión profunda sobre las cuestiones políticas y organizativas relativas a las secciones nacionales.

Shachtman.- Ya que, a causa de la muerte de Klement y de la desaparición de sus papeles, no están disponibles los elementos necesarios para tal discusión, sugiere que se adjunte un informe sobre el trabajo de las secciones nacionales al acta-resumen. Se adopta una resolución en este sentido.

Stefan.- Propone que se lea una lista aproximativa de las secciones nacionales y de sus efectivos.

Naville.- Se pueden dividir las secciones en alrededor de tres grupos: los partidos afiliados, los partidos y grupos simpatizantes, los muy pequeños grupos y los contactos²⁵⁹.

Estados Unidos: 2.500; Bélgica: 800; Francia: 600; Polonia: 350; Inglaterra: 170; Alemania: 200; Checoslovaquia: 150-200; Grecia: 100; Indochina; Chile: 100; Cuba: 100; África del Sur: 100; Canadá: 75; Australia: 50; Brasil: 50; Holanda: 50; España: 10-30; México: 15; Suiza, Noruega, Dinamarca, Rumania, Austria, Rusia, Bolivia, Argentina, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, China, Italia.

Discusión del programa de transición

Shachtman.- Se ha sugerido que la discusión del programa de transición se divida para mayor comodidad en tres partes: la cuestión de los sindicatos, la cuestión rusa, las cuestiones de la guerra, España, etc. Propongo que se conceda una hora a cada cuestión y diez minutos a cada intervención. **Propuesta adoptada.**

Naville.- El SI ha recibido oficialmente tres series de enmiendas: las enmiendas polacas sobre la cuestiones de los sindicatos y de la guerra, que han sido publicadas en un boletín, una enmienda menor sobre la cuestión rusa del buró político de la sección norteamericana y la enmienda de Craipeau sobre la cuestión rusa, también publicada en un boletín. Estas enmiendas, así como cualquier otra que pudiese proponerse, se tomarán en cuenta en la parte de la discusión a la que se refieren.

- *La cuestión de los sindicatos*

Stetan.- Al presentar la enmienda polaca sobre cuestión sindical declara que la caracterización de la huelga con ocupación en el programa de transición es errónea o, como mínimo, no apropiada. Si bien es cierto que la huelga con ocupación representa a veces un movimiento revolucionario por parte de los trabajadores, está lejos siempre de ser el caso. Por ejemplo, en Polonia las huelgas con ocupación se han producido en los períodos en los que la reacción estaba en su apogeo y no expresaban un desafío

²⁵⁹ Estas cifras son de poca confianza. Jean Rous, dirigente del POI, escribió a James Cannon en diciembre de 1938: "Se os ha dicho que somos 600. Este total debe dividirse por dos, incluso sobre el papel.

revolucionario, sino, simplemente, la desesperación de los trabajadores. Tales huelgas iban frecuentemente acompañadas de huelgas de hambre en las que los trabajadores rehusaban alimentarse en las fábricas que ocupaban. En ese caso, el papel asignado a los comités de fábrica y la consigna de creación inmediata de esos comités es un error en el programa de transición. La creación de comités de fábrica en un período de reacción, o en un período llamado normal, no solamente sería difícil, sino desastroso. En tal período, los comités pasarían a estar bajo control de los reformistas; la influencia de los revolucionarios en su seno sería mínima y, lejos de llevar a los trabajadores a la acción revolucionaria o militante, sembrarían la confusión y serían un freno. Por tanto, es incorrecto avanzar la consigna de comités de fábrica salvo en una situación claramente revolucionaria o prerrevolucionaria.

Boitel.- Estima que la propuesta polaca es una concesión al izquierdismo...

Speros.- Critica la ausencia de consignas específicas para el campesinado el proyecto...

Julien.- Interviene contra la enmienda polaca señalando la importancia de los comités de fábrica. Su misma relación representa un gran paso adelante, sea o no reformista su dirección. Es un arma necesaria para luchar y reflejan a través de su dirección y orientación el desarrollo de la toma de conciencia de los trabajadores.

Craipeau.- Estima que los comités de fábrica sólo son posibles en un período de levantamiento revolucionario.

Speros.- Interviene brevemente a favor de los comités de fábrica y contra la enmienda polaca [notas incompletas].

Naville.- Piensa que la enmienda polaca es de una incompreensión...

Clart.- Estima que la cuestión está muy bien formulada en el programa de transición...

Gould.- Declara que la importancia de los comités de fábrica radica precisamente en el hecho que, como resultado de su organización democrática y de sus lazos de clase con los trabajadores, reflejan el nivel político general de los trabajadores, reformistas en un momento dado, después, con la evolución de la situación, deviniendo más revolucionarios, para volver a ser, eventualmente, reformistas. Estando dado que reflejan directamente el estado de ánimo de los trabajadores, los comités de fábrica son instrumentos muy válidos para nosotros en los momentos decisivos y críticos.

Lebrun.- Interviene contra la enmienda polaca...

Stefan.- Reitera su oposición al proyecto e insiste en el hecho que las huelgas con ocupación no expresan necesariamente un estado de ánimo revolucionario o militante por parte de los trabajadores, sino que, igual que en Polonia, pueden ser una pura expresión de desesperanza, sin representar de ninguna forma una amenaza para la propiedad.

Boitel.- Subjetivamente, incluso si la huelga con ocupación puede no ser una amenaza revolucionaria para la propiedad, objetivamente sí que lo es. Es cierto que los trabajadores no comprenden siempre plenamente las implicaciones de tal huelga; incluso durante las huelgas de junio de 1936 en Francia, los trabajadores, en su mayor parte, no tenían conciencia de sus implicaciones; pero precisamente esas implicaciones era lo que nos importaba y nuestro papel es exponérselo a los trabajadores.

Julien.- De acuerdo con Boitel, añade que en una huelga con ocupación, incluso se expresa la desesperación de los trabajadores, no podemos decirles que abandonen la fábrica, sino que tenemos que animarlos a continuar su acción mostrando el significado revolucionario de su acción.

Votación sobre la enmienda polaca: a favor, 2 (Stefan y Karl); en contra, 17; abstenciones, 1 (Craipeau)

- *La cuestión rusa*

Shachtman..- Lee la enmienda del buró político de la sección norteamericana.

Craipeau. - Lee su enmienda.

Étienne..- Introduciendo la discusión sobre la cuestión rusa apoya el proyecto del programa de transición tal y como está. Contrariamente a las tesis de Craipeau, no es cierto que la burocracia ya se haya convertido en una clase. Solo de esta manera es posible entender y explicar los Procesos de Moscú. En cuanto a la enmienda norteamericana, Trotsky no ha respondido todavía pero su respuesta será, según él, que puesto que la burocracia es una casta termidoriana, los consejos obreros sólo pueden surgir en la lucha contra la burocracia, y la burocracia será, pues, excluida de esas estructuras de lucha levantadas contra ella.

Shachtman..- Quiere hacer una aclaración; la enmienda norteamericana no se opone necesariamente al texto del proyecto; simplemente propone retrasar la votación sobre este punto para después del lanzamiento de una discusión internacional. La respuesta achacada a Trotsky es satisfactoria en la medida en que la lucha de los sóviets estará dirigida, evidentemente, contra la burocracia. Pero decir que toda la burocracia será excluida de los sóviets, con la privación del derecho de voto, etc., entraña una cosa diferente. Ello puede demostrarse necesario, pero dependerá de la situación concreta de la lucha. Lenin, por ejemplo, en su libro contra Kautsky, dijo que no sería incluso posible que se necesitara privar a la burguesía de sus derechos. Evidentemente, la cuestión exige una profunda discusión.

Craipeau..- Se asombra de que Shachtman juzgue necesario la prosecución de la discusión sobre un punto menor. Si el congreso no puede zanjar esta cuestión al menos sí puede zanjar la cuestión más fundamental de la naturaleza de la burocracia. Pero este es, precisamente, un argumento a favor de su enmienda. ¿Por qué se propone privar a la burocracia de sus derechos cívicos? Precisamente a causa de su poder económico, dicho de forma diferente: de su poder de clase. El congreso se ha organizado de tal forma que no se tiene tiempo para llevar adelante una discusión profunda sobre esta cuestión vital; pero, para responder a Étienne, es una afirmación falsa afirmar que los procesos de Moscú no podrían explicarse más que en el caso en que la burocracia no fuese una casta parasitaria.

Fischer..- El argumento de Shachtman es incorrecto; no se trata de un problema de derecho al voto. El argumento sería correcto si la burocracia fuese una clase, pero, puesto que no se trata más de una casta criminal, la cuestión no radica ahí... (¿?)

Speros..- De acuerdo con los camaradas norteamericanos sobre la necesidad de un debate sobre esta cuestión. Esta frase está en contradicción con otras partes del programa... (¿?)

Julien..- Aunque apoya la enmienda norteamericana, está en desacuerdo con el argumento de Shachtman. En cuanto a la cita de Lenin, de todos modos la burguesía no tenía lugar en los sóviets, por tanto el problema no era expulsarla de ellos. Pero es diferente en lo concerniente a la burocracia, contra la cual puede llevarse adelante una lucha interna en el interior de los sóviets. No es exacto decir que la burocracia sería expulsada de los sóviets.

Clart..- En la medida en que la burocracia es el principal enemigo al que se opondría el resurgir de los sóviets, no puede ser admitida en ellos. El proyecto es correcto, pues, en ese punto.

Karl..- El texto de Craipeau debe rechazarse por no marxista. Su análisis de la burocracia en tanto que nueva clase no es justa, porque no tiene en cuenta el hecho que la clase obrera no es, ella misma, homogénea. La II Internacional, por ejemplo, no degeneró porque se hubiese convertido en capitalista, sino porque su dirección cayó en

manos de las capas más privilegiadas de la clase obrera, igual que hay capas reaccionarias en la clase obrera hay capas reaccionarias en la burocracia. Una clase no se define por su riqueza o pobreza, sino por su situación en el sistema económico. Incluso si en la Unión Soviética quedan elementos de capitalismo, no por ello puede llamarse a la Unión Soviética un estado capitalista. Nadie ha pensado jamás que sería posible introducir el socialismo de un solo golpe. La consigna de redivisión de la riqueza no es una idea marxista sino bakunista. Es absolutamente necesario rechazar el derrotismo revolucionario en la Unión Soviética. Es la posición de Marx a principios de la guerra francoprusiana la que hay que adoptar. También hay que rechazar la enmienda norteamericana. La lucha contra la burocracia no es una lucha abstracta, hay que llevarla adelante abierta y nominalmente y excluir a la burocracia de los sóviets.

James.- Resueltamente contra la enmienda Craipeau, pero a favor de la enmienda norteamericana, pues no es correcto decretar de antemano que la burocracia será necesariamente privada de sus derechos.

Lebrun.- Las tesis de Craipeau no están fundamentadas en absoluto. No hay nada que decir más sobre la propuesta norteamericana. Es el problema de la consigna que se debe avanzar en el curso de una lucha intensa. La consigna “expulsar a la burocracia de los sóviets” debe llevar a la insurrección. Tras la caída de la burocracia, los burócratas podrían ser readmitidos individualmente en los sóviets.

Shachtman.- La gran variedad de puntos de vista expresados sobre la burocracia y los sóviets muestran evidentemente que se imponen una nueva discusión y una nueva clarificación; este es el sentido de la enmienda norteamericana.

Stefan.- Interviene contra la enmienda Craipeau y también contra la enmienda norteamericana.

Gould.- Declara que no ha asistido al buró político que ha discutido la enmienda, que más bien está en desacuerdo con las tesis de Shachtman, pero que la cuestión parece exigir ser más discutida y apoya la enmienda norteamericana.

Cannon.- Se une a la intervención de Gould.

Naville.- Estima que si se rechaza el voto sobre esta cuestión también se puede rechazar la votación sobre toda una serie de puntos menores de que trata el programa, que no han sido discutidos a fondo y sobre los cuales pueden admitirse perfectamente ligeras divergencias. Hay pues que rechazar la enmienda norteamericana.

Votación sobre las enmiendas: enmienda Craipeau, a favor 1 (Craipeau); en contra, todo el resto.

(*Nota:* a pesar de esta votación registrada en mis notas tenía, sin embargo, la impresión que la enmienda norteamericana había sido adoptada: ¿intervinieron el 5 y el 15?

- *La cuestión de la guerra, etc.*

Rousset.- Presenta una enmienda en nombre de la minoría del comité central de la sección francesa (supresión de una frase del párrafo I, p. 15: pacifismo y patriotismo)...

Clart.- Defiende el programa de transición tal y como está.

Boñitel.- Apoya la enmienda. Mantener el proyecto tal y como está puede dar lugar a peligros de deslizamiento hacia el estalinismo.

Naville.- En desacuerdo con Boitel. Al dirigirse a los trabajadores hay que admitir el principio de la defensa de la nación, señalando al mismo tiempo que la defensa de la nación implica en primer lugar desembarazarse de los parásitos, de la burguesía.

Bousson.- El punto de vista de Julien es muy peligroso. Hay que distinguir claramente entre nuestra propaganda general dirigida a los trabajadores y nuestras tesis

políticas que deben ser claras y precisas. La propuesta de Julien es digna para la propaganda general pero puede prestarse a demasiados malentendidos y a desviaciones en nuestras tesis. Hay que simplificar y clarificar la tesis.

Craipeau.- El congreso debe modificar la tesis siguiente a la enmienda propuesta y también sacar un manifiesto sobre la cuestión de la guerra.

Naville.- El congreso hará ese manifiesto; este punto está previsto en el orden del día.

Craipeau.- Toma buena nota de esta respuesta pero considera que otras expresiones, además de las criticadas en la enmienda, son defectuosas. Se prestan a confusión y, por tanto, deben modificarse (frase del párrafo 6, p. 14). Por otra parte, la palabra “progresista” que aparece en numerosas ocasiones en el texto debe ser eliminada.

Rousset.- Nueva intervención...

Speros.- Interviene para apoyar el proyecto [fue una intervención importante y fuerte; pero no tengo notas].

Gould.- La posición de Rousset y Boitel, lejos de defendernos contra el estalinismo como confían ellos, nos acerca mucho más ocultando la distinción decisiva que existe entre el pacifismo burgués y el pacifismo y el patriotismo proletarios. Entre los trotskystas el peligro no es caer en el patriotismo, sino más bien no captar ni explotar esa distinción. Spero ha dicho que no había nada de progresista en el pacifismo proletario; pero la experiencia de la sección norteamericana ha demostrado que la agitación causada por la Enmienda Ludlow, por imperfecta que sea dicha enmienda, expresa un sentimiento resueltamente progresista, y nos ofrece una excelente ocasión para orientar esa oposición instintiva a la guerra sobre la vía de la oposición revolucionaria a la burguesía y a sus proyectos de guerra.

James.- De acuerdo con el proyecto en este punto, pero considera que se ha consagrado demasiado tiempo a esta discusión. Otros puntos merecen que nos detengamos en ellos. La frase sobre el antisemitismo en la versión inglesa no se corresponde con la traducción francesa. La versión inglesa es una grosera exageración y debe corregirse para ser fiel al texto francés. En el párrafo consagrado a la victoria de Hitler en Alemania, la derrota del Partido Comunista Alemán se imputa a la cobardía y a otros rasgos psicológicos; hay que enmendar este texto y afirmar claramente que los estalinistas ha llevado adelante una política deliberada que ha conducido a la victoria de Hitler. En nombre del comité central de la sección inglesa, presenta una enmienda para la transformación de la reivindicación de derecho al trabajo en reivindicación por el empleo o el pago del 100%.

Sumner.- En nombre del comité central de la sección inglesa presenta una enmienda para la supresión de la frase concerniente a “Lord Mosley” ofreciendo como argumento que los hechos no son exactos.

Johre.- Volviendo a la enmienda Rousset, apoya el proyecto sobre la cuestión del patriotismo y aprueba, en particular, la intervención de Lesoil.

Stefan.- Intervención a favor del proyecto sobre el patriotismo...

Shachtman.- De acuerdo con Craipeau sobre la supresión de la palabra “progresista”; de acuerdo con algunas de las enmiendas de detalle inglesas y con James sobre la cuestión alemana.

Resolución: una comisión de redacción, a saber el nuevo buró que salga elegido, revisará el proyecto del programa de transición para mejorar el estilo e integrar las enmiendas, etc. **Se adopta la resolución.**

Votación sobre la enmienda Rousset-Boitel; a favor, 6; en contra, 16. Votación sobre el conjunto del proyecto del programa de transición: a favor, 21; en contra, 1 (Craipeau).

- *Los estatutos de la IV Internacional*

Naville.- A causa del asesinato de Klement y de la sobrecarga de trabajo no se ha podido poner a punto un texto definitivo de los nuevos estatutos. Sin embargo, hay un bosquejo de proyecto de estatutos que se puede discutir punto por punto, quedando confiada la redacción definitiva al nuevo buró a partir de las decisiones del congreso.

El primer artículo contiene la proclamación de la IV Internacional, bajo el apelativo de Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV Internacional).

Karl.- En nombre del conjunto de la sección polaca se opone a la proclamación de la IV Internacional por el momento. Las otras internacionales fueron creadas en períodos de levantamiento revolucionario. Marx, por ejemplo, no trató de crear la I Internacional en 1848, cuando ya había reconocido la necesidad de hacerlo, a causa de la reacción que siguió inmediatamente a las revoluciones de 1848. Igualmente, tras la derrota de la Comuna, Marx disolvió la Internacional proclamando la necesidad de fundar una segunda, lo que, por otra parte, no se hizo hasta quince años más tarde durante un período de levantamiento revolucionario. También existe un intervalo de diversos años entre las conferencias de Zimmerwald y Kienthal y la constitución formal de la III Internacional tras la revolución rusa. Incluso en esa época, Lenin no quería proclamar la III Internacional más que si la Spartakusbund se adhería a ella. Hoy en día vivimos un período de reacción y depresión intensas, situación completamente desfavorable para la proclamación de la IV. Además, las fuerzas que constituyen la IV son muy desproporcionadas en relación con la amplitud de sus tareas. La creación de las otras internacionales representó una innegable y visible amenaza para la burguesía e inspiró el terror. No ocurriría lo mismo en el caso de la IV Internacional pues nuestro manifiesto no encontrará eco en ningún sector importante de los trabajadores. Por tanto hay que esperar a un momento favorable y no precipitar las cosas. Trotsky ha dicho: “la II y la III internacionales han desaparecido: ¡hay que organizar la IV!” Es un hecho que la II y la III han desaparecido, pero a pesar de todo todavía son organizaciones de masas. La IV no es en absoluto una organización de masas y sería una locura proclamarla antes de que llegue a serlo.

Naville.- Las analogías históricas avanzadas por Karl son todas erróneas. No existe ninguna relación entre la IV Internacional y las otras desde el punto de vista de la oportunidad de su proclamación. La situación política actual es única y justifica plenamente la creación de la IV. El verdadero problema no es saber si hay que proclamarla, sino si las secciones nacionales que existen necesitan verdaderamente una organización internacional formal. La respuesta a este interrogante es que de hecho las secciones nacionales necesitan completamente tener una organización internacional bien definida importando poco su talla. Es esencial acabar con esta situación de indecisión y tener un programa muy preciso, una dirección internacional y secciones nacionales bien definidas.

Stefan.- Apoya la propuesta polaca y afirma que es completamente posible tener un programa determinado (justamente acabamos de aprobar el Programa de Transición) una dirección y secciones nacionales muy definidas sin llegar hasta proclamar formalmente la IV. Por otra parte, tal ha sido nuestra posición desde 1936, no hay motivos para no continuar mientras que no hayamos ganado en fuerza y mientras que la situación no sea más favorable. La proclamación de una internacional es un gesto que, estando dadas las circunstancias, perdería todo su significado.

Shachtman.- Las analogías históricas adelantadas son falsas y no tienen nada que ver con la actual situación. La I y la II internacionales fueron creadas bajo condiciones completamente diferentes de las que conocemos en el mundo contemporáneo. En cuanto a la III, Lenin planteó el problema mucho antes de la revolución rusa; no lo propuso en Zimmerwald porque esperaba agrupar a los centristas y otros grupos que dudaban. Son estas mismas consideraciones las que nos impidieron proclamar la IV en 1936. Todavía se confiaba en agrupar a organizaciones centristas. Pero desde 1936 todas las organizaciones centristas se han desintegrado o alejado de nosotros. Hoy en día la vía a seguir es claramente la de la proclamación de la IV Internacional y se impone su creación formal.

Busson.- Frente a la derrota total que amenaza al proletariado europeo, es doblemente necesario tener una internacional revolucionaria bien definida que represente la única posibilidad de salvación...

Lebrun.- Los argumentos de Karl son completamente erróneos y dignos de los mencheviques...

Boitel.- De acuerdo con la necesidad política de proclamar la IV Internacional; no se proclamó en 1936 porque todavía era posible trabajar en el interior de la socialdemocracia. Eso ya no es posible hoy en día. Los argumentos organizativos tienen más peso (nuestra debilidad, etc.), pero incluso esos hándicaps pueden ser superados... (¿?)

James.- De acuerdo con la necesidad de proclamar la IV Internacional, pero no de acuerdo con los motivos argüidos por Shachtman para no haberla proclamado en 1936. La idea de ganar a los centristas no proclamando la IV no figura ciertamente entre las consideraciones que pesaron en aquellos momentos.

Karl.- Además de las consideraciones políticas generales, la extrema debilidad numérica de nuestras secciones debe de disuadirnos de proclamar la IV Internacional. Durante el primer congreso de la Komintern ya existían partidos importantes en Polonia, Austria, Bulgaria, etc. No disponemos de nada semejante. Las condiciones de hoy en día son mucho más difíciles y desfavorables que durante la proclamación de las tres otras internacionales...

Voto sobre la proclamación de la IV Internacional (artículo 1º de los estatutos); a favor: 19; en contra 3 (Karl, Stefan y Craipeau [Gilbert] cuyas reservas no se han expresado).

Naville.- Procede a la lectura del resto de estatutos. Se produce un debate sobre el artículo 10 según el cual los miembros del Buró Internacional [Secretariado Internacional] deben pertenecer todos al Comité Ejecutivo Internacional. Finalmente se adopta que tres de los miembros del buró deban pertenecer al CEI, pero no necesariamente los otros dos.

Votación sobre el conjunto de los estatutos; a favor: 19; abstenciones: 3 (Karl, Stefan y Craipeau)

Declaración de la delegación polaca

Aunque firme y unánimemente convencida de que la proclamación de la IV Internacional en la actual coyuntura es un grave error político, sin embargo, la sección polaca, vencida sobre este punto en el congreso mundial, se compromete a respetar lealmente la disciplina de la IV Internacional y a aplicar como mejor pueda las decisiones del congreso mundial.

- *Elección del Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional*

La discusión sobre esta cuestión comienza con la ausencia del secretario designado...

Étienne.- En el reparto de puestos en el CEI que se ha propuesto no se ha previsto ningún puesto para la sección rusa. Sin embargo, esta sección debería tener una representante en el CEI.

Busson.- A la sección griega solo se le ha reservado un puesto. Estando dada la fusión de las dos organizaciones griegas y la hostilidad muy reciente todavía que las oponía, debería de haber dos representantes en el CEI, uno de cada una de las antiguas organizaciones griegas o bien ninguno.

Gould.- Las Juventudes Internacionales deben designar a un miembro suplementario en el CEI que debe tener derecho de voto.

Cannon [Legrand, Martel].- Por las mismas razones esgrimidas por Busson concernientes a la sección griega, la sección inglesa debe tener dos miembros en el CEI.

Naville.- Ya empieza a ser demasiada gente en el CEI; propone conceder dos puestos a la sección inglesa y ninguno a la sección griega; el mismo Busson, sin embargo, ería miembro del buró sin estar en el CEI.

Shachtman.- Si dos de los tres puestos acordados a la sección norteamericana deben ser ocupados por Cannon y él mismo, el tercero debe dejarse a la elección del buró político de la sección norteamericana.

James.- Se alza contra esta propuesta como derogadora de los poderes del congreso mundial; el congreso debe mandar a los mismos Cannon y Shachtman para designar al tercer miembro norteamericano.

Propuesta de James: rechazada por 7 votos contra 5.

Clart.- Según el parecer unánime del Secretariado Internacional es completamente esencial que Shachtman permanezca en Europa para participar activamente en los trabajos del CEI y del buró político. La sección francesa considera la presencia de Shachtman como una condiciones *sine qua non* del mantenimiento de la sede de la internacional en París. Si no, la sección francesa pediría la transferencia de la internacional a Nueva York. El Congreso Mundial debe tomar posición claramente al respecto.

Se procede a las nominaciones y se propone la lista siguiente para el Comité Ejecutivo Internacional:

Francia: Clart, Naville, Boitel; Estados Unidos: Cannon, Shachtman, el tercero debiendo ser nombrado por el BP del SWP; Bélgica: Lesoil, Dauge; Inglaterra: James, Harber; Italia: Julien; Polonia: Karl; América Latina: Lebrun; Indochina: Ta Thu-thau; Rusia: Trotsky (como miembro secreto); Internacional de la Juventud: a designar por la conferencia de las juventudes.

Votación sobre el Comité Ejecutivo: unanimidad.

Votación para la permanencia de Shachtman en Europa: unanimidad.

Informes de las comisiones

- *Comisión polaca*

Naville.- Informa de que existen divergencias entre los dos delegados polacos y que, por tanto, hay dos resoluciones; una expresando la posición de Stefan, y que es la resolución oficial de la comisión, otra que es una resolución personal de Karl.

Lectura de las resoluciones.

Julien.- Considera que hay que rechazar las dos resoluciones, la de Karl por completamente incorrecta, la de la comisión por demasiado prudente. Hay que aprovechar la ocasión que ofrece la reciente disolución del partido comunista polaco para crear inmediatamente un nuevo partido comunista. No hay que perder esta ocasión...

Fischer, Lebrun, Busson.- De acuerdo con Julien.

Stefan.- La sección polaca ya ha publicado el llamamiento a la creación de un nuevo partido comunista; pero es inútil y peligroso precipitarse hacia su creación efectiva sin contar con las fuerzas necesarias.

Karl.- Rechaza las acusaciones de pusilanimidad lanzadas contra la sección polaca que progresa regularmente en un situación muy desfavorable. La mayoría de la sección polaca no será ciertamente favorable a la creación de un nuevo partido comunista por el momento. Esta no es una cuestión de cobardía. La sección polaca está implantada en los sindicatos; tiene una correcta apreciación de lo que es un partido político y no está, por tanto, a favor de crear una ficción...

Julien.- Repite su propuesta...

Shachtman.- En desacuerdo con la propuesta de Julien. Es preciso que la sección polaca abandone inmediatamente la Bund y que consagre de ahora en adelante las tres cuartas partes de su energía a la creación de un nuevo partido comunista. Pero, sin embargo, no debe precipitar las cosas proclamando el nuevo partido sin la necesaria preparación. Propone que la comisión polaca ajuste la resolución en el mismo sentido pero con más audacia e insistiendo más sobre la necesidad de crear un nuevo partido.

Votación sobre la cuestión polaca. Resolución Karl: a favor, 1; en contra, 21.
Propuesta Julien: a favor 6; en contra 8; abstenciones, 8.

Resolución de la comisión sin ajustar: a favor, 2; en contra, 17; abstenciones, 3.
3. Propuesta Shachtman (adoptada): a favor, 11; en contra, 6; abstenciones, 2.

- *Comisión griega*

Busson.- Informa de que la comisión ha procedido finalmente a la fusión de los dos grupos, aunque subsisten ligeras divergencias sobre las que la comisión ha decidido abrir una discusión internacional. Solicita que el comité ejecutivo internacional tome posición oficialmente sobre esas divergencias.

Informe aprobado.

- *Comisión francesa*

Clart.- Informa provisionalmente sobre los trabajos de la comisión francesa que todavía no han terminado.

El congreso suscribe la orientación general del trabajo de la comisión.

- *Comisión inglesa*

Informe sobre el pacto de unidad y paz admitido por el congreso.

Clart.- Propone que se realice una última tentativa para que unir el grupo Lee haciendo saber al mismo tiempo que, tras el fracaso, se le tratará como a un adversario político.

Propuesta adoptada.

- *La cuestión mexicana*

La resolución de la comisión panamericana es aprobada por el congreso.

- *La cuestión colonial*

James.- Estando dado que ni la conferencia de Ginebra ni el presente congreso han tratado explícitamente la cuestión colonial, el congreso debe encargarse oficialmente a la sección inglesa la elaboración de un programa sobre la cuestión colonial y proponer al comité ejecutivo internacional un proyecto completo para un buró colonial internacional que el CEI estaría capacitado para poner en pie.

Propuesta adoptada.

Se decide que el congreso mundial dirija un saludo al camarada Trotsky.

Conferencia fundacional IV Internacional: *Estatutos de la IV Internacional*²⁶⁰

(Aprobados en la Conferencia de Fundación de la Cuarta Internacional, el 3 de septiembre de 1938)

1.- Todos los militantes proletarios y revolucionarios del mundo que acepten y apliquen los principios y el programa de la IV Internacional se unen en una sola organización mundial bajo una dirección centralizada internacional y una misma disciplina. Esta organización tiene como nombre IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista) y se rige por los presentes estatutos.

2.- En todos los países, los miembros de la IV Internacional se organizan en partidos o ligas que constituyen la sección nacional de la IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista).

3.- Las secciones nacionales se constituyen sobre la plataforma y según la estructura organizativa definida y establecida por el congreso de fundación de la IV Internacional (septiembre de 1938). En su plataforma, la IV Internacional concentra la experiencia internacional del movimiento revolucionario marxista, en particular tal y como esa experiencia la ha establecido la revolución de octubre de 1917 en Rusia. Asimila y se apoya en todas las experiencias sociales progresivas de la humanidad que conducen a la expropiación de la clase capitalista y a la supresión final de las clases.

4.- El régimen interno de la internacional, a escala local, nacional y mundial, viene determinado por los principios y práctica del centralismo democrático.

Las secciones están obligadas a observar las decisiones y resoluciones de la Conferencia Internacional y, en los intervalos entre conferencias, del Comité Ejecutivo Internacional [CEI] que, en los intervalos de sus sesiones, está representado por el Secretariado Internacional [SI], conservando el derecho de apelación ante las instancias inmediatamente superiores hasta la próxima Conferencia Internacional.

5.- Las secciones nacionales deben entregar su cotización regular (mensual o trimestral) a la tesorería del Secretariado Internacional destinada al funcionamiento de los organismos internacionales, cotización que será proporcional al número de sus adherentes.

6.- En cada país solo puede existir una sección de la IV Internacional, es decir que solamente puede estar regularmente afiliada a la IV Internacional una sola organización por país.

El procedimiento y las medidas prácticas para la formación o el reconocimiento de nuevas secciones nacionales en los países donde no existen los establecerá el Comité Ejecutivo Internacional en cada caso particular y serán sometidos a la ratificación de la Conferencia Internacional. La fusión de una organización en evolución hacia la IV Internacional y de una sección nacional podrá ser reglada por el Secretariado Internacional y sometida a la decisión del Comité Ejecutivo Internacional.

²⁶⁰ Tomado de “Estatutos de la IV Internacional”, en [Años 30-40: Materiales de construcción de la IV Internacional-Edicions Internacionals Sedov](#).

7.- La instancia suprema de la IV Internacional a escala mundial es la Conferencia Internacional, que fija la política de la internacional y de las secciones en todas las cuestiones políticas importantes, adopta las resoluciones y zanja en última instancia las cuestiones de organización y los conflictos internos.

La Conferencia Internacional deberá reunirse al menos cada dos años. De ordinario será convocada por el CEI y estará compuesta por delegados, o por sus representantes mandados, de todas las secciones. Podrá ser convocada extraordinariamente a petición de más de un tercio de las secciones nacionales.

8.- En el intervalo entre las conferencias internacionales, la dirección internacional queda confiada al Comité Ejecutivo Internacional, compuesto por quince miembros pertenecientes a las secciones nacionales más importantes y elegidos por la Conferencia Internacional.

El CEI se reúne al menos una vez cada tres meses para examinar el trabajo del Secretariado Internacional y deliberar sobre los problemas más importantes. Las deliberaciones del Secretariado Internacional no son susceptibles de apelación más que ante el CEI o la Conferencia Internacional. El CEI puede ser convocado extraordinariamente por decisión mayoritaria del SI o a petición de al menos tres direcciones nacionales.

El CEI es responsable ante toda la internacional de la ejecución de las decisiones y aplicación de la línea política adoptadas por la Conferencia Internacional.

9.- Una sección nacional puede proponer la revocación o sustitución de uno de sus miembros perteneciente al CEI. Esta medida debe ser aprobada por voto mayoritario de los miembros del CEI.

10.- El trabajo administrativo y político cotidiano, así como las relaciones regulares con las secciones, viene asegurado por un Secretariado Internacional compuesto por cinco miembros residentes en la sede del secretariado y escogidos en su mayoría entre los miembros del CEI y por éste.

El SI tendrá al menos un camarada permanente cuya actividad estará enteramente consagrada al trabajo del SI y cuya remuneración estará asegurada por las contribuciones de las secciones. El SI edita un boletín regular mensual, al menos en lengua francesa, inglesa y alemana, en nombre del CEI.

11.- Los miembros del SI puede ser reemplazados por decisión mayoritaria del CEI, que también tendrá el derecho a llamar, para su trabajo, a colaboradores calificados.

12.- Con el objetivo de asegurar una mejor relación y una mayor cohesión organizativa y política entre países de continentes alejados de la sede del SI, se prevé la constitución de subsecretariados encargados de las mismas tareas que el SI pero sometidos a la jurisdicción de éste.

La constitución de esos subsecretariados se decide en los casos concretos por la Conferencia Internacional y, en ausencia de ésta, por el CEI.

13.- El CEI tiene derecho a pronunciar la exclusión de secciones o de miembros individuales de la IV Internacional tras examen y consulta a los interesados. Las decisiones de exclusión son ejecutorias aunque los interesados conserven el derecho a apelación ante la Conferencia Internacional.

Aprobados por 19 votos a favor y 3 abstenciones (Karl, Stefan y Craipeau)
Sesión Plenaria de la Conferencia de Fundación celebrada el 3 de septiembre de 1938 en
Lausanne (celebrada clandestinamente en alrededores de París, Périgny)

Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: *Estatutos de la Internacional de la Juventud [sección de las juventudes de la IV Internacional]*²⁶¹

3 de septiembre de 1938

1.- Todas las secciones de jóvenes de las organizaciones nacionales de la IV Internacional se unen en una organización internacional única y centralizada, sección de la juventud de la IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista).

Su tarea es la defensa de las reivindicaciones de los jóvenes trabajadores, manuales e intelectuales, la lucha antimilitarista, la educación de cuadros bolcheviques para los partidos de la IV Internacional, a fin de arrastrar a la juventud trabajadora al lado del proletariado en la lucha por el poder de los obreros y campesinos.

2.- En tanto que sección de la IV Internacional, la Internacional de la Juventud está políticamente subordinada a la IV Internacional. Por el contrario, es autónoma organizativamente y determina por sí misma su política y orientación de acuerdo con los principios y programa de la IV Internacional.

3.- La adhesión a la Internacional de la Juventud se basa en la aceptación del programa de la IV Internacional en la aplicación de las decisiones de sus organismos responsables, así como en el programa y decisiones de la Internacional de la Juventud.

4.- En ningún caso una organización de jóvenes podrá adherirse a la Internacional de la Juventud si no lo está a un partido de la IV Internacional si este existe en ese país.

5.- La instancia suprema de la Internacional de la Juventud es su congreso, congreso que se reunirá al menos cada dos años, inmediatamente después del congreso de la IV Internacional. Las decisiones de su congreso están sometidas a la ratificación del Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional.

El congreso puede convocarse de forma extraordinaria a petición de al menos una tercera parte de las secciones.

6.- El congreso elige al Buró Internacional entre los dirigentes de organizaciones nacionales y cuyo número lo fija cada congreso.

7.- Extraordinariamente, las secciones pueden reemplazar por otros a los camaradas de su organización miembros del Buró, bajo reserva de ratificación por la mayoría absoluta de este.

8.- El Buró Internacional es el organismo político dirigente entre congresos. Debe reunirse al menos cada tres meses. Puede ser convocado extraordinariamente a petición de una tercera parte de sus miembros.

9.- El Buró Internacional elige al Secretariado Internacional del que determina el número de miembros así como la sede. La mayoría de los miembros del Secretariado Internacional debe elegirse entre los miembros del Buró Internacional.

²⁶¹ Tomado de “Estatutos de la Internacional de la Juventud [sección de las juventudes de la IV Internacional]”, en *Años 30-40: Materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

10.- El Secretariado Internacional es ante todo un organismo de relación y administración. Publica los boletines internacionales, al menos en francés e inglés. Puede convocarse extraordinariamente a petición de uno de sus miembros.

11.- El Buró Internacional tiene derecho a aceptar la adhesión de secciones nacionales o de pronunciarse sobre su exclusión.

12.- Todo individuo o grupo de individuos excluidos por una organización nacional; toda sección nacional excluida por el Buró, puede apelar esa decisión ante la Conferencia Internacional.

La Conferencia Internacional de los jóvenes de la IV Internacional, reunida el 11 de septiembre, tras haber escuchado el informe de la delegación de la Conferencia Internacional de la IV Internacional sobre las decisiones que en ella se han adoptado, da su completa aprobación a las decisiones de la conferencia y a la política adoptada por ella.

Desea resaltar su adhesión entusiasta al programa adoptado por la Conferencia de la IV Internacional y a la proclamación de la IV Internacional. Llama a todas sus secciones y a la juventud trabajadora del mundo entero a defender con todas sus fuerzas el programa, decisiones y consignas de la IV Internacional.

¡Viva la IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista)!

Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: *Los bolchevique-leninistas y la organización de la juventud revolucionaria.*²⁶²

3 septiembre 1938

1.- Las organizaciones juveniles de la IV Internacional se atribuyen como tarea la construcción de amplias organizaciones comunistas autónomas de jóvenes. Las tareas de esas organizaciones son la defensa de las reivindicaciones de los jóvenes trabajadores, la lucha antimilitarista y la educación de cuadros bolcheviques para los partidos de la IV Internacional, a fin de arrastrar a la juventud trabajadora al lado del proletariado en la lucha por el poder de los obreros y campesinos.

2.- Los bolchevique-leninistas afirman que únicamente una organización de clase puede expresar las verdaderas aspiraciones de la juventud trabajadora; frente a la burguesía y sus sirvientes reformistas y estalinistas, no solamente proclaman el derecho, sino, además, el deber de la juventud trabajadora, explotada más aún que sus mayores, a participar en la lucha de estos. Denuncian el carácter reaccionario de las campañas reformistas, recuperadas por los estalinistas, que tienden a limitar la actividad de la juventud únicamente al tiempo libre. Los bolchevique-leninistas no desprecian el tiempo libre; muy al contrario consideran el desarrollo físico e intelectual del individuo como una de las tareas esenciales del socialismo; pero señalan que organizar a la juventud únicamente de cara al tiempo libre, al margen de la lucha contra el capitalismo y, en consecuencia, bajo la tutela de este, solo lleva a suministrarle a la burguesía carne de cañón y de trabajo más dócil.

Los bolchevique-leninistas oponen a esa concepción reaccionaria la de la cultura física e intelectual, concebidas como actividades especializadas, puestas al servicio de los objetivos de clase del proletariado y utilizadas como medios de la lucha de clases; como le dicen a cada joven acuartelado: “toma las armas que te confía la burguesía y aprende a servirte bien de ellas para poder derrocar mejor al capitalismo y al militarismo burgués”; le dicen a cada joven explotado ávido de ejercicio físico y de conocimientos: “entrena tu cuerpo; alimenta tu espíritu, a fin de armarte mejor en la lucha por el derrocamiento de los explotadores que martirizan tu cuerpo y te niegan la cultura.”

3.- Los bolchevique-leninistas afirman que la organización proletaria de la juventud debe ser profundamente consciente de los objetivos históricos y de las necesidades de su clase, es decir que debe ser una organización comunista. Rechazan toda idea de substituir a la organización de clase de la juventud trabajadora por una organización sin principios ni programa, que agruparía a la juventud en general o a la juventud no fascista, según la fórmula de Dimitrov y Guyot, fórmula que lleva a la liquidación de hecho de las secciones legales de la Internacional Comunista de la Juventud (ILC). Los bolchevique-leninistas le explican a la juventud trabajadora que ni el horror al verdugo, ni el gozo de vivir son armas suficientes en la lucha contra el

²⁶² Tomado de “Los bolchevique-leninistas y la organización de la juventud revolucionaria. Conferencia Internacional de las Juventudes de la IV Internacional”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

fascismo; que este no es más que una forma exasperada de la dominación capitalista a la que la burguesía no puede dejar de recurrir en la situación actual de crisis general; que únicamente se puede abatir al fascismo haciendo fracasar resueltamente la violencia antiobrera con la violencia proletaria, oponiendo al programa de la contrarrevolución fascista el programa de la toma del poder por el proletariado, en una palabra: que solamente bajo la bandera del comunismo de la IV Internacional se puede combatir eficazmente al fascismo. Por ello, las organizaciones de jóvenes de la IV Internacional no pueden tener un programa diferente del de las organizaciones adultas; no deben ni recortarlo ni empequeñecerlo, sea en la parte que sea. Los comités centrales y los congresos toman posición sobre la base de ese programa; ese programa es el que guía cada uno de los actos de las organizaciones nacionales e internacionales.

4.- Ello no implica, de ningún modo, que la organización juvenil sea un partido de jóvenes. El partido está compuesto por los elementos más educados y conscientes de la clase obrera que dan su completa y total adhesión a la plataforma de la IV Internacional. La organización juvenil, por el contrario, al mismo tiempo que determina sus actos de acuerdo con ese programa, al mismo tiempo que se dota de la tarea de educar a la juventud trabajadora sobre la base de ese programa, no plantea como condición de adhesión más que un acuerdo general, incluso completamente sentimental, con los objetivos perseguidos por la IV Internacional y sus métodos de lucha. Es la expresión de la revuelta instintiva de la juventud obrera contra la superexplotación, de la juventud campesina encadenada a la tierra, de la juventud intelectual, de los millones de jóvenes parados desclasados, es la expresión de su adhesión entusiasta a la revolución. En ese sentido es una organización más amplia que el partido.

Sin embargo, en la situación actual en la que las direcciones tradicionales de la juventud obrera (reformistas y estalinistas) se encarnizan en encadenar a la juventud trabajadora a la burguesía, en la que la vanguardia marxista-leninista continúa siendo numéricamente débil, las organizaciones juveniles de la IV Internacional no podrán ganar instantáneamente a la juventud trabajadora. En cambio, deben polarizar la revuelta instintiva de la juventud contra la colaboración de clases. La situación angustiosa de la juventud trabajadora, el aumento de la proporción de los sin trabajo y desclasados entre la juventud, acusan el carácter de espontaneidad, de confusión y violencia, de las corrientes políticas que se abren camino entre la juventud. Refuerzan la necesidad de una inquebrantable fidelidad al programa bolchevique y de una profunda educación marxista.

Pero esa situación, al mismo tiempo, dicta a cada una de nuestras organizaciones una actitud organizativa extremadamente audaz para reunir en su seno a todos esos elementos combativos pero confusos. Bajo esas condiciones, es posible que nuestras organizaciones juveniles tomen posiciones divergentes de las de la IV Internacional. Pero el remedio a eso no debe buscarse en medidas burocráticas; por el contrario, cuanto más impetuosa y entusiasta, cuanto más llena de iniciativas, incluso desafortunadas, sea la juventud, más posibilidades tendrá de educarse, con la condición de que nuestras direcciones y las direcciones de nuestros partidos se muestren extremadamente firmes en el terreno político, utilizando cada iniciativa para educar a la juventud en la escuela del programa marxista-leninista, para forjar su conciencia de clase y soldar la lucha de la juventud trabajadora con la lucha de conjunto del proletariado.

5.- La organización comunista de la juventud es una organización autónoma. Determina por sí misma su orientación política propia, tanto en lo concerniente a las cuestiones prácticas generales como en lo tocante a las reivindicaciones particulares de los jóvenes. Rosa Luxemburg ha escrito que la clase obrera no puede aprender más que

ascendiendo el calvario de sus derrotas, más que extrayendo las lecciones de la experiencia. Esta afirmación, verdadera a escala histórica para el proletariado, lo es más particularmente para la juventud: no se le puede hacer asimilar las lecciones históricas de cien años de lucha proletaria con la lectura de manuales de historia obrera. Solo a través de su propia lucha contra los explotadores puede comprender la historia de la lucha de clases. Precisamente por ello la juventud debe poder entrar en la lucha preparándose ella misma en esa lucha, con sus ideas e ilusiones, pero también con su entusiasmo y su fe. Debe determinar por sí misma la forma en que combatirá bajo tales circunstancias, a riesgo de darse cuenta enseguida de que su apreciación de la situación era insuficiente, que los métodos que había escogido no eran los apropiados para la situación. Solamente así podrá entender la experiencia histórica del proletariado gracias a su propia experiencia y utilizar las lecciones del pasado para entender sus propios errores. Sobre este punto, la IV Internacional retoma enteramente estas palabras de Lenin: “Sin una completa independencia, la juventud no podrá hacer salir de su seno a buenos socialistas ni prepararse para llevar el socialismo adelante.”

6.- La autonomía organizativa de la juventud no significa de ninguna manera que no llame a las organizaciones del partido para que la guíe y aconseje, para aprovechar los conocimientos teóricos y prácticos más grandes de los militantes del partido. Ello no significa en absoluto, sin embargo, que la tarea de educación teórica (escuelas, revistas, artículos periodísticos, de una parte; la organización, de otra parte) deba ser hecha exclusivamente por los responsables del partido. “No es raro que gente de cierta edad, o los viejos, no sepan abordar como sería necesario a esta juventud que, por la fuerza de las cosas, está obligada a venir al socialismo de forma diferente, por otras vías, con otras formas y condiciones de las de sus padres. Por ello debemos estar a favor sin reservas de una organización independiente de la Unión de las Juventudes y ello no solamente porque los oportunistas temen esa independencia, sino por principios.” (Lenin, 1916). La educación teórica de la juventud, como toda la actividad política de la organización de las juventudes, debe ser autónoma; al mismo tiempo debe ser objeto de un atento cuidado y una constante vigilancia por parte de los militantes más experimentados del partido. La autonomía de la juventud implica no solamente el derecho de crítica por parte del partido, sino, además, el deber de este de hacerla en completa camaradería, pero sin desvíos, en cada error cometido por la organización juvenil.

7.- Igualmente, la juventud debe aprender la práctica de la tarea de organización, asumiendo la gestión de las finanzas, de la administración, de su periódico, etc. Sin embargo, en toda la serie de actividades ilegales que necesariamente deben ser realizadas por una organización revolucionaria, y en vistas de las cuales es necesario educar a los jóvenes revolucionarios, no se puede introducir el principio de la autonomía de organización sin peligro para la misma organización. Conviene crear comisiones que funcionen bajo el control completo del partido y en las que participen camaradas de la juventud con los mismos derechos y deberes que los representantes del partido.

8.- El control teórico, el apoyo político y organizativo que debe aportarle el partido a la juventud, se realiza mediante la nominación de delegados de los organismos del partido en los organismos de la juventud en cada nivel y siguiendo cuidadosamente la vida de la juventud, organismos que tienen la tarea de aconsejarle sin dictarle órdenes, pero también sin dejarle cometer el menor error sobre el que la hayan puesto en guardia; la actividad de los delegados del partido siempre debe consistir en explicar pacientemente, en enseñar fraternalmente sin pedantería; en ningún caso deben tender a regentar a los jóvenes a golpe de ucases y en quebrar, así, el impulso y entusiasmo que son el mejor capital de la juventud.

9.- El Congreso de las Juventudes es el organismo soberano de estas. En el caso de divergencias políticas entre la organización juvenil y el partido, este no deberá de imponer burocráticamente su política a la organización juvenil.

En ese caso, la tarea de la dirección del partido es llamar a los militantes de las Juventudes, mostrarles en qué es falsa su posición y hacer cambiar sus posiciones mediante libres decisiones responsables.

10.- La Internacional de las Juventudes es una sección de la IV Internacional. En tanto que tal, tiene como misión aplicar las decisiones soberanas de los congresos de la IV Internacional. Sin embargo, igual que la IV Internacional no puede imponer una disciplina automática a sus secciones, menos aún puede imponerle a la Internacional de las Juventudes su orientación; esta viene determinada por los congresos y conferencias internacionales de las Juventudes, de acuerdo con el programa y principios de la IV Internacional. En caso que una diferencia se produjese entre la IV Internacional y la Internacional de las Juventudes, la decisión soberana llegará tras profunda discusión en el Comité Ejecutivo de la IV Internacional.

Conferencia fundacional de la Internacional de la Juventud, sección de las juventudes de la IV Internacional: *Plataforma de lucha de la juventud trabajadora*²⁶³

3 de septiembre de 1938

1.- El capitalismo, sea autoritario o liberal, demuestra ser incapaz de aportar el menor remedio a la miseria y penas de la juventud trabajadora. Los jóvenes quieren un oficio y cuando se consiente en darles uno (¡muy raramente!) solo es para encadenarlos mejor a una máquina que mañana dejará de producir y los dejará morir de hambre al lado de las riquezas que hayan producido. Los jóvenes quieren trabajar, producir con sus manos, utilizar sus fuerzas, y el capitalismo les ofrece como perspectiva el paro o la “ejecución de trabajos bajo condiciones diferentes a las condiciones normales de la producción”, según la excelente e hipócrita definición dada de los campos de trabajo por la Sociedad de Naciones, o en la producción de armamentos, que engendra la destrucción y no un mayor bienestar. Los jóvenes quieren aprender y se les niega el acceso a la cultura. Los jóvenes quieren vivir y se les ofrece como todo futuro morir de hambre o perecer en una nueva guerra imperialista. Los jóvenes quieren crear un mundo nuevo y solamente se les deja mantener o consolidar un mundo putrefacto que se hunde. Los jóvenes quieren saber qué pasará el día de mañana y la única respuesta que les ofrece el capitalismo es esta: “Hoy en día, todavía hay que apretarse más el cinturón; mañana ya veremos... Por otra parte, puede que no haya para ti un mañana.”

Ofrecer un futuro a la juventud; ofrecer un futuro al mundo

2.- Por ello la juventud se alineará bajo la bandera de quienes le aporten un futuro. Sólo la IV Internacional puede reorganizar el mundo sobre nuevas bases porque representa los intereses históricos de la única clase que puede hacerlo; únicamente los bolchevique-leninistas pueden prometerle a la juventud un futuro en el que pueda utilizar plenamente sus capacidades. Sólo ellos pueden decirle a la juventud: “queremos construir contigo un mundo en el que todos tengan trabajo y el orgullo de trabajar bien, de dominar su oficio hasta los más mínimos detalles; un mundo en el que todos coman hasta saciarse pues la producción será regulada en él por las necesidades de los trabajadores y no por el beneficio, un mundo en el que será necesario aprender sin cesar a fin de someter mejor las fuerzas de la naturaleza a la voluntad del hombre; un mundo en el que, ampliando sin cesar el dominio de aplicación de las ciencias, se ampliarán día a día los conocimientos teóricos de la humanidad; un mundo nuevo; un hombre nuevo que realice todo lo que en ti hay de aspiraciones y pujanza.” La IV Internacional y sus organizaciones de jóvenes deben marchar a la conquista de la juventud trabajadora bajo el signo de un mundo nuevo y de una nueva humanidad; bajo este signo ganarán a la juventud trabajadora.

²⁶³ Tomado de “Plataforma de lucha de la juventud trabajadora. Conferencia Internacional de las Juventudes de la IV Internacional”, en *Años 30-40: Materiales de la construcción de la IV Internacional-Edicions Internacionals Sedov*.

Lucha por el futuro: lucha por el pan

3.- Las promesas de un futuro mejor no serían más que demagogia si los bolchevique-leninistas no luchasen para mejorar desde ahora mismo la situación de la juventud trabajadora, si no formularan las reivindicaciones inmediatas de la juventud, si no propagasen la necesidad de luchar con los métodos de clase para satisfacer esas reivindicaciones, y si, a través de esa lucha y sobre la base de la experiencia adquirida en la lucha, no le demostrasen a la juventud trabajadora que sus reivindicaciones no podrán ser satisfechas en definitiva más que con la instauración de la dictadura del proletariado, que la lucha por esas reivindicaciones debe transformarse en lucha por el poder a través de la lucha por el control y la dirección de la economía.

¡Queremos nuestro derecho al trabajo!

4.- Para los jóvenes trabajadores integrados en la producción, los bolchevique-leninistas adelantan reivindicaciones tendentes a: 1) medir el trabajo exigido a los jóvenes no según la voluntad de arrancar el máximo beneficio sino, por el contrario, según su grado de desarrollo psíquico; 2) asegurarles un nivel de vida igual al de los adultos, asegurándoles así la misma independencia económica; 3) elevar al máximo posible sus cualificaciones técnicas; 4) oponer a la igualdad de los jóvenes y adultos ante la explotación capitalista la igualdad de sus derechos.

Para los jóvenes de menos de veinte años formulan las siguientes reivindicaciones:

Semana de trabajo reducida, con horarios que permitan a los jóvenes obreros practicar el deporte al aire libre.

Un mes al menos de vacaciones pagadas por año trabajado.

Organización por fábrica o grupo de fábricas de cursos de perfeccionamiento a cargo de la patronal y bajo el control de los obreros.

Horas de perfeccionamiento profesional descontadas de la semana de trabajo y pagadas con salario normal.

Aplicación del principio: “A trabajo igual, igual salario”, bajo control de los obreros.

Fijación de un mínimo vital salarial para los jóvenes obreros; fijación del salario de los jóvenes obreros bajo el control del conjunto de los obreros.

Prohibición del trabajo nocturno, de los trabajos penosos, malsanos o insalubres; control obrero sobre la utilización de la mano de obra joven.

Igualdad de los jóvenes ante la legislación social.

¡Todos juntos a la lucha!

5.- Para tomar en sus manos la defensa de sus reivindicaciones, los jóvenes trabajadores deben tener derecho a designar a sus propios delegados, cuyas tareas son, ante todo, llamar la atención de los delegados adultos y del conjunto de los obreros sobre las reivindicaciones específicas de los jóvenes, ligar la lucha a favor de esas reivindicaciones particulares con la lucha por las reivindicaciones generales de la clase obrera. Igualmente, en todos los niveles de las organizaciones sindicales es necesario crear, e imponerle a la burocracia sindical, comisiones sindicales de jóvenes que tengan como tarea estudiar las reivindicaciones de los jóvenes, reclutar y educar a los jóvenes obreros. La tarea de los bolchevique-leninistas es encabezar en la organización tales comisiones.

A fin de abrir de par en par las puertas de los sindicatos a los jóvenes explotados, los bolchevique-leninistas exigen la fijación de cotizaciones sindicales reducidas para los jóvenes obreros.

¡Queremos un oficio!

6.- En la lucha contra el paro las consignas “prolongación de la escolaridad” y “organización del aprendizaje” solo tienen sentido en la medida en que no se haga recaer su coste sobre la clase obrera, sino sobre los grandes capitalistas. Los bolchevique-leninistas, pues, deben formular así las reivindicaciones de la juventud obrera en este dominio:

Prolongación de la escolaridad hasta los dieciséis años, con indemnización por cargas familiares a las familias obreras y a los pequeños campesinos.

Reorganización de la escuela ligada a la fábrica; la escuela debe preparar a los niños para la vida y el trabajo; debe soldar a la juventud obrera con las generaciones mayores; de ahí la reivindicación del control de las organizaciones obreras sobre la enseñanza técnica.

Reducción del tiempo de aprendizaje a un máximo de dos años.

Prohibición de todos los trabajos ajenos al aprendizaje.

Creación a costa de la patronal en cada empresa o grupo de empresas industriales, mineras y comerciales, de escuelas de aprendices, con unos efectivos de al menos el 3% del personal empleado en la empresa o en el grupo de empresas.

Designación de los instructores por los sindicatos obreros.

Control de las escuelas por una comisión mixta de delegados obreros y delegados de los mismos aprendices.

¡Queremos nuestro derecho a la vida!

7.- La tarea de salvar a los jóvenes parados de la miseria, de la desesperanza y de la demagogia fascista, de reintegrarlos en la producción y, por eso mismo, ligarlos estrechamente a la clase obrera, esa tarea es vital para el futuro del proletariado. Los revolucionarios tienen que luchar para imponerle al capitalismo: 1) la preparación de la definitiva reintegración de los jóvenes parados en la producción a través de la organización de la educación y de la orientación profesional; 2) integración inmediatamente de los jóvenes parados en una actividad productiva; 3) organización esos trabajos no de acuerdo con los métodos paramilitares, sino sobre la base del asalariado libre: “Abajo los campos de trabajo, voluntarios u obligatorios”; 4) suministrar a la juventud, que ese capitalismo precipita en la miseria, los medios de vida. Los bolchevique-leninistas adelantan, pues, las siguientes reivindicaciones:

Subsidio de paro igual al de los adultos para los jóvenes sin trabajo, manuales e intelectuales, a la finalización de la escuela.

Obligación de la gran patronal de abrir centros de reeducación profesional bajo control obrero.

Reeducación profesional organizada de acuerdo con las necesidades de la producción bajo control general de los sindicatos y de los congresos de delegados obreros.

Reapertura de las fábricas cerradas.

Puesta en marcha de grandes trabajos de utilidad pública (hospitales, escuelas, casas a precio asequible, terrenos deportivos, estadios, piscinas, centrales eléctricas), con salario de tarifa sindical y bajo control obrero desde la base hasta la cúspide.

¡Para nuestros hermanos del campo!

8.- El sufrimiento de la juventud campesina no es menor que el de la juventud obrera. Para los jóvenes campesinos los bolchevique-leninistas formulan las reivindicaciones generales siguientes:

Aplicación estricta de todas las leyes y medidas sociales enumeradas más arriba, tanto en las ciudades como en el campo.

Supresión de la explotación doméstica de los adolescentes.

Aplicación particularmente estricta del principio “A trabajo igual, igual salario”.

Organización por regiones de la educación profesional a cargo de los grandes propietarios.

Alojamiento y alimentación sanos para los jóvenes obreros que viven en casa de sus patronos.

Créditos baratos para los pequeños granjeros y especialmente para los pequeños granjeros con cargas familiares.

¡Para nuestras compañeras!

9.- Las jóvenes obreras y campesinas son la parte más explotada de la juventud trabajadora. Las organizaciones de jóvenes de la IV Internacional deben prestar una particular atención a la defensa de sus reivindicaciones:

Aplicación estricta del principio: “A trabajo igual, igual salario”.

Un día suplementario de vacaciones por mes trabajado.

Derecho a la maternidad consciente.

Vacaciones por maternidad de seis meses.

Subsidio de maternidad para las madres jóvenes.

¡Abrid las escuelas y las universidades!

10.- El acceso de amplias capas de la juventud trabajadora a la cultura y la ciencia es una de las condiciones necesarias para el progreso de la humanidad. Los bolchevique-leninistas adelantan las siguientes consignas:

Las escuelas y universidades abiertas a todos los jóvenes que quieran estudiar.

Estudios y manutención gratuitos para los hijos de los obreros y los campesinos.

¡Pan, libros y derechos para los culíes!

11.- En las colonias y semicolonias, la juventud trabajadoras es víctima de una doble explotación, capitalista y patriarcal. En esos países, y en los países imperialistas, la defensa de las reivindicaciones de los jóvenes obreros y campesinos coloniales es el primer deber de la lucha antiimperialista. Esta lucha se lleva adelante alrededor de la consigna general: mismos derechos para los jóvenes que para los jóvenes de la metrópoli.

Organización de la higiene y tratamiento médico en todas las aldeas.

Organización de hogares para los jóvenes obreros, campesinos, culíes, bajo control de las organizaciones obreras y nacionalistas.

Escuelas para los niños indígenas; enseñanza en lengua indígena.

Apertura de la administración a los intelectuales indígenas.

Deducción de los créditos necesarios sobre los presupuestos de guerra, policía y sobre los privilegios del imperialismo.

12.- La burguesía le reconoce a la juventud obrera el derecho a ser explotada; le niega el derecho a pronunciarse sobre esa explotación, le priva de todos los derechos políticos; en determinados países prohíbe incluso toda actividad política a los jóvenes de menos de dieciocho años. La clase obrera responde a esas medidas diciendo: “Quien tiene derecho a ser explotado tiene derecho a luchar contra el régimen que lo explota. Todos los derechos políticos para los jóvenes obrero y campesinos.”

Derecho a voto a partir de dieciocho años, tanto en las elecciones legislativas y municipales como para la elección de los delegados.

Abolición de las leyes especiales que les prohíben a los jóvenes toda actividad política.

¡Tenemos derecho a la felicidad!

13.- La burguesía utiliza la necesidad de esparcimiento de la juventud trabajadora ya para embrutecerla, ya para someterla a una disciplina reforzada. El deber de la clase obrera es contribuir a hacer de la juventud una juventud fuerte, capaz de lanzarse con todas sus fuerzas físicas e intelectuales a la lucha contra el capitalismo; el deber de la clase obrera es ayudar a la juventud a utilizar el tiempo libre que les deja el capitalismo en conocer mejor el mundo a fin de poder transformarlo mejor. Los bolchevique-leninistas reclaman pues:

Acceso gratuito de todos los jóvenes parados y con trabajo a todas las instalaciones deportivas, estadios, museos, bibliotecas, teatros y cines.

Autoorganización del tiempo de ocio de los jóvenes parados.

Utilización de los jóvenes parados intelectuales para la organización de conferencias, charlas, etc., sobre física, química, mecánica, matemáticas, economía política, historia del movimiento obrero, arte y literatura.

Instalación de hogares abiertos a la juventud trabajadora y sin trabajo en los que los jóvenes tengan no solamente la posibilidad de distraerse e instruirse, sino, además, de estudiar por sí mismos los problemas sociales que se plantean ante ellos; gestión de esos hogares por la misma juventud obrera bajo control de las organizaciones sindicales locales.

Programa de revolución

14.- La lucha por estas reivindicaciones no puede separarse de la lucha por el conjunto de las reivindicaciones de los trabajadores, ocupados o en paro. La definitiva desaparición del paro de los jóvenes está ligada a la desaparición del paro en general. La lucha por la prolongación de la escolaridad, por la reeducación profesional obligatoria, está ligada a la lucha por la escala móvil de salarios y por la escala móvil de horas de trabajo. La lucha para arrancarle al capitalismo reformas tendentes a desarrollar la conciencia de clase de la juventud trabajadora está ligada a la lucha por el control obrero y por los comités de fábrica. La lucha por los grandes trabajos públicos está ligada a la lucha por la expropiación de los monopolios, por la nacionalización del crédito, de la banca y de las industrias clave. La lucha para echar abajo las tentativas de militarización de la juventud está ligada a la lucha contra el desarrollo de las tendencias estatales autoritarias y contra el fascismo, a la organización de las milicias obreras. El presente programa conviene desarrollarlo en el marco del Programa de Transición de la IV Internacional. La IV Internacional hará que triunfen las reivindicaciones de los jóvenes explotados bajo el signo de la lucha del proletariado por el poder.

1 septiembre 1938

La Conferencia Internacional de las Juventudes de la IV Internacional

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *El papel del imperialismo norteamericano*²⁶⁴

3 septiembre de 1938

Las esferas principales de actividad del imperialismo norteamericano se reparten entre los continentes de Europa, Asia y América Latina, en los cuales sigue una política conforme a sus intereses generales, y adaptada a las condiciones concretas de sus relaciones con las otras potencias.

En América Latina, aunque chocan con el poderoso rival que constituye Inglaterra y, en una menor medida aunque creciente, con Japón y Alemania, Estados Unidos sigue siendo la fuerza imperialista dominante. Estados Unidos entró en escena más tarde que países como España, Portugal, Alemania o Inglaterra, pero a comienzos de siglo ya era capaz de superar a sus rivales. Su rápido desarrollo industrial y financiero, las preocupaciones de las potencias europeas durante la guerra imperialista mundial y su transformación en acreedor mundial durante este período, le ha permitido a Estados Unidos alcanzar la cúspide, estableciendo su hegemonía imperialista sobre la mayoría de los países de América Central, del Sur y del Mar del Caribe (Antillas). Proclamaron sus intenciones de mantener esta hegemonía contra los intentos del imperialismo europeo y japonés. La forma política de esta proclamación es la Doctrina Monroe que, particularmente desde el despliegue de una política abiertamente imperialista a fines del siglo XIX, fue interpretada uniformemente por todas las administraciones de Washington como el derecho del imperialismo norteamericano de dominar a los países de América Latina, como etapa hacia la posición de explotador en exclusiva.

El obstáculo más activo y poderoso para una verdadera independencia de América Latina es el imperialismo norteamericano, cuya masa de miles de millones de dólares está principalmente invertida en el hemisferio oriental. El carácter real del capitalismo “democrático” norteamericano queda claramente al desnudo gracias a las dictaduras tiránicas de los países de América del Sur, cuya suerte está inextricablemente ligada a la suya, y que durarán tanto como él. Los déspotas sedientos de sangre que oprimen a millones de campesinos y obreros de América Latina, los Vargas y los Batista, sólo son en el fondo los instrumentos políticos de los Estados Unidos, “democráticos” e imperialistas. En países como Puerto Rico, el imperialismo norteamericano provoca y suprime brutalmente al movimiento nacionalista, gracias al gobernador Winshin.

Cierto que la burguesía nacional ascendente en numerosos países de América del Sur, esperando una mayor parte del botín, y luchando por una independencia más completa, es decir, por la posición dominante en la explotación de su propio país, trata de utilizar las rivalidades y los conflictos de los imperialistas extranjeros con ese objetivo. Pero su debilidad general y su atrasado aspecto le impiden alcanzar un elevado nivel de desarrollo, no cumpliendo, así, al papel de instrumento de un imperialismo contra otro. No puede encarar una lucha seria contra cualquier dominación imperialista,

²⁶⁴ Tomado de “El papel del imperialismo norteamericano”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

y a favor de una verdadera independencia nacional, porque teme desencadenar un movimiento de masas de los trabajadores del país que amenazaría su propia existencia.

El reciente ejemplo de Vargas, que intenta utilizar la rivalidad entre Estados Unidos y Alemania, pero al mismo tiempo, mantiene la más salvaje dictadura sobre las masas populares brasileñas, es un notable ejemplo. A pesar de sus amables pretensiones, el gobierno Roosevelt no ha aportado ninguna modificación a la tradición imperialista de sus predecesores. Ha repetido con énfasis la mentirosa Doctrina Monroe: ha confirmado sus reclamaciones de derechos monopolistas sobre América Latina en las conferencias de Buenos Aires; ha santificado con su aprobación los abominables regímenes de Vargas y de Batista; su reivindicación de una policía marítima más poderosa en el Atlántico, y no solamente en el Pacífico, ofrece la prueba de su celo por desarrollar las fuerzas armadas de Estados Unidos para la defensa de su poder imperialista en la parte Sur del hemisferio. La política del puño de acero en América del Sur de la administración Roosevelt se abriga bajo el guante de las pretensiones demagógicas de amistad y de “democracia”.

La política del “buena vecindad” no es otra cosa que el intento de unificar el hemisferio Sur bajo la hegemonía de Washington, como un bloque sólido que lleve a cerrar la puerta de los dos continentes americanos a todo el resto de potencias imperialistas. Esta política está apoyada materialmente en acuerdos comerciales favorables, que Estados Unidos se esfuerza en firmar con los países de América Latina, con la esperanza de expulsar sistemáticamente a los rivales del mercado. El papel decisivo que cumple el comercio exterior en la vida económica de Estados Unidos le impone esfuerzos cada vez más acentuados para excluir a todos los competidores del mercado sudamericano, combinando la producción barata, la diplomacia, la chicana, y si es necesario, la fuerza.

Esto es particularmente cierto actualmente en lo concerniente a Alemania y Japón. Allí donde el conflicto imperialista fundamental en América Latina (especialmente en países como Méjico o Argentina) siga siendo el de Inglaterra y Estados Unidos se expresa sobre todo económicamente en el terreno de las inversiones de capitales. Sin embargo, en el terreno del comercio exterior los principales rivales inmediatos de Estados Unidos son Alemania, y en creciente medida, Japón. Estando dada su situación mundial respectiva, Estados Unidos e Inglaterra pueden colaborar por el momento expulsando de América Latina a Alemania y Japón, pero con la condición que la colaboración permanezca bajo la dirección de Estados Unidos. En compensación, el imperialismo norteamericano apoya parcialmente al imperialismo inglés en el continente europeo.

Al mismo tiempo, la política del imperialismo norteamericano aumentará necesariamente la resistencia revolucionaria de los pueblos latinoamericanos, a los que explotará redobladamente. Esta resistencia encontrará la reacción más feroz e intentos de suprimirla por parte de Estados Unidos, que se revelará más claramente aún como el gendarme de la explotación imperialista extranjera, y como el apoyo de las dictaduras indígenas. Así, por toda su actitud, Washington-Wall Street ejercerá un creciente papel reaccionario en los países de América Latina. Así, Estados Unidos sigue siendo el amo predominante y agresivo de América del Sur, presto a defender esta posición por las armas contra todo asalto serio de sus rivales imperialistas, o cualquier intento de los pueblos de América Latina de liberarse de la dominación del explotador.

La política norteamericana en Europa difiere de su intervención directa y abierta en América Latina, en diferentes puntos, dictados esencialmente por el hecho que Estados Unidos sólo ha aparecido como un factor decisivo en el viejo mundo en la última etapa, en la última generación. Su intervención ha pasado por tres estadios.

Primero surgió como un agresor brutal, defendiendo los vastos intereses financieros adquiridos por la clase dirigente norteamericana a finales de la guerra, y, gracias a su enorme poderío industrial, financiero y militar, contribuyó a crear las fuerzas decisivas necesarias a los Aliados para destruir y agotar a las potencias centrales, especialmente Alemania. Mientras que Inglaterra, Francia, Bélgica e Italia eran capaces, de este modo, de imponer el degradante Tratado de Paz de Versalles a Alemania, y de hacer de la Sociedad de Naciones el gendarme que vigilaba sus conquistas, incluyendo las antiguas colonias alemanas y los enormes tributos de reparación exigidos a Alemania, el vencedor real de esta guerra fue Estados Unidos, que se convirtió en el principal centro económico y financiero del mundo, exigiendo un tributo más pesado aún que el de los vencedores de Versalles, bajo la forma de pago de deudas de guerra.

Después, en segundo estadio y con la derrota del proletariado alemán a fines de 1933, Estados Unidos apareció como un “pacificador” de Europa y la principal fuerza contrarrevolucionaria. En su papel de pacificador europeo, vigorizó nuevamente la dominación capitalista en su punto más débil, Alemania, inyectándole los millones de Dawes-Young. Así ayudó al renacimiento de las ilusiones democráticas en Alemania, en Francia y en Inglaterra, y adelantó la reivindicación de la limitación de armamentos que impedía el pago de las deudas de guerra a Wall Street. El “desarme” europeo (dada la superioridad industrial de América del Norte, que le permite sobrepasar rápidamente los armamentos de cualquier país) sólo era la reivindicación pacifista gracias a la cual el imperialismo norteamericano se esforzaba en reducir el mercado, ya reducido, que seguía estando a disposición de los competidores europeos.

Por fin, en la última etapa de su intervención, el imperialismo norteamericano ha mostrado que no eliminaba ni moderaba los conflictos entre las potencias europeas: por el contrario, sus propias necesidades agravan los conflictos entre las diferentes potencias europeas. Todas ellas se ven arrastradas hacia una nueva guerra mundial, unas para defender la parte de la ración a la que Estados Unidos ha reducido a Europa, otras en su lucha por aumentar sus ingresos a fin de resolver sus contradicciones internas. En apariencia, el ascenso del imperialismo norteamericano en Europa tuvo el efecto de “pacificar” el continente; en los hechos, esto apresura una nueva guerra mundial marcada por la carrera armamentística, la conquista de Etiopía, la guerra civil en España, la invasión japonesa en China. Esta guerra no podrá limitarse a Europa y todos los países importantes de la tierra se verán arrastrados a ella inexorablemente.

Entender la realidad de las relaciones de Estados Unidos con el desarrollo de Europa es suficiente para refutar las pretensiones del imperialismo norteamericano a una misión de defensor de la paz y de la democracia en Europa. Por el contrario, cuanto más aumentan las dificultades, más intenta cargar su fardo sobre las espaldas de las potencias imperialistas europeas, más envejecidas y más débiles: así, conduce más rápidamente a las clases dirigentes del viejo mundo hacia la guerra y el régimen fascista. La presión de la potencia del Nuevo Mundo que ha alcanzado semejante fuerza después de la última guerra mundial está a punto de llevar a Europa hacia el abismo de la barbarie y de la destrucción.

En el pasado, la influencia de Estados Unidos era más o menos “pasiva”; era la política del “aislacionismo”. Ahora se desarrolla en otra dirección que hace prever su intervención activa, directa y decisiva en el próximo período, es decir, el de la próxima guerra mundial. Los cimientos de la potencia norteamericana tienen una envergadura mundial (miles de millones de dólares invertidos en las empresas telefónicas y telegráficas, automovilísticas, construcciones eléctricas y otros trusts, igual que los miles de millones de deudas de guerra y los préstamos de posguerra). En consecuencia, le será imposible a este país mantenerse al margen de la próxima guerra mundial. Todo

lo contrario. No solamente participará como beligerante, sino que es fácil predecir que entrará mucho más rápidamente que en la última guerra mundial.

Estando dada la debilidad, financiera y técnica, del resto de beligerantes, comparada con Estados Unidos, este seguramente ejercerá un papel aún más decisivo que la última vez en la conclusión de la guerra. Si el imperialismo europeo no es derrotado por la revolución proletaria y se establece la paz sobre una base socialista, todo indica que Estados Unidos dictará los términos de la paz imperialista después de aparecer como el vencedor. Su participación determinará el campo de los vencedores, y también la disposición del botín, del que reclamarán una parte leonina.

El rápido establecimiento de su dominación en América Latina le dictó al imperialismo norteamericano su actitud agresiva a favor de las “puertas cerradas” (Doctrina Monroe). Pero en Asia, repartida ya entre Inglaterra, Francia, Alemania, Japón, Rusia, Portugal e Italia, su retraso le dictó una política también imperialista de “puertas abiertas” que ha devenido la forma clásica de la política norteamericano en el Extremo Oriente, en particular en China. Bajo esta forma, el imperialismo norteamericano responde a las pretensiones de sus viejos rivales de explotar para su beneficio los vastos recursos en hombres y materias primas de China. Tras esta consigna “pacífica” se esconde la espada interpuesta entre Japón e Inglaterra, que exige una parte creciente en la explotación de China y de sus habitantes. Como en otras partes, el “pacifismo” norteamericano es en Extremo Oriente el velo púdico de una expansión imperialista agresiva.

La lucha interimperialista por la dominación de China es al mismo tiempo una lucha por el dominio del Pacífico, cuyos dos pretendientes son Japón y Estados Unidos. Estando dadas sus actividades en el continente europeo, el Mediterráneo y Medio Oriente, Inglaterra está muy disminuida en sus intentos de defender sola su posición en el continente asiático. El movimiento panasiático dirigido por Japón está orientado hacia la expulsión de Inglaterra de sus posiciones favorables en China e incluso en India. Allí Inglaterra no puede resistir sola, especialmente en condiciones que hacen difícil la solidaridad de todas las partes del imperio británico en una guerra contra Japón. Inglaterra depende cada vez más, pues, de un apoyo militar tácito o directo de Estados Unidos en el conflicto con Japón.

Sin embargo, el imperialismo norteamericano no está inclinado a intervenir directamente en el Extremo Oriente contra Japón para apoyar exclusiva o principalmente la dominación de Inglaterra en el continente asiático. Por el contrario, el dominio ulterior del Pacífico por parte de Estados Unidos significa una derrota decisiva para Japón, pero también el comienzo del fin de los privilegios y de la dominación inglesa en Oriente. El imperio se da cuenta: una parte creciente de la burguesía australiana mira hacia Estados Unidos más que hacia Inglaterra para la defensa de sus intereses, es decir, para la lucha común contra Japón. Otro ejemplo de la reorientación de algunas partes del imperio: Canadá está cada vez más atraído hacia Nueva York y Washington, y más lejos de Londres.

Mientras que el mayor y el más importante rival del imperialismo norteamericano en Oriente sigue siendo Inglaterra, actualmente su antagonista más inmediato allí es Japón. La cuestión de la guerra entre Japón y Estados Unidos por la dominación del Pacífico y del Extremo Oriente está, pues, a la orden del día. Actualmente, Japón teme una guerra con Estados Unidos porque probablemente lo arrastraría al mismo tiempo a un conflicto con Inglaterra y la URSS; por eso se esfuerza en mantener las fricciones entre Estados Unidos e Inglaterra, al menos en tanto su posición no esté consolidada. Sin embargo, el imperialismo norteamericano recientemente se ha orientado más claramente hacia la guerra contra Japón, cuyos

progresos hacia las posibles zonas de explotación norteamericana en China y hacia sus terrenos de actual explotación en América del Sur amenazan las posiciones norteamericanas en el presente y en el futuro. La preparación de esta guerra es visible en el tono más tajante de la diplomacia norteamericana, en la agitación nacionalista antijaponesa (creciente en la prensa) en las maniobras militares norteamericanas virtualmente dirigidas contra Japón, en las nuevas fortificaciones de las islas Aleutianas y Graum, y, sobre todo, en el pretexto dado por Roosevelt para su presupuesto naval sin precedentes en tiempos de paz, en previsión de la lucha contra Japón.

Así, la amplitud de los problemas del imperialismo norteamericano, el alcance mundial de sus intereses y de los cimientos de su poderío le dictan una política de expansión sin respiro. Es la fuerza principal que empuja al mundo capitalista hacia otra guerra y el freno más sólido sobre el movimiento revolucionario del proletariado mundial y sobre el movimiento de liberación de las colonias y las semicolonias.

Durante toda una época, Estados Unidos mantuvo un equilibrio aproximado entre la agricultura y la industria; sus intereses más allá de las fronteras eran episódicos y bastante insignificantes; siguió una política más o menos aislacionista, favorecida por una situación geográfica única. Esto es el pasado. La crisis de la vida económica norteamericana exige una extensión del comercio exterior y un crecimiento de los miles de millones de dólares ya invertidos en las cuatro esquinas del mundo. Estados Unidos debe explotar más intensivamente que antes los mismos recursos: esto significa la supresión del movimiento proletario revolucionario en el extranjero y de los movimientos nacionalistas revolucionarios por la independencia en sus colonias y sus esferas de influencia. Esto también significa que le hace falta una mayor parte del mercado mundial repartido entre las potencias, por tanto una redistribución del mundo que sólo puede hacerse con una nueva guerra mundial. Por eso la política exterior norteamericana se aparta oficialmente del “aislacionismo” y anuncia una “vigorosa” presión sobre el mundo.

La lucha contra el imperialismo norteamericano es al mismo tiempo, pues, una lucha contra la guerra imperialista que se aproxima y por la liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales oprimidos. Es inseparable de la lucha del proletariado norteamericano contra la burguesía dirigente, y no puede separarse de ella. Los trabajadores norteamericanos son aplastados por el capital monopolizador que constituye la base de las conquistas imperialistas del país. La masa de los negros norteamericanos constituye un aliado indispensable en esta lucha: trabajan en la industria y en la agricultura y están ligados de diferentes maneras a los otros grupos de pueblos negros oprimidos por el imperialismo norteamericano en el Caribe y en América Latina.

Hay que hacer una campaña de educación proletaria y de organización entre las masas blancas contra el veneno racista de “superioridad” que le inyecta su clase dominante. Hay que organizar a las masas negras contra sus opresores capitalistas, contra los demagogos pequeñoburgueses en sus propias filas y contra los agentes del imperialismo japonés que tratan de defenderlos, especialmente en el sur, bajo la traidora bandera panasiática.

Uno de los primeros objetivos de la sección de la IV Internacional de Estados Unidos en la lucha contra el imperialismo norteamericano es el apoyo a todos los movimientos revolucionarios verdaderamente progresivos dirigidos contra él en el Pacífico o en América del Sur (Filipinas, Hawái, Samoa, etc.) o contra las dictaduras títeres de Wall Street en esos países. Todo esto mientras preserva su total independencia organizativa y política, reservándose y ejerciendo el derecho a organizar a la clase

obrera en un movimiento separado y a presentar su propio programa independiente contra el de los pequeñoburgueses y los nacionalistas vacilantes y, a menudo, traidores.

En Estados Unidos, los revolucionarios deben alzar a los obreros norteamericanos contra el envío de fuerzas armadas a América Latina y el Pacífico y a favor de la retirada de estas fuerzas que operan como instrumento de la opresión imperialista, contra cualquier otra forma de presión imperialista, diplomática o económica, destinada a violar la independencia nacional de un país o a no permitirle alcanzarla. Los partidos de la IV Internacional están a favor de la independencia inmediata e incondicional de Puerto Rico, de las islas Vírgenes, de Filipinas, de las islas de Hawái, Samoa y las otras colonias directas, dependencias y protectorados del imperialismo norteamericano.

La capitulación de la burguesía nacional de Filipinas ante la dominación norteamericana, al igual que el intento de algunos partidos de la burguesía de América del Norte de utilizar el sentimiento de independencia nacional a favor de sus propios objetivos, muestra que una dirección de clase proletaria en los países coloniales será la única garantía para que la lucha por la verdadera independencia nacional sea llevada adelante con fuerza y hasta el final.

Al mismo tiempo, los miembros de la IV Internacional subrayan que ningún país de América Latina o del Pacífico, que se encuentre ahora bajo algún grado de dominación del imperialismo norteamericano, puede alcanzar su liberación completa si esta se limita a sus propios esfuerzos. Sólo una unión de los pueblos de América Latina, orientada hacia una América socialista vivificada, aliada al proletariado revolucionario de Estados Unidos, será lo bastante fuerte para rechazar con éxito al imperialismo de América del Norte. De la misma manera que los pueblos del viejo mundo sólo pueden resistir con éxito la presión del coloso norteamericano, que los empobrece y los empuja hacia la guerra, estableciendo los Estados Unidos de Europa, bajo la dirección socialista del proletariado, los pueblos del hemisferio oriental no pueden asegurar una plena independencia nacional, posibilidades de desarrollo ilimitado y el fin de la explotación de los tiranos extranjeros e indígenas, más que uniéndose en la Unión de las Repúblicas Socialistas de América.

Las secciones de la IV Internacional de América del Sur deben hacer conocer por todos los medios las luchas de los trabajadores y los movimientos revolucionarios americanos contra el enemigo común. La sección de Estados Unidos debe consagrar más tiempo y energía en propagar la posición y las luchas de los movimientos obreros de América Latina. Cada acción del imperialismo norteamericano debe ser anunciada en la prensa y los mítines y, en casos particulares, la sección de Estados Unidos debe organizar movimientos de protesta de masas.

Además, la sección de Estados Unidos, utilizando la lengua española y la literatura de la IV Internacional, organizará, incluso en una modesta escala para empezar, a las fuerzas revolucionarias entre los millones de explotados de Filipinas, de México, de las Antillas, de América Central y del Sur residentes en Estados Unidos, a fin de ligarlos al movimiento obrero y revolucionario de sus países de origen. Esta tarea debe ser conducida bajo la dirección del Subsecretariado Americano de la IV Internacional, que publicará la literatura necesaria y organizará el trabajo en el mismo sentido.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre la lucha de clases y la guerra en Extremo Oriente*²⁶⁵

3 de septiembre de 1938

El conflicto en el Extremo Oriente entre China y Japón deja al desnudo algunos de los principales síntomas de la crisis del capitalismo mundial, alcanzado su estadio final, es decir su grado imperialista más desarrollado. Nos abre perspectivas de gran apogeo revolucionario en un punto decisivo del globo. Japón, el eslabón más débil de la cadena del imperialismo mundial, trata de superar su estado de decadencia mediante una guerra colonial. Invadiendo China, los imperialistas japoneses han provocado una campaña defensiva, que, a pesar de su debilidad y de la insuficiencia que le confiere la dirección del Kuomintang, toma el carácter de una guerra de liberación nacional. Al mismo tiempo, Japón, prosiguiendo su guerra de pillaje, ha acentuado los antagonismos interimperialistas que empujan a la humanidad hacia una nueva guerra mundial.

La evolución del Japón capitalista

Japón, que ascendió tardíamente al rango de potencia imperialista hacia fines del siglo XIX, se encuentra con un mundo repartido ya en lo esencial entre las potencias capitalistas. Los imperialistas japoneses se vieron obligados a apoyarse en una base económica extremadamente débil para la realización de sus planes. La falta de materias primas esenciales tales como el carbón y el hierro, el cuero, el petróleo y el algodón, les obligó a buscarlas más allá de sus fronteras. La adquisición de esas materias primas era la condición no solamente para la expansión japonesa sino, también, para su supervivencia en la competencia capitalista. Con la guerra chino-japonesa de 1894-1895 (en la que Japón venció a China y se adueñó de Corea y Formosa) comenzó la carrera del imperialismo japonés. Diez años más tarde, Japón venció a la Rusia zarista y se apoderaba de la zona de influencia de esta última en el sur de Manchuria. Durante la guerra mundial de 1914-1918, Japón invadió la provincia china de Shan Tung, y le presentó a China las famosas “21 condiciones”, que prácticamente colocaban a todo el país bajo control japonés²⁶⁶.

Tras la guerra, la industria japonesa recibió un pujante impulso de la demanda continuamente en ascenso de productos de todo tipo. El crecimiento de las fuerzas productivas durante ese período intensificó todas las contradicciones de la economía nacional. En el Tratado de Versalles, Japón, en tanto que socio reciente de las potencias aliadas, recibió solamente una miserable parte del botín de guerra. Después de haber cedido a Japón algunas islas del Pacífico (anteriormente bajo dominación alemana), en la Conferencia de Washington de 1922, los Aliados imperialistas lo obligaron a evacuar

²⁶⁵ Tomado de “Resolución sobre la lucha de clases y la guerra en Extremo Oriente”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

²⁶⁶ Las 21 condiciones impuestas a China contenían la reivindicación de las tierras alemanas Shan Tung, el control de los ferrocarriles, la libertad de inversión de capitales en la industria y el empleo de japoneses en el gobierno central y la policía.

la provincia de Shan Tung. Igualmente, también lo obligaron a retirar sus tropas de las provincias marítimas de Siberia, donde habían formado parte de los ejércitos de intervención dirigidos contra el primer estado obrero engendrado por la revolución de octubre en Rusia.

Estos hechos coincidieron con los derechos de aduanas y de contingentación (medidas de extremo proteccionismo propuestas para superar la crisis económica de posguerra en occidente) que descargaron sobre Japón un doble golpe en el frente económico. El proteccionismo no solamente disminuyó el comercio japonés, sino que estranguló sus importaciones en materias primas, al estar estas últimas financiadas por el comercio de exportación.

Los golpes recibidos por el comercio japonés tuvieron como consecuencia el drenaje de las reservas de oro del país. Una aguda crisis monetaria (que reflejaba la completa inseguridad de la estructura económica japonesa) se agravó además más tarde a consecuencia del desastroso temblor de tierra de 1923. El capitalismo japonés estaba condenado a ahogarse dentro de sus propias fronteras naturales, a menos que fuera capaz de encontrar una salida gracias a conquistas coloniales.

El crecimiento de las fuerzas productivas de Japón, y el desarrollo de las relaciones económicas capitalistas, no tuvieron como resultado, como en los países capitalistas de occidente, la correspondiente aparición de una superestructura social y política. La transición de la sociedad feudal a la sociedad capitalista se realizó sin revolución, y la burguesía no se vio apremiada por la necesidad de arrasar las viejas instituciones sociales y reemplazarlas por nuevas. Salida de las filas de la nobleza y de la casta militar de los samuráis, la burguesía adaptó las viejas instituciones, con algunas modificaciones, a las exigencias del nuevo sistema de explotación capitalista. Así, las antiguas instituciones feudales, que comprendían una monarquía “divina”, una casta militar semiindependiente, tipos semif feudales de explotación, coexisten con un parlamento “democrático” y trusts financieros e industriales todopoderosos.

De la presencia de estas supervivencias feudales, por muy todopoderosas que parezcan, sería falso, sin embargo, deducir que la próxima etapa del desarrollo social de Japón deba ser una revolución democrática. Este es el razonamiento superficial y oportunista de los estalinistas. Las relaciones burguesas de propiedad y el sistema de explotación capitalista, reinantes a la vez sobre el proletariado y sobre el campesinado, exigen el derrocamiento revolucionario de la clase dirigente y la instauración de la dictadura del proletariado como única vía de salvación tanto para los obreros como para los campesinos. Si, en la cresta de la ola de la revolución japonesa, el partido revolucionario de masas tratase de descubrir una solución intermedia, “democrática”, a los grandes problemas sociales, el resultado inevitable sería la desorientación y destrucción de las fuerzas revolucionarias, y el regreso al poder de la clase gobernante en bancarota.

La casta feudal de los generales y oficiales, superficialmente unida por la monarquía, no forma un cuerpo homogéneo. Mientras que los cuadros de oficiales subalternos provienen de las poblaciones rurales, las capas más altas del campesinado, sus cúspides, se confunden con la burguesía industrial y financiera. La casta militar al completo se encarniza en mantener para sí misma los privilegios tradicionales y la posición semiindependiente que ocupaba en la época feudal. Persiguiendo ese objetivo, está organizada en instituciones típicamente feudales, tales como la sociedad secreta del Dragón Negro. El esfuerzo desplegado por la casta militar para mantener intactos sus privilegios y su poder tiende a complicar el principal problema de la clase japonesa reinante, tomada en su conjunto, problema que es el de mantener el aplastante sistema

de explotación actual sobre el proletariado y el campesinado con toda la opresión que lo acompaña.

Periódicamente esta casta entra en conflicto con la industria y el capital financiero que tratan de llenar la fosa cavada en la economía por las necesidades parasitarias de la casta militar. Las revueltas del ejército y el asesinato de dirigentes políticos representativos de la burguesía industrial y financiera son las expresiones más agudas de ese conflicto. En la medida en que están dirigidas por los cuadros subalternos de oficiales, esas revueltas también expresan la rebelión del campesinado contra el capital financiero. Pero, como todas las partes de la clase reinante se dan cuenta de los peligros de una desunión de clase, los conflictos finalmente se resuelven sobre la base de concesiones mutuas, sobrecargando suplementariamente las espaldas de las masas japonesas, y decidiendo de común acuerdo el envío de expediciones de pillaje militar que someten a los pueblos vecinos y consolidan, así, las fisuras que se producen en la estructura dominante de la clase gobernante tomada en su conjunto.

La crisis del desarrollo capitalista en China

China, situada geográficamente cerca de Japón, con una población de casi 435 millones de habitantes repartidos en una amplia extensión de territorios ricos en minerales y otras materias primas importantes, era el escenario natural de la expansión de Japón. Los imperialistas japoneses vieron en China la perspectiva de una “solución fundamental” a sus más apremiantes dificultades económicas. El examen de esta perspectiva dejaba entrever posibilidades de pujanza y grandeza imperiales. China fue considerada muy pronto no solamente como la solución de los problemas económicos, sino también como punto de partida para expediciones que plantarían la bandera del Sol Naciente en Siberia, al menos tan lejos como el lago Baikal, en India y Malasia, en Indonesia, en las islas Hawái y Filipinas, en las antípodas, por no decir nada de América Latina, ni de las zonas más occidentales de EEUU.

El hecho que los imperialistas japoneses no trataran antes de poner a China bajo su absoluto control por medio de una guerra se debía en gran medida al temor que le inspiraban sus todopoderosos rivales de occidente, cuyos intereses hubiera debido atacar inevitablemente. La revolución china de 1925-1927 le dictó a Japón una política de observación y espera, tanto más cuanto que la ola antiimperialista en China durante ese período estaba dirigida únicamente contra Inglaterra. La crisis económica mundial que, sucediendo al período de reconstrucción de posguerra, golpeó al mundo capitalista, le suministró rápidamente a Japón una ocasión favorable y una incitación para la acción. Aprovechando los graves aprietos que le ocasionaron a las potencias occidentales sus propios problemas internos, los imperialistas japoneses se apoderaron de Manchuria en 1931, y en el curso del año siguiente establecieron allí su “protectorado” de Manchukuo. En 1933, se apoderaron de la provincia de Jehol, la anexaron a Manchukuo, y comenzaron entonces a establecer una base en el norte de China. Los horrores militares con los que Japón agobia actualmente a China representan una etapa ulterior de los planes japoneses de conquista colonial.

China, país atrasado, ha sido víctima de la rapacidad capitalista desde hace más de un siglo. A principios del siglo XIX, los fusiles imperialistas pusieron fin a su antigua reclusión y aislamiento e introdujeron la industria moderna y las formas capitalistas de explotación en el interior del país. Los imperialistas penetraron en China primero en tanto que comerciantes. Pero con el rápido progreso de la industria occidental y con la creciente acumulación de plusvalía, resultantes de una explotación cada vez más intensa del trabajo, solo era cuestión de tiempo que China fuera

considerada no solamente como un mercado cómodo, sino también como un campo lucrativo de inversiones de capital. China, inagotable fuente de mano de obra barata, se convirtió en un campo de atracción magnética para el capital extranjero.

En una serie de guerras, en el curso de las cuales la decadente dinastía manchú se mostró completamente impotente, los poderes imperialistas sometieron al territorio chino a sus exacciones, establecieron “concesiones” en las principales ciudades chinas, y le arrancaron a China una serie de “privilegios” destinados a proteger su comercio e inversiones. Al limitar los derechos de importación chinos al 5% *ad valorem*, se aseguraron la posición competitiva de sus productos en el mercado chino. Controlando la percepción y el reparto de las rentas de aduana chinas, se aseguraron el pago de la deuda externa de China en rápido crecimiento. Estableciendo el principio de extraterritorialidad lograron dejar exentos a sus negocios del impuesto chino, y a sus negocios nacionales de la jurisdicción china. Los desiguales tratados en los que estos privilegios fueron incorporados eran el signo de la reducción de China a un estado de país semicolonial.

La penetración económica imperialista sacudió la economía semifeudal de China, que reposaba en la agricultura y el artesanado, hasta sus mismos fundamentos. Los productos baratos, fabricados por las empresas extranjeras en China y en occidente, penetraron en el país a través de los ferrocarriles construidos por los imperialistas. Los funcionarios manchúes, la parte más importante de la antigua clase dirigente, se transformaron en corredores del capital extranjero (*compradores*²⁶⁷).

Los “privilegios” especiales con los que los imperialistas extorsionaron a China actuaron contra el desarrollo general de una economía capitalista china independiente, y encerraron las fuerzas económicas del país en una “camisa de fuerza” política. En cualquier caso, durante la guerra mundial, tanto la industria china como la japonesa resultaron considerablemente estimuladas.

La preocupación de la mayor parte de los imperialismos occidentales, aunque entregándole las riendas a las ambiciones coloniales de Japón en China, libraban sin embargo al país de una completa opresión imperialista. La industria indígena progresó rápidamente.

Durante este período, la llamada burguesía “nacional” trató de establecer sus propias bases económicas en competencia con los imperialistas e hizo su aparición. El proletariado chino, proveniente de la población empobrecida de las aldeas, acreció considerablemente sus fuerzas y, como resultado de su agrupamiento en vastas fábricas y empresas, aumentó su conciencia de clase y espíritu de lucha. Cuando el imperialismo inglés, superando su crisis de posguerra, comenzó a afirmarse nuevamente en China, se vio obligado a dirigir sus fusiles contra los trabajadores chinos en huelga. Sangrientas masacres causadas por las tropas y la policía británica en 1925-1926, en las que los trabajadores y los estudiantes, sus aliados, fueron las principales víctimas, desencadenaron una oleada antiimperialista que amenazó con engullir a toda la estructura de dominación imperialista en China. La burguesía nacional china, irritada por las humillaciones y viendo posibilidades de asestar golpes a sus principales rivales extranjeros en el terreno comercial, apoyó al movimiento antiimperialista aportando una moderada ayuda financiera a los trabajadores en huelga en las fábricas de las empresas imperialistas. Pero cuando el movimiento huelguístico se extendió, o amenazó con extenderse, a las instalaciones industriales indígenas, y cuando, además, se profundizó hasta alcanzar el carácter de una revolución social, los explotadores nacionales

²⁶⁷ En castellano en la edición francesa. NdT.

desvelaron su instinto de clase y se solidarizaron con los imperialistas contra los obreros.

El retraso histórico y la esclavitud de China a manos de los imperialistas privaron a la burguesía china del papel progresivo que había ejercido su predecesora europea en las revoluciones burguesas de occidente. No pudo ni establecer raíces de clase independientes en la sociedad china, ni afirmarse como una clase dominante y soberana.

Los *compradores*, agentes directos de los imperialistas, reclutados entre los nobles terratenientes, los mercaderes y la antigua burocracia manchú, fueron los primeros representantes del capitalismo chino. De las filas de estos *compradores* salió la burguesía “nacional”. Un millar de nudos de interpenetración, de interdependencia e intereses comunes, encadenaron la burguesía nacional a los *compradores*. Se asociaron para la explotación, no solamente del proletariado, sino, también, del campesinado. Desde entonces, sus intereses estuvieron estrechamente engranados con los de los explotadores de las aldeas, con los que estaban conectados a través del amplio sistema bancario del país.

En este complejo de relaciones descansa la explicación de la extrema incapacidad de la burguesía china para dirigir un combate consecuente contra el imperialismo, para edificar un estado moderno unificado y para resolver el problema agrario.

Las clases en la revolución china

La pequeña burguesía ocupa una posición intermedia entre la gran burguesía y el proletariado. Una enorme mayoría de la clase consiste en pequeños propietarios campesinos y aparceros. Además, en las ciudades se encuentra el numeroso ejército de comerciantes, artesanos manuales, representantes de las profesiones liberales (tales como profesores, doctores y abogados, funcionarios de gobierno) que, todos ellos, están sometidos a la opresión de la gran burguesía y de los imperialistas.

A causa de su posición social intermedia y dependiente, de la diversidad de su estructura, de su dispersión en vastos espacios, de su individualismo e instinto de propiedad, y de su retraso cultural, el campesinado es incapaz de desarrollar un papel político dirigente e independiente en la sociedad china, y ello a pesar de su predominancia numérica. Ni siquiera puede resolver sus problemas más urgentes, liberándose del fardo que constituye el parasitismo de los usureros y de los señores. Todavía es menos capaz de reorganizar toda la economía agraria en un nivel nuevo y más elevado, estableciendo la granja colectiva a gran escala. La degeneración y la desaparición de la supuesta república soviética china, el abandono explícito de la revolución agraria por parte de los líderes estalinistas del campesinado que han hecho enredarse a un grandioso movimiento campesino en las redes del gran terrateniente Kuomintang, constituyen una reciente demostración histórica de la debilidad política del campesinado. Como clase, el campesinado puede ser dirigido, pero él mismo no puede dirigir. En todos sus movimientos, pasa bajo la dirección, ya de la burguesía, ya del proletariado. La pequeña burguesía de las ciudades es también débil y dependiente, y no puede ejercer ningún papel político dirigente. El hundimiento de los grandes movimientos estudiantiles, dirigidos en el curso de los últimos años contra el Kuomintang y el imperialismo, ha sido el resultado directo del hecho que estos movimientos no han encontrado ninguna base sólida en un proletariado activo.

A causa del carácter reaccionario, débil y dependiente, de la burguesía, y de la debilidad política de la pequeña burguesía, las tareas nacionales o democráticas

(independencia frente al imperialismo, creación de un estado unificado, revolución agraria) devienen tareas del proletariado, una clase que, única entre todas las clases de la sociedad, tiene objetivos sociales independientes y progresivos, y está desprovista de cualquier lazo de interés, tanto con los imperialistas como con los explotadores indígenas (una clase que, a pesar de su inferioridad numérica, posee una fuerza concentrada que la puede elevar a la cúspide de la sociedad). Sobre los hombros del proletariado recaen las tareas gemelas de solucionar los problemas nacionales y abrir el camino para la reconstrucción socialista de la sociedad elevándose a sí misma al estado de clase dirigente en alianza con todas las masas explotadas de las ciudades y el campo.

Cuando la ola de la revolución ascendía, en 1925-1927, la política revolucionaria reclamaba la orientación del proletariado chino por esa vía. Lo que le faltaba al proletariado en fuerza numérica se lo aportaban los campesinos y ciudadanos pobres, que representaban una poderosa reserva de fuerzas revolucionarias. La dirección progresiva del campesinado estaba asegurada por el proletariado. Ambas clases juntas representaban una fuerza invencible contra la cual todas las armas del imperialismo y de la reacción burguesa y feudal se hubieran revelado impotentes, si se le hubiese dado a esta fuerza una clara dirección revolucionaria.

Pero la dirección Stalin-Bujarin de la Internacional Comunista, girándose de espaldas a toda la experiencia revolucionaria anterior, incluida la experiencia rusa todavía fresca, recurrió en China a la política menchevique que no se había podido realizar en Rusia en 1917. Oponiendo las tareas nacionales de la revolución china a la lucha emancipadora de los trabajadores y los campesinos, separando arbitrariamente a los dos, de acuerdo a la teoría sin vida de las “etapas”, declararon que las tareas inmediatas en China eran la unificación nacional y la expulsión de los imperialistas. Además, conforme a las estrechas concepciones nacionalistas que ya dominaban la política soviética, la burocracia soviética consideraba a la burguesía china como un aliado posible contra Gran Bretaña, por entonces jefe del frente capitalista antisoviético.

Por eso Stalin y Bujarin le asignaron a la burguesía china el papel dirigente en la lucha nacional. Subordinaron al Partido Comunista Chino al Kuomintang, y al proletariado y al campesinado a la burguesía. La fórmula política de esta subordinación era el “bloque de las cuatro clases”, en el seno del cual el proletariado y el campesinado estaban supuestamente unidos a la burguesía y a la pequeña burguesía de cara a la lucha contra el imperialismo. Los comunistas chinos recibieron la orden de Stalin y Bujarin de mantener el movimiento de huelgas y las actividades de los campesinos dentro de límites aceptables para la burguesía, con el fin de no perturbar el “frente nacional unificado”. Esta traición oportunista de la revolución se presentó como bolchevismo al proletariado chino, pleno de juventud e inexperto, y al Partido Comunista Chino, más joven y más inexperto incluso. En lo más alto de la oleada revolucionaria, la burguesía, bajo la dirección de Chiang Kai-shek, concluyó la paz con el imperialismo al precio de algunas miserables concesiones hechas a sus sentimientos nacionales, y se giró salvajemente contra los obreros y los campesinos sin desconfianza, a los que los comunistas le habían enseñado a considerar a la burguesía como su jefe y salvador. La burguesía selló su alianza con el imperialismo con la sangre de las masas insurgentes.

Sobre las ruinas de la revolución china de 1925-1927 se alzó el régimen contrarrevolucionario del Kuomintang. Los trabajadores volvieron a caer en una esclavitud intensificada por la nueva dictadura militar de Chiang Kai-shek, que inauguró un reinado del terror y barrió todas las organizaciones obreras. Las guerras entre jefes militares, prueba de la completa desunión del país, reaparecieron a una escala sin precedentes, cuando Chiang Kai-shek trató de extender su poder a través de toda China. El campesinado, bajo el flagelo de los señores, la usura y las requisiciones militares,

cayó en una ruina todavía más profunda. El imperialismo, contra quien se había dirigido específicamente el “bloque de las cuatro clases”, fue capaz de fortificar todas sus posiciones de mando. Estaba expedita la vía para la posterior invasión japonesa, con su evidente amenaza contra la Unión Soviética. Tales fueron los frutos reales de la política de Stalin-Bujarin en China.

El gobierno del Kuomintang, surgido de los acontecimientos de 1925-1927, representó el triunfo de la contrarrevolución burguesa sobre el movimiento popular de masas. Chiang Kai-shek, jefe de las fuerzas militares del Kuomintang, instauró una dictadura de hierro. Al mismo tiempo que pisoteaba las últimas cenizas de la revolución, “expropiaba políticamente a la burguesía con el fin de salvarla económicamente”. Las masas pequeñoburguesas cuyo empuje constituía la fuerza del Kuomintang frente a los sátrapas regionales militares, en la cresta de la oleada revolucionaria, cayeron en la pasividad política, con excepción de una parte del campesinado estimulado por la explotación intensificada, parte que tomó el camino de la guerra civil abierta contra los antiguos y los nuevos opresores. Así, el Kuomintang devino un partido bien revivificado de la burguesía.

Los nuevos dirigentes justificaron su hipócrita represión contra las masas apelando a las doctrinas pequeñoburguesas del Sun Yat-sen, al programa del Kuomintang, especialmente a los pretendidos “principios de la democracia”, con su prescripción de una puesta bajo tutela política de las masas durante un cierto período. La dictadura militar, progresando bajo la única dirección del Kuomintang, siendo ahogadas el resto de tendencias políticas, fue presentada como una preparación de las masas para un gobierno “democrático”. Pero hoy la democracia no está más cerca de su realización que hace once años. Este hecho constituye la prueba viviente de que entre la dictadura militar del Kuomintang y la realización de la dictadura del proletariado no puede haber ninguna “etapa” democrática, intermedia y transitoria. Quienes, como los estalinistas, pretenden que tal etapa es posible (e incluso inevitable) engañan y desorientan a las masas, y preparan así la traición y la derrota de la revolución china.

Los sóviets chinos de 1930 a 1937

Los comunistas chinos pasaron de la fatal política oportunista que siguieron en 1925-1927, durante el curso de la oleada revolucionaria ascendente, al aventurerismo, su extremo opuesto, en el período de la contrarrevolución. Tras los levantamientos poco importantes, precipitados y desastrosos, que fracasaron durante el trágico putsch de Cantón, y que los alejó de su base, es decir, de la clase obrera, los comunistas trasladaron nuevamente su actividad al interior del país, al campo. Abandonando al proletariado abatido en las ciudades, encabezaron los ejércitos campesinos que surgieron a consecuencia de las revueltas agrarias durante el flujo de la marea revolucionaria, dotándose del objetivo del establecimiento de una “dictadura democrática del proletariado y el campesinado”, precisamente, esa etapa democrática intermedia que, para China y cualquier país colonial, está históricamente excluida.

Aunque adelantándose bajo el grito de guerra de los sóviets que los comunistas habían rechazado en la cresta de la oleada de la revolución, pero que, más tarde, debía ser santificado por la política del “Tercer Período”, la guerra campesina no logró despertar ningún eco entre los obreros. Dobleados bajo la dictadura militar de Chiang Kai-shek y bajo una crisis económica devastadora, desorganizados ulteriormente por la táctica comunista de los “sindicatos rojos”, reducidos a la pasividad porque los comunistas se negaron a desarrollar un programa de reivindicaciones democráticas correspondiente a las necesidades vitales en la nueva etapa contrarrevolucionaria, los

obreros abandonaron la vida política. Chiang Kai-shek, no encontrando oposición por parte del proletariado, fue finalmente capaz de aplastar, a fines de 1934, a los sóviets campesinos aislados, a pesar de las numerosas y heroicas batallas libradas por los ejércitos rojos campesinos.

La invasión japonesa de Manchuria en 1931 encontró al gobierno del Kuomintang llevando adelante una guerra de exterminio contra los campesinos insurgentes y, al mismo tiempo, reforzando su dictadura reaccionaria sobre los obreros. Anunciando una política de “no resistencia” al imperialismo japonés, Chiang Kai-shek proclamó como su tarea suprema la supresión definitiva del movimiento campesino insurreccional, indicando con ello el establecimiento del poder personal de Chiang sobre el de sus adversarios provinciales. El reverso de la medalla de la “no resistencia” fue una vigorosa manifestación del movimiento antijaponés en ascenso, que revelaba nuevamente la fundamental unidad de intereses entre los imperialistas y la burguesía nacional. La política de la “no resistencia” del Kuomintang facilitó la invasión de China por los japoneses. Los imperialistas, por su parte, fueron más que generosos ayudando al Kuomintang a aplastar a los campesinos y a mantener al movimiento obrero en un estado de postración.

Al mismo tiempo que mantenía a las masas oprimidas y retrocedía paso a paso frente a los invasores japoneses, el Kuomintang se acercaba a los ingleses y a los norteamericanos con la esperanza de que estos últimos, temiendo por sus propios intereses en China, se vieran obligados a detener la marcha adelante de Japón. Tenía también la esperanza que China tuviese un instante para respirar, gracias a las relaciones cada vez más tensas entre Japón y la URSS.

Pero los estragos de la crisis económica mundial que coincidían con el empuje colonial japonés, junto con su propia insuficiencia militar, animaron a Inglaterra y Norteamérica a adoptar una política expectante en el Extremo Oriente, incitando al mismo tiempo al Kuomintang a resistir a Japón todo lo que se atreviese. La burocracia estalinista, temporalmente casada con la política de *statu quo*, estaba presta para hacer numerosas concesiones a Japón, de forma que pudiese asegurarse la continuidad de la construcción del “socialismo” dentro de las fronteras de la URSS. El agravamiento de las dificultades internas y la inmovilidad de sus principales rivales empujaron a Japón a emprender campañas de creciente envergadura en 1937, en vistas a conquistar China del Norte y atacar la cuenca del Yangtsé. El Kuomintang se encontró frente a la alternativa de abdicar frente a Japón o resistir con la ayuda material que pudiese asegurarse en el extranjero. Difiriendo de las primeras expediciones japonesas, la más reciente campaña hizo temblar al régimen del Kuomintang en su propia fortaleza, y a la burguesía en el corazón mismo de su lucro y poder, mostrando claramente que los límites de la política de la “no resistencia” ya habían sido alcanzados.

El Kuomintang se decidió a emprender una campaña militar puramente defensiva contra Japón, lo que era muy diferente a la lucha efectiva de principios contra el imperialismo en general a favor de la independencia nacional de China. Intervinieron otros factores en la decisión de resistir que tomó el Kuomintang. Apoyado por la ayuda financiera inglesa y norteamericana, y por una coyuntura económica en ascenso, entusiasmado también por sus victorias sobre los sóviets chinos, el régimen había crecido, más sólido y seguro de sí mismo. Además, la política de la “no resistencia”, junto al crecimiento del sentimiento antijaponés a través de todo el país, era cada vez más explotada contra Chiang Kai-shek por sus rivales en las provincias, y con un éxito creciente.

La guerra de conquista japonesa y los imperialismos

La más reciente fase del empuje colonial japonés ha coincidido con la degeneración final de la Internacional Comunista. De instrumentos de la lucha de clases revolucionaria, los partidos comunistas se han transformado en instrumentos de la diplomacia estalinista. Buscando aliados entre los poderes democráticos capitalistas, contra la creciente amenaza de guerra, la burocracia estalinista les ha ordenado a esos partidos que abandonen su programa revolucionario y apoyen a la burguesía de sus países. Al igual que Stalin necesitaba a las democracias burguesas de occidente como aliadas contra la Alemania de Hitler, en Extremo Oriente, de acuerdo con su orientación anglo-franco-norteamericana, el Partido Comunista Chino buscó una vez más una alianza con el Kuomintang burgués, esta vez contra el Japón imperialista. Lo que quedaba del Partido Comunista Chino tras la brutal liquidación de los sóviets campesinos por parte de Chiang Kai-shek, ha abandonado públicamente los últimos vestigios de política revolucionaria, con el fin de entrar en el “frente popular antijaponés” junto al verdugo de la revolución china. Los estalinistas chinos han liquidado formalmente la China soviética, entregándole a Chiang Kai-shek los restos de los ejércitos rojos campesinos, renunciando abiertamente a la lucha campesina, abandonando explícitamente los intereses de clase de los trabajadores. Abrazando públicamente las doctrinas pequeñoburguesas del Sun Yat-sen, se han proclamado los gendarmes de la propiedad privada burguesa, y, en conformidad con la práctica estalinista universal, son los enemigos de la revolución.

Apoyar la lucha de China contra Japón es el imperioso deber del proletariado internacional y, por encima de todo, de la vanguardia revolucionaria. El crimen de los estalinistas no consiste en la ayuda y la participación en la lucha de China, incluso bajo la dirección del Kuomintang, sino en el abandono de la lucha de clases, en el abandono de los intereses de las masas explotadas, en la capitulación política frente al Kuomintang, en la renuncia al derecho de movilización independiente de las masas contra el invasor japonés, en la renuncia a la crítica revolucionaria de la dirección de la guerra por el Kuomintang, en reforzar la dictadura de Chiang Kai-shek, en apoyar y difundir las ilusiones de que el Kuomintang y la burguesía nacional pueden dirigir la guerra de una manera eficaz y hacia un final victorioso.

A causa de estas acciones traidoras, descarrían, embrollan y desorientan a las masas chinas, e impiden una movilización revolucionaria. En el resto de países, los estalinistas, impotentes para arrastrar a los trabajadores a solidarizarse con la causa de China, lanzan vanos llamamientos a los gobiernos imperialistas, “democráticos”, “pacíficos”, con el fin de salvar a China de Japón. No fundamentan esos llamamientos en una base revolucionaria (no hay ninguna), sino en la propia necesidad de los imperialistas de preservar sus intereses de piratas en China y en el Extremo Oriente. Hostigan a los trabajadores para que ayuden a su propio gobierno imperialista en una acción de “seguridad colectiva” contra Japón (que no es en realidad más que la acción de una pandilla de bandidos contra otra). Así, los estalinistas, siguiendo los pasos de la derrota política de la II Internacional, se perfilan como los traidores socialpatriotas de la clase obrera y de los oprimidos en general no solamente en los países “democráticos” de occidente, sino también en oriente.

El imperialismo inglés, con sus vastos intereses comerciales y la apuesta de una inversión en China de diez mil millones de dólares, se conmueve cada vez más con los progresos de Japón. Sin embargo, el golpe que amenaza alcanzar sus intereses chinos únicamente constituye un solo aspecto de la ansiedad que lo oprime a causa de su

imperio, cuando ve aproximarse la lucha por un nuevo reparto del mundo, del que el ataque de los japoneses a China, siguiendo a la conquista de Etiopía por Italia y a la intervención germano-italiana en España, únicamente es el comienzo.

Mientras persigue una estrategia temporal destinada a retardar el inevitable desenlace, Inglaterra se afana desesperadamente en la construcción de una maquinaria de guerra propia para defender sus posesiones dispersas. Incapaz por el momento de provocar a Japón por las armas (particularmente a causa de sus dificultades mediterráneas), Inglaterra trata de bloquear a Japón acumulando todos los obstáculos posibles en el camino de este país, en particular suministrando una ayuda material cada vez mayor al régimen del Kuomintang y manteniendo paralelamente una acción diplomática con EEUU, con el objeto de espantar a los imperialistas japoneses con el espectro de un bloque anglo-norteamericano.

Inglaterra estima que Japón terminará agotándose en el transcurso de una larga guerra de usura con China. También cuenta con la posibilidad de un conflicto entre Japón y la URSS que contendría, así, la amenaza japonesa suspendida sobre las posesiones y los intereses británicos en Extremo Oriente. Una esperanza similar anima a los imperialistas ingleses cuando consideran el bloque ítal-germano-nipón como un todo que, por el momento, es el principal instigador de los intereses mundiales de Inglaterra. Mientras espera, temiendo que las revueltas de sus millones de esclavos coloniales creen un peligro en la retaguardia durante la guerra que se aproxima, el imperialismo inglés compra a la burguesía nacional de sus colonias (constitución hindú, tratado angloegipcio), para asegurarse su fidelidad. Los dominios de Canadá, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda, ocupados en el desarrollo de su propia economía, han adquirido intereses separados y contradictorios a los intereses del imperio británico tomado como un todo. Estos intereses representan una fuerza centrífuga en el mismo interior del imperio. En particular, Australia y Nueva Zelanda, dada su proximidad geográfica con el Extremo Oriente, reclaman la libertad de mantenerse apartadas de las luchas del imperio contra Japón si tal solución podía aparecer ventajosa.

Canadá está en una posición similar frente a Estados Unidos. Inglaterra trata de frenar estos factores desintegradores del imperio con la ayuda de medios tales como ventajas comerciales (convención de Ottawa) y conferencias imperiales periódicas que están destinadas a reforzar los lazos entre los dominios, por un lado, y la metrópoli, por otro. En la lucha actual del Extremo Oriente, el imperialismo inglés se inquieta por el destino de China sólo porque el destino de China afecta a sus propios intereses.

El imperialismo norteamericano, aunque poseyendo actualmente en China intereses menores en cantidad y en importancia que Gran Bretaña, está alarmado frente a la perspectiva de una dominación japonesa en el Pacífico. Repetidas crisis de la economía norteamericana, sucediéndose a cortos intervalos, advierten que, si el capitalismo norteamericano debe sobrevivir y crecer, debe ejercer pronto un papel preponderante, no sólo en el Pacífico, sino también en toda la arena mundial.

El discurso de Roosevelt en Chicago, en octubre de 1937, dirigido contra las potencias "agresivas", ofreció la clave de la futura política del imperialismo norteamericano. Incapaz por el momento de provocar a Japón, el gobierno de Washington anda con rodeos a través de caminos diplomáticos tales como la conferencia de Bruselas. Semejantes empresas, ostensiblemente desinteresadas, son muy útiles para sembrar ilusiones pacifistas y, con ello, preparar a los trabajadores norteamericanos a batirse por los intereses del capitalismo norteamericano en las guerras venideras.

Al mismo tiempo, otorgándole una aparente independencia a Filipinas para poner de su lado a la burguesía de ese país, el gobierno de Washington construye un

ejército, una flota y una aviación poderosos, y consolida su imperio en las Américas mediante la Unión Panamericana, paso preliminar a la provocación de todos sus rivales en una supremacía mundial. Mientras consideran inevitable la guerra contra Japón, los imperialistas norteamericanos esperan adentrarse en una guerra así lo más tarde posible, estimando que Inglaterra se verá arrastrada a la guerra contra Japón y que estos dos países saldrán agotados de la lucha.

Durante algún tiempo, los imperialistas norteamericanos han contado con la perspectiva que una guerra ruso-japonesa destruiría a su rival en el Pacífico, pero la crisis interna que ha arrasado a la Unión Soviética, y puesto en evidencia la completa inestabilidad del régimen de Stalin, hace que esta perspectiva sea dejada cada vez más en un segundo plano. En sus esfuerzos por enmascarar sus planes belicosos, los imperialistas norteamericanos reciben la ayuda ilimitada de los estalinistas que, paralelamente a sus compadres chinos, proclaman el papel “pacífico” del imperialismo norteamericano, y llaman al gobierno de Washington a salvar a China de las garras de Japón, y ofrecen sus servicios como sargentos reclutadores de guerra.

Francia, con un vasto imperio de esclavos coloniales, está interesada en el mantenimiento del *statu quo* en Europa, África y Extremo Oriente. Los intereses franceses en China, aunque más reducidos y menos extensos, son análogos a los de Gran Bretaña. Como están concentrados en Indochina, no entran en la órbita de las ambiciones japonesas inmediatas. Por lo tanto, la política francesa de conciliación diplomática hacia Japón marcha de la par con la ayuda material subrepticia aportada a China, siguiendo en todos los casos el ejemplo de Gran Bretaña. Esta política encuentra su contrapartida en la más cruel explotación y la más cruel opresión de las masas de Indochina (como en todas las otras colonias del imperialismo francés) y en una campaña de violentas persecuciones contra los revolucionarios de esos territorios.

Como socios o apoyos del gobierno imperialista francés del Frente Popular actualmente difunto, los estalinistas y los “socialistas” de la II Internacional cargan con una gran parte de la responsabilidad por todos los bestiales crímenes cometidos por el imperialismo francés en las colonias.

Los estados fascistas europeos, contrariamente a Gran Bretaña, EEUU y Francia, no tienen más que una pequeña implicación económica en China. Su intervención diplomática en la lucha chino-japonesa está destinada principalmente a explotar los antagonismos imperialistas en Extremo Oriente para hacer progresar sus objetivos fundamentales en Europa. Además, Hitler está a favor de maniobrar con el fin de recobrar las antiguas posesiones coloniales de Alemania, conquistadas actualmente por Japón. Pero no desea oponerse a Japón, que le es necesario en tanto que aliado contra la URSS, por lo que se reprime en la proclamación de sus reclamaciones coloniales. La Italia fascista se esfuerza en hacer entrar a Japón en su juego contra Gran Bretaña, en interés de las ambiciones italianas en el Mediterráneo. Alemania e Italia juntas tratan de hacer entrar a Japón en su juego contra Gran Bretaña y Francia, lo que constituye una de sus maniobras con el objetivo del alineamiento de los campos durante el curso de la próxima guerra mundial. Japón, por otro lado, flirtea con el eje Roma-Berlín para chantajear a Gran Bretaña y Francia y asegurar un frente contra la URSS en occidente.

El papel de la URSS

La URSS, en tanto que estado obrero, no tiene ningún interés u objetivo imperialista en China. Por el contrario, entra dentro de los intereses de la URSS ayudar a aplastar al imperialismo en todas sus fortalezas coloniales y semicoloniales, suministrándoles a los pueblos oprimidos la ayuda más completa posible en su lucha

contra el imperialismo. En 1927, cuando el oportunismo estalinista condujo a la ruina a la gran revolución china, cayó una poderosa muralla defensiva de la URSS, muralla defensiva no solamente frente al Japón imperialista, sino, también, contra el frente mundial del imperialismo entero.

Cuando Japón conquistó Manchuria, Stalin no tuvo otra alternativa que abandonarle a Japón el ferrocarril chino oriental, la única base estratégica de la URSS en Extremo Oriente, y comenzar una continua retirada frente al imperialismo japonés. Paralelamente, la política estalinista en Alemania facilitó el triunfo de Hitler y acrecentó la amenaza de guerra en la frontera occidental de la URSS. En el mismo interior de la URSS, el sistema de absolutismo burocrático engendró una crisis profunda que, resquebrajando las bases mismas del estado obrero, ha paralizado la política exterior soviética y la ha privado de todo carácter independiente. Temiendo chocar con el peligro fascista en Europa, y para contrarrestarlo, Stalin ha entregado la independencia y la política revolucionaria de los partidos comunistas a cambio de pactos con los estados burgueses “democráticos”.

Tratando de oponer China a Japón (no con el interés de liberar a China del imperialismo, sino únicamente para retardar el ataque del imperialismo japonés contra la URSS), le ha entregado al Kuomintang lo que quedaba del partido comunista en China y de los ejércitos rojos campesinos. La política soviética en China viene dictada exclusivamente por los intereses conservadores y reaccionarios de la burocracia soviética, y está desprovista de toda base principista revolucionaria. Al alinearse con el Kuomintang y las potencias imperialistas “democráticas”, Stalin no vacila en convertirse en el cómplice del imperialismo contra las premisas nuevas de la revolución china.

Entra dentro de los intereses de la burocracia soviética que la guerra entre China y Japón pueda prolongarse, sobre todo frente a la amenaza no disimulada de un ataque del imperialismo japonés a la URSS tan pronto como alcance sus objetivos en China, y frente al peligro de que una China vencida pueda devenir, incluso únicamente de forma pasiva, aliada de Japón y de los estados fascistas europeos contra la URSS. Por estos motivos, después de haber dejado correr cuatro preciosos meses, el gobierno estalinista ha comenzado a intensificar su ayuda material a China, no sobre la base de principios de ayuda a un país oprimido contra el opresor imperialista (tales motivaciones revolucionarias hace tiempo que han dejado de ser la estrella guía del gobierno estalinista), sino únicamente a causa de una necesidad estratégica militar.

Con el fin de acelerar la intensificación de esa ayuda, el gobierno del Kuomintang se ha comprometido con Moscú en un pacto de no agresión, después de haberse negado a firmarlo durante cuatro años. Este plazo indicaba que el Kuomintang era capaz de llegar a un acuerdo pacífico con Japón. La ayuda material aportada por los sóviets se le ha enviado en su mayor parte al Kuomintang, y no al antiguo ejército rojo. Además, la ayuda solo comenzó en el momento en que los humores capituladores del partido de la burguesía china ya habían comenzado a debilitar la campaña defensiva contra Japón. Precisamente la falta de toda base revolucionaria de principios de la política soviética es lo que le ha quitado eficacia a esta ayuda a la lucha china. Cuantitativamente, esta ayuda está seriamente limitada por la aguda crisis interna que la burocracia ha generado en la Unión Soviética, por la dependencia estalinista respecto del imperialismo anglofrancés en todas las esferas de la política exterior, y por la necesidad que experimenta Stalin de evitar cualquier complicación militar prematura con Japón.

La defensa de China contra Japón

Llevado contra sus sentimientos de resistir a Japón, el Kuomintang se ha confinado exclusivamente en una campaña de defensa militar que, siendo completamente ineficaz, ha llevado al sacrificio gratuito de fuerzas humanas. Desde el comienzo mismo de la lucha, al negarse a abrogar los privilegios imperialistas de Japón en China, el Kuomintang dejó las puertas abiertas a las negociaciones con el enemigo. Obligado a restituirle alguna parte de libertad a las masas, al mismo tiempo, ha suprimido y enterrado a las organizaciones populares que no podía ni contener ni controlar.

La vanguardia revolucionaria de las masas chinas, la organización de la IV Internacional, se ve forzada a vivir en la ilegalidad. Todos los opositores políticos al régimen del Kuomintang, incluidos los heroicos combatientes de la independencia china, son estigmatizados con el nombre de traidores y tratados como tales. Temiendo compensar las deficiencias de la defensa de China armando a las masas, y uniéndolas en la escala más amplia para participar del combate, el Kuomintang da a conocer su buena voluntad de tratar con Japón por intermedio de “potencias amigas”.

La especulación desenfadada, la corrupción y la traición franquean los círculos del gobierno y penetran en el ejército. Los fardos de la guerra pesan sobre las espaldas de las masas, mientras que las fortunas de la burguesía se dejan intactas. Frente a todos los crímenes del Kuomintang y de la clase dirigente, los estalinistas, que han renunciado a su independencia política y a su programa revolucionario, guardan un silencio vergonzoso. Con ello devienen cómplices de esos crímenes y de la traición que el Kuomintang está a punto de cometer. Arrestando a los revolucionarios chinos, los estalinistas, como en España y en la Unión Soviética, permanecen en el furgón de la reacción.

El curso de la guerra chino-japonesa ha demostrado que un país atrasado, semicolonial, dotado de una débil industria, pobre en armamento pesado, manteniéndose durante mucho tiempo únicamente en una guerra de defensa militar, no es capaz de prevalecer sobre un adversario mucho más poderoso. Las deficiencias técnicas de la defensa de China solo pueden compensarse mediante el desencadenamiento de una campaña política de envergadura, que, combinada con las operaciones militares, arrastre a la lucha a las masas de millones de seres, quiebre la fuerza de los invasores, atice las cenizas de la revolución en el país enemigo e incite a la clase obrera internacional a actos de solidaridad internacional.

Pero las masas solo pueden ser arrastradas a la lucha sobre la base de un programa revolucionario que se corresponda con sus necesidades más urgentes. Las fuerzas de invasión únicamente pueden ser quebradas gracias a llamamientos revolucionarios. Solamente el ejemplo revolucionario puede provocar la revolución en el país enemigo. Los llamamientos a la solidaridad de la clase obrera internacional solo pueden ser efectivos sobre una base revolucionaria. Una acción en este sentido no puede ser llevada adelante por el gobierno burgués de los explotadores, que teme más a las masas y a la revolución que a los imperialistas. Por ello mismo, y a pesar de los heroicos sacrificios de los soldados chinos, la guerra de China ha evidenciado en su primera etapa bajo la dirección del Kuomintang, una derrota y una impotencia lastimosas.

Las masas chinas no han sido capaces todavía de intervenir en los combates militares por medio de sus propias organizaciones independientes. Por el contrario, han sido obligadas a ser espectadores más o menos pasivos y víctimas de los acontecimientos. Aplastados durante años por la dictadura militar del Kuomintang y la

crisis económica, los obreros han iniciado finalmente su actividad sobre la base del nuevo giro de la coyuntura en 1935-1936.

La guerra, entrañando la destrucción material de casi toda la industria concentrada en Shanghái y la ocupación militar japonesa en los grandes centros de China del Norte, ha bloqueado el proceso de renovación económica y contrarrestado toda reviviscencia ininterrumpida del movimiento obrero. Añadido a esto, la traición del partido comunista coronando el desarrollo de años de oportunismo y aventurerismo, ha profundizado la confusión y desorientación de las masas. Se necesitará un nuevo giro de los acontecimientos que permita que un nuevo partido revolucionario pueda formarse sobre las bases establecidas por los bolchevique-leninistas de la IV Internacional antes que las masas chinas sean capaces de adentrarse en la vía revolucionaria.

Por la revolución japonesa

A pesar de la bancarrota del régimen del Kuomintang y el retraso de la acción independiente de las masas chinas en la guerra, los imperialistas japoneses se dan cuenta de la imposibilidad de conquistar China. Gran Bretaña, en el inicio del capitalismo mundial, podía construir un imperio de miles de esclavos coloniales en Asia y en África apoyándose en una poderosa base económica interna. Hoy en día, los imperialistas británicos chocan con la decadencia de este imperio. Japón, en la época de la decadencia del capitalismo, partiendo de una base económica débil, es históricamente incapaz de culminar el destino imperial con el que sueñan las clases dirigentes.

Bajo la imponente fachada del imperialismo japonés dormitan debilidades orgánicas fundamentales que ya se han visto agravadas por la conquista militar de Manchuria. Los recursos del capitalismo japonés son insuficientes para edificar el imperio. La construcción económica del país se ha visto tensada hasta al punto de quebrarse por las nuevas campañas militares. El capitalismo japonés sobrevive gracias a la más intensa explotación del proletariado, mientras que los campesinos, que forman la mayoría de la población de Japón, se ven amenazados por un empobrecimiento y miseria crecientes. Las cargas para el proletariado y los campesinos aumentan de manera insoportable por la guerra. Más de treinta millones de chinos en Manchuria esperan el momento oportuno para liberarse del yugo japonés. Veintiún millones de coreanos y cinco millones de formoseños luchan para liberarse de Japón. Todos estos factores constituyen el Talón de Aquiles del imperialismo japonés y lo condenan a la destrucción.

Victorias militares como las que el ejército japonés es capaz de obtener en China solamente tienen una importancia episódica. Los primeros reveses serios, que son inevitables si la guerra se prolonga, se convertirán en el punto de partida de explosiones políticas y sociales en Japón y en los territorios de Manchuria, Corea y Formosa. Haciendo abstracción del resultado inmediato de la guerra en China, el imperialismo japonés está condenado. La maquinaria militar del imperialismo japonés jamás fue arrojada contra el poder de la clase dominante. Debilitado por lo que serán victorias pírricas en China, el imperialismo japonés marchará a la derrota en la próxima guerra mundial si la revolución proletaria no pone fin rápidamente a su carrera. En el fondo, la causa de la revolución en Extremo Oriente progresará en la medida en que las masas de China, Japón y de las colonias japonesas logren impedir que la clase dirigente haga pesar sobre sus espaldas el fardo de las actuales campañas militares.

Incluso si las victorias militares de Japón, durante las presentes campañas, conducen a la caída del régimen del Kuomintang, esto no significará el fin de la resistencia china a Japón, sino únicamente el fin de una sola fase de la lucha. En la

nueva fase, la política projaponesa de los sucesores del Kuomintang, combinada con la opresión intolerable de los imperialistas japoneses, engendrará inevitablemente una guerra civil larga y salvaje que, dirigida a la vez contra los imperialistas japoneses y el gobierno burgués chino, tomará ciertamente el carácter de una revolución social. Habiendo descubierto, gracias a la experiencia, la bancarrota aguda e impotente del Kuomintang, de la burguesía nacional y de sus aliados estalinistas, las masas chinas se inclinarán cada vez más a contar con sus propias organizaciones y con sus propias armas. Considerarán a los bolchevique-leninistas como sus jefes y se alinearán bajo la bandera revolucionaria de la IV Internacional.

La recuperación del movimiento revolucionario en China favorecerá el renacimiento del movimiento de liberación en Manchuria, Corea y Formosa. En Japón, la tensión social se verá exacerbada hasta crear una situación revolucionaria. El parentesco recíproco de estos desarrollos suministrará las premisas objetivas para la revolución nacional y proletaria en China y para la revolución proletaria en Japón. La tarea de los revolucionarios es prepararse para estos acontecimientos. En China en particular, los bolchevique-leninistas deben participar en la lucha antijaponesa y, al mismo tiempo, difundir las consignas que se correspondan con las necesidades de la lucha, haciendo suyos los intereses de las masas en cada etapa nueva. Gracias a ello, ganarán la confianza de las masas y serán capaces de movilizarlas en sus propias organizaciones independientes para la acción revolucionaria.

Las perspectivas esbozadas más arriba colocan a los trabajadores de todos los países, y en particular a la vanguardia revolucionaria, ante la obligación de ayudar a la lucha de China contra Japón en todas las formas posibles. La derrota del imperialismo japonés no solamente abrirá el camino de la revolución en China y en Japón, sino que, además, favorecerá nuevas oleadas de revueltas en todas las colonias de las potencias imperialistas. Además, suprimirá una grave amenaza contra la Unión Soviética y estimulará al proletariado soviético contra el régimen contrarrevolucionario de Stalin. Sin embargo, un apoyo revolucionario a la lucha de China no significa que los revolucionarios deban ofrecerle una cobertura al derrotado régimen del Kuomintang y a la burguesía china. Tampoco significa hacer un llamamiento a los gobiernos “democráticos” imperialistas para que intervengan contra Japón y salven a China, ni prestarle ayuda a esos gobiernos si intervienen contra Japón. Esa es la línea de conducta de los traidores estalinistas.

Los imperialistas de occidente únicamente intervendrán contra Japón para preservar sus propios intereses de piratas en el Extremo Oriente. Si el imperialismo japonés resulta vencido en China por sus rivales imperialistas, y no por las masas revolucionarias, esto significará la esclavización de China por el capital anglonorteamericano. La liberación nacional de China y la emancipación de las masas chinas de toda explotación solamente pueden llevarse a cabo por las mismas masas chinas, aliadas con el proletariado y los oprimidos del mundo entero.

La campaña revolucionaria internacional a favor de la ayuda a China debe efectuarse bajo el signo del ajuste de cuentas de los obreros contra Japón, y encontrar su plena expresión en la propulsión de la lucha de clases y la revolución proletaria.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre la situación en Polonia*²⁶⁸

3 de septiembre de 1938

1.- La disolución del partido comunista polaco disipará las últimas ilusiones que los obreros habían mantenido respecto al partido que personificaba a sus ojos el heroico pasado del bolchevismo. Las tradiciones del internacionalismo, nacidas con el partido de Luis Varynski; las tradiciones de lucha de clases consecuente, ligadas a los nombres de Rosa Luxemburg y de Tychko, todas ellas las heredan los bolchevique-leninistas.

Aunque todavía hay que contar con una pasajera profundización de la depresión y desánimo en los medios obreros polacos; aunque haya que contar con intentos de los estalinistas para reconstruir su aparato sometido a la burocracia del Kremlin, la renovación del movimiento revolucionario está fuera de toda duda. La nueva generación revolucionaria se reunirá bajo la bandera y sobre la base del programa bolchevique-leninista.

2.- La entrada de nuestros camaradas bolchevique-leninistas en la Bund sólo podría aportar resultados positivos en caso de éxito de nuestro trabajo en el seno del partido socialista polaco. El carácter especial de la Bund, que es una organización de obreros judíos y, en consecuencia, de la pequeña industria; la atmósfera de petrificación ideológica y de limitación nacional; el contacto solamente indirecto de la Bund con los problemas políticos del país, en la solución de los cuales la Bund sólo tiene un influencia mínima, todo ello hace imposible la diferenciación ideológica interna de la Bund.

La conferencia considera como tareas principales de la sección polaca:

- a) Romper con la infructuosa adhesión a la Bund.
- b) Formar una organización independiente.
- c) Elaborar una plataforma política que incluya las consignas y tareas que se plantean los bolchevique-leninistas polacos para su país.

3.- Considerando que la colaboración del Secretariado Internacional con la sección polaca no ha sido suficiente, la conferencia preconiza el estrechamiento de los lazos organizativos con dicha sección.

²⁶⁸ Tomado de “Resolución sobre la situación en Polonia”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre la organización en Inglaterra*²⁶⁹

3 de septiembre de 1938

Los adherentes a la IV Internacional en Inglaterra han estado divididos desde hace mucho tiempo en pequeños grupos separados. Desafortunadamente se había subestimado la importancia y necesidad de una unidad organizativa de todos los militantes que se sitúan sobre una plataforma común de principios.

Esta actitud de ligereza hacia las cuestiones de organización ha entrañado divisiones no solamente a causa de diferentes tácticas, sino, también, a causa de diferencias puramente personales que no tenían ninguna base política visible (el grupo Lee). En esta última manifestación se podían distinguir claramente los signos de una degeneración política. Si el Secretariado Internacional se ha equivocado esperando tanto tiempo antes de poner fin a esta situación insostenible, mucho más imperativamente necesario era que interviniese de forma decisiva en vísperas del congreso mundial.

Para todos los verdaderos partidarios de la IV Internacional en todos los países del mundo debe ser evidente que el congreso mundial actual, que se ha celebrado a pesar de las dificultades y obstáculos más grandes y sin precedentes, y en el que han participado los delegados de numerosos países llegados de muy lejos, debe ser la ocasión para un inventario definitivo de nuestras fuerzas. Este inventario pone fin a toda ambigüedad en las relaciones entre nuestra organización internacional y aquellas que hasta el presente dan pruebas de lealtad hacia sus principios, métodos y disciplina.

El actual congreso significa una delimitación decisiva entre aquellos que están verdaderamente en la IV Internacional, y luchan cada día bajo su bandera revolucionaria, y aquellos que solamente están por la IV Internacional, es decir aquellos elementos dudosos que tratan de tener un pie en nuestro campo y el otro en el campo de nuestros enemigos.

La unificación de los grupos británicos (como la de los grupos griegos anteriormente divididos) de la IV Internacional en vísperas del congreso mundial coincide con la definitiva salida de los elementos extraños, tales como Sneevliet y Vereeken. Estos hechos, y cada uno por su parte, simbolizan igualmente un gran paso progresivo en la vía de la reorganización de la vanguardia revolucionaria sobre las bases probadas del bolchevismo. Significan, a la vez, la unificación de los verdaderos y sinceros adherentes a la IV Internacional y la separación de los supuestos amigos de los saboteadores y enemigos secretos.

Los grupos británicos y griegos han aportado al congreso programas de unificación, ya preparados con la ayuda del Secretariado Internacional, porque están inquebrantablemente determinados a alinearse bajo la bandera de la IV Internacional. Sneevliet y Vereeken, que desde hace demasiado tiempo han utilizado su adhesión formal al movimiento de la IV Internacional para reírse de sus principios, sabotear su disciplina y ayudar y animar a sus enemigos, no tienen ni el coraje, en el último

²⁶⁹ Tomado de “Resolución sobre la organización en Inglaterra”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

momento, de presentarse en el congreso internacional. El único motivo es que se han dado cuenta de que ha llegado el momento de poner las cartas sobre la mesa. Temen justificar su política y actividad ante un tribunal internacional.

La conferencia mundial considera el acuerdo unitario establecido entre los tres grupos británicos, anteriormente separados, como una base suficiente para el desarrollo del trabajo de la organización británica unificada durante el próximo período. Aprueba completamente el acuerdo de unidad y reconoce a la organización constituida así como la única sección británica de la IV Internacional. Invitamos de forma apremiante a todos los bolchevique-leninistas, a todos los trabajadores revolucionarios de Gran Bretaña que deseen alinearse bajo la bandera de la IV Internacional a adherirse a su sección británica, a la Revolutionary Socialist League (Liga Socialista Revolucionaria).

El congreso toma nota con mucha satisfacción de que los dirigentes de un nuevo grupo de trabajadores revolucionarios en Escocia, que anteriormente no tenían lazos con nuestra organización internacional, a saber el Revolutionary Socialist Party (Partido Socialista Revolucionario), han firmado el acuerdo de unificación, y que el RSP estaba representado en el congreso mundial por su propio delegado. El hecho de que esta organización se una a la IV Internacional es de una gran importancia sintomática. Los trabajadores serios que buscan la verdad y desean luchar por el socialismo, ni pueden encontrar ni encontrarán ninguna otra vía que no sea la del bolchevismo, ni ninguna otra organización que no sea la IV Internacional. El congreso mundial hace una calurosa acogida al Revolutionary Socialist Party, y expresa la seguridad de que, en su referéndum en curso, adoptará la recomendación de su comité dirigente para una fusión organizativa con la sección británica de la IV Internacional.

En cuanto al grupo Lee²⁷⁰, hay que señalar: 1) Este grupo nació hace algunos meses como resultado de algunas riñas completamente personales que han llevado a Lee y a sus amigos a una escisión organizativa. Ni en ese momento, ni en el presente, había base política que justificase la existencia independiente de ese grupo. 2) Los dirigentes de ese grupo se han resistido a todos los esfuerzos llevados a cabo por la delegación del SI para incluirlo en la unificación general. 3) Ese grupo ha respondido con la indiferencia a la invitación de la delegación del SI para estar representados y explicar su posición en el congreso mundial, mediante delegación o carta; el único documento del que disponemos es una manifiesto que parece estar dirigido al mundo en general y que rechaza de antemano cualquier decisión del congreso mundial que no encaje con sus insostenibles reivindicaciones.

Bajo estas condiciones, es necesario hacer entender a los camaradas unidos al grupo Lee que se les lleva por la vía de una política de camarillas, sin principios, que solo puede conducir al lodazal. Sólo sobre la base de grandes principios puede mantenerse y desarrollarse un agrupamiento político revolucionario de una importancia seria. A un grupo nacional sólo le es posible seguir de una forma consecuente una marcha revolucionaria estando estrechamente unido en una sola organización con sus compañeros de ideas del mundo entero, y manteniendo con ellos una colaboración regular en la política teórica. Únicamente la IV Internacional es tal organización. Todos los agrupamientos puramente nacionales, todos aquellos que rehúsan la organización, el control y la disciplina internacionales, son esencialmente reaccionarios.

Todos los adherentes a la IV Internacional en cada país deben unirse en una sola sección de la IV Internacional. Quienes no aceptan esta regla organizativa elemental de la IV Internacional se sitúan en la posición de escisionistas irresponsables e instigadores de luchas de camarillas.

²⁷⁰ Lee era un militante originario de África del Sur; este grupo se unificó con la sección inglesa en 1944.

El congreso mundial invita a los miembros del grupo Lee a reconsiderar su decisión, a entrar en la sección británica unificada y, en consecuencia, en la IV Internacional, y a ocupar su puesto en el trabajo común, con una representación equitativa en sus organismos dirigentes, sin ninguna represalia de ningún tipo. El congreso le ofrece a la sección británica unificada la seguridad del apoyo y colaboración totales de la organización internacional para su tarea revolucionaria histórica.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre Grecia*²⁷¹

3 de septiembre de 1938

Sobre la base de la resolución del Secretariado Internacional de diciembre de 1937 y de las resoluciones anteriores concernientes al movimiento de la IV Internacional en Grecia, la conferencia internacional considera que:

1.- La unificación de la Organización Unificada de los Comunistas Internacionalistas con la Liga Comunista Internacionalista se impone por el hecho que las divergencias que separan actualmente a los dos grupos (situación actual en Grecia, cuestión del “arqueomarxismo”, aunque imponen una seria discusión ante la organización internacional no justifican la continuación de la separación.

2.- La unificación debe hacerse sobre la base de la aceptación del Programa de Transición de la IV Internacional y de sus estatutos.

3.- Los dos grupos se fusionarán inmediatamente en una nueva organización con el nombre de Organización Socialista Revolucionaria (sección griega de la IV Internacional)

4.- La nueva organización tendrán un nuevo diario con una nueva cabecera.

5.- Se formará una dirección provisional paritaria cuya composición será sancionada por el SI.

6.- Los militantes de los dos grupos que se encuentran en el extranjero constituirán una comisión cuyo papel será organizar la ayuda política y material a la sección griega.

7.- Esta comisión preparará, en común con la dirección en Grecia y en el más breve plazo de tiempo posible, una conferencia de la nueva organización precedida de una discusión ante la organización internacional. Esa conferencia trazará la línea política de la organización en el marco de los principios de la IV Internacional y elegirá a la nueva dirección sobre base proporcional.

8.- Hasta la conferencia nacional, en el caso de divergencias sobre la política a defender, zanjará la cuestión el SI.

9.- La comisión griega en el extranjero se encargará de editar un boletín internacional sobre la cuestión griega, con todos los documentos de las dos tendencias.

Esta resolución, presentada por los representantes de las dos organizaciones griegas tras un acuerdo previo entre ellos y tras los trabajos de la comisión griega, fue adoptada por unanimidad por la conferencia internacional

²⁷¹ Tomado de “Resolución sobre Grecia”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov.](#)

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre México*²⁷²

3 de septiembre de 1938

La conferencia internacional, tras haber tomado conocimiento de los documentos y declaraciones de la antigua Liga Comunista Internacionalista, de la decisión de la preconferencia panamericana de Nueva York, y tras haber escuchado el informe ofrecido por la delegación de los Estados Unidos en México, declara:

Aprobar las recomendaciones de la conferencia panamericana concernientes a la reorganización del antiguo grupo, dirigido por Galicia y Fernández (LCI mexicana) y no asumir ninguna responsabilidad por la política y actitud anteriores de ese grupo.

La conferencia internacional se ve en la obligación de adoptar esta resolución estando dada la falsa política de la dirección de la antigua LCI de México. Esta política, cuya principal responsabilidad recae sobre los camaradas Galicia y Fernández, ha causado el mayor daño al crédito de la IV Internacional en México y ha impedido un sano desarrollo de nuestra sección mexicana.

Bajo la dirección de los antiguos líderes, la organización ha seguido una política de “tercer período” (ultraizquierdista) en el terreno sindical, política que ha tenido como resultado la escisión en el movimiento “independiente” y “rojo” compuesto solamente por miembros de la LCI aislados de las masas.

En la lucha contra el alza del coste de la vida, la Liga lanzó consignas irresponsables y aventureras no solamente llamando a la huelga general, sino, también, al sabotaje y a la acción directa.

En la lucha contra el imperialismo extranjero en México, la dirección de la LCI (grupo Galicia), en lugar de poner el acento de su agitación ante todo en la lucha contra los bandidos norteamericanos e ingleses, lo ha puesto en el régimen burgués nacionalista de Cárdenas, atacándolo de una manera unilateral, sectaria y, bajo las circunstancias dadas, objetivamente reaccionario.

La prueba decisiva de la irresponsabilidad de la dirección Galicia se vio algunos días antes de la llegada de la delegación norteamericana a México, cuando esa dirección hizo votar a los miembros de la organización la disolución de la LCI, liquidando así la sección mexicana de la internacional. La decisión ulterior (no menos ligera que la primera) de reconstituir la Liga Comunista Internacionalista, no puede considerarse como una decisión responsable sino, más bien, como una maniobra tendente a evitar la crítica y los esfuerzos serios para la reconstrucción del movimiento de la IV Internacional en México sobre bases sanas y sólidas.

Con el objetivo arriba indicado, la conferencia internacional mandata al camarada X que prosiga sus esfuerzos en vistas a facilitar la reorganización de la sección mexicana de la IV Internacional bajo el control directo del subsecretariado internacional.

²⁷² Tomado de “Resolución sobre México”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

La conferencia internacional invita cordialmente a todos los camaradas, antiguos y actuales, de la LCI a cerrar filas en la IV Internacional y su sección mexicana reorganizada, sobre la base de la aceptación de las decisiones de la conferencia y de la disciplina de la IV Internacional.

La conferencia internacional declara además que, en lo concerniente a la lucha fraccional y sin principios ni significación política llevada entablada los camaradas Galicia y Fernández, estos dos camaradas no serán admitidos en las filas de la sección reorganizada más que con la condición de estar apartados de cualquier puesto dirigente en la organización durante el período de un año, a partir de la fecha de llegada del camarada X a México. La nueva dirección ejecutiva de la organización deberá estar compuesta sobre todo por elementos proletarios serios y experimentados.

Respecto al camarada Diego Rivera la conferencia declara también que, estando dadas las dificultades surgidas en el pasado con este camarada en las relaciones internas de la sección mexicana, no formará parte de la organización reconstituida; pero su trabajo y actividad a favor de la IV Internacional se mantendrán bajo control directo del subsecretariado internacional.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución sobre las tareas de la sección francesa*²⁷³

3 de septiembre de 1938

La conferencia internacional considera que el problema más importante concerniente a la situación del partido en Francia radica en el enderezamiento de su actividad y en el impulso que hay que dar a la reorganización indispensable de su trabajo organizativo. En efecto, la superioridad del bolchevismo sobre el menchevismo no es solamente su justa política, sino, también, su capacidad para aportar una organización que participe en las luchas revolucionarias del proletariado. Lo fundamental está verdaderamente impregnado por el espíritu marxista que se contiene en la muy conocida formulación: “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.”

Ahora bien, el interrogante que se plantea en cada momento es el siguiente: ¿a qué se debe que, con una política generalmente justa, la sección francesa de la IV Internacional sufra un retroceso organizativo que se traduce en unas pérdidas de alrededor del 15% de sus efectivos?

Al respecto no puede invocarse únicamente la situación objetiva: unión sagrada, guerra, fracasos y desilusión, que entrañan una desafección de las masas obreras hacia la organización obrera y su actividad en general.

El examen atento de la actividad del Partido Obrero Internacionalista (POI) en estos dos últimos años permite precisar una de las causas esenciales del estado de desorganización actual de la sección francesa.

En toda organización revolucionaria las responsabilidades del estado de la marcha organizativa y de su actividad recaen, ante todo, en la dirección.

Ahora bien, lo que caracteriza esencialmente a la actividad de la dirección del POI en el período transcurrido es su insuficiencia en el terreno de la movilización de los camaradas de la organización, es la ausencia de una incesante coordinación de sus esfuerzos, del deseo constante de la utilización de sus capacidades y, en consecuencia, de su incapacidad para crear en la organización esa cohesión política, ideológica y moral y ese espíritu de equipo sin los cuales toda organización periclitara y marcha a la ruina.

Las insuficiencias de la dirección del POI se manifiestan en una laxitud organizativa en aumento y, como consecuencia, en la presencia de cierto amateurismo “revolucionario”, en la ausencia de una administración seria del partido y de una tesorería nacional que funcione normalmente, en la ausencia de una redacción estable y estimulante de *Lutte ouvrière*.

Sin duda, estas insuficiencias dependen en parte de la falta de un aparato de organización, incluso modesto, compuesto por camaradas que consagren todo su tiempo al servicio del partido.

²⁷³ Tomado de “Resolución sobre las tareas de la sección francesa”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov*.

Pero esta necesidad de un aparato permanente de organización no excluye la constatación que la dirección del POI no ha asimilado en los hechos, de forma viva, qué es una organización revolucionaria y, en consecuencia, cuál debe ser la actividad de una dirección. De ahí el desbarajuste y el “cada uno hace lo que quiere”. La subestimación de la acción, es decir de la necesidad de traducir en actos del partido las iniciativas que se les acude a la cabeza a los militantes, no es en absoluto un error particular de la base, sino que es común a la base y la dirección. No existe una dirección que funcione bien, con una política seria, que no encuentre en la base las fuerzas necesarias para aplicar sus decisiones; ante todo lo que hay es una dirección que no sabe dirigirse a sí misma. De ahí la confusión y la desmoralización en la base, desde la que los camaradas expresan a la vez su descontento y sus aspiraciones con esta palabra dirigida a la dirección: “Dirigidnos”.

La falta de aplicación de los principios esenciales del bolchevismo no solamente se manifiesta en el amateurismo revolucionario, sino, además, en la ausencia de sistema de trabajo organizativo. En efecto, el bolchevismo ha aportado al dominio de la organización un sistema de trabajo riguroso.

El POI, y principalmente la dirección, ha funcionado desde que existe sin ningún sistema serio de trabajo organizativo. La ausencia de sistema de trabajo del POI se caracteriza por dos rasgos:

1.- Ausencia de agitación, propaganda y acción, concentradas en los puntos decisivos. (Así, durante muchos meses células importantes (18ª, 19ª, 20ª) se han visto sin objetivos mientras que los objetivos Citroën y Renault han sido dejados sin grandes fuerzas).

2.- En el interior del partido no hay ningún plan de trabajo ni ningún control riguroso de la ejecución.

El resultado del trabajo anárquico sin objetivos, sin orden ni sistema, contribuye a acrecentar esa impresión de una actividad que se pierde en mil ocasiones y que cae en el vacío, impresión tan funesta para la moral de los miembros del partido. Esa ausencia de rendimiento explica también las deficiencias en el reclutamiento.

Sin embargo, se ha notado cierto enderezamiento, cuyas manifestaciones se hallan en el *Boletín Interno* de julio de 1938 y en las decisiones de la conferencia del 21 de junio de 1938, enderezamiento que, precisamente, hay que ampliar, acentuar y sistematizar.

Una vez más se ha proclamado la necesidad del POI de concentrar lo esencial de su actividad en las principales fábricas de la región parisina y, en relación con ello, considerar el trabajo sindical, del que se trata después aquí, como la rama principal de su actividad.

En París se puede decir, como simple indicación general, que habría que centrar todas las fuerzas actuales y nuevas en Renault-Boulogne, Citroën 17ª y 14ª Montrouge; Colombes.

En provincias, donde sin embargo se han realizado ciertos progresos en la construcción de cuadros, el partido necesita hacer recaer sus esfuerzos en la importante región del Norte dadas las notables posibilidades.

Decir y repetir, como lo han hecho todos los congresos del POI, que la mejora del trabajo del POI, principalmente la mejora de la calidad de su dirección, depende directamente de su reclutamiento proletario, es decir de una eficaz ejecución de la orientación cien veces proclamada de la “organización hacia los sindicatos y fábricas”, es mil veces correcto.

Sin embargo, en este dominio, el reconocimiento general e incluso solemne de esta necesidad vital no es suficiente. Tanto como reconoce dicha necesidad en general,

tanto se estanca la organización del POI. Es necesario, pues, que toda la fuerza de que son capaces los militantes más conscientes imponga, con el mayor rigor administrativo, la aplicación de las medidas generales preconizadas y reconocidas como justas en principio, que imponga los sacrificios necesarios. La composición social del partido, y en consecuencia el trabajo de su dirección, únicamente se mejorará si la organización recibe ese necesario choque.

El verdadero enderezamiento organizativo debe partir de la dirección del POI. La misma dirección es la que debe modificar radicalmente sus métodos de trabajo.

La conferencia internacional estima, en consecuencia, que las medidas prácticas más urgentes a tomar para obtener buenos resultados son:

a) Crear en el seno del buró político un secretariado compuesto por tres camaradas que puedan reunirse regularmente al menos una hora al día. Este secretariado debe tomar las iniciativas políticas necesarias entre dos reuniones del BP y asegurarse de que se ejecutan las decisiones tomadas por él, por el BP y por el comité central.

b) Organizar comisiones de trabajo (organización, agitprop, sindical, trabajo en la fábrica, administración del diario, financieras, etc.) y poner a su cabeza a un miembro del BP o del CC. Para esas comisiones, llamar a camaradas del partido según su inclinación y sus capacidades. Cada miembro de una comisión debe tener una tarea precisa determinada, sobre la base de un plan de trabajo de la comisión y según las necesidades que se manifiesten entre dos reuniones. La dirección del POI no debe dudar en llamar a fuerzas nuevas, incluso si carecen de experiencia.

c) Delimitar las tareas de los miembros del BP y del CC e impedir las injerencias de uno en las tareas del otro.

d) Asegurarse de que todos los camaradas de las diferentes organizaciones del partido (comité regional, célula) tienen una tarea que cumplir de una semana a otra sobre la base de un plan de trabajo de cada organismo.

e) Organizar reuniones de los responsables de las células, de las asambleas generales, bien preparadas y que todas ellas tengan como objetivo acciones precisas que cumplir (informes estudiados de antemano, breves, precisos, con propuestas concretas de trabajo).

f) Publicar una circular semanal política y de organización dirigida a todos los secretarios de los organismos del partido; un boletín interno mensual puesto al servicio de la democracia en el interior de la organización. El trabajo de las circulares y del boletín interno debe efectuarlo el Secretario Internacional a fin de permitirle un control de la actividad del POI.

g) Asegurar el fondo especial para el permanente.

La situación financiera

La situación financiera del Partido Obrero Internacionalista siempre ha sido mala. Las cotizaciones no se abonan o se abonan a la buena de dios, sin control de la dirección. Esta tiene por deber designar un tesorero nacional serio, activo y vigilante. Así, todos los camaradas adquirirán la costumbre de pagar regularmente sus cotizaciones, los tesoreros de pagar regularmente la parte de las cotizaciones que tocan a la tesorería nacional.

La vigilancia de la tesorería nacional tendrá que manifestarse en la publicación periódica de los impagos en un informe mensual de tesorería comunicado a la organización.

Así, a quien no pague regularmente sus cotizaciones se le deberá apartar del POI tras advertencia.

El sistema de previsión de cotizaciones excepcionales de cada militante requiere toda la atención del tesorero nacional, se verá reforzado y aumentado con el enderezamiento del trabajo y de la actividad del partido que hará surgir la abnegación revolucionaria y el espíritu de sacrificio.

También hay que organizar sistemáticamente la búsqueda de fondos entre los simpatizantes y amistades.

La tesorería nacional tendrá, pues, la tarea de animar a la comisión financiera, repartir las tareas, controlar su ejecución y señalar los incumplimientos, si los hay, en el partido.

Lutte ouvrière

Lutte ouvrière se ha convertido en un diario demasiado superficial e incluso sin interés para devenir un llamado “diario de masas. La ideología estúpida mantenida al respecto es tal que ciertos miembros del partido protestaban contra la publicación de los artículos de Trotsky, considerados ya como demasiado largos e incomprensibles para las masas, ya como demasiado violentos contra los estalinistas. La redacción, sobre todo en los inicios, se vio de hecho paralizada por el temor a caer bajo los golpes de semejantes críticas. Hay que reconocer que estos últimos meses se ha podido observar cierta rectificación de este punto de vista.

El resultado de aquel comportamiento fue un alejamiento de *Lutte ouvrière* de aquellos lectores de vanguardia que encontraban en nuestro órgano noticias revolucionarias serias desde el punto de vista nacional e internacional, así como un instrumento de educación marxista que tomaba como punto de partida los acontecimientos cotidianos. Los lectores de la clase obrera no encontraron una respuesta sustancial a sus problemas en sus artículos editados apresuradamente. Nuestro órgano abandonó así su misión de educador de los cuadros y constructor de la IV Internacional.

Por otra parte, se señala que los artículos de *Lutte ouvrière* se han escrito a menudo con gran descuido en cuanto al fondo y la forma. El lenguaje no es el resultado de un esfuerzo consciente para adaptar los artículos a las preocupaciones del obrero, por ello mismo es abstracto y carente de naturalidad. Es importante remediar lo más pronto posible este estado de cosas, mucho más teniendo en cuenta que una organización seria del trabajo puede permitir obtener buenos resultados estando dadas las posibilidades en ese dominio.

En primer lugar hay que combatir la estúpida y primaria ideología que se ha infiltrado bajo la falsa cobertura del “diario de masas”. Hay que extraer las lecciones de la experiencia francesa en lo tocante a este punto, siguiendo el espíritu del excelente folleto de nuestro añorado Erwin Wolf²⁷⁴. El verdadero diario de masas es el que se esfuerza en, partiendo de la actualidad, aportar una explicación y consignas a los obreros, en primer lugar a los obreros avanzados, a la vanguardia. La base de la información debe ser los hechos objetivos de la fábrica, del campo, etc., de la actualidad política nacional e internacional, claramente expresados y analizados. Pero el objetivo se confunde ante todo con el objetivo del mismo partido; forjar cuadros, ofrecer la explicación de la situación sin limitarse a consignas de agitación que, sin explicación ni generalización política, son incapaces de hacer entender a los mejores obreros las

²⁷⁴ *El órgano de masas*, folleto para uso únicamente interno de julio de 1936 de Nicolle Braun (Ewin Wolf), secretario de Trotsky en esa época. Cf. *The Crisis of the French section (1935-1936)*, Pathfinder, 1977.

razones de la existencia de la IV Internacional, en el momento preciso en que, estando a disgusto con las oficiales y las del Frente Popular, buscan una nueva vía. En segundo lugar, hay que reorganizar completamente la redacción de *Lutte ouvrière* y facilitar el control internacional de una parte, y de la base, por otra parte. Uno de los medios de control será que cese el anonimato, a excepción del editorial y determinados artículos especiales del partido. Las firmas estarán repartidas entre diversos miembros y los artículos principales estarán firmados o bien con nombres o bien con pseudónimos. La redacción, gracias a su control, llevará al estudio profundo de las cuestiones y a la especialización. Tiene que preverse un día entre la entrega de los artículos a la redacción y el envío de estos a imprenta para permitir su corrección y selección. Los incumplimientos deberán comunicarse a todo el partido. Cada grupo local de la región parisina podrá enviar a un delegado a la asamblea plenaria del comité de redacción. Así, todas las veces en las que, tras el espíritu comunista anónimo y colectivo, se camufla cierto pasotismo, se deberá recurrir a los viejos procedimientos de control y emulación. Por fin, la redacción hará un deliberado esfuerzo para adaptar su lenguaje al de los obreros y campesinos. Es cierto que únicamente un trabajo en las fábricas y sindical, constante y fructuoso, que comporte la colaboración efectiva de trabajadores comprometidos en las luchas con el órgano de la vanguardia, puede llevar a una modificación radical del lenguaje y del tono. Sin embargo, lejos de esperar a esa modificación, que será el resultado del trabajo del partido, la redacción debe tender sistemáticamente a asociar a la crónica y a las lecciones de las luchas, de una forma completamente directa, a los participantes en la lucha, con sus preocupaciones y su lenguaje. En una palabra, el órgano del POI es su instrumento material para la agitación, la información y la educación, es decir para la constitución de la IV Internacional.

Mantener su aparición semanal es un deber absoluto.

Diario-Administración

A pesar de determinados esfuerzos individuales se puede decir que, en su conjunto, la dirección ha abandonado las tareas administrativas y financieras del diario en manos de un solo responsable administrativo, sin crear en el entorno de la comisión de administración el estado de espíritu de movilización permanente de todo el partido, que le hubiese permitido encontrar los recursos financieros y las ayudas materiales.

El resultado ha sido que los recursos financieros han decaído progresivamente y que, por otra parte, las ayudas materiales para las tareas administrativas han ido faltando una a una.

Teniendo en cuenta la realización de las medidas financieras preconizadas más arriba, la dirección del POI debe tomar en sus manos como tarea central la administración del diario y, con motivo del congreso del partido, elaborar un plan de reorganización, hacer que lo discutan las células, hacer un llamamiento a la emulación y la abnegación y, por fin, asegurar cotidianamente el control de la ejecución de esas tareas y la publicidad de ese control en todo el partido. A tres meses del congreso es preciso emprender una campaña para redoblar el número de abonados y lectores. No se trata tanto de dispensar premios sino de buenos artículos y buenas investigaciones documentales.

La revista *Cuarta Internacional*

Los progresos realizados en este dominio son la misma aparición de la revista. Ya de por sí constituye un éxito del POI. La revista, el arma teórica de la IV

Internacional, también debe aplicarse en aportar un contenido adaptado a los problemas de las luchas obreras, a las experiencias recientes y a los problemas sindicales, específicamente obreros. Así se convertirá, además, al mismo tiempo que en un arma de clarificación teórica e ideológica, en un arma de combate accesible a los cuadros actuales del movimiento obrero.

Para alcanzar ese objetivo debe funcionar regularmente, y estar sometido al control del comité central, un comité de redacción serio.

El trabajo sindical

Esta es la parte de la actividad del partido que merece la mayor atención y la máxima concentración y especialización de las fuerzas disponibles, sin distraerlas con el cumplimiento de otras tareas centrales de organización que no estén en relación directa con su trabajo sindical propiamente dicho. Si bien pueden anotarse esfuerzos fragmentarios y episódicos en este dominio, hoy en día debe constatarse que es la rama de actividad del partido que se ha abandonado más y dejada a su aire, sin dirección. El trabajo sindical del POI exige una completa reorganización de la actividad del partido, comenzando por la dirección. Aquí recogeremos los mayores éxitos si seguimos una buena organización del trabajo. Esta será la tarea de la comisión sindical.

Trabajo en las empresas

Desde junio del 36 el POI ha sentido la necesidad de orientar sus fuerzas al trabajo en las empresas. En ellas, conjuntamente con el trabajo sindical, es donde el partido debe mostrarse como un arma de combate de la clase obrera.

Los esfuerzos realizados en ese trabajo ya han permitido inscribirlo en la actividad de las células del POI como la tarea principal. Pero la ausencia de trabajo sindical dirigido no le ha permitido al partido vivir el desarrollo de las luchas obreras ni el exacto conocimiento de sus reivindicaciones. De ahí, junto a las débiles fuerzas del POI, sus débiles relaciones en las empresas, un trabajo no ligado suficientemente a la vida de los obreros.

La lucha contra las provocaciones

La honestidad de la dirección actual del POI le ha permitido reaccionar contra diversas provocaciones que le habrían costado la vida al partido.

En la apreciación de las debilidades del POI, en primer lugar hay que tener en cuenta el hecho que ha sido el partido más perseguido por el enemigo, pero este es un motivo suplementario para exigirle una organización rigurosa y seria, que es la mejor arma para la lucha contra las provocaciones. En segundo lugar, es necesario que el POI asegure organismos especiales para la vigilancia sobre el enemigo así como, también, para la protección de los militantes, en particular de los responsables y de todo el partido.

Conclusiones

La conferencia internacional manifiesta su confianza en las posibilidades de enderezamiento radical de la actividad y organización de la sección francesa de la IV Internacional. Centra su atención más particularmente en la situación de la organización en Francia porque considera que en ese país se concentra en la hora actual el interés de la revolución socialista. Toma nota de la resolución de la dirección del POI tendente a

poner en práctica una de las aportaciones esenciales del bolchevismo, el profesionalismo revolucionario (nominación de permanentes) y en reorganizar todo el partido según un sistema de trabajo riguroso.

Con la aplicación entusiasta de las directrices de la conferencia, el POI marchará hacia delante. Sus filas se delimitarán rigurosamente de los aficionados pasajeros de la revolución. Las organizaciones políticas y sindicales del centrismo verán así desaparecer una de las principales causas de su desarrollo: la debilidad organizativa de la sección francesa de la IV Internacional. Pero si, a pesar de los síntomas más favorables y de las posibilidades que permiten albergar la firme esperanza en el enderezamiento, el POI no lograra superar sus deficiencias organizativas graves, entonces una política abstractamente justa no logrará trabar el paso a los éxitos momentáneos del centrismo político y sindical.

Por fin, la conferencia internacional, poniendo en práctica el internacionalismo, decide asegurar un apoyo financiero regular al POI de todas las secciones que puedan cooperar a fin que la sección francesa pueda hacer aparecer regularmente su diario y asegurar el funcionamiento de su actividad y de su trabajo organizativo de acuerdo con las medidas generales aquí preconizadas. La conferencia internacional pide al comité central del POI que se inspire en esas medidas generales para elaborar un plan detallado de reorganización y concentrar la atención y la discusión en su congreso nacional teniendo en cuenta la experiencia y los hechos concretos.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Resolución de la Preconferencia Americana sobre la sección canadiense*²⁷⁵

3 de septiembre de 1938

1.- La Preconferencia Panamericana y del Pacífico, tras examen del informe de los delegados canadienses, saluda la venturosa fusión de la mayoría con el núcleo activo de la minoría sobre la base de un programa de acción adoptado durante el congreso de Chicago²⁷⁶.

2.- La Preconferencia aprueba la acción emprendida por los camaradas canadienses, que han formado un grupo político socialista (GPS) declarado en la Federación Cooperativa de la Commonwealth (CCF)²⁷⁷ sobre la base de una declaración sobre la cuestión de la guerra.

3.- La Preconferencia, tras discusión con los delegados canadienses, propone el siguiente plan de acción para el inmediato futuro:

a) Los camaradas canadienses deben continuar concentrado sus esfuerzos principales en el trabajo en la CCF, mediante una lucha política y programática completa, en vistas al congreso nacional de la CCF, con la perspectiva de completar la experiencia en esta organización reformista en declive y reorganizar la sección canadiense de la IV Internacional.

La pérdida de adherentes, y la actividad de la CCF en declive, han aumentado el peso específico de los elementos pequeñoburgueses y la cristalización de una burocracia derechista. Mientras que nuestra línea general esté orientada hacia un rápido restablecimiento de una sección canadiense de la VI Internacional, subsiste la posibilidad de continuar un trabajo concertado en la CCF en las provincias en las que las condiciones objetivas son más favorables que en Ontario.

b) Los camaradas deben consagrarse a reforzar nuestra fracción en la CCF y el grupo mediante una educación sistemática y la acción disciplinada y concertada en todos los dominios de su actividad. El grupo político socialista atraerá a algunos elementos centristas confusos que, en una etapa ulterior, especialmente en el momento de una escisión, se opondrán a nuestro programa. En consecuencia reviste la mayor importancia combinar el trabajo de educación de nuestros nuevos adherentes con una vigilancia revolucionaria frente al centrismo.

c) Los camaradas deben realizar sin tardanza intentos para desarrollar al grupo político socialista en una tendencia nacional en la CCF, estableciendo el trabajo común con nuestros camaradas de Vancouver, Winnipeg y otros lugares.

²⁷⁵ Tomado de “[Resolución de la Preconferencia Americana sobre la sección canadiense](#)”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

²⁷⁶ La Preconferencia Americana se celebró en el marco del Buró Panamericano de la IV Internacional. Tras su exclusión del PS de los Estados Unidos, los trotskystas norteamericanos celebraron un congreso en Chicago a fines de diciembre de 1937 en el cual se fundó el Socialist Workers Party.

²⁷⁷ CCF: Cooperative Commonwealth Federation, partido socialdemócrata agrario de Canadá fundado en 1933.

d) Los camaradas deben elaborar documentos políticos del GPS a fin de constituir una línea de demarcación entre los reformistas, los centristas y ellos mismos en lo tocante a todos los problemas importantes, nacionales e internacionales.

e) La Preconferencia expresa el firme convencimiento de que esa actividad debe realizarse mediante un boletín regular impreso o multicopiado (cada semana o dos veces por mes) más que mediante boletines ocasionales. A ese boletín se le debe dotar de una cabecera que pueda ser utilizada ulteriormente como órgano de la organización independiente, de forma que se continúe la tradición de nuestra lucha revolucionaria en la CCF. Los camaradas de Vancouver deben ser invitados a colaborar en la creación de ese órgano.

f) Estando dada la posibilidad de un ataque organizativo prematuro por parte de la burocracia del CCF, nuestros camaradas deben estar preparados para responder a cualquier maniobra organizativa mostrando enérgicamente el fondo político de las cuestiones, a fin de establecer claramente lo esencial de nuestras posiciones principistas. La experiencia de nuestros camaradas franceses, belgas y norteamericanos debe estudiarse bajo este aspecto.

4.- Es completamente probable que la organización en una organización independiente no se realice con suficientes fuerzas para hacer posible la creación inmediata de un partido, sino solamente de un grupo ampliado de propaganda. Se deben dar desde ahora mismo pasos preparatorios para la nueva actividad de ese grupo.

a) Sistematizando y extendiendo nuestro trabajo sindical, llevado adelante con una colaboración amistosa y una firme aplicación del centralismo democrático entre el comité internacional ejecutivo y los militantes sindicales.

b) Estando dada la firmeza existente en las filas estalinistas, hay que hacer esfuerzos para establecer los contactos en sus organizaciones con el objetivo de recoger información y, si fuese posible, realizar trabajo fraccional organizado. El nuevo órgano del GPS debe entablar una vigorosa y perseverante campaña contra el estalinismo, tal y como aparece en la CCF y otros centros. También deben examinarse las posibilidades de mítines públicos contra los estalinistas, explotando la “democracia” de la CCF hasta sus límites más extremos.

c) En lo tocante al grupo Field, la Preconferencia considera que la discusión política con ese grupo no puede tener lugar más que sobre la base inequívoca de la plataforma y principios de la IV Internacional. Mientras que nuestras discusiones políticas con los miembros de la CCF requieren ser llevadas adelante con un espíritu de paciente educación, el objetivo de cualquier acción relativa al grupo sectario y fosilizado de Fiel debe ser ganar a los elementos progresivos y debilitarlo. Los progresos de nuestro trabajo en la CCF, y el restablecimiento ulterior de un grupo independiente, ligado a la fundación de la IV Internacional en la próxima conferencia, colocarán a nuestros camaradas en una buena situación para ganar a los elementos progresivos del grupo Field gracias a un ataque político enérgico contra su esterilidad y su aislamiento internacional. Aunque no debe excluirse la necesidad de un frente único de acción ocasional, no debe ampliarse hasta el punto de volver a darle un prestigio ficticio a la dirección de este grupo estancado.

5.- En cuanto al posible desarrollo de la Asociación para las Relaciones Obreras, la Preconferencia sugiere que se prepare una información ulterior y que se realicen discusiones tanto en Canadá como en Nueva York para tomar una posición definida. Hay que actuar de la misma forma para apreciar las posibilidades de aplicar a las condiciones canadienses un programa de acción elaborado siguiendo las tesis internacionales (el programa de transición) adoptadas por la sección norteamericana durante el Plenario del Comité Nacional de Abril.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Organización de la solidaridad internacional*²⁷⁸

3 de septiembre de 1938

El avance del fascismo en numerosos países, la campaña internacional estalinista de represión, provocaciones y asesinatos, los ataques cada vez más amenazadores contra los derechos de los trabajadores en los países capitalistas democráticos, el ascenso, en aumento, de la reacción en todas sus formas, plantean de la manera más imperativa el problema de la defensa y ayuda a los revolucionarios víctimas de la represión.

Jamás en la historia los obreros revolucionarios han estado amenazados por una represión semejante, jamás han tenido tan pocos derechos para defenderse.

Ante los golpes terribles de la reacción estalinista y burguesa desatada, los revolucionarios, que siempre son las primeras víctimas de la represión, no tienen nada que esperar de las organizaciones de defensa estalinistas, socialdemócratas y liberales más que la deliberada voluntad de abandonarlos y delimitarse de ellos.

Es necesario que todas las secciones de la IV Internacional se pongan al trabajo para asegurar un mínimo de ayuda y protección a los combatientes revolucionarios víctimas de la represión, en particular a los refugiados de los países totalitarios. Con ese objetivo, deben tomar iniciativas necesarias para crear organizaciones de ayuda y defensa con las que se pueda contar para dar un apoyo moral, financiero y jurídico, a tiempo, a todos aquellos que lo necesiten.

Es posible colaborar en ese trabajo con los elementos sinceros de otras tendencias políticas, pero en ningún caso debe retrasarse o desecharse la creación de organizaciones nacionales de ayuda y solidaridad a causa de la imposibilidad de asegurar la cooperación de tal o tal otra organización o individuo.

La necesidad de tal organización es urgente; no puede ser diferida, y un comité enérgico y abnegado, incluso restringido, compuesto sobre todo, o incluso exclusivamente, por revolucionarios avanzados, vale mucho más que ninguno, o que una fachada “imponente” de numerosas organizaciones y grandes nombres que no hacen nada o no hacen gran cosa y no dan ninguna ayuda real a los revolucionarios que se encuentran en una situación desesperada o en el más absoluto abandono.

Es necesario que todas las secciones de la IV Internacional se ocupen de esta cuestión con la mayor seriedad y que se pongan al trabajo ahora mismo. Camaradas cualificados deben consagrarse a este trabajo y especializarse en él. Debe organizarse la asistencia jurídica. Deben usarse los métodos más enérgicos para conseguir fondos. Hay que estudiar las leyes y reglamentos concernientes a la emigración en los diferentes países. En breve, los adherentes a la IV Internacional, sobre todo en los países democráticos que son los que ofrecen las mayores posibilidades, deben concentrar su atención en el desarrollo de un aparato de ayuda y solidaridad lo más eficaz posible, y ello en el más breve plazo de tiempo.

²⁷⁸ Tomado de “Organización de la solidaridad internacional”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov.](#)

Un comité internacional, compuesto por gente responsable y conocida que disponga de la mayor autoridad moral, deberá coordinar y dirigir eventualmente el trabajo de las diferentes organizaciones nacionales de solidaridad, crear un centro de asistencia a los refugiados y organizar el intercambio de información y experiencias en los diferentes organismos nacionales.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Llamamiento a favor de los presos y víctimas de la lucha de clases*²⁷⁹

3 septiembre de 1938

En los momentos en que los representantes de los bolchevique-leninistas de todos los países, reunidos en una conferencia internacional, constituyen formalmente la IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista), su pensamiento y sus saludos revolucionarios se dirigen en primer lugar a todos sus camaradas víctimas, en el mundo entero, de la represión capitalista y de las dictaduras totalitarias.

Nuestros cuadros todavía son jóvenes y débiles; pero ya son muchos de los nuestros los que se encuentran en las prisiones y campos de concentración repartidos por el mundo por regímenes burgueses putrefactos y gobiernos reaccionarios.

Desde la Indochina oprimida por el imperialismo francés nos llega a través de los barrotes la inquebrantable voz de Ta The-tau, enfermo y parálítico, pero tan intransigentes, tan fiel, como nunca; en Brasil, Hilcar Leite, un joven trabajador y militante bolchevique-leninista, torturado, enfermo, condenado a cuatro años y medio de prisión, amenazado por una nueva condena todavía más feroz, no cede, sino que, juntos a sus camaradas de celda, reafirma su inquebrantable fe en la victoria de nuestra causa y no espera la liberación más que de los triunfos de la IV Internacional; nuestros heroicos camaradas de Grecia, que se cuentan por decenas y decenas en las islas de deportación de Metaxas, sostienen la bandera de la revolución socialista con una magnífica bravura alrededor de Stinas, condenado a cinco años de prisión y a detención perpetua, de Pouliopoulos, cuya suerte se ignora, y juran vengar a su camarada Scaliros muerto en el campo de concentración de Akronauplie.

Los campos de concentración de Alemania y Austria están repletos de abnegados militantes, revolucionarios “trotskystas” implacables que plantan cara a los verdugos desenfrenados de Hitler; la dictadura bonapartista no se ha olvidado de los bolchevique-leninistas polacos, y en las cárceles de Polonia continúan el combate por la causa del socialismo.

Sin embargo, los trotskystas no son víctimas solamente de las dictaduras fascistas y bonapartistas: los gobiernos llamados democráticos se encarnizan también contra nuestro movimiento y nuestros camaradas; en Marruecos, en China, en América Latina, en Francia, en los Estados Unidos, en todas partes, nuestros camaradas son objeto de las persecuciones policíacas. En España, mientras que las bandas de mercenarios de Franco asesinan en las trincheras republicanas a los mejores combatientes, sin distinción de partidos, el gobierno de Negrín va de caza contra los militantes revolucionarios más experimentados, si no los abandona simplemente en manos de los agentes a sueldo de Stalin. A los heroicos bolchevique-leninistas españoles que combaten desde las filas republicanas a los bandidos fascistas o, en las prisiones de Negrín y de la Gepeu, sostienen sin desmayo el programa de la revolución socialista (¡única posibilidad de vencer a Franco!), a Grandizo Munis, a Carlini y a sus

²⁷⁹ Tomado de “Llamamiento a favor de los presos y víctimas de la lucha de clases”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

compañeros les lanzamos el saludo de la Primera Conferencia Internacional de la IV Internacional.

En China, la situación es la misma que en España; nuestros camaradas, que se enfrentan desde las primeras filas del ejército chino al invasor japonés, son apuñalados por la espalda por los agentes de Chiang Kai-shek y de Stalin que preparan el terreno para un arreglo de traición con los bandidos imperialistas japoneses.

La IV Internacional inclina su bandera sin mancha ante la tumba todavía fresca de nuestros heroicos camaradas que en estos dos últimos años han caído bajo las balas de Franco en España; bajo el hacha o en los campos de concentración de Hitler, en Alemania y Austria; en las prisiones y en las islas de deportación de Metaxas y Vargas, en Grecia y en Brasil, bajo los golpes de las dictaduras bonapartistas en Polonia, en China; bajo las balas y torturas estalinistas en la URSS, en España, en China, en Suiza, en Francia, etc.

¡Robert de Fauconnet, Aimé Pasque, Medeiros, Scalaio, Hans Freund, Isidor Fassner, Erwin Wolf, Ignace Reiss, Rossini, León Sedov, Rudolf Klement! ¡Vuestros nombres están inscritos en su bandera! Esa bandera saluda además a los jóvenes y oscuros revolucionarios que caen en Rusia asesinados por la Gepeu gritando: “¡Viva Trotsky!”.

Toda esa represión, todas esas torturas, todos esos asesinatos, no nos detendrán pues nuestra tarea está trazada por la historia, no por las medidas policíacas y de terror de los aparatos del estado, incluso del más poderoso y totalitario.

La Primera Conferencia Internacional del Partido Mundial de la Revolución Socialista dirige también sus saludos y su solidaridad a todos los militantes revolucionarios encerrados en las prisiones burguesas, en las prisiones fascistas y en las prisiones estalinistas.

La conferencia invita a todos los camaradas, simpatizantes y proletarios conscientes a poner en práctica sus sentimientos de solidaridad revolucionaria.

La salvación de la revolución socialista exige que los militantes experimentados se sientan apoyados por una solidaridad internacional efectiva y práctica.

El sacrificio de hoy es la garantía del triunfo de mañana. La revolución proletaria victoriosa, bajo la bandera de la IV Internacional, vengará a los camaradas caídos y arrancará de las prisiones a los militantes víctimas de la opresión capitalista y del terror fascista y estalinista.

Conferencia fundacional de la IV Internacional: *Carta a León Trotsky*²⁸⁰

3 de septiembre de 1938

Estimado camarada,

La Conferencia de Fundación de la IV Internacional le dirige sus más cálidos saludos.

La bárbara represión que se encarna sobre nuestro movimiento, y particularmente contra usted, no le ha permitido estar entre nosotros para aportar a nuestros debates la contribución del organizador de la insurrección de octubre, del teórico de la revolución permanente, y del continuador directo de Lenin.

El enemigo estalinista, fascista e imperialista, nos ha puesto particularmente a prueba. León Sedov, Erwin Wolf y Rudolf Klement han caído víctimas de la contrarrevolución estalinista. Ta Thu-thau sufre en las prisiones del imperialismo francés. Numerosos camaradas alemanes y griegos son torturados en las prisiones fascistas. Usted es objeto de permanentes intentos de asesinato. Pero todas esas persecuciones, aunque descargan sobre nosotros golpes muy dolorosos, no logran, en definitiva, otra cosa más que fortalecer nuestras convicciones en el valor del programa marxista, del que usted es para nosotros el principal intérprete desde la muerte de Lenin.

Por ello en nuestros saludos hay más que afecto al gran teórico actual del marxismo revolucionario. Hay la certeza de que los golpes del enemigo, por duros que sean, no impedirán que la doctrina de la revolución socialista devenga la realidad viva del mañana. La Conferencia de la IV Internacional marca un nuevo salto hacia delante de nuestro movimiento en la vía de la unificación, del refuerzo organizativo y del perfeccionamiento de su propaganda mediante la adopción del programa de transición. Expresamos la firme esperanza en que usted participará durante mucho tiempo en sus éxitos igual que participa en sus vicisitudes.

²⁸⁰ Tomado de “Carta a León Trotsky”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

Secretariado Internacional de la IV Internacional: *Sobre el grupo Molinier*²⁸¹

30 de septiembre de 1938

1.- Sobre la base de una carta formal del Partido Comunista Internacionalista (grupo La Commune-Molinier), pidiendo su admisión en las filas de la IV Internacional, se han entablado contactos entre una comisión especial designada por el Secretariado Internacional y una delegación de ese grupo. Esos contactos han sido suspendidos finalmente a causa del rechazo del grupo “La Commune”, con una respuesta categórica, a aceptar las propuestas precisas que el SI le había sometido a consideración, en particular la más importante y firme: la eliminación incondicional de Raymond Molinier de toda participación en la sección francesa de la IV Internacional y de la IV Internacional en general.

2.- Es necesario recordar que Molinier fue excluido por la Conferencia Internacional de 1936; por su conducta absolutamente incompatible con la pertenencia a una organización proletaria revolucionaria y; expresamente; por intento de uso del dinero obtenido a través de medios dudosos e incontrolables con el objetivo de imponer su control personal sobre la organización.

3.- Cuando en relación con la conferencia mundial recientemente celebrada, el PCI se dirigió de nuevo a la IV Internacional formulándole una solicitud de admisión, las instancias competentes decidieron clarificar esta cuestión de una vez por todas, aportando a su solución una voluntad clara y leal de lograrlo en un sentido positivo. Para llevar a buen puerto las negociaciones necesarias e imposibilitar las maniobras dilatorias, el SI decidió presentar una resolución de siete puntos precisos conteniendo las condiciones de la fusión entre las dos organizaciones. Preliminarmente se rechazaron las tentativas del grupo Molinier de comprometer al Secretariado Internacional en una “discusión general”, secretariado que pidió al grupo que precisase su actitud hacia la IV Internacional, las decisiones de sus conferencias y su disciplina. La delegación del PCI decidió entonces enviar una carta formal de solicitud de admisión en el conferencia declarando someterse a su disciplina.

4.- El SI respondió a esta carta con la siguiente resolución: “El SI, habiendo recibido la carta del PCI fechada el 14 de septiembre pidiendo su admisión en las filas de la IV Internacional, propone que la cuestión sea resuelta de la siguiente manera: 1) los miembros del PCI serán admitidos inmediatamente en el POI (sección francesa de la IV Internacional); 2) los miembros del PCI recibirán, antes del congreso, una representación adecuada en el Comité Central y en el Buró Político del POI; 3) la base de la unificación viene suministrada por las decisiones de la conferencia internacional, que son obligatorias para todos los miembros de la IV Internacional; 4) el caso personal de Molinier, habiendo sido decidido por la Conferencia Internacional de 1936, decisión que ni se ha sido cambiada ni modificada por la de 1938, hace que éste quede completamente al margen de la sección francesa unificada; 5) como miembros afiliados

²⁸¹ Tomado de “*Sobre el grupo Molinier*”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

al POI, los actuales miembros del PCI tendrán pleno derecho a participar en el próximo congreso del POI y en la preparación y discusiones que lo precederán; 6) los detalles organizativos de la fusión deben ser zanjados por el Comité Central Ampliado del POI (incluyendo la representación de los actuales miembros del PCI, y bajo control del SI); 7) todo el resto de cuestiones de divergencias políticas u organizativas deben ser resueltas en el marco de la sección francesa unificada, de acuerdo con las reglas normales que se relacionan con ello (resolución adoptada por el SI en su sesión del 16 de septiembre de 1938).

5.- En la primera reunión de la delegación del SI con los representantes del PCI estos expresaron el temor a represalias contra sus miembros en la sección francesa unificada. Para ofrecer garantías sobre esta cuestión, la delegación del SI expresó por escrito, bajo su única responsabilidad, su voluntad de añadir otro punto (el 8) a la resolución como sigue: “Una vez aceptada por el PCI la resolución del SI, el SI declara que se opone a que se tomen medidas disciplinarias contra ningún camarada sobre la base de dispuestas pasadas (Trent, Legrand, Lebrun, Busson, 18 de septiembre de 1938).

6.- En las discusiones que siguieron se hizo perfectamente evidente que el punto 4 (eliminación de Raymond Molinier) era el único punto contestado. La delegación del PCI pidió que se le ofreciesen garantías oficiales para la reintegración posible de Molinier en un futuro. Esta solicitud fue categóricamente rechazada porque el SI no tiene ningún poder para modificar una decisión de la conferencia internacional y porque la exclusión de Molinier se realizó sin condiciones. (Camaradas norteamericanos, miembros de la delegación del SI, declararon, bajo responsabilidad personal, que si Molinier aceptaba lealmente las decisiones concernientes a su caso, renunciando a toda participación directa o indirecta en la vida de la sección francesa y cambiando radicalmente su actividad y conducta personal, en esas condiciones intervendrían para que su caso personal fuese examinado ulteriormente por la organización internacional y ayudarían personalmente a su posible reintegración. Los camaradas norteamericanos señalaron que su declaración solo expresaba el sentimiento personal que sentían hacia todo camarada que se esfuerce sinceramente en rectificar su conducta y que su declaración ni tenía ni podía tener un carácter oficial).

7.- En este punto es en el que fracasaron las negociaciones. La delegación del PCI rechazó responder de forma categórica a las resoluciones del SI y propuso aceptarlas simplemente “como una base de discusión”. Bajo esas condiciones se rompieron las negociaciones, no teniendo claramente ninguna perspectiva de éxito. Está más claro que nunca que toda la cuestión del PCI y del diario *la Commune* no tiene ningún contenido político sino que, pura y simplemente, es la cuestión personal de Raymond Molinier y de sus asuntos financieros.

Las puertas de la IV Internacional siguen abiertas para los militantes del PCI que estén dispuestos a aceptar las resoluciones y a observar su disciplina, con la plena garantía de los derechos democráticos normales.

Pero para Raymond Molinier siguen cerradas.

Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional: *Manifiesto a los trabajadores del mundo entero*²⁸²

Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional (Partido de la Revolución Socialista Mundial)
Septiembre 1938

¡Trabajadores, explotados y pueblos coloniales del mundo entero!

La Conferencia de fundación de la IV Internacional (el partido mundial de la revolución socialista), que se ha celebrado en septiembre de 1938, os lanza este llamamiento urgente en estos momentos en que el mayor peligro amenaza a las masas del mundo entero y la causa de su emancipación de la esclavitud moderna. Estamos situados ante los horrores de una nueva guerra imperialista mundial. Creer que la guerra tendrá lugar entre naciones “pacíficas” y naciones “belicosas” es una monstruosa mentira, pues esa guerra es inherente al capitalismo por sí mismo y toda nación capitalista ha iniciado la loca carrera armamentística.

Es una monstruosa mentira decir que la guerra tendrá lugar entre países “democráticos” y países “dictatoriales” ya que las “democracias” ya son aliadas de numerosas dictaduras y, cuando la guerra estalle, sus primeras víctimas serán los derechos y las instituciones democráticas ya ampliamente minadas en los países “pacíficos”.

Es mentira afirmar que la guerra se entablará por la independencia nacional o la libertad de Checoslovaquia. Es un cruel engaño en el que Checoslovaquia ejerce el mismo papel que la “pobre Bélgica”.

Los imperialistas anglofranceses, que aplastan despiadadamente a los combatientes por la independencia en India, Siria, Túnez, Argelia, Palestina y en todas partes, sólo reconocen su “derecho independiente” a explotar a millones de esclavos a través del mundo.

¡Todas las clases dirigentes de los países capitalistas son unas salteadoras! Su guerra, a pesar de las pretensiones y consignas hipócritas, será una guerra de ladrones. No será una guerra obrera, sino que, por el contrario, los obreros, y en general los explotados, serán sus víctimas. No será una guerra a favor de la democracia, ya que la verdadera democracia para las masas sólo se podrá ganar en la lucha contra la dominación capitalista; e incluso los derechos democráticos de los que todavía gozan las masas sólo podrán preservarse y extenderse gracias a los métodos de la lucha de clases militante, revolucionaria, hacia el socialismo, como el ejemplo de España ha dejado claro.

Esta no será una guerra en interés de los obreros, pues los asaltos contra las conquistas sociales de los obreros franceses en junio de 1936, especialmente la semana de 40 horas, en nombre de la “defensa nacional”, dejan claro que la defensa de los intereses económicos y sociales más elementales de las masas (su pan de todos los días y su libertad) es incompatible con la defensa de la patria burguesa.

Hitler, que ha destruido todas las conquistas sociales de la clase obrera alemana y austriaca, lleva adelante la lucha en nombre del capitalismo alemán contra los intereses de los pueblos de Europa.

Junto a las amenazas de guerra, denunciamos que el enemigo principal permanece en su propio país. La clase obrera no tiene patria que defender excepto la que

²⁸² Tomado de “[Manifiesto a los trabajadores del mundo entero](#)”, en [Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional – Edicions Internacionals Sedov](#).

conquiste y domine. Ningún apoyo ni a los instigadores de guerra ni a las guerras imperialistas, ese es nuestro grito de guerra. ¡Continuación de la lucha de clases en todas las situaciones y utilización de la crisis de guerra para el derrocamiento de la dominación capitalista, es decir de la guerra y del mismo capitalismo!

El mundo capitalista está herido de muerte. En su agonía, exhala los venenos del fascismo y de la guerra totalitaria, que amenaza con reducir en todas partes a los obreros y campesinos a una nueva y horrible servidumbre y desencadenar las fuerzas de destrucción que arrasarán toda la civilización moderna.

En el medio de la abundancia y con un aparato de producción que, bien dirigido y organizado, podría cubrir sobradamente todas las necesidades actuales de la humanidad, el capitalismo condena a millones de hombres al paro, a miserables ayudas sociales o al hambre.

La clase dirigente, que sacudió anteriormente las cadenas del feudalismo en nombre de la democracia y la igualdad, combina ahora las más sombrías fuerzas de la reacción y los más abyectos elementos de los bajos fondos de la sociedad, para abolir todos los derechos democráticos conquistados a costa de la sangre del pueblo. Con el puñal y el látigo fascista quiere preservar su soberanía que todavía sobrevive a la victoria inexorable del socialismo.

El capitalismo es tan completamente incapaz de asegurar la prosperidad de las masas como de asegurar la paz. Desde la última “guerra que acabaría con todas las guerras” ha pasado menos de una generación y ya nos encontramos a las puertas de una nueva guerra mundial, infinitamente más espantosa que la precedente.

Una vez más se llama a los explotados a masacrarse mutuamente por sus respectivos amos imperialistas. Una vez más, las madres del pueblo son llamadas a hacer el papel de productoras de carne de cañón. Una vez más se hará de los campos y de las sangrientas trincheras y ciudades, tumbas devastadas para que los imperialistas preserven sus beneficios y sus colonias o adquieran nuevas.

El capitalismo ha quebrado. Sus relaciones sociales y sus límites nacionales estrangulan el desarrollo económico y social del hombre. Está más que maduro para la reorganización socialista. Su existencia prolongada no puede más que aumentar la miseria y el horror sin fin.

La humanidad sólo puede ser salvada de la nueva barbarie que la amenaza bajo la dirección de la clase obrera revolucionaria, campeona histórica y aliada de los campesinos sin tierra o abrumados bajo el peso de las deudas, y de los millones de esclavos coloniales negros, morenos y amarillos.

Pero hoy en día, la mayor tragedia del proletariado radica en el hecho que frenos paralizantes le impiden realizar su misión emancipadora, frenos menos potentes que los del mismo capitalismo, pero más sutil e insidiosamente fabricados y gracias a los cuales los partidos tradicionales del trabajo, la II y la III Internacional, lo han atado de pies y manos.

Los jefes de la II Internacional actúan como los agentes directos del imperialismo “democrático”, ayudándolo a atenuar los choques de la lucha de clases y esperando así preservar su posición en la declinante democracia capitalista. Los de la III Internacional, traicionando todos sus principios e ideales tradicionales, han sido convertidos en instrumentos de la burocracia soviética. Las dos viejas internacionales difieren ahora sobre todo en la medida en que difieren la burguesía anglo-franco-norteamericana y la camarilla estalinista dirigente.

En lugar de enviar el cadáver putrefacto del capitalismo al limbo de la historia, la socialdemocracia y el estalinismo se unen para cubrirlo de revoco y preservarlo. Hace ya mucho tiempo que han abandonado la lucha de clases. Ambos concentran todos sus

esfuerzos en arrastrar a la clase obrera a servir al capitalismo, en nombre de una “democracia” y de un frente popular maquillados, en lugar de destruir al monstruo. Apoyan la dominación de los pueblos coloniales por sus respectivos imperialismos y ofrecen su ayuda militar con el mismo objetivo.

De las viejas internacionales, ni una ni otra han sido capaces de organizar la resistencia proletaria al fascismo, en Alemania o en Austria. Incluso en España, donde el proletariado, al lado del cual nos mantenemos firmemente y con entusiasmo, ha demostrado su capacidad para luchar efectivamente contra la bestia fascista, los viejos partidos han minado su resistencia y han exterminado brutalmente a las fuerzas revolucionarias en la retaguardia de su propio frente, actuando como los agentes del imperialismo anglo-francés y de la burocracia de Moscú.

En realidad, abandonando la vigilancia de clase de los obreros, abandonando la independencia del movimiento obrero y subordinándolo a la burguesía “democrática”, han facilitado la victoria del fascismo, cuyo objetivo, que es aplastar al proletariado como movimiento independiente y como clase, es parcialmente alcanzado previamente por las viejas internacionales.

No menos traidor es el papel ejercido por la socialdemocracia y el estalinismo frente al peligro de guerra inminente. Más cínicamente que la II Internacional antes de la última guerra, cuando al menos adoptaba formalmente una posición antibelicista, las dos internacionales reclaman ahora la responsabilidad de conducir a las masas a la carnicería.

No tienen ni el deseo ni la posibilidad de organizar la lucha contra la guerra imperialista que se aproxima. Todo lo contrario, completamente corrompidos por el socialpatriotismo y enarbolando la bandera pirata del imperialismo “democrático”, los socialpatriotas ya actúan como sargentos reclutadores del imperialismo.

El papel que ejercen en la defensa de la URSS es también igualmente de pérfido. No defienden la gran revolución rusa, sino a la burocracia reaccionaria usurpadora. No ponen las bases de la sociedad socialista; minan los cimientos construidos por las masas rusas hace 20 años bajo la dirección de los bolcheviques.

Nosotros, la IV Internacional, leales defensores de la URSS contra todos sus enemigos, de dentro y de fuera, acusamos al estalinismo de haber sometido la vida económica del país a los intereses de la camarilla burocrática de la cúspide. Partidarios de la verdadera democracia proletaria, acusamos al estalinismo de haber privado a las masas soviéticas de todas las grandes libertades conquistadas con las armas en la mano.

La burocracia reaccionaria ha establecido en la URSS un régimen totalitario odioso gracias a un régimen sangriento de terror continuado, completado por los ataques de hampones contra los revolucionarios en el extranjero y la corrupción del movimiento obrero e intelectual. Este régimen desacredita el nombre del socialismo. Los pretendidos partidos comunistas no son otra cosa que agencias sobornadas por este régimen totalitario, cuyo único objetivo mundial es el mantenimiento del *statu quo* imperialista. La II Internacional difiere del estalinismo solamente por sus críticas puramente verbales y superficiales. El bonapartismo mina la revolución bolchevique.

El proletariado mundial no puede avanzar sin romper las cadenas que de nuevo lo atan a las viejas internacionales y a su política. El anarquismo, que demostró en España ser prisionero de su propia doctrina y que capituló frente a la burguesía en nombre del Frente Popular, no puede llegar a realizar esa ruptura. Igual de inútiles son los pequeños grupos centristas, unidos en el Buró de Londres, que se niegan a romper claramente con las viejas internacionales, tomando el camino de una lucha de clases consecuente, hacia el socialismo internacional revolucionario.

Los explotados de todo el mundo solamente pueden librarse del estancamiento y la derrota, y marchar adelante como sólida falange del futuro socialista, haciendo vivir las grandes tradiciones del marxismo revolucionario, rompiendo con la colaboración de clases, el socialpatriotismo y los curas de la sumisión en el movimiento obrero, y tomando el camino de una lucha de clases resueltamente agresiva, lanzando el asalto contra la fortaleza del capitalismo con las armas invencibles forjadas por nuestros grandes maestros, Marx y Engels, Lenin y Trotsky.

¡Esa es la ruta de la IV Internacional! Se sostiene sobre los fundamentos inquebrantables de los principios del marxismo-leninismo revolucionario. Se proclama orgullosamente la heredera y continuadora de la I Internacional de Marx, de la revolución rusa y de la Internacional Comunista de Lenin.

La IV Internacional no oculta sus objetivos. Su programa es conocido por la clase obrera. Es el programa de la oposición irreconciliable y de la lucha contra la injusticia, contra la explotación, contra la opresión.

En el actual período crucial (período de crisis vital para la clase obrera y la humanidad entera) la IV Internacional lanza, por encima de todo, un llamamiento a los obreros y a los pueblos oprimidos del mundo entero.

Especialmente a los obreros franceses y alemanes, que están amenazados por la destrucción mutua en interés del imperialismo, les decimos: odiáis al verdugo Hitler como el proletariado de todas partes. Como vosotros, estamos determinados a derrotar al fascismo y a todas las dominaciones opresivas.

Pero el fascismo no puede ser, y no será derrotado, por las bayonetas del imperialismo francés. Sólo la acción de clase independiente del proletariado pondrá fin a la odiosa dominación del fascismo.

Uníos en la lucha de clases sin respiro contra el fascismo y la guerra imperialista.

Uníos por la libertad de los pueblos coloniales, contra la tiranía de la dominación imperialista.

Uníos en la única guerra justa y sagrada, la guerra contra los opresores, contra los explotadores, contra sus pérfidos agentes en el movimiento obrero.

¡Viva la IV Internacional!

¡Viva la revolución socialista internacional!

Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional
(*Partido Mundial de la Revolución Socialista*)

Comité Ejecutivo de la IV Internacional: *Llamamiento a favor de la clase obrera española*²⁸³

3 de septiembre de 1938

La Conferencia de la IV Internacional desea afirmar su total solidaridad con los combatientes de España, sea cual sea su partido, que luchan con las armas en la mano contra las bandas criminales de Franco-Hitler-Mussolini.

Afirma su voluntad de hacer todo lo posible para romper el bloqueo instaurado por iniciativa del gobierno francés del Frente Popular, del gobierno inglés y del gobierno ruso, el 6 de agosto de 1936.

Recuerda con orgullo que la primera ayuda práctica efectiva en voluntarios, cuando los partidos del Frente Popular parloteaban sobre la neutralidad, fue aportada por las secciones de la IV Internacional, en particular la francesa y la belga. Saluda la memoria de sus militantes caídos en los primeros días de la lucha contra Franco, Robert de Fauconnet, miembro del Partido Obrero Internacionalista (POI), muerto en Huesca, Pasque, del Partido Socialista Revolucionario (PSR) belga, muerto en Irún, así como otros numerosos camaradas caídos, heridos o mutilados.

Entonces los obreros revolucionarios eran los dueños en las milicias, en las fábricas, en la retaguardia y en el frente. Hoy en día, los artesanos de las primeras victorias han sido encarcelados o son perseguidos. La burocracia de Stalin, aliada a los jefes socialistas, a los jefes “anarquistas” y a los burgueses, ha impuesto, a cambio de una ayuda material extremadamente precaria, la represión contra los “trotskystas” y contra los militantes anarquistas.

El objetivo que persigue el terror estalinoburgués es restaurar la propiedad burguesa y desposeer a los obreros de las conquistas de julio de 1936. La causa principal de la derrota radica en esa represión que decapita al ejército republicano.

¡Liberad a los mejores combatientes! ¡Liberad a los militantes del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) y de la Federación Anarquista Ibérica (FAI)! ¡Liberad a Munis, Carlini, antiguos milicianos y miembros de la IV Internacional! Solo piden retomar sus puestos en este combate, en la vanguardia de los ejércitos republicanos. ¡Combatientes obreros, imponed el cese de las provocaciones y persecuciones de Negrín-Stalin, importadas directamente de Moscú!

Al mismo tiempo que calumnian y persiguen a los revolucionarios en todo el mundo, los jefes del Frente Popular, responsables de bloqueo, no dejan de lanzar frases para adormecer el espíritu de lucha de los obreros.

La IV Internacional, al mismo tiempo que se esfuerza en organizar la solidaridad en todos los terrenos, proclama desde los inicios que la mejor ayuda eficaz que pueden aportar los obreros de todo el mundo a sus hermanos de España es la acción directa, organizada particularmente por los sindicatos de las industrias de guerra, transportes,

²⁸³ Tomado de “*Llamamiento a favor de la clase obrera española*”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

puertos, en el boicot a los envíos a los fascistas y en la huelga general para derrocar a los gobiernos del bloqueo.

La IV Internacional proclama que únicamente la victoria contra Franco puede abrir de nuevo las perspectivas de la revolución proletaria. Por ello, y a pesar de las provocaciones y persecuciones del gobierno Negrín-Stalin, y al mismo tiempo que combaten a ese gobierno de la derrota y la reacción, los obreros avanzados deben trabajar con todas sus fuerzas por la victoria de los ejércitos republicanos.

Trotsky: *El problema de la nueva internacional*²⁸⁴

11 de octubre de 1938

Entre los verdaderos marxistas, ni se discute ya la bancarrota de la Segunda Internacional y de la Tercera como organizaciones del proletariado mundial. La ex Internacional Comunista, siguiendo los pasos de la socialdemocracia, dejó de ser un instrumento de la emancipación de los trabajadores y de los explotados para pasar a ser un instrumento del imperialismo “democrático”. En este momento el problema de la nueva Internacional es el más importante que enfrenta la vanguardia del proletariado mundial.

En este número de *Clave* reproducimos diversos documentos referentes a la reciente conferencia mundial de la Cuarta Internacional o que reflejan la actividad de algunas de sus secciones. Esperamos que estos documentos provoquen un vivo intercambio de ideas entre los marxistas mexicanos y entre todos los de habla castellana. La nueva Internacional no se puede crear por medio de encíclicas. Cada paso adelante debe ser el resultado de la investigación científica, de la crítica abierta y de la discusión colectiva.

En el primer número de *Clave* reprodujimos el proyecto de tesis sobre el problema del desarrollo de Latinoamérica. Este proyecto fue preparado por el camarada Diego Rivera, hecho que no se mencionó en la revista. También es suyo el proyecto sobre los problemas mexicanos. Los editores, que concuerdan en general con dichas tesis, instan a sus lectores a prestarles especial consideración.

No publicamos *Clave* para entretenernos ni para que se proporcione una lectura fácil. El marxismo es una doctrina científica. Para dominarlo hace falta pensar constante y seriamente. Aconsejamos a los obreros más avanzados leer los artículos en sus reuniones; los que están más retrasados pueden invitar gente para que se los explique. La lectura de cada artículo tiene que provocar un intercambio de opiniones. Las conclusiones, observaciones críticas, preguntas y propuestas se pueden comunicar a los editores por escrito o verbalmente. Desde ya garantizamos que los editores considerarán atentamente toda sugerencia.

²⁸⁴ Tomado de “El problema de la nueva internacional”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo X, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 112-113.

Trotsky: *La fundación de la Cuarta Internacional*²⁸⁵

18 de octubre de 1938

Espero que esta vez les llegue mi voz y poder así participar en esta doble celebración de ustedes. Ambos acontecimientos, el décimo aniversario de nuestra organización norteamericana y el congreso de fundación de la Cuarta Internacional, son incomparablemente más dignos de la atención de los obreros que las gesticulaciones belicosas de los jefes totalitarios, las intrigas diplomáticas o los congresos pacifistas.

Los dos hechos pasarán a ser importantes hitos históricos.

Es necesario hacer notar que el surgimiento del grupo norteamericano de bolcheviques leninistas, debido a la valiente iniciativa de los camaradas Cannon, Shachtman y Abern,²⁸⁶ no fue un hecho aislado. Coincidió aproximadamente con el comienzo del trabajo internacional sistemático de la Oposición de Izquierda. Es cierto que la Oposición de Izquierda surgió en Rusia en 1923, pero la tarea regular a escala internacional comenzó con el Sexto Congreso de la Comintern²⁸⁷.

Sin que mediara un encuentro personal entre nosotros, llegamos a un acuerdo con los pioneros norteamericanos de la Cuarta Internacional, ante todo, sobre la crítica al programa de la Internacional Comunista. Y en 1928 comenzó el trabajo colectivo que después de diez años llevó a la elaboración del programa que recientemente adoptó nuestra conferencia internacional. Tenemos derecho a afirmar que en esta década fuimos persistentes, pacientes y honestos. Los bolcheviques leninistas, los pioneros internacionales, nuestros camaradas de todo el mundo, buscaban el camino de la revolución, como genuinos marxistas, no en sus sentimientos y deseos sino en el análisis de la marcha objetiva de los acontecimientos. Sobre todo nos guiaba la preocupación de no engañar a los demás ni a nosotros mismos. Investigamos seria y honestamente y encontramos algunas cosas importantes. Los hechos confirmaron tanto nuestros análisis como nuestros pronósticos. Nadie puede negarlo. Ahora es necesario permanecer fieles a nosotros mismos y a nuestro programa. No es fácil. Las tareas son tremendas, los enemigos innumerables. Sólo tenemos derecho a dedicar tiempo y

²⁸⁵ Tomado de “La fundación de la Cuarta Internacional”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo X, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 119-122. El 18 de octubre Trotsky grabó un discurso en el que evaluó la Conferencia de Fundación de la Cuarta Internacional; la grabación se pasó en una reunión masiva en Nueva York, realizada diez días después para celebrar el acontecimiento y el décimo aniversario del movimiento trotskysta norteamericano.

²⁸⁶ Max Shachtman (1903-1972) y Martin Abern (1898-1949) fueron dirigentes del Partido Comunista Norteamericano y cofundadores del movimiento trotskysta de ese país. En 1940 rompieron con el Socialist Workers Party por sus diferencias con éste sobre la defensa de la Unión Soviética y formaron el Partido Obrero. En 1958 Shachtman entró al Partido Socialista.

²⁸⁷ El Sexto Congreso de la Comintern se reunió en 1928, cuatro años después del Quinto Congreso. Trotsky estaba exiliado en Alma Ata y no pudo concurrir. Sin embargo, su “Proyecto de programa de la Internacional Comunista, una crítica de los fundamentos”, circuló clandestinamente y cayó en manos de varios delegados extranjeros, entre ellos de James P. Cannon, del Partido Comunista Norteamericano. Este fue el primer documento programático de la Oposición de Izquierda que vieron muchos comunistas extranjeros. La mayor parte de los primeros cuadros de la Oposición de Izquierda Internacional se ganó en esa época. [Ver en estas mismas *Obras Escogidas* que publicamos en [Edicions Internacionals Sedov: La Internacional Comunista después de Lenin](#). EIS]

atención a la celebración de este aniversario en la medida en que las experiencias pasadas nos sirvan para prepararnos para el futuro.

Queridos amigos, no somos un partido igual a los demás. No ambicionamos solamente tener más afiliados, más periódicos, más dinero, más diputados. Todo eso hace falta, pero no es más que un medio. Nuestro objetivo es la total liberación, material y espiritual, de los trabajadores y de los explotados por medio de la revolución socialista. Si no la hacemos nosotros, nadie la preparará ni la dirigirá. Las viejas internacionales (la Segunda, la Tercera, la de Ámsterdam, y podemos agregar también el Buró de Londres) están completamente podridas.

Los grandes acontecimientos que se ciernen sobre la humanidad no dejarán piedra sobre piedra de estas organizaciones que se sobreviven. Sólo la Cuarta Internacional mira con confianza el futuro. ¡Es el partido mundial de la revolución socialista! Nunca hubo un objetivo más importante. Sobre cada uno de nosotros cae una tremenda responsabilidad histórica.

El partido nos exige una entrega total y completa. Que los filisteos sigan buscando su individualidad en el vacío; para un revolucionario darse enteramente al partido significa encontrarse.

Sí, nuestro partido nos toma por entero. Pero en compensación nos da la mayor de las felicidades, la conciencia de participar en la construcción de un futuro mejor, de llevar sobre nuestras espaldas una partícula del destino de la humanidad y de no vivir en vano.

La fidelidad a la causa de los trabajadores nos exige la mayor devoción hacia nuestro partido internacional. El partido, por supuesto, también puede equivocarse. Con el esfuerzo común corregiremos los errores. Se pueden infiltrar en sus filas elementos poco valiosos. Con el esfuerzo común los eliminaremos. Las miles de personas que entren mañana a sus filas probablemente carezcan de la educación necesaria. Con el esfuerzo común elevaremos su nivel revolucionario. Pero nunca olvidaremos que nuestro partido es ahora la mayor palanca de la historia. Alejados de esta palanca, cada uno de nosotros no es nada. Con esta palanca en las manos, somos todo.

No somos un partido como los demás. No en vano la reacción imperialista nos persigue furiosamente. La camarilla bonapartista de Moscú la provee de asesinos a sueldo. Nuestra joven Internacional ya tiene muchas víctimas. En la Unión Soviética se cuentan por miles. En España por docenas. En otros países por unidades. En este momento los recordamos a todos con gratitud y amor. Sus espíritus continúan la lucha entre nosotros.

Los verdugos, llevados por su estupidez y su cinismo, creen posible atemorizarnos. ¡Se equivocan! Los golpes nos hacen más fuertes. La bestial política de Stalin no es más que una política desesperada. Pueden matar a algunos soldados de nuestro ejército, pero no atemorizarlos. Amigos, repitamos nuevamente en este día de celebración: *no nos pueden atemorizar*.

La camarilla del Kremlin necesitó diez años para estrangular al Partido Bolchevique y transformar al primer estado obrero en una siniestra caricatura. La Tercera Internacional necesitó diez años para abandonar su propio programa y convertirse en un cadáver maloliente. ¡Diez años! ¡Sólo diez años! Permítanme terminar con una predicción: durante los próximos diez años el programa de la Cuarta Internacional se transformará en la guía de millones de personas y estos millones de revolucionarios sabrán cómo dar vuelta al cielo y la tierra.

¡Viva el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos!

¡Viva la Cuarta Internacional!

Trotsky: *Discusión sobre América Latina*²⁸⁸

4 de noviembre de 1938

Trotsky: Varios camaradas nuestros han propuesto una discusión general sobre la situación política en México y en América Latina, en función del regreso del camarada Charles Curtiss²⁸⁹. Esta será una discusión de carácter general, con el único objetivo de informar a los camaradas sobre la situación.

Curtiss: *Pasé los últimos días tratando de poner un poco de orden y de unidad en mis apuntes. Conozco mejor la situación de México que la del resto de América Latina.*

Me parece que los camaradas en Puerto Rico, en Cuba, en México y en los otros países, hasta donde pude darme cuenta, abordan de manera muy mecánica los problemas de la revolución permanente. Toman una idea, la sacan de su contexto y pienso que esto es en parte el origen de las dificultades de las que ustedes escucharon hablar en la situación mexicana.

Ante todo, hay una incomprensión de la cuestión del salto por encima de las etapas. La literatura del movimiento revolucionario está redactada principalmente desde el punto de vista de los países industriales avanzados, y sólo comprendida a la luz de esos países. Así, por ejemplo, es como nuestros camaradas mexicanos comprenden esta cuestión de saltar por arriba las etapas. ¿Por qué en México no saltar las próximas etapas y llegar directamente a la de la revolución proletaria?

No se ha hecho ningún esfuerzo por considerar al movimiento desde el punto de vista de la realización de las tareas democráticas. No se tiene la costumbre de pensarlas de esta manera y se dio origen así a múltiples malentendidos e incomprensiones. Por ejemplo, es un verdadero problema en México, las relaciones entre la burguesía liberal y nuestro movimiento, la IV Internacional. Cuando se trata de corregir a los camaradas mexicanos, estos plantean la revolución permanente como una abstracción y retoman su cantinela: “El camarada Trotsky niega sus principios para México, porque quiere conservar su asilo”. No se expresa siempre así tan claramente, pero ese es el pensamiento de los camaradas.

Es fácil discutir contra esta idea utilizando el caso de China, ya que es muy similar. Nuestra actitud es en general idéntica en el caso de los otros países con problemas semicoloniales. Aquí los camaradas no leyeron particularmente y no están tampoco interesados especialmente en estos problemas. Lo que les interesa es lo que los golpea inmediatamente.

Hay que dar una explicación sobre las relaciones entre nuestro movimiento y el movimiento democrático general. Hay que poner el acento sobre el estudio de cada

²⁸⁸ Tomado de “[Discusión sobre América Latina](#)”, en [Escritos de León Trotsky-MIA sección en español](#). Contrastado con “Discussion sur l’Amérique Latine”, en Léon Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 19, Institut Léon Trotsky, París, 1985, páginas 129-143, de donde está traducido. Resumen estenográfico de una discusión en Coyoacán entre Trotsky, Curtiss y los guardias [norte]americanos de Trotsky.

²⁸⁹ Charles Curtiss que había residido en México era considerado como un especialista. Los guardias deseaban una información concreta sobre la situación política en México. Curtiss estuvo de nuevo en México después de algunos días.

caso concreto. Por ejemplo, si el socialismo se realizara en EE.UU., sería posible para todos los países el saltar estas etapas intermedias. Hay que tomar en cuenta todas las circunstancias particulares y tratar de analizarlas en un lapso de tiempo más corto.

Trotsky: Sobre la cuestión de la revolución permanente en los países coloniales...

Curtiss: *Un minuto más, si es posible: quisiera subrayar una cuestión suplementaria. La incompreensión de esta cuestión concreta por parte de los camaradas dirigentes provoca dificultades y obstáculos que nos vuelven prácticamente imposible en México abordar al movimiento de masas, al movimiento popular de forma general.*

Trotsky: Sí, yo creo que el camarada Curtiss tiene razón. La cuestión tiene una enorme importancia y el esquematismo en la fórmula de la revolución permanente puede convertirse, y se convierte cada tanto, en extremadamente peligrosa para nuestro movimiento en América Latina.

Que la historia pueda saltar etapas, es evidente. Por ejemplo, si se construye un ferrocarril en las selvas de Yucatán, es saltar etapas. Esto a nivel del desarrollo americano de las comunicaciones. Y cuando Toledano jura por Marx, también es saltar etapas, porque los Toledano de Europa, en tiempos de Marx, juraban por otros profetas. Rusia saltó la etapa de la democracia. No totalmente, la ha comprimido. Esto es bien conocido. El proletariado puede saltar la etapa de la democracia, pero nosotros no podemos saltar las etapas del desarrollo del proletariado.

Creo que nuestros camaradas, en México y fuera de él, tratan de manera abstracta, en lo que concierne al proletariado, e incluso a la historia en general, de saltar, ya no con las masas por encima de ciertas etapas, sino por encima de la historia en general, y sobre todo por encima del desarrollo del proletariado. La clase obrera de México participa y no puede más que participar en el movimiento, en la lucha por la independencia del país, por la democratización de las relaciones agrarias, etc. De este modo, el proletariado puede llegar al poder antes que la independencia de México esté asegurada y las relaciones agrarias reorganizadas. Entonces, el gobierno obrero podrá volverse un instrumento de resolución de estas cuestiones.

La sociedad latinoamericana, como toda sociedad (desarrollada o atrasada) está compuesta por tres clases: la burguesía, la pequeño burguesía y el proletariado. En la medida en que las tareas son democráticas en el amplio sentido histórico, son tareas democráticoburguesas, pero acá la burguesía es incapaz de resolverlas, como lo ha sido en Rusia y en China.

En este sentido, durante el curso de la lucha por las tareas democráticas, oponemos el proletariado a la burguesía. La independencia del proletariado, incluso en el comienzo de este movimiento, es absolutamente necesaria, y oponemos particularmente el proletariado a la burguesía en la cuestión agraria, porque la clase que gobernará, en México como en todos los demás países latinoamericanos, será la que atraiga hacia ella a los campesinos. Si los campesinos continúan apoyando a la burguesía como en la actualidad, entonces existirá ese tipo de estado semibonapartista, semidemocrático, que existe hoy en todos los países de América Latina, con tendencias hacia las masas.

Estamos en el período en que la burguesía nacional busca obtener un poco más de independencia frente a los imperialismos extranjeros. La burguesía nacional está obligada a coquetear con los obreros, con los campesinos, y tenemos ahora al hombre fuerte del país orientado a la izquierda como hoy en México. Si la burguesía nacional está obligada a abandonar la lucha contra los capitalistas extranjeros y trabajar bajo su tutela directa, tendremos un régimen fascista, como en Brasil, por ejemplo. Pero allí la burguesía es absolutamente incapaz de constituir su dominación democrática, porque,

por un lado tiene el capital imperialista, y por el otro, le tiene miedo al proletariado porque la historia, allí, saltó una etapa y porque el proletariado se volvió un factor importante antes que haya sido realizada la organización democrática del conjunto de la sociedad.

Incluso en estos gobiernos semibonapartistas democráticos, el estado necesita del apoyo de los campesinos y es gracias a su peso que disciplina a los obreros. Es más o menos lo que ocurre en México.

Ahora la IV Internacional reconoce todas las tareas democráticas del estado en la lucha por la independencia nacional, pero la sección mexicana de la IV compete con la burguesía nacional frente a los obreros, frente a los campesinos. Estamos en perpetua competencia con la burguesía nacional, como única dirección capaz de asegurar la victoria de las masas en el combate contra los imperialistas extranjeros. En la cuestión agraria, apoyamos las expropiaciones. Esto no significa, entendido correctamente, que apoyamos a la burguesía nacional. En todos los casos en que ella enfrenta directamente a los imperialistas extranjeros o a sus agentes reaccionarios fascistas, le damos nuestro pleno apoyo revolucionario, conservando la independencia íntegra de nuestra organización, de nuestro programa, de nuestro partido, y nuestra plena libertad de crítica. El Kuomintang en China, el PRM en México, el APRA en Perú²⁹⁰ son organizaciones totalmente análogas. Es el frente popular bajo la forma de un partido.

Correctamente apreciado, el Frente Popular no tiene en América Latina un carácter tan reaccionario como en Francia o en España. Tiene dos facetas. Puede tener un contenido reaccionario en la medida en que esté dirigido contra los obreros, puede tener un carácter agresivo²⁹¹ en la medida en que esté dirigido contra el imperialismo. Pero, apreciando el frente popular en América Latina bajo la forma de un partido político nacional, hacemos una distinción entre Francia y España. Pero esta diferencia histórica de apreciación y esta diferencia de actitud sólo están permitidas con la condición que nuestra organización no participe del APRA, el Kuomintang o el PRM, que conserve una libertad de acción y de crítica absoluta.

Hay que hacer también concretas las cuestiones de la toma del poder y del socialismo. La primera cuestión es la de la toma del poder por el partido obrero en México y en los otros países de América Latina. La segunda es la de la construcción del socialismo. Por supuesto, será más difícil construir el socialismo en México de lo que lo es en Rusia. Pero no está del todo excluido que los trabajadores mexicanos puedan tomar el poder antes que los obreros de Estados Unidos, si estos últimos continúan avanzando tan lentamente como hoy. Diría que es particularmente posible si el movimiento imperialista en Estados Unidos empuja a la burguesía a dominar a Latinoamérica. Latinoamérica es para los Estados Unidos lo que Austria y los Sudetes eran para Hitler.

²⁹⁰ El Kuomintang [Guomindang] era el partido nacionalista burgués chino fundado por Sun Yat Sen y utilizado por Chiang [Kai-shek]. El Partido Nacionalista Mexicano había sido fundado formalmente en 1928 bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR) por el general Plutarco Elías Calles. Cárdenas, quien dirigía su "izquierda" lo había reorganizado en 1938 y lo había rebautizado Partido de la Revolución Mexicana (PRM). [El APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) había sido fundada por el peruano Haya de la Torre como una formación nacionalista peruana con vocación continental.]

²⁹¹ Nota del Traductor: En la versión francesa, que hemos tomado como referencia, figura el término *agressive*, cuya traducción literal es agresivo. Hemos utilizado esta expresión, a pesar de que en otras tres traducciones al español de este artículo, figura el término progresivo. [Por parte de EIS respetamos la decisión del traductor; solo recordar que Trotsky opone este posible carácter 'agresivo' al contenido 'reaccionario' en otros lugares, como también que limita ese posible carácter 'agresivo' a la medida en que se enfrente al imperialismo. EIS]

Como primer paso en la nueva etapa del imperialismo [norte]americano, Roosevelt o su sucesor deberá mostrar el puño a Latinoamérica para asegurar su tutela económico-militar sobre ella y esto provocará un movimiento revolucionario (y pensamos que con más éxito) más decisivo que en China. En estas condiciones, los obreros de México pueden llegar al poder antes que los de Estados Unidos. Debemos alentarlos y empujarlos en esta dirección.

Pero esto no significa que construirán su propio socialismo. Deberán decidirse a combatir al imperialismo [norte]americano, lo que significa, que reorganizarán las condiciones agrarias de sus países y abolirán la péfida sociedad parasitaria que juega un rol tan grande en esos países, dándole el poder a los sóviets de obreros y campesinos y combatiendo contra el imperialismo. El futuro depende de los acontecimientos en Estados Unidos y en el resto del mundo.

Curtiss: Mientras que el camarada Trotsky hablaba, muchas preguntas que los camaradas se hacen, en Latinoamérica y en otras partes, me vienen a la mente.

Discutamos el caso de México. Hay dos problemas que están ligados. Al comienzo del movimiento aquí, yo creo que Morones²⁹² era la figura más importante. El argumento de Morones era que los trabajadores podrían tomar el poder en México, pero que no se arriesgarían a causa de la inevitable intervención militar de los Estados Unidos. Independientemente de su propia opinión sobre la necesidad del socialismo, Morones se ocupaba ante todo de sí mismo. Ahora encontramos el mismo problema, planteado a la inversa en El Popular, el diario de Lombardo Toledano. Y hubo un artículo en Machete, el órgano estalinista, que no estudié con cuidado, que planteaba la cuestión de manera idéntica, de saber si sería o no posible realizar el socialismo en México o llegar a la toma del poder por la vía pacífica. Creo que los obreros piensan un poco en esta cuestión, que está planteada en muchos artículos. Los nuevos socialistas están todos intrigados por esta idea.

La vía actual hacia la toma del poder parece tomar la forma del control sindical. Los sindicatos luchan por el control. Los matarifes, por ejemplo, amenazaron con hacer huelga para obtener el control de los mataderos. Los ferrocarriles están bajo administración obrera. No sé exactamente cuál es la situación en la industria del petróleo, pero hay aquí algún informe. Hoy, en un edificio de una compañía petrolera, hay un burócrata sindical que tomó el lugar de un antiguo directivo de dicha compañía.

Me parece que la cuestión de la democracia no es sólo una cuestión de la forma del estado, sino una cuestión candente en el movimiento obrero. Un problema concreto con el que se topan nuestros camaradas en México es el de encontrarse frente a la burocracia. Yo pensaba que la burocracia sindical en Estados Unidos no era buena, pero creo que tomó lecciones de la burocracia mexicana. Es una mano de hierro. Aquel que no obedece es excluido. El progreso de nuestro movimiento se tropieza con esta cuestión.

Existe una burocracia del estado y también una burocracia de los sindicatos, que según algunas opiniones, no están tan separadas en México. Es un problema que se vuelve muy agudo en estos dos terrenos. Pienso que la aplicación concreta del programa de transición en México deberá tener en cuenta estas leyes y estos contextos.

²⁹² Luis Napoleón Morones (1890-1964), antiguo tipógrafo, luego empleado de teléfonos, había sido el organizador del Congreso Nacional Obrero en 1916 y se convirtió en secretario de la Central Regional de los Obreros Mexicanos (CROM) en 1917, luego presidente en 1918. Se adhirió un tiempo al Partido Socialista que se convertiría en el Partido Comunista Mexicano. Había sido uno de los partidarios de Obregón, fundando para apoyarlo el Partido Laborista Mexicano (PLM) y había sido secretario de industria, de comercio y de trabajo bajo el gobierno de Calles de 1924 a 1928. Convertido nuevamente en dirigente de la CROM, fue exiliado, con Calles, por Cárdenas en 1936.

Luchar por el control obrero, luchar por la democracia en el movimiento sindical. Creo que hay que lanzar una consigna de milicias obreras armadas, no sólo contra la burocracia, sino para defender las conquistas de los trabajadores contra los burócratas sindicales.

Sobre la cuestión de ganar a los campesinos. Aquí, hemos descubierto que los maestros pueden jugar un papel clave... Los maestros y los ferroviarios son el eslabón entre el campesinado y los obreros de la ciudad.

Dos [cuestiones sobre las que desearía escuchar algunos comentarios] del camarada Trotsky. Primero, nuestra actitud frente a la expropiación del petróleo y la burocracia ascendente, y de su intento de hacer llevar el fardo a los obreros. Y segundo, la razón exacta del viraje a izquierda de Cárdenas, por qué tan decisivo y tan profundo, porque, de todos los presidentes, sin duda es Cárdenas quien ha ido más lejos frente al problema de la tierra.

Una observación sobre el APRA. Es una organización importante, pero financiada actualmente por el gobierno mexicano. Uno de los principales argumentos del APRA y sus dirigentes (y pienso que no es sólo un tema para nuestros camaradas de Latinoamérica sino también para nosotros en Estados Unidos) es el siguiente: dicen que no hay ninguna chance ni ningún interés en hacer algo con los obreros de los países desarrollados en el plano industrial, porque ellos no se interesan por los países coloniales. Pienso que los esfuerzos de los camaradas de la IV Internacional en los países avanzados para afrontar el problema de los países coloniales y semicoloniales le daría un rudo golpe al [argumento del] APRA.

Lankin²⁹³: Quisiera un poco más de información sobre la organización mexicana. ¿Cuántos miembros tiene? ¿Cuál es su composición? ¿Sus publicaciones, etc.?

Curtiss: Es difícil determinar el número exacto: estamos en la fase de la reorganización. La composición social: formada por dos niveles, maestros y obreros. Los obreros son en su mayoría de la construcción, no hay obreros industriales pero sí de la construcción²⁹⁴.

La publicación oficial es un diario, La IV Internacional. Tiene una excelente difusión. El grupo no tiene malas publicaciones, pero vende poco y la mayor parte la distribuye. Por supuesto, Clave, una nueva revista teórica, simpatiza con nuestras ideas. Desde el punto de vista de la teoría, hay un gran bache en la organización. Los maestros han leído muchas obras marxistas. La mayoría de los otros conoce muy poco de marxismo desde el punto de vista teórico. Se hicieron con éxito algunos intentos de educación, pero no a escala nacional.

Lankin: Ud. decía hablando de los sindicatos que si no se estaba de acuerdo con los dirigentes sindicales, se podía perder el trabajo. ¿Un dirigente sindical mexicano tiene ese poder sobre un grupo de trabajadores, como un funcionario de gobierno, o bien gozan de la misma democracia que nosotros, la que consideramos tener en Estados Unidos?

Curtiss: En todos los países de América Latina, los estatutos de los sindicatos son modelos perfectos de democracia, pero los dirigentes aplican métodos dictatoriales. Todos los sindicatos ofrecen muchas garantías, pero estas no valen nada.

²⁹³ Sol Lankin se había unido a las Juventudes Comunistas (YWL) en 1923 en Filadelfia y había sido el organizador de los jóvenes desocupados y de actividades deportivas. Fue excluido en noviembre de 1928 por sus actividades de opositor de izquierda. Aprendió luego el oficio de tapicero. Era un veterano obrero del SWP que había llegado como "guardia" y que colaboraba muy activamente en el secretariado.

²⁹⁴ Entre 1936 (su apogeo) e 1937 (su crisis) los efectivos de la sección mejicana pasaron de diversos centenares a una cuarentena.

Un dirigente puede excluir a quien quiere del sindicato, y el excluido se encuentra en una posición muy, muy desagradable. Incluso no vale la pena apelar la exclusión. La única apelación verdadera sería la de los puños. John L. Lewis, Green²⁹⁵ y todos nuestros otros dirigentes sindicales [norte]americanos no tienen nada que envidiar a la burocracia sindical mexicana.

Robinson²⁹⁶: Quisiera preguntar cómo tomó la sección mexicana de la IV Internacional la decisión de la conferencia que fue publicada en Socialist Appeal. ¿Cómo el Partido Comunista ha crecido recientemente? ¿Tiene éxito? ¿Se refuerza? ¿Cuáles son nuestras relaciones con él?

Curtiss: El Partido Comunista de México es una organización poderosa. Controla numerosos cargos públicos. Cuando nuestros compañeros llevan sus publicaciones a la oficina de correo, si estas caen en manos del Partido Comunista, jamás llegarán a destino. Los estalinistas de México están [a punto de] hacer una campaña por un total de 75.000 miembros. En Estados Unidos, hacen campaña por 100.000 efectivos. Esto puede darles una idea de la fuerza organizacional del PC. Sería erróneo sin embargo, considerarlo como un bloque irrompible.

La decisión del Congreso Internacional fue muy, muy mal tomada por los camaradas de ciudad de México, sobre todo del grupo Galicia. Provocó la aparición de numerosas tendencias y podemos encontrarnos con una organización más pequeña de la que imaginamos. Estos camaradas han tomado muy mal la decisión en cuestión. Aceptaron someterse, pero no sin protestas. La moción en ese sentido fue adoptada sólo con algunos votos en contra.

Trotsky: En lo que concierne a la evaluación del número de miembros del partido comunista con relación a su campaña por los 75.000, tengo muchas dudas. Las estadísticas políticas de México no son las más exactas del mundo. Por ejemplo, la CTM da la cifra de un millón de adherentes. Cuando pregunté a un antiguo responsable de la CTM si era exacta²⁹⁷, me respondió, “No, está exagerada”. -Y cuánto, ¿medio millón?- “No, cuarenta o cincuenta mil, sobre todo en lo referente a los obreros”.

Las cifras del partido comunista no son verdaderamente muy claras. Diego Rivera (y él conoce la situación) cree que el partido comunista es fuerte en ciudad de México. Creo que nos dijo que tenía más de 12.000 y no más de 14.000 miembros, entre 11.600 y 11.700 burócratas y de 2.000 a 3.000 obreros.

En lo que atañe a los burócratas, no se los puede considerar políticamente como auténticos miembros del partido. El dirigente oficial de los sindicatos es un comunista. Obliga a todos sus subordinados a ser comunistas. Si no asisten a una reunión, pueden sufrir un descuento salarial de hasta cinco días.

Los sindicatos en México están estatizados constitucionalmente. No se puede obtener un trabajo si no se es miembro de un sindicato, y los sindicatos burocráticos perciben las cotizaciones por medio del estado. En el caso de los maestros, por ejemplo, los dirigentes decidieron que cada maestro pagaría el 1,5% de su salario. El secretario de finanzas ordenó que ese 1,5% sea deducido por los sindicatos.

En el contexto general de la política mexicana, los sindicatos están ahora en una etapa muy interesante. Se puede constatar una tendencia general a su estatización. En los países fascistas, se encuentra la expresión extrema de esta tendencia. En los países

²⁹⁵ [William Green (1873-1952), sucesor de Gompers en la presidencia de la AFL, orgulloso de no haber hecho ni convocado jamás una huelga era, sin lugar a dudas, uno de los dirigentes obreros más conservadores de su época.

²⁹⁶ Robinson es un seudónimo del que ignoramos [completamente] a qué “guardia” [norte]americano [protegía].

²⁹⁷ R. García Treviño o Francisco Zamora.

democráticos, se transforma a los antiguos sindicatos independientes en instrumentos del estado. Los sindicatos en Francia están por transformarse en la burocracia oficial del estado. Jouhaux vino a México para proteger a los intereses franceses en el petróleo²⁹⁸, etc.

La causa de esta tendencia a la estatización es que el capitalismo en su declinación no puede tolerar sindicatos independientes. Si los sindicatos son demasiado independientes, los capitalistas empujan a los fascistas a destruirlos o buscan espantar a sus dirigentes con la amenaza fascista para encarrillarlos. Así Jouhaux fue encarrilado. No hay duda que, si él es el mejor de los republicanos, entonces Francia no establecerá un régimen fascista. Hemos visto en España a los dirigentes de los sindicatos más anarquistas convertirse en ministros burgueses en el transcurso de la guerra civil.

En Alemania y en Italia, esto se realizó de forma totalitaria. Los sindicatos están directamente integrados al estado, con los propietarios capitalistas. Sólo es una diferencia de grado, no de naturaleza.

Se puede observar que en México, como en los otros países latinoamericanos, se saltaron la mayor parte de las etapas del desarrollo. En México, esto comenzó con la integración de los sindicatos al estado. Hay una doble dominación. A saber, el capital extranjero, y la burguesía nacional o, como dice Diego Rivera, una subburguesía (una capa controlada por el capital extranjero y al mismo tiempo opuesta a los obreros). Un régimen semibonapartista entre el capital extranjero y el capital nacional, el capital extranjero y los trabajadores. Todo gobierno puede crear, en una situación similar, una posición en la que oscile, inclinándose unas veces hacia la burguesía nacional y los obreros, y otras veces hacia el capital extranjero. Para sujetar a los obreros, integran a los sindicatos al estado. Saltan igualmente por encima de las relaciones económicas, las etapas de desarrollo, es en este sentido por el que han expropiado el petróleo, por ejemplo, tomándolo del capital extranjero y no se lo han dado aún a los capitalistas nacionales. Si no lo distribuyen o no lo venden a la burguesía mexicana, es sobre todo porque tienen miedo de la lucha de clases de los obreros, y entonces prefieren dar los pozos de petróleo al estado. Crearon así un capitalismo de estado que no tiene nada que ver con el socialismo. Es la forma más pura de capitalismo de estado. Al mismo tiempo se integra a los obreros, a los sindicatos, que están ya estatizados. Se los incorpora, entonces en la administración de los ferrocarriles, de la industria petrolera, etc. para transformar a las direcciones sindicales en representantes del gobierno. El contra maestre es, al mismo tiempo, el representante de los obreros, de sus intereses en los papeles, pero en realidad es el representante del estado por encima de ellos. Y tiene el derecho, o mejor dicho, la posibilidad de quitar a los obreros toda posibilidad de trabajar porque, en nombre de la disciplina sindical, puede decidirlo según el interés de la producción.

En ese sentido, por supuesto, cuando decimos “control de la producción por los obreros”, esto no quiere decir control de la producción por los burócratas de los sindicatos estatizados, sino control por parte de los obreros de la propia burocracia y un combate por la independencia de los sindicatos frente al estado. En México es la tarea más importante: liberar a los sindicatos de la tutela del estado burgués, liberar a los obreros de la dictadura de los burócratas sindicales. Esta es la democracia obrera. Es necesario subrayar el hecho que hoy los sindicatos no pueden ser sindicatos democráticos en el antiguo sentido del término. Los imperialistas no pueden tolerarlo. En los viejos países, así como en México, son, ya sea instrumentos de la burguesía

²⁹⁸ Trotsky hace alusión aquí a la venida de Jouhaux a México, para el congreso sindical de septiembre de 1938, que fue unos pocos meses después de la nacionalización del petróleo y en donde el dirigente sindical francés había sostenido que no era cuestión de combatir el “imperialismo” sino únicamente al fascismo.

imperialista, ya sea organizaciones revolucionarias contra la burguesía imperialista. Por esto, nosotros comenzamos en México con consignas como independencia frente al estado, democracia obrera, libre discusión, etc. Pero sólo son consignas de transición, que conducen a consignas más importantes del estado obrero. Sólo se trata de una etapa que puede darnos la posibilidad de reemplazar a las direcciones actuales de los sindicatos por una dirección revolucionaria.

Los sindicatos no pueden ser independientes como en los buenos viejos tiempos en que la burguesía los toleraba porque podía darles una libertad mucho más grande. No es posible, a partir de ahora restablecer en los sindicatos la antigua democracia, tanto como no es posible restablecer la democracia en el estado. Es un desarrollo absolutamente paralelo.

En México, Lombardo Toledano no utiliza esta situación más que para asegurar su dominación sobre los trabajadores, al igual que todos los estados latinoamericanos lo utilizan para asegurar su propia dominación. Es una dominación semibonapartista, que se inclina hoy a la izquierda, mañana a la derecha, en función de la etapa histórica concreta en cada país. Pero aquí no podemos saltar etapas: no podemos decir a los obreros: “¡Denos la dirección y nosotros les mostraremos lo que hay que hacer!”

No hay ninguna duda que la IV Internacional es capaz de asegurar a los sindicatos una dirección revolucionaria en el curso de las etapas de transición en México. La IV Internacional defenderá esta etapa en México contra toda intervención extranjera. No es como en Francia o en Estados Unidos. Combatimos para que este país no sea colonizado, reducido a la esclavitud.

Pero, en tanto sección mexicana de la IV Internacional, este no es nuestro estado y debemos ser independientes frente a él. En ese sentido, no nos oponemos al capitalismo de estado en México; pero lo primero que reivindicamos, es nuestra propia representación de los trabajadores frente al estado. Tratar de apoderarse del estado de esta manera es totalmente idiota. No se puede tomar el poder por esta vía pacífica. Es un sueño de pequeño burgués.

Era el plan de Stalin con el Kuomintang y es a causa de esta idiotéz de Stalin que el Kuomintang gobierna hoy China. Entraremos en el Kuomintang, decía Stalin, luego eliminaremos con cortesía a la derecha, luego al centro, finalmente la izquierda. Así tomaremos el poder sin dificultad. Nosotros, desde la Oposición de Izquierda, subrayamos que la derecha del Kuomintang era imperialista. Tenía el ejército. No se puede tomar el poder sin oponerse a esta maquinaria. Si se está en manos del Kuomintang se está en las manos de los verdaderos dueños del país. Absolutamente.

El APRA afirma ahora que es el partido más revolucionario de Perú. Esto no es más que porque está en la oposición, pero incluso en la oposición, es más prudente que la administración Cárdenas. Hasta donde pude juzgar según la última carta programática del dirigente aprista, este partido está controlado por dirigentes ligados al capital extranjero. Tienen interés, como todos los generales reaccionarios, en construir una pandilla dominante como instrumento del capital extranjero, obrando, lo más posible, para el aumento del capital nacional.

Por supuesto, los intereses del capital extranjero y los del capital nacional no son siempre los mismos y entran a menudo en agudos conflictos. También es posible que, en condiciones favorables, el capital nacional se oponga a las exigencias del capital extranjero. En la época de la “política del buen vecino”²⁹⁹ de Roosevelt, Cárdenas ha evaluado las posibilidades de una intervención militar y ha logrado, en cierta medida, ganar algunas posiciones, comenzando por el capital inglés, luego el [norte]americano,

²⁹⁹ [La] política llamada del “garrote” de sus predecesores, Roosevelt había anunciado que la sustituiría por una política del “buen vecino” con todos los pueblos americanos.

y así sucesivamente. Parece que, ahora, comienza de nuevo a hacer concesiones. Alcanzó los límites de sus posibilidades.

La burguesía nacional tiene necesidad de un mercado interno y este último, es un campesinado más o menos satisfecho. Es por eso que la revolución agraria, sobre todo a expensas de los propietarios extranjeros, constituye una ganancia directa para la burguesía nacional. Los campesinos comprarán más productos y así sucesivamente. Esta política tiene un carácter político. No se ve bien al principio hasta dónde van sus límites. La administración no puede decir hasta qué punto la burguesía la va a tolerar, hasta qué punto la burguesía [norte]americana va a tolerarla o hasta dónde se puede ir sin una intervención británica, etc. De allí su carácter aventurero. A veces vacilante, otras veces saltarina y enseguida en retroceso.

Creo que nos es necesario combatir con la mayor energía la idea de que podemos apoderarnos del estado quitándole sus restos de poder. Es la historia del Kuomintang. En México, el poder está en manos de la burguesía nacional y no podemos tomarlo más que ganando a la mayoría de los obreros y una gran parte de los campesinos, y entonces, derrocando a la burguesía. No existe otra posibilidad.

El APRA dice que no tiene ningún interés en ir de la mano con los obreros de Estados Unidos, porque a ellos no les interesan las cuestiones coloniales, que lo mismo sucede con el proletariado europeo, etc. La verdadera razón de esta actitud es la búsqueda de la protección de la Casa Blanca. No se trata de un error ideológico, incluso de un error. Es un cálculo político de la burguesía nacional de Perú.

Saben que necesitan la confianza de la Casa Blanca, sobre todo de Wall Street³⁰⁰. Si triunfan en Perú, necesitarán la protección de Wall Street, como todos los actuales gobiernos de América Latina, y si se ligan a los obreros, para ganarlos para la lucha, esto significa que deberán romper toda relación con la Casa Blanca.

Durante algún tiempo, no alcanzaba a hacerme una idea clara del programa del APRA. Pero la última carta del jefe de este partido es clara. Dice que Estados Unidos es el guardián de la libertad latinoamericana; y si una potencia extranjera amenaza esta libertad, el APRA llamará inmediatamente a Estados Unidos y así sucesivamente. Ni una palabra sobre los obreros.

Es un partido frente popular. Un frente popular está incluido en el partido, como en toda combinación de esta naturaleza. La dirección está en manos de la burguesía y la burguesía teme a sus propios obreros. Por eso este partido, aunque sea suficientemente fuerte para tomar el poder por la revolución, tiene miedo de comprometerse en esta vía. No tiene ni el coraje, ni el interés de clase para movilizar a los campesinos y a los obreros y los reemplazará por maniobras militares o una intervención directa de Estados Unidos.

Por supuesto, no podemos entrar en un partido así, pero podemos constituir allí un núcleo para ganar obreros y separarlos de la burguesía. Pero en ninguna circunstancia debemos repetir la idiotez de Stalin con el Kuomintang en China.

Curtiss: Sobre la cuestión de la estatización de los sindicatos, pienso que uno de sus aspectos importantes es el National Labor Relations Board³⁰¹ establecido en EEUU, que perjudicó mucho el espíritu de combatividad de los obreros.

³⁰⁰ Wall Street: nombre de la calle de Nueva York donde se concentran las grandes firmas de negocios y de la bolsa.

³⁰¹ El National Labor Relations Board (NLRB) era uno de los organismos de gobierno nacidos de la política rooseveltiana del New Deal: “oficina para la reglamentación de las relaciones del trabajo“, era un organismo gubernamental de arbitraje que tenía como misión asociar a las direcciones sindicales a sus decisiones, en nombre de las necesidades de la sociedad.

Pienso que si tenemos que caracterizar la tendencia en México (el intento de realizar una paz teórica, una transición pacífica al socialismo), podría llamarse un sueño burocrático de los dirigentes sindicales que han obtenido por este método un trabajo agradable y fácil, lo que hace que esto les parezca el colmo de la marcha hacia el socialismo.

Trotsky: Sería bueno pedirles a nuestros camaradas de México que verifiquen las estadísticas del partido comunista. Diego Rivera estima que hay en realidad 12.000 miembros comprometidos en la campaña central por los 75.000. No exagera. El partido comunista no se atribuye a sí mismo más de 24.000 miembros.

Trotsky: *Hacia la formación de una organización juvenil revolucionaria*³⁰²

18 de noviembre de 1938

Trotsky: Creo que nadie puede proponer un programa y un método concretos para ganar a la juventud en esta situación crítica que se vive en el mundo y en Estados Unidos. No contamos con precedentes. En este terreno recién tenemos que empezar a experimentar. El hecho de que durante el año pasado la organización juvenil haya perdido más de un tercio de sus adherentes no es una catástrofe terrible pero demuestra que todavía no se han encontrado los métodos de trabajo adecuados. En el futuro tendrán que desplegar mucha iniciativa y no quejarse continuamente a la dirección central porque no les da las directivas necesarias. Creo que esta mentalidad es peligrosa. Se puede decir que todo pueblo tiene el gobierno que se merece. Lo mismo vale para el partido y la organización juvenil. Lo único que puede hacer el comité nacional es sintetizar la experiencia de los grupos locales. Creo muy importante que los comités locales del partido, al menos en la primera etapa, se dediquen más que la dirección central de Nueva York a la organización juvenil del lugar; ya que las condiciones en que se mueven son las mismas, los camaradas adultos pueden observar a los jóvenes y, sin pretender dirigirlos, aconsejarlos bien. Repito que no tenemos un programa ni un método definidos. No tenemos que cerrarnos a ninguna propuesta.

Pero podemos trazar algunos lineamientos generales. En el congreso internacional propusimos y fue aceptado el *Programa de Transición*, que reemplaza al viejo programa mínimo de la socialdemocracia y pretende terminar con el empirismo de nuestras secciones nacionales, que de vez en cuando inventaban una consigna sin contar con una perspectiva general ni con una combinación de consignas que lleven a la revolución socialista. La diferencia entre el programa mínimo y el de transición reside en que éste es una introducción a la revolución socialista. Esta introducción es necesaria en todos lados, especialmente en Estados Unidos, porque allí los obreros arrastran muy malas tradiciones conservadoras, etcétera; tenemos que comenzar donde estas tradiciones acaban e indicar el camino a la revolución socialista.

Pero el problema de la juventud es diferente, en el sentido de que, por un lado, no soporta el peso de esas pesadas tradiciones, pero por el otro su situación es más terrible, más aguda. Me refiero a la juventud proletaria, aunque la juventud burguesa también vive una situación terrible. Como lo demostró la experiencia europea, esta

³⁰² Tomado de “Hacia la formación de una organización juvenil revolucionaria”, en León Trotsky, *Escritos*, Tomo X, Volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, páginas 170-184. Copia taquigráfica sin corregir de una discusión con Nathan Gould, secretario nacional de la Liga Juvenil Socialista [Young People’s Socialist League, YPSL], poco antes de que se reuniera la convención nacional de esta organización, en noviembre de 1938. Por razones de seguridad Trotsky aparece en las actas con el pseudónimo “Cruz”. La YPSL había sido el grupo juvenil del Partido Socialista, pero la mayoría de sus miembros apoyó a la fracción de izquierda expulsada del PS en el verano de 1937, y se alió al Socialist Workers Party cuando éste se fundó a comienzos de 1938. La convención que estaba por reunir era la primera desde que la YPSL se había afiliado al SWP. En 1940 la mayoría de la YPSL, incluso Gould, se fue con Shachtman cuando éste rompió con el SWP.

crítica situación de la joven generación, unida a la falta de tradición, de educación sindical, de elecciones democráticas, a la no adhesión a ningún partido, la convierte en carne de cañón de los fascistas. ¿Qué demuestra esto? Que la juventud exige soluciones radicales. Creo que es un hecho muy importante que los jóvenes, a los que socialmente se transforma en parias, que no pueden sentir ninguna adhesión social o política al régimen, que son muy audaces por la sola razón de su corta edad, que no tienen tradiciones conservadoras, exijan soluciones radicales. ¿Quién brindará una dirección a esta juventud? ¿Nosotros o los fascistas? Ayer, medio en broma y medio en serio, propuse llamar a la organización “Legión de la Revolución Socialista”. Creo que no encontré el apoyo necesario. Ahora vuelvo a insistir: “Legión de la Revolución Socialista”. Es un programa. Decimos a la juventud, “nosotros derribaremos la sociedad existente. Crearemos una nueva sociedad. Ese es nuestro objetivo.” Eso no significa que desecharemos un programa transicional. La juventud es un sector aparte, que vive una situación propia. El mismo obrero joven tiene un estado de ánimo cambiante. En una oportunidad es muy radical, en otra un poco oportunista. De alguna manera tenemos que llegar a él, aunque sea organizando un baile. Pero temo que los estalinistas y los fascistas sean mejores bailarines que nosotros. Son más ricos y tienen más ventajas. Las nuestras no están en el terreno del baile, sino en el de la revolución socialista. Mejor dicho, somos la “Legión de la Revolución Socialista”. Nadie puede imitarnos. Ningún otro partido puede proclamarlo.

Se plantea el problema de la legalidad. Muchos pueden objetar que este partido puede caer inmediatamente bajo la ley que prohíbe las actividades antinorteamericanas. Sí, tenemos que tenerlo en cuenta y combinar en este plano el trabajo legal con el ilegal. Debemos darles a los futuros revolucionarios, e incluso al partido revolucionario, una explicación muy clara en el sentido de que la democracia es muy buena sin un Hauge, sin el nazismo alemán ni el fascismo italiano. Tenemos que defendernos. Ya vimos en Europa que apenas los obreros se aproximaban a la meta, el gran capital armaba a los fascistas. Tenemos que estar dispuestos a librar la batalla contra la reacción. Tenemos que prepararnos para una revolución. Jurídicamente no tenemos que prepararla como una revolución directa contra la democracia sino como una lucha contra las malas personas que no nos permiten utilizar la democracia para nuestra liberación. Pero repito que ésta es sólo una cuestión secundaria. Lo más importante es que somos la “Legión de la Revolución Socialista”.

No hago una propuesta concreta, pero creo que podríamos llamarla también la “Legión de Lenin, Liebknecht, Luxemburgo” las tres “eles”. No estaría mal como emblema. Este podría formar tres eles. Tal vez es demasiado personal. Habría que explicarlo a todo el mundo. Me parece mejor la “Legión de la Revolución Socialista”. Estoy seguro de que a Luxemburgo, Liebknecht y Lenin también les parecería mejor. Por supuesto, una organización de ese tipo tendría que contar con diversas organizaciones auxiliares.

La resolución habla sobre el idealismo y el entusiasmo contraponiéndolos al cinismo. No estoy seguro de si se trata de un cinismo genuino. A menudo es el cinismo imitado de un joven que lucha por la independencia, contra la tutela del aparato, etcétera. Posiblemente haya algunos cínicos verdaderos, pero si se quiere impulsar las tendencias idealistas hay que comenzar utilizándolas en nombre de la misma organización. Hagámosle sentir al joven obrero, desocupado, negro o judío que, por ser un perseguido, es miembro de la “Legión de la Revolución Socialista”. Creo que se sentirá muy bien. Ustedes tienen que lograr expresarlo. ¿Por qué no? Lo primero es una opinión clara, una expresión muy precisa del objetivo revolucionario.

Lo segundo es la democracia. Creo que es muy importante la democracia en esta organización. ¿Por qué? Porque está desapareciendo en todos los estados, los sindicatos y los viejos partidos revolucionarios. Sólo nosotros podemos permitirnos una genuina y honesta democracia, de modo que cualquier joven obrero o estudiante puede expresar abiertamente su opinión sin que inmediatamente se lo persiga. Una observación irónica por parte de quien goza de autoridad constituye también una persecución. Sólo podremos ganar nuevos miembros para la juventud y el partido con una inteligente y real democracia. Este problema se liga al de las relaciones entre el partido y la juventud. Está claro que la juventud no puede reemplazar al partido o ser su duplicado. Pero esto no significa que tengamos las posibilidades técnicas de impedir que la juventud trate de reemplazar al partido cada vez que piense que éste sigue una línea equivocada. No podemos implantar la autoridad del partido de golpe o por medio de una resolución.

Si los camaradas jóvenes viven dos, tres, cinco o diez experiencias que les demuestren que el partido es más sabio y experto se volverán más cautelosos en su oposición y más moderados en la forma de plantearla. Cualquiera que hable despreciativamente del partido sentirá inmediatamente alrededor suyo el vacío y la ironía y así se educará. Pero cuidado con ir a los camaradas jóvenes con una actitud por el estilo de: “Chicas y muchachos, ustedes hicieron muy bien en ponerse contra el Partido Socialista porque era un mal partido,³⁰³ pero nosotros somos un buen partido. No lo olviden. No tienen que oponerse a nosotros.” ¿Cómo se los puede convencer con una concepción tan general? Es muy peligroso. “¡Ustedes creen que es un buen partido, pero nosotros no!”

-Sí, estamos contra el vanguardismo cuando está dirigido contra nosotros.

Y ellos contestaran: “ustedes no son ni más ni menos que unos burócratas”. Es muy peligroso. Teóricamente es correcto, igual que la cuestión de la disciplina. La disciplina de hierro, la disciplina de acero, es absolutamente necesaria, pero si el aparato del partido juvenil comienza exigiendo esa disciplina desde el primer día corre el riesgo de quedarse sin el partido. Es necesario educar en la confianza en la dirección del partido y en el partido en general porque aquélla es sólo una expresión de éste.

Podemos equivocarnos ahora en dos sentidos, en el de la centralización, o en el de la democracia. Creo que en este periodo de transición tenemos que exagerar la democracia y ser muy, muy pacientes con el centralismo. Debemos educarlos para que comprendan la necesidad del centralismo. No estoy seguro si las pérdidas que sufrían no se han debido a la impaciencia centralista o a la falta de indulgencia hacia elementos que no tenían ninguna experiencia o sólo tenían la mala experiencia del partido socialista, que ni siquiera saben qué quieren. Responden: “ahora nos quieren ahogar pero con métodos bolcheviques genuinamente revolucionarios”. Se asustan y dicen: “no, nos vamos del partido”. No; estoy a favor de la democracia como base del centralismo, pero el centralismo en el vacío no puede crear una democracia sino sólo destruir la que existe.

Creo absolutamente necesario un censo del partido y de la juventud para saber con qué contamos, porque el término es también muy elástico; debemos tener especialmente claro cómo se agrupan por oficios, sindicatos, localidades, distritos,

³⁰³ Después de 1933 la radicalización comenzó a manifestarse en sectores de izquierda que surgían en los viejos partidos socialdemócratas. Trotsky propuso que la Liga Comunista Internacional entrara por un tiempo a los partidos socialistas para ligarse a la nueva juventud revolucionaria. A esta política se la llamó “el giro francés” porque se aplicó por primera vez en Francia en 1934. Los trotskistas norteamericanos del Workers Party (Partido Obrero) entraron al Partido Socialista en 1936; expulsados junto con otros izquierdistas en 1937, fundaron el SWP el día de Año Nuevo de 1938.

etcétera. Con un diagrama, el comité nacional puede actuar más claramente y con un mayor sentido de la oportunidad.

Si, por ejemplo, hay una tendencia de estudiantes que creen que ellos son los más adecuados para hacer la revolución, estoy a favor de que se proponga a cada uno de ellos como aspirante. Es posible que sea conveniente considerar el periodo de aspirante como un periodo de prueba, y que también se pueda pasar de miembro pleno a aspirante, especialmente por falta de valor o de abnegación. Si todo el mundo tiene claro que un militante no cumplió con sus obligaciones, y más aún si es la segunda o la tercera vez que sucede, entonces hay que decirle: “amigo, tiene que elegir entre abandonar la organización o pasar a aspirante”. Creo que la prueba tiene que durar seis meses, pero puede pasar nuevamente a militante si capta por lo menos a dos jóvenes obreros durante ese periodo.

Creo que debemos darles a todos los estudiantes la tarea y la obligación de ubicarse en el movimiento obrero en un plazo de seis meses y si no lo hacen pasarlos de nuevo a aspirantes. De ese modo comprenderán que estamos en un partido proletario ligado a la lucha de clases y no en un cenáculo de discusiones intelectuales. A este respecto tenemos que ser menos indulgentes.

En cuanto a las relaciones entre el partido y la juventud. No sé cuáles son sus planes para el nuevo comité nacional, pero para dejar clara mi posición propongo que si tienen que elegir otro de diecinueve miembros no pongan más de siete militantes del partido, es decir menos de la mitad. Los militantes del partido son militantes del partido. Si trabajan en la juventud no podemos darles el derecho de votar allí en contra de las decisiones del comité nacional. Por supuesto el comité nacional del partido no debe cometer el error de adoptar demasiado rápidas resoluciones obligatorias, especialmente si se refieren a la juventud, pero si se lo hace con la total aceptación del partido deben votar a favor del partido. Está absolutamente claro que tienen el deber de convencer a los otros doce y ganarlos para esta decisión. El partido no puede simplemente cambiar sus resoluciones.

También tengo algo que decir sobre la organización semimilitar. Es muy buena en los papeles pero no es fácil formarla. Está ligada al problema de la disciplina, la abnegación, etcétera. El principio es correcto, pero posiblemente ustedes tengan que proceder gradualmente, creando un verdadero grupo militar a partir de una militancia juvenil, sin que nadie esté obligado a adherirse inmediatamente ni a acatar su disciplina. Creo evidente que serán los primeros en aprender porque tienen espíritu de lucha. Se transformarán en los miembros modelo de la organización y a través de ellos se podrá educar a los demás.

El uniforme es también un problema de dinero. Ahora los estudiantes se resisten, pero si llegan a aceptarlo les va a resultar más fácil que a los obreros tener uno. No conozco las costumbres norteamericanas, pero un joven trabajador desocupado puede decir, “eso no es para mí”. Si ve a los magníficos muchachos bien vestidos y cantando, etcétera, puede hacerse a un lado, como el chico pobre frente a un cadete. Es un problema muy importante. Si se pudiera dar el uniforme a todo muchacho que desee pertenecer a la milicia sería diferente, pero muy bien puede suceder que algunos obreros se digan, “si entro estaré en una situación de inferioridad”. Hay que considerar el asunto desde todos los puntos de vista. También pueden servir una insignia, una corbata, una banda en el brazo, etcétera, y no son caras. Pero respecto al uniforme quisiera que me respondan al problema material, de dinero.

Rectifico lo que dije ayer sobre los métodos conspirativos. No es del todo correcto para la juventud. Se me observó ayer que se podía entender que me opongo a los métodos conspirativos en lo que hace a la correspondencia, el peligro de la GPU,

etcétera. Acentué un aspecto, es decir nuestra actividad dentro del partido comunista, de la juventud comunista, con los fascistas. Es muy importante pero no excluyente. No podemos impulsar a nuestra pequeña juventud a encarar inmediatamente una lucha contra las fuerzas unificadas del estado, los fascistas, la GPU, etcétera. Nadie propone eso. Pero sí es muy necesario para la lucha futura conocer muy bien a nuestros enemigos. Y no sólo teóricamente (lo que según mi opinión también hace falta) sino en concreto. La resolución de ustedes menciona este punto sólo al pasar. Se le dedica demasiado espacio al uniforme. Tenemos que poner énfasis en que para combatir a fuerzas tan poderosas hay que conocerlas desde la perspectiva del socialismo científico. Tenemos que conocerlas prácticamente, dónde están ubicadas, dónde están los cuarteles generales de los estalinistas, de los nazis, etcétera. Al llegar a una ciudad lo primero que hay que plantear es: “muéstrenme su estado mayor, su mapa marcado con círculos y alfileres alrededor de su pueblo, su ciudad, su condado, su estado, la ubicación de sus amigos y de sus fuerzas”. Es imprescindible para la educación militar. Hay que penetrar en todas las organizaciones enemigas y obtener cifras lo más exactas posible, analizar sus documentos para comprender las características de sus fuerzas, sus objetivos, etcétera. Ese es el trabajo del estado mayor del ejército. Lo tiene que realizar cada comité local de la organización juvenil.

Yo también cambiaría [...] *Unión* no está mal, pero posiblemente *Revolución* sea mejor³⁰⁴. Pero es una cuestión secundaria. Todas nuestras secciones euro-peas, Bélgica, Francia, etcétera, usan *Revolución*.

Pregunta: ¿No cree que si usamos la palabra “revolución” en el nombre de la organización podría servir de excusa para deportar a los extranjeros?

Gould: No conozco el aspecto legal, pero toda organización con conexiones en el extranjero tiene que proporcionar al gobierno los nombres y el número de sus militantes, su cantidad, y está sujeta a sufrir una investigación exhaustiva.

Me alegra que se discuta la cuestión de la nueva organización juvenil partiendo de que no tenemos posiciones tomadas en base a experiencias del pasado, que ahora se trata de experimentar, de aprender de las experiencias relativamente modestas que ya hayamos hecho. Pero no estoy de acuerdo con el planteo de que en la organización juvenil haya mucha tendencia crítica a la dirección central. Camaradas, la crítica la hacen todos los compañeros de base de todas las zonas. Es una falla de la que todos somos responsables, pero es un hecho. Lo atestigua la experiencia que hemos hecho con esta resolución. Toda nuestra perspectiva es estimular la iniciativa de las zonas, y la resolución lo señala extensamente: iniciativa, más autonomía de las zonas. Pero sin iniciativa de la dirección central a las direcciones zonales les resultaba imposible efectuar los cambios que todos sentíamos que eran necesarios; fue sólo con las directivas de la dirección central que empezamos a funcionar. Si hubiéramos sido testigos del funcionamiento del centro durante el año pasado no dudaríamos en criticarlo severamente.

Y a menos que se critique, repetiremos la experiencia del pasado.

Sobre el nombre de la organización, lo repito, no creo poder llegar a un acuerdo respecto a ese punto. No tengo una opinión definitiva, pero le dediqué mayor atención. Pero no creo que el nombre “Legión de la Revolución Socialista” sea atractivo para la juventud norteamericana. No creo que a ellos les convenga lo que nosotros pretendemos que les puede convenir. Puede servir como programa, pero inmediatamente se teñirá de matices que la juventud norteamericana considera foráneos. Esa es mi impresión, mi opinión. Pienso que tenemos que buscar un nombre que represente también un

³⁰⁴ *Challenge of Youth* (Reto a la juventud) era el periódico de la YPSL.

programa, que señale el carácter revolucionario de nuestro movimiento, su audacia, su resolución; pero debe ser un nombre aceptable para la juventud. Sin embargo, propondré este nombre en la convención y dejaremos que decidan los delegados. Que los delegados lo discutan y decidan, no como propuesta mía, por supuesto, porque yo no estoy de acuerdo, sino como uno más de los nombres sugeridos. Es mejor dejar que los delegados lo discutan y decidan. Estoy de acuerdo con el camarada Trotsky en que los estalinistas y los fascistas bailan mejor que nosotros y sus uniformes nos superan porque tienen mayores recursos; la resolución lo señala bien. Lo que ellos no pueden darle a la juventud, lo que sólo nosotros podemos darle, es el programa revolucionario y la lucha por ese programa para ganar a los jóvenes. Los demás aspectos son sólo expresiones exteriores del carácter combativo de la organización.

Ahora, sobre la cuestión de que en el comité nacional no haya más de siete camaradas miembros del partido. Como el mismo camarada Cruz lo dice, irónicamente tendría que ser así; pero impongamos ese método hoy, ese procedimiento mañana, y nos quedaremos sin dirección, porque todos los cuadros más avanzados son miembros del partido. Pregúntele a cualquier camarada de cualquier sección quiénes son los dirigentes de la juventud; señalará a los miembros del partido. Se debe a que aunque la organización juvenil no es ideal, todos sus militantes de vanguardia están en el partido. Además hay un punto de la resolución que establece que todos los miembros de la organización juvenil de más de veintiún años pasarán al partido. Ideológicamente es correcto y eventualmente se puede concretar. Pero no creo que sea útil para la organización ponerlo en práctica ya. Hay que hacerlo gradualmente, y lo mismo vale para el comité nacional.

La cuestión del dinero para el uniforme es un punto muy importante. Precisamente, la resolución no habla de un uniforme completo con pantalones, botas, etcétera, sino de uno muy simple: camisa, corbata, gorra, accesible financieramente al promedio de los jóvenes y que ellos aceptan con mucho entusiasmo. La camisa azul cuesta entre cincuenta centavos y un dólar, la corbata roja diez centavos, el sombrero entre quince y veinte centavos. Pero hasta ahora, siempre que un camarada no puede comprarlo, lo hace colectivamente la organización. Es totalmente realista desde el punto de vista monetario.

Y por fin, el problema de la educación. Es cierto; la resolución lo encara correctamente. No sólo ésta sino todas las cuestiones. Ustedes tienen el programa de acción, que señala muy detalladamente la manera de llevar a cabo esta resolución y sugiere métodos concretos para aplicarla. Nuestra organización juvenil necesita enormemente ser educada. Y, como ya lo señalé, ésa es una de las secciones más importantes del programa de acción. Y la futura organización se propone adoptarla.

Trotsky: “no somos una organización juvenil, somos una organización partidaria”. Entonces propongo que saquemos del comité nacional a los burócratas del partido y pongamos a elementos juveniles nuevos. “¡No! ¡No! ¡No! Eso es peligroso. La posibilidad de que la juventud se dirija sola es peligrosa.” Eso es burocratismo. El burocratismo es la falta de confianza en la limitada comprensión de las masas. Les aseguro que el comité nacional es la mejor universidad de la organización. Es muy importante. Si los siete son buenos maestros y del partido, esos siete serán los mejores y los otros doce serán buenas personas. Serán accesibles a los argumentos válidos, y en la próxima convención ustedes eliminarán a la mitad; resultará evidente que no son aptos. Pero los otros seis progresarán mucho y reemplazarán a los miembros eliminados. Creo que respecto de la educación y el desarrollo de la organización en la próxima convención tendremos que dar un giro muy brusco. Yo propondría sólo cinco miembros

del partido y catorce militantes de base de la organización juvenil, y les aseguro que sería excelente. Pero puedo hacer una concesión y repetir mi propuesta, siete y doce.

¿Cuál es actualmente la relación entre estos miembros del partido y la juventud? No hay en ella la menor elasticidad. El comité nacional decide qué va a hacer juventud es también un eslabón entre el comité nacional del partido y la base juvenil. Tenemos el segundo partido, una nueva edición del partido en una organización independiente de la juventud. Si son doce, la mayoría, seguramente reflejan mejor el espíritu juvenil que los principios del marxismo, pero si ustedes no son capaces de ganarlos para sus decisiones es porque éstas son malas, o demasiado prematuras para esta organización, y entonces hay que posponerlas. Es mejor postergar que dirigir por decisión burocrática. Es una propuesta muy, muy importante, más importante que todas las demás. Discutiendo con los camaradas, mencioné a veces que, cuando luchábamos contra el zarismo en la ilegalidad, cada vez que arrestaban a la dirección los presos pensaban que se había perdido todo. Pero cada vez que esto sucedía la organización avanzaba, porque los jóvenes eran buenos y capaces, pero estaban un poco oprimidos por la autoridad del comité ilegal, ya que nadie podía controlarlo. Estoy seguro de que nuestro problema principal es cómo renovamos la juventud a partir de la juventud.

Sí, la propuesta del nombre. Si ustedes tienen un nombre mejor, un nombre proletario, revolucionario, podrá provocar entusiasmo, pero no la revolución socialista. Creo que la revolución es atractiva para la juventud. “Legión de la Revolución Socialista” es un buen nombre. El camarada Gould promete proponerlo en la convención, pero no de la manera en que se propone un buen nombre. Sin embargo, yo quiero que usted lo proponga así, no como si fuera un mal nombre.

En cuanto al trabajo conspirativo, creo que hasta en los sindicatos, incluso en Minneapolis, se puede dar un vuelco que implique que los reformistas pasen a ser mayoría y expulsen a nuestros camaradas.

Debemos tener camaradas que no actúen abiertamente sino en la clandestinidad y puedan quedarse en caso de que haya expulsión. Es absolutamente necesario.

En cuanto a la educación, una etapa importante es acostumbrar a los compañeros a ser exactos en todo. Llegar puntualmente a las reuniones, dar cifras exactas, sin exageración, porque muy a menudo cuando faltan el entusiasmo y la actividad se los reemplaza con el fervor en la exageración de los números, las actividades, etcétera. Ello también forma parte de la educación marxista bolchevique.

Trotsky: *La Cuarta Internacional en Francia. Entrevista por CLR James*³⁰⁵

Abril de 1939

JAMES.- Sería agradable escuchar lo que el camarada Crux [Trotsky] piensa del fantástico ascenso de la combatividad de los obreros franceses y, paralelamente, del declive incontestable de vuestro propio movimiento en Francia durante el mismo período. En la conferencia de fundación³⁰⁶ se consagraron seis sesiones a la cuestión francesa y, en el último momento, aún se produjo una discusión sobre la resolución que se iba a presentar. Ello ya da una idea de las dificultades. C y S pensaban que se trataba exclusivamente de un problema de dirección y de organización. Blasco³⁰⁷ pensaba que los camaradas franceses eran capaces de analizar la situación política pero que eran incapaces de intervenir de forma activa en la lucha de las masas. Mi opinión personal es que tal estado de cosas es el resultado de la composición social del grupo, de su concentración en París y del interés predominante que le da a las cuestiones puramente políticas en detrimento de los problemas de las fábricas, aunque he podido observar a mediados de 1937 un gran cambio en este punto de vista. Creo, sin embargo, que se trata de una cuestión que exige reflexión y análisis serios [...]

CRUX (TROTSKY) [...] La cuestión es saber por qué no progresamos en función del valor de nuestras ideas [...]. No progresamos políticamente. Este hecho es la expresión del retroceso general del movimiento obrero en los últimos quince años. Cuando declina el movimiento revolucionario de forma general, cuando una derrota sigue a otra derrota, cuando el fascismo se extiende por el mundo entero, cuando el marxismo oficial se encarna en la más formidable máquina de engañar a los trabajadores, cae por su peso que los revolucionarios sólo pueden trabajar contra la corriente histórica general. Y ello cuando incluso sus ideas son tan inteligentes y exactas como se pueda desear. Porque las masas no se educan a través de los pronósticos o concepciones teóricas sino a través de la experiencia general de su vida. Esta es la explicación global: el conjunto de la situación está en contra nuestra. Es necesario que

³⁰⁵ Tomado de “[La Cuarta Internacional en Francia. Entrevista por CLR James](#)”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano – Edicions Internacionals Sedov](#).

³⁰⁶ La “conferencia de fundación” (solamente bautizada más tarde como “congreso”) de la IV Internacional se había realizado el 3 de septiembre de 1938 en la casa de Alfred Rosmer, en Périgny. Asistieron veinticinco delegados representando a once secciones nacionales. El principal organizador en el plano material fue Marc Zborowsky, conocido en el movimiento bajo el pseudónimo de “Etienne”, la mano derecha de León Sedov, hijo de Trotsky, en el Secretariado Internacional y en realidad agente de Stalin desde hacía años. La conferencia se celebró en el momento en que el movimiento trotskysta acababa de recibir duros golpes de la Gpeu: simbólicamente eligió para la presidencia de sus trabajos a tres víctimas (o presuntas víctimas con alguna verosimilitud) de este horror: el mismo León Sedov, Rudolf Klement y Erwin Wolff.

³⁰⁷ Blasco es el pseudónimo de Pietro Tresso. Antiguo secretario de la organización del PC clandestino se había convertido en uno de los dirigentes de la Oposición Internacional. Condenado en 1943 a diez años de trabajos forzados por un tribunal de Vichy, Blasco desaparecería bajo circunstancias aún no completamente dilucidadas pero verosímilmente porque su calidad como dirigente trotskysta había sido reconocida por jefes F.T.P. que le habían ayudado a evadirse de la prisión de Puy. Ver *Blasco (Pietro, la vida de un militante)* por Azzaroni, Pierre Naville e Ignacio Silone.

se produzca un giro en la toma de conciencia de clase, en las reacciones y sentimientos de las masas, un giro que nos dará la posibilidad de alcanzar un gran éxito político.

Recuerdo discusiones en 1927, en Moscú, tras el aplastamiento de los obreros chinos por Chiang Kai-shek. Lo habíamos predicho diez días antes y Stalin nos respondió con afirmaciones del género: “Borodin vigila”, “Chiang Kai-shek no puede materialmente traicionarnos”, etc. Ocho o diez días más tarde se producía la tragedia y nuestros camaradas expresaron su confianza: nuestro análisis era tan manifiestamente correcto que todo el mundo se daría cuenta y estábamos seguros que arrastraríamos al partido. Yo respondí que el estrangulamiento de la revolución china era mil veces más importante para las masas que todas nuestras predicciones. Nuestras predicciones podían convencer a un puñado de intelectuales que se interesasen en esos problemas pero no a las masas.

La victoria militar de Chang tenía que provocar, inevitablemente, un reflujo, una desmoralización, y no podía favorecer en nada a la progresión de una fracción revolucionaria.

Desde 1917 hemos conocido una larga serie de derrotas. Somos como gente que intentase escalar una montaña y que recibiese continuamente avalanchas de piedra y nieve. Se ha creado entre las masas, en Asia y en Europa, un sentimiento nuevo de decepción [...]. Ahora están profundamente descorazonadas. Es el sentimiento que prevalece entre los trabajadores, y ese es el motivo global de nuestras propias debilidades. No nos es posible situarnos al margen de la corriente histórica general, al margen de la disposición general de las fuerzas. La corriente va contra nosotros, eso está claro.

Recuerdo el período entre 1908 y 1913 en Rusia. En aquella época también estábamos nosotros en plena reacción. En 1905, sin embargo, teníamos a los obreros con nosotros, pero en 1908, e incluso en 1907, comenzó ya la gran reacción, el gran reflujo. Todo el mundo inventaba consignas y métodos nuevos para conquistar a las masas pero nadie lo lograba. Todo lo que se podía hacer en aquella época era formar cuadros, pero se fundían literalmente enseguida. Se producían numerosas escisiones, a derecha, a izquierda, hacia el sindicalismo, hacia otra parte... Lenin permanecía en París con un pequeño grupo, una secta. Sin embargo, mantenía la confianza pues sabía que muy pronto se abrirían posibilidades de recuperación. Es lo que ocurrió en 1913, año en el que se produjo una nueva oleada cuyo desarrollo rompió la guerra. Durante la guerra, en primer lugar reinó entre los obreros un silencio de muerte. La gente que se reunió en Zimmerwald estaba formada por elementos en su mayoría muy confusos. En lo más profundo de las masas, en las trincheras y en otros lugares, existía seguro un estado de ánimo nuevo, pero subterráneo de tal forma, aterrorizado de tal forma aún, que no podíamos ni esperarlo ni darle una expresión. Por ello el movimiento se sentía tan miserable e incluso la mayor parte de la gente que se había reunido en Zimmerwald iba a girar a la derecha durante los meses siguientes. No quiero descargarla de su responsabilidad personal, pero en esto también se precisa una explicación global: y ésta es que el movimiento zimmerwaldiano tenía que nadar contra la corriente.

Nuestra situación es incomparablemente más difícil que la de ninguna otra organización en ninguna otra época. Tenemos que soportar el peso terrible de la traición de la Internacional Comunista que se levantó, precisamente, contra la traición de la II Internacional. La degeneración de la III Internacional se ha producido tan rápidamente y de forma tan inesperada que la misma generación que nos escuchó hace tiempo anunciar su formación es la que tiene que escucharnos ahora denunciar su traición. Y esos hombres recuerdan que ya escucharon todo eso una vez.

Hay que tener en cuenta también la importancia de la derrota de la Oposición de Izquierda en Rusia. Pues la IV Internacional está ligada por su nacimiento a la Oposición de Izquierda rusa, y las masas, por cierto, nos llaman los “trotskystas”. Se nos dice: “Trotsky quiere tomar el poder. Pero ¿Por qué lo ha perdido?” Es evidentemente una cuestión de fondo. Tenemos que empezar respondiendo a ello explicando la dialéctica de la historia, de la lucha de clases: toda revolución engendra una reacción. Max Eastman ha escrito que Trotsky le concedía demasiada importancia a la doctrina y que, si hubiese tenido más sentido común, no hubiese perdido el poder. Efectivamente, no hay nada en el mundo más convincente que el éxito, y nada más repulsivo, sobre todo para las amplias masas, que una derrota.

Es necesario, pues, añadir la degeneración de la Internacional Comunista, por una parte, y, por otra parte, la terrible derrota de la Oposición de Izquierda en Rusia, seguida de su exterminio. Estos hechos son mil veces más convincentes para la clase obrera que nuestro pequeño diario, incluso si alcanza la tirada fantástica de cinco mil ejemplares de nuestro *Socialist Appeal*³⁰⁸. Estamos a bordo de un frágil esquife en medio de una terrible corriente. A bordo de cinco o seis barcos, uno naufraga y enseguida se dice que es culpa del piloto. Pero la verdadera razón no radica ahí. La verdad es que la corriente es demasiado fuerte. He ahí la explicación más general, la que nunca debemos olvidar si nosotros, la vanguardia, no queremos caer en el pesimismo o el desánimo. Pues este ambiente marca a todos los grupos que se reúnen alrededor de nuestra bandera. Hay elementos valerosos a los que no les gusta ir contracorriente: es su carácter. Hay gente inteligente que tiene mal carácter, que nunca ha sido disciplinada y que siempre ha buscado una tendencia más radical o más independiente: han encontrado la nuestra. Pero tanto unos como otros son siempre más o menos *outsiders*, al margen de la corriente general del movimiento obrero. Su gran valor tiene, evidentemente, su lado negativo pues quien nada contra la corriente no puede estar ligado a las masas. También la composición social de un movimiento revolucionario que comienza a construirse no es de predominancia obrera. Los intelectuales son los primeros descontentos con las organizaciones existentes. En todas partes también hay muchos extranjeros que, en su propio país, no se hubieran mezclado tan fácilmente con el movimiento obrero. Un checo será más fácilmente miembro de la IV Internacional en Méjico o en los Estados Unidos que en la misma Checoslovaquia. Y lo mismo sirve para un francés en los Estados Unidos. Pues la atmósfera nacional ejerce una profunda influencia sobre los individuos.

Los judíos, por ejemplo, a menudo son a medias extranjeros, no asimilados del todo completamente: se adhieren voluntariamente a toda tendencia nueva, crítica, revolucionaria o a medias revolucionaria, sea en política, arte o literatura. Una tendencia revolucionaria novedosa, que va contra la corriente general dominante de la historia en un momento determinado, se cristaliza en primer lugar alrededor de hombres que están más o menos separados de la vida nacional, sea en el país que sea: es precisamente a causa de ellos por lo que es más difícil penetrar en las masas. Por supuesto que tenemos que criticar la composición social de nuestra organización y modificarla, pero también tenemos que comprender que no ha caído del cielo, que está determinada, por el contrario, tanto por la situación objetiva como por el carácter de nuestra misión histórica en este período.

Todo ello no quiere decir que podamos satisfacernos con tal situación. En Francia, por ejemplo, existe además a vieja tradición del movimiento obrero que no deja de tener relación con la composición social del país, sobre todo en el pasado: por una

³⁰⁸ Órgano de los trotskystas en los Estados Unidos.

parte una mentalidad pequeño burguesa (el individualismo) y por otra parte un *élan* [impulso], una extraordinaria capacidad de improvisación. Si se les compara en la época clásica de la II Internacional, se da uno cuenta que el partido socialista francés y la socialdemocracia alemana tenían en el parlamento el mismo número de diputados. Pero no era posible comparar las organizaciones. Los franceses sólo eran capaces de recolectar 25.000 francos, y además al precio de las peores dificultades, mientras que para los alemanes recoger medio millón no les planteaba problema alguno. Los alemanes tenían en sus sindicatos varios millones de obreros, los franceses algunos millones que no pagaban sus cotizaciones. Engels acaba con estas palabras una carta en la que había caracterizado a la organización francesa: “¡Y, como de costumbre, las cotizaciones no entran!”

Nuestra organización francesa sufre la misma enfermedad, la dolencia francesa tradicional, esa incapacidad para la organización y, por supuesto, al mismo tiempo la ausencia de condiciones que le permitiesen la improvisación. Además, en la medida en que Francia ha conocido un ascenso obrero, éste se ha producido en relación con el Frente Popular. En ese contexto, la derrota del Frente Popular ha constituido la prueba de que nosotros teníamos razón, como, anteriormente, con el exterminio de los obreros chinos. Pero una derrota es una derrota y se vuelve directamente contra las tendencias revolucionarias, al menos hasta que se produzca un nuevo ascenso a un nivel superior. Necesitamos prepararnos sobre todo y esperar un elemento nuevo, un factor nuevo en la configuración general de fuerzas.

En Francia hay camaradas, como Naville y otros, que se nos unieron hace quince, dieciséis años, cuando todavía eran gente joven. Ahora, sin embargo, son hombres maduros, y durante toda su vida consciente no han recibido más que golpes, sufrido derrotas, terribles derrotas, y se han acostumbrado. Aprecian mucho la justeza de sus concepciones, son capaces de buenos análisis, pero jamás han sido capaces de penetrar en las masas, de trabajar en su seno, jamás han podido aprender a hacerlo. Ahora bien, es terriblemente necesario mirar lo que pasa en las masas. Pero tenemos camaradas en Francia que son así [...]

¿Por qué hemos perdido hombres? Tras esas terribles derrotas mundiales el ascenso obrero en Francia se produjo en un nivel muy bajo, muy primitivo políticamente, bajo la dirección del Frente Popular. Todo el período del Frente Popular ha sido una especie de caricatura de nuestra revolución de Febrero. Es una vergüenza para Francia que, hace ciento cincuenta años, atravesó la más gran revolución burguesa del mundo, que su movimiento obrero haya tenido que pasar por una caricatura de la revolución rusa.

JAMES.- Entonces ¿usted no hace recaer toda la responsabilidad sobre el partido comunista?

TROTSKY.- Constituye un factor importante en la elaboración de la mentalidad de las masas y se puede decir, en efecto, que la degeneración del partido comunista ha sido un factor muy activo.

En 1914 los bolcheviques dominaban completamente el movimiento obrero. Las estadísticas más serias demuestran que, en vísperas de la guerra, los bolcheviques no representaban menos de las tres cuartas partes de la vanguardia obrera. Sin embargo, con el principio de la Revolución de Febrero, los elementos más atrasados, los campesinos, soldados e incluso antiguos obreros bolcheviques, se vieron atraídos por ese corriente frentepopulista. El partido bolchevique quedó reducido al aislamiento y muy debilitado. La corriente general estaba en un nivel político bajo pero era pujante y llevó, finalmente, a la Revolución de Octubre. Se trata de una cuestión de ritmos. En Francia, llegando tras todas esas derrotas, el Frente Popular atrajo a elementos que

tenían simpatías hacia nosotros en el plano de las ideas pero que estaban involucrados en el movimiento de masas y aún nos vimos más aislados que anteriormente, al menos durante algún tiempo.

Hay que tener en cuenta todos esos elementos. Puedo afirmar que muchos de nuestros dirigentes (¡atención, no todos!), sobre todo en las secciones más antiguas, se verán marginados del movimiento de las masas revolucionarias durante el nuevo giro y que aparecerán en la corriente revolucionaria nuevos dirigentes, una dirección fresca.

En Francia, la regeneración de nuestro grupo comenzó con la entrada en el partido socialista. Esta política no fue comprendida claramente por todos; nos permitió sin embargo ganar nuevos militantes. Desgraciadamente, esos novatos estaban acostumbrados a un medio amplio y, tras la escisión, se han desanimado un poco. En el fondo no estaban todavía suficientemente templados, no han podido mantenerse y han sido arrastrados por la corriente del Frente Popular. Es desagradable pero explicable [...]. No hay que olvidar que en Rusia perdimos nuestra primera revolución, la de 1905. Antes de 1905 teníamos una tradición de gran valor y espíritu de sacrificio, de fuerza. Después nos vimos reducidos al estado de miserable minoría, puede que de treinta a cuarenta hombres. Después vino la guerra...

JAMES.- ¿Con cuántos militantes contaba el partido bolchevique?

TROTSKY.- En 1910, con algunas decenas en todo el país. Había bastantes en Siberia pero no estaban organizados. La gente a la que Lenin podía llegar por carta o por un agente no era más de treinta o cuarenta personas. Nuestra tradición, las ideas que habíamos extendido entre la vanguardia obrera, constituían un extraordinario capital que debía ser utilizado, más tarde, durante la revolución, pero en aquella época estábamos completamente aislados. [...]

La Historia tiene sus propias leyes, muy potentes, ¡más potentes incluso que nuestras propias concepciones teóricas de la Historia! Hoy en día, en Europa, tenemos la catástrofe, el declive, el exterminio de todos los países. Ello pesa mucho sobre los obreros. Por una parte ven todas esas combinaciones diplomáticas, esos movimientos de armas y, por otra parte, a un grupo minúsculo con un pequeño diario que da las explicaciones. Ahora bien, el problema para ellos es que mañana serán movilizados, que puede que maten a sus hijos. Existe una enorme desproporción entre las tareas y los medios.

Si ahora estalla la guerra, y parece que va a estallar, en el primer mes perderemos dos tercios de los militantes que tenemos ahora en Francia. Serán dispersados, en primer lugar: los jóvenes serán movilizados; pero subjetivamente se mantendrán fieles al movimiento. En cuanto a aquellos que no sean ni arrestados ni movilizados y que se mantengan fieles (puede que tres o cuatro, no puedo decir cuántos) quedarán completamente aislados³⁰⁹.

³⁰⁹ La primera parte de esta profecía iba a cumplirse. La declaración de guerra, la movilización y la represión desatada a partir del pacto germanosoviético, incluso contra los grupos antiestalinistas, iban a decapitar a los grupos trotskystas. El PCI, privado de sus dirigentes, se reconstituía en la clandestinidad bajo la forma de "comité" (CCI) de algunas decenas de miembros. El POI también se reconstituía (a partir de sus propios restos y de los estallidos de la izquierda del PSOP) en julio de 1940, bajo la ocupación. *La Vérité* clandestina, reaparecida en agosto de 1940, publicaría setenta y tres números de los cuales cincuenta y cuatro impresos. El movimiento trotskysta se reunificaba en octubre de 1943 bajo la etiqueta de Partido Comunista Internacionalista (PCI). Pagaría un pesado tributo a la represión. De sus militantes de guerra no sobrevivirían más que un puñado de antiguos: gente como David Rousset e Iván Craipeau, dirigentes de las Juventudes antes de la guerra, ejercían casi de figura de patriarcas.

En definitiva, como lo predijo Naville cuando combatía contra la entrada en el PSOP, el movimiento trotskysta se mantuvo mejor que el PSOP. El único prolongamiento del cual bajo la ocupación fue el movimiento de *l'Insurge* que asoció temporalmente a hombres como Marcel Valière, antiguo secretario de la Federación Unitaria de la Enseñanza, y Gilles Martinet.

Solamente después de numerosos meses, la crítica y el disgusto comenzarán a manifestarse a gran escala y un poco en todas partes: entonces nuestros camaradas aislados, un herido en un hospital, un soldado en su trinchera o una mujer en su pueblo, sentirán que la atmósfera ha cambiado y pronunciarán atrevidas palabras. E incluso quien sea un camarada completamente desconocido en una sección parisina devendrá el líder de un regimiento, de una división, y se sentirá un dirigente revolucionario. Es característico de nuestro período.

No quiero decir con ello que haya que resignarse a la impotencia de nuestra organización francesa. Creo sinceramente que, si los camaradas estadounidenses nos ayudan, podemos ganar al PSOP y dar un gran salto adelante. La situación está a punto de madurar e insiste en que sepamos explotar esta ocasión. Si nuestros camaradas se dejan convencer de que es preciso girar, la situación cambiará. Nuestros camaradas estadounidenses deben volver a Europa y no contentarse con dar consejos. Junto al Secretariado Internacional hay que decidir que nuestra sección debe entrar en el PSOP³¹⁰. Éste cuenta con varios miles de miembros³¹¹. Para una revolución la diferencia no es enorme, pero para el trabajo de preparación de la vanguardia es considerable.

El PCI, por el contrario, se demostraría incapaz de inscribirse seriamente en la oleada revolucionaria de 1944-1945 y conoció, a partir de esta fecha, una escisión tras otra, perdiendo, especialmente en favor del “rassemblement démocratique révolutionnaire”, nacido muerto, la casi totalidad de los antiguos dirigentes del POI que se habían mantenido o que habían vuelto a él.

³¹⁰ James P Cannon, antiguo dirigente del PC de los Estados Unidos y secretario del *Socialist Workers Party*, organización trotskysta estadounidense, había ido a ofrecerles a los dirigentes del PSOP, en abril de 1939, subvencionar su diario *Juin 36*. La entrevista se celebró en París en presencia de Jean Rous. Pivert lo rechazó. (Guérin, *op cit*, página 278).

³¹¹ Según Daniel Guérin, el PSOP, cuyos dirigentes habían pensado primitivamente reclutar a una veintena de millares de adherentes, contaba en aquella fecha con entre 5.000 y 6.000 (*op cit*, página 271). El Secretariado Internacional, a invitación de Trotsky y con la participación de Cannon, zanjó la cuestión aprobando a la minoría Rous-Craipeau, cuyos miembros entraron individualmente en el PSOP. Votó una declaración: “La IV Internacional [...] no carga con la responsabilidad del POI y [...] ya no lo reconoce como sección.” La mayoría del POI, con Naville, colocada de esta forma fuera de la organización internacional, se desintegraría, sus miembros se unirían individualmente al PSOP en las semanas siguientes en vísperas de su estallido.

Trotsky: *Manifiesto de la Cuarta Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial*³¹²

Mayo de 1940

La Conferencia de Emergencia de la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista, se reúne en el momento inicial de la segunda guerra imperialista. Atrás quedó ya la etapa de intentos de aperturas, de preparativos, de relativa inactividad militar. Alemania desató las furias del infierno en una ofensiva general a la que los aliados responden igualmente con todas las fuerzas destructivas de que disponen. De ahora en adelante y por mucho tiempo el curso de la guerra imperialista y sus consecuencias económicas y políticas determinarán la situación de Europa y la de toda la humanidad.

La Cuarta Internacional considera que éste es el momento de decir abierta y claramente cómo ve esta guerra y a sus protagonistas, cómo caracteriza la política respecto a la guerra de las distintas organizaciones laborales y, lo más importante, cuál es el camino para lograr la paz, la libertad y la abundancia.

La Cuarta Internacional no se dirige a los gobiernos que arrastraron a los pueblos a la matanza, ni a los políticos burgueses responsables de estos gobiernos, ni a la burocracia sindical que apoya a la burguesía belicista. La Cuarta Internacional se dirige a los trabajadores y las trabajadoras, a los soldados y los marineros, a los campesinos arruinados y a los pueblos coloniales esclavizados. La Cuarta Internacional no tiene ninguna ligazón con los opresores, los explotadores, los imperialistas. Es el partido mundial de los trabajadores, los oprimidos y los explotados. Este manifiesto está dirigido a ellos.

Las causas generales de la guerra actual

La tecnología es hoy infinitamente más poderosa que a fines de la guerra de 1914 a 1918, mientras que la humanidad es mucho más pobre. Descendió el nivel de vida en un país tras otro. En los umbrales de la guerra actual la situación de la agricultura era peor que cuando estalló la guerra anterior. Los países agrícolas están arruinados. En los países industriales las clases medias caen en la ruina económica y se formó una subclase permanente de desempleados, los modernos parias. El mercado interno ha estrechado sus límites. Se redujo la exportación de capitales. El imperialismo realmente destrozó el mercado mundial, dividiéndolo en sectores dominados individualmente por países poderosos. Pese al considerable incremento de la población del planeta, el intercambio comercial de ciento nueve países del mundo decayó casi en

³¹² Tomado de “Manifiesto de la Cuarta Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial”, en *Años 30-40: materiales de la construcción de la IV Internacional* – Edicions Internacionals Sedov.

una cuarta parte durante la década anterior a la guerra actual. En algunos países el comercio exterior se redujo a la mitad, a la tercera o a la cuarta parte.

Los países coloniales sufren sus propias crisis internas y las de los centros metropolitanos. Naciones atrasadas que ayer todavía eran semilibres hoy están esclavizadas (Abisinia, Albania, China...)³¹³ Todos los países imperialistas necesitan poseer fuentes de materias primas sobre todo para la guerra, es decir, para una nueva lucha por las materias primas. A fin de enriquecerse posteriormente, los capitalistas están destruyendo y asolando el producto del trabajo de siglos enteros.

El mundo capitalista decadente está superpoblado. La admisión de cien refugiados extras constituye un problema grave para una potencia mundial como Estados Unidos. En la era de la aviación, el teléfono, el telégrafo, la radio y la televisión, los pasaportes y las visas paralizan el traslado de uno a otro país. La época de la decadencia del comercio exterior e interior es al mismo tiempo la de la intensificación monstruosa del chovinismo, especialmente del antisemitismo. El capitalismo, cuando surgió, sacó al pueblo judío del gueto y lo utilizó como instrumento de su expansión comercial. Hoy la sociedad capitalista en decadencia trata de expulsar por todos sus poros al pueblo judío; ¡entre dos mil millones de personas que habitan el globo, diecisiete millones, es decir menos del uno por ciento, ya no pueden encontrar un lugar donde vivir! Entre las vastas extensiones de tierras y las maravillas de la tecnología, que además de la tierra conquistó los cielos para el hombre, la burguesía logró convertir nuestro planeta en una sucia prisión.

Lenin y el imperialismo

El 1 de noviembre de 1914, a comienzos de la última guerra imperialista, Lenin escribió: “El imperialismo arriesga el destino de la cultura europea. Después de esta guerra, si no triunfan unas cuantas revoluciones, vendrán otras guerras; el cuento de hadas de ‘una guerra que acabará con todas las guerras’ no es más que eso, un vacío y pernicioso cuento de hadas...” ¡Obreros, recordad esta predicción! La guerra actual, la segunda guerra imperialista, no es un accidente; no es la consecuencia de la voluntad de tal o cual dictador. Hace mucho se la previó. Es el resultado inexorable de las contradicciones de los intereses capitalistas internacionales. Al contrario de lo que afirman las fábulas oficiales para engañar al pueblo, la causa principal de la guerra, como de todos los otros males sociales (el desempleo, el alto costo de la vida, el fascismo, la opresión colonial) es la propiedad privada de los medios de producción y el estado burgués que se apoya en este fundamento.

El nivel actual de la tecnología y de la capacidad de los obreros permite crear condiciones adecuadas para el desarrollo material y espiritual de toda la humanidad. Sólo sería necesario organizar correcta, científica y racionalmente la economía de cada país y de todo el planeta, siguiendo un plan general. Sin embargo, mientras las principales fuerzas productivas de la sociedad estén en manos de los trusts, es decir, de camarillas capitalistas aisladas; mientras el estado nacional siga siendo una herramienta manejada por estas camarillas, la lucha por los mercados, las fuentes de materias primas, la dominación del mundo asumirá inevitablemente un carácter cada vez más destructivo. Solamente la clase obrera revolucionaria puede arrancar de las manos de estas rapaces camarillas imperialistas el poder del estado y el dominio de la economía. Ese es el sentido de la advertencia de Lenin de que “si no triunfan unas cuantas

³¹³ Abisinia (Etiopía) y Albania habían sido ocupadas por Italia en 1935 y 1939 respectivamente, y China fue invadida por Japón primero en 1931 y nuevamente en 1937.

revoluciones” inevitablemente estallará una nueva guerra imperialista. Los distintos pronósticos y promesas que se hicieron entonces fueron sometidos a la prueba de los hechos. Se comprobó que era una mentira el cuento de hadas de “la guerra para acabar con todas las guerras”. La predicción de Lenin se convirtió en una trágica verdad.

Las causas inmediatas de la guerra

La causa inmediata de la guerra actual es la rivalidad entre los viejos imperios coloniales ricos, Gran Bretaña y Francia, y los ladrones imperialistas que llegaron retrasados, Alemania e Italia.

El siglo XIX fue la era de la hegemonía indiscutida de la potencia imperialista más antigua, Gran Bretaña. Entre 1815 y 1914 reinó, aunque no sin explosiones militares aisladas, la “paz británica”. La flota británica, la más poderosa del mundo, jugó el rol de policía de los mares. Esta era, sin embargo, es cosa del pasado. Ya a fines del siglo pasado, Alemania, armada con una moderna tecnología, comenzó a avanzar hacia el primer lugar en Europa. Allende el océano surgió un país aún más poderoso, una antigua colonia británica. La contradicción económica más importante que llevó a la guerra de 1914-1918 fue la rivalidad entre Gran Bretaña y Alemania. En cuanto a Estados Unidos, su participación en la guerra fue preventiva; no se podía permitir que Alemania sometiera el continente europeo. La derrota arrojó a Alemania a la impotencia total. Desmembrada, rodeada de enemigos, en bancarrota por las indemnizaciones, debilitada por las convulsiones de la guerra civil, parecía haber quedado fuera de circulación por mucho tiempo, sino para siempre. En el continente europeo el primer violín volvió temporalmente a las manos de Francia. El balance de la victoriosa Inglaterra después de la guerra resultó, en última instancia, deficitario: independencia creciente de los dominios, movimientos coloniales en favor de la liberación, pérdida de la hegemonía naval, disminución de la importancia de su armada por el gran desarrollo de la aviación.

Por inercia, Inglaterra todavía intentó jugar un rol dirigente en la escena mundial durante los primeros años que siguieron a la victoria. Sus conflictos con Estados Unidos comenzaron a volverse obviamente amenazantes. Parecía que la próxima guerra estallaría entre los dos aspirantes anglosajones a la dominación del mundo. Sin embargo, Inglaterra pronto tuvo que convencerse de que su fuerza económica era insuficiente para combatir con el coloso de allende el océano. Su acuerdo con Estados Unidos sobre la igualdad naval significó su renuncia formal a la hegemonía naval, que en la actualidad ya ha perdido. Su vuelco del libre comercio a las tarifas aduaneras fue la admisión franca de la derrota de la industria británica en el mercado mundial. Su renuncia a la política de “espléndido aislamiento” trajo como consecuencia la introducción del servicio militar obligatorio. Así se hicieron humo todas las sagradas tradiciones.

Francia también se caracteriza, aunque en menor escala, por una inadecuación similar entre su poderío económico y su posición en el mundo. Su hegemonía en Europa se apoyaba en una coyuntura circunstancial creada por la aniquilación de Alemania y las estipulaciones artificiales del Tratado de Versalles. Su cantidad de habitantes y sus bases económicas eran demasiado reducidas para asentar sobre ellas su economía. Cuando se disipó el encantamiento de la victoria salió a la luz la relación de fuerzas real. Francia demostró ser mucho más débil que lo que creían tanto sus amigos como sus enemigos. Al buscar protección se convirtió, en esencia, en el último de los dominios conquistados por Gran Bretaña.

La regeneración de Alemania en base a su tecnología de primer orden y su capacidad organizativa era inevitable. Ocurrió antes de lo que se pensaba, en gran medida gracias al apoyo de Inglaterra a Alemania en contra de la URSS, de las pretensiones excesivas de Francia y, más indirectamente, de Estados Unidos. Inglaterra, más de una vez, tuvo éxito en esas maniobras internacionales en el pasado, mientras era la potencia más fuerte. En su senilidad se demostró incapaz de dominar los espíritus que ella misma evocó.

Armada con una tecnología más moderna, más flexible y de mayor capacidad productiva, Alemania comenzó otra vez a competir con Inglaterra en mercados muy importantes, especialmente del sudeste de Europa y América Latina. En el siglo XIX la competencia entre los países capitalistas se desarrollaba en un mercado mundial en expansión. Hoy, en cambio, el espacio económico de la lucha se estrecha de tal manera que los imperialistas no tienen otra alternativa que la de arrancarse unos a otros los pedazos del mercado mundial.

La iniciativa de efectuar una nueva división del mundo proviene ahora, como en 1914, naturalmente, de Alemania. El gobierno inglés, que fue tomado desprevenido, intentó primero comprar la posibilidad de quedar al margen de la guerra con concesiones a expensas de los demás (Austria, Checoslovaquia). Pero esta política podría durar poco. La “amistad” con Gran Bretaña fue para Hitler solamente una breve fase táctica. Londres ya le había concedido más de lo que él había calculado conseguir. El acuerdo de Múnich, con el cual Chamberlain esperaba sellar una larga amistad con Alemania sirvió por el contrario para apresurar la ruptura. Hitler ya no podía conseguir nada más de Londres; la expansión ulterior de Alemania golpearía vitalmente a Gran Bretaña. Así fue como “la nueva era de paz” proclamada por Chamberlain en octubre de 1938 condujo en pocos meses a la más terrible de todas las guerras.

Los Estados Unidos

Mientras Gran Bretaña hacía todos los esfuerzos posibles, desde los primeros meses de la guerra, para apropiarse de las posiciones que la bloqueada Alemania dejó libres en el mercado mundial, Estados Unidos, casi automáticamente, desalojaba a Gran Bretaña. Los dos tercios de todo el oro del mundo se concentran en las arcas norteamericanas. El tercio restante sigue el mismo camino. El rol de banquero del mundo que jugó Inglaterra ya es cosa del pasado. Y en otros terrenos las cosas no andan mucho mejor. Mientras la armada y la marina mercante de Gran Bretaña están sufriendo grandes pérdidas, los astilleros norteamericanos construyen a un ritmo colosal los barcos que garantizarán el predominio de la flota norteamericana sobre la británica y la japonesa. Estados Unidos se prepara, evidentemente, para alcanzar el nivel de las dos potencias (una armada más poderosa que las flotas combinadas de las dos potencias que le siguen). El nuevo programa para la flota aérea se propone garantizar la superioridad de Estados Unidos sobre el resto del mundo.

Sin embargo, la fuerza industrial, financiera y militar de Estados Unidos, la potencia capitalista más avanzada del mundo, no asegura en absoluto el florecimiento de la economía norteamericana. Por el contrario, vuelve especialmente maligna y convulsiva la crisis que afecta su sistema social. ¡No se puede hacer uso de los miles de millones en oro, ni de los millones de desocupados! En las tesis de la Cuarta Internacional, *La guerra y la Cuarta Internacional*³¹⁴, publicadas hace seis años, se pronosticaba:

³¹⁴ Ver en esta misma obra página 107 y siguientes.

“El capitalismo de Estados Unidos se enfrenta con los mismos problemas que en 1914 empujaron a Alemania a la guerra. ¿Está dividido el mundo? Hay que redividirlo. Para Alemania se trataba de ‘organizar Europa’. Los Estados Unidos tienen que ‘organizar’ el mundo. La historia está enfrentando a la humanidad con la erupción volcánica del imperialismo norteamericano.”

El *New Deal* y la “política del buen vecino”³¹⁵ fueron los últimos intentos de postergar el estallido aliviando la crisis social con concesiones y acuerdos. Después de la bancarrota de esta política, que se tragó decenas de miles de millones, al imperialismo norteamericano no le quedaba otra cosa por hacer que recurrir al método del puño de hierro. Con uno u otro pretexto y con cualquier consigna Estados Unidos intervendrá en el tremendo choque para conservar su dominio del mundo. El orden y el momento de la lucha entre el capitalismo norteamericano y sus enemigos no se conocen todavía; tal vez ni siquiera Washington los sabe. La guerra con Japón tendría como objetivo conseguir más “espacio vital” en el Océano Pacífico. La guerra en el Atlántico, aunque en lo inmediato se dirija contra Alemania, sería para conseguir la herencia de Gran Bretaña.

La posible victoria de Alemania sobre los aliados pende sobre Washington como una pesadilla. Con el continente europeo y los recursos de sus colonias como base, con todas las fábricas de municiones y astilleros europeos a su disposición, Alemania (especialmente si está aliada con Japón en Oriente) constituiría un peligro mortal para el imperialismo norteamericano. Las titánicas batallas que se libran actualmente en los campos de Europa son, en este sentido, episodios preliminares de la lucha entre Alemania y Norteamérica. Francia e Inglaterra son sólo posiciones fortificadas que posee el imperialismo norteamericano del otro lado del Atlántico. Si las fronteras de Inglaterra llegan hasta el Rin, como lo planteó uno de los premiers británicos, los imperialistas norteamericanos podrían decir muy bien que las fronteras de Estados Unidos llegan hasta el Támesis. En su febril actividad de preparación de la opinión pública para la guerra inminente, Washington no deja de demostrar una noble indignación por la suerte de Finlandia, Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica... Con la ocupación de Dinamarca surgió inesperadamente la cuestión de Groenlandia, que “geológicamente” formaría parte del Hemisferio Occidental y, por feliz casualidad, contiene depósitos de creolita, indispensable para la producción de aluminio. Tampoco desprecia Washington a la esclavizada China, a las indefensas Filipinas, a las huérfanas Indias Holandesas y a las rutas marinas libres. De este modo las simpatías filantrópicas por las naciones oprimidas y hasta las consideraciones geológicas están arrastrando a Estados Unidos a la guerra.

Las fuerzas armadas norteamericanas, sin embargo, podrán intervenir con éxito solamente si cuentan con Francia y las Islas Británicas como sólidas bases de apoyo. Si Francia fuera ocupada y las tropas alemanas llegaran hasta el Támesis, la relación de fuerzas se volcaría drásticamente en contra de Estados Unidos. Todas estas consideraciones obligan a Washington a acelerar el ritmo, pero al mismo tiempo a plantearse el problema de si no se ha dejado pasar el momento oportuno.

Contra la posición oficial de la Casa Blanca se levantan las ruidosas protestas del aislacionismo norteamericano, que constituye sólo una variante distinta del mismo imperialismo. El sector capitalista cuyos intereses están ligados fundamentalmente al continente americano, Australia y el Lejano Oriente considera que, en el caso de una derrota de los aliados, Estados Unidos automáticamente obtendría para sí el monopolio de Latinoamérica y también de Canadá, Australia y Nueva Zelanda. En cuanto a China,

³¹⁵ La “política del buen vecino”, proclamada por el presidente de Estados Unidos Franklin Roosevelt, planteaba que Estados Unidos no recurriría más a las intervenciones armadas en Latinoamérica y el Caribe sino que funcionaría como un “buen vecino”.

las Indias Holandesas y el Oriente en general, toda la clase gobernante de los Estados Unidos está convencida de que, de todos modos, la guerra con Japón es inevitable en un futuro próximo. Con el pretexto del aislacionismo y el pacifismo, un sector influyente de la burguesía prepara un programa para la expansión continental de Norteamérica y para la lucha contra el Japón. De acuerdo con este plan, la guerra con Alemania por la dominación del mundo únicamente queda diferida. En cuanto a los pacifistas pequeñoburgueses del tipo de Norman Thomas y su fraternidad, son sólo los corifeos de uno de los planes imperialistas.

Nuestra lucha contra la intervención de Estados Unidos en la guerra no tiene nada en común con el aislacionismo y el pacifismo. Les decimos abiertamente a los obreros que el gobierno imperialista no puede dejar de arrastrar este país a la guerra. Las disputas internas de la clase gobernante son solamente alrededor de cuándo entrar a la guerra y contra quién abrir fuego primero. Pretender mantener a Estados Unidos en la neutralidad por medio de artículos periodísticos y resoluciones pacifistas es como tratar de hacer retroceder la marea con una escoba. La verdadera lucha contra la guerra implica la lucha de clase contra el imperialismo y la denuncia implacable del pacifismo pequeñoburgués. Sólo la revolución podrá evitar que la burguesía norteamericana intervenga en la segunda guerra imperialista o comience la tercera. Cualquier otro método es nada más que charlatanería o estupidez, o una combinación de ambos.

La defensa de la “patria”

Hace casi cien años, cuando el estado nacional todavía constituía un factor relativamente progresivo, el *Manifiesto Comunista* proclamó que los proletarios no tienen patria. Su único objetivo es la creación de la patria de los trabajadores, que abarca el mundo entero. Hacia fines del siglo XIX el estado burgués, con sus ejércitos y sus tarifas aduaneras, se transformó en el mayor freno del desarrollo de las fuerzas productivas, que exigen un campo de acción mucho más extenso. El socialista que hoy sale en defensa de la “patria” juega el mismo rol reaccionario que los campesinos de la Vendée, que salieron en defensa del régimen feudal, es decir, de sus propias cadenas³¹⁶.

En los últimos años, e incluso en los meses más recientes, el mundo vio con asombro con qué facilidad desaparecen del mapa de Europa los estados: Austria, Checoslovaquia, Albania, Polonia, Dinamarca, Noruega. Holanda, Bélgica... Nunca antes se transformó el mapa político con tanta rapidez, salvo en la época de las guerras napoleónicas. En ese entonces se trataba de estados feudales que habían sobrevivido y tenían que dejar paso al estado nacional burgués. Hoy se trata de estados burgueses sobrevivientes que deben dejar paso a la federación de pueblos socialistas. La cadena, como siempre, se rompe por su eslabón más débil. La lucha de los bandidos imperialistas deja tan poco espacio a los pequeños estados independientes como la lucha viciosa de los trusts y los cárteles a los pequeños manufactureros y comerciantes independientes.

A causa de su posición estratégica, a Alemania le resulta más provechoso atacar a sus enemigos fundamentales a través de los países pequeños y neutrales. Gran Bretaña y Francia, por el contrario, se benefician más cubriéndose con la neutralidad de los estados pequeños y dejando que Alemania con sus ataques los arrastre al campo de los aliados “democráticos”. El nudo de la cuestión no cambia por esta diferencia en los métodos estratégicos. Los pequeños satélites se hacen polvo entre las trituradoras de los

³¹⁶ Vendée es una provincia del suroeste de Francia que fue bastión del sentimiento contrarrevolucionario durante la Revolución Francesa.

grandes países imperialistas. La “defensa” de las patrias mayores hace necesaria la liquidación de una docena de países pequeños y medianos.

Pero lo que le interesa a la burguesía de los grandes estados no es en absoluto la defensa de la patria sino la de los mercados, las concesiones extranjeras, las fuentes de materias primas y las esferas de influencia. La burguesía nunca defiende la patria por la patria misma. Defiende la propiedad privada, los privilegios, las ganancias. Cuando estos sagrados valores se ven amenazados la burguesía inmediatamente se vuelca al derrotismo. Fue lo que ocurrió con la burguesía rusa, cuyos hijos, después de la Revolución de Octubre, lucharon y están dispuestos a luchar una vez más en todos los ejércitos del mundo contra su propia antigua patria. Para salvar su capital, la burguesía española pidió ayuda a Mussolini y Hitler contra su propio pueblo. La burguesía noruega colaboró en la invasión de Hitler a su país. Así fue y así será siempre.

El patriotismo oficial es una máscara que encubre los intereses de los explotadores. Los obreros con conciencia de clase arrojan despreciativamente esta máscara. No defienden la patria burguesa sino los intereses de los trabajadores y los oprimidos de su país y del mundo entero. Las tesis de la Cuarta Internacional afirman:

“Contra la consigna reaccionaria de la ‘defensa nacional’ es necesario plantear la consigna de la destrucción revolucionaria del estado nacional. Es necesario oponer a la locura de la Europa capitalista el programa de los Estados Unidos Socialistas de Europa como etapa previa en el camino a los Estados Unidos Socialistas del Mundo.”

La “lucha por la democracia”

No es menor el engaño de la consigna de la guerra por la democracia contra el fascismo. ¡Como si los obreros hubieran olvidado que el gobierno británico ayudó a subir al poder a Hitler y su horda de verdugos! Las democracias imperialistas son en realidad las mayores aristocracias de la historia. Inglaterra, Francia, Holanda, Bélgica se apoyan en la esclavización de los pueblos coloniales. La democracia de los Estados Unidos se apoya en la apropiación de las vastas riquezas de todo un continente. Estas “democracias” orientan todos sus esfuerzos a preservar su posición privilegiada. Descargan buena parte del peso de la guerra sobre sus colonias. Se obliga a los esclavos a entregar su sangre y su oro para garantizar a sus amos la posibilidad de seguir siéndolo. Las pequeñas democracias capitalistas sin colonias son satélites de los grandes imperios y se llevan una tajada de sus ganancias coloniales. Las clases gobernantes de estos estados están dispuestas a renunciar a la democracia en cualquier momento para conservar sus privilegios.

En el caso de la minúscula Noruega, se reveló una vez más ante el mundo la mecánica interna de la democracia decadente. La burguesía noruega apeló simultáneamente al gobierno socialdemócrata y a la policía, los jueces y los oficiales fascistas. Al primer impacto serio fueron barridos los dirigentes democráticos y la burocracia fascista, que inmediatamente encontró un lenguaje común con Hitler, se adueñó de la situación. Con distintas variantes según el país ya se había llevado a cabo el mismo experimento en Italia, Alemania, Austria, Polonia, Checoslovaquia y una cantidad de países. En los momentos de peligro la burguesía siempre pudo librar de trabas democráticas a su verdadero aparato de gobierno, instrumento directo del capital financiero. ¡Sólo un ciego contumaz puede creerse que los generales y almirantes británicos y franceses están librando una guerra contra el fascismo!

La guerra no detuvo el proceso de transformación de las democracias en dictaduras reaccionarias; por el contrario, lo está llevando a su conclusión ante nuestros propios ojos.

Dentro de cada país y en el plano mundial, la guerra fortaleció inmediatamente a los grupos e instituciones más reaccionarios. Pasan al frente los estados mayores generales, esos nidos de conspiración bonapartista, las fieras malignas de la policía, los patriotas a sueldo, las iglesias de todos los credos. Todos, especialmente el protestante presidente Roosevelt, halagan a la corte del Papa, el centro del oscurantismo y el odio entre los hombres. La decadencia material y espiritual siempre trae aparejadas la opresión policial y una demanda cada vez mayor de opio religioso.

Para lograr las ventajas que les proporciona el régimen totalitario, las democracias imperialistas encaran su propia defensa con una ofensiva redoblada contra la clase obrera y la persecución de las organizaciones revolucionarias. Utilizan el peligro de la guerra y ahora la guerra misma, primero y antes que nada, para aplastar a sus enemigos internos. La burguesía sigue invariable y firmemente la regla de que “el enemigo fundamental está dentro del propio país”.

Como sucede siempre, los más débiles son los que más sufren. En esta matanza de los pueblos los más débiles son los innumerables refugiados de todos los países, entre ellos los exiliados revolucionarios. El patriotismo burgués se manifiesta antes que nada en la manera brutal con que se trata a los extranjeros indefensos. Antes de que se construyeran campos de concentración para los prisioneros de guerra ya todas las democracias habían construido campos de concentración para los revolucionarios exiliados. Los gobiernos de todo el mundo, y especialmente el de la URSS, escribieron la página más negra de nuestra época por el tratamiento que infligen a los refugiados, los exiliados, los sin hogar. Enviamos nuestros más cálidos saludos a los hermanos presos y perseguidos y les decimos que no se desanimen. ¡De las prisiones y los campos de concentración capitalistas saldrá la mayor parte de los líderes del mundo del mañana!

Las consignas de guerra de los nazis

Las consignas generales de Hitler no son dignas de consideración. Ya hace mucho que se demostró que la lucha por la “unificación nacional” es una mentira, ya que Hitler convierte el estado nacional en un estado de muchas naciones, pisoteando la libertad y la unidad de los demás pueblos. La lucha por el espacio vital no es más que un camuflaje de la expansión imperialista, es decir de la política de anexiones y pillaje. La justificación racial de esta expansión es una mentira; el nacionalsocialismo cambia sus simpatías y antipatías raciales según sus consideraciones estratégicas. Un elemento algo más estable de la propaganda fascista es, tal vez, el antisemitismo, al que Hitler confirió formas zoológicas, poniendo al desnudo el verdadero lenguaje de la “raza” y la “sangre”: el ladrido del perro y el gruñido del cerdo. ¡Por algo Engels llamaba al antisemitismo el “socialismo de los idiotas”! El único rasgo verdadero del fascismo es su voluntad de poder, sometimiento y saqueo. El fascismo es la destilación químicamente pura de la cultura imperialista.

Los gobiernos democráticos, que en su momento saludaron en Hitler a un cruzado contra el bolchevismo, ahora hacen de él una especie de Satán inesperadamente escapado de las profundidades del infierno, que viola la santidad de las fronteras, los tratados, los reglamentos y las leyes. Si no fuera por Hitler el mundo capitalista florecería como un jardín. ¡Qué mentira miserable! Este epiléptico alemán con una máquina de calcular en el cerebro y un poder ilimitado en las manos no cayó del cielo ni ascendió de los infiernos; no es más que la personificación de todas las fuerzas destructivas del imperialismo. Gengis Kan y Tamerlane se les aparecían a los pueblos pastores más débiles como los destructores azotes de Dios, mientras que en realidad no expresaban otra cosa que la necesidad de más tierras de pastoreo, que tenían todas las

tribus, para lo cual saqueaban las áreas cultivadas. Del mismo modo Hitler, al conmovier hasta sus fundamentos a las viejas potencias coloniales, no hace más que ofrecer la expresión más acabada de la voluntad imperialista de poder. Con Hitler, el capitalismo mundial, arrojado a la desesperación por su propio impasse, comenzó a hundir en sus entrañas una afilada daga.

Los carniceros de la segunda guerra imperialista no lograrán transformar a Hitler en el chivo emisario de sus propios pecados.

Todos los gobernantes actuales comparecerán ante el tribunal del proletariado. Hitler no hará más que ocupar el primer puesto entre todos los reos criminales.

La preponderancia de Alemania

Sea cual fuere el resultado de la guerra, la preponderancia de Alemania ya quedó claramente demostrada. Indudablemente Hitler no posee ninguna “nueva arma secreta”. Pero la perfección de todas las armas existentes y la combinación bien coordinada de estas armas (sobre la base de una industria altamente racionalizada) confieren al militarismo alemán un peso enorme. La dinámica militar está estrechamente ligada con los rasgos peculiares de todo régimen totalitario; voluntad unificada, iniciativa concentrada, preparativos secretos, ejecución súbita. La paz de Versalles, sin embargo, les rindió un flaco favor a los aliados. Después de quince años de desarme alemán, Hitler se vio obligado a comenzar a construir de la nada un ejército, y gracias a ello el ejército está libre de la rutina, la técnica y los pertrechos obsoletos tradicionales. El entrenamiento táctico de las tropas se inspira en las nuevas ideas que surgen de la tecnología más moderna. Aparentemente, sólo Estados Unidos puede superar la maquinaria mortífera de los alemanes.

La debilidad de Francia y Gran Bretaña no es una sorpresa. Las tesis de la Cuarta Internacional (1934) declaran. “El colapso de la Liga de las Naciones está indisolublemente ligado al comienzo del colapso de la hegemonía francesa en el continente europeo”. Este documento programático declara luego que “la Inglaterra dirigente tiene cada vez menos éxito en la concreción de sus astutos designios”, que la burguesía británica está “aterrorizada por la desintegración de su imperio, por el movimiento revolucionario de la India, por la inestabilidad de sus posiciones en China”. En esto reside la fuerza de la Cuarta Internacional, en que su programa es capaz de pasar la prueba de los grandes acontecimientos.

La industria de Inglaterra y Francia, debido a la afluencia segura de superganancias coloniales, quedó retrasada tanto tecnológica como organizativamente. Además, la llamada “defensa de la democracia” de los partidos socialistas les creó a las burguesías británica y francesa una situación política extremadamente privilegiada. Los privilegios siempre traen aparejados el retraso y el estancamiento. Si hoy Alemania hace gala de un predominio tan colosal sobre Francia e Inglaterra, la responsabilidad fundamental les cabe a los defensores social-patriotas, que evitaron que el proletariado arrancara oportunamente de la atrofia a Inglaterra y Francia realizando la revolución socialista.

“El programa de paz”

A cambio de la esclavitud de los pueblos Hitler promete implantar en Europa una “paz alemana” que durará siglos. ¡Milagro imposible! La “paz británica” después de la victoria sobre Napoleón pudo durar un siglo (¡no un milenio!) solamente porque Inglaterra era la pionera de una nueva tecnología y de un sistema de producción

progresivo. A pesar de la potencia de su industria, la actual Alemania, como sus enemigos, es el adalid de un sistema social condenado. El triunfo de Hitler en realidad no traería la paz sino el comienzo de una nueva serie de choques sangrientos a escala mundial. Si derroca al imperio británico, reduce a Francia al nivel de Bohemia y Moravia, se apoya en el continente europeo y sus colonias, indudablemente Alemania se transformará en la primera potencia mundial. Junto con ella, Italia, cuanto mucho, y no por largo tiempo, controlará la cuenca del Mediterráneo. Pero ser la primera potencia no implica ser la única. Solamente se entraría a una nueva etapa de la “lucha por el espacio vital”.

El “nuevo orden” que Japón se prepara a establecer, apoyándose en el triunfo alemán, tiene como perspectiva la extensión del dominio japonés sobre la mayor parte del continente asiático. La Unión Soviética se vería aprisionada entre una Europa germanizada y un Asia japonizada. Las tres Américas, igual que Australia y Nueva Zelanda, caerían en manos de Estados Unidos. Si además tomamos en consideración el imperio provincial italiano, el mundo quedaría circunstancialmente dividido en cinco “espacios vitales”. Pero el imperialismo, por naturaleza, abomina la división de poderes. Para tener las manos libres contra América, Hitler tendría que ajustar cuentas con sus amigos de ayer, Stalin y Mussolini. Japón y Estados Unidos no se quedarían observando desinteresadamente la nueva lucha. La tercera guerra imperialista no se entablaría entre estados nacionales ni entre imperios a la vieja usanza sino entre continentes enteros. El triunfo de Hitler en la guerra actual no significaría, por lo tanto, mil años de “paz alemana” sino muchas décadas o muchos siglos de caos sangriento.

Pero un triunfo aliado no traería consecuencias más brillantes. Una Francia victoriosa sólo podría restablecer su posición de gran potencia desmembrando Alemania, restaurando a los Habsburgo, balcanizando Europa. Gran Bretaña sólo podría jugar nuevamente un rol dirigente en los asuntos europeos restableciendo su táctica de moverse con las contradicciones que oponen por un lado a Alemania y Francia y por el otro a Europa y Norteamérica. Esto significaría una nueva edición, diez veces peor, de la paz de Versalles, con efectos infinitamente más perjudiciales sobre el debilitado organismo europeo. A esto hay que añadir que es improbable una victoria aliada sin la asistencia norteamericana, y esta vez Estados Unidos exigiría por su ayuda un precio mucho mayor que en la última guerra. La Europa envilecida y exhausta, el objetivo de la filantropía de Herbert Hoover, se transformaría en el deudor en bancarrota de su salvador transoceánico.

Finalmente, si suponemos la variante menos probable, la conclusión de la paz por los adversarios exhaustos de acuerdo a la fórmula pacifista “ni vencedores ni vencidos”, ello significaría la restauración del caos internacional anterior a la guerra, pero esta vez basado en sangrientas ruinas, el agotamiento, la amargura. En un breve lapso saldrían a la luz nuevamente, con explosiva violencia, los viejos antagonismos y estallarían nuevas convulsiones internacionales.

La promesa de los aliados de crear esta vez una federación europea democrática es la más grosera de todas las mentiras pacifistas. El estado no es una abstracción sino el instrumento del capitalismo monopolista. En tanto no se expropie a los trusts y bancos en beneficio del pueblo, la lucha entre los estados es tan inevitable como la lucha entre los mismos trusts. La renuncia voluntaria por parte del estado más fuerte a las ventajas que le proporciona su fuerza es una utopía tan ridícula como la división voluntaria del capital entre los trusts. En tanto se mantenga la propiedad capitalista, una “federación” democrática no sería más que una mala repetición de la Liga de las Naciones, con todos sus vicios y sin ninguna de sus antiguas ilusiones.

En vano los señores imperialistas del destino intentan revivir un programa de salvación que quedó totalmente desacreditado por la experiencia de las últimas décadas. En vano sus lacayos pequeñoburgueses inventan panaceas pacifistas que hace mucho quedaron convertidas en su propia caricatura. Los obreros avanzados no se dejarán engañar. Las fuerzas que ahora libran la guerra no llevarán a la paz. ¡Los obreros y soldados forjarán su propio programa de paz!

Defensa de la URSS

La alianza de Stalin con Hitler, que levantó el telón sobre la guerra mundial, llevó directamente a la esclavitud del pueblo polaco. Fue una consecuencia de la debilidad de la URSS y del pánico del Kremlin frente a Alemania. El único responsable de esta debilidad es el mismo Kremlin, por su política interna, que abrió un abismo entre la casta gobernante y el pueblo; por su política exterior, que sacrificó los intereses de la revolución mundial a los de la camarilla estalinista.

La conquista de Polonia oriental, prenda de la alianza con Hitler y garantía contra Hitler, estuvo acompañada de la nacionalización de la propiedad semifeudal y capitalista en Ucrania occidental y en la Rusia Blanca occidental. Sin esto el Kremlin no podría haber incorporado a la URSS el territorio ocupado. La Revolución de Octubre, estrangulada y profanada, dio muestras de estar viva todavía.

En Finlandia el Kremlin no logró concretar un vuelco social similar. La movilización por los imperialistas de la opinión pública mundial “en defensa de Finlandia”, la amenaza de intervención directa de Inglaterra y Francia, la impaciencia de Hitler, que tenía que apropiarse de Dinamarca y Noruega antes de que las tropas francesas y británicas pisaran tierra escandinava; todo esto obligó al Kremlin a renunciar a la soviétización de Finlandia y a limitarse a la conquista de posiciones estratégicas indispensables.

Es indudable que la invasión a Finlandia suscitó una profunda condena en la población soviética. Sin embargo, los obreros avanzados comprendieron que, pese a los crímenes de la oligarquía del Kremlin, sigue en pie la cuestión de la existencia de la URSS. La derrota en la guerra mundial no sólo significaría el derrocamiento de la burocracia totalitaria sino la liquidación de las nuevas formas de propiedad, el colapso del primer experimento de economía planificada, la transformación de todo el país en una colonia, es decir, la entrega al imperialismo de recursos naturales colosales que le darían un respiro hasta la tercera guerra mundial. Ni los pueblos de la URSS ni la clase obrera de todo el mundo tienen interés en esa salida.

La resistencia de Finlandia a la URSS fue, pese a todo su heroísmo, nada más que un acto de defensa de la independencia nacional similar a la resistencia que posteriormente Noruega opuso a Alemania. El mismo gobierno de Helsinki lo comprendió cuando eligió capitular ante la URSS antes que transformar a Finlandia en una base militar de Inglaterra y Francia. Nuestro sincero reconocimiento del derecho de todas las naciones a su autodeterminación no altera el hecho de que en la guerra actual este derecho pesa tanto como una pluma. Tenemos que determinar nuestra línea política fundamental de acuerdo a los factores básicos, no a los de décimo orden. Las tesis de la Cuarta Internacional afirman:

“La concepción de la defensa nacional, especialmente cuando coincide con la defensa de la democracia, puede fácilmente engañar a los obreros de los países pequeños y neutrales (Suiza, Bélgica parcialmente, los países escandinavos...) [...] Sólo un burgués desesperadamente tonto de una aldea suiza olvidada de la mano de

Dios (como Robert Grimm) puede creer seriamente que la guerra mundial en la que está metido se libra en defensa de la independencia de Suiza.”

Estas palabras adquieren hoy un significado especial. De ningún modo son superiores al social-patriota suizo Robert Grimm esos pequeños burgueses seudorrevolucionarios que creen que se puede determinar la estrategia proletaria respecto a la defensa de la URSS en base a episodios tácticos como la invasión a Finlandia por el Ejército Rojo.

Extremadamente elocuente por su unanimidad y su furia fue la campaña de la burguesía mundial sobre la guerra soviético-finlandesa. La perfidia y la violencia de que hasta entonces había dado muestras el Kremlin nunca habían despertado tal indignación en la burguesía, pues toda la historia de la política mundial se escribe con perfidia y violencia. Lo que despertó su terror e indignación fue la perspectiva de que en Finlandia se produjera un cambio social como el que provocó el Ejército Rojo en Polonia Oriental. Estaba en juego una amenaza real a la propiedad capitalista. La campaña antisoviética, clasista de la cabeza a los pies, reveló una vez más que la URSS, en virtud de los fundamentos sociales impuestos por la Revolución de Octubre, de los cuales depende en última instancia la existencia de la misma burocracia, sigue siendo un estado obrero que aterroriza a la burguesía de todo el mundo. Los acuerdos episódicos entre la burguesía y la URSS no desmienten el hecho de que “tomado a escala histórica, el antagonismo entre el imperialismo mundial y la Unión Soviética es infinitamente más profundo que los antagonismos que separan entre sí a los países capitalistas”.

Muchos radicales pequeñoburgueses hasta ayer estaban de acuerdo en considerar a la Unión Soviética un posible eje de agrupamiento de las fuerzas “democráticas” contra el fascismo. Ahora descubrieron súbitamente, cuando sus países están amenazados por Hitler, que Moscú, que no acudió en su ayuda, sigue una política imperialista y que no hay diferencia entre la URSS y los países fascistas.

¡Mentiras! responderá todo obrero con conciencia de clase; hay una diferencia. La burguesía comprende esta diferencia social mejor y más profundamente que los charlatanes radicales. Es cierto que la nacionalización de los medios de producción en un país, y más si se trata de un país atrasado, no garantiza todavía la construcción del socialismo. Pero puede avanzar en el requisito fundamental del socialismo, es decir el desarrollo planificado de las fuerzas productivas. No tomar en cuenta la nacionalización de los medios de producción en función de que por sí misma no asegura el bienestar de las masas es lo mismo que condenar a la destrucción un cimiento de granito en función de que es imposible vivir sin paredes y techo. El obrero con conciencia de clase sabe que es imposible lograr éxito en la lucha por la emancipación completa sin la defensa de las conquistas ya obtenidas, por modestas que éstas sean. Tanto más obligatoria, por lo tanto, es la defensa de una conquista tan colosal como la economía planificada contra la restauración de las relaciones capitalistas. Los que no son capaces de defender las viejas posiciones no podrán conquistar otras nuevas.

La Cuarta Internacional sólo puede defender a la URSS con los métodos de la lucha revolucionaria de clases. Enseñar a los obreros a comprender correctamente el carácter de clase del estado (imperialista, colonial, obrero) así como sus contradicciones internas, permitirá que los obreros extraigan las conclusiones prácticas correctas en cada situación determinada. Mientras libra una lucha incansable contra la oligarquía de Moscú, la Cuarta Internacional rechaza decididamente cualquier política que ayude al imperialismo en contra de la URSS.

La defensa de la URSS coincide, en principio, con la preparación de la revolución proletaria mundial. Rechazamos llanamente la teoría del socialismo en un solo país, ese engendro cerebral del estalinismo ignorante y reaccionario. Sólo la

revolución mundial podrá salvar a la URSS para el socialismo. Pero la revolución mundial implicará inevitablemente la desaparición de la oligarquía del Kremlin.

Por el derrocamiento revolucionario de la camarilla bonapartista de Stalin

Después de adular durante cinco años a las “democracias”, el Kremlin reveló un cínico desprecio por el proletariado mundial al concluir una alianza con Hitler y ayudarlo a estrangular al pueblo polaco. Se jactó de un vergonzoso chovinismo en vísperas de la invasión a Finlandia y desplegó una incapacidad militar no menos vergonzosa en la lucha posterior. Hizo ruidosas promesas de “emancipar” de los capitalistas al pueblo finlandés y luego capituló cobardemente ante Hitler. Esta fue la actuación del régimen estalinista en estas horas críticas de la historia.

Los juicios de Moscú ya habían demostrado que la oligarquía totalitaria se ha transformado en un obstáculo absoluto para el desarrollo del país. El creciente nivel de las necesidades económicas cada vez más complejas ya no puede tolerar el estrangulamiento burocrático. Sin embargo la banda de parásitos no está dispuesta a hacer ninguna concesión. Al luchar por mantener su posición destruye lo mejor del país. No se puede suponer que el pueblo que realizó tres revoluciones en doce años súbitamente se ha vuelto estúpido. Está aplastado y desorientado, pero observa y piensa. La burocracia está presente en cada día de su existencia con su gobierno arbitrario, su opresión, su rapacidad y su sangrienta sed de venganza. Los obreros semihambrientos y los campesinos de las granjas colectivas comentan entre sí, murmurando su odio, los costosos caprichos de los comisarios rabiosos. Para el sexagésimo aniversario de Stalin se obligó a los obreros de los Urales a trabajar durante un año y medio en un gigantesco retrato del odiado “padre de los pueblos” hecho de piedras preciosas, empresa digna de un Jerjes persa o de una Cleopatra egipcia. Un régimen capaz de caer en tales abominaciones inevitablemente se granjeará el odio de las masas.

La política exterior se corresponde con la política interna. Si el gobierno del Kremlin expresara los verdaderos intereses del estado obrero, si la Comintern sirviera a la causa de la revolución mundial, las masas populares de la diminuta Finlandia inevitablemente se hubieran inclinado hacia la URSS y la invasión del Ejército Rojo, o no hubiera sido en absoluto necesaria o hubiera sido aceptada inmediatamente por el pueblo finlandés como una emancipación revolucionaria. En realidad, toda la política previa del Kremlin alejó de la URSS a los obreros y campesinos finlandeses. Mientras que Hitler, en los países neutrales que invade, puede contar con la ayuda de la llamada “quinta columna”, Stalin no encontró ningún apoyo en Finlandia, pese a la tradición de la insurrección de 1918 y a la existencia, desde hace largo tiempo, del Partido Comunista Finlandés³¹⁷. En estas condiciones la invasión del Ejército Rojo asumió un carácter de violencia militar directa y abierta. La responsabilidad de esta violencia cae total y únicamente sobre la oligarquía de Moscú.

La guerra constituye una amarga prueba para todo régimen. Como consecuencia de la primera etapa de la guerra, la posición internacional de la URSS, pese a sus éxitos poco importantes, obviamente empeoró. La política exterior del Kremlin alejó de la URSS a amplios sectores de la clase obrera mundial y los pueblos oprimidos. Las bases estratégicas de apoyo que conquistó Moscú representarán un factor de tercer orden en el conflicto mundial de fuerzas. Mientras tanto Alemania obtuvo la zona más importante e industrializada de Polonia y una frontera común con la URSS, es decir una salida al

³¹⁷ En enero de 1918 los sóviets fineses, bajo la conducción de los comunistas, intentaron tomar el poder, pero el gobierno finés llamó a tropas alemanas para derrotarlos. El gobierno soviético no era lo suficientemente fuerte en ese tiempo como para suministrar a los revolucionarios la ayuda necesaria.

este. A través de Escandinavia, Alemania domina el Mar Báltico, transformando al Golfo de Finlandia en una botella fuertemente taponada. La amargada Finlandia queda bajo el control directo de Hitler. En lugar de débiles estados neutrales, la URSS ahora tiene tras su frontera de Leningrado a la poderosa Alemania. Quedó en evidencia ante todo el mundo la debilidad del Ejército Rojo decapitado por Stalin. Se intensificaron dentro de la URSS las tendencias nacionalistas centrífugas. Declinó el prestigio de la dirección del Kremlin. Alemania en Occidente y Japón en Oriente se sienten ahora infinitamente más seguros que antes de la aventura finlandesa del Kremlin.

Stalin no encontró en su magro arsenal más que una sola respuesta a la ominosa advertencia de los acontecimientos: reemplazó a Voroshilov por una nulidad aún más hueca, Timoshenko³¹⁸. Como siempre en estos casos, el objetivo de la maniobra es alejar la ira del pueblo y el ejército del principal y criminal responsable de las desgracias y poner a la cabeza del ejército a un individuo cuya insignificancia garantiza que se puede confiar en él. El Kremlin se reveló una vez más como el centro del derrotismo. Sólo destruyendo este centro se pondrá a salvo la seguridad de la URSS.

La preparación del derrocamiento revolucionario de la casta dirigente de Moscú constituye una de las tareas fundamentales de la Cuarta Internacional. No es una tarea simple ni fácil. Exige heroísmo y sacrificio. Sin embargo, la época de grandes convulsiones en que entró la humanidad asestará golpe tras golpe a la oligarquía del Kremlin, destruirá su aparato totalitario, elevará la confianza en sí mismas de las masas trabajadoras y por lo tanto facilitará la formación de la sección soviética de la Cuarta Internacional. ¡Los acontecimientos trabajarán a favor nuestro si somos capaces de ayudarlos!

Los pueblos coloniales en la guerra

Al crearles enormes dificultades y peligros a los centros metropolitanos imperialistas, la guerra abre amplias posibilidades a los pueblos oprimidos. El tronar del cañón en Europa anuncia que se aproxima la hora de su liberación.

Si es utópico un programa de transformaciones sociales pacíficas para los países avanzados, lo es doblemente el programa de liberación pacífica de las colonias. Por otra parte, fuimos testigos de la esclavización de los últimos países atrasados semilibres (Etiopía, Albania, China...) La guerra actual está volcada sobre las colonias. Algunos persiguen su posesión; otros las poseen y se rehúsan a soltarlas. Nadie tiene la menor intención de liberarlas voluntariamente. Los centros metropolitanos en decadencia se ven obligados a extraer todo lo posible de las colonias y devolverles lo menos posible. Sólo la lucha revolucionaria directa y abierta de los pueblos esclavizados puede allanarles el camino para su emancipación.

En los países coloniales y semicoloniales la lucha por un estado nacional independiente, y en consecuencia la “defensa de la patria”, es en principio diferente de la lucha de los países imperialistas. El proletariado revolucionario de todo el mundo apoya incondicionalmente la lucha de China o la India por su independencia, porque esta lucha “al hacer romper a los pueblos atrasados con el asiaticismo, el sectarismo o los lazos con el extranjero [...] golpea poderosamente a los estados imperialistas”.

Al mismo tiempo la Cuarta Internacional sabe desde ya, y se lo advierte abiertamente a las naciones atrasadas, que sus estados nacionales tardíos ya no podrán contar con un desarrollo democrático independiente. Rodeada por el capitalismo

³¹⁸ Semion K. Timoshenko (1895), amigo de Stalin desde 1910, dirigió la ocupación de Polonia Oriental en 1939 y parte de las operaciones contra Finlandia (1939-1949). Se convirtió en mariscal en 1940 y reemplazó a Voroshilov como comisario del pueblo de defensa el mismo año.

decadente y sumergida en las contradicciones imperialistas, la independencia de un país atrasado será inevitablemente semificticia. Su régimen político, bajo la influencia de las contradicciones internas de clase y la represión externa, inevitablemente caerá en la dictadura contra el pueblo. Así es el régimen del Partido “del Pueblo” en Turquía; el del Kuomintang en China; así será mañana el régimen de Ghandi en la India. La lucha por la independencia nacional de las colonias es, desde el punto de vista del proletariado, sólo una etapa transicional en el camino que llevará a los países atrasados a la revolución socialista internacional.

La Cuarta Internacional no establece compartimientos estancos entre los países atrasados y los avanzados, entre las revoluciones democráticas y las socialistas. Las combina y las subordina a la lucha mundial de los oprimidos contra los opresores. Así como la única fuerza genuinamente revolucionaria de nuestra época es el proletariado internacional, el único programa con el que realmente se liquidará toda opresión, social y nacional, es el programa de la [revolución permanente](#).

La gran lección de china

La trágica experiencia de China constituye una gran lección para los pueblos oprimidos. La revolución china de 1925 a 1927 tenía todas las posibilidades de triunfar. Una China unificada y transformada sería en este momento una poderosa fortaleza de la libertad en el Lejano Oriente. La suerte de Asia, y en cierta medida la de todo el mundo, podría haber sido distinta. Pero el Kremlin, que no tenía confianza en las masas chinas y buscaba la amistad de los generales, utilizó todo su peso para subordinar el proletariado chino a la burguesía, ayudando así a Chiang Kai-shek a aplastar la revolución china. Desilusionada, desunida y debilitada, China quedó abierta a la invasión japonesa.

Como todo régimen condenado, la oligarquía estalinista ya es incapaz de aprender de las lecciones de la historia. A comienzos de la guerra chino-japonesa, el Kremlin nuevamente ligó el partido comunista a Chiang Kai-shek aplastando desde su nacimiento la iniciativa revolucionaria del proletariado chino. Esta guerra, que ya lleva cerca de tres años, podría haber terminado hace mucho en una verdadera catástrofe para Japón si China la hubiera llevado adelante como una genuina guerra popular apoyada en una revolución agraria, abrazando en su llama a los soldados japoneses. Pero la burguesía china teme más a sus propias masas armadas que a los invasores japoneses. Si Chiang Kai-shek, el siniestro verdugo de la revolución china, se ve obligado por las circunstancias a librar una guerra, su programa seguirá siendo la opresión de sus propios trabajadores y el compromiso con los imperialistas.

La guerra en Asia oriental se entrelazará cada vez más con la guerra imperialista mundial. El pueblo chino logrará la independencia sólo bajo la dirección de su joven y abnegado proletariado, que recobrará la indispensable confianza en sí mismo con el resurgir de la revolución mundial. Él marcará con firmeza la línea a seguir. El curso de los acontecimientos hace indispensable el desarrollo de nuestra sección china en un poderoso partido revolucionario.

Tareas de la revolución india

En las primeras semanas de la guerra las masas indias presionaron con fuerza creciente a los dirigentes “nacionales” oportunistas, obligándolos a utilizar un lenguaje desacostumbrado. ¡Pero ay del pueblo indio si deposita su confianza en las palabras altisonantes! Ocultándose tras la consigna de la independencia nacional, Gandhi ya se apresuró a proclamar que se niega a crearle dificultades a Gran Bretaña durante la

severa crisis actual. ¡Como si en algún lugar o en algún momento los oprimidos hubieran podido liberarse de otro modo que explotando las dificultades de sus opresores!

El rechazo “moral” de Gandhi a la violencia refleja simplemente el temor de la burguesía india a sus propias masas. Tiene muy buenos fundamentos su previsión de que el imperialismo británico los arrastrará también a ellos en su colapso. Londres, por su parte, previene que al primer amago de desobediencia aplicará “todas las medidas necesarias”, incluyendo, por supuesto, la fuerza aérea, que en el frente occidental es deficiente. Hay una división del trabajo claramente delimitada entre la burguesía colonial y el gobierno británico: Gandhi necesita las amenazas de Chamberlain y Churchill para paralizar con más éxito el movimiento revolucionario.

El antagonismo entre las masas indias y la burguesía promete agudizarse en un futuro próximo, a medida que la guerra imperialista se convierte cada vez más en una gigantesca empresa comercial para la burguesía india. La apertura de un mercado excepcionalmente favorable para las materias primas puede promover rápidamente la industria india. Si la destrucción completa del imperio británico rompe el cordón umbilical que liga al capital indio con la City de Londres, la burguesía nacional buscará rápidamente en Wall Street a su nuevo patrón. Los intereses materiales de la burguesía determinan su política con la misma fuerza de las leyes de la gravitación.

Mientras el movimiento de liberación esté controlado por la clase explotadora seguirá metido en un callejón sin salida. Lo único que puede unificar a la India es la revolución agraria realizada bajo las banderas de la liberación nacional. La revolución conducida por el proletariado estará dirigida no sólo contra el dominio británico sino también contra los príncipes indios, las concesiones extranjeras, el estrato superior de la burguesía nacional y los dirigentes del Congreso Nacional y de la Liga Musulmana³¹⁹. Es la tarea fundamental de la Cuarta Internacional crear una sección estable y poderosa en la India.

La traidora política de colaboración de clases, con la que el Kremlin viene ayudando desde hace cinco años a los gobiernos capitalistas a preparar la guerra, fue abruptamente liquidada por la burguesía en cuanto dejó de necesitar disfrazarse de pacifista. Pero en los países coloniales y semicoloniales (no sólo en China y la India sino también en Latinoamérica) el fraude de los “frentes populares” sigue paralizando a las masas trabajadoras, convirtiéndolas en carne de cañón de la burguesía “progresiva”, creándole de esta manera al imperialismo una base política indígena.

El futuro de América Latina

El monstruoso crecimiento del armamentismo en Estados Unidos prepara una solución violenta de las complejas contradicciones que aquejan al Hemisferio Occidental. Pronto se planteará como problema inmediato el destino de los países latinoamericanos. El interludio de la política “del buen vecino” está llegando a su fin. Roosevelt o quien lo suceda se sacarán a breve lapso el guante de terciopelo y mostrarán el puño de hierro. Las tesis de la Cuarta Internacional declaran:

“Sud y Centro América sólo podrán romper con el atraso y la esclavitud uniendo a todos sus estados en una poderosa federación. Pero no será la retrasada burguesía sudamericana, agente totalmente venal del imperialismo extranjero, quien cumplirá este

³¹⁹ La Liga Musulmana y el Congreso Nacional eran las principales organizaciones burguesas que se oponían al dominio inglés en la India. El Congreso Nacional se convirtió en el partido más importante de la India después de la independencia, mientras que la Liga Musulmana llegó a ser la fuerza política principal de Pakistán después de que éste se separó de la India.

objetivo, sino el joven proletariado sudamericano, destinado a dirigir a las masas oprimidas. La consigna que presidirá la lucha contra la violencia y las intrigas del imperialismo mundial y contra la sangrienta explotación de las camarillas compradoras nativas será, por lo tanto: *Por los estados unidos soviéticos de Sud y Centro América.*”

Escritas hace seis años, estas líneas adquieren ahora una candente actualidad.

Sólo bajo su propia dirección revolucionaria el proletariado de las colonias y las semicolonias podrá lograr la colaboración firme del proletariado de los centros metropolitanos y de la clase obrera mundial. Sólo esta colaboración podrá llevar a los pueblos oprimidos a su emancipación final y completa con el derrocamiento del imperialismo en todo el mundo. Un triunfo del proletariado internacional libraría a los países coloniales de un largo y trabajoso período de desarrollo capitalista, abriéndoles la posibilidad de llegar al socialismo junto con el proletariado de los países avanzados.

La perspectiva de la revolución permanente no significa de ninguna manera que los países atrasados tengan que esperar de los adelantados la señal de partida, ni que los pueblos coloniales tengan que aguardar pacientemente que el proletariado de los centros metropolitanos los libere. El que se ayuda consigue ayuda. Los obreros deben desarrollar la lucha revolucionaria en todos los países, coloniales o imperialistas, donde haya condiciones favorables, y así dar el ejemplo a los trabajadores de los demás países. Sólo la iniciativa y la actividad, la decisión y la valentía podrán materializar realmente la consigna “¡Obreros del mundo, uníos!”

La responsabilidad que les cabe por la guerra a los dirigentes traidores

El triunfo de la revolución española podría haber abierto una era de cambios revolucionarios en toda Europa y así haber evitado la guerra actual. Pero esa revolución heroica, que albergaba en su seno todas las posibilidades de triunfo, se disipó en el abrazo de la Segunda y la Tercera Internacional, con la colaboración activa de los anarquistas. El proletariado internacional se empobreció con la pérdida de otra gran esperanza y se enriqueció con las lecciones de otra traición monstruosa.

La poderosa movilización que realizó el proletariado francés en junio de 1936 reveló condiciones excepcionalmente favorables para la conquista revolucionaria del poder³²⁰. Una república soviética francesa inmediatamente hubiera obtenido la hegemonía revolucionaria en Europa, hubiera repercutido en todos los países, derrocado a los regímenes totalitarios, y de esta forma hubiera salvado a la humanidad de la actual matanza imperialista con sus innumerables víctimas. Pero la política totalmente cobarde y traidora de León Blum y León Jouhaux, apoyada activamente por la sección francesa de la Comintern, llevó al desastre a uno de los movimientos más promisorios de la década pasada.

En el umbral de la guerra actual se ubican dos hechos trágicos: el estrangulamiento de la revolución española y el sabotaje de la ofensiva proletaria en Francia. La burguesía se convenció de que con tales “dirigentes de los trabajadores” a su disposición podía darse el lujo de cualquier cosa, hasta de una nueva matanza de los pueblos. Los dirigentes de la Segunda Internacional impidieron que el proletariado derrocara a la burguesía al final de la primera guerra imperialista. Los dirigentes de la Segunda y la Tercera Internacional ayudaron a la burguesía a desatar una segunda guerra imperialista. ¡Que estos hechos se constituyan en su tumba política!

³²⁰ En junio de 1936 estalló en Francia una ola masiva de huelgas que abarcaron a por lo menos siete millones de trabajadores a la vez, muchos de ellos participantes de huelgas de brazos caídos. Otra alza en la ola de huelgas tuvo lugar en julio de 1936.

La Segunda Internacional

La guerra de 1914-1918 dividió inmediatamente a la Segunda Internacional en dos bandos separados por las trincheras. Cada partido socialdemócrata defendió su patria. Recién varios años después de la guerra se reconciliaron los traidores hermanos enemistados y proclamaron la amnistía mutua.

Hoy la situación de la Segunda Internacional cambió mucho, superficialmente. Todas sus secciones, sin excepción, apoyan políticamente a uno de los bandos similares, el de los aliados; algunos porque son partidos de los países democráticos, otros porque son emigrados de las naciones beligerantes o neutrales. La socialdemocracia alemana, que siguió una despreciable política chovinista durante la primera guerra, bajo el estandarte de los Hohenzollern, es hoy un partido “derrotista” al servicio de Francia e Inglaterra. Sería imperdonable creer que estos lacayos endurecidos se han vuelto revolucionarios. Hay una explicación más simple. La Alemania de Guillermo II ofrecía a los reformistas suficientes oportunidades de obtener sinecuras personales en los cuerpos parlamentarios, los municipios, los sindicatos y otros lugares. Defender la Alemania imperial implicaba defender un pozo bien repleto en el que la burocracia laboral conservadora metía el hocico. “La socialdemocracia seguirá siendo patriótica mientras el régimen político le garantice sus ganancias y privilegios”, prevenían nuestras tesis hace seis años. Los mencheviques y *narodnikis* rusos eran patriotas en la época del zar, cuando tenían sus fracciones sindicales, sus periódicos, sus funcionarios sindicales y esperaban avanzar más lejos en esta dirección. Ahora que perdieron todo esto tienen una posición derrotista respecto a la URSS.

En consecuencia, lo que explica la actual “unanidad” de la Segunda Internacional es que todas sus secciones esperan que los aliados mantengan los puestos y las rentas de la burocracia laboral de los países democráticos y les devuelvan los que perdieron a la de los países totalitarios. La socialdemocracia no se hace ilusiones inútiles sobre la protección de la burguesía “democrática”. Estos inválidos políticos son totalmente incapaces de luchar aun cuando se ven amenazados sus intereses personales.

Esto se reveló muy claramente en Escandinavia, que aparecía como el santuario más seguro de la Segunda Internacional; los tres países estuvieron gobernados durante años por la soberbia, realista, reformista y pacifista socialdemocracia. Estos caballeros llamaban socialismo a la democracia monárquica conservadora, más la iglesia estatal, más las anodinas reformas sociales que durante un tiempo fueron posibles gracias a los limitados gastos militares. Apoyados por la Liga de las Naciones y protegidos por el escudo de la “neutralidad”, los gobiernos escandinavos especulaban con generaciones de tranquilo y pacífico desarrollo. Pero los amos imperialistas no prestaron atención a sus cálculos. Se vieron obligados a eludir los golpes del destino. Cuando la URSS invadió Finlandia los tres gobiernos escandinavos se proclamaron neutrales en lo que respecta a ese país. Cuando Alemania invadió Dinamarca y Noruega, Suecia se declaró neutral respecto a las dos víctimas de la agresión. Dinamarca trató incluso de declararse neutral respecto a sí misma. Noruega, bajo la boca de los cañones de su guardiana Inglaterra, sólo intentó algunos gestos simbólicos de autodefensa. Estos héroes están muy dispuestos a vivir a expensas de la patria democrática, pero muy poco dispuestos a morir por ella. La guerra que no previeron derribó al pasar sus esperanzas de una evolución pacífica presidida por el Rey y Dios. El paraíso escandinavo, refugio final de las esperanzas de la Segunda Internacional, se transformó en un minúsculo sector del infierno imperialista general.

Los oportunistas socialdemócratas no conocen más que una política, la adaptación pasiva. En las condiciones del capitalismo decadente nada les queda más que la rendición de sus posiciones una tras otra, el olvido de su ya miserable programa, la

rebaja de sus exigencias, la renuncia a toda demanda, la retirada permanente cada vez más y más atrás hasta que no les quede lugar donde replegarse, salvo algún nido de ratas. Pero también allí llega la mano implacable del imperialismo y los arrastra tirándoles de la cola. Esta es la historia resumida de la Segunda Internacional. La guerra actual la está matando por segunda vez y, esperemos, ahora será para siempre.

La Tercera Internacional

La política de la degenerada Tercera Internacional (una mezcla de crudo oportunismo y aventurerismo desenfrenado) ejerce una influencia sobre la clase obrera, todavía (si cabe) más desmoralizadora que la de su hermana mayor, la Segunda Internacional. El partido revolucionario construye toda su política sobre la conciencia de clase de los trabajadores; a la Comintern nada le preocupa más que contaminar y envenenar esta conciencia de clase.

Los propagandistas oficiales de cada uno de los sectores beligerantes denuncian, a veces bastante correctamente, los crímenes del bando opositor. Hay mucho de verdad en lo que dice Göebbels sobre la violencia británica en la India. La prensa francesa y la inglesa reflejan con mucha penetración la política exterior de Hitler y Stalin. Sin embargo, esta propaganda unilateral constituye el peor veneno chovinista. Las verdades a medias son las mentiras más peligrosas.

Toda la propaganda actual de la Comintern entra en esta categoría. Después de cinco años de adulación descarada a las democracias, durante los cuales todo su “comunismo” se reducía a monótonas acusaciones contra los agresores fascistas, la Comintern súbitamente descubrió, en el otoño de 1939, al imperialismo criminal de las democracias occidentales. ¡Giro completo! Desde entonces, ¡ni una palabra de condena sobre la destrucción de Checoslovaquia y Polonia, la conquista de Dinamarca y Noruega y la chocante bestialidad de las bandas de Hitler hacia los pueblos polaco y judío! Hitler pasó a ser un vegetariano amante de la paz continuamente provocado por los imperialistas occidentales. La prensa de la Comintern llamaba a la alianza anglo-francesa “el bloque imperialista contra el pueblo alemán”. ¡Ni el mismo Göebbels podía haber cocinado algo mejor! El Partido Comunista Alemán exiliado ardía en la llama del amor a la patria. Y como la patria alemana no había dejado de ser fascista, la posición del Partido Comunista Alemán resultaba... socialfascista. Por fin llegó la hora en que se concretó la teoría estalinista del socialfascismo³²¹.

A primera vista la actitud de las secciones francesa e inglesa de la Internacional Comunista parecía diametralmente opuesta. A diferencia de los alemanes, se veían obligadas a atacar a su propio gobierno. Pero este súbito derrotismo no era internacionalismo sino una variedad distorsionada del patriotismo; estos caballeros consideran que su patria es el Kremlin, del que depende su prosperidad. Muchos estalinistas franceses demostraron un coraje innegable al ser perseguidos. Pero el

³²¹ La teoría del “socialfascismo”, una inspiración de Stalin, sostenía que la socialdemocracia y el fascismo no eran adversarios sino gemelos. Como los socialdemócratas eran sólo una variedad de fascistas, y como todos, excepto los estalinistas, eran en cierta medida fascistas, no se permitía a los estalinistas comprometerse en frentes únicos contra los fascistas con cualquier otra tendencia. Ninguna teoría fue ni podría ser más útil para Hitler en los años en que se encaminaba a la toma del poder en Alemania. Los estalinistas, finalmente, dejaron de lado la teoría en 1934, y pronto se dedicaron a cortejar no sólo a los socialdemócratas sino también a políticos capitalistas como Roosevelt y Daladier. Con esta alusión Trotsky refuerza la ironía sobre el hecho de que los estalinistas, cuya sectaria negativa a trabajar con otras organizaciones obreras de 1928 a 1934 se basaba en la insistencia en que todas las organizaciones no estalinistas eran “socialfascistas”, se convirtieron realmente en defensores incondicionales de la Alemania nazi durante la vigencia del pacto Stalin-Hitler.

contenido político de este coraje se vio ensombrecido por su embellecimiento de la política rapaz del bando enemigo. ¿Qué pensarán de ello los obreros franceses?

La reacción siempre presentó a los internacionalistas revolucionarios como agentes de un enemigo extranjero. La situación que les creó la Comintern a sus secciones francesa e inglesa dio todos los pretextos para esa acusación, y en consecuencia empujó forzosamente a los obreros al patriotismo o los condenó a la confusión y la pasividad.

La política del Kremlin es simple: le vendió a Hitler la Comintern junto con el petróleo y el manganeso. Pero el servilismo perruno con que esta gente se dejó vender atestigua irrefutablemente la corrupción interna de la Comintern. A los agentes del Kremlin no les quedan principios, ni honor, ni conciencia; sólo un espinazo flexible. Pero los espinazos flexibles hasta ahora nunca dirigieron una revolución.

La amistad de Stalin con Hitler no será eterna, ni siquiera durará mucho tiempo³²². Puede ser que antes de que nuestro manifiesto llegue a las masas la política exterior del Kremlin dé un nuevo giro. En ese caso también cambiará la propaganda de la Comintern. Si el Kremlin se acerca a las democracias, la Comintern nuevamente desenterrará de sus archivos el Libro Marrón de los crímenes nacionalsocialistas. Pero esto no significa que su propaganda asumirá un carácter revolucionario. Cambiará los rótulos, pero seguirá tan servil como antes. La política revolucionaria exige, ante todo, que se diga la verdad a las masas. Pero la Comintern miente sistemáticamente. Nosotros les decimos a los obreros de todo el mundo: ¡No crean a los mentirosos!

Los socialdemócratas y los estalinistas en las colonias

Los partidos ligados a los explotadores e interesados en obtener privilegios son orgánicamente incapaces de seguir una política honesta para con las capas más explotadas de los trabajadores y los pueblos oprimidos. Pero las características de la Segunda y la Tercera Internacional se revelan con especial claridad en su actitud hacia las colonias.

La Segunda Internacional, que actúa como representante de los esclavistas y como accionista de la empresa de la esclavitud, no tiene secciones propias en las colonias, si exceptuamos a grupos casuales de funcionarios coloniales, predominantemente masones franceses, y en general a los oportunistas de izquierda que aplastan a la población nativa. Como renunció oportunamente a la poco patriótica concepción de la necesidad de levantar a la población colonial contra la “patria democrática”, la Segunda Internacional se ganó el privilegio de proporcionar a la burguesía ministros para las colonias, es decir capataces de esclavos (Sidney Webb, Marius Moutet y otros)³²³.

La Tercera Internacional, que comenzó haciendo un valiente llamado revolucionario a todos los pueblos oprimidos, también se prostituyó completamente en un breve lapso en lo que respecta a la cuestión colonial. No hace muchos años, cuando Moscú vio la oportunidad de una alianza con las democracias imperialistas, la Comintern planteó la consigna de emancipación nacional no sólo para Abisinia y Albania sino también para Austria. Pero, respecto a las colonias de Gran Bretaña y

³²² La política del Kremlin hacia Hitler sufrió un decisivo y brusco cambio en junio de 1941, cuando los ejércitos del Tercer Reich invadieron la Unión Soviética.

³²³ Sidney Webb (1859-1947): fue uno de los fundadores de la Sociedad Fabiana de socialistas utópicos y colaboró en los comienzos de *New Statesman*. Fue secretario de colonias (1929-1931) y dominios (1929-1930). Marius Moutet: fue ministro socialista de colonias en el gobierno frentepopulista francés en 1938 y responsable por el encarcelamiento de Ta Thu Thau, líder de los trotskistas indochinos.

Francia, se limitó modestamente a desearles reformas “razonables”. En ese entonces la Comintern no defendió a la India contra Gran Bretaña sino contra posibles ataques del Japón y a Túnez contra Mussolini. Ahora la situación cambió abruptamente. ¡Independencia total de la India, Egipto, Argelia!, Dimitrov no aceptará menos. Los árabes y los negros encontraron otra vez en Stalin a su mejor amigo, sin contar, por supuesto, a Mussolini y a Hitler. La sección alemana de la Comintern, con el descaro que caracteriza a esta banda de parásitos, defiende a Polonia y a Checoslovaquia contra los complots del imperialismo británico. ¡Esta gente es capaz de todo y está dispuesta a todo! Si el Kremlin cambia nuevamente de orientación hacia las democracias occidentales, otra vez solicitarán respetuosamente a Londres y París que garanticen reformas liberales para sus colonias.

A diferencia de la Segunda Internacional, la Comintern, gracias a su gran tradición, ejerce una indudable influencia en las colonias. Pero su base social cambió de acuerdo con su evolución política. En la actualidad, en los países coloniales la Comintern se apoya en los sectores que constituyen la base tradicional de la Segunda Internacional en los centros metropolitanos. Con las migajas de las superganancias que obtiene de los países coloniales y semicoloniales el imperialismo creó en éstos algo similar a una aristocracia laboral nativa. Esta, insignificante en comparación con su modelo de las metrópolis, se destaca sin embargo sobre el telón de fondo de la pobreza general y se aferra tenazmente a sus privilegios. La burocracia y la aristocracia laborales de los países coloniales y semicoloniales, junto con los funcionarios estatales, proveen de elementos especialmente serviles a los “amigos” del Kremlin. En Latinoamérica uno de los representantes más repulsivos de esta especie es el abogado mexicano Lombardo Toledano, cuyos servicios especiales el Kremlin retribuyó elevándolo al decorativo puesto de presidente de la Federación Sindical Latinoamericana³²⁴.

Al poner al rojo vivo los problemas de la lucha de clases, la guerra les crea a estos prestidigitadores y falsos profetas una situación cada vez más difícil, que los bolcheviques verdaderos tienen que utilizar para barrer por siempre a la Comintern de los países coloniales.

Centrismo y anarquismo

Al poner a prueba todo lo que existe y descartar todo lo que está podrido, la guerra representa un peligro mortal para las Internacionales que le sobreviven. Un sector considerable de la burocracia de la Comintern, especialmente en el caso de que la Unión Soviética sufra algunos reveses, inevitablemente se volverá hacia sus patrias imperialistas. Los obreros, por el contrario, irán cada vez más hacia la izquierda. En esa situación son inevitables las divisiones y las rupturas. Hay una cantidad de síntomas que indican la posibilidad de que también rompa el ala “izquierda” de la Segunda Internacional. Surgirán grupos centristas de distintos orígenes, se romperán, crearán nuevos “frentes”, “bandos”, etcétera. Nuestra época descubrirá, sin embargo, que no puede tolerar la existencia del centrismo. El rol patético y trágico que jugó el POUM, la más seria y honesta de las organizaciones centristas, en la revolución española quedará siempre en la memoria del proletariado avanzado como una terrible advertencia³²⁵.

³²⁴ Vicente Lombardo Toledano (1893-1968): estalinista, fue jefe también de la CTM (Confederación Mexicana de Trabajadores, la mayor organización obrera de México). Fue un activo participante en la campaña de calumnias llevada a cabo por los estalinistas mexicanos contra Trotsky, campaña que éste estaba convencido se había lanzado para preparar a la opinión pública para el asesinato.

³²⁵ El POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) fue fundado en España en 1935, cuando los miembros de la Oposición en España rompieron con Trotsky y se unieron con el Bloque Obrero y

Pero a la historia le gustan las repeticiones. No está excluida la posibilidad de que haya nuevos intentos de construir una organización internacional del tipo de la Internacional Dos y Media o, esta vez, la Internacional Tres y Un Cuarto. Esos balbuceos sólo merecen atención como reflejos de procesos mucho más profundos por los que atraviesan las masas trabajadoras. Pero desde ya se puede afirmar con seguridad que los “frentes”, “bandos” e “Internacionales” centristas; por carecer de fundamentos teóricos, tradición revolucionaria y un programa acabado sólo serán efímeros. Los ayudaremos criticando implacablemente su indecisión y ambigüedad.

Este esquema de la bancarrota de las viejas organizaciones de la clase obrera quedaría incompleto si no mencionáramos al anarquismo. Su decadencia constituye el fenómeno más irrefutable de nuestra época. Ya antes de la primera guerra imperialista los anarcosindicalistas franceses lograron convertirse en los peores oportunistas y en los sirvientes directos de la burguesía. La mayor parte de los dirigentes anarquistas internacionales se hizo patriota en la última guerra. En el apogeo de la guerra civil en España los anarquistas ocuparon cargos de ministros de la burguesía. Los predicadores anarquistas niegan el estado en tanto éste no los necesita. En el momento de peligro, igual que los socialdemócratas, se transforman en agentes de la clase capitalista.

Los anarquistas entraron a la guerra actual sin un programa, sin una sola idea y con una bandera manchada por su traición al proletariado español. Hoy, lo único que son capaces de aportar a los obreros es una desmoralización patriótica mechada con lamentos humanitarios. Al buscar un acercamiento con los obreros anarquistas que estén realmente dispuestos a luchar por los intereses de su clase, les exigiremos al mismo tiempo que rompan completamente con esos dirigentes que tanto en la guerra como en la revolución sólo sirven de mandaderos de la burguesía.

Los sindicatos y la guerra

Mientras los magnates del capitalismo monopolista se ponen por encima de los órganos del poder estatal, controlándolo desde las alturas, los dirigentes sindicales oportunistas rondan los umbrales del poder estatal tratando de conseguir que las masas obreras les den su apoyo. Es imposible cumplir esta sucia tarea si se mantiene la democracia obrera dentro de los sindicatos. El régimen interno de los sindicatos, siguiendo el ejemplo del régimen de los estados burgueses, se está volviendo cada vez más autoritario. En épocas de guerra la burocracia sindical se transforma definitivamente en la policía militar del estado mayor del ejército dentro de la clase obrera.

Pero por más empeño que ponga, no tiene salvación. La guerra significa la muerte y la destrucción de los actuales sindicatos reformistas. A los sindicalistas en la flor de la edad se los moviliza para la matanza. Los reemplazan los muchachos, las mujeres y los viejos, es decir los menos capacitados para resistir. Todos los países saldrán de la guerra tan arruinados que el nivel de los trabajadores retrocederá un siglo. Los sindicatos reformistas sólo son posibles bajo el régimen de la democracia burguesa. Pero lo primero que desaparecerá con la guerra será la democracia, completamente putrefacta. En su derrumbe definitivo arrastrará consigo a todas las organizaciones obreras que le sirvieron de apoyo. No habrá cabida para los sindicatos reformistas. La reacción capitalista los destruirá cruelmente. Es necesario prevenir de esto a los obreros, inmediatamente y en voz bien alta, para que todos lo oigan.

Campeño (centrista). Trotsky rompió todas las relaciones con los mismos cuando se adhirieron al gobierno frentepopulista español.

Una época nueva exige métodos nuevos. Los métodos nuevos exigen líderes nuevos. Hay una sola manera de salvar los sindicatos: transformarlos en organizaciones de lucha que se planteen como objetivo el triunfo sobre la anarquía capitalista y el bandidaje imperialista. Los sindicatos jugarán un rol enorme en la construcción de la economía socialista, pero la condición previa para lograrla es el derrocamiento de la clase capitalista y la nacionalización de los medios de producción. Solamente si toman el camino de la revolución socialista podrán los sindicatos escapar al destino de quedar enterrados bajo las ruinas de la guerra.

La Cuarta Internacional

La vanguardia proletaria es el enemigo irreconciliable de la guerra imperialista. Pero no teme a esta guerra. Acepta dar la batalla en el terreno elegido por el enemigo de clase. Entra a este terreno con sus banderas flameando al viento.

La Cuarta Internacional es la única organización que previó correctamente el curso general de los acontecimientos mundiales, que predijo la inevitabilidad de una nueva catástrofe imperialista, que denunció los fraudes pacifistas de los demócratas burgueses y los aventureros pequeñoburgueses de la escuela estalinista, que luchó contra la política de colaboración de clases conocida como “frente popular”, que cuestionó el rol traidor de la Comintern y los anarquistas en España, que criticó irreconciliablemente las ilusiones centristas del POUM, que continuó fortaleciendo incesantemente a sus cuadros en el espíritu de la lucha de clases revolucionaria. Nuestra política en la guerra es sólo la continuación concentrada de nuestra política en la paz.

La Cuarta Internacional construye su programa sobre los fundamentos teóricos del marxismo, sólidos como el granito. Rechaza el despreciable eclecticismo que predomina en las filas de la burocracia laboral oficial de los distintos bandos, y que muy frecuentemente sirve de indicador de la capitulación ante la democracia burguesa. Nuestro programa está formulado en una serie de documentos accesibles a todo el mundo. Su eje se puede resumir en tres palabras: dictadura del proletariado.

Nuestro programa, basado en el bolchevismo

La Cuarta Internacional se apoya completa y sinceramente sobre los fundamentos de la tradición revolucionaria del bolchevismo y sus métodos organizativos. Que los radicales pequeñoburgueses lloren contra el centralismo. Un obrero que haya participado aunque sea una vez en una huelga sabe que ninguna lucha es posible sin disciplina y una dirección firme. Toda nuestra época está imbuida del espíritu del centralismo. El capitalismo monopolista llevó hasta sus últimos límites la centralización económica. El centralismo estatal en el marco del fascismo asumió un carácter totalitario. Las democracias intentan cada vez más emular este ejemplo. La burocracia sindical defiende con ensañamiento su maquinaria poderosa. La Segunda y la Tercera Internacional utilizan descaradamente el aparato estatal en su lucha contra la revolución.

En estas condiciones la garantía más elemental de éxito reside en la contraposición del centralismo revolucionario al centralismo de la reacción. Es indispensable contar con una organización de la vanguardia proletaria unificada por una disciplina de hierro, un verdadero núcleo selecto de revolucionarios templados dispuestos al sacrificio e inspirados por una indomable voluntad de vencer. Sólo un partido que no se falla a sí mismo será capaz de preparar sistemática y afanosamente la

ofensiva para, cuando suene la hora decisiva, volcar en el campo de batalla toda la fuerza de la clase sin vacilar.

Los escépticos superficiales se deleitan en señalar la degeneración en burocratismo del centralismo bolchevique. ¡Como si todo el curso de la historia dependiera de la estructura de un partido! De hecho, es el destino del partido el que depende del curso de la lucha de clases. Pero de todas maneras el Partido Bolchevique fue el único que demostró en la acción su capacidad de realizar la revolución proletaria. Es precisamente un partido así lo que necesita ahora el proletariado internacional. Si el régimen burgués sale impune de la guerra todos los partidos revolucionarios degenerarán. Si la revolución proletaria conquista el poder, desaparecerán las condiciones que provocan la degeneración.

Con la reacción triunfante, la desilusión y la fatiga de las masas, en una atmósfera política envenenada por la descomposición maligna de las organizaciones tradicionales de la clase obrera, en medio de dificultades y obstáculos que se acumulaban, el desarrollo de la Cuarta Internacional necesariamente era lento. Los centristas, que desdeñaban nuestros esfuerzos, hicieron más de una vez intentos aislados y a primera vista mucho más amplios y prometedores de unificación de la izquierda. Todos ellos, sin embargo, se hicieron polvo aun antes de que las masas tuvieran la posibilidad de recordar siquiera sus nombres. Sólo la Cuarta Internacional, con valentía, persistencia y éxito cada vez mayores se mantiene nadando contra la corriente.

¡Hemos pasado la prueba!

Lo que caracteriza a una genuina organización revolucionaria es sobre todo la seriedad con la que trabaja y pone a prueba su línea política con cada nuevo giro de los acontecimientos. Su centralismo fructifica en democracia. Bajo el fuego de la guerra nuestras secciones discuten apasionadamente todos los problemas de la política proletaria, comprobando la validez de nuestros métodos y barriendo de paso a los elementos inestables que sólo se nos unieron a causa de su oposición a la Segunda y la Tercera Internacional. La separación de los compañeros de ruta que no son de total confianza es el precio inevitable que hay que pagar por la formación de un verdadero partido revolucionario.

La inmensa mayoría de los camaradas de los diferentes países salieron airoso de la primera prueba a que los sometió la guerra. Este hecho es de inestimable significación para el futuro de la Cuarta Internacional. Cada miembro de base de nuestra organización tiene no sólo el derecho sino también el deber de considerarse de aquí en más un oficial del ejército revolucionario que se creará al calor de los acontecimientos. La entrada de las masas en la lucha revolucionaria pondrá de manifiesto inmediatamente la insignificancia de los programas de los oportunistas, los pacifistas y los centristas. Un solo revolucionario verdadero en una fábrica, una mina, un sindicato, un regimiento, un barco de guerra vale infinitamente más que cien seudorevolucionarios pequeñoburgueses que se cocinan en su propia salsa.

Los políticos de la gran burguesía entienden mucho mejor el rol de la Cuarta Internacional que nuestros pedantes pequeñoburgueses. En víspera de la ruptura de relaciones diplomáticas, el embajador francés Coulondre y Hitler, que buscaban en su entrevista final asustarse recíprocamente con las consecuencias de la guerra, estaban de acuerdo en que “el único vencedor real” sería la Cuarta Internacional. Cuando la declaración de hostilidades contra Polonia, la prensa grande de Francia, Dinamarca y otros países publicó cables que informaban que en los barrios obreros de Berlín aparecieron carteles que decían “¡Abajo Stalin, viva Trotsky!” Esto significa: “¡Abajo la

Tercera Internacional, viva la Cuarta Internacional!”. Cuando los obreros y estudiantes más resueltos de Praga organizaron una manifestación en el aniversario de la independencia nacional, el “Protector”, Barón Neurath, sacó una declaración oficial atribuyendo la responsabilidad de esta manifestación a los “trotskystas” checos. La correspondencia desde Praga publicada por el periódico que edita Benes, el expresidente de la República Checoslovaca, confirma el hecho de que los obreros checos se están volviendo “trotskystas”³²⁶. Sin embargo, éstos son sólo síntomas. Pero indican inequívocamente las tendencias del proceso. La nueva generación de obreros a los que la guerra empujará por el camino de la revolución tomará nuestro estandarte.

La revolución proletaria

La experiencia histórica estableció las condiciones básicas para el triunfo de la revolución proletaria, que fueron aclaradas teóricamente: 1) el impasse de la burguesía y la consecuente confusión de la clase dominante; 2) la aguda insatisfacción y el anhelo de cambios decisivos en las filas de la pequeña burguesía, sin cuyo apoyo la gran burguesía no puede mantenerse; 3) la conciencia de lo intolerable de la situación y la disposición para las acciones revolucionarias en las filas del proletariado; 4) un programa claro y una dirección firme de la vanguardia proletaria. Estas son las cuatro condiciones para el triunfo de la revolución proletaria. La razón principal de la derrota de muchas revoluciones radica en el hecho de que estas cuatro condiciones raramente alcanzan al mismo tiempo el necesario grado de madurez. Muchas veces en la historia la guerra fue la madre de la revolución precisamente porque sacude hasta sus mismas bases los regímenes ya obsoletos, debilita a la clase gobernante y acelera el crecimiento de la indignación revolucionaria entre las clases oprimidas.

Ya son intensas la desorientación de la burguesía, la alarma y la insatisfacción de las masas populares, no sólo en los países beligerantes sino también en los neutrales; estos fenómenos se intensificarán con cada mes de guerra que pase. Es cierto que en los últimos veinte años el proletariado sufrió una derrota tras otra, cada una más grave que la precedente, se desilusionó de los viejos partidos y la guerra indudablemente lo encontró deprimido. Sin embargo, no hay que sobrestimar la estabilidad o duración de esos estados de ánimo. Los produjeron los acontecimientos; éstos los disiparán.

La guerra, igual que la revolución, la hacen ante todo las generaciones más jóvenes. Millones de jóvenes que no pudieron acceder a la industria comenzaron sus vidas como desocupados y por lo tanto quedaron al margen de la política. Hoy están encontrando su ubicación o la encontrarán mañana; el estado los organiza en regimientos y por esta misma razón les abre la posibilidad de su unificación revolucionaria. Sin duda la guerra también sacudirá la apatía de las generaciones más viejas.

El problema de la dirección

Queda en pie el problema de la dirección. ¿No será traicionada la revolución otra vez, ya que hay dos Internacionales al servicio del imperialismo mientras que los elementos genuinamente revolucionarios constituyen una minúscula minoría? En otras palabras: ¿lograremos preparar a tiempo un partido capaz de dirigir la revolución

³²⁶ Edouard Benes (1884-1948): se convirtió en presidente de Checoslovaquia en 1935 y renunció en octubre de 1938, cuando los alemanes ocuparon los Sudetes. Fue reelecto presidente en 1946 y lo asesinaron o se suicidó cuando el partido comunista se hizo cargo de Checoslovaquia en 1948.

proletaria? Para contestar correctamente esta pregunta es necesario plantearla correctamente. Naturalmente, tal o cual insurrección terminará con seguridad en una derrota debido a la inmadurez de la dirección revolucionaria. Pero no se trata de una insurrección aislada. Se trata de toda una época revolucionaria.

El mundo capitalista ya no tiene salida, a menos que se considere salida a una agonía prolongada. Es necesario prepararse para largos años, si no décadas, de guerra, insurrecciones, breves intervalos de tregua, nuevas guerras y nuevas insurrecciones. Un partido revolucionario joven tiene que apoyarse en esta perspectiva. La historia le dará suficientes oportunidades y posibilidades de probarse, acumular experiencia y madurar. Cuanto más rápidamente se fusione la vanguardia más breve será la etapa de las convulsiones sangrientas, menor la destrucción que sufrirá nuestro planeta. Pero el gran problema histórico no se resolverá de ninguna manera hasta que un partido revolucionario se ponga al frente del proletariado. El problema de los ritmos y los intervalos es de enorme importancia pero no altera la perspectiva histórica general ni la orientación de nuestra política. La conclusión es simple: hay que llevar adelante la tarea de organizar y educar a la vanguardia proletaria con una energía multiplicada por diez. Este es precisamente el objetivo de la Cuarta Internacional.

El mayor error lo cometen aquellos que, buscando justificar sus conclusiones pesimistas, se refieren simplemente a las tristes consecuencias de la última guerra. En primer lugar, de la última guerra nació la Revolución de Octubre, cuyas lecciones están vivas en el movimiento obrero de todo el mundo. En segundo lugar, las condiciones de la guerra actual difieren profundamente de las de 1914. La situación económica de los estados imperialistas, incluyendo Estados Unidos, hoy es infinitamente peor, y el poder destructivo de la guerra infinitamente mayor que hace un cuarto de siglo. Hay por lo tanto razones suficientes para suponer que esta vez la reacción por parte de los obreros y el ejército será mucho más rápida y decisiva.

La experiencia de la primera guerra no pasó sin afectar profundamente a las masas. La Segunda Internacional extrajo sus fuerzas de las ilusiones democráticas y pacifistas que estaban casi intactas en las masas. Los obreros creían seriamente que la guerra de 1914 sería la última. Los soldados se dejaban matar para evitar que sus hijos tuvieran que sufrir una nueva carnicería. Esta esperanza es lo único que permitió a los hombres soportar la guerra durante más de cuatro años. Hoy no queda casi nada de las ilusiones democráticas y pacifistas. Los pueblos sufren la guerra actual sin creer más en ella, sin esperar de ella otra cosa que nuevas cadenas. Esto también se aplica a los estados totalitarios. La generación obrera más vieja, que llevó sobre sus espaldas la carga de la primera guerra imperialista y no olvidó sus lecciones, está lejos todavía de haber sido eliminada de la escena. Aún suenan en los oídos de la generación siguiente a aquélla, la que iba a la escuela durante la guerra, las falsas consignas de patriotismo y pacifismo. La inestimable experiencia política de estos sectores, ahora aplastados por el peso de la maquinaria bélica, se revelará en toda su plenitud cuando la guerra impulse a las masas trabajadoras a ponerse abiertamente contra sus gobiernos.

Socialismo o esclavitud

Nuestras tesis, *La Guerra y la Cuarta Internacional* (1934)³²⁷, afirman que: “el carácter completamente reaccionario, putrefacto y saqueador del capitalismo moderno, la destrucción de la democracia, el reformismo y el pacifismo, la necesidad urgente y

³²⁷ Ver en esta obra página 107 y siguientes.

candente que tiene el proletariado de encontrar una salida segura del desastre inminente ponen a la orden del día, con fuerzas renovadas, la revolución internacional”.

Hoy ya no se trata, como en el siglo XIX, de garantizar simplemente un desarrollo económico más rápido y sano; hoy se trata de salvar a la humanidad del suicidio. Es precisamente la agudeza del problema histórico lo que hace temblar los cimientos de los partidos oportunistas. El partido de la revolución, por el contrario, encuentra una reserva inagotable de fuerzas en su conciencia de ser el producto de una necesidad histórica inexorable.

Más aun; es inadmisibile poner a la actual vanguardia revolucionaria al mismo nivel de aquellos internacionalistas aislados que elevaron sus voces cuando estalló la guerra anterior. Sólo el partido de los bolcheviques rusos representaba en ese entonces una fuerza revolucionaria. Pero incluso éste, en su inmensa mayoría, exceptuando un pequeño grupo de emigrados que rodeaban a Lenin, no logró superar su estrechez nacional y elevarse a la perspectiva de la revolución mundial.

La Cuarta Internacional, por el número de sus militantes y especialmente por su preparación, cuenta con ventajas infinitas sobre sus predecesores de la guerra anterior. La Cuarta Internacional es la heredera directa de lo mejor del bolchevismo. La Cuarta Internacional asimiló la tradición de la Revolución de Octubre y transformó en teoría la experiencia del periodo histórico más rico entre las dos guerras imperialistas. Tiene fe en sí misma y en su futuro.

La guerra, recordémoslo una vez más, acelera enormemente el desarrollo político. Esos grandes objetivos que ayer no más nos parecían estar a años, si no a décadas de distancia pueden plantearse directamente en los próximos dos o tres años, o todavía antes. Los programas que se apoyan en las condiciones habituales de las épocas de paz inevitablemente quedarán colgando en el aire. Por otra parte, el programa de consignas transicionales de la Cuarta Internacional, que les parecía tan “irreal” a los políticos que no ven más allá de sus narices, revelará toda su importancia en el proceso de movilización de las masas por la conquista del poder.

Cuando comience la nueva revolución los oportunistas tratarán una vez más, como lo hicieron hace un cuarto de siglo, de inspirar a los obreros la idea de que es imposible construir el socialismo sobre las ruinas y la desolación. ¡Como si el proletariado tuviera libertad de elegir! Hay que construir sobre los fundamentos que proporciona la historia. La Revolución Rusa demostró que el gobierno obrero puede sacar de la pobreza más profunda hasta a un país muy atrasado. Mucho mayores son los milagros que podrá realizar el proletariado de los países avanzados. La guerra destruye estructuras, ferrocarriles, fábricas, minas; pero no puede destruir la tecnología, la ciencia, la capacidad. Después de crear su propio estado, organizar correctamente sus filas, aportar la fuerza de trabajo calificado heredada del régimen burgués y organizar la producción de acuerdo a un plan unificado, el proletariado no sólo restaurará en unos años todo lo destruido por la guerra; también creará las condiciones para un gran florecimiento de la cultura sobre las bases de la solidaridad.

Qué hacer

La Conferencia de Emergencia de la Cuarta Internacional vota este manifiesto en el momento en que, luego de abatir a Holanda y Bélgica y aplastar la resistencia inicial de las tropas aliadas, el ejército alemán avanza como un fuego arrollador hacia París y el Canal. En Berlín ya se apresuran a celebrar la victoria. En el sector aliado cunde una alarma lindante con el pánico. Aquí no tenemos posibilidades ni necesidad de internarnos en especulaciones estratégicas sobre las próximas etapas de la guerra. De

todos modos, la tremenda preponderancia de Hitler pone en este momento su impronta sobre la fisonomía política de todo el mundo.

“¿No está obligada la clase obrera, en las condiciones actuales, a ayudar a las democracias en su lucha contra el fascismo alemán?” Así plantean la cuestión amplios sectores pequeñoburgueses para quienes el proletariado es siempre una herramienta auxiliar de tal o cual sector de la burguesía. Rechazamos con indignación esta política. Naturalmente hay diferencias entre los distintos regímenes políticos de la sociedad burguesa, así como en un tren hay vagones más cómodos que otros. Pero cuando todo el tren se está precipitando en un abismo, la diferencia entre la democracia decadente y el fascismo asesino desaparece ante el colapso de todo el sistema capitalista.

Los triunfos y bestialidades de Hitler provocan naturalmente el odio exasperado de los obreros de todo el mundo. Pero entre este odio legítimo de los obreros y la ayuda a sus enemigos más débiles pero no menos reaccionarios hay una gran distancia. El triunfo de los imperialistas de Gran Bretaña y Francia no sería menos terrible para la suerte de la humanidad que el de Hitler y Mussolini. No se puede salvar la democracia burguesa. Ayudando a sus burguesías contra el fascismo extranjero los obreros sólo acelerarán el triunfo del fascismo en su propio país. La tarea planteada por la historia no es apoyar a una parte del sistema imperialista en contra de otra sino terminar con el conjunto del sistema.

Los obreros tienen que aprender la técnica militar

La militarización de las masas se intensifica día a día. Rechazamos la grotesca pretensión de evitar esta militarización con huecas protestas pacifistas. En la próxima etapa todos los grandes problemas se decidirán con las armas en la mano. Los obreros no deben tener miedo de las armas; por el contrario, tienen que aprender a usarlas. Los revolucionarios no se alejan del pueblo ni en la guerra ni en la paz. Un bolchevique trata no sólo de convertirse en el mejor sindicalista sino también en el mejor soldado.

No queremos permitirle a la burguesía que lleve a los soldados sin entrenamiento o semientrenados a morir en el campo de batalla. Exigimos que el estado ofrezca inmediatamente a los obreros y a los desocupados la posibilidad de aprender a manejar el rifle, la granada de mano, el fusil, el cañón, el aeroplano, el submarino y los demás instrumentos de guerra. Hacen falta escuelas militares especiales estrechamente relacionadas con los sindicatos para que los obreros puedan transformarse en especialistas calificados en el arte militar, capaces de ocupar puestos de comandante.

¡Esta no es nuestra guerra!

Al mismo tiempo, no nos olvidamos ni por un momento de que esta guerra no es nuestra guerra. A diferencia de la Segunda y la Tercera Internacional, la Cuarta Internacional no construye su política en función de los avatares militares de los estados capitalistas sino de la transformación de la guerra imperialista en una guerra de los obreros contra los capitalistas, del derrocamiento de la clase dominante en todos los países, de la revolución socialista mundial. Los cambios que se producen en el frente, la destrucción de los capitales nacionales, la ocupación de territorios, la caída de algunos estados, desde este punto de vista sólo constituyen trágicos episodios en el camino a la reconstrucción de la sociedad moderna.

Independientemente del curso de la guerra, cumplimos nuestro objetivo básico: explicamos a los obreros que sus intereses son irreconciliables con los del capitalismo sediento de sangre; movilizamos a los trabajadores contra el imperialismo;

propagandizamos la unidad de los obreros de todos los países beligerantes y neutrales; llamamos a la fraternización entre obreros y soldados dentro de cada país y entre los soldados que están en lados opuestos de las trincheras en el campo de batalla; movilizamos a las mujeres y los jóvenes contra la guerra; preparamos constante, persistente e incansablemente la revolución en las fábricas, los molinos, las aldeas, los cuarteles, el frente y la flota.

Este es nuestro programa. ¡Proletarios del mundo, no hay otra salida que la de unirse bajo el estandarte de la Cuarta Internacional!

Heijenoort: *Cómo fue concebida la Cuarta Internacional*³²⁸

Agosto de 1944

Nuestro movimiento tiene el derecho a considerarse el representante y el portaestandarte histórico del socialismo revolucionario. Está al final de una cadena cuyos eslabones fueron la Liga Comunista de Marx y Engels, la Asociación Internacional de Trabajadores (Primera Internacional), la Segunda Internacional, el partido Bolchevique de Lenin y la Internacional Comunista. Pero para establecer los comienzos específicos de nuestro movimiento es necesario comenzar con el año 1923 en la URSS.

La Oposición de Izquierda

La Revolución de Octubre estableció el primer Estado Obrero, pero permaneció aislada. “Sin revolución en Europa”, dijo Lenin repetidamente, “pereceremos”. La historia confirmó la veracidad de estas palabras, pero a su manera. La degeneración apareció en el propio aparato del nuevo régimen, en el partido que condujo la revolución hacia la victoria

La resistencia a la corrupción del partido provino de Trotsky. La lucha comenzó en el otoño de 1923. El 8 de octubre, envió una carta al Comité Central y a la Comisión Central de Control denunciando el sofocamiento del derecho a criticar al partido por parte de sus miembros³²⁹. Este es el primer documento de nuestro movimiento. Puede ser comparado a lo que fue para los bolcheviques la famosa votación sobre los estatutos del partido en 1902.

Comenzando con la cuestión del régimen interno del partido, la lucha creció progresivamente hasta incluir todos los problemas de la táctica y estrategia revolucionarias. Fuera de la URSS, aparecieron grupos opositores en la mayoría de las secciones de la Internacional Comunista. Las conexiones de esos grupos entre sí y con la Oposición Rusa permanecieron precarias. Muchos de esos grupos nacieron en oposición a alguno de los aspectos de la política stalinista. Su solidaridad política estaba lejos de ser completa. Un grupo que resultó de gran importancia para el futuro de nuestro movimiento, la Oposición de Izquierda en el partido comunista norteamericano, apareció tardíamente en escena en 1928.

La cohesión organizativa de la Oposición de Izquierda Internacional no fue seriamente emprendida hasta el momento de la expulsión de Trotsky de la URSS y de su arribo a Turquía en febrero de 1929. La primera Conferencia Internacional de la Oposición de Izquierda tuvo lugar en París en 1930.

La política de la Oposición en relación a la Internacional Comunista, tanto en su conjunto como frente a sus varias secciones, permaneció igual desde 1923, en una palabra: la reforma. Pese a haber sido expulsados por la fracción en el poder, los grupos

³²⁸ Tomado de “[Cómo fue concebida la Cuarta Internacional](#)”, en [Heijenoort, Jean van – Alejandría Proletaria](#).

³²⁹ Ver estos documentos en estas [Edicions Internacionals Sedov](#) en el año 1923 de la serie [Trotsky Inédito en internet y en castellano](#).

trotskistas se consideraban parte de la Internacional, su fracción de izquierda, exactamente como cada grupo se consideraba fracción del partido comunista nacional en cada país. Su objetivo era convencer a los miembros del partido de lo correcto de sus puntos de vista, para ganar la mayoría y para colocar a la organización en el curso correcto. La política era esencialmente la misma frente al Partido Bolchevique en la URSS como frente a cualquier otra sección de la Internacional. El nombre del movimiento, la Oposición, expresaba y simbolizaba esta política.

Trotsky escribió un documento político de carácter programático, titulado La Oposición de Izquierda Internacional, sus tareas y métodos en diciembre de 1932, inmediatamente después de su regreso a Prinkipo desde Copenhague, donde había tenido la oportunidad de encontrarse con treinta de los más importantes dirigentes de la Oposición Internacional. Un capítulo de este documento fue titulado “Fracción, no Partido”. La perspectiva trazada allí era la misma que en los años precedentes, a saber, la reforma de la Internacional Comunista y de cada una de sus secciones. No obstante resonó una advertencia:

“Una catástrofe histórica como la caída del estado soviético arrastrará seguramente a la Tercera Internacional. Análogamente, una victoria del fascismo en Alemania y el aplastamiento del proletariado alemán difícilmente permitirán a la Comintern sobrevivir a las consecuencias de su ruinoso política”.

Una de esas dos advertencias se convertirá pronto en una terrible realidad. El 30 de enero de 1933, Hindenburg, cabeza constitucional de la República de Weimar, elegido con el voto de la Socialdemocracia, llamó a Hitler a formar un nuevo gabinete.

Durante tres años la Oposición de Izquierda había hecho sonar la alarma por el ascenso del fascismo alemán. En una serie de artículos y panfletos, que por su claridad y pasión revolucionaria figuran entre las mejores producciones de su pluma, Trotsky reveló la naturaleza del fascismo y mostró las consecuencias de una victoria fascista para los obreros alemanes, para el movimiento obrero internacional, para la URSS, para Europa y para todo el mundo. Señaló también los medios para combatir ese peligro: el frente único de los partidos obreros. Comunista y Socialdemócrata, para la defensa activa de las organizaciones obreras frente a los gusanos nazis, una lucha defensiva que, en caso de triunfar, se convertiría en ofensiva.

El colapso del Partido Comunista Alemán

Los dirigentes de los dos partidos obreros oficiales rivalizaban en su impotencia frente a la amenaza fascista. La dirigencia socialdemócrata se aferraba desesperadamente a una democracia que se negaba a sí misma en medio del caos económico y de agudos conflictos sociales y políticos. Los stalinistas actuaban de acuerdo con la “genial” teoría de su líder de que era necesario aplastar primero a la socialdemocracia antes de luchar contra el fascismo. Habían hecho causa común con los Nazis en el famoso plebiscito de Prusia en agosto de 1931. Cuando la amenaza fascista se tornó inminente, clamaban con altanería “¡después de ellos será nuestro turno!”.

Cuando Hitler formó su gobierno el 30 de enero de 1933, no todo estaba perdido. Las organizaciones obreras estaban aún intactas. En las siguientes semanas los Nazis actuaron muy cautelosamente. En febrero, Trotsky declaró en una conversación: **“La situación en Alemania es similar a la de un hombre en el fondo de un abismo enfrentado a una pared de piedra. Para salir es necesario aferrarse a las rocas con las manos desnudas y sangrientas. Es necesario tener coraje y voluntad, pero es posible. No todo está perdido”.**

Las direcciones oficiales de los partidos obreros permitieron que se escurriera la última oportunidad. Frente a su pasividad, Hitler se tornó más audaz. El nunca esperó obtener una victoria tan sencilla. A comienzos de marzo la cruda provocación del incendio del Reichstag le permitió establecer firmemente en forma definitiva a su régimen. Las organizaciones obreras fueron barridas.

La reacción de Trotsky no tardó en producirse. Escribió un artículo titulado La tragedia del proletariado alemán. Fue fechado el 14 de marzo de 1933 y tenía como subtítulo: “**¡Los obreros alemanes se levantarán - el estalinismo Jamás!**”. La idea central del artículo era que, en Alemania, el partido comunista había fracasado en su misión histórica, de que estaba sentenciado a muerte como organización revolucionaria. De este modo, no había otra alternativa que renunciar a la política de reformarlo y proceder a construir un nuevo Partido Comunista alemán. Cuando Trotsky escribía que el estalinismo no se levantaría nuevamente, se refería al estalinismo en Alemania. En relación a los partidos comunistas de los demás países, especialmente el partido bolchevique ruso y a la Internacional Comunista considerada en su conjunto, la línea siguió siendo la de antes, la de la reforma.

En las semanas siguientes otros artículos elaboraron esta posición y respondieron a las objeciones levantadas en su contra. En las filas de la Oposición de Izquierda estas objeciones fueron mínimas. Provinieron mayormente de ciertos camaradas de la sección alemana, la más directamente involucrada; Estas objeciones mantenían un carácter secundario o sentimental: quizás sería mejor esperar antes de hablar de un nuevo partido cuando el oficial está bajo los golpes de una represión brutal, etc. Pero la lección de los acontecimientos era tan clara que la necesidad de un cambio en la vieja política no fue cuestionada seriamente.

No obstante, cuando uno vuelve su memoria hacia ese mes de marzo de 1933, no puede negarse que la nueva política fue una sorpresa para los miembros de la Oposición de Izquierda. La actividad diaria de cada una de las secciones estaba centrada exclusivamente alrededor del Partido Comunista, y desarrollar una nueva línea, aún cuando fuera en una sola de nuestras secciones, significaba quebrar una tradición que contaba con diez años. La gran autoridad de Trotsky hizo posible efectuar el cambio de línea rápida y cohesionadamente. Sin él, las lecciones de los acontecimientos de Alemania seguramente habrían sido asimiladas en nuestras filas, pero ¿después de cuántos meses de discusión?

El problema de la Tercera Internacional en su conjunto no podía dejar de plantearse. Después del colapso del partido comunista alemán, el comité ejecutivo de la Internacional giró una resolución en abril que declaraba que la política seguida por el partido comunista alemán “**hasta y en el momento del golpe de estado de Hitler fue totalmente correcta**”.

Esto no es asombroso: el comité ejecutivo bajo las órdenes de Stalin, simplemente cubría a Stalin, quien imponía su fatal línea política al partido comunista alemán. Pero el hecho decisivo fue que todas las secciones de la Internacional aceptaron la resolución de Moscú y de este modo se convirtieron en igualmente responsables por la histórica catástrofe en Alemania. Los miembros que denunciaron la línea llevada adelante, o simplemente la cuestionaron, fueron expulsados. La política de reforma había perdido todo realismo.

El 15 de julio de 1933, Trotsky, bajo el seudónimo de G. Gurov, envió a las secciones de la Oposición un artículo titulado: **Es necesario construir un nuevo partido comunista y una internacional**. Aquí la perspectiva de una reforma fue definitivamente abandonada. Después de la lección de los acontecimientos, el cambio fue decisivo: “**Hablar de ‘reforma’ y reclamar la readmisión de los opositores**”

en los partidos oficiales debe ser definitivamente dejado de lado como utópico y reaccionario’, escribió. Y aprovechó la oportunidad para formular un valioso consejo general: **“Lo más peligroso en política es convertirse en prisionero de las propias fórmulas, que eran adecuadas ayer, pero están privadas de todo contenido hoy”**.

El 20 de julio, un segundo artículo titulado **“No es posible permanecer más tiempo en la misma ‘internacional’ con Stalin, Manullsky, Lozovsky y Compañía.”**, respondía a posibles argumentos contrarios a la nueva posición³³⁰.

El cambio de política coincidió con el cambio de la residencia de Trotsky. El 17 de julio dejó Estambul y el 24 desembarcó en Marsella. Al día siguiente se instaló cerca de Saint-Palais, en la costa atlántica. Fue un gran cambio en su vida personal. Mientras estuvo en la isla de Prinkipo, el arribo de un visitante era un pequeño acontecimiento cada cuatro o seis meses; en Francia, Trotsky estuvo en condiciones en las siguientes semanas de encontrarse con prácticamente todos los miembros dirigentes de los grupos opositoristas europeos y con unos cuantos de ultramar.

Cuando Trotsky desembarcó en Marsella, la traducción de su primer artículo sobre la necesidad de una nueva internacional había alcanzado difícilmente a las direcciones de las diversas secciones. Los dirigentes trotskistas de Francia, Bélgica, Alemania, Italia, etc., rápidamente tomaron el camino hacia Saint-Palais, y allí en el estudio de Trotsky, o bajo los árboles de su jardín, participaron en largas discusiones. Prácticamente no existió oposición a la nueva orientación. El giro hacia un nuevo partido en Alemania tres meses antes había quebrado una larga tradición y abierto nuevas perspectivas. Las discusiones no versaron tanto acerca de la necesidad de una nueva Internacional, sino más bien sobre los caminos y los medios para llevarla a cabo: ¿cómo construirla, cómo construir nuevos partidos?

La nueva Internacional

Algunas voces plantearon la pregunta: ¿no hemos esperado demasiado? ¿No debimos haber reconocido la necesidad de una nueva Internacional mucho antes? A esto Trotsky respondió: **“Esta es una pregunta que podemos dejar perfectamente en manos de los historiadores”**. Él estaba convencido profundamente y sin dudas que el cambio de política hubiera sido incorrecto unos años antes, pero se rehusó a discutir estas cuestiones porque carecían de interés práctico e inmediato.

Una cuestión que llevó gran parte de la discusión fue la de la URSS. Es importante examinar cómo eso fue planteado entonces. El documento de diciembre de 1932 que ya hemos mencionado y que aún seguía la línea de la reforma, señalaba:

“Más aguda y clara es la cuestión (de la reforma) en la URSS. La política de un segundo partido allí implicaría la política de la insurrección armada y una nueva revolución. La política de fracción implica la línea de la reforma interna del partido y del estado obrero”.

En el artículo de abril de 1933 que señalaba la necesidad de un nuevo partido en Alemania pero que al mismo tiempo retenía la política de reforma para la Internacional Comunista, Trotsky escribió:

“Si la burocracia estalinista llevara a la URSS al colapso... entonces sería necesario construir una Cuarta Internacional”.

El problema era: ¿cómo descartar la política de reforma del partido bolchevique y al mismo tiempo retener la perspectiva de reformar el estado obrero? ¿Cómo

³³⁰ Ambos artículos en la recopilación de Trotsky editada en Edicions Internacionals Sedov, *La lucha contra el fascismo y por la construcción del partido obrero revolucionario*.

proclamar la Cuarta Internacional antes de que la burocracia stalinista hubiera llevado a la URSS al colapso?

El problema de la URSS fue el gran obstáculo en la mente de Trotsky antes de alcanzar la conclusión de que no quedaba otra alternativa que formar una Cuarta Internacional. Poco antes de su artículo del 15 de julio, dijo en una conversación en Prinkipo: **“desde abril hemos estado a favor de la reforma en todos los países excepto Alemania, en donde estamos en favor de un nuevo partido. Ahora podríamos adoptar una posición simétrica, por ejemplo, en favor de un nuevo partido en todos los países excepto en la URSS donde estaríamos en favor de la reforma del partido bolchevique”**. (Esta posición, hasta donde yo sé, no fue nunca puesta por escrito). Pero estaba claro para quienes lo escuchaban que sus ideas sobre este tema estaban solamente en proceso de formación y que aún no habían sido alcanzadas las conclusiones.

La solución a este problema es, como ya es bien conocido, la distinción entre una revolución social y una revolución política. Esta solución ya estaba perfilada en los primeros documentos, en julio, los que hablaban de la necesidad de una nueva Internacional.

Por otro lado, en el verano de 1933, las discusiones acerca de la naturaleza de la URSS fueron numerosas: no solamente estaba la bancarrota stalinista en Alemania, sino que las primeras experiencias económicas de Hitler, Roosvelt, así como el estado corporativo italiano dieron origen por todos lados a teorías sobre **“el capitalismo de estado”**.

Trotsky entonces clarificó su posición en relación a la URSS en un largo artículo titulado **La naturaleza de clase del estado soviético** fechado el 1º de octubre de 1933. Este artículo elimina definitivamente la perspectiva de una remoción pacífica de la burocracia, y clarifica la fórmula utilizada en los documentos de julio sobre la nueva Internacional. En lo fundamental ésta es la posición que hemos mantenido hasta el presente. (Sobre la cuestión de una analogía histórica con el Termidor fue hecha una corrección en febrero de 1935).

Otra cuestión requirió una gran dosis de atención en las discusiones de Saint-Palais: la de nuestras relaciones con otras organizaciones. La Oposición de Izquierda tenía su atención focalizada exclusivamente sobre los diversos partidos comunistas. Nuestra organización fue creada, con algunas raras excepciones, con miembros expulsados de los partidos comunistas y de las ligas de juventudes comunistas. Toda nuestra actividad estaba subordinada a la perspectiva de la reforma. Tan temprano como el 15 de junio de 1933, esto es, antes del giro en favor de una nueva Internacional, Trotsky envió a las secciones de la Oposición de Izquierda un artículo, **Las organizaciones de la Izquierda socialista y nuestras tareas**³³¹, en el que señalaba un nuevo campo de actividad: la victoria del fascismo alemán produjo una crisis en la socialdemocracia. La Comintern estaba perdiendo sus poderes de atracción. Podíamos esperar que las organizaciones centristas de la izquierda giraran hacia nosotros. Era necesario, por lo tanto, volver nuestra atención y nuestros esfuerzos en esta dirección.

De hecho, toda la atmósfera política, nuestra orientación en favor de una nueva internacional, el arribo de Trotsky a Francia, atrajeron efectivamente sobre nosotros los ojos de organizaciones que, en diferentes períodos y bajo diversas circunstancias, habían roto con la Segunda y la Tercera Internacionales. Fueron numerosas las visitas a Saint-Palais de dirigentes de estas organizaciones (SAP alemán, ILP inglés, OSP y RSP

³³¹ Ver en estas EIS, en Trotsky: Obras Escogidas, *La lucha contra el fascismo* página 344 y siguientes.

holandés, etc.). El partido holandés de Sneevliet (RSP) se declaró dispuesto a unirse a nuestras filas inmediatamente.

La excitación provocada por la vergonzosa bancarrota de las dos Internacionales en Alemania fue tan grande que por lo menos catorce organizaciones que no pertenecían a ninguna de las dos Internacionales decidieron unirse. No obstante, estaban lejos de tener un programa común. Criticar a las organizaciones oficiales en artículos y discursos es una cosa. Empezar la construcción de una nueva Internacional es otra cosa. Nuestra organización decidió participar en la Conferencia de los catorce grupos realizada en París a fines de agosto de 1933. Nuestra política era clara: sacar las conclusiones de los acontecimientos hasta el final, proponer nuestro programa de construir una nueva Internacional, denunciar a quienes pretendían permanecer equívocos y ambiguos. Junto a unas pocas organizaciones que reconocían la inmediata necesidad de una nueva Internacional (SAP, RSP, OSP), nuestra organización suscribió un documento programático conocido con el nombre de **Declaración de los Cuatro**³³². Algunos meses más tarde, el SAP habría de renegar de su firma.

La conferencia de París resultó ser el máximo esfuerzo del que eran capaces los grupos centristas. Careció de resultados. Todas sus perspectivas se revelaron gradualmente como vacías, no realistas, excepto una: la creación de una nueva Internacional. La fundación formal de la Cuarta Internacional tuvo lugar cinco años más tarde, en 1938.

Once años han pasado desde aquel verano de 1933 cuando fue concebida la Cuarta Internacional. Sus progresos han sido lentos, incluso muy lentos para nuestras esperanzas. Nació en medio de derrotas provocadas por las viejas organizaciones oficiales de la clase obrera. Mientras que una derrota impulsa a los mejores elementos de la vanguardia a examinar sus causas y a construir una mejor organización, sus efectos sobre la clase en su conjunto son la desorientación, la desmoralización y la pasividad. Toma años erradicar sus marcas, una nueva generación que no haya conocido el cinismo debe levantar su cabeza.

Encontramos en nuestra senda el cuerpo podrido del Comintern, una organización que ha utilizado el inmenso prestigio de la victoriosa Revolución Rusa precisamente para desorientar, desorganizar y aplastar, cuando fuera necesario, la emancipación revolucionaria de la clase obrera.

Siguiendo a las derrotas en una serie de países, una catástrofe se abatió sobre los pueblos, una nueva guerra mundial. Durante cinco años hasta ahora, cientos de millones de hombres se han visto enfrentados con los horrores de la guerra, pero hoy en día el sonido del cañón no puede ahogar por más tiempo la melodía de la rebelión. A través de Europa los puños se están cerrando. En el día de mañana decenas y centenares de millones se levantarán para reclamar una rendición de cuentas al viejo orden, que generó opresión, miseria y guerra. Tomando conciencia de su fuerza, arrojarán a un lado a sus falsos dirigentes, los pérfidos agentes del enemigo. Precisarán un estandarte de acero. Hay sólo uno: el nuestro, el estandarte de la Cuarta internacional, el del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

³³² Ver en esta misma obra, página 83 y siguientes.

Cronología de apoyo 1930-1938

Hemos confeccionado esta cronología básicamente con la traducción de las “Repères chronologiques” de las *Oeuvres* de Trotsky, tomos 1 al 19, publicadas por el Institut Léon Trotsky, también en parte con los *Escritos* de la Editorial Pluma de Bogotá, la “Chronologie” publicada en *Le mouvement communiste en France (1919-1939)*, de Trotsky editada por las Éditions de minuit, *L’histoire de l’Internationale Communiste, 1919-1943* y su Trotsky, ambos editados por Fayard, París, 1997 y 1988, también de Broué la cronología en su *Comunistas contra Stalin. Masacre de una generación* editada por Sepha, también de Broué *La revolución española 1930-1940*, en dos tomos y editada por Fontanella en 1977, la *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina* de Osvaldo Coggiola, editada por Ediciones ryr, *El movimiento trotskista en España (1930-1935)*, Pelai Pagès, Ediciones Península, Barcelona, 1977; *Sept ans auprès de Léon Trotsky*, van Heijenoort, Les Lettres Nouvelles – Maurice Madeua, París, 1978 *Le trotskysme*, de Jean-Jacques Marie, Flammarion, París, 1970, y anuarios de Wikipedia consultados en agosto 2019 (<https://es.wikipedia.org/wiki/1936>)

1930

A lo largo de este año continúa la retirada de capital estadounidense de Europa lo que coloca al sistema financiero bajo una insoportable presión, los mercados financieros llegan a estabilizarse pero los precios de las mercancías bajan cada vez más, bajada que se transmite a países productores como Argentina o Australia; en diciembre de este año la producción de automóviles en Estados Unidos ha descendido a 92.500 unidades desde las 622.000 unidades producidas en marzo de 1929 mientras que en Alemania el desempleo alcanzará a dos millones de obreros.

En Chile colapsa la ‘economía del salitre’ que dejará paso a la del cobre y un vuelco ‘a la izquierda’ en la política chilena a causa de su movimiento obrero.

Este año los laboratorios de la Bell Telephone organizarán demostraciones televisadas en doble sentido, desde Schenectady, NY y viceversa, se establece la primera transmisión de radio alrededor del mundo mediante estaciones retransmisoras; el

Laboratorio de Investigación Naval de los Estados Unidos realizará algunas observaciones “accidentales” con un sistema de radio goniómetro de onda corta, que representarán un paso importante en el desarrollo del radar; 30: Amy Johnson será la primera mujer en volar en solitario desde Inglaterra a Australia.

Trotsky publicará este año *La revolución permanente* y *La Internacional Comunista después de Lenin*.

Este mes **es arrestado en la URSS Pankratov**, antiguo marino de Kronstadt, miembro de la delegación que visitó a Trotsky en la cárcel y a Kerensky en su palacio en el momento del golpe de Kornilov en 1917, al servicio de la Checa durante la guerra civil y después jefe adjunto de la Gepeu en Transcaucasia.

1 enero

En URSS **expropiación y deportación de los kulaks.**

5 enero

El CC del PCUS aprueba una **declaración** que llama a la **colectivización acelerada del campo**

8 enero

Trotsky finaliza la redacción de *El ‘tercer período’ de los errores de la Internacional Comunista*.

21 enero

Se inicia la conferencia naval de Londres.

27 enero

En España Primo de Rivera presenta la dimisión; abandonará España el 10 de febrero.

8 febrero

Trotsky apoya la iniciativa de crear la **Oposición de Izquierda Internacional.**

10 febrero

En el norte de Vietnam amotinamiento de los soldados cipayos (los ‘fusileros’) y de la juventud en Yen Bay.

18-28 febrero

Reunión del **Presidium de la Internacional Comunista** con Manuilski como ponente sobre la situación mundial dominada por la crisis mundial y el ascenso revolucionario.

28 febrero

Nacimiento de la **Oposición de Izquierda belga**.

En **Lieja, Bélgica**, Primera Conferencia de la **Oposición Comunista de España**, Gorkin se les une y en las semanas siguientes sus principales militantes regresarán a España, entre ellos García Lavid.

Marzo

Este mes aparecerá en **Buenos Aires, Argentina**, el primer periódico latinoamericano de la **Oposición de Izquierda: La Verdad** del que sólo se publicarán dos números.

En la URSS Artur Ewert entra en el SLA en Moscú.

2 marzo

Stalin publica el artículo *Embriagados por el éxito*, en el que llama a frenar el ritmo de la **colectivización**.

6 marzo

Los **partidos comunistas estalinizados** de los países capitalistas realizan **movilizaciones contra el paro**.

11 marzo

Gandhi inicia la campaña de desobediencia civil en la India.

14 marzo

Trotsky expone sus propuestas acerca de cómo combatir el **paro**.

27 marzo

Cae el gobierno socialdemócrata alemán de Mueller y Hindenburg nombra a Bruening en la cancillería

30 marzo

Aglutinada alrededor del periódico *Der Kommunist*, nacimiento de la **Oposición de Izquierda Unificada alemana (VLO)** (independiente de la Leninbund) dirigida por Kurt Landau e infiltrada ya por los hermanos Sobolevicius (Roman Well y Senine, también Jack Soblen y Robert Soblen).

Abril

Este mes, en **Francia**, la **Oposición de Izquierda** y un grupo de sindicalistas anti estalinistas forman un bloque de izquierda, la Oposición Unitaria; **se crea la Liga Comunista francesa** que cuenta con entre dos mil y tres mil militantes.

También en **Francia** se funda en la **CGTU** (central sindical controlada por el PC desde la escisión de la CGT en 1921) la **Oposición Unitaria** nucleada por la Federación de la Enseñanza y dirigida por militantes expulsados del PC o en vías de serlo.

En una **declaración al Decimosexto Congreso del PUCS**, próximo a reunirse, Rakovsky y otros tres militantes **de la Oposición de Izquierda** caracterizan el “viraje a la izquierda” de Stalin y pronostican los peligros que entrañará.

Sandino abandona México y vuelve a Nicaragua.

6 abril

Conferencia internacional de **constitución de la Oposición de Izquierda**

Internacional en París reúne a representantes de grupos de Francia, Norteamérica, Alemania, Bélgica, España, Chequia, Hungría y a dos grupos austríacos y uno francés judío, reunión que elige a un secretariado provisional (Rosmer, Kurt Landau, Markin,

León Sedov) al que encarga editar un boletín de enlace, convocar una conferencia plenaria y asegurar la coordinación administrativa; el n° 1 del *Bulletin de l'Opposition* publicará un artículo titulado “Un paso adelante” en el que se puede leer: “*Igual que la constitución de fracciones de oposición no significaba la creación de segundos partidos, tampoco la unión de esas fracciones nacionales significa que nos orientemos hacia la creación de una IV Internacional. La Oposición de Izquierda se considera*

como una fracción del comunismo internacional y actúa como tal [...] El objetivo de la Oposición es el renacimiento de la Internacional Comunista sobre bases leninistas.”

12 abril

Declaración de Rakovsky redactada con **Olga Smirnov**; **declaración de cara al XVI Congreso del PCUS firmada por Rakovsky, Kosior, Muralov, Kasparova y cofirmada por Ausem y Grünstein** que será el último texto redactado en la URSS en nombre de la Oposición completa, en cualquier caso el último **que logró llegar al exterior.**

14 abril

El poeta futurista, Mayakovsky se suicida en Moscú.

15 abril

Llega a Prinkipo Jan Frankel proveniente de Praga recomendado por Marguerite Rosmer, permanecerá mucho tiempo y ello permitirá que L Sedov parta hacia Berlín el 18 febrero de 1931.

22 abril

El tratado naval de Londres es refrendado por cinco potencias (Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón).

Abril-Mayo

En Argentina **Pleno Ampliado del Secretariado Suramericano de la Internacional Comunista** en Buenos Aires en el que se critica vivamente la línea derechista del partido comunista de Brasil de Atrojildo Pereira y Otavio Brandao.

Mayo

En **Brasil el Grupo Comunista Lenin** (más tarde Liga Comunista Internacionalista) editará a partir de este mes el diario *A Luta de Classe*.

Este mes **llega a China Pavel Mif**, consejero de Stalin para las cuestiones chinas, viaja flanqueado por una misión de kutvistas (los ‘28 bolcheviques’) que dirigirían el partido tras la defenestración de **Mao Zedong** de la dirección y su reemplazo por **Zhou Enlai** y otros.

Este mes una Comisión de Indemnización de los aliados reemplaza al Plan Dawes por el Plan Young.

5 mayo

Tres dirigentes del PC de Italia se decantan a favor de **Trotsky** (los “tres”, Tresso, Leonetti y Ravazzoli) y con ellos una minoría del partido estalinista italiano.

14 mayo

Trotsky mantiene correspondencia con dirigentes del **Partido Comunista Italiano** que han roto con el estalinismo.

Junio

Inicio de la crisis de la **sección francesa de la Liga Comunista.**

Creación de una dirección especial en los campos de internamiento y aislamiento en Rusia o en **Gulag.**

Desde España Lacroix escribe una carta a *La Verité* donde **escribe que Maurín** es en realidad un “estalinista con reservas” y que su grupo constituye la “fracción mas perjudicial para el desarrollo del partido comunista” en **flagrante oposición** a lo escrito pocos meses antes por **Gorkin** afirmando que la Federación estaba de hecho “con” la Oposición de Izquierda.

1 junio

Campos de concentración en Nicaragua.

26 junio – 13 julio

Decimosexto Congreso del PCUS, el primero desde 1927; en el que Tomsky es excluido del buró político.

30 junio

Nacimiento de la Oposición en Argentina (Izquierda Comunista Argentina, transformación del Comité Comunista de Oposición en Argentina fundado en 1929)

Las últimas tropas francesas abandonan Renania.

Julio

Este mes ofensiva de los sandinistas en Nicaragua a partir de numerosos puntos Unidades del ejército rojo chino toman Changsha para abandonarla después tras enrolar a los obreros y saquear a los burgueses.

Este mes el comité central del partido comunista estalinista de Francia reajusta su buró político.

15 julio

Trotsky escribe *Stalin como teórico*.

18 julio

Hindenburg disuelve el Reichstag y llama a elecciones para el 14 de septiembre.

25 julio

Trotsky escribe un comentario preliminar sobre el Decimosexto Congreso del PCUS.

Agosto

A fines de este mes se publica, tras varios retrasos, el **Boletín Internacional en lengua francesa de la Oposición Internacional**.

En la **Internacional Comunista Li Lisan** es condenado por “aventurerista”.

1 agosto

Las manifestaciones internacionales de los partidos comunistas obtienen **poca respuesta**.

12 agosto

Tropas turcas entran en Persia para combatir a los kurdos

17 agosto

En España los socialdemócratas, los republicanos y algunos militares forman el Pacto de San Sebastián.

21 agosto

Trotsky responde a las críticas estalinistas de sus propuestas para combatir el paro.

Septiembre

En este mes la **Oposición de Izquierda Internacional** publica un manifiesto sobre **China**.

Nin expulsado de la URSS.

6 septiembre

En Argentina primer golpe de estado militar exitoso, dirigido por Uriburi.

9 septiembre

La dictadura militar argentina de Uriburi fusila, sin juicio previo, al albañil activista anarquista Joaquín Penina.

14 septiembre

Los nazis registran un gran aumento de su caudal de votos en las elecciones parlamentarias alemanas.

27 septiembre

En Argentina se constituye la CGT (Confederación General del Trabajo) que tardará seis años en realizar su congreso constituyente.

30 septiembre

Finaliza el segundo año del Plan Quinquenal Soviético.

Octubre

El PSOE y UGT se sumarán este mes al Pacto de San Sebastián firmado el 17 de agosto entre los partidos republicanos burgueses.

1 octubre

Comienza el **tercer año del Primer Plan Quinquenal** de la Unión Soviética.

11-12 octubre

Se reúne la conferencia nacional de la **Oposición de Izquierda alemana**.

Noviembre

Afred Rosmer renuncia este mes al Secretariado Internacional y a la **Liga Comunista francesa**.

10-17 noviembre

Pleno del **comité central del partido comunista** ruso que separa a **Bujarin** del buró político.

15 noviembre

En China **carta abierta de Chen Tu-hsiu** a los miembros del partido.

30 noviembre

Publicación de la **autocrítica de Bujarin, Rykov y Tomsky** que están separados de la dirección por ‘derechistas’.

En Brasil Astrojildo Pereira es relevado del secretariado general del partido estalinista en ese país.

Diciembre

S I Sirtsov y VV Lominadze, funcionarios estalinistas de dilatada trayectoria, son acusados de organizar un “bloque antipartido de la ‘Izquierda’ y la ‘Derecha’” y expulsados del comité central del partido ruso; Rykov será expulsado del buró político. En la RSFSR (futura URSS, Rusia) descubrimiento de la ‘conspiración’ del grupo de izquierda de los antiguos Komsomol, Sten, Lominadze, Chatskin, hermanos Chaplin y su aliado Sirtsov, que es presidente del consejo de comisarios del pueblo.

En Turquía las mujeres acceden al voto.

3 diciembre

La **Oposición de Izquierda austriaca rompe con la Oposición Internacional**.

7 diciembre

Ocho funcionarios de la economía soviética, acusados en el juicio al ‘partido industrial’ de Moscú, son declarados culpables de conspirar con potencias extranjeras para derrocar al gobierno soviético.

12-20 diciembre

En España fracaso del levantamiento republicano de Jaca tras la huelga general proyectada.

En la URSS se ‘descubre’ en el partido al “**grupo de izquierda**” de **Sten, Lominadze y Chastkin**.

17-21 diciembre

En la URSS **Rykov excluido del buró político y reemplazado por Molotov** en la dirección del **gobierno**.

Fines de 1930

La **hija de Trotsky, Zina, sale de Rusia** a fines de este año con su **hijo Vsievodol** nacido en 1926, el padre, Platon Volkov, estaba deportado en Siberia; será el último miembro de la familia de Trotsky que puede salir de la URSS.

1931

La recesión económica de la crisis del 29, que todavía no había tocado a Francia de lleno, impacta este año en la economía francesa prolongándose hasta tocar fondo en 1936.

El paro alcanza este año en Alemania a 4.500.000 trabajadores.

En la URSS la presión de los consumidores sobre el mercado privado (derivada de la escasez del racionamiento) hace subir los precios de modo que si en el período 1927-

1928 se toma base 150% en el período 1930-1931 el índice se sitúa en 200%

Este año, el presidente de Estados Unidos, Hoover, realiza la primera llamada telefónica transoceánica hablando con sus consejeros en Europa; primer vuelo sin escalas a través del Pacífico.

Trotsky publicará este año *Los problemas de la revolución alemana, Alemania es la clave de la situación* internacional. Ver [en esta misma serie](#) de *EIS La lucha contra el fascismo*.

Enero

Mao Zedong proclamado presidente de la República Soviética de China.

Heitor Ferreira Lima secretario general del partido comunista estalinista en Brasil.

8 enero

Zina, hija de Trotsky, llega a **Prinkipo** con su hijo Vsievobod, **Sieva**.

24 enero

En Francia Pierre Laval primer ministro.

29 enero

Entrevista entre Sandino y el presidente mexicano Portes Gil.

Febrero

León Sedov traslada la redacción del *Bulleten Opozitsii* de Prinkipo a Berlín; se instala el 5 [o 25] en Berlín..

7 febrero

En España se convocan elecciones generales.

11 febrero

En la URSS se ordena a los especialistas agrícolas el trabajo gratuito durante dos meses en las granjas colectivizadas.

14 febrero

En España dimite el jefe del gobierno, el general Berenguer, antiguo jefe de los alabarderos de la guardia real, incapaz de hacer frente a la creciente agitación.

15 febrero

En URSS **arresto** por la Gpeu de David **Riazánov**.

18 febrero

Salida de **L. Sedov** de Prinkipo hacia Berlín.

21 febrero

En España los parados superan ya los 150.000.

25 febrero

Llegada de **L. Sedov** a Berlín.

28 febrero-1 marzo

En la noche del 28 al 1 **incendio en villa Izzet Pacha, Prinkipo, Frankel** se mantiene en la villa mientras arde el primer piso **salvando así varios dossiers** hasta que los

bomberos lo fuerzan a salir; aunque Trotsky afirmará años más tarde en una carta que se quemaron, entre otras cosas, un **manuscrito de él sobre Marx**, van Heijenoort lo duda en sus memorias ya que no fue hasta principios de 1933 cuando Trotsky rumió durante algún tiempo el proyecto de escribir tal libro.

Marzo

En estos tres primeros tres meses de 1931 el comercio internacional desciende a menos de dos tercios del valor alcanzado en el mismo período de 1929.

1 marzo

Moscú anuncia la purga de 138.000 empleados del estado.

Un incendio arrasa la casa de **Trotsky en Prinkipo**; Trotsky se traslada a Kadikoy.

9 marzo

En Moscú se celebra el juicio al ‘centro menchevique’ y catorce de los acusados son sentenciados por contrarrevolucionarios.

20 marzo

En España manifestación en Madrid contra el juicio a los firmantes del pacto de San Sebastián.

Abril

Huelga de hambre en Verhneuralsk bajo la dirección de F N Dingelstedt

4 abril

Trotsky escribe *Problemas del desarrollo de la URSS*.

8 abril

Arresto del jefe de los servicios secretos del partido comunista chino Gu Shunzhang que confiesa todo lo que sabe a la policía.

12 abril

En España los republicanos salen vencedores en las grandes ciudades en las elecciones municipales a pesar del tradicional fraude.

14 abril

En España se proclama la república.

Mayo

Unificación de las oposiciones en China.

Entrevista en Berlín de **Sedov** con I. N. Smirnov que intercambian informaciones.

En Uruguay entrevista de Ewert y Prestes en Montevideo.

El Creditanstalt de Viena, uno de los más importantes bancos de la Europa central, suspende pagos; por más que el gobierno austríaco congelase los valores del banco y prohibiese la retirada de fondos por Hungría, Checoslovaquia, Rumanía, Polonia y, especialmente, Alemania se extiende el pánico que hará que el mes siguiente, junio, se produzca la retirada a gran escala de los fondos, lo que provocará la quiebra de varios bancos.

10 mayo

En Madrid, España, la reacción monárquica inaugura el Centro Monárquico y hace sonar la Marcha Real de forma que se escuchase la provocación en la calle.

11 mayo

En España las masas responden a la provocación clericalmonárquica con la quema de seis iglesias, se declara el estado de guerra.

13 mayo

En Francia, Doumer es elegido presidente.

15 mayo

Aparición del número 1 de la revista *Comunismo* de la **Oposición de Izquierda de España**, editado en Oviedo; en este número **Esteban Bilbao** publica el artículo “En la ruta de la revolución proletaria. Disipando la niebla” en el que analiza el carácter de los

acontecimientos: “... nosotros [...] afirmamos rotundamente que la monarquía española no es, ni mucho menos, un estado feudal. Es ésta una mentira política de la democracia “revolucionaria” [...] El fundamento del estado monárquico español, sobre todo a partir de septiembre de 1923, no es la propiedad de la aristocracia, considerada como tal, sino la propiedad del burgués capitalista.”; a fines del mes anterior, abril, Andreu Nin ha escrito su folleto *El proletariado español ante la revolución* que también caracteriza la situación.

31 mayo

Escisión de la **sección alemana de la Oposición.**

Junio

Iñes, delegado del Secretariado para América del Sur de la Internacional Comunista propone la eliminación de Heitor Ferreira Lima y la nominación para la secretaría general del partido estalinista de Brasil de Fernando de Lacerda.

Carta de Stalin sobre historia a la revista *Proletarskaya Revoliutsia*.

7 junio

Segunda Conferencia de la **Oposición de Izquierda de España que aprueba una Plataforma Política**, el mismo día en que Maurín manifiesta su hostilidad hacia los trotskistas en una conferencia en el Ateneo de Madrid.

20 junio

El presidente de Estados Unidos, Hoover, propone una moratoria de un año en todos los pagos intergubernamentales de deudas y reparaciones derivadas de la Primera Guerra Mundial con el beneplácito de Francia mientras que en Inglaterra cunde el pánico.

28 junio

En España primera vuelta de las primeras elecciones generales de la Segunda República que gana el PSOE dentro del pacto electoral Conjunción Republicano-Socialista; la segunda vuelta se prolongará del 19 de julio al 8 de noviembre; las mujeres no tienen todavía derecho al voto.

Julio

Manuilski en París, preparativos para la eliminación de la dirección del “grupo de los jóvenes”.

1 julio

En esta fecha de acuerdo con el Plan Young, que en 1929 había reemplazado al Plan Dawes, Alemania está obligada a satisfacer un pago de las inmensas reparaciones que se le impusieron tras la primera guerra imperialista.

4 julio

En España la CNT declara huelga en Telefónica, huelga que solo será seguida masivamente en Barcelona y Sevilla y que se enfrentará al boicot activo de UGT.

20-27 julio

En España huelga general y ley marcial en Sevilla, el ejército llega a bombardear los locales de CNT y la represión le cuesta a la clase obrera treinta muertos y 200 heridos más dos obreros asesinados el 23 de julio en aplicación de ley de fugas.

Agosto

En España Manifiesto de los Treinta que, entre otros veintinueve cenetistas, firma Ángel Pestaña que muy pronto es expulsado de la CNT.

8 agosto

El Partido Comunista Alemán y los nazis forman un frente único inverosímil para que sus partidarios voten en el llamado ‘referéndum rojo’ por la destitución del gobierno provisional socialdemócrata de Prusia, el intento fracasa.

En España dura represión en Castilblanco, Sevilla, de la guardia civil contra los agitadores anarquistas que pretendían realizar una reunión prohibida.

24 agosto

En Inglaterra dimite el segundo gobierno laborista de MacDonald; los laboristas seguirán participando en el gobierno de coalición con la burguesía que le sucede, el Gobierno Nacional, con el objetivo de ‘equilibrar el presupuesto’ a expensas de los trabajadores y parados.

31 agosto-7 septiembre

En Chile motín de la marinería de la Armada de Chile que comienza con una reclamación contra la bajada salarial del gobierno y que el día 4 de septiembre adquiere en la conciencia de los marinos tintes de revolución social, el día 5 de septiembre tropas gubernamentales adeptas comienzan la represión, los marinos resisten en los combates de Coquimbo y Talcahuano pero las tripulaciones se ven obligadas al fin a capitular.

15-16 septiembre

En Inglaterra, en Invergordon, Escocia, motín de más de mil marineros que realizan una de las pocas huelgas en la Marina Real británica.

18-19 septiembre

Las tropas japonesas inician la invasión de Manchuria.

21 septiembre

El gobierno inglés autoriza al Banco de Inglaterra a suspender pagos en oro, varios países fuertemente afectados por la caída de los precios de sus productos primarios (como Argentina, Australia y Chile) ya habían abandonado el patrón oro; entre septiembre de este año y abril del siguiente, 1932, lo harán oficialmente más de veinticuatro países mientras que otros aunque no lo oficializan de hecho suspenden sus pagos en oro.

Octubre

Adhesión a la **Oposición de Izquierda Internacional** de la **organización arqueomarxista griega**.

En España este mes se constituye en **El Astillero (Santander)** una **Agrupación Comunista afecta a la plataforma política de la Oposición** Comunista de España.

El comunista Nikola Kofardjiev asesinado en Sofía, Bulgaria.

Ante la feroz represión y el terror instaurado por el Kuomintang el comité central del partido comunista chino debe refugiarse en el Jiangxi, el resto de grupos opositores resultan liquidados en las ciudades.

En la URSS Barbe, Lozeray y Celor, partido comunista francés, comparecen ante el presidium de la IC.

9 octubre

En España, en Gilena (Andalucía) la guardia civil dispara contra jornaleros socialistas desarmados en huelga a los que previamente ha humillado; cinco jornaleros muertos y cincuenta heridos.

15 octubre

Aparece, editado en **Barcelona**, el primer número de **El Soviet. Semanario de Oposición Comunista de Izquierda**.

22 octubre

Zina, hija de **Trotsky**, sale de Prinkipo en dirección a Berlín **dejando a Sieva en la isla**; en Berlín se **encontrará con L Sedov y Jeanne Martin**, acude a someterse a un tratamiento psicoanalítico.

27 octubre

El ‘Gobierno Nacional’ británico arrasa en las elecciones parlamentarias.

31 octubre

La publicación principal del Partido Comunista Alemán informa que los Guardias Blancas están organizando un complot para asesinar a **Trotsky**.

Noviembre

Llegada de Otto Braun al Jiangxi.

7 noviembre

Gobierno Central Provisional de la República Soviética de China, Mao Tsé Tung proclamado presidente de la República Soviética de China.

Diciembre

Larga huelga de hambre de los opositores políticos detenidos en Verhneuralsk. En este mes la **Oposición de Izquierda** envía a Moscú una carta de protesta por la negativa de Stalin a responder a la propuesta de organizar en forma conjunta la **protección de Trotsky.**

A fines de este mes se **constituye la Federación Gallega de Grupos de la Oposición Comunista de España** y elige un comité regional.

Tras meses de campaña, Barbe, Lozeray y Celor son públicamente designados por sus nombres como miembros del “grupo” en el PCF.

19-20 diciembre

En España Conferencia de constitución de la **Federación Vasco-Navarra de la Oposición Comunista de Izquierda** a la que asisten delegados de Vizcaya, Navarra y Santander (el representante de Álava no puede asistir por una enfermedad repentina) así como un delegado del Comité Ejecutivo de la Oposición Comunista; la conferencia elige un comité regional y varios locales; militantes conocidos **Henri Lacroix** (junto a su padre y hermano), **Estebán Bilbao** (uno de los fundadores del partido comunista de Bilbao en 1921), **Máximo Cernicero** (Gregorio Ibarrondo y uno de los fundadores de la Oposición española en Lieja), **H Miguel**, **Estefanía Ordozgoiti**, **Justo Solozábal**, a los que más tarde se añadirían los **hermanos Arenillas** (José Luis y José M) que contaban con gran preparación teórica y económica respectivamente y que desempeñarían un papel importante, ya en el POUM, en Bilbao durante la revolución del 36; uno de los dirigentes que no pudo asistir era **Julio Alutiz** (ferroviario y que participó en la Tercera Conferencia Nacional de la OCE, en la fundación del POUM y que acabó siendo fusilado en Pamplona por los tradicionalistas en julio de 1936).

22 diciembre

En URSS **detención de deportados** entre los que **Okudjava** y **MM Joffe** son los más conocidos.

En Barcelona, España, **Primer Pleno Regional de la Federación Catalana de la Oposición de Izquierda de España** con asistencia de **Shachtman**, delegado por el Secretariado Internacional.

Fines de 1931

En **Sevilla, España, la Oposición Comunista de Izquierda** cuenta con unos setenta militantes organizados en células a pesar de la fuerte influencia en la capital y en Andalucía en general del PCE, uno de sus militantes destacado es **Emiliano Díaz**, miembro del CC de la ICE que sería fusilado por los ‘nacionalistas’ en julio de 1936; Nin está realizando una gira de conferencias, entre ellas en **Almansa, Albacete**, dónde únicamente existe organizado un grupo comunista, el de la Oposición de Izquierda.

1932

Este año en Argentina el antiguo núcleo editor de *La Verdad* (Comité Comunista de Oposición) constituye la **Izquierda Comunista Argentina**.

En URSS este es el año de la gran crisis política; a iniciativa de Smirnov se constituye uno de los bloques de oposición que incluía a los antiguos opositores excepto a los “derechistas”, que se unieron en el “grupo Riutin”; los opositores se expresaron a menudo de forma abierta y Stalin tuvo dificultades para reprimirlos como hubiese querido.

En Brasil el comité central del partido comunista designa a Jose Vilar secretario general.

Entre 1929 y este año el comercio mundial ha caído de forma drástica provocando caídas similares, aunque comparativamente menores, en la producción manufacturera, el empleo y la renta per cápita.

El paro afecta este año en Alemania a 5.575.492 trabajadores.

En Inglaterra el paro en el sector de astilleros navales alcanza el 63% y en el de la producción de tejidos de algodón el 29%.

Trotsky publicará este año *¿Y ahora?* y *La revolución alemana y la burocracia estalinista*.

1 enero

En la Unión Soviética comienza el último año del Primer Plan Quinquenal y el mundo capitalista entra en el que fue probablemente el peor año de la gran depresión.

3 enero

En Honduras el gobierno declara ley marcial contra los obreros bananeros que se manifiestan en protesta por los masivos despidos de United Fruit.

En Argentina, en Entre Ríos, frustrado intento revolucionario contra la dictadura.

4 enero

En una carta secreta al buró político soviético **Trotsky** le previene que lo hará responsable de la represión que está preparando Stalin contra la Oposición de Izquierda.

19 enero

En España los mineros de la Colonia San Cornelio, Figols (Cataluña) se declaran en huelga se apoderan de las armas del somaten catalanista e implantan milicias que controlan el orden público, la huelga se extenderá por diversas poblaciones que casi engloban a todo el Alto Llobregat, con algunas ocupaciones de fábrica, hasta que el gobierno de la república envía al ejército a reprimirla, los mineros se ven obligados a huir el día 24 de enero, todos son despedidos; el movimiento ha alcanzado a toda Cataluña con una huelga general y también a diversas zonas del País Valenciano

En El Salvador insurrección comunista.

22 enero

Levantamiento campesino en El Salvador duramente reprimido por el ejército.

27 enero

Trotsky completa su breve libro *¿Y ahora qué? Problemas fundamentales del proletariado alemán*.

30 enero – 4 febrero

Se reúne en Moscú la Decimosexta Conferencia del Partido Comunista de la Unión Soviética.

1 febrero

En El Salvador ejecución de los jefes de la insurrección, entre ellos Farabundo Martí, y salvaje represión.

2 febrero

Inauguración en Ginebra de una conferencia mundial de desarme patrocinada por la Liga de las Naciones.

6 febrero

En España la Iglesia Católica lanza masivas protestas contra la orden de retirar los crucifijos de las escuelas públicas.

15 febrero

En Alemania el paro alcanza a más de seis millones de trabajadores.

Rote Aufbau, prensa estalinista de Alemania, publica un largo artículo de Münzenberg atacando a Trotsky y tildando su “propuesta fascista de una unidad PC y PS alemanes [...] Es teoría de un fascista desvergonzado y contrarrevolucionario. Es la idea más criminal y peligrosa...” la propuesta de un frente único obrero contra el fascismo, otro artículo más que forma parte de la campaña antitrotskyista y antiobrera del estalinismo en Alemania.

18 febrero

Japón crea en China el estado cipayo de Manchukuo.

20 febrero

Por un decreto del comité ejecutivo central de los sóviets **Trotsky** es despojado de la nacionalidad soviética.

Marzo

Este mes se celebra la Tercera Conferencia de la **Oposición Comunista de España** con presencia de tres delegados de la Oposición Internacional (Naville, Molinier y Frank) que decide el cambio de nombre a **Izquierda Comunista Española**; Lacroix dimitte de su carga de secretario general que pasa a ocupar Nin; la conferencia aprueba unas **Tesis sindicales**, discute un proyecto de **tesis sobre la dirección oficial del partido** comunista estalinizado, aprueba unas **tesis sobre la situación internacional y el comunismo**, y unas **tesis sobre las nacionalidades**.

La Internacional Comunista envía a España a Codovilla y Gerö.

1 marzo

Trotsky responde al comité ejecutivo central de los sóviets.

4 marzo

Roosevelt presidente de Estados Unidos.

11-19 marzo

Sexto Congreso del PCF en París.

13 marzo

En Alemania cae Hindenburg al no lograr la mayoría de los votos en la elección presidencial pese al apoyo socialdemócrata.

Abril

Escisión de la **Liga Comunista en Francia** y nacimiento de la **Izquierda Comunista**

En la URSS sólo están racionados ya el pan, los cereales, el arenque, el azúcar y las grasas, es decir productos básicos para la clase obrera.

10 abril

En Alemania Hindenburg derrota ampliamente a Hitler en las elecciones presidenciales al lograr el 53% de los votos frente a Hitler que recoge el 36%, el candidato comunista recibe un 10% de votos.

30 abril

La Liga de las Naciones insta a Japón a retirarse lo antes posible de Shanghái.

Mayo

En Viena, Austria, constitución de *Jung Sozialistische Front (Jungfront)* Frente de las Juventudes Socialistas que devendrá la punta de lanza de una oposición de izquierda en la socialdemocracia animada por Ernest Fischer.

Por presiones del Secretariado Suramericano de la IC, su delegado Alberdi (Flores) hace excluir del buró del partido comunista de Brasil a Lacerda y designar como secretario general a Jose Caetano Machado.

En Astillero, Santander, el único grupo comunista es el formado por los militantes de la Oposición Comunista de España y están implantados principalmente entre los obreros del petróleo dominando la sección local del **Sindicato de Petróleos** organizado por la CNT, su máximo dirigente es **Eusebio Cortezón**, que durante la revolución del 36 dirigirá la incautación de Campsa en Santander, otros dirigentes locales son **Arteaga**,

José Hervosa, Narciso Orube y Octavio Sánchez.

El Sóviet, órgano de los **trotskyistas en España** que debía ser semanal tiene una existencia efímera.

1-8 mayo

En Francia, en las elecciones legislativas, se alza con el triunfo la Coalición de Izquierdas, liderada por la SFIO, el PCF (que se presenta por separado) recoge más de setecientos mil votos.

20 mayo

Dollfuss electo canciller de Austria por una coalición derechista dirigida por el Partido Social Cristiano.

26 mayo

De acuerdo con lo publicado por *El Soviet*, nº 5, fechado este día **los bolchevique-leninistas de Llerena** (Extremadura, España) **alcanzan casi la cuarentena**; la cifra seguirá aumentando posteriormente hasta que la sección local del POUM cuente con 122 militantes unos meses después de su creación, militantes claramente ‘trotskyistas’, además de **Rastrolo**, se cuentan entre sus militantes a **Regino Marín**, organizador del Sindicato de la Construcción de Llerena, a **José Martín**, miembro del Comité Central de Izquierda Comunista, a **Félix Galán**, campesino y a **Carlos Llarza**.

30 mayo

Detención masiva en Barcelona, España, de trotskyistas, la policía detiene a veintinueve opositores, miembros de la plana mayor, reunidos en el local de *El Soviet*... que seguirá publicándose.

30 mayo – 1 junio

En Alemania Hindenburg expulsa de su puesto a Bruening, que gobernaba como canciller sin mayoría parlamentaria, y lo reemplaza por Papen, que tampoco contaba con la mayoría en el Reichstag.

Junio

Formación en la **URSS del bloque de las oposiciones** a iniciativa de Smirnov, Mrachkovsky y Ter-Vaganian han dirigido las negociaciones junto a Lipa Volfson, hombre de confianza de Rakovsky y director de los trabajos de construcción en Magnitogorsk, en contrato diario y directo con Lominadze y su adjunto Luysia Charomskaya; Rakovsky redacta *El compendio del bolchevique-leninista*
Este mes se celebra la Conferencia de Lausana en Suiza para tratar entre las grandes potencias las consecuencias del final de la moratoria de Hoover sobre los pagos intergubernamentales derivados de las reparaciones y deudas causadas por la pasada guerra imperialista en la que se llega a un precario acuerdo que nunca será ratificado ante la negativa de Estados Unidos a admitir que tanto las reparaciones como las deudas eran un mismo problema, ambas prescribirán simplemente ante la realidad pues, por

ejemplo, Hitler declarará en 1933 el final de la “esclavitud de los intereses”; la Sociedad de Naciones propondrá una Conferencia Monetaria Mundial para 1933, que la conferencia adoptará, encarada a lograr acuerdos para la restauración del patrón oro, reducción de aranceles y alcanzar nuevas formas de ‘cooperación’, esta conferencia se aplazará a la primavera y luego a junio de 1933 de modo que se celebrará del 12 de junio al 27 de julio en Londres.

4 junio

En Chile se proclama la ‘República Socialista’ tras el golpe de los militares provenientes de la base aérea El Bosque. La crisis del 29 había hecho bajar el PIB en Chile en mucha mayor medida que en otros países. El Partido Comunista de Chile se opone a la junta de gobierno.

13 junio

Trotsky escribe sobre el papel de las razas de color y sobre un congreso pacifista estalinista que estaba a punto de reunirse en Ámsterdam; en junio finaliza la redacción de *Historia de la revolución rusa*.

15 junio

En Alemania von Papen anula la prohibición de las SA nazis tras lo cual estas campan a sus anchas reprimiendo a los obreros y causan más de treinta muertos.

20 junio

En Estados Unidos los congresistas rechazan adelantar el abono de los *Army Bonus*; los veteranos de la primera guerra imperialista y sus familias esperan, acampados hace ya tiempo y en número de 15.000, este adelantamiento y se ven obligados a mantener la acampada cerca de El Capitolio de Washington... una ciudad más de ‘cabañas’ de los sin techo como muchos centenares en los años de la depresión en Estados Unidos, pero demasiado cerca del poder y con una composición social particular.

28 junio

Trotsky redacta *¡Fuera manos de Rosa Luxemburg!*

Julio

En España Ley Sobre Orden Público.

17 julio

En Alemania los nazis realizan una marcha por Altona, un suburbio obrero de Hamburgo, muriendo 19 personas y resultando heridas otras 285 tras graves enfrentamientos.

20 julio

Papen se vale de un decreto presidencial para liquidar al gobierno socialdemócrata de Prusia y asumir el control político y policial de ese estado clave.

28 julio

En Washington la policía intenta desalojar a los veteranos de guerra acampados exigiendo el adelanto del abono de los *Army Bonus* pero no lo logra y causa dos muertos y heridos al disparar sobre la multitud desarmada; tras esto serán el mayor Patton y Eisenhower quienes, a las órdenes de MacArthur, dirijan las operaciones militares contra los veteranos militares desarmados para obligarlos al desalojo.

31 julio

En las elecciones al Reichstag alemán los nazis obtienen el 37% de los votos y pasan a ser por primera vez el partido más fuerte del parlamento.

Agosto

Comienza a circular la plataforma Riutine-Slepkov.

10 agosto

En la URSS se pone en circulación la plataforma del grupo Rutine.

Fracasa el golpe del general Sanjurjo, Guardia Civil, en España ante la oposición obrera, la huelga y la hostilidad general.

13 agosto

Entrevista Hitler-Hindenburg.

18-19 agosto

En España el buró político del partido comunista se reúne con Codovila y Gerö y, a propuesta de estos, separa de la dirección del partido a Bullejos, Adam, Vega y Trilla.

27-29 agosto

Se reúne en Ámsterdam el Congreso Contra la Guerra, firmemente controlado por los estalinistas; la **Oposición de Izquierda** no logra siquiera que se voten sus propuestas. Se celebra el XII Pleno Ampliado de la Internacional Comunista a la que por América Latina asisten Rodolfo Ghioldi y LC Prestes.

27 agosto – 15 septiembre

Se reúne en Moscú el Duodécimo Plenario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Septiembre

Sedov informa a **Trotsky** de la constitución del bloque, de lo que le acaba de informar a Holzman, enviado de Smirnov; Gaven lo confirmará.

En la URSS arresto de Riutin y de los miembros de la Unión de los Marxistas-Leninistas.

Correspondencia de **Trotsky** con Gaven y entrevista de **Sedov** con éste.

1 septiembre

Comienza guerra en Perú y Colombia que durará hasta el 25 de mayo del año siguiente.

5 septiembre

Fundación en Chile de la Federación Juvenil Comunista de Chile, más tarde Juventudes Comunistas.

13 septiembre

Finaliza en Chile la ‘República Socialista’ de los militares nacionalistas.

14 septiembre

Trotsky finaliza otro folleto sobre la crisis alemana titulado *El único camino*.

Octubre

El Presidium de la IC excluye a Bullejos, Adam, Trilla y Vega, del partido comunista de España.

En España reaparece *El Soviet*, órgano trotskysta.

En **China** arresto de **Chen Tu-hsiu** y Peng Shuzhi.

9 octubre

Zinóviev y Kámenev son expulsados nuevamente del Partido Comunista de la Unión Soviética por no haber informado de la lectura del texto de Riutin.

29 octubre

En Madrid, España, en el Teatro de la Comedia el líder fascista JA Primo de Rivera lanza su amenaza: no conoce otra dialéctica más que “la de los puños y las pistolas”.

Noviembre

Huelga de transportes en Berlín en la que las SA nazis realizan la maniobra de ‘ayudar’ al Rotfront (Frente Rojo) de los comunistas.

1 noviembre

En Estados Unidos rotundo éxito de Roosevelt en las elecciones presidenciales.

5 noviembre

En URSS, en Moscú Jacques Duclos informa a los dirigentes del partido comunista de España excluidos que les está prohibido todo contacto bajo la amenaza de represión estatal.

6 noviembre

Nuevas elecciones en Alemania al Reichstag en las que los nazis pierden dos millones de votos pero continúan siendo el partido más fuerte.

9 noviembre

En España disolución de Las Cortes y comienzo campaña electoral marcada por la radicalización de Largo Caballero.

10 noviembre

En China inicio de la Larga Marcha, que durará dos años.

14 noviembre

Partida de **Trotsky** hacia **Copenhague** invitado por un grupo de estudiantes a pronunciar una conferencia, conocida como folleto después bajo el título *¿Qué es la revolución de octubre?*

Sieva, el hijo de Zina, parte de París hacia Berlín para reunirse con su madre.

19 noviembre

En Alemania elecciones que arrojan más votos a la izquierda (con gran progreso de los socialistas) pero una mayoría en escaños a la derecha; Papen y su gobierno renuncian.

23 noviembre

Llegada de **Trotsky a Copenhague**, **van Heijenoort se embarca en Estambul** este día **acompañando a Sieva**, nieto de Trotsky, **hacia Marsella** desde donde viajarán en tren a París para esperar ambos allí hasta que Trotsky vuelva de Copenhague.

25 noviembre

Conferencia de **Trotsky** ante los estudiantes socialistas en Copenhague sobre la revolución de octubre.

27 noviembre

Trotsky abandona Dinamarca.

Diciembre

El gobierno soviético anuncia la creación de un sistema interno de pasaportes controlado por la Gepeu; arrestos de antiguos opositores, entre ellos de Smirnov y Smilga.

Este mes se multiplican los **desacuerdos y discusiones en el grupo trotskista alemán** en el que **los agentes del Gepeu, Well y Senine (hermanos Sobolevicius)** lograrán arrastrar tras de sí a cierta parte de la organización y llegarán al año siguiente a publicar un falso número *Die permanente Revolution* reclamando la vuelta al estalinismo, nada de extrañar, pues, en opinión de Heijenoort que el grupo bolchevique-leninista alemán hubiese realizado tan pocos progresos en el ambiente alemán tan propicio de los años 31 y 32, cayendo en un franco estancamiento precisamente justo antes de la llegada de Hitler al poder .

En España el secretariado de la Internacional Comunista designa a la nueva dirección del Partido Comunista de España: José Díaz, Dolores Ibarruri, Jesús Hernández

En Brasil Domingo Brás, nuevo secretario general del PCB, anuncia la exclusión de Astrojildo Pereira y la nominación de Miranda como ‘consejero’

En los principales países capitalistas el paro alcanza cifras sin precedentes; según el informe *La jornada laboral y el paro*, publicado por la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones, entre la cuarta y la tercera parte de la fuerza laboral se encuentra parada.

1 diciembre

En España, la CNT celebra Pleno de Regionales en Madrid al que el sindicato de ferroviarios pide ayuda para la convocatoria de huelga general para aumentos salariales... el mismo sindicato de ferroviarios retirará más tarde la propuesta ante la oposición de numerosas secciones sindicales; sin embargo el Comité de Defensa de

Cataluña (CNT) recoge la idea y la inserta en la política de ‘gimnasia revolucionaria’ y convocará huelga general insurreccional (“acción insurreccional”) para el 8 de enero.

2 diciembre

En Alemania Hindenburg designa como canciller al general Shleilcher.

4 diciembre

Van Heijenoort parte de París hacia Marsella para preparar junto a Henri Molinier la acogida a Trotsky; el día 6 abordará en Avignon el tren en que viaja Trotsky con **L Sedov**, este es el primer encuentro de van Heijenoort con el hijo de Trotsky.

6-7 diciembre

Trotsky y Sedov atraviesan **Francia** en tren; el 6 llega a la Gare du Nord en París procedente de Dunkerque a las 10 horas y las 11:10 horas aborda del tren en dirección a Marsella en la Gare de Lyon, en Marsella las autoridades francesas deben consentir su estancia en una villa ya que el barco con destino a Estambul no parte hasta diez días más tarde, sin embargo las autoridades dan contraorden y cuando Trotsky y sus acompañantes llegan a Le Pas-des-Lanciers, en los suburbios de Marsella, deben dirigirse al puerto donde deben embarcar el 7 por la mañana en un pequeño barco italiano de cabotaje de mercancías, el *Campidoglio*; tras la resistencia de Trotsky a embarcar y diversas gestiones Roma concede visa de tránsito y a mediodía Trotsky, Natalia, Jan Frankerl, Otto Schüssler y van Heijenoort suben al tren en dirección a Vintimilla desde donde se dirigirán a Génova y de allí a Milán donde llegan el día 8 por la mañana y de allí a Venecia, por fin el 9 se embarcan en Bríndisi en el vapor *Adria*.

11 diciembre

Por la tarde **Trotsky llega a Estambul**, no desembarcará hasta la mañana siguiente.

12 diciembre

Retorno de **Trotsky a Prinkipo** y comienzo de la redacción de un informe sobre las discusiones que sostuvo en Dinamarca con otros dirigentes de la **Oposición de Izquierda Internacional** y también de un documento programático para una conferencia internacional que iba a tener lugar en febrero del 33.

En España Lluís Companys presidente de la Generalitat catalana.

14 diciembre

Sieva, el hijo de **Zina**, parte **de París hacia Berlín** para reunirse con su madre.

Invierno 1932-1933

En la **URSS hambruna** que costará entre 5 y 11 millones de muertes, según unas y otras fuentes, sobre todo en las regiones productoras de grano (Ucrania y Kazajistán)

1933

A principios de este año, en Argentina seguidores del sindicalista Pedro Milessi (Maciel) ingresan en la **Izquierda Comunista Argentina** y se hacen con su dirección dándole un giro hacia colaboración con el ‘antifascismo’ estalinista de forma que la antigua ICA se mantiene como la **Liga Comunista Internacionalista Bolchevique Leninista** y publica *Tribuna Leninista* que aparecerá con bastante regularidad durante este año y el siguiente, de modo que en Argentina estará **Nueva Etapa (LCI)** y **Tribuna Leninista (LCI-BL)**.

En **México** se constituye este año la **Oposición Comunista de Izquierda** que luego pasaría a denominarse LCI.

En España este año las huelgas alcanzarán el número de 1127, frente a las 402 registradas en 1930, se cuadruplica el número de huelguistas y las jornadas de huelga ascenderán a más de catorce millones.

En Estados Unidos la cifra de parados superará los doce millones.

Travesía del océano Atlántico, entre Sevilla (España) y Camagüey (Cuba), siendo la mayor distancia recorrida hasta ese momento sobre el océano.

Enero

Dirigido por el agente estalinista infiltrado **Roman Well**, un grupo de militantes de la **Oposición de Izquierda alemana** se une a la política de la dirección estalinista del KPD, publicarán un falso número de *Die permanente Revolution* exigiendo la vuelta a la política estalinista.

En Chile este año comenzará a publicarse *Izquierda* por la **Izquierda Comunista de Chile** fundada por militantes del PC ‘hidalguista’ (Manuel Hidalgo) que se unen a la oposición bolchevique-leninista.

Las tropas imperialistas japonesas lanzan una operación relámpago para tomar la provincia china de Jehol que posteriormente anexionan a Manchukuo (Manchuria).

El paro afecta este año en Alemania a 4.805.000 trabajadores.

1 enero

Son **arrestados** algunos **ex dirigentes** de la **Oposición de Izquierda rusa** que habían capitulado ante Stalin; entre ellos se encuentran Smirnov y Smilga.

En España comienzan acciones insurreccionales locales promovidas por la CNT.

En Nicaragua retirada de los marines e instalación del presidente Bautista Sacasa y nombramiento de Somoza como jefe de la Guardia Nacional.

3 enero

En España, en Épila (Zaragoza) la guardia civil reprime una manifestación obrera causando dos muertos e hiriendo a varios más.

5 enero

Jan Frankel, secretario de Trotsky desde 1930, abandona Prinkipo para vivir en **París** donde está **establecido el nuevo Secretariado Internacional de la Oposición**; pasará clandestinamente a Alemania.

Trotsky escribe a Raymond Molinier: “**Well** [el agente estalinista infiltrado] es quien ha frenado los progresos de la Oposición alemana introduciendo la confusión en cada consigna, en cada artículo, en cada acción...”; sin embargo no situará la cuestión en el plano de la provocación profesional sino el político.

En Berlín se suicida **Zinaida (Zina)**, hija de **Trotsky**, su mejor amistad en aquellas fechas, su amiga Jeanne Martin, le escribirá más tarde a van Heijenoort entre otras

cosas: “*Estaba desesperada, pero de su desesperación puedo solamente hablarle y no escribirle*”; Zina estaba embarazada; todas las notas y cartas de Zina en poder de L Sedov, su hermano, que este hubiese conservado caerán más tarde en manos de la policía y desaparecerán...

6 enero

El PC chileno se une a la Oposición de Izquierda.

8 enero

En España comienzan en Madrid los enfrentamientos de los anarcosindicalistas con las fuerzas del orden; en Valencia disturbios en numerosas poblaciones como Ribarroja, Bétera, Beneguacil y Utiel, en Bugarra se llega a proclamar el comunismo libertario y la represión costará la vida de diez trabajadores frente a un guardia civil y un guardia de asalto en la proclamación; en Zaragoza, Oviedo y Murcia también se producen enfrentamientos pero será en Andalucía donde adquirirá la mayor resonancia el movimiento; en Extremadura los **bolchevique-leninistas de Llerena** de la Oposición de Izquierda y de otras poblaciones participan en las huelgas campesinas dirigiendo algunas de ellas, se destaca Luis Rastrollo.

10 enero

En Bilbao, España, los carlistas vascos asistentes a un mitin (con los gritos de Viva Euskadi y Viva España) se dirigen tras el acto a atacar a una manifestación obrera que cantaba La Internacional causando tres muertos y varios heridos entre los obreros, se demostró después que parte de los disparos procedían del colegio de señoritas de las monjas Madres Reparadoras; el Comité Nacional de la CNT, que no había convocado huelga general, declara que “es de pura significancia anarquista sin que para nada haya intervenido en ellos el organismo federal”.

11-12 enero

En España el movimiento insurreccional anarcosindicalista se ha agudizado en Andalucía con severa represión en Casas Viejas, los “sucesos de Casas Viejas”.

14 enero

Trotsky escribe a la dirección del grupo trotskysta alemán: “*De que los éxitos de la Oposición de Izquierda en Alemania no se correspondan con la situación no se debe en menor medida a la influencia paralizante de las ideas confusas y métodos de sabotaje de Well [uno de los agentes estalinistas Sobolevicius] y compañía.*”... continúa situando la cuestión en el plano político no en el de la provocación profesional.

16 enero

En India sentencias benignas contra los sindicalistas y activistas comunistas detenidos en 1929 por la huelga ferroviaria, asunto muy conocido en la misma Inglaterra por la manipulación de la acusación como conspiración de Meerut.

22 enero

En **Estados Unidos** la **Oposición de Izquierda** participa en una conferencia celebrada en Nueva York a instancias del partido comunista estalinista, se trata, según Canon, de su primera actividad de ‘masas’.

29 enero

En Gillespie, Illinois, **Estado Unidos** se celebra una conferencia del Sindicato de Mineros Progresistas y otras organizaciones obreras independientes, en la que participa invitado un representante de la **Oposición de Izquierda**.

30 enero

El presidente alemán Hindenburg nombra a Hitler canciller del Reich y jefe de un gobierno de coalición de nazis, nacionalistas y otras fuerzas de ultraderecha; en la misma noche de este día las hordas nazis del SA invaden los barrios obreros de Berlín.

En Francia Daladier forma gobierno; el traductor de obras de Trotsky al francés, **Parijanine, comenzará una campaña** de gestiones para lograr que se **autorizase a Trotsky a residir en Francia.**

Febrero

Primeras medidas represivas del gobierno Hitler contra las organizaciones obreras con ninguna reacción seria por parte de estas y llamamiento a elecciones parlamentarias. Este mes **llega a Prinkipo Arne Swabeck, trotskysta norteamericano**, que tras pasar por Berlín recoge de L Sedov una radio de onda corta para los exiliados en Turquía. Este mes **Trotsky les pide a Pierre Frank y van Heijenoort** que reúnan todas las tesis y resoluciones adoptadas por los **cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista**, quería reunirlos tal y como eran para hacer una especie de mapa de la organización trotskysta internacional **pero** una vez hecho se llega a la conclusión de que **no es posible tomarlos tal y como están** (junto a documentos que tratan grandes perspectivas numerosos documentos episódicos e incluso perimidos) para hacer de ello **un programa** y debe abandonarse el proyecto.

1 febrero

Hitler da su discurso de “proclamación al pueblo alemán” en Berlín.

2 febrero

Se reúne en Ginebra una conferencia mundial por el desarme.

3 febrero

En Nicaragua se firma la paz que acaba con la guerra civil.

4 febrero

50.000 manifestantes contra el paro en Hyde Park, Londres.
Motín de los marinos del crucero holandés destacado en las colonias *Zeven Provinciën* que protestan contra la bajada de salario y por la libertad de dos detenidos anteriormente, será reprimido con bombardeos.

5 febrero

En **Estados Unidos**, en el Casino Stuyvesant de Nueva York, la **Liga Comunista Internacionalista** convoca una conferencia sobre “El significado de los sucesos en Alemania”, con Shachtman y Cannon como oradores, a la que asisten 500 personas

4-8 de febrero

Preconferencia internacional de la Oposición de Izquierda; reafirmación de la línea de “reforma” y “enderezamiento” del IC y de los partidos comunistas; la Oposición de Izquierda sigue siendo una ‘fracción’ de la III Internacional y es hostil a la consigna de “nuevos partidos”, define una **plataforma en once puntos**, las once condiciones de adhesión a la Oposición de Izquierda (ver en esta obra página 56 y siguientes) y que afirma en su preámbulo que “se mantiene en el terreno de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista.”, Fersen representa en ella a la Izquierda Comunista de España.

6 febrero

En París se reúne la conferencia de la IAG que agrupa a organizaciones no afiliadas a ninguna internacional, decide convocar una conferencia mundial de los partidos obreros para la lucha contra el fascismo.

10 febrero

En Alemania el conde Helldorf, que ha pasado de las SA a las SS, nombrado nuevo prefecto de policía de Berlín; declara que “Nos negamos a dejar que los obreros se organicen en partido de clase”.

12 febrero

Trotsky a favor de un “nuevo partido” comunista alemán.

El presidente del grupo parlamentario socialdemócrata de Alemania, Breitscheid, sugiere un pacto de no agresión entre comunistas y socialistas.

13 febrero

En España huelga de los estudiantes de ingeniería y arquitectura con la ley de aparejadores.

22 febrero

En Nicaragua concentración y desarme voluntario de las tropas sandinistas.

24 febrero

La Sociedad de Naciones amonesta a Japón por su proceder en el conflicto con China.

27 febrero

Incendio del Reichstag por los nazis, que articulan la provocación para cubrir su suspensión de las garantías constitucionales a una semana de las elecciones, e inicio de la destrucción sistemática de las organizaciones obreras en Alemania, en cinco días se detendrá a 60.000 activistas y se establecerán los primeros campos de concentración; el parlamento alemán destituirá a 81 diputados comunistas y 94 socialdemócratas.

Marzo

Lock-out en Citroën, Francia.

En España las Ediciones Comunismo publican el folleto *La huelga general de enero y sus enseñanzas.*

2 marzo

Van Heijenoort recordará en sus memorias de estos años que este día **Trotsky les dijo:** *“Se deben explotar a fondo todas las posibilidades. Es como si tuvierais que escalar una pared lisa. Cuando os veis ante ella os parece imposible superarla. Pero si os aprovecháis de cada grieta, de cada escalón natural, de cada resquicio, para sujetaros con las manos o poner el pie en ellos, entonces podéis escalar la roca más alta bajo las más difíciles condiciones. Hay que tener coraje, y también prudencia y perspicacia.”*

3 marzo

En **Alemania Thälmann** es arrestado, ha sido entregado por su guardaespaldas.

4 marzo

Roosevelt ocupa la presidencia de los Estados Unidos en medio de una grave crisis financiera, la peor desde la guerra civil, que provoca quince millones de parados en Estados Unidos de los que casi la mitad prevenientes de la industria.

5 marzo

En Alemania el partido nazi recoge el 43,9% de los votos en las elecciones, porcentaje que le facilita a Hitler exigir plenos poderes dictatoriales, lo que conseguirá el día 23 del mismo mes.

Una declaración de la Internacional Comunista hace recaer sobre la socialdemocracia alemana la responsabilidad del triunfo electoral de los fascistas.

Roosevelt se ve obligado a cerrar los bancos y todas las transacciones; el cierre durará hasta el día 13.

7 marzo

En Austria le canciller Dollfuss suspende las libertades fundamentales (suspende derechos democráticos y laborales de la constitución) y disuelve el *Schutzbund* (Cuerpo de Defensa de la República), organización antifascista dirigida por la socialdemocracia

8 marzo

Víctor Serge arrestado y **deportado a Orenburg.**

9 marzo

En Estados Unidos comienza la discusión en el parlamento sobre la legislación del New Deal; el debate durará 100 días.

En la **URSS Dimitrov, Popov y Tanev** arrestados.

10 marzo

The Militant publica el discurso que Cannon había dirigido en estos primeros días de marzo a una conferencia nacional sobre el paro, celebrada en Albany, Nueva.

York, a la que asistieron unos 500 delegados y organizada por los estalinistas norteamericanos que no pudieron impedir la participación de los delegados de la **Liga Comunista de Estados Unidos**.

12 marzo

Trotsky escribe al SI que el KPD ha quebrado como partido revolucionario y que hay que construir un nuevo partido en Alemania; en Alemania, con el impulso de Bauer y contra la opinión de Frankel, la Conferencia de Leipzig de la **Oposición de Izquierda alemana** mantiene la política de ‘reforma’ y se pronuncia contra la línea de un “nuevo partido”

14 marzo

Trotsky termina la redacción del artículo *La tragedia del proletariado alemán* (ver en esta misma serie en la obra *La lucha contra el fascismo*).

15 marzo

El partido socialdemócrata de Austria rehúsa lanzar una huelga general para defender el parlamento ante la amenaza de Dollfuss de cerrarlo.

18 marzo

Despacho de Reuter **desmintiendo a muerte de Rakovsky** que, según el gobierno soviético, ejerce la medicina en Yakutsk.

22 marzo

En Alemania se inaugura el campo de concentración de Dachau.

23 marzo

El Reichstag aprueba ley concediendo plenos y excepcionales poderes al gobierno de Hitler; los diputados comunistas están encarcelados o en la ilegalidad, únicamente los socialdemócratas votan en contra.

27 marzo

Japón abandona la Sociedad de Naciones e invade China.

Abril

A inicios de abril **Jan Frankel** llega a **París**.

Trotsky polemiza con los militantes de la **Oposición de Izquierda** que no concuerdan con su propuesta de construir un nuevo partido en Alemania.

1 abril

Reunión del **Presidium de la Internacional Comunista** en el que el informe de **Heckert** mantiene que la **línea de la IC para Alemania ha sido completamente justa**.

5 abril

El **Presidium de la Internacional Comunista aprueba sin reservas la política del partido comunista de Alemania** que ha llevado a Hitler al poder.

En Estados Unidos Roosevelt declara emergencia nacional y decreta la orden ejecutiva prohibiendo a los estadounidenses la posesión de grandes cantidades de oro.

10 abril

Otto Schüssler parte de Prinkipo hacia Praga para establecerse allí y trabajar en la publicación del nuevo periódico trotskysta en alemán *Unser Wort*.

19 abril

En Chile congreso de fundación del Partido Socialista.

23 abril

En España triunfo de la derecha en las elecciones municipales.

26 abril

En Alemania se crea la Gestapo.

27 abril

Llega a Prinkipo Rudolf Klement, joven estudiante de Hamburgo, para reemplazar a Otto Shcüssler en su trabajo como secretario alemán.

Mayo

Zinóviev y Kámenev capitulan de nuevo ante Stalin que les revoca su exilio en Siberia.

1-2 mayo

Se celebra en Chicago el Congreso de Mooney, de alcance nacional, iniciado por los estalinistas, pero que contó con la participación de muchos sindicatos; en este congreso los delegados de la **Liga Comunista de Estados Unidos** pueden dirigirse a miles de delegados y Albert Goldman aparece completamente influenciado por la política de frente único defendida por los bolchevique-leninistas de la LC.

2 mayo

En Alemania Hitler prohíbe los sindicatos; el gobierno ocupa sus locales y arresta a los dirigentes.

10 mayo

Paraguay declara la guerra a Bolivia, Guerra del Chaco que costará 100.000 vidas.

17 mayo

En Alemania prohibición de las huelgas.

En Noruega se crea el Partido Nacional-Socialista.

23 mayo

Llega a Prinkipo Max Shachtman, uno de los dirigentes del grupo bolchevique-leninista norteamericano; **abandonará Turquía en julio** al mismo tiempo que **Trotsky** partirá para Francia.

26 mayo

En Austria Dollfuss **ilegaliza al Partido Comunista Austríaco**.

Ley de esterilización eugenésica en Alemania.

Fines de mayo

El **Pleno Internacional de la Oposición de Izquierda Internacional** aprueba la política a favor de un “nuevo partido en Alemania”.

Junio

Van Heijenoort señala en sus memorias que **estos primeros seis meses del 33 han marcado un serio cambio en el aspecto físico de Trotsky**, a la muerte de Zina su rostro quedó marcado por arrugas que ya no le abandonarían sino que poco a poco se irían profundizando, su cabello, todavía entrecano en octubre del 32, queda completamente encanecido y cambiará su modo de peinarlos abandonando en parte su claro toque de elegancia en el vestir, su fisonomía queda en algunas semanas tal y como se mantendría hasta su muerte; al mismo tiempo también en estos primeros seis meses **las comunicaciones con Rusia más que cambiar cesan de existir**, aunque escasa y tardía (tenía que pasar por París antes la correspondencia) al menos existía cierta comunicación con viejas amistades de la revolución... incluso este tipo de lazo con las afectividades creadas en años tan duros desaparecerá.

2 junio

Trotsky escribe *Hitler y el desarme*, donde expone la táctica que seguirán los nazis en su política exterior hasta tanto tengan fuerza suficiente como para actuar por cuenta propia.

3 junio

Carta crítica de **Trotsky** y propuestas prácticas a la **Oposición de Izquierda de Austria**

4-6 junio.

Violencia contra los delegados de la **Oposición de Izquierda** en el **congreso internacional contra el fascismo** celebrado en la sala Pleyel de París y organizado por los estalinistas y sus aliados pacifistas.

6 junio

Trotsky recibe a Georges Simenon, que está de paso en Estambul desde principios de este mes y le ha solicitado a Trotsky una **entrevista para el Paris-Soir**; Trotsky le entrega una declaración bastante larga que será publicada como entrevista en la revista.

7 junio

Representantes de Inglaterra, Francia, Alemania e Italia se reúnen en Roma para firmar un pacto de paz.

12 junio

Inicio en Londres de la conferencia económica mundial.

15 junio

Primer artículo de **Trotsky** consagrado a las **organizaciones socialistas de izquierda** (ver en esta obra página 344y siguientes).

18 junio

Maria Ilinichna, la dactilógrafa rusa a sueldo que trabajaba para **Trotsky** en Prinkipo, deja su trabajo porque es **reemplazada por la bolchevique-leninista norteamericana Sara Jacobs** que ha llegado a la isla este mismo día; la precariedad económica se había agudizado y era necesario economizar en todo.

21 junio

En Alemania el gobierno Hitler prohíbe todos los partidos no nazis.

22 junio

Parte de Prinkipo Pierre Frank para dirigirse a París.

Julio

Este mes la agencia soviética de noticias, TASS, publica una información en la que se niega que alguna vez se le vaya a permitir a **Trotsky** retornar a la **URSS**.

En Francia se discuten las tesis de los ‘neosocialistas’ en la SFIO y en el partido comunista surge la oposición de Doriot.

4 julio

Parijanine escribe a Trotsky comunicándole que la antigua **orden de expulsión** de Francia había sido revisada.

7 julio

Llega a Prinkipo Erwin Ackerknecht (Eugenio Bauer), principal dirigente del grupo **trotskyista alemán**, su estancia será breve.

12 julio

Van Heijenoort hace **visar los pasaportes de Trotsky y Natalia en el consulado francés** de Estambul.

Una huelga general derroca en Cuba la dictadura de Machado.

14 julio

El partido nazi, partido único en Alemania.

15 julio

Trotsky se pronuncia ante la **Oposición de Izquierda Internacional** a favor de abandonar los intentos de reforma de la Internacional Comunista y a favor de comenzar la lucha por la creación de “nuevos partidos comunistas y una nueva internacional”;

Trotsky dirige a los grupos bolchevique-leninistas bajo el seudónimo de Gurov un artículo titulado “Es necesario construir nuevos partidos comunistas y una Internacional Comunista” (ver en esta obra página 65 y siguientes); van Heijenoort recordará en sus memorias que días antes de escribir este artículo **Trotsky les dijo en Prinkipo**: “Desde abril estamos a favor de la reforma [de los partidos comunistas] en todos los países

excepto en Alemania, donde estamos a favor de un nuevo partido. Ahora podemos tomar una posición simétrica, es decir estar a favor de un nuevo partido en cada país excepto en la URSS, donde estaremos a favor de la reforma del partido bolchevique.”

Frankel llega Prinkipo desde París, permanecerá en Prinkipo tras la partida de los Trotsky encargándose de zanzar cuentas con el propietario de la villa y vender las barcas y otros enseres.

17 julio

Partida de **Natalia y Trotsky** hacia Francia a bordo del vapor *S.S. Bulgaria*.

19 julio

El **gobierno francés** de Daladier concede visados a **Trotsky y su familia**, quienes abandonan Turquía por última vez, **les acompañan Max Shachtman, Sara Jacobs, Rudolf Klement y van Heijenoort.**

20 julio

Quien sería el papa Pio XII firma como secretario de estado el concordato entre la Iglesia Católica y la Alemania nazi.

24 julio

Llegada de **Trotsky a Marsella** desembarcando en Cassis y haciendo una primera etapa hasta Tonneins; la traducción y el mismo **artículo del 15 de julio** pronunciándose a favor de nuevos partidos comunistas y nueva internacional apenas acaba de llegar a manos de los dirigentes de los diversos grupos bolchevique-leninistas; van Heijenoort emprende un viaje con maletas por Francia para ‘despistar’ a los periodistas siguiendo las instrucciones de L Sedov.

25 julio

Trotsky se instala en **Saint-Palais** en la villa *Les Embruns*, rodeada de un gran jardín y sin vecindad próxima.

En Austria asesinato de canciller Dollfuss.

26 julio

Jean van Heijenoort llega a **Saint-Palais** tras haberse reunido en la mañana de este día con L Sedov en la estación ferroviaria de Saintes.

27 julio

Este día en la villa *Les Embruns* se produce ya una reunión informal de todos los presentes para tratar sobre la nueva perspectiva de construcción de nuevos partidos y una nueva internacional, según las memorias de van Heijenoort **Trotsky dijo estas palabras** durante la reunión: *“Está la cuestión secundaria y subordinada del nombre [de la nueva internacional] ¿Cuarta Internacional? No es muy agradable. Cuando se rompió con la Segunda Internacional se cambiaron los fundamentos teóricos. En este caso, nos mantendremos sobre la base de los cuatro primeros congresos [de la Internacional Comunista]. También se puede proclamar: ¡la Internacional Comunista somos nosotros! Y llamarnos Internacional Comunista (bolchevique-leninistas). Hay pros y contras. El título de Cuarta Internacional es más claro. Hay en él posiblemente una ventaja de cara a las amplias masas. Si se trata de la selección más lenta de los cuadros, probablemente haya ventaja por el otro lado: Internacional Comunista (bolchevique-leninistas).”*

Finaliza en un fracaso la conferencia económica mundial de Londres a causa de la negativa de Estados Unidos a aprobar el plan final consensuado con la delegación estadounidense.

Agosto

Trotsky se entrevista con los **dirigentes de organizaciones socialistas de izquierda** (Walcher, Sneevliet, Kadt, Paton, etc.)

En **Argentina** el grupo de Gallo (no incluido en la Izquierda Comunista Argentina) inicia la publicación de *Nueva etapa* órgano de la **Liga Comunista**.

Este mes se celebra en en **Asturias, España, una Conferencia Regional de la Oposición de Izquierda** para discutir la cuestión de la IV Internacional; aunque no organizados regionalmente los bolchevique-leninistas ocupan en Asturias puestos claves de dirección en los sindicatos como el Sindicato Único de Mineros –CNT- (Ignacio Iglesias), Aurelio Solares, en la dirección del Sindicato de Espectáculos Públicos, Emilio Garcia, en el de la construcción de la CNT (estos dos últimos jugarán un papel importante en el Pleno Regional de CNT de septiembre de 1934 para que este sindicato se mantuviese en la Alianza Obrera.

3 agosto

Rudolf Klement y Sara Jacobs llegan a **Saint-Palais** provenientes de París, por la villa pasarán, permaneciendo algunas semanas relevándose en los trabajos generales, **Jeanne Martin, Vera Lanis, Raymond Molinier, dos jóvenes bolchevique-leninistas de París, Yvan Craipeau, Jean Beaussier y Lastérade**; Raymond Molinier lleva a la villa dos pastores alemanes (Benno y Stella) con los que Trotsky jugará a menudo.

7 agosto

Malraux visita a **Trotsky**, mantendrán varias entrevistas de las que Malraux publicará en 1934 una exposición bastante detallada; van Heijenoort recordará más tarde en sus memorias que en un paseo por el campo en lo alto de un promontorio desde el que se divisaba el océano mientras anocheecía Malraux le dijo a Trotsky que *“hay una cosa que el comunismo nunca podrá vencer, y es la muerte”* a lo que Trotsky le respondió *“cuando un hombre ha cumplido con la tarea que se ha marcado, cuando ha hecho lo que quería hacer, la muerte es simple”*.

12 agosto

En Cuba la dictadura de Machado derrocada por una huelga general.

16-27 agosto

Conferencia en París de los partidos socialistas independientes.

17 agosto

Se inicia la visita de Jacob Walcher a **Trotsky** y la discusión con él.

19 agosto

Llega **Sneevliet a Saint-Palais** y comienza discusión a tres y redacción de los ‘declaración de los cuatro’ (ver en esta obra página 83 y siguientes); van Heijenoort dará fe en sus memorias de que **el encuentro fue particularmente cálido**, Trotsky y Sneevliet se habían conocido en Moscú y se habían vuelto a ver en Copenhague en noviembre del 32, hablan alemán entre ellos y se tuteaban (caso único entre Trotsky y los no rusos mientras que con los rusos hasta donde sabía Heijenoort únicamente lo hacía con Rakovsky).

En Alemania más del 89% de los electores vota a favor de nuevos poderes para Hitler.

19-20 agosto

Trotsky mantiene entrevistas en Saint-Palais con **Sneevliet y Wlacher** sobre una **nueva internacional**.

19-21 agosto

Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional en París que se pronuncia por la nueva internacional (**Movimiento por la Nueva Internacional, la IV Internacional**).

20 agosto

Walcher y Sneevliet parten para París.

21-25 agosto

Conferencia en París de la II Internacional sobre la lucha contra el fascismo.

24-25 agosto

Visita de **Jacques De Kadt a Saint-Palais** y redacción definitiva de la declaración de los cuatro.

26 agosto

Declaración de los Cuatro **por la IV Internacional.**

27-28 agosto

Conferencia en París de catorce organizaciones “socialistas de izquierda u opositoras comunistas” en el curso de la cual se publica la **declaración de los cuatro** (firmada por el SAP, Partido Socialdemócrata de Izquierda alemán, por los grupos revolucionarios holandeses OSP y RSP y la Oposición de Izquierda rusa) aunque **la mayoría de la conferencia rehúsa firmar el llamamiento a favor de una nueva internacional.**

27-28 agosto

Visita a **Saint-Palais de CA Schmidt y John Paton.**

Hacia fines de agosto

Casi todos los días Trotsky establece contacto con Raymond Molinier sobre la crisis en el grupo bolchevique-leninista francés a través de notas dictadas a van Heijenoort y que este comunica por teléfono desde Royan a Raymond Molinier; Heijenoort da fe en sus memorias de la impaciencia ‘organizativa’ de Molinier frente a la oposición del ‘grupo judío’ (compuesto principalmente por peleteros del cuarto distrito parisense y algunos estudiantes y que más tarde formaría un nuevo grupo Unión Comunista Unificada) y de la insistencia de Trotsky de llevar la discusión al plano político respondiendo a los argumentos de la oposición arrojando luz sobre las divergencias pero sin precipitarse en medidas organizativas de escisión.

Septiembre

En este mes **Trotsky** instará a los **bolchevique-leninistas ingleses** a unirse al Partido Laborista Independiente y decide redactar una biografía de Lenin.

En España este mes Acción Católica de JM Gil Robles se proyecta bajo la forma de Acción Popular, núcleo de la CEDA (Confederación Española de las Derechas Autónomas) que está fuertemente influenciada por el fascismo católico austríaco de Dollfuss.

2 septiembre

Pierre Rimbert visita a **Trotsky** en Saint-Palais.

3 septiembre

En España Lerroux forma nueva gobierno.

Trotsky recibe la visita de **Fritz Sternberg, economista alemán** con el que mantendrá entrevistas bastante largas, Trotsky pensaba en convencer a Fritz Sternberg para que escribiese la **parte económica del programa de la nueva internacional** pero la cosa **quedó en nada** porque el economista abandonó pronto el trotskismo; a raíz de este hecho narrado por Heijenoort éste también explica que en todas la ocasiones en que Trotsky se planteó una colaboración literaria lo hizo con economistas (Field en Prinkipo, Sternberg en Saint-Palais y, más tarde, **Otto Rühle** en México) **Heijenoort** aventura la hipótesis de que tal vez esto se debiese a cierta falta de seguridad de Trotsky en el dominio de la economía política.

4 septiembre

El doctor **Franz Breth** llega a **Saint-Palais** desde Checoslovaquia para estudiar la salud de **Trotsky** alarmantemente deteriorada desde su llegada a Francia (partirá el 17 o el 18 del mismo mes).

En Cuba golpe de estado del sargento Batista.

En Alemania inicio de las sesiones del contra-proceso sobre el incendio del Reichstag organizado por Münzenberg, contra-proceso que dará lugar al famoso *Libro marrón*.

10 septiembre

Louis Saufrigon, bolchevique-leninista de Poitiers, visita a Trotsky y mantienen una conversación sobre la nueva orientación hacia la Cuarta Internacional; “¿*En resumidas cuentas usted propone volver a empezarlo todo?*”, le preguntó Saufrigon, “*Se trata de eso mismo*” el respondió Trotsky que al final de la entrevista respondió a la pregunta de Saufrigon a quemarropa “*Camarada Trotsky ¿qué piensa usted de Stalin?*” con esta frase integral “*Es un hombre de una prodigiosa voluntad*”.

En Cuba se constituye el gobierno de ‘los cien días’ presidido por el Ramón Grau San Martín, quien había desempeñado las carteras de Salubridad e Instrucción y Bellas Artes en el anterior gobierno; Grau San Martín no jurará el cargo respetando la constitución de 1901 pues contenía la enmienda imperialista Platt que él no reconoce; el partido comunista estalinista designará a este gobierno como ‘socialfascista’.

13 septiembre

Pleno de la Oposición de Izquierda Internacional que decide la transformación de la **Oposición de Izquierda en Liga Comunista Internacional** y que saluda la declaración de los cuatro como “un primer paso adelante en la vía de la reconstrucción de una nueva internacional basada en los principios de Marx y Lenin.

Conferencia de la **Liga Comunista Internacionalista francesa** y escisión minoritaria alrededor del “grupo judío”.

14 septiembre

Fundación del **Partido Bolchevique-Leninista de Cuba** por militantes de la oposición liderados por el dirigente obrero el negro Sandalio Junco que atraen a la Ala Izquierda estudiantil, tras esto reúne a varios centenares de militantes superando al partido comunista estalinista no solo en número sino también en implantación en los sindicatos, pasando a dirigir las dos principales federaciones obreras: la de Santiago y la de La Habana.

21 septiembre

Inicio en Leipzig del proceso sobre el incendio del Reichstag.

26 septiembre

Trotsky escribe a **Vitte**, trotskysta griego con el que se enfrentaba en lucha fraccional, “... *vuestra coalición con los elementos wellistas-seninistas* [de hecho agentes estalinistas infiltrados]”... todavía sigue manteniéndose en el plano político no el de la provocación profesional por parte de los agentes del Gepeu.

29 septiembre

En España fundación de Falange Española por JA Primo de Rivera.

1 octubre

Trotsky finaliza *La naturaleza de clase del estado soviético*, folleto que planteaba la perspectiva de la revolución política en la Unión Soviética.

8 octubre

Natalia regresa de París con los hermanos Molinier.

9 octubre

A las 11 horas **Trotsky** abandona **Saint-Palais** en automóvil **con Natalia, Jean Meichler y Henri Molinier**, Trotsky se ha rasurado la perilla para no ser reconocido; hacen etapa en Burdeos, el 11 harán etapa entre Burdeos y Mont-de-Marsan y **el 12 llegan a Bagnères-de-Bigorre**, en los Altos Pirineos, para que Trotsky repose unos días, desde allí Trotsky y Natalia harán diversas excursiones en diferentes direcciones, será en esta estancia cuando Trotsky visitará Lourdes (de lo que dejará constancia en su diario de exilio en fecha 29 de abril), en las tres semanas que permanece en los Pirineos

Trotsky no escribe ni una línea limitándose a la lectura de la prensa; **Jeanne Martin** también acudirá al lugar a pasar algunos días mientras **Henri Molinier** realizaba gestiones cerca de **París** para encontrar una **nueva residencia** para los Trotsky.

14 octubre

Alemania nazi abandona una conferencia por el desarme reunida en Ginebra.

21 octubre

Alemania abandona la Sociedad de Naciones y se anuncia el pacto germanoitaliano.

24 octubre

En Francia cae el gobierno encabezado por Daladier.

27 octubre

En Francia constitución del gobierno encabezado por Sarraut.

31 octubre

Trotsky y Natalia parten de Bagnères-de-Bigorre en autocar en dirección a Tarbes desde donde tomarán un tren para Orleans.

Noviembre

En la India, en Calcuta se organiza el núcleo del comité central comunista provisional bajo el impulso de GM Adhikari.

1 noviembre

Trotsky se instala en **Barbizon** a donde ha llegado este día y lo ha recibido **Raymond**

Mollinier en Orleans con un coche para acercarlos a Barbizon (pequeña ciudad del Seine-et-Marne a unos cincuenta kilómetros al sur de París), un lugar muy tranquilo; **Meichler** vuelve a París y **van Heijenoort junto a Henri Molinier** llega también este día a Barbizon; durante la estancia en la villa *Les Embruns* Trotsky ha recibido a unos cuarenta y cinco visitantes para establecer discusiones políticas entre ellas la del dueño

de un pequeño almacén de bicicletas de Royan, **Gourbil**, al que van Heijenoort ha localizado como comunista opositor y que también hará en cierta medida de ‘avanzada’ de vigilancia y en buena medida de informante sobre el terreno; tanto Gourbil como, en los últimos días de estancia por motivos de seguridad, **Cureaudau**, taxista de Royan, se entrevistarán con Trotsky para gran alegría de este, el último le espeta a Trotsky al final

de la entrevista “¿*Camarada Trotsky, cómo perdió usted el poder?*” a lo que Trotsky responde “*Sabe usted, camarada Cureaudau, no se pierde el poder como se pierde una cartera*”;

la instalación definitiva en Barbizon se hace en algunos días y allí residirán de forma permanente, además de Trotsky y Natalia, **Rudolf Klement, Sara Jacobs, Grabielle Brausch y van Heijenoort** mientras que acudirán con frecuencia **L Sedov, Jeanne y Henri Molinier, la mujer del italiano Blasco** (Treso) acude una vez por semana para ayudar en las tareas, también estarán la pareja de pastores alemanes **Benno y Stella**;

desde la primavera Trotsky dudaba entre varios proyectos literario decantándose más por una historia del Ejército Rojo pero a fines de agosto ya se ha decidido, bajo influjo de una agente literario inglés, por **un libro sobre Lenin**, en cuanto se instala en Barbizon comienza a trabajar en él de modo que **L Sedov y van Heijenoort** se ven inmersos en las **tareas de recopilación y sistematización de la documentación** necesaria; Trotsky y Natalia realizan paseos por el bosque de Fontainebleau que comienza justo enfrente de la villa pero al llegar el invierno lo dejan y Trotsky realiza paseos por Barbizon con van Heijenoort que apunta en sus memorias dos retazos de esas conversaciones, Trotsky dice “*Vestirse, comer, todas esas miserables cosas que hay que repetir día a día*”, “*La política es la ciencia de las perspectivas. Esto es lo que los franceses creen decir hablando de la ciencia de la medida. Pero para ellos la medida, la medida es la pequeña medida.*”;

en esos días Trotsky ha releído **su autobiografía**, para responder a la oferta de Rieder de una autobiografía abreviada, van Heijenoort también señala que Trotsky tuvo así la ocasión

de volver a leerla, cosa que no hacía jamás con sus escritos, y de quejarse mucho de su libro “*Está mal escrito. Hay muchas cosas que hubiera sido necesario decir y que no están. Por otra parte, hay cosas que no tendrían que estar en él.*” Heijenoort también señala la **meticulosidad de Trotsky con la buena presentación de los escritos**... pero él mismo nunca leía las pruebas de imprenta de sus artículos o libros impresos en ruso haciendo que se encargase L Sedov.

4 noviembre

En **Estados Unidos la Liga Comunista** celebra cinco años de lucha del trotskismo y organiza un masivo banquete en el Casino Stuyvesant.

4-5 noviembre

En Francia, los ‘neosocialistas’ son excluidos de la SFIO.

7 noviembre

L Sedov, Liova, acompañado de Jeanne, acude a Barbizon a comer con sus padres; Heijenoort aprovecha este recuerdo para describir la precariedad de la residencia y el mobiliario que contrasta con la felicidad de los Trotsky en estos reencuentros, señala que junto a esto y sus amigos de París “*se sentían menos aislados que en Turquía y vivían en esos momentos, sin duda alguna, las horas menos difíciles de su exilio*”; en efecto, **Trotsky acudirá de incognito muy a menudo a París** para mantener entrevistas con dirigentes trotskistas franceses o extranjeros residentes en París o venidos ex profeso, durante cierto tiempo participará incluso de forma más o menos regular en las **sesiones del Secretariado Internacional** y en la **vida de la organización**, también verá a refugiados políticos alemanes, **Willi Schlamm** en particular, y podrá renovar relaciones personales y políticas con **Ruth Fischer y Maslov**; entre las personas con las que se encontrará está **Simone Weil** con la que mantendrá una viva discusión sobre la naturaleza del estado soviético.

12 noviembre

El gobierno nazi organiza un plebiscito y anuncia que su política es aprobada por una inmensa mayoría.

17 noviembre

Estados Unidos reconoce a la URSS.

18-19 noviembre

Pleno del Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacional con la participación de **Trotsky**.

19 noviembre

Primeras elecciones generales en España con derecho de voto para las mujeres, los partidos burgueses, de ‘derecha’, se alzan con la mayoría.

24 noviembre

Cae el gobierno Sarraut en Francia.

27 noviembre

En Francia se constituye el gobierno dirigido por Chautemps.

29 noviembre

En Rumania la Guardia de Hierro (los ‘legionarios’ fascistas) asesina al primer ministro, liberal ‘antifascista’.

Diciembre

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista ratifica este mes, en su Decimotercera Plenaria celebrada en Moscú, la teoría estalinista del “socialfascismo”.

En la URSS **huelga de hambre en el isolator de Verjneursk** dirigida por FN Dingelstedt.

En **Argentina** el núcleo de los antiguos **editores de La Verdad** se retiran de la vida política con la publicación de un folleto que pretende hacer balance.

23 diciembre

Fin del proceso de Leipzig sobre el incendio del Reichstag, Marinus Vander es condenado a muerte aunque los tres búlgaros son eximidos fruto del empeño de Dimitrov.

9 diciembre

Firma en Barcelona del acuerdo de Alianza Obrera de Cataluña.

30 diciembre

Preferencia de los Cuatro en París.

1934

El paro afecta este año en Alemania a 2.719.000 trabajadores

En Estados Unidos más de millón y medio de trabajadores irán a la huelga este año. A principios de este año **dos militantes de la Oposición Comunista de Izquierda de España** firman con otros dirigentes de partidos locales el manifiesto constitutivo de la Alianza Obrera de Puerto de Sagunto, Valencia (España).

Enero

Por el gobierno nazi Goering firma este mes con el jefe del estado polaco un acuerdo militar.

En España Largo Caballero y sus camaradas del PSOE deciden una insurrección defensiva caso que la CEDA llegue al gobierno; Largo Caballero conquista la mayoría en las federaciones de la tierra y de los transportes, en UGT pues y en Madrid. En Francia-Argelia el obrero Messali Hadj relanza la Gloriosa Estrella Norteafricana.

Enero-febrero

Trotsky participa clandestinamente en la vida política francesa.

4 enero

Trotsky pide a sus camaradas **alemanes que expulsen** a su dirigente **Roman Well**, un agente estalinista infiltrado.

En Francia aparece muerto Serge Alexandre Stavisky, financiero involucrado en numerosos hechos delictivos, el escándalo que sigue a esta detención alcanza a altas personalidades del gobierno.

15 enero

En Italia ley sobre la formación de corporaciones.

En Cuba se forma el gobierno que dará paso al de Hevia que, a su vez, en 38 días lo entrega a Sterling que lo traspassa a Mendieta, títere de Batista y de Estados Unidos y gozando del apoyo del partido comunista estalinista de Cuba.

17 enero

Anuncio de una **nueva purga en el PCUS**.

24 enero

Thorez recuerda en Francia que la dirección socialista y el mismo partido son “enemigos”.

26 enero – 10 febrero

Se celebra el **Decimoséptimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética**, tras un lapso de cuatro años, congreso que recibe el nombre de ‘**Congreso de la Victoria**’ debido a que, supuestamente, la dirección estalinista había eliminado a toda oposición, **Preobrazhensky** se mofa de Stalin.

27 enero

En **Francia** cae el **gobierno Chautemps**.

30 enero

Constitución en **Francia** del **gobierno** encabezado por **Daladier**.
En Alemania supresión de la representación popular en los Lander.

31 enero

Sara Jacob **vuelve** repentinamente a **Estados Unidos** sin dejar posibilidad de encontrar una solución de recambio en el equipo de Barbizon.

Entre este mes y febrero en Francia **Doriot** defiende la política de frente único con la SFIO, enfrentándose a la política dictada por Stalin; primero lo hace en el comité central después públicamente desde el ‘radio’ de Saint-Denis (no obstante ello, incluso los seguidores de su política desconfían ya del ‘personaje’).

1-12-16 febrero

Los obreros de Viena combaten heroicamente, armas en mano, antes de verse sometidos por la artillería gubernamental, cientos de muertos y miles de presos, la socialdemocracia queda aplastada; disolución del partido socialista austriaco.

6 febrero

En Francia motín de las **ligas de derecha parafascistas en París** protestando contra el gobierno Daladier que acaba de revelar de sus funciones a su protector el prefecto de policía Chiappe, contra el sistema de parlamentarios y diputados “podridos”; con ellos se manifiesta la ARAC, organización de antiguos combatientes de los comunistas estalinistas; los altercados se saldan con doce muertos.

7 febrero

En **Francia** dimisión del gobierno Daladier, al que *l’Humanité* tilda este día de “Daladier el verdugo”.

9 febrero

Sosnovsky capitula.

En Francia manifestaciones del partido comunista y de la CGTU, que ha declarado huelga general, con duros enfrentamientos que causan al menos cinco muertos; los dirigentes del PCF no asisten a la manifestación a excepción de Jacques Doriot que se bate como un diablo.

En Francia, formación del **gobierno Doumergue**.

12 febrero

En Francia huelga general de un día y manifestación unitaria obrera en París (y por todo el país); las dos manifestaciones del PC y SFIO se unen en la plaza Nation.

Jan Frankel es reconocido en la manifestación y **expulsado de Francia**.

Inicio de la campaña de **prensa nazi** denunciando a **Trotsky** por estar detrás de los disturbios en **Francia**.

11 febrero

El gobierno austríaco encabezado por el canciller Dollfuss culmina un año de represiones clausurando la prensa socialdemócrata; llamamiento a huelga general

17 febrero

Declaración conjunta británica, francesa e italiana asegurando la independencia de Austria.

20 febrero

En carta a su hijo **L Sedov, Trotsky** se **queja todavía de la desorganización** que reina en los trabajos en Barbizon a causa de la falta de reemplazo de **Sara Jacobs**; tras los desórdenes del 6 de este mes en Francia y la respuesta gubernamental y de la ‘izquierda’ el 12, se ha decidido que **van Heijenoort resida para militar en París** (acudiendo uno o dos días por semana a Barbizon para la correspondencia en francés) para ayudar así al grupo bolchevique-leninista francés que trata de superar la simple propaganda,

Gabrielle (Gaby, compañera de Heijenoort) también se traslada a París mientras que pasa a residir en Barbizon **Trude** (la mujer de Otto Schüssler) y **Klement** permanece en Barbizon a donde acude esporádicamente **Max Gawenski** (Segrave), trotskysta polaco que domina el ruso pero... de lejos; Heijenoort resalta que la situación era bastante insatisfactoria para el trabajo de Trotsky.

21 febrero

Asesinato de Sandino y sus compañeros.

23 febrero

Rakovsky capitula.

24 febrero

Inicio de la **conferencia de jóvenes de Laren, Holanda**, interrumpida por la policía.

28 febrero

Finaliza en **Bruselas, Bélgica, la conferencia de jóvenes** interrumpida por la policía en Laren, Holanda, votando a favor de la creación de una nueva internacional.

En la URSS Dimitrov y sus compañeros llegan a Moscú.

Marzo

Este mes aparece *La Verità*.

La **Liga Comunista Internacional** publica este mes un manifiesto redactado por **Trotsky** en el que plantea que, tras los acontecimientos de febrero en Francia, esta se ha convertido en la clave de la situación mundial.

Campaña de la **prensa nazi** de Alemania contra la presencia y las actividades de **Trotsky en Francia**.

4 marzo

En España Falange y las JONS se fusionan dando lugar a FE de las JONS.

28 marzo

Formación de la Alianza Obrera de Asturias.

29 marzo

El gobierno nazi de Alemania priva de la ciudadanía alemana a Einstein.

31 marzo

Acuerdo entre Mussolini y los monárquicos de España.

Abril

Este mes Jacques Doriot, dirigente del Partido Comunista Francés que había comenzado a criticar la negativa a luchar en frente único contra el fascismo, se niega a viajar a Moscú para una ‘discusión’, así abre el camino para su posterior expulsión.

En **Argentina** este mes congreso del Partido Socialista en Santa Fe en el que el ala izquierda logra casi el cuarenta por ciento de los votos; esta fuerza provoca divisiones que llevarán a la creación en **1937 del PSO (Partido Socialista Obrero)**.

2-3 abril

En España Azaña (Acción Republicana) funda Izquierda Republicana y se fusiona con el Partido Republicano Radical Socialista y la Organización Republicana Gallega Autónoma.

6 abril

España invade y ocupa Ifni.

7 abril

Dimitrov invitado al buró político del partido comunista soviético.

10 abril

En Francia barricadas en Grenoble.

11 abril

Entrevista Thorez – Dimitrov.

12 abril

En Francia la policía interroga a **Rudolf Klement** al que han interceptado y arrestado a las once de la noche cuando volvía de París en velomotor trayendo el correo recogido por L Sedov, los gendarmes lo paran a causa de las luces del velomotor fuera de regla... acabarán acusándolo de robo pues no está a su nombre, Klement habla francés con acento alemán y el correo y papeles que transporta, provenientes del mundo entero, despiertan todas las sospechas de la policía.

13 abril

El **procurador de Melun y el prefecto de Seine-et-Marne** se ponen de acuerdo en qué hacer ante la evidencia de que el **asunto Klement concierne a Trotsky**.

14 abril

El **Procurador de la República de Melun** se presenta en la villa *Ker Monique* de Barbizon acompañado de la gendarmería y con Klement esposado y ‘descubre’ que **Trotsky** está en Barbizon y no... en Córcega donde le sitúan rumores periodísticos; se desencadena una campaña de prensa contra Trotsky.

15 abril

Partida de Trotsky hacia Lagny, en Seine-et-Marne a unos veinticinco kilómetros de París, donde L Sedov tenía alquilada una villa en reserva, **luego se trasladará a Chamonix con Meichler mientras Natalia debe dirigirse a París; van Heijenoort debe permanecer en Barbizon** para despistar a los periodistas que rodean la villa *Ker Monique* haciendo ver como que allí permanecen todavía los Trotsky y añadiendo informaciones falsas en sus comunicaciones telefónicas con L Sedov para aumentar la confusión; se producirá un intento de asalto de la una multitud, en sus memorias van Heijenoort confiesa que de todos los años pasados junto a Trotsky únicamente durante estos días llegó a sentir miedo; al cabo de doce días el mismo Heijenoort se dirigirá a los periodistas para explicarles que Trotsky ya hace tiempo que ha abandonado Barbizon.

16 abril

Expulsión jurídica de Trotsky de Francia pero que no se materializa. Trotsky errará durante más de dos meses por el territorio francés.

17 abril

En Francia el consejo de ministros decide la expulsión de **Trotsky**.

19 abril

EN la **URSS ejecución** del antiguo dirigente de la fracción en las JC, **AP Kravtchuk** y del obrero **AI Melnikov**.

26 abril

Mitin en Francia, en Saint-Denis, unitario de socialistas y comunistas (asiste Doriot) criticado por el partido comunista estalinizado.

27 abril

En París mitin **contra la expulsión de Trotsky**, con André Malraux.

Mayo

Este mes se crea en la **URSS** la región autónoma de los judíos de **Birodidjan Manuel Romero, bolchevique-leninista**, firma con otras organizaciones locales sevillanas la constitución de la Alianza Obrera sevillana.

1 mayo

Nueva constitución en Austria estableciendo un “estado cristiano alemán corporativista”.

6 mayo

Doriot, que había dimitido, reelegido alcalde de Saint-Denis.

9 mayo

Inicio de la huelga de estibadores de San Francisco, Estados Unidos, que durará hasta el 31 de julio.

10 mayo

Trotsky, Natalia y van Heijenoort se instalan en la pensión *Combault* en La Tronche (Isère), los Trotsky pasarán por tíos de van Heijenoort y deberán reducir al máximo su exposición pública; en París Raymond Molinier prosigue con sus gestiones con las autoridades francesas que pretenden enviar a Trotsky a Madagascar o a las Islas

Reunión mientras que Turquía adelanta que no dejará que Trotsky regrese... **es el planeta sin visa**, van Heijenoort ha viajado junto a Natalia y Raymond Molinier desde París.

Inicio de la **huelga de los camioneros de Minneapolis**, dirigida por los trotskystas de la **Liga Comunista de Norteamérica**.

15 mayo

Golpe de estado en Letonia e instalación de una dictadura fascista.

18 mayo

Mitín en Lille, Francia, **contra la expulsión de Trotsky** bajo la presidencia del alcalde socialista, Roger Salnegro.

19 mayo

Golpe de estado en Bulgaria e instalación de una dictadura militar.

20-23 mayo

En Toulouse se celebra el congreso nacional de la SFIO, el primero desde la ruptura del ala derecha de los Neos; en el congreso se expresa el vuelco a la izquierda en la votación del mismo en contra de seguir las coaliciones gubernamentales con los radicales y en el llamamiento a la vuelta al partido de los izquierdistas que habían roto con él o habían sido expulsados.

20 mayo

La prensa nazi escribe que Francia y Unión Soviética han firmado un acuerdo militar de colaboración técnica entre ambos ejércitos.

23 mayo

En Toledo, Estados Unidos, son ya 10.000 los miembros de piquetes solidarios con la huelga comenzada en abril en la empresa automovilística Electric Auto-Lite.

24 mayo

Combates en Toledo, Estados Unidos, contra el reclutamiento de esquirols.

28 mayo

Partida de **Trotsky hacia Saint-Pierre-de-Chartreuse**, aldea en los Alpes al norte de Grenoble, desde donde Heijenoort volverá a París a reintegrarse en la militancia y permanecerán junto a los Trotsky **Raymond Molinier y Vera Lanis** además de, durante cierto tiempo, **Max Gawenski**, el mecanógrafo en ruso; durante el tiempo de permanencia de Trotsky en esta aldea (**junio**) **van Heijenoort viaja a Holanda y a Bélgica con el propósito de poner al día planes de posible necesaria escapada de Trotsky**, en efecto, en el entorno de Trotsky se habían elaborado dos planes por si se presentaba esta necesidad, uno de ellos, el **plan Parijanine**, contemplaba el paso de la frontera de forma completamente legal, el segundo planteaba la misma operación pero de forma ilegal, el **plan Marguerite**, en el primero se trataba de usar contactos de **Sneevliet** de modo que hubiese un pasaporte legal a disposición de Trotsky, se ejecutaron los pasos y Trotsky disponía de un pasaporte legal aunque no a su nombre mientras que para el segundo plan van Heijenoort junto a un dirigente del grupo trotskysta belga, **Georges Vereeken**, se entrevista con **Spaak** que asume la responsabilidad de ayudar a Trotsky a cruzar la frontera valiéndose de su acreditación de diputado.

31 mayo

La *Humanité* reproduce un artículo de *Pravda* **a favor del frente único**.

Junio

El “giro francés”, el “entrismo”. Desde Saint-Pierre de Chartreuse **Trotsky propone** a sus camaradas la **entrada en la SFIO**, esta orientación provocará vivas discusiones en el grupo francés y en el resto de grupo (de formar parte de la Internacional Comunista a entrar en el partido socialista en breve plazo no podía dejar de provocarlas), el grupo

francés acabará separándose a causa de este giro y **Molinier** se mantendrá a favor del giro mientras que **Naville** se separará sobre esta cuestión.

3 junio

En Nicaragua, en un banquete Somoza reivindica el asesinato de Sandino.

4 junio

Victoria de los huelguistas de Toledo, Estados Unidos, dirigidos por el AWP de Muste.

5 junio

Comienza en España la huelga general de jornaleros del campo convocada por la Federación de Trabajadores de la Tierra (UGT), huelga que tendrá una importante incidencia en Extremadura, La Mancha y Andalucía (afectando a un total de más de 500 municipios).

6 junio

Comienza en **Argentina la huelga de la madera** que durará 46 días y en la que **Mateo Fossa** desempeñará un importante papel.

9 junio

El Consejo Permanente de la Pequeña Entente reconoce a la URSS.

10 junio

Publicación de *La guerra y la Cuarta Internacional*, documento fundamental redactado por **Trotsky** y aprobado por el **Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacional**.

En España Largo Caballero se hace con la dirección de las Juventudes Socialistas.

11 junio

Inicio de las negociaciones entre la SFIO Y el PCF para la realización de la unidad de acción.

14 junio

Encuentro Hitler-Mussolini en Venecia.

15 junio

Tras lanzar sus propuestas para que sus camaradas franceses entren en la SFIO, **Trotsky abandona Saint-Pierre-de-Chartreuse, Natalia y Raymond Molinier** parten hacia Grenoble donde se les une van Heijenoort llegado desde París, la situación se presenta casi sin salida; **Raymond Molinier** parte **hacia París** para gestionar la solución y lo hace **acompañado de Natalia** para hacer menos difíciles las necesidades del incognito y **Trotsky y Heijenoort** toman un **autocar a Lyon** donde se instalarán en un hotel.

20 junio

Moscú anuncia que el **Consejo de Guerra Revolucionario**, creado durante la guerra civil a manera de máxima autoridad militar, política y educativa, **ha sido abolido** y que sus funciones se **transfieren al Comando Militar**, encabezado por el comisario de guerra **Voroshilov**.

27 junio

En Francia el Comité Central del PCF expulsa a Jacques Doriot.

29-30 junio

Noche de los Cuchillos Largos en Alemania en la que Hitler hace que las SS masacren a los cuadros de la SA entre los cuales a Röhm y von Schleicher.

A fines de este mes de junio en Brasil Grazini, Basbaum y Heitor Ferreira Lima son expulsados del Partido Comunista de Brasil.

Julio

La **Liga Comunista de Francia** comienza este mes las discusiones en torno a la propuesta (conocida con el nombre de “**giro francés**”) de que sus miembros ingresen en el partido socialista; a principios de este mes **Dommanget** consigue una solución a la precaria situación de residencia de Trotsky, un maestro francés, **Beau, ofrece la**

posibilidad de alquilar parte de su villa de tres pisos a unos dos kilómetros de **Domène**, a una decena de kilómetros de Grenoble en la Alta Saboya y muy cerca de la ruta a ella, **Raymond Molinier** realizará las últimas gestiones de forma oportuna (ha sido **Heijenoort** quien a partir del asunto de Barbizon ha entablado conversaciones con Maurice Dommange para ello).

1 julio

Levantamiento obrero en el barrio Jordaan de Ámsterdam.

En México, Cárdenas gana las elecciones presidenciales.

2 julio

Los dirigentes de los partidos socialista y comunista de Francia se reúnen para considerar la posibilidad de un frente único.

3 julio

En España Largo Caballero se pronuncia a favor de una “dictadura socialista”.

10 julio

Desacuerdos en la OSP que llevan a la salida de Sal Tas y De Kadt de este partido
Reorganización de los servicios del interior en la URSS: la Gpeu (OGPU) **deviene NKVD.**

Trotsky se instala en Domène, en casa de L Beua, **Natalia y Heijenoort** han acudido un poco antes para hacer los arreglos necesarios en la casa, ante la imposibilidad de contar con una dactilógrafa rusa Trotsky escribe a mano; aquí Trotsky recibirá autorización para tener las visitas de **Alexis Bardin** cuyos dos hermanos son trotskistas del grupo de París y pronto Bardin, miembro del partido socialista y sindicalista muy activo en la enseñanza, estará convencido, será Trotsky quien redacte sus intervenciones en el sindicato, **pronto Heijenoort** deberá partir **de nuevo** a militar en **París.**

16 julio

Inicio de la **segunda huelga de camioneros de Minneapolis**, Estados Unidos, que gozará de la solidaridad de los granjeros y de la población; será duramente reprimida por la policía que causará dos muertos entre los huelguistas, al entierro de los huelguistas asesinados acudirán más de cincuenta mil personas.
En Brasil nueva constitución creando un régimen corporativista.

18 julio

Arresto de P J Schmidt, dirigente del OSP holandés.

25 julio

Cannon y Shachtman detenidos y expulsados de Minneapolis.
Asesinato del canciller Dollfuss por los nazis austríacos pero fracaso de su golpe de estado; a Dollfuss le sucede Schuschnigg.

27 julio

Firma del pacto de unidad de acción contra el fascismo en Francia entre SFIO y PCF.

31 julio

Fin de la huelga de estibadores de San Francisco, Estados Unidos.
El partido comunista de India puesto fuera de la ley.

Agosto

Un comando del partido comunista estalinista de Cuba ataca la Federación Obrera de La Habana, matando a un dirigente.

2 agosto

A la muerte de Hindenburg, Adolf Hitler se nombra presidente de Alemania en conjunto con el cargo de canciller; se otorga el título de Führer y canciller del Reich.

8 agosto

Trotsky se reúne en Noyarey con los dirigentes de la **Federación Unitaria de los Maestros** (Aulas, Serret, Dommange).

17 agosto

A Classe Operária anuncia oficialmente la entrada de la **Liga Comunista Prestes** en el **Partido Comunista de Brasil**.

Italia, acuerdo en París del PSI y del PCI para un frente común antifascista.

19 agosto

Plebiscito en Alemania: un 89% de votos a favor del régimen.

21 agosto

Victoria de los huelguistas de **Minneapolis**.

29 agosto

Conferencia Nacional de la Liga Comunista de Francia que **ratifica la entrada en la SFIO** (decisión protestada por el grupo “Naville-Blasco” que mantendrá *Lutte de classes* aunque no tardará mucho en entrar también en la SFIO) “con su programa y sus ideas” y su órgano *La Vérité* que pasa a subtitularse “órgano del grupo bolchevique-leninista de la SFIO”.

Septiembre

Crisis de la LCI sobre la cuestión del “entrismo”.

En **España** aparece el último número de *Comunismo* (nº 38), la represión posterior a octubre hará imposible su publicación.

1 septiembre

En Estados Unidos entran en huelga 750.000 trabajadores del textil.

3 septiembre

Visita de **Vereeken** a **Trotsky** en Domène.

4 septiembre

Resolución del Secretariado Internacional autorizando la entrada de los trotskystas franceses en la **SFIO**.

8 septiembre

Bauer expulsado del **Secretariado Internacional**.

12 septiembre

Formación de la “Entente Balcánica” dirigida contra la URSS.

13 septiembre

Adhesión con retraso del partido comunista estalinista de España en la Alianza Obrera.

Francia, comunicado sobre la expulsión de Henri Barbé del PCF.

14 septiembre

Le Populaire anuncia la entrada de los **trotskystas en la SFIO**, según van Heijenoort en este otoño la **mayor parte del grupo bolchevique-leninista francés** estará ya dentro del partido socialista.

15 septiembre

La **Izquierda Comunista de España** rechaza por unanimidad la propuesta de entrismo de **Trotsky**.

16 septiembre

Pierre Naville expulsado por el **CC del GBL**.

18 septiembre

Casi medio millón de huelguistas del textil en Estados Unidos.

La Sociedad de Naciones admite a la URSS concediéndole sitio permanente.

20 septiembre

Carta abierta de **Bauer** y sus partidarios contra el “entrismo liquidador”.

Octubre

Pleno Ampliado del Grupo Bolchevique-Leninista de la SFIO.

Trotsky completa este mes su folleto *¿A dónde va Francia?*, van Heijenoort se reintegra a Domène para traducir y mecanografiar el texto a medida que Trotsky lo

escribe, texto que se publicará en **La Vérité como escrito por un grupo de trotskistas franceses** pues la situación jurídica de Trotsky en Francia así lo dictaba, el manuscrito del texto original en ruso acabará siendo cosido por Natalia en el interior del forro de la chaqueta de Heijenoort para trasladarlo a París.

Maurice Thorez manifiesta que el partido comunista francés está dispuesto a establecer una alianza con el partido burgués Partido Radical.

En Cuba Guiteras y los partidarios del gobierno Grau San Martín fundan la organización nacionalista Joven Cuba, que organiza una lucha armada contra el régimen proimperialista y con la que el **Partido Bolchevique de Cuba** establecerá una alianza de cara a la huelga general a pesar de las advertencias de la dirección internacional de los bolchevique-leninistas, el curso del PBL dará la razón a esta dirección.

A fines de este mes se celebra en Moscú la tercera conferencia de los partidos comunistas estalinistas de América Latina.

4 octubre

En España Alcalá Zamora decide formar cuarto gobierno Lerroux en el que entran ministros de la CEDA “En Oviedo, en Gijón, como en las otras ciudades de España, la tarde del día 4 era el inicio de la revolución. En los barrios obreros, en los talleres, en las minas, en los hogares proletarios, la inevitabilidad de la lucha era evidente” narrará poco después Molins i Fàbrega.

5-6 octubre

En España la Alianza Obrera declara huelga general que es seguida en Barcelona, Madrid, Asturias...; insurrección obrera en Asturias proclamando la Comuna Asturiana; el gobierno republicano envía a los generales Goded y Franco, expertos ya en la represión en las colonias y en la misma Asturias durante la huelga general de 1917, con la Legión y los ‘Regulares’ (las tropas cipayas moras) con abundante artillería junto a un acorazado y un crucero para el desembarco de tropas al mando del general Yagüe y ocupación de puertos; en Cataluña Lluís Companys aprovecha para proclamar el ‘Estado Catalán’ mientras los catalanistas de la burguesía aprovechan las armas para reprimir a las organizaciones obreras.

7 octubre

Contramanifestación en **Brasil**, en la plaza Abramo de Sao Paulo, respondiendo a la convocatoria de la Coalición de las Izquierdas para enfrentar la manifestación de los ‘integralistas’ (fascistas, “camisas verdes”), animada y dominada políticamente por los **trotskistas brasileños** (y que este año 1934 ya habían organizado un frente único de sindicatos, ‘Coalición de Sindicatos’), un estudiante resultará muerto y **Pedrosa** herido pero la manifestación fascista es disuelta por la clase obrera.

9 octubre

Asesinato en Marsella del rey Alejandro I de Yugoslavia y del ministro Barthou.

14-16 octubre

Pleno ampliado de la Liga Comunista Internacional que sanciona el ‘giro francés’ aunque limitándolo a Francia.

16 octubre

Inicio en China de la Larga Marcha de Mao Tsé Tung.

17-18 octubre

Pleno Internacional de la LCI que encarga a Cannon una misión de conciliación.

18 octubre

En Asturias se rinden los últimos combatientes obreros; la brutal represión republicana (asesinatos, torturas, vejaciones, violaciones, robos...) bajo la consigna de “¡Viva la República!” deja alrededor de dos mil obreros asesinados y otros tantos heridos,

llenando las cárceles con hasta 40.000 luchadores que tendrán que esperar a la amnistía del 36 bajo unas condiciones carcelarias inhumanas.

31 octubre

Cannon entrega su informe.

8-9 noviembre

En Francia los radicales retiran su apoyo al gobierno Doumergue que cae y es reemplazado por otro derechista, el de Flandin.

12 noviembre

En URSS en Moscú se anuncia que **130.000 miembros del partido comunista** han sido **expulsados** y que **90.000** están **a prueba**.

19 noviembre

La **Conferencia Nacional de la LCA** se pronuncia a favor de la **fusión con el AWP** pero Oehler no vota a favor.

26-30 noviembre

Congresos por separado de la LCA (Liga Comunista Norteamericana) y del AWP (Partido Norteamericano de los Trabajadores) que votan a favor de la **formación del Workers Party of the United States (WPUS, Partido de los Trabajadores de Estados Unidos)**.

29 noviembre

En Francia, propuesta de Maurice Thorez, PCF, a favor de un frente popular.

Diciembre

Aparición de *Révolution*, órgano de las Juventudes Socialistas del Sena.

En España las Juventudes Socialistas lanzan un llamamiento en favor de la creación de una nueva internacional.

1 diciembre

En México Cárdenas asume la presidencia.

Asesinato de Kirov y medidas de excepción en la URSS.

1-2 diciembre

La fusión del AWP y de la CLA da lugar al **nacimiento del Workers Party of the United States (WPUS, Partido de los Trabajadores de Estados Unidos)**.

5 diciembre

66 ejecuciones en la URSS por el asesinato de Kirov.

16 diciembre

En la URSS **detención de Zinóviev, Kámenev y otros** por el asesinato de Kirov.

23 diciembre

Liberación de PJ Schmidt.

24-26 diciembre

Conferencia de IKD en Dietikon en Suiza.

25 diciembre

En Zúrich, Suiza, **conferencia constitutiva de la sección suiza de la Oposición de Izquierda Internacional**, el MAS.

26 diciembre

En Uruguay, varios estados firman en Montevideo la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados, más conocida como Convención de Montevideo; Roosevelt pronuncia en ella la política de “buena vecindad”.

28 diciembre

En URSS Nikoleyev y sus “cómplices” (jóvenes comunistas viejos dirigentes de las Juventudes Comunistas de Leningrado) **condenados a muerte** por el asesinato de Kirov; **desde Domène Trotsky** está intentando desmontar la nueva campaña de calumnias de Stalin contra los trotskystas, **Heijenoort** recordará en sus memorias que

mientras traducía al francés el folleto sobre el asunto Kirov, *El asesinato de Kirov*, Trotsky le habló del “*socialismo coronado*” y le dijo: “*usted verá como Stalin se hace coronar*”... eso supuso en cierta forma el “culto a la personalidad” que causaría estragos morales e ideológicos.

29 diciembre

Ejecución de 19 “asesinos de Kirov”, entre ellos Nikolayev.

30 diciembre

Arresto de Magyar a su regreso a la URSS tras estancia en Alemania, acusado de lazos con los ‘conciliadores’; denuncia el ‘complot’ del que formaba parte junto a **Bela Kun** y otros dirigentes de la IC; será ejecutado en 1937 tras terribles torturas.

1935

En **Brasil** este año la **Liga Comunista Internacionalista** se disgrega a causa de la represión y conflictos internos.

En **Argentina** a principios de este año se fusionan **LCI y LCI-BL** (*Nueva etapa y Tribuna Leninista*) en LCI y pasan a publicar *IV Internacional*.

En **Chile** una minoría de **Izquierda Comunista** se separa y funda el **Grupo Bolchevique**.

Este año se lanza en la **URSS el II Plan Quinquenal**, plan que instaaura el movimiento estajanovista.

Trotsky publicará este año *El estado obrero, Thermidor y bonapartismo, La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov*.

Enero

Serguei Sedov, hijo de **Trotsky** desvinculado de la política, es **arrestado en la URSS**.

3 enero

Abisinia apela a la Sociedad de Naciones por los actos de Italia.

7 enero

Acuerdo francoitaliano firmado en roma tras las entrevistas Laval-Mussolini, el acuerdo le deja a Mussolini las manos libres respecto a Etiopía.

Inicio del conflicto entre Roosevelt y la Corte Suprema sobre el New-Deal.

13 enero

Referéndum en El Sarre que decide incorporarse a Alemania por aplastante mayoría.

15 enero

Revueltas y motines en Cuba con suspensión de los derechos constitucionales.

15-18 enero

Proceso contra Zinóviev, condenado a 10 años, y Kámenev, condenado a 5 años, por ‘responsabilidad moral’ en el asesinato de Kirov.

23 enero

Condenas contra los dirigentes del Gepeu de Leningrado.

28 enero

Apertura del Séptimo Congreso de los Sóviets en la URSS.

Febrero

En Brasil lanzamiento de la Alianza Nacional Libertadora (ANL).

Trotsky acabará este mes la **segunda parte de ¿A dónde va Francia?**

1 febrero

En URSS oleada de arrestos tras el nombramiento de Ejov como secretario del comité central y miembro de la comisión de control.

Trotsky finaliza el folleto en el que modifica su posición acerca de la “analogía termidoriana”.

3 febrero

Propuesta de un plan de paz francoinglés.

6 febrero

En la **URSS Molotov** es nombrado **jefe de gobierno**.

7 febrero

Trotsky inicia sus anotaciones en el diario que luego sería publicado con el título *Diario de exilio, 1935*; **Heijenoort** aventurará más tarde en sus memorias creer que Trotsky escribía dicho diario para tener algo que mostrar a la policía francesa en caso

necesario (de ahí, por ejemplo, que afirme en ese diario no saber quién ha escrito *¿A dónde va Francia?*, o que toda una parte de su actividad política durante ese tiempo no aparezca tampoco ni tampoco aparezca traza de las visitas políticas recibidas por Trotsky), en efecto, **L Sedov, Jeanne, Raymond Molinier** viajaban a menudo desde París a Domène y otras numerosas personas entre las que se contaban **Sneevliet, Pierre Naville, Jean Rous, Marceua Pivert e Yvan Craipeau** (que fue ocultado en el portamaletas del coche de Molinier).

14 febrero

En respuesta al proyecto anglofrancés de acuerdo Alemania pide negociaciones directas.

15 febrero

Conferencia de la IAG (Comunidad Internacional del Trabajo) en París que rechaza la propuesta holandesa de trabajar a favor de la convocatoria de una nueva internacional.

Se prorroga la moratoria del pago de las deudas generadas por la primera guerra mundial imperialista.

17 febrero

Instauración en Alemania de la jornada de 8 horas.

18 febrero

En Italia se hace oficial el embarque de tropas imperialistas con destino a Somalia.

Marzo

En Cuba huelga general duramente reprimida.

En Alemania restablecimiento del servicio militar obligatorio.

Las juventudes comunistas y las socialistas firman un pacto.

Trotsky conferencia con **Marceua Pivert** dirigente de uno de los grupos de izquierda del partido socialista francés.

1 marzo

La Sociedad de Naciones ordena la transferencia 'oficial' de El Sarre a Alemania

En Grecia intento de golpe de estado por Venizelos.

2-3 marzo

Los dos partidos holandeses, RSP y OSP, se fusionan y dan lugar al RSAP (Partido Revolucionario de los Trabajadores Socialistas).

10 marzo

La **sección belga de los bolchevique-leninistas** decide entrar en el **Partido Obrero Belga**, Vereeken rehúsa aplicar el acuerdo y escinde.

12 marzo

En Francia se aumenta el servicio militar de dieciocho meses a dos años.

13 marzo

Dictadura militar en Cuba.

16 marzo

Reintroducción del servicio militar obligatorio en Alemania violando así el Tratado de Versalles; el ejército alemán se eleva a 36 divisiones y 5.000 hombres.

18 marzo

Crisis financiera y gubernamental en Bélgica.

19 marzo

Coaptación de **Ruth Fischer** al **Secretariado Internacional**.

18-19 marzo

Un **joven bolchevique-leninista** delegado a la **Conferencia de la CGT, Francia**, pronuncia un discurso preparado por Trotsky.

20 marzo

Gobierno socialista (DNA, Partido Laborista Noruego) en Noruega gracias al apoyo de los agraristas con el fin de derrocar al gobierno liberal.

21 marzo

Apelación de Francia a la Sociedad de Naciones contra el rearmamento alemán.

23 marzo

La URSS vende el ferrocarril del este de China al Manchukuo.

25 marzo

En Bélgica, formación de un gobierno de unidad nacional dirigido por P Van Zeeland con la participación de E Vandervelde, H De Man y P-H Spaak del POB.

31 marzo

Devaluación del franco belga.

Huelga general en Cuba reprimida por el ejército de Batista.

Abril

Trotsky lanza una advertencia acerca de que los estalinistas preparan un nuevo giro a la derecha en materia de política internacional.

En **Argentina** aparece el primer número de *IV Internacional*.

Prestes, Ewert y Ghioldi junto a otros hombres y mujeres de la IC entran clandestinamente en Brasil.

1 abril

En Alemania se inicia la asistencia ‘hereditaria’ y ‘racial’ desde los departamentos de sanidad.

8 abril

URSS amplía la aplicación de la pena de muerte a los menores de más de 16 años.

9 abril

Acuerdo comercial germanosoviético.

11-14 abril

Conferencia y acuerdos de Stresa creando el ‘frente de Stresa’ entre Inglaterra, Francia e Italia, acuerdo que fue papel mojado pronto pues pretendía mantener la independencia de Austria, el respeto de Alemania al Tratado de Versalles.

14 abril

Incidente de Wal Wal que preludia la guerra de Etiopía.

17 abril

El Consejo de la Sociedad de Naciones condena el rearme alemán.

23 abril

Nueva constitución autoritaria en Polonia.

25-27 abril

Primeras entrevistas entre Fred Zeller de las Juventudes Socialistas, R Guyot, de las Juventudes Comunistas, y los dirigentes de las juventudes comunistas rusas Kosarev y Chemodanov.

Mayo

En **Francia** el PCF ofrece una alianza frentepopulista a todos los partidos excepto los fascistas mientras que los delegados de la Internacional Juvenil Comunista obligan a deshacer el acuerdo entre las juventudes comunistas francesas y las socialistas juzgado demasiado revolucionario por los dirigentes estalinistas: “Si en el período actual hacéis una revolución en Francia seréis traidores” condena el delegado Kosarev a las juventudes.

Los partidos socialista y comunista logran avances en las elecciones municipales en **Francia** y así persuaden a un sector de los dirigentes radicales para que se unan a ellos en el Frente Popular que se constituirá poco después.

2 mayo

Firma en París del pacto de asistencia mutua francosoviético.

5 mayo

Última entrevista entre Zeller y los dirigentes de la juventudes comunistas rusas.

8 mayo

En Cuba el líder revolucionario Antonio Guiteras es asesinado por hombres de Batista.

12 mayo

Muerte de Pilsudski al que reemplaza el general Rydz-Smigly, nace en Polonia el “régimen de los coroneles”.

13-15 mayo

Laval en Moscú donde Stalin “aprueba la política de defensa nacional” de su gobierno.

15 mayo

P. Laval, tras la firma del pacto de no agresión franco-soviético, afirma que Stalin aprueba su política de defensa nacional.

Stalin declara públicamente que “comprende y aprueba por completo” la política de rearme del gobierno francés.

16 mayo

Pacto soviético-checoslovaco de asistencia mutua subordinando la ayuda militar de la URSS a la intervención de Francia.

17 mayo

La república nombra en España a Franco Jefe del Estado Mayor.

19 mayo

Ascenso del partido alemán de los Sudetes en las elecciones legislativas de Checoslovaquia.

22 mayo

El PCF fija en París un cartel titulado “Stalin tiene razón”.

25 mayo

Disolución en la URSS de la “Sociedad de los Viejos-Bolcheviques”.

31 mayo

En **España Izquierda Comunista** escoge el “reagrupamiento” en toda España frente a la propuesta de Fersen que preconizaba la entrada en el PSOE y la del CE que preconizaba el “reagrupamiento” en Cataluña.

Junio

Redacción de la “Carta abierta” por la IV Internacional

Moscú anuncia que la IC celebrará pronto su séptimo congreso mundial, el primero en siete años.

1 junio

Carta de Nin al Secretariado Internacional; ruptura de hecho entre **Izquierda Comunista de España y el Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacional.**

7 junio

Baldwin (conservador) sucede a Macdonald que se mantiene en el gobierno como Primer Ministro de Gran Bretaña.

Pierre Laval presidente del gobierno en Francia.

Enukidze expulsado del BP y del CC del partido en la URSS.

7-9

Congreso de la SFIO en Mulhouse tras el que se comenzará a **expulsar a los bolchevique-leninistas** (en el congreso son elegidos para el CAP de la SFIO Jean Rous, titular, y Pierre Frank, suplente); el presidente de las sesiones intrrumpe constantemente a los delegados bolchevique-leninistas del Sena (Molinier, Balay y Naville) y grupos organizados boicotean sus intervenciones.

8 junio

Heijenoort llega a Domène desde París con la noticia que el gobierno socialista de **Noruega** había acordado una **visa a Trotsky** para su estancia en dicho país, las gestiones las había hecho el trotskysta alemán refugiado en Noruega **Walter Held**.

9 junio

Responsabilidad familiar en materia penal en la URSS.
Acuerdo He-Umezu por el que el gobierno del Kuomintang en China deja el control militar del noreste de China a las fuerzas japonesas.

10 junio

En **Estados Unidos Pleno del WPUS** que saca a la luz una crisis interna con el “bloque” de la tendencia Weber-Muste con los adversarios del entrismo nucleados alrededor de Oehler; el WPUS decide firma la “Carta abierta” pero pide que se le deje un plazo de un mes al SAP para firmarla antes de hacerla pública.

Trotsky y Natalia abandonan Domène, acompañados por **Heijenoort**, en la estación de Grenoble les ‘despedirá’ el director de la Seguridad de Francia en Grenoble mientras que desde otro andén el prefecto de Isère completará esta vigilancia, **en París** los recibe **L Sedov** y se instalarán en el apartamento del **padre de Gérard Rosenthal** donde Trotsky recibirá a miembros del grupo trotskysta de París; **Trotsky** escribe acerca de la necesidad de que se produzca un nuevo giro en Francia para acelerar la construcción de un partido revolucionario independiente.

11-14 junio

Trotsky se entrevista en París, en casa del Dr Rosenthal, con numerosos camaradas y multiplica las gestiones para el visado noruego.

12 junio

En Buenos Aires los representantes del gobierno de Paraguay y los del de Bolivia suspenden mediante acuerdo la Guerra del Chaco.

13 junio

Definitiva solución a las **visas de los Trotsky** para Noruega sobre la base de unas ‘verdaderas’ falsas identidades a nombre de Lanis que les entrega la **prefectura de Isère**.

14 junio

En la noche del 13 al 14 **Trotsky y Natalia** han abandonado **París** en tren en dirección a Anvers desde la Gare du Nord acompañados por **van Heijenoort** y **Rous**, en Anvers se encontrarán con **Jan Frankel** llegado desde Checoslovaquia, viaje y recepción de la policía belga tranquilos.

15 junio

Entre el 14 y este día Trotsky mantiene conversaciones en Anvers con numerosos bolchevique-leninistas belgas y también con miembros del grupo socialista flamenco Liga, a las 20 horas **Trotsky y Natalia** embarcan en Anvers con destino Oslo acompañados de **Van** y **Frankel** en el *París*.

18 junio

Trotsky y los suyos, que han llegado a **Oslo** por la mañana viajan **en coche a Jevnaker**, pequeña ciudad a unos cincuenta kilómetros al noroeste de Oslo donde se alojan en el hotel durante algunos días, **Walter Held**, el trotskysta emigrado alemán de **verdadero nombre Heinz Epe** les guiará estos días ayudado por algunas amistades entre la cuales **Olav Scheflo**, periodista que ha colaborado mucho en la obtención de la visa, y el estudiante **Kjell Ottesen**.

Acuerdo Anglo-Germano por el que Inglaterra muestra su acuerdo a que la Armada alemana llegue al 35% del tonelaje de la inglesa y pueda construir submarinos... el

‘frente de Stresa’ era enviado a pique por Inglaterra y Alemania al no respetar el Tratado de Versalles.

23 junio

Trotsky se instala en **Wekhall** (cerca de **Honefoss**, a unos sesenta kilómetros de Osla en línea recta), en casa de los **Knudsen** (Konrad Knudsen es diputado en el parlamento noruego), debido a la modestia de la casa únicamente Jan Frankel podrá permanecer permanentemente junto a los Trotsky pero como ha tenido que manipular su pasaporte la notificación de expulsión de Francia a raíz de su detención el 12 de febrero de 1934 debe volver a Checoslovaquia para evitar problemas de Trotsky con las autoridades noruegas.

25 junio

Van Heijenoort parte de Noruega para Francia.

Carta abierta de Natalia sobre el arresto en la URSS de su **hijo Sergei**.

Elecciones legislativas en Grecia que arrojan una mayoría monárquica.

Julio

Este mes el **Comité Central de Izquierda Comunista Española** aprueba la futura fusión con el **BOC**, que daría lugar al **POUM**.

En Brasil manifiesto de Prestes exigiendo “todo el poder a la ANL”.

4 julio

Haile Selassie, negus de Abisinia, apela a los Estados Unidos ante la amenaza italiana.

8 julio

El gobierno alemán anuncia su programa de rearme naval.

14 julio

Gran manifestación del Frente Popular en París.

19 julio

Visita de **Trygve Lie**, **Ole Colbjornsen** y **Martin Tranmael** a **Trotsky**.

25 julio a 20 agosto

En Moscú VII Congreso de la IC decide generalizar la política del Frente Popular.

27 julio

Nueva condena contra Kámenev a puerta cerrada.

30 julio

La **conferencia nacional de las Juventudes Socialistas de Francia** celebrada en Lille **expulsa a los trotskistas de su dirección** y a trece dirigentes de la Entente de las JS del Sena, organización liderada por Fred Zeller que se ha aproximado mucho a los bolchevique-leninistas; este mismo día Heijenoort envía telegrama a Trotsky:

“Congreso nacional juventudes nos expulsa a nosotros y a la izquierda Zeller.”

Agosto

A mitad de este mes el antiguo opositor armenio Tavitian o Davtian, evadido de la URSS, llega a Persia y lanza un “llamamiento al proletariado mundial” firmado como Tarov.

Inicio del movimiento estajanovista en la URSS.

John L Lewis presentará en el congreso de la AFL, Estados Unidos, una moción a favor de los sindicatos de industria.

2 agosto

Dimitrov pronuncia un importante discurso ante el VII Congreso de la IC (setenta páginas de transcripción) en el que dice que **debe crearse un frente popular antifascista “sobre la base del frente único proletario”**, por tanto este último debe defender los intereses de los campesinos, artesanos y trabajadores intelectuales y formula que este frente puede adquirir la forma de partido de obreros y granjeros en Estados Unidos.

5-10 agosto

Manifestaciones y combates en las calles de Brest y Toulon en Francia.

5 agosto

Trotsky termina la redacción de *La revolución traicionada*.

6 agosto

Apertura de la discusión en el RSAP, Bladergroen contrario a la firma de la “Carta abierta”.

En Francia, en el congreso del Sindicato Nacional de Maestros, Jaouhaux anuncia su esperanza de que antes de concluir el mes, el Plan de la CGT se habrá convertido en el Plan de la Coalición Popular.

8 agosto

En Francia **Fred Zeller, David Rousset, Yvan Craipeau y van Heijenoort se reúnen con una comisión de dirigentes socialistas**, entre la cuales **Léon Blum**; según él la expulsión de los bolchevique-leninistas y el grupo Zeller ha sido obra de la derecha del partido ayudada por los proestalinistas, trata de que se mantengan dentro del partido aunque bajo condiciones muy duras **pero la cuestión no tiene ya vuelta atrás**; el grupo **Zeller se unirá a los trotskystas** para formar **una organización de la juventud independiente**.

8-13 agosto

Visita de **Harold R Isaacs** a **Trotsky**.

9 agosto

El dirigente del PCI de Italia en el exilio, Montanari, abatido en París por un militante relacionado con los bordiguistas.

10 agosto

El grupo belga “**Spartacus**” firma la “**Carta abierta**”.

10-11 agosto

Conferencia en Saint-Denis contra la guerra y la unión sagrada.

12 agosto

Abisinia se dirige a la Sociedad de Naciones para reclamar sanciones contra Italia.

13 agosto

En el desarrollo del VII Congreso de la IC, Dimitrov vuelve a tomar la palabra ante la confusión sembrada entre los delegados entre las consignas de frente obrero y frente popular a causa del hábito de la consigna de ‘frente único por la base’ durante años.

14 agosto

En Estados Unidos Roosevelt firma la Ley de la Seguridad Social.

17 agosto

Publicación del programa de la **Acción Socialista Revolucionaria belga**.

18 agosto

Walter Held, representante de los bolchevique-leninistas expulsado del “**Buró de Estocolmo**” durante su reunión en Copenhague.

20 agosto

Finaliza el VII Congreso de la Internacional Comunista que ratifica el giro hacia el Frente Popular.

31 agosto

En Estados Unidos Roosevelt firma la *Neutrality Act* ordenando al gobierno neutralidad ante cualquier país beligerante.

Septiembre

Este mes se celebra en Moscú el VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista.

El *Biulleten Oppozitsii* publica este mes una carta del exiliado soviético **Tarov** que arroja nueva luz sobre la **situación de los presos políticos** en la URSS.

9 septiembre

En París se funda el círculo Lutecia con el SAP y el KPD en particular.

13 septiembre

El **Secretariado de la SFIO** pide la **expulsión de once militantes del GBL** y dos de las JS por su campaña a favor de la IV Internacional; entre agosto y septiembre la dirección de la socialdemocracia francesa depura a los trotskysta adultos de sus filas y repudia su órgano, *La Vérité*.

En **España** se funda el **POUM** con Maurin, Nin y Andrade como dirigentes conocidos.

15 septiembre

Se adoptan las racistas Leyes de Núremberg en Alemania.

19 septiembre-20 octubre

Trotsky hospitalizado en el hospital municipal de Oslo.

26 septiembre

Supresión en la URSS de las cartillas de racionamiento.

29 septiembre

Movilización general en Abisinia.

30 septiembre

En **Francia**, en París, Marceau Pivert funda la Gauche révolutionnaire (Izquierda Revolucionaria) de la SFIO; este grupo será un contrapeso al movimiento de salida de los bolchevique-leninistas de la SFIO, a los que proponda incluso que dejen de publica *La Vérité*.

Octubre

A principios de mes **Jan Frankel** parte de Noruega hacia **Checoslovaquia** y a fines de este mes llega **Zeller** a Noruega para entrevistarse con **Trotsky**.

Durante este mes incidentes en la frontera entre Manchukuo y Siberia entre tropas japonesas y soviéticas.

1 octubre

Los trece bolchevique-leninistas de la SFIO y de la juventudes son expulsados definitivamente.

2-3 octubre

Comienza la Segunda Guerra Ítalo-Etíope con la invasión imperialista italiana de Etiopía.

Congreso de las juventudes del RSAP, el RSJV, cuya mayoría decide abandonar el partido; la minoría se mantiene fiel al RSAP y crea la Leninistische Jeugd Garde.

6 octubre

Los italianos toman Adua.

9 octubre

La Sociedad de Naciones decide la aplicación de ‘sanciones’ a Italia, sanciones que se deciden en los días posteriores entre el 11 y el 19 del mismo mes.

10 octubre

Trotsky escribe a **L Sedov**: “El Gepeu hará todo lo posible para apoderarse de mis archivos”; Molinier comunica a los dirigentes de la GR de la SFIO que los b-l quieren seguir en el partido socialista.

15 octubre

Respuesta del **BP del GBL “no hostil”** a las propuestas de fusión que le ha hecho la GR (**Izquierda Revolucionaria**) constituida el 30 de septiembre.

20 octubre

En Madrid Izquierda Republicana celebra un mitin en un campo habilitado de Comillas, Azaña se dirige a casi medio millón de asistentes a pesar de la represión que la policía

de Madrid viene ejerciendo hace días para evitar la llegada masiva a la capital de los asistentes.

23 octubre

Comienza en Argentina la huelga de la construcción que durará más de cien días pasando a ser conocida como la huelga general del 36.

26-27 octubre

Congreso Federal de la SFIO del Sena que revela cierto debilitamiento de la influencia de los bolchevique-leninistas.

29 octubre

En Estados Unidos Pleno del WPUS, suspensión de derechos a la fracción Oehler, etapa hacia la constitución por esta fracción de la Revolutionary Workers League.

Fines octubre

Zeller viaja a Noruega donde estará unas dos semanas y se entrevistará con Trotsky, envía desde allí una tarjeta postal (“*¡Muerte a Stalin! ¡Viva Trotsky!*”) de novato político a una amistad estalinista que facilitará una nueva campaña estalinista acusando a Trotsky de incitación al terrorismo individual; también le hará a Trotsky la sempiterna pregunta sobre la pérdida del poder añadiendo “*¿Por qué no se sirvió usted para resistir del formidable aparato que tenía en sus manos?*” que motivará la redacción por Trotsky de su artículo *¿Cómo venció Stalin a la Oposición?*

Noviembre

Durante este mes los **trotskyistas polacos entran en el PPS y la Bund.**

Durante este mes **Earle Birney** llega a **Honefoss.**

Este mes **Trotsky** concede una entrevista en la que trata sobre los asuntos políticos de Inglaterra.

3 noviembre

Plebiscito en Grecia que arroja votación masiva a favor de la restauración de la monarquía.

6 noviembre

En Francia los bolchevique-leninistas expulsan a la fracción encabezada por **Raymond Molinier**

9 noviembre

Fundación del CIO en Estados Unidos bajo la presidencia de John Lewis.

En Francia gobierno Flandin con 390.000 parados.

14 noviembre

Elecciones en Inglaterra con victoria de los conservadores.

15 noviembre

Erwin Wolf llega a **Honefoss**, viene a **reemplazar a Jan Frankel** que tuvo que volver a Checoslovaquia, **Heijenoort** hace notar en sus memorias que en los meses por venir la correspondencia y los manuscritos de Trotsky sufrirán de cierto desorden debido al poco conocimiento de Trotsky que tiene Wolf y a su escasa inclinación a las cuestiones organizativas.

16-17 noviembre

Congreso del **RSAP** que decide la ruptura con el **Buró de Londres**, la minoría se escinde para formar BRS.

17 noviembre

Consejo Nacional de la SFIO, ratifica expulsión de los militantes bolchevique-leninistas.

24-28 noviembre

En Brasil levantamiento militar apoyado u organizado por el partido comunista, el ANPL lanza la consigna para el levantamiento preparado artificialmente en Moscú;

sangrienta represión, los enviados de la Internacional Comunista serán acusados de asesinato.

25 noviembre

Regreso al poder de Jorge II de Grecia tras doce años de exilio.

29 noviembre

Anuncio de la publicación de *La Commune*.

Diciembre

A principios de este mes, **Ciliga**, proveniente de la URSS, llega a Praga, toma de contacto con **Jan Frankel**.

En **Córdoba, Argentina**, se celebra en el exilio el congreso **constituyente del Partido Obrero Revolucionario (POR) de Bolivia** resultado de la fusión de Izquierda Comunista Boliviana y Tupac Amaru.

1 diciembre

Las fuerzas japonesas entran en Pekín y Tián-Chín (Tianjin).

Molinier excluido por el Secretariado Internacional.

6 diciembre

La **aparición de La Commune** materializa la **ruptura con Raymond Molinier**.

9 diciembre

Propuesta Laval-Hoare: Italia recibiría las dos terceras partes de Etiopía a cambio de la entrega de un corredor hacia el puerto de Assab.

Inicio de la conferencia naval de Londres (USA, Francia, Inglaterra, Japón e Italia) que acabará en un fracaso el 27 de marzo de 1936 y una vuelta a la carrera armamentística.

14 diciembre

Cambio de presidencia en Checoslovaquia, Masaryk reemplazado por Benes.

12 diciembre

En Alemania, el nazi Heinrich Himmler funda el proyecto Lebensborn, un programa de reproducción nazi.

18 diciembre

En Inglaterra), Samuel Hoare dimite como ministro de Asuntos Exteriores; lo reemplaza Anthony Eden.

20-22 diciembre

Estancia de **Trotsky** en la cabaña forestal de K Knudsen.

21 diciembre

En Argentina se celebra un acto en Plaza Once organizado por el Comité de Solidaridad, presidido por Mateo Fossa, participan en el acto 100.000 trabajadores, y en él se discutió la continuidad de la huelga de la construcción.

27 diciembre

Mao Tsé Tung emite el manifiesto Wayaopao, sobre las tácticas contra el imperialismo japonés, llamando a un frente unido nacional (frente popular) contra la invasión japonesa.

Trotsky le pide a su hijo **León Sedov** que coja unas “vacaciones políticas”.

28 diciembre

Firma del contrato concerniente a los archivos de **Trotsky** con el **Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam**.

1936

En Argentina la **Liga Comunista Internacionalista** pasa a denominarse **Partido Obrero**.

Izquierda Comunista de Chile ingresará en el **Frente Popular** argumentado que se trata de una etapa de la lucha por el Frente Único Obrero.

Enero-Abril

En URSS **preparación de las medidas de aniquilamiento de los trotskystas**; se preveía arrestar a todos los antiguos trotskystas en libertad o deportarlos y agruparlos en campos donde, según Vichinsky, podrían liquidarlos; detención de centenares de trotskystas exiliados, condenados a penas de prisión o campo.

Trotsky publicará este año *La revolución traicionada*.

4 enero

En Argentina reunión que decide convocar huelga general para el día 7 en solidaridad con los huelguistas de la construcción y con los represaliados.

5 enero

En Francia congreso de la **Entente de las Juventudes Socialistas del Sena**, cuyos dirigentes habían sido expulsados en el 35; **fundación de las Juventudes Socialistas Revolucionarias (JSR)**.

6 enero

Renovación del tratado comercial franco-ruso que para la Unión Soviética significa un crédito de 800 millones de francos.

En Alemania, el ministro del interior del Reich, Wilhelm Frick, decreta que las instituciones sanitarias y asistenciales lleven a cabo un “inventario racial biológico”.

7 enero

En Argentina huelga general masiva con enfrentamientos callejeros con las fuerzas del orden público y numerosos detenidos.

Alcalá Zamora decreta la disolución de las Cortes en España y fija elecciones generales para el día 16 de febrero.

8 enero

Aunque no estaba convocada para este día la huelga general en Argentina prosigue en protesta por la represión del día anterior y por la liberación de los detenidos; la enorme movilización obliga al estado a intervenir a favor de los huelguistas, la liberación de todos los detenidos, que las empresas pagasen los salarios reclamados por los huelguistas, la jornada de 8 horas, la formación de comisiones internas por obra y la convocatoria a paritarias para discutir salarios y condiciones de trabajo, también se logra el reconocimiento del derecho de los dirigentes a ingresar a las obras para organizar a sus trabajadores.

10 enero

En Francia los partidos comunista, socialista y radical adoptan el programa electoral del frente popular (Coalición Popular).

12 enero

Publicación en Francia del programa electoral de la Coalición Popular.

15 enero

En Madrid, España, firma del “pacto electoral” de las “candidaturas de izquierdas” de cara a las elecciones, pacto que, aunque nunca recibió ese nombre oficialmente, los

estalinistas impondrían más tarde como ‘Frente Popular’; de hecho en Catalunya el pacto electoral recibió el nombre de Front d’Esquerres.

Japón se retira de la Conferencia Naval.

El grupo *La Commune* funda el ‘**Comité por la IV Internacional**’; van **Heijenoort abandona el grupo** hacia mitad de este mes al parecerle una aventura y entra en el grupo ‘oficial’ aunque a causa de malentendidos se ha producido en diciembre del 35 cierta **ruptura personal entre Trotsky y él.**

16 enero

En España adaptación del programa electoral de las izquierdas (partidos republicano, socialista y comunista) que Andrade firma por el **POUM.**

22 enero

En Francia el parlamento eleva a dos años el servicio militar y la dimisión de los ministros burgueses radicales provoca la dimisión del gobierno Laval.

23 enero

En Francia gobierno Sarraut.

23-25 enero

VIII Congreso del PCF en Villeurbanne, en él Thorez presenta un informe consagrado a la “unión de la nación francesa”.

24 enero

Trotsky telegrafía que está a favor de la entrada de los militantes del **WPUS** en el partido socialista norteamericano.

26 enero

L Sedov envía nota manuscrita en ruso a su padre **sobre el envío de la correspondencia al Instituto de Historia Social de Ámsterdam:** “*En total he retirado de los documentos enviados tres de Lenin (y dos fotografías de dos de esos tres documentos, no había del tercero), En el primer telegrama se dice: actuad a la vez con la corrupción y la amenaza de un exterminio general. En el segundo: los mataremos a todos si prenden fuego al petróleo. En el tercero: la exigencia de fusilar a los obreros de Ijevsk por sabotaje. Guardo los documentos a la espera.*”; van Heijenoort, que refiere en sus memorias este hecho, aprovecha para afirmar: “*Es el único caso de ocultación de documentos que yo conozco en el entorno de Trotsky. Y en este caso se trataba de proteger la memoria de Lenin.*”.

En Grecia las elecciones legislativas no arrojan ninguna mayoría, un informe secreto relaciona al partido comunista griego con el dirigente liberal Sophoulis.

27 enero

En Argentina una asamblea masiva de obreros en el Luna Park de Buenos Aires decide finalizar con la huelga de la construcción

28 enero

En Francia primer Comité Nacional de la CGT Unificada.

31 enero

En Francia gobierno Sarraut que se beneficia de los votos de los diputados socialistas y de la abstención de los comunistas.

1-2 febrero

Congreso Nacional Extraordinario de la SFIO que aprueba la táctica electoral y se declara dispuesto a forma un gobierno frentepopulista.

5 febrero

En Valencia, España, Largo Caballero afirma ser partidario de la ‘dictadura del proletariado’.

8 febrero

El canadiense **M. Spector** y **G. Lyman Paine** discuten con **Trotsky** en Honefoss sobre la situación en el **WPUS** a raíz de la entrada en el **PS**.

10 febrero

En Alemania se dictan las normas de funcionamiento de la Gestapo que la ponen por encima de la ley.

13 febrero

En Francia Léon Blum es agredido por jóvenes fascistas que lo hieren en la cabeza.

16 febrero

En España victoria electoral de la coalición de “candidaturas de izquierda” (no se mencionaba en esos momentos el concepto Frente Popular), se inician las manifestaciones por la liberación de los presos políticos.

19 febrero

Se constituye el gobierno presidido por Azaña de la Segunda República en España sin participación ni de la socialdemocracia ni del estalinismo; las manifestaciones obreras por la liberación de los presos abren las prisiones mientras todos los intentos y confabulaciones del ejército (Franco, Goded, Fanjul) para llevar a cabo un levantamiento contra la república se quedan en el frustrado intento de golpe de fuerza en Madrid.

En Grecia acuerdo secreto entre el líder liberal Themistoclis Sophoulis y el Frente Popular que le promete apoyar su candidatura a la jefatura del gobierno

Trotsky hospitalizado de nuevo en Oslo.

21 febrero

La Diputación Permanente de las Cortes españolas aprueba el proyecto de amnistía de miles de presos políticos.

Se destituye a Franco como Jefe del Estado Mayor y se le envía a Canarias, cerca de las colonias africanas... con sus ‘regulares’.

21-24 febrero

Congreso fundacional de la central sindical CTM en México.

22 febrero

En España amnistía general para los prisioneros políticos que suman unos 30.000.

25 febrero

En Polonia comisión de estudio entre socialistas y comunistas de cara a un acuerdo de tipo frentepopulista.

26 febrero

Revolta de militares reaccionarios en Tokio contra el triunfo electoral de la burguesía ‘liberal’.

27 febrero

Se crea en Venezuela el primer sindicato petrolero en Zulia.

En Francia el parlamento ratifica el pacto franco-soviético.

29 febrero

Inicio del congreso del **WPUS** que tiene que decidir la **entrada en el PS norteamericano**.

1 marzo

El **congreso del WPUS** decide la **entrada en el partido socialista de Estados Unidos**, la minoría acepta la decisión del congreso, las condiciones de entrada son casi humillantes pero los bolchevique-leninistas norteamericanos cierran así el ‘giro francés’.

En España los trabajadores despedidos por huelga o por activismo político en años anteriores comienzan a reintegrarse a sus puestos de trabajo.

Entrevista entre Stalin y Roy Howard.

2 marzo

Lluís Companys, antiguo presidente burgués de la Generalitat Catalana, se reintegra en su puesto.

2-5 marzo

En **Francia**, el congreso de unidad de la CGT consagra la reintegración de los ‘unitarios’ de la CGTU en la CGT.

3 marzo

En Grecia el general Papagos, ministro de la guerra, saca a la luz las presiones de los generales para impedir cualquier acuerdo con el partido comunista.

5 marzo

El rey de Grecia revoca a Papagos y los reemplaza por el general Metaxas.

7 marzo

Hitler denuncia el Pacto de Locarno y anuncia que ordena la ocupación militar de Renania, su remilitarización.

En Grecia el liberal Sophoulis rehúsa constituir gobierno.

En **Francia** conferencia de los militantes de los Grupos de Acción Revolucionaria (GAR) organizados alrededor de *La Commune* y fundación del **Partido Comunista Internacionalista con R. Molinier y P. Frank.**

8 marzo

Primeras informaciones sobre la potente oleada de huelgas que se ha iniciado en Grecia y en la región textil de Lodz en Polonia

11 marzo

Atentado en Madrid, España, contra el diputado socialista Jiménez de Asúa y enormes manifestaciones de masas en respuesta contra el terrorismo de derecha.

14 marzo

En España el gobierno decreta disolución de Falange, organización fascista de José Antonio Primo de Rivera.

17 marzo

Discusión de Litvinov en la Sociedad de Naciones sobre la “paz y la seguridad colectiva”.

19 marzo

La Sociedad de Naciones vota la ‘condena’ de la denuncia del Pacto de Locarno y la remilitarización de Renania por el régimen nazi alemán.

22 marzo

En Polonia huelga general en Cracovia, la policía dispara contra una manifestación causando ocho muertos y cincuenta heridos de gravedad.

23 marzo

La policía polaca dispara contra una manifestación obrera en Czystochowa causando dos muertos; huelga general en las minas polacas de carbón.

24 marzo

El gobierno de Brasil decreta el estado de sitio.

25 marzo

En Madrid, España, los huelguistas de tranvías en huelga deciden hacer funcionar la empresa por su cuenta.

29 marzo

En el plebiscito organizado por Hitler en Alemania este recoge el 99% de los votos favorables.

30 marzo

Firma del pacto de **Frente Popular en Chile** en el que ingresará la **Izquierda Comunista de Chile**.

En Croacia, severa represión de las manifestaciones en Zagreb y motines campesinos en el país.

31 marzo-2 abril

Congreso constituyente de la CGT en Argentina presidido por Mateo Fossa.

Abril

El *Biulleten Oppozitsii* publica los artículos de **Ciliga** sobre los prisioneros políticos soviéticos.

Este mes en **URSS** es **arrestada de nuevo Olga Ivanovna Smirnova**, hija de IN Smirnov, que ya fue arrestada en 1929, que redactó junto a Rakovsky el llamamiento de la **Oposición de Izquierda** en 1930, que una vez liberada colaboró con el *Biulleten Oppoiitsii*, que de nuevo fue arrestada en 1932 y que ahora cae en manos de los torturadores estalinistas para venganza y presionar a su padre y que, finalmente, será ejecutada a fines de este año.

En **Francia**, 26 de abril-3 de mayo: triunfo electoral del Frente Popular (5.628.321 frente a 4.202.298 de la derecha y el centro).

1 abril

En España nacen las JSU de la fusión de la JS y de las JC, las dirige Santiago Carrillo y la dirección es partidaria de la política estalinista.

En Polonia arresto de centenares de ‘comunistas’.

En Austria se implanta el servicio militar obligatorio.

2 abril

Huelga general de una hora en toda Polonia.

3 abril

Rizospastis, órgano del partido comunista griego, publica el texto del acuerdo secreto con Sophoulis al que acusa de traicionarlo.

4 abril

En Bélgica, **Walter Dauge** anuncia en *Acción socialista revolucionaria* que se niega a firmar el programa electoral del **POB**.

En Yugoslavia huelga general estudiantil en Belgrado.

5 abril

Asamblea general de los militantes de la ASR en Bélgica con presencia de Jean Rous, delegado del Secretariado Internacional; Dauge y Lesoil serán candidatos independientes de la ASR contra el **POB**, se decide la escisión y la formación de un ‘nuevo partido’.

7 abril

En España las Cortes Generales destituyen como presidente de la república a Alcalá Zamora y nombran a Azaña.

10 abril

En México, Cárdenas ordena la expulsión del país del antiguo presidente Calles al que acusa de conspirar con el apoyo de la derecha y de determinados medios norteamericanos.

11-12 abril

Conferencia anual del **ILPP en Keighton, Inglaterra**, bajo el chantaje de la dimisión de Maxton somete a referéndum una posición sobre las sanciones que ya había adoptado; prohíbe los grupos en el interior del partido con lo que, poco después, el **Marxist Group se disuelve**.

14 abril

Tras la muerte del primer ministro griego, Demordzis, el rey nombra en su lugar al general Metaxas.

16 abril

En España, Azaña, presidente del gobierno, denuncia en el consejo de ministros lo que él llama connivencia entre los anarquistas y los fascistas.

En Polonia huelgas y manifestaciones en Lodz, en Lvov la manifestación deviene motín con barricadas que las fuerzas represivas toman al asalto causando 12 muertos.

17 abril

En Francia Maurice Thorez tiende la mano a los católicos en alocución radiada.

25 abril

Fred Zeller, secretario de la JSR inculpa por “provocación militar y desobediencia”.

26 abril

En **Francia** la SFIO y el PC reciben resultados favorables en la **primera vuelta de las elecciones**, los **candidatos trotskystas** recogen un **débil número de votos** (Fred Zeller 117 en St-Denis, Caby 50 en Aulnay-sous-Bois, Naville 40 en el distrito 17, Craipeau 25 en Colombes, Rous 9 en el distrito 15, etc.).

En Polonia huelga de la construcción.

Mayo-Junio

En la **URSS** los viajes se tornan extremadamente difíciles para los **opositores trotskystas**.

1 mayo

Grandes manifestaciones en todo el mundo: trecientas mil personas desfilan en Nueva York.

2 mayo

El emperador de Etiopía, Haile Selassie, renuncia a proseguir la lucha y se refugia en el extranjero.

3 mayo

En Francia el Frente Popular vence en la segunda vuelta de las elecciones, tras ello comienza una oleada de huelgas que llegará a alcanzar unas 12.000 huelgas, 9.000 de ellas con ocupación de fábricas, movilizando a unos 2 millones de huelguistas.

5 mayo

Las tropas imperialistas italianas entran en Addis-Abeba, capital de Etiopía.

8 mayo

En Grecia, la policía dispersa violentamente en Salónica una manifestación de seis mil obreros del tabaco y se extiende la huelga de protesta.

9 mayo

En Grecia, en Salónica veinticinco mil huelguistas, los ataques de la policía contra los piquetes de huelga provocan una manifestación que desborda los cordones policiales y la policía dispara con el resultado de treinta muertos y centenares de heridos mientras que un batallón del ejército rechaza intervenir en relevo de la policía; finalmente se produce la manifestación y Salónica está en manos de los obreros.

10 mayo

En España el presidente del gobierno, Azaña, es elegido presidente de la república. En Francia el Consejo Nacional de la SFIO reclama por unanimidad que el partido socialista dirija el gobierno.

12 mayo

Gobierno Casares Quiroga en España con el apoyo del PSOE y del PCE que no participan en él.

El partido comunista griego se pronuncia a favor de la aplicación del acuerdo con los liberales con el apoyo del ejército.

En Italia se promulga una ley electoral que limita el derecho al voto. El Gran Consejo Fascista elegirá 400 diputados de una lista de candidatos presentada por diversas corporaciones; los diputados serán después sometidos a plebiscito popular.

13 mayo

En Grecia el partido comunista estalinista dispuesto a gobernar con los liberales y el apoyo del ejército.

15 mayo

Reajuste ministerial en Polonia que amplía más la autoridad de los jefes militares.

16 mayo

Fred Zeller es condenado en Francia a un mes de prisión.

17 mayo

La prensa estalinista anuncia que el sóviet supremo, bajo presidencia de Stalin, ha “elaborado” la nueva constitución.

En Bolivia el coronel David Toro forma un gobierno militar.

18 mayo

Raymond Molinier condenado a tres meses de prisión por “injurias al juez” en el proceso de un fascista en el que él era testigo de cargo.

Estalla en México la huelga ferrocarrilera.

20 mayo

El viejo bolchevique I N Smirnov sigue negando todas las acusaciones contra él a pesar de ocho meses de interrogatorios por el Gepeu.

24 mayo

En **Francia**, manifestación en el **Muro de los Federados** (Comuna) del Père-Lachaise a iniciativa del comité regional de la coordinación socialista-comunista, el servicio de orden del partido comunista golpea a los **trotskyistas** que intentan desfilar.

En **Bélgica** elecciones legislativas, el **Partido Obrero Belga (POB)** deviene primer partido del país pero no cuenta con mayoría parlamentaria; **no resulta elegido ningún candidato revolucionario**; **Daugé** ha fracasado por poco con 6.872 votos en Mons, **Lesoil** sólo obtiene 2.019 en Charleroi.

25 mayo

Huelga de tranviarios en Lvov, Polonia.

26 mayo

Inicio de la oleada de las conocidas como “huelgas de junio del 36” en Francia.

27 mayo

Oleada de huelgas en Yugoslavia, veinte mil huelguistas en Belgrado.

28 mayo

En Yugoslavia 20.000 huelguistas, la policía dispara sobre una manifestación obrera en Belgrado causando doce muertos.

30 mayo

Combates armados en las calles de Managua, Nicaragua, contra la dictadura somozista

31 mayo

En **Francia** congreso de fusión del **Grupo Bolchevique-Leninistas** y de las **Juventudes Socialistas Revolucionarias**, con setenta y seis delegados que representan a un poco más de seiscientos militantes, se proclama el **nacimiento del POR (Partido Obrero Revolucionario)** que al día siguiente se **fusionará con el PCI**

En **Argentina** el **Partido Obrero** vuelve a denominarse **Liga Comunista Internacionalista**.

En Bucarest, Rumania, manifestación en la calle para reclamar la liberación de la dirigente del partido comunista rumano Anna Pauker.

1 junio

En **Francia** los bolchevique-leninistas del GBL y de las JSR fundan el Partido Obrero Revolucionario.

2 junio

Fusión del PCI y del recién creado Partido Obrero Revolucionario en **Francia**, **nacimiento** del **POI (Partido Obrero Internacionalista)**, la ‘reconciliación’ con el grupo Molinier solo durará unos meses.

En Madrid se inicia la huelga de la construcción.

3 junio

En Anvers, Bélgica, se inicia la huelga de estibadores.

4 junio

En Francia se forma el gobierno frentepopulista de Léon Blum con participación de radicales y el apoyo del partido comunista sin participación siguiendo el dictado de la Internacional Comunista.

5 junio

Pravda anuncia la aprobación por el CC de una nueva constitución democrática.

7 junio

A iniciativa del nuevo gobierno, patronal y sindicatos se reúnen en el hotel Matignon, en París, para firmar los Acuerdos de Matignon de colaboración de clases pero que contiene grandes concesiones a las reivindicaciones de los obreros en huelga.

8 junio

En Francia reunión de delegados de los comités de huelga e inicio de la resistencia obrera a los Acuerdos de Matignon.

Las tropas de Chiang Kai-shek toman Pekín.

France Mutualiste, la empresa en la que trabaja desde hace unos meses **van Heijenoort**, entra en huelga con ocupación de locales, van es secretario del comité de huelga.

8-9 junio

En París se condena a cinco años de cárcel al bordiguista italiano Guido Beiso acusado de matar a un dirigente del PCI itlaiano.

9 junio

En París el exilio de Alemania hace que el Círculo Lutecia *Lutetia-Kreis* se convierta en el comité por la constitución del frente popular alemán.

Primera reunión de delegados de una treintena de comités de huelga siguiendo la invitación del comité de huelga de la fábrica Hotchkiss de Levallois en Francia.

10 junio

Trotsky escribe a **Heijenoort**: “Adjunto un nuevo artículo que me parece **URGENTE**.

*Le ruego haga lo posible y lo imposible para que llegue al máximo de camaradas y aparezca en el diario. El mejor nombre para el diario es **Le Soviet**. Ello nos ofrecerá la posibilidad de penetrar en las filas de los obreros comunistas, y además se corresponde completamente con la situación. Como entradilla: “¿Los sóviets en todas partes? ¡De acuerdo! Pero comencemos por Francia.”*”, se trata del artículo **La revolución francesa ha comenzado** fechado el 10 de junio que Trotsky envía en ruso a Heijenoort para su traducción al francés, el título del diario que propone Trotsky es para el órgano del POI, recién constituido, y no será aceptado.

Inicio de los trabajos del Buró Político Ampliado del KPD y de los contactos con el SAP.

SAP.

En Bélgica se extiende la oleada de huelgas.

En Francia sigue la resistencia a acatar los Acuerdos de Matignon.

En Francia se reúne el BP del PCF que decide convocar al CC para proponerla la expulsión de André Ferrat que califica a la política del partido de oportunismo y colaboración de clases.

11 junio

En Francia segunda reunión de delegados de comités de huelga siguiendo el llamamiento del comité de huelga de Hotchkiss.
Maurice Thorez llama a saber acabar una acción reivindicativa y pone la autoridad del Partido Comunista Francés al servicio de la vuelta al trabajo.

12 junio

En París secuestro del número 1 del **semanario del POI, *La Lutte ouvrière*** **Trotsky se impacienta** con la dirección del grupo francés que cree no trabaja con la urgencia que necesita la situación, este día escribe a Heijenoort una carta expresando esta impaciencia y diciéndole que está dispuesto a hacer una declaración pública en el sentido de no tener ninguna responsabilidad especial hacia el órgano de la sección francesa y crear un boletín semanal para expresarse libremente de cara a los camaradas franceses; propuesta que más tarde también comunicará a Heijenoort pero para crear un diario en París, la cosa no verá la luz pero **Heijenoort aprovecha para resaltar el tiempo, el esfuerzo y los cuidados que Trotsky dedicaba a las cuestiones de las organizaciones** dada la meticulosidad de la propuesta de diario que le comunicaba (y encargaba) que el mismo van llegar a tildar de empresa quimérica.

13 junio

El parlamento francés vota la semana de cuarenta horas, primera de una importante serie de leyes sociales que traducen las “conquistas de 1936”.

El CC del PCF condena las concepciones “aventureristas” y “trotskystas” de André Ferrat y los expulsa por unanimidad.

13-14 junio

Conferencia nacional común del ASR y de la LCI para la constitución en **Bélgica** de un nuevo partido.

15 junio

En Bélgica huelga general de la minería
En Nueva York, **mitin del WPUS** en el que se anuncia la **disolución** del partido y la **entrada** de sus militantes en el **partido socialista norteamericano**, se suspende la publicación de *Militant*, una de las exigencias de la dirección socialdemócrata que será sorteada con la publicación posterior del *Socialist Appeal*.

18 junio

Muerte de Máximo Gorki.

19 junio

400.000 huelguistas en Bélgica.

20 junio

Proclamación del estado de excepción en Bélgica.

21 junio

Huelgas en Checoslovaquia.

En la URSS primeras confesiones de N. Smirnov, que sigue negando los actos terroristas que se le imputan; tras haberla negado durante meses de interrogatorios admite la actividad política de su grupo clandestino y sus contactos de 1932 de cara a la constitución de un ‘bloque’ con los zinovievistas y los ‘izquierdistas’ de Sten y

Lominadze.

L’Humanité titula “¡Viva la Unión de la Nación Francesa!”

24 junio

En Venezuela las fuerzas militares reprimen una asamblea de obreros petroleros celebrada en Mene Grande y asesinan a 5 activistas sindicales.

27 junio

Significativas concesiones al movimiento huelguístico en Bélgica: primeras leyes sociales entre la cuales la semana de cuarenta horas para determinadas ramas. En la URSS se adopta una ley sobre la corresponsabilidad familiar en caso de atentado terrorista.

28 junio

El antiguo dirigente del PCF, Jacques Doriot, funda en Saint-Denis el PPF con antiguos militantes estalinistas y la extrema derecha, partido candidato al papel de partido fascista en Francia.

Se inicia la visita de **J Muste** a **Trotsky** en Noruega.

30 junio

En la URSS convoy de opositores trotskystas trasladados de Krasnoyarsk a Valdivostok desde donde los **desterrados** irán a **Kolyma**.

2 julio

La policía polaca dispara en Lvov sobre una manifestación de parados causando dieciocho muertos.

4 julio

Fin de la huelga de la construcción de Madrid comenzada el 1 de junio, la huelga representa un gran éxito particularmente para la CNT.

5 julio

A J Muste abandona Honefoss en dirección a **Ámsterdam**.

5-9 julio

En URSS **preparativos** del comité de huelga para la **huelga de hambre** de los **prisioneros trotskystas de Magadan** animada por Krol y Maidenberg.

6 julio

Nueva constitución en la URSS “la más democrática del mundo”.

7 julio

Llegada a **Ámsterdam** de **A J Muste**.

En Francia declaración del ministro socialista del interior del gobierno frentepopulista de Blum, Roger Salengro, en el Senado: el gobierno se opondrá a la ocupación de fábricas.

10 julio

M Shachtman abandona Rotterdam en dirección a **Noruega**.

11 julio

En España asesinato en Madrid por sicarios de extrema derecha del teniente de la Guardia de Asalto José del Castillo, instructor militar de las Juventudes Socialistas.

12 julio

En la URSS principio de la **huelga** de los opositores trotskystas **desterrados en Magadan**.

13 julio

M Shachtman llega a **Honefoss**.

En España muerte del jefe parlamentario de la derecha José Calvo Sotelo en represalia por el asesinato de del Castillo.

14 julio

En México huelga de los obreros petroleros.

El **CC del POI expulsa a Raymond Molinier** y decide sobre el informe del congreso previsto para el 15 de agosto.

16 julio

A S Ter-Vaganian, interrogado durante meses por la Gepeu, firma un acta en la que se compromete a contar la historia del ‘bloque de las oposiciones’ de 1932, pero continúa negando cualquier implicación terrorista.

En **Honefoss**, Noruega, **Molinier** y **Desnots** se encuentran con **Trotsky**.

17 julio

El ejército imperialista español se subleva en Melilla y el ‘Protectorado’ de Marruecos contra la república; Franco lo hace en Canarias al día siguiente y marcha enseguida hacia las colonias africanas.

En Bélgica amnistía para los condenados por la huelga.

18 julio

Inicio de la ‘guerra civil’ en España, de la revolución defensiva frente a la contrarrevolución militar-clerical-fascista, primero, después de la conjunta con el estalinismo en cabeza.

Golpe de estado en Dantzig dirigido por el presidente del senado, miembro del partido nazi.

18-20 julio

Inicio de la ‘guerra civil’ en España, de la revolución defensiva frente a la contrarrevolución militar-clerical-fascista, primero, después de la conjunta con el estalinismo en cabeza; se propaga el levantamiento militar de Sanjurjo y Franco; las masas, que reaccionan a la defensiva, arman a los obreros y los campesinos y forman milicias y comités; el gobierno Casares dimite (había negado cualquier levantamiento) y el gobierno Martínez Barrio intenta conciliación con los golpistas; comienza la “revolución del 36”.

19 julio

En España en Barcelona la clase obrera, articulada sobre todo a través de los comités de defensa de la CNT, repele la sublevación militar y tiene prácticamente el poder en sus manos... que la dirección de CNT le cederá al gobierno burgués catalanista de la Generalitat.

En Madrid, el gobierno, sin ministros socialistas ni comunistas, y presidido ya por el Dr. Giral, decreta el armamento del pueblo para intentar controlar la realidad impuesta por la clase obrera y se ve obligado para ello a reconocer la existencia de las milicias de los partidos y los sindicatos.

20 julio

En **Madrid comienza el asalto al Cuartel de la Montaña** en el que se han atrincherado unos 1.500 militares y casi doscientos falangistas a la espera de la llegada de tropas de refuerzo; en este asalto **tendrán una participación particularmente dirigente y fuerte los militantes de la ICE entrados en el POUM** que asaltarán el cuartel al grito de “¡Viva Trotsky!”, este día el POUM de Madrid, fuertemente influenciado por los exmilitantes de la Izquierda Comunista de España, constituye una columna motorizada de un centenar de combatientes dirigida por el italo-argentino Hipólito Etchebehere (Juan Rústico), columna que será la punta de lanza del “batallón de voluntarios obreros 20 de julio” de Madrid.

21 julio

En Barcelona, donde la CNT concentra toda la autoridad tras el aplastamiento de la sublevación reaccionaria clerical-militar-fascista, se constituye el órgano de colaboración de clases Comité Militar Antifascista, que gobierna de hecho y a disposición del cual se pone Lluís Companys, presidente de la Generalitat, para mejorar limar todas las características de doble poder que impregnaban la organización por parte de la clase obrera de la lucha contra el levantamiento militar; la sublevación militar-

clerical-fascista ha fracasado en Madrid y Barcelona pero ha triunfado en Andalucía donde el general Queipo del Llano masacra en los barrios obreros de Sevilla a las masas a la defensiva.

23 julio

En España, fundación del PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya) como producto de la fusión de la Federación catalana del PSOE, el Partido Comunista de Catalunya, la Unió Socialista de Catalunya de Juan Comorera, y el Partit Català Proletari (PCP), tras largas negociaciones el nuevo partido estalinista se federa con el PCE, hará de ese partido en Catalunya, y se adhiere a la Internacional Comunista.

Se forma en Burgos, España, la Junta de Defensa Nacional presidida por Miguel Cabanellas, es el gobierno de la reacción clerical-militar-fascista.

24 julio

Marcha de las columnas obreras desde Barcelona sobre Aragón.

Erwin Wolf, secretario de **Trotsky** desde octubre de 1935, abandona **Honefoss** en dirección a París igual que **Held** y **Shachtman**.

25 julio

Las columnas obreras de la CNT dirigidas por Durruti toman Caspe.

27 julio

En París, A Leonetti, en nombre del Secretariado Internacional, le pide a Shachtman que se instale en Europa para animar allí los trabajos del secretariado.

28 julio

Llegada a España de los primeros aviones enviados por los gobiernos fascistas alemán e italiano para apoyar el levantamiento clerical-militar-fascista.

29-31 julio

“Conferencia de Ginebra” en París y creación del Movimiento por la IV Internacional; la conferencia (llamada de ‘Ginebra’ por razones de clandestinidad) reúne como delegados y observadores, a los franceses Rous, Boitel, van Heijenoort, Zeller y al refugiado rumano Gottlieb-Pero, a los ingleses DD Harber, CLR James, May Matlow y Max Nicholls, a suizo W Nelz, a los italianos Blasco y Leonetti, a los alemanes Klement, Walter Held, O Shüssler, al checoslovaco germanohablante Erwin Wolf, a León Sedov y a los norteamericanos AJ Muste y Max Shachtman.

Julio-Agosto

En España el apoyo italiano a las tropas ‘nacionalistas’ de la reacción militar-clerical-fascista, particularmente con el uso masivo de aviones que, tras realizar el puente aéreo desde Marruecos para suministrar tropas moras cipayas, lanzan repetidas oleadas de bombardeos que siembran al principio del pánico entre las filas de las milicias obreras y campesinas, provoca que los ‘nacionalistas’ logren éxitos militares.

Agosto

¿Hacia finales de este mes? **AJ Muste**, líder del WPUS y antiguo pastor protestante, reencuentra la fe cristiana en Notre-Dame de París.

En España el golpe de estado de la reacción militar-clerical-fascista **ha golpeado particularmente las regiones en las que la Izquierda Comunista** ejercía mayor influencia en el seno del POUM, **Manuel Fernández Sendón**, La Coruña, **Luis Rastrollo**, secretario general del POUM en Galicia, **Luis Fernández Vigo**, Andalucía, **y muchos otros cuadros y militantes** provenientes del trotskismo caerán este mes **fusilados por la reacción.**

1 agosto

En la Alemania fascista, el mundo burgués del deporte inaugura las Olimpiadas. Conferencia obrera de los ucranianos del Canadá en Toronto.

En Francia el gobierno Blum propone un acuerdo para la ‘no intervención’ en la revolución y contrarrevolución española.

Visita de **S Kissin** a **Trotsky**.

Entrevista entre **André Ferrat** y **van Heijenoort**.

3 agosto

Pravda anuncia nuevas detenciones de ‘trotskystas’.

Entrevista entre **A Ferrat**, por una parte, **Shachtman**, **Boitel**, y **Rous** por la otra.

4 agosto

En Grecia golpe de estado del general Metaxas, el movimiento obrero griego cae fuera en la ilegalidad y se arresta a millares de obreros.

El italiano **Fosco** escribe desde Barcelona a **Trotsky** para proponerle, de parte de **Nin**, su colaboración en *La Batalla*.

Trotsky finaliza la redacción de *La revolución traicionada*.

5 agosto

En **Barcelona** el **POUM** recibe a una delegación del **Secretariado Internacional** y del **POI**; declaraciones de Rous en el mitin del Gran Price.

Trotsky parte de vacaciones hacia Christiansand con **Konrad Knudsen** y los nazis **asaltan la casa de Wexhall**; una vez finalizada la redacción se envía a los traductores

La revolución traicionada.

En **URSS** **arresto** de MS Bogulavsky.

5-6 agosto

La noche del 5 al 6 un comando nazi noruego asalta la casa de **Trotsky**.

En Francia Maurice Thorez lanza el llamamiento al “Frente de los franceses”.

6 agosto

Franco llega a Sevilla procedente de Marruecos.

El ejército español al servicio de la reacción lanza una ofensiva apoyada por la aviación del ejército fascista italiano.

8 agosto

El gobierno inglés a favor de la ‘no intervención’.

10 agosto

El gobierno de la URSS se adhiere a la ‘no intervención’.

El gobierno republicano español se ve obligado a aceptar lo evidente y decreta el cierre de las instituciones de la Iglesia Católica, agente activo de la sublevación clerical-militar-fascista.

13 agosto

En la **URSS** **IN Smirnov**, en manos de la Gepeu y ante chantajes y la amenaza de nuevas torturas a su **hija Olga Evanovna** “reconoce” que su actividad opositora implicaba el terrorismo.

M Seveen interroga a **Trotsky** sobre el asalto a su casa.

14 agosto

En España los “nacionalistas” (el ejército al servicio de la reacción clerical-militar-fascista) toman Badajoz y masacran a los prisioneros en la plaza de toros y en las calle.

En Barcelona se forma la ‘**Columna Lenin**’ con milicianos del **POUM** y **voluntarios bolchevique-leninistas**.

En la **URSS** **Ter-Vaganian**, en manos del Gepeu, “confiesa” la actividad terrorista de su grupo; arresto del general **Primakov**.

La agencia de noticias **Tass** **anuncia** la próxima apertura de un proceso contra los “**terroristas trotskystas**” dirigidos por Trotsky, “aliado de la Gestapo”.

Fritt Folk, diario nazi noruego, escribe que **Trotsky** conspira desde Noruega contra Stalin.

17 agosto

El gobierno nazi alemán acepta la ‘no intervención’.

En la URSS **arresto** de Serebriakov.

19 agosto

A propósito del asalto a su casa, *L’Humanité* habla de una “entrevista” entre **Trotsky** y “agentes fascistas”.

19-23 agosto

En la URSS **primer proceso de Moscú**: condena a ser pasados por las armas a dieciséis bolcheviques entre los fusilados se cuentan **Zinóviev, Kámenev, Ter-Vaganian y N. Smirnov** que han ‘confesado’ terrorismo y traición acusando a **Trotsky**, únicamente Smirnov hace amagos de resistencia; los deportados son trasladados en barco desde

Vladivostok hacia Kolyma.

20 agosto

En URSS **arresto** del general Putna.

21 agosto

El gobierno fascista italiano acepta la ‘no intervención’... de las ‘democracias’.

22 agosto

La Batalla, órgano del POUM, publica el artículo de **Trotsky** *Lecciones de España*. **Trotsky** escribe a **L Sedov** en relación con los juicios de Moscú sobre uno de los acusados, **Valentin Olberg**: “Este ejemplo confirma la hipótesis de que todos los testigos de la acusación han sido reclutados por el Gepeu entre esos elementos que en el extranjero se han codeado con la Oposición de Izquierda o, al menos, lo han intentado. Esa gente ya eran entonces agentes directos de la Gepeu, ya sea jóvenes arribistas que confiaban en hacer carrera en la Oposición de Izquierda y que luego se sirvieron de su traición a la Oposición de Izquierda para hacer carrera, etc. Existen numerosos elementos de esta especie (*Mill, por ejemplo, en París, los hermanos Well y Senin, Graef, etc.*)” y en otra carta del mismo día **por fin sitúa la cuestión en el plano de la provocación profesional del Gepeu** “Lo que hay que aclarar es si estos señores que conocemos tan bien, *Mill, Well, Senin y Graef*, no se ocultan bajo nombres desconocidos que están en el acta de acusación. Entonces todos ellos quedan desenmascarados como simples soplonos y provocadores.”

23 agosto

Tomsky, cuestionado en el primer juicio de Moscú, **se suicida.**

24 agosto

En la URSS **son fusilados** los dieciséis condenados en el primer juicio de Moscú.

25 agosto

Llega a Barcelona el cónsul soviético Antonov Ovseenko.

Van Heijenoort vuelve a **Noruega.**

26 agosto

Egipto firma con Inglaterra el acuerdo de total independencia.

Trotsky rehúsa firmar el compromiso propuesto por las autoridades noruegas que le prohibía toda iniciativa política.

27 agosto

Llega a Madrid el embajador de la URSS Marcel Rosenberg.

Primer bombardeo aéreo de los sublevados ‘nacionalistas’ sobre defensas militares y población civil de Madrid.

Cuestionamiento de los juicios de Moscú, en el *Prager Tagblatt*, Tujachevsky desmiente las “confesiones” del acusado Olberg.

28 agosto

Trotsky en arresto domiciliario en Noruega y **van Heijenoort** y **Wolf** arrestados por la policía noruega, este día Trotsky viaja a Oslo con Erwin Wolf para ofrecer testimonio sobre el asunto del asalto nazi a la casa de los Knudsen pero la policía acaba por transformar las pesquisas sobre el asalto fascista en una acusación contra Trotsky y sus camaradas, Trotsky deviene de testigo en acusado.

29 agosto

Noruega expulsa a los secretarios de **Trotsky**, **Wolf** y **van Heijenoort**; **Trotsky** se verá encerrado y **sin posibilidades de intervenir** de ninguna forma en el **proceso revolucionario abierto en España** por la clase obrera mientras los trotskystas españoles enfrentan grave crisis.

La URSS le reclama a Noruega la expulsión de **Trotsky**.

P J Schmidt, dirigente del RSAP, publica una declaración afirmando renegar del comunismo a raíz de los juicios de Moscú.

30 agosto

Van Heijenoort y **Wokf** son obligados a subir a un tren custodiados por la policía noruega que los llevará a la frontera sueca donde los entregarán a dos policías suecos que les acompañarán hasta Dinamarca, allí dejarán de estar custodiados por dos policías para pasar a estarlo por... seis policías daneses que los llevarán a una prisión.

31 agosto

“**Decreto Trotsky**” nº 1 que es el primero que permite en **Noruega** el internamiento de un extranjero.

Heijenoort y **Wolf** son obligados en Dinamarca, **Copenhague**, a embarcar en un pequeño barco, *Algarve* que tiene por destino Marruecos aunque con escala en Anvers donde podrán desembarcar.

Septiembre

En la **URSS**, en fecha todavía no conocida de este mes, manifestación en el campo de internamiento de **Vorkuta** contra el juicio de Moscú organizada por los **bolchevique-leninistas**, también en este mes se realizan en el mismo campo de internamiento preparativos para una huelga de hambre con el mismo propósito y reclamando el reconocimiento del estatus de prisioneros políticos, todo el movimiento está animado por **Gevorkian**, **Yakovin**, **Donadze** y otros.

En **España** durante este mes se celebran en **Barcelona** las reuniones para a un acuerdo con los rifeños del Magreb de cara a una insurrección contra las tropas franquistas en África que estaría motivada por la concesión de la **independencia a la colonia**, cosa a la que el gobierno frentepopulista se negó, la idea y las negociaciones son atribuibles en buena parte a los **bolchevique-leninistas franceses**; en **Madrid** a principios de este mes el POUM madrileño, influenciado por los exmilitantes de la ICE, forma el “**Batallón Lenin**” que pronto superará el millar de combatientes; la **radio del POUM** en la capital de España cuenta con la colaboración de **militantes bolchevique-leninistas** llegados de Suiza (**Moulin**, **Paul** y **Clara Thalmann**) que lanzan llamamientos internacionalistas desde las ondas.

En la **URSS** Ejov reemplaza a Yagoda en el GPU.

1 septiembre

Declaración en Praga del Comité por el Derecho y la Verdad.

2 septiembre

El gobierno noruego traslada a Sundy al **matrimonio Trotsky** que queda internado.

En URSS **ejecución de AG Chliapnikov** (Oposición Obrera y posteriormente **Oposición Unificada**).

En España la toma de Talavera de la Reina por los sublevados amenaza a Madrid.

3 septiembre

La Batalla publica la resolución del CE del POUM reclamando el asilo político para **Trotsky en Cataluña.**

En París acuden dos mil personas al mitin contra el juicio de Moscú, habla André Breton.

En Bruselas participan mil doscientas personas en un contradictorio debate sobre los juicios de Moscú entre Jacquemotte y Dauge.

4 septiembre

En España se forma el gobierno de colaboración de clases frentepopulista de Largo Caballero con participación de los estalinistas.

5 septiembre

En España toma de Irún por los sublevados ‘nacionalistas’.

6 septiembre

Gran discurso de Blum en el Luna-Park de París intentando justificar la ‘no intervención’.

7 septiembre

Incidente entre representantes del **POUM** y del **POI** en el entierro en **Barcelona** del militante del **POI Robert de Fauconnet.**

8 septiembre

El dirigente de las juventudes socialistas de izquierda, JGS, belgas aprueba la ejecución de los dieciséis condenados en el juicio de Moscú.

9 septiembre

Primera reunión en Londres del Comité de No Intervención en aras del cumplimiento del Pacto de No Intervención... que facilita la no intervención de las ‘democracias’ burguesas y la intervención muy activa de los gobiernos fascistas de Alemania e Italia y el corporativista de Portugal a favor de la sublevación clerical-militar-fascista en España
Regreso de Jean Rous a París.

10 septiembre

En la URSS sobreesimio de Bujarin y Rykov que están siendo investigados desde el 21 de agosto oficialmente.

13 septiembre

En España los sublevados ‘nacionalistas’ toman San Sebastián.

14 septiembre

En URSS **arresto** de **Piatakov**, miembro de la Oposición de Izquierda hasta 1928.

19 septiembre

En **Bélgica** registros de las casas de los **trotskyistas.**

22 septiembre

Arresto de Radek.

25 septiembre

En España el gobierno de la reacción clerical-militar-fascista de Burgos decreta la prohibición de toda actividad política o sindical.

En URSS telegrama de Stalin echándole en cara a la Gepeu que lleve “cuatro años de retraso”.

26 septiembre

En España se disuelve el Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña; los dirigentes de la CNT entran en el gobierno burgués de la Generalitat Catalana presidido por Tarradellas, Nin es nombrado consejero de justicia; el gobierno de la reacción clerical-militar-fascista anula la Reforma Agraria y devuelve las tierras a los propietarios.

En URSS Ejov reemplaza a Yagoda a la cabeza de la Gepeu (NKVD).

27 septiembre

Portugal se adhiere a la ‘no intervención’.

En España las tropas ‘nacionalistas’ sublevadas toman Toledo.

En **Praga**, Checoslovaquia, **J Guttman** y Z Kalandra, antiguos dirigentes del partido comunista checoslovaco publican una declaración contra el juicio de Moscú y a favor de la revolución española.

En **URSS finaliza la huelga de hambre de Magadan** que ha durado entre 45 y 60 días.

30 septiembre

Decreto republicano disolviendo las milicias obreras, se crea el Ejército Popular.

1 octubre

En España, el gobierno republicano decreta la expropiación de las tierras de los sublevados mientras que Franco es nombrado jefe del estado en Burgos; en Cataluña disolución del Comité Central de Milicias y entrada de dirigentes de CNT en el gobierno de la Generalitat (renombrado Consell de la Generalitat).

2 octubre

En la **URSS ejecución** de IS Gorchenin, YA Furtychev, VD Vuyovic, PI Volkov, NM Lentsner, GP Chtykgold, YA Kievlenko y ZI Firdman.

3-4 octubre

En **Bélgica** congreso de fundación del **PSR (Partido Socialista Revolucionario)**.

4 octubre

En **URSS ejecutados** IP Gaven y IS Esterman.

5 octubre

En **URSS ejecución** del bolchevique-leninista **Grunstein** y de Gertik y otros.

6 octubre

Trotsky decide llevar ante la justicia al diario nazi *Fritt Folk* y al estalinista *Arbeideren*.

10 octubre

En España militarización de las milicias en España, creación del Ejército Popular y llegada de armas y consejeros rusos.

10-11 octubre

Primer Congreso del **POI** que expulsa a **Molinier** y otros.

Sneevliet visita al **POUM** en Barcelona.

12 octubre

Cae la primera línea de defensa del Madrid republicano.

15 octubre

En España llegada de armas, técnicos y consejeros rusos

19 octubre

Progresos del **DNA** en las elecciones noruegas

22 octubre

En Estados Unidos se crea en Nueva York el **American Commitee for the Defense of Leon Trotsky (ACDLT)**.

El gobierno republicano de España aprueba la creación de las Brigadas Internacionales que vienen a ocupar la función del Tercio (Legión Extranjera).

24 octubre

Decreto de colectivización en Cataluña, España.

25 octubre

Firma del tratado entre Alemania e Italia, creación del eje Roma-Berlín.

27 octubre

En la **URSS** comienza la **huelga de hambre** de los deportados en **Vorkuta**, durará cuatro meses.

28 octubre

Publicación del **Libro rojo** preparado por **León Sedov** sobre los juicios de Moscú, es el **primer texto que refuta sistemáticamente** las falsas acusaciones de los procesos estalinistas; **en París se ha formado una comisión de investigación** sobre los juicios de Moscú en la Gérard Rosenthal es muy activo, Heijenoort trabaja con él y en la sesiones de la comisión conocerá a Alfre y Marguerite Rosmer, André Breton (asiduo en las sesiones), Victor Serge.

En España Largo Caballero saluda la llegada al frente de Madrid de la “ayuda rusa”.

29 octubre

“**Decreto Trotsky**” n° 2 prohibiendo cualquier acción ante la justicia de un “extranjero internado” en **Noruega**.

30 octubre

En un discurso en la Mutualité, París, Maurice Thorez critica al gobierno de L Blum.

Noviembre

En la primera quincena de este mes **Liborio Justo** rompe con el estalinismo en un artículo publicado en *Claridad* de Buenos Aires.

Se forma la sección bolchevique-leninista en España “**sección B-L española**”.

1-2 noviembre

En Bruselas, la conferencia organizada por el Buró de Londres (Sneevliet y Menist representan en ella al RSAP).

2 noviembre

En España llegada de aviones rusos.

3 noviembre

Roosevelt gana holgadamente las elecciones presidenciales en Estados Unidos.

4 noviembre

Los dirigentes de la CNT entran en el gobierno burgués republicano de Madrid presidido por Largo Caballero.

En **URSS ejecución** de OI Smirnova, ZG Archavsky y L Ginzburg.

6 noviembre

El gobierno de Largo Caballero abandona Madrid en dirección a Valencia
El dirigente del KPD, Edgar André, ejecutado en Hamburgo por decapitación

6-8 noviembre

Segundo Congreso del RSAP.

En España las tropas ‘nacionalistas’ entran en la Ciudad Universitaria de Madrid;
formación de la Junta de Defensa de Madrid, presidida por el general Miaja y controlada por el PCE, las JSU y sus aliados UGT y PSOE.

7 noviembre

En España llegada de las primeras unidades de las Brigadas Internacionales al frente de Madrid.

Robo de los **archivos de Trotsky** depositados en el anexo parisino de la calle Michelet del Instituto de **Historia Social de Ámsterdam**.

10 noviembre

En París, el agente de la Gepeu, Chistoganoff, arrestado por haber “seguido” a **León Sedov** es puesto en libertad.

12 noviembre

Arresto de militantes **trotskyistas** en **Budapest**.

13 noviembre

En Estados Unidos huelga con ocupación en la fábrica Bischer-Body en Flint, inicio de la huelga de los *sit-down strikes* (huelgas sobre la marcha) con constitución del CIO como sindicato de masas.

14 noviembre

Comienza en Venezuela la gran huelga de los obreros petroleros que se extenderá hasta 22 de enero del 37.

17 noviembre

En la noche del 17-18, suicidio en Francia del ministro del interior Salengro tras una campaña de calumnias de la extrema derecha.

19-22 noviembre

Juicio a los “saboteadores trotskystas” en **Novosibirsk**.

25 noviembre

En Berlín el emperador de Japón firma con Alemania un pacto anticomunista.

28 noviembre

Ataque público del cónsul general soviético Antonov-Ovseenko contra el diario del POUM *La Batalla*.

Diciembre

En Estados Unidos este mes huelga de brazos caídos en la fábrica de Fisher Body, en Flint (Michigan) que se prolongará hasta febrero de 1937.

1 diciembre

El Congreso de los Sóviets vota por unanimidad la adopción de la nueva constitución soviética.

5 diciembre

El Comunista, órgano de la federación levantina, **Valencia, del POUM** publica la intervención de Luis Portela en el comité central que es una pura denuncia contra los ex militantes trotskystas del POUM: “*En nuestro partido hay una corriente que lleva una política que realmente no es la nuestra. Esta corriente, que actúa fundamentalmente como fracción, está representada sobre todo por la sección de Madrid.*”; se trata del mismo órgano que apoyará sin reservas al gobierno burgués de Largo Caballero: “*El gobierno de la República es la expresión de la voluntad de las masas populares, encarnada por sus partidos y organizaciones.*”; también es el órgano del POUM que se negará a salir en defensa de los acusados en los juicios de Moscú.

7 diciembre

El presidente de **México**, Cárdenas, concede el **visado** mexicano a **Trotsky**.

10 diciembre

En **París** conferencia privada de **León Sedov** sobre el **juicio de Moscú**.

11 diciembre

Declaración de **Trotsky** en Drammen ante el tribunal que juzga a los ladrones nazis.

13 diciembre

El PSUC, sometido a la férula de Gero, provoca crisis de gobierno en Cataluña para la eliminación de Nin.

15 diciembre

En España reorganización de los servicios de inteligencia republicanos.

17 diciembre

Nuevo gobierno de la Generalitat en Cataluña, Nin ha sido expulsado y *Pravda* anuncia que se exterminará a los **trotskystas en Cataluña**.

18 diciembre

En Estados Unidos mitin en **Nueva York** contra el **juicio de Moscú**.

19 diciembre

El **matrimonio Trotsky** embarca, obligado por el gobierno noruego, en el petrolero *Ruth*; en el Atlántico Trotsky empieza a reunir el material para refutar los cargos del juicio de Moscú de agosto de 1936.

En Francia ley sobre el arbitraje obligatorio.

21 diciembre

En España llega carta de Stalin a Largo Caballero tranzándole un programa moderado.

28 diciembre

Heijenoort embarca en Chesburgo en el *Empress of Australia* con destino a **Nueva York** donde estará algunos días y se entrevistará con bolchevique-leninistas norteamericanos alojándose en casa de **Harold Isaacs**.

En Estados Unidos huelga de brazos caídos en la fábrica Fischer-Body de la General Motors de Cleveland.

En India EMS Namboodiripad se pasa al partido comunista a la cabeza de la organización socialista de Kerala.

31 diciembre

En **Francia** Ley del 31 diciembre, primer paso según Blum hacia un estatuto del trabajo.

1937

Izquierda Comunista de Chile decide este año ingresar en el Partido Socialista mientras que la **Grupo Bolchevique Leninista** fundará el Partido Obrero Revolucionario.

En **Cuba Sandalio Junco** y **Eusebio Mujal**, los principales dirigentes obreros del **Partido Bolchevique Leninista**, arrastran a la mayoría de éste hacia Joven Cuba en la que Junco será el secretario del sector obrero, hasta ser asesinado en 1942 en un mitin, por un comando armado... estalinista.

El New Deal no ha logrado una recuperación económica sustantiva en Estados Unidos y este año la economía estadounidense sufre otra nueva recesión sin haber conseguido el ‘pleno empleo’, este año irán a la huelga en el país más de dos millones de trabajadores. En Inglaterra el paro en la construcción y reparación de buques representa el 24% y en la producción de productos de algodón alcanza el 12% a pesar de haber disminuida la mano de obra del sector en una cuarta parte entre 1924 y este año; las exportaciones británicas alcanzan este año únicamente las dos terceras partes de su volumen en 1929.

Enero

En **Brasil** este mes la reconstruida **Liga Comunista Internacionalista**, con Pedrosa a la cabeza, y la **Oposición Clasista del PCB**, crean el **Partido Operário Leninista (POL)**.

1 enero

En Nicaragua Somoza asume la presidencia con el apoyo de Estados Unidos
La CIO de John L Lewis apoya la huelga comenzada en la fábrica Fisher Body de la General Motors en Cleveland el 28 de diciembre del 36.

5 enero

León Sedov escribe a la Liga Francesa de los Derechos del Hombre.

9 enero

Trotsky desembarca en **Tampico, México**, a las 8,30 se registra en el Hotel Inglaterra y a las 22 horas sale en tren.

10 enero

Apertura de un proceso contra los **trotskyistas** (Kissin, Jakubovic) en **Danzig** y **ejecución** de LA Chatskin, **IT Smilga** y MN Riutin.

11 enero

Los **Trotsky** llegan en tren a Lechería y a las **12,30 están Coyoacán** y se instalan en la Casa Azul de Rivera; **Heijenoort** aterriza en el aeropuerto de México y parte directamente hacia **Coyoacán**.

12 enero

En Francia, censura a una “tribuna libre” de Marceua Pivert en *Le Populaire*.
En Estados Unidos catorce heridos de bala en el asalto armado a la fábrica Fisher Body ocupada por los huelguistas de la General Motors.

12-13 enero

Reunión en **Ámsterdam** del **Buró Ampliado del Movimiento por la IV Internacional** con un vivo **debate sobre España y la política del POUM**; siendo el POUM blanco de

los ataques del estalinismo merece recibir apoyo material y moral por parte de los revolucionarios aunque ya no se le pueda otorgar un apoyo político.

En la URSS, Bujarin y Rykov arrestados.

16 enero

Rita Jakovlevna, dactilógrafa rusa competente, se incorpora al trabajo con **Trotsky**.

19 enero

La agencia soviética de noticias **Tass** anuncia el juicio a los “**saboteadores y trotskystas asesinos**” (Piatakov, Serebriakov, Radek, Sokolnikov).

21 enero

León Sedov evita a los asesinos de la GPU que le habían tendido emboscada en una entrevista en Mulhouse.

Prohibición de los enrolamientos voluntarios para España.

23-30 enero

Segundo juicio de Moscú: Piatakov (antiguo miembro de la **Oposición de Izquierda** de la que renegó en 1928), **Radek** (antiguo de la **Oposición Unificada**), Muralov (condenado a muerte en el juicio zarista de 1905) y Serebriakov, **diecisiete acusados** que todos ellos van a ‘confesar’ y de los que **catorce** serán **condenados a muerte** el día 30, entre ellos Piatakov; **Radek** y **Sokolnikov** son sentenciados a penas de **prisión**.

27 enero

Carta de dimisión de **M Halgren** del **comité de defensa de Trotsky**.

28 enero

El **Labour Party** disuelve a la **Socialist League**.

29 enero

Comentando la **falsa acusación contra Piatakov** sobre su supuesto viaje a Noruega en el juicio de Moscú, **Trotsky le dice a Heijenoort** “*Igual que el cuervo puede provocar una avalancha, la historia del avión de Piatakov puede ser el comienzo de la caída de Stalin*”.

30 enero

En el Magreb, segunda disolución de la Gloriosa Estrella Norteafricana.

31 enero

“*Esto le costará todo a Stalin*”, le comenta **Trotsky a Heijenoort sobre la ejecución de Piatakov**, Heijenoort señala en sus memorias, en las que narra este hecho, que Trotsky mostraba aquí una perspectiva corta y que pensaba en Stalin cuando ese mismo día también le comentaba “*La artimaña, calidad inferior de la inteligencia*”.

Febrero

Hacia fines de este mes en **URSS** Stalin inicia la **liquidación** física de los **comunistas polacos refugiados**.

1 febrero

En Estados Unidos los huelguistas de la General Motors ocupan la fábrica Chevrolet 4.

2 febrero

Acuerdo entre Italia e Inglaterra para mantener el *statu quo* en el Mediterráneo.

4 febrero

Decreto del Ministerio de Justicia español que dispone la igualdad de derechos civiles para ambos sexos.

6 febrero

El Congreso de Estados Unidos aprueba embargo de armas para ambos beligerantes en la guerra de España... para la reacción clerical-militar-fascista el resultado del embargo es neutro.

En Estados Unidos el editorial de *The Nation* concluye la “suspensión del juicio” sobre el juicio de Moscú.

8 febrero

Las tropas franquistas entran en Málaga.

9 febrero

Mitin del **comité de defensa de Trotsky** en el Hipódromo de **Nueva York**, Trotsky no puede dirigirse por teléfono a los participantes.

11 febrero

La General Motors firma un acuerdo, inicio de “huelgas de brazos caídos” en todos los Estados Unidos.

Mitin del **comité de defensa de Trotsky** en **Chicago**.

13 febrero

León Blum anuncia la “pausa” en Francia.

14 febrero

En España, en Valencia manifestación contra la caída de Málaga y el general Asensio, es el inicio de la campaña del PCE para derrocar a Largo Caballero.

15 febrero

En una carta dirigida a su hijo **L Sedov**, **Trotsky** explota con toda su **duresa** plasmando las difíciles relaciones de trabajo en aquel momento al echarle en cara a propósito del envío de declaraciones sobre el juicio de Moscú que le “es difícil decir de donde le vienen los peores golpes, si de Moscú o de París”.

16 febrero

Los **trotskyistas norteamericanos** ofrecen un **mitin en la sala Hipodromo de Nueva York** al que se iba a dirigir **Trotsky** por teléfono; a pesar de que en México todo el soporte técnico estaba preparado al final la comunicación no pudo establecerse, seguramente a causa del algún sabotaje; **Max Shachtman** leyó el texto de la comunicación que, previsoramente, había sido enviada también por escrito.

18 febrero

En la **URSS** suicidio o asesinato de **Ordzonikidze**.

19 febrero

J Frankel, secretario de Trotsky, se reincorpora en **México** donde ya residió **Bernard Wolfe** que se ocupaba de la correspondencia en inglés, según Heijenoort hacía mucho tiempo que Trotsky no disponía de un secretariado tan completo.

20 febrero

En Japón, el partido ‘liberal’ *Minseit* obtiene la victoria electoral.

20-22 febrero

Conferencia en Chicago del Appeal Institute.

21 febrero

En **URSS** **arresto de Rakovsky** uno de los antiguos revolucionarios más activos e inteligentes, amigo de **Trotsky**, será asesinado en la cárcel a bayonetazos en 1941.

24 febrero

La Unión Soviética prohíbe el envío de voluntarios a España.

25 febrero-5 marzo

Inicio de la sesión del **CC del PCUS** en la que **comparecerán Bujarin y Rykov excarcelados y esposados** para ello; **Ejov** asumirá la responsabilidad del “retraso de cuatro años” del Gepeu (NKVD) y **Postychev** protesta ante la agravación del terror y es arrestado y **será ejecutado en la cárcel**.

27 febrero

Fin de la batalla del Jarama en España en la que, de nuevo, las tropas cipayas moras rifeñas son determinantes por su salvajismo en dar la victoria a la reacción militar-clerical-fascista... los ‘nacionalistas’.

1 marzo

Creación por el **comité norteamericano defensa de Trotsky** de la **Comisión Dewey** de investigación sobre los juicios de Moscú tras informe de Solow.

Los abogados de Trotsky presentan denuncia en Basilea.

En **Francia** el gobierno debe posponer la inauguración de la exposición “Arte y Técnica” hasta el 24 de mayo, las **constantemente huelgas** impiden acabar las obras a tiempo.

3 marzo

En la sesión del **CC del PCUS** (en la que han aparecido Bujarin y Rykov esposados) **Stalin** pronuncia un discurso (que no será conocido hasta el 3 del mismo mes) sobre “**el trotskismo banda de saboteadores, espías y asesinos**”.

5 marzo

Fin de la sesión del **CC del PCUS** y adopción del informe presentado por N I Ejov. Se anuncia la **expulsión** del partido de **Bujarin y Rykov**.

6 marzo

Arresto como “**trotskyistas**” de los dirigentes del Birobidjan.

6-7 marzo

En **París conferencia internacional** en la que participan los **grupos de Hennaut, Ruth Fischer-Maslow, B J Field, Oehler y el ruso Miasnikov**.

7 marzo

En **URSS ejecución del bolchevique-leninista Ojotnikov**.

En Chile el partido fascista Movimiento Nacional Socialista de Chile logra tres diputados en las elecciones parlamentarias.

En Túnez, en Metloui los gendarmes disparan contra los mineros del fosfato en huelga causando 19 muertos.

8 marzo

En **URSS ejecución** de NN Vanag, AG Prigojin y GS Fridlyand.

11 marzo

Messali Hadj y sus camaradas reemplazan la Gloriosa Estrella Norteafricana por el Partido del Pueblo Argelino (PPA).

13 marzo

Trotsky llama a la creación inmediata de una Comisión Investigadora que estudie los cargos de los **juicios de Moscú** contra él y su hijo **León Sedov**.

16 marzo

En **Clichy, Francia**, intervención de las fuerzas policiales contra los manifestantes **antifascistas** que trataban de evitar la manifestación fascista con resultado de **cinco muertos** y doscientos heridos entre los que se cuenta Blumel, director de gabinete de León Blum, (ha convocado la manifestación el Partido Social Francés que de La Rocque ha fundado para integrar a Las Cruces de Fuego); en investigación parlamentaria posterior se demostrará que varios heridos fascistas eran esquirols provocadores contratados por la patronal para cortar la oleada de huelgas en el norte de Francia (primeras acciones de la posterior “**Cagoule**”).

16-17 marzo

En Haselmatt, **Suiza**, conferencia de la MAS (**Marxistische Aktion der Schweiz**).

18 marzo

En Francia huelga general de media jornada en protesta contra los asesinatos de Clichy del día 16.

En la **URSS** se juzga a siete “**trotskyistas**” por el incendio de una escuela y **Ejov** hace arrestar de los antiguos colaboradores de **Yagoda**.

20-23 marzo

En España la propaganda dirigida a los obreros y campesinos italianos provoca la debacle en el Cuerpo de Voluntarios Italianos del ejército franquista de Guadalajara.

21 marzo

En **Bélgica el PSR (Partido Socialista Revolucionario)** decide imitar a los socialistas y estalinistas y no presentan candidato en las elecciones parciales que oponen al primer ministro socialcristiano Paul van Zeeland al jefe rexista (*Christus Rex*) León Degrelle.

24 marzo

En la URSS V I Mejlauk se enfrenta con Rykov y Bujarin que rehúsan “reconocer sus errores”.

27 marzo

Inicio del congreso del **Socialist Party** en Chicago; lo domina el grupo *Clarity*; decisión para hacer desaparecer los órganos de tendencia; los **trotskyistas** aceptan no estar en el comité nacional.

29 marzo

En la URSS se publica el discurso de **Stalin** del 3 de marzo.

30 marzo

En **Francia** consejo nacional de las **juventudes socialistas** en Creil que decide **expulsar** a los “**trotskyistas**” y disuelve la Entente del Sena por sus tomas de posición tras la masacre de Clichy.

Abril

Aparece primer número en **España** de *La Voz Leninista*.

1 abril

En **Estados Unidos** se publica el primer número de *Truth (La Verdad)*, órgano del **comité de defensa de Trotsky**.

2 abril

Partida en tren en dirección a México del Dr. Dewey, James T Farrelll y otros
En Moscú rumores sobre el arresto de Rakovsky.

3 abril

En la URSS **Yagoda** destituido de sus funciones como comisario del pueblo para correos y telégrafos.

6 abril

Llegada a **México del Dr. Dewey** y sus compañeros.
Rumores sobre el arresto de Yagoda.

7 abril

En URSS **arresto de Yagoda**.

10 abril

En Barcelona desaparece el periodista Marc Rein, hijo del menchevique Abramovich en manos de los servicios de inteligencia de Orlov

10-17 abril

Comisión preliminar de la **Comisión Dewey** en **Coyoacán** donde declara **Trotsky**, la comisión celebra sus audiencias en una sala de la Casa Azul de la Avenida Londres arreglada para la ocasión de modo que habían unas cuarenta sillas para los periodistas y público... lo que planteaba problemas de seguridad y se traducían en largas e intensas jornadas de trabajo para el equipo de Trotsky.

13 abril

Victoria de los huelguistas de Vorkuta, URSS, con sus reivindicaciones aceptadas.

16 abril

Incidente en **Coyoacán** a raíz de las preguntas de **Carleton Beals** a **Trotsky**.

17 abril

Fin sesiones de la comisión preliminar en **Coyoacán** y declaración de **Trotsky**
En **Moscú** **nota de Pravda** que denuncia como “**trotskystas**” al historiador M N
Pokrovsky y a sus colaboradores.

18 abril

En Francia el consejo nacional de la SFIO, reunido en Puteaux, disuelve a la Izquierda
Revolucionaria de Marceau Pivert.

21 abril

Conferencia secreta en París de los principales dirigentes de diecisiete partidos
comunistas de la IC sobre la lucha **contra el trotskismo**.

26 abril

En España la aviación nazi de la Legión Cóndor bombardea Guernica con como único
objetivo la población civil y la siembra del terror, es el primer experimento de este tipo
del ejército nazi.

28 abril

En **URSS** **arresto** de **Heinz Neumann** en Moscú que finalmente **será ejecutado**.

29 abril

En **Barcelona** el agente del Gepeu **G Mink** (Alfredo Hertz) anuncia la próxima
liquidación de los “**trotskystas**”.

En **París** crisis de la **sección alemana (IKD) del movimiento por la IV Internacional**,
sus dirigentes **Johre y Fischer dimiten** y son reemplazados por un secretariado
designado por el Secretariado Internacional.

30 abril

En **URSS** **arresto** de **Rudzutak** que **será ejecutado** en 1938.

Mayo

Trotsky llama a sus correligionarios del **Partido Socialista norteamericano** a
prepararse para formar un partido nuevo.

3-6 mayo

En **España** “**Jornadas de Mayo**” en **Barcelona**, el 3 la policía republicana estalinizada
ataca la Telefónica... es decir a la CNT.

5 mayo

Hallado muerto en **Barcelona** el anarquista italiano **Bernerri**, que había sido arrestado,
crítico con la política “**Stalin-Noske**”.

7 mayo

En **Moscú** se anuncia la **ejecución** de dos **mecánicos de los ferrocarriles** por
“**trotskystas**”.

7-9 mayo

En **Estados Unidos**, reunión en Filadelfia del **Comité Nacional del Socialist Party** en
el que se rechaza una resolución presentada por **Jack Altman** proponiendo la ruptura con
el **comité de defensa de Trotsky**.

8 mayo

Partida de **Alfred Rosmer** de París con destino a **Nueva York**.

9 mayo

Mitin en **Nueva York** del **comité de defensa de Trotsky** en el que participan tres mil
personas.

11-12 mayo

Primeras reuniones en París de la comisión rogatoria.

12 mayo

En **URSS** en Moscú se anuncia que el mariscal **Tujachevsky**, viceministro de defensa,
es reemplazado por el general **Egorov**.

15 mayo

En España **dimisión del gobierno de Largo Caballero** como resultado de las presiones de los estalinistas y de la tendencia Prieto del PSOE; bajo este gobierno de Caballero se ha llevado a cabo la restauración del estado burgués español dentro de un marco esencialmente militar.

17 mayo

En España constitución del gobierno Negrín.

En **Moscú** se anuncia el **arresto** de cuatro “**trotskyistas**” de la dirección de los **sindicatos**.

En **Inglaterra** disolución de la **Socialist League** centro de organización de la izquierda del **Labour Party**.

19 mayo

En España las tropas franquistas entran en Bilbao.

22 mayo

En Moscú se anuncia la ejecución de cuarenta y cuatro “agentes japoneses”.

23 mayo

En **URSS** informe en Moscú de **Orlov** sobre la **fabricación de falsedades** que permiten acusar a **Nin** de “**colaboración con el enemigo**”.

25-28 mayo

En **URSS primeros arrestos** de generales del **Ejército Rojo**.

26 mayo

En **Estados Unidos** el dirigente del partido socialista, Jack Altman, declara la guerra a los “**trotskyistas**”, a los que quiere que se expulse de ese partido.

26-30 mayo

En Estados Unidos la policía dispara sobre los huelguistas de la Republic Steel, Chicago, causando decenas de muertos.

28 mayo

En **España prohibición del órgano del POUM**.

29 mayo

En **URSS** arresto de **Tujatchevsky**.

30 mayo

En **URSS** arresto de **Yakir**.

31 mayo

En Chicago, Estados Unidos, este Día de los Caídos una huelga en la empresa de aceros Republic Steel hace salir a la policía, que dispara sobre una multitudinaria línea de piquetes, matando a diez de ellos por la espalda cuando pretendía huir.

En **URSS** en Moscú **suicidio de Gamarnik**, responsable político del ejército, para evitar ser arrestado y anuncio de **once ejecuciones** en Jabarovsk.

5 junio

En Nueva York desaparición de la antigua comunista Juliet Poyntz.

10 junio

En Moscú se anuncia una serie de cambios en el alto mando del Ejército Rojo.

En **Ámsterdam** contactos entre Sneevliet y “Ludwig”, responsable del **Gepeu** para Europa occidental que quiere contactar con la **IV Internacional**.

En **Francia** el gobierno Blum (frente popular) pide plenos poderes financieros, que la cámara le concede por 346 votos contra 247; en el seno será derrotado, se propondrá un texto transaccional, que tampoco aprobará el senado y los ministros radicales del frente popular exigirán su retirada.

11 junio

En URSS Stalin realiza **purgas** en el ejército y en Moscú juicio a puerta cerrada contra **Tujatchevsky** (que no confesará sino que tratará a Stalin de “enemigo del pueblo y del Ejército Rojo”), **Yakir y otros jefes del Ejército Rojo... que serán ejecutados en el acto.**

12 junio

Proceso y ejecución de los principales jefes del Ejército Rojo en la URSS.

16 junio

En España, en Barcelona, **arresto de los dirigentes del POUM**, entre ellos **Nin** que será trasladado a Alcalá de Henares y que, al menos entre el 18 y el 21, será salvajemente torturado y asesinado (su cuerpo nunca aparecerá) y prohibición del partido.

Rumores en Moscú sobre las amenazas que pesan sobre Rudzutak, Potsychev y Krestinsky.

17 junio

En URSS en Moscú se anuncia el **arresto de Krestinsky** y el **suicidio de Cherviakov**
En Estados Unidos Conferencia nacional de *Appeal* (la fracción trotskysta) que prepara la ruptura con el partido socialista norteamericano.

18 junio

Sneevliet escribe a **Sedov** para informarle de los contactos con Ludwig.

18-19 junio

Reunión del **Comité Nacional del Partido Socialista de Norteamérica** y ataques de **Altman contra los trotskystas.**

19 junio

En Moscú se anuncia la ejecución de siete técnicos “**trotskystas**” en Tachkent.

19-20 junio

En **Bélgica** reunión del **CC del PSR** e inicio del debate sobre la política electoral de ese partido condenado por el Secretariado Internacional (apoyo a van Zeeland contra Degrelle).

21 junio

En Francia renuncia en bloque del gobierno frentepopulista de Blum.

En la URSS **arresto de AS Enukidze**, secretario del comité ejecutivo central de los soviets.

Los **soviéticos ocupan** las islas de **Amur.**

22 junio

En Francia caída del gobierno **Blum** y formación del **gobierno Chautemps** (que ya ha sido presidente del consejo de ministros del 21-25 febrero 1930 y del 26 noviembre 1933 al 27 enero de 1934); la SFIO lo apoya y los estalinistas (partido comunista) le conceden su apoyo, que le han negado a Blum, Chautemps lo rechaza.

23 junio

En URSS Piatnitsky se opone en el comité central al aumento de los poderes de Ejoy y vota, junto a Krupskaya y Kaminsky contra la resolución.

24 junio

En México Cárdenas nacionaliza los ferrocarriles.

En URSS en Moscú anuncio del arresto de **Fayzillah Jodjaiev** y de los principales **dirigentes de Uzbekistán.**

25 junio

En España asesinato de **Nin.**

26-30 junio

El norteamericano Browder dicta al **PC mexicano** la política de “unidad a cualquier precio” con Lombardo Toledano y los dirigentes de la **CTM** que llevan adelante la campaña contra **Trotsky**.

27 junio

En **URSS** en Moscú **Orlov informa** sobre el **asesinato de Nin** que marca el final de la “Operación Nikolay”; arresto de **Knorin** que será **torturado y ejecutado** en 1939.

29 junio

En **URSS** anuncio de **treinta y seis ejecuciones** en **Jabarovsk**; **arresto de Bela Kun**; Litvinov reivindica como territorio soviético las islas del Amur ocupadas el día 21.

30 junio

Combates entre fuerzas soviéticas y japonesas a lo largo del Amur.

3-4 julio

El RSAP holandés rompe con el Movimiento por la IV Internacional.

4 julio

El Ejército Rojo evacúa las islas del Amur.

5 julio

En **URSS** **ejecución** del bolchevique-leninista **LS Sosnovsky** que ha sido sometido a terribles torturas.

Julio

A inicios de este mes **Natalia y Trotsky deciden separarse por cierto tiempo** para rebajar la tensión creada a raíz de la relación de Trotsky con **Frida Kalo**, Trotsky marchará a vivir en la hacienda del propietario Landero, amigo de Antonio Hidalgo y Diego Rivera, en San Miguel Regla a unos ciento treinta kilómetros al noroeste de México capital.

1 julio

En España la Iglesia Católica lanza una carta pastoral de los obispos en apoyo a la reacción militar-clerical-fascista, en apoyo a Franco.

3 julio

En **URSS** una balance arroja el resultado de que desde el 11 de junio **se ha arrestado a 980 oficiales**, de los cuales 21 comandantes de cuerpo de ejército y 37 de división, del **Ejército Rojo**.

6 julio

Las tropas japonesas vuelven a ocupar las islas del Amur.

En **URSS** en Moscú se anuncia que el trust del oro estaba dirigido por “**trotskyistas**”. **Burnham** expulsado del partido socialista en Nueva York.

7 julio

En Nueva York carta de **Burnham, Carter y Spector** expresando reservas sobre la táctica decidida para la ruptura con el partido socialista.

Carta de Ludwig (también I. Reiss, de nombre Poretzky) al CC del PCUS anunciando su ruptura y su alineación con la **IV Internacional**, será asesinado.

Piatnitsky arrestado y ejecutado en la **URSS** por haber votado contra Stalin en el asunto Bujarin.

Trotsky parte hacia San Miguel Regla.

Declarada la segunda guerra sino-japonesa con la excusa de un incidente en Lukouquia (Puente de Marco Polo).

7-26 julio

Estancia de **Trotsky** en San Miguel Regla.

8 julio

Anuncia en **Moscú** del arresto como “**trotskyistas**” del director de la **agencia Tass** (Dolecky) y de sus principales colaboradores.

9 julio

En Moscú anuncia de sesenta y cuatro ejecuciones en Jabarovsk.

10 julio

En URSS ejecución de **BG Mdivani** y del **bolchevique-leninista MS Okudjava** que han sido condenados, junto a otros, en juicio a puerta cerrada contra los antiguos dirigentes georgianos opuestos a Stalin.

10-13 julio

En Francia **Congreso de Marsella** del partido socialista, la **SFIO**; Léon Blum sólo logra 2.949 votos a favor de continuar la participación en el gobierno frente a 2.439 en contra.

11 julio

Frida Kalo visita a Trotsky en San Miguel Regla, según Heijenoort fue en esta visita en la que ambos **decidieron acabar con sus “relaciones amorosas”**.

12 julio

Arresto en **Praga** del **trotskysta alemán A Grylewicz**.

13 julio

En URSS ejecución del **bolchevique-leninista Preobrazhensky**.

14 julio

En URSS en Moscú **anuncio de la ejecución** de siete antiguos bolcheviques georgianos entre los cuales **Mdivani y Okudjava**.

15 julio

En **Checoslovaquia** en Praga **detención** de un veterano del KPD, el **trotskysta alemán Anton Grylewicz**, acusado de espionaje y víctima de una burda provocación.

18 julio

En URSS *Pravda* denuncia al **“traidor” Yagoda**.

22 julio

En URSS **David Riazánov arrestado e interrogado, no ‘confiesa’** según propia confesión de Yezhov, jefe del NKVD (Gepeu).

24 julio

En Moscú se anuncia la ejecución de veinticuatro ferroviarios saboteadores en Jabarovsk y la expulsión por **“trotskystas”** de ocho dirigentes de las juventudes comunistas.

25-27 julio

Conferencia de los **trotskystas** norteamericanos en **Nueva York**.

26 julio

Regreso de Trotsky desde San Miguel Regla a **Coyoacán junto a Natalia** (Heijenoort no está seguro si fue el 26 o el 27).

27 julio

En **Barcelona** detención de **Erwin Wolf**.

28 julio

Liberación de **Erwin Wolf**.

30 julio

En **Estados Unidos el Comité Nacional del Partido Socialista** recomienda evitar la expulsión de los **trotskystas**.

31 julio

E Wolf es detenido por segunda vez en **Barcelona** en vísperas de su salida, ya **no volverá a aparecer jamás**.

Agosto

Este mes los **trotskystas norteamericanos son expulsados del Partido Socialista** y lanzan *Socialist Appeal* su primer periódico público; **Trotsky** escribe un análisis de las

fuerzas que conducen a la Segunda Guerra Mundial “En el umbral de una nueva guerra mundial” y una respuesta a los ex izquierdistas que culpan al leninismo por los crímenes del estalinismo (“Estalinismo y bolchevismo).

En **Argentina** comienza la publicación multicopiada de la fracción ‘**entrista**’ del PSO dirigida por Liacho **Frente Proletario. Boletín del marxismo revolucionario**, se publicarán cinco números (hasta diciembre de este año).

Este **verano** en la **URSS** la **huelga de Magadan** se divide y es **derrotada** en el curso del año.

Este mes **Bernard Wolfe abandona Coyoacán** para regresar a Estados Unidos.

1 agosto

En **URSS** la **prensa** de Moscú denuncia por “**trotskyistas**” a los **dirigentes** de la República de **Carelia**.

2 agosto

En **Bolivia** se declara la Reforma Agraria.

La prensa extranjera menciona **rumores** concernientes al **arresto** de **Bela Kun** en Moscú.

En **España** el **trotskyista** alemán que ha mantenido contactos con los Amigos de Durruti **Hans Freund (Moulin)** **detenido** en Barcelona, **desaparecerá**.

7 agosto

Pravda denuncia por “**trotskyista**” al equipo de redacción del Diccionario de la Academia de las Ciencias.

8 agosto

Los dirigentes de la industria automovilística y de tractores denunciados por “**trotskyistas**” en la **URSS**

El ejército japonés ocupa Pekin

9 agosto

En **Nueva York**, Jack Altman logra la **exclusión** del partido socialista de **cincuentaicuatro trotskyistas**.

11 agosto

En **España** la división que dirige Lister, dirigente del PCE, disuelve el Consejo de Aragón dirigido por anarquistas.

En **México** en el Yucatán se constituyen ejidos colectivos agrupando a los campesinos.

15 agosto

En **España** se crea la seguridad militar (SIM, Servicio de Información Militar) bajo control del PCE.

18 agosto

Se anuncia en Moscú la ejecución de seis personas acusadas de haber “envenenado a soldados” y de treinta “saboteadores” de Ferrocarril Transiberiano.

19 agosto

En **China** liberan a Chen Du-xiu, dirigente **trotskyista encarcelado desde 1932**.

20 agosto

En **URSS** **ejecución** en Moscú del **polaco Warski**, pionero del socialismo y el sindicalismo en Polonia, internacionalista de Zimmerwald y Kienthal, fundador del partido comunista polaco, refugiado en la URSS.

Mussolini proclama que “no se tolerará al bolchevismo en el Mediterráneo”.

22-24 agosto

En **URSS** **ejecución** de al menos diecisiete **obreros** en **Leningrado**.

25-26 agosto

En **París** se celebra la conferencia de la **sección alemana del Movimiento por la IV Internacional**, la IKD.

26 agosto

En España cae en manos del ejército franquista Santander.

27 agosto

En la URSS se anuncia la ejecución de ocho personas en Leningrado, de treinta y dos “saboteadores japoneses” en Irkutsk, de seis “**trotskyistas**” en Krasnovodsk, etc.; numerosos **dirigentes de las juventudes comunistas** denunciados por “**trotskyistas**”.

Ocupación de Pekín por los japoneses.

29 agosto

Lyubechenko, presidente de Ucrania, dispara a su esposa MN Krupenyk y luego se **suicida** tras ser acusado de traición por connivencia con separatistas ucranianos, acusaciones que negó.

30 agosto

El responsable del partido comunista polaco en el Ejecutivo de la IC escribe que **tras los arrestos ya no queda partido comunista polaco en la URSS.**

1 septiembre

Inglaterra adopta política de no beligerancia ante Alemania.

En la URSS **decreto** permitiendo **abreviar** los **juicios y ejecuciones** capitales.

En **Georgia** siete dirigentes del partido comunista **fusilados** por “derechistas”.

2 septiembre

En URSS suicidio del presidente de Bielorrusia.

4 septiembre

Se descubre en **Chamblandes, Suiza**, el cadáver de **Ludwig**, conocido de ahí en adelante como **I Reiss**, nombre dado por su mujer a los investigadores.

7 septiembre

En URSS **proceso y ejecución** de los principales **mandos del Ejército Rojo.**

Gran reunión nazi en Núremberg.

10 septiembre

Conferencia Internacional de Nyon sobre el Mediterráneo.

11 septiembre

Doble atentado de bomba contra edificios patronales en el barrio de l’Etoile, París, obra de la organización de extrema derecha La Cagoule (los ‘encapuchados’ del Comité Secreto de Acción Revolucionaria).

13 septiembre

Fecha de la **liberación “oficial” de Erwin Wolf** que **desaparece** para siempre.

Gran discurso de Hitler contra el bolchevismo.

16 septiembre

En **París el Bulletin** del comité contra los juicios de Moscú ofrece información sobre el **asesinato de Reiss.**

20 septiembre

Partida de **Frankel.**

En URSS **ejecución** del antiguo miembro de los ‘**interdistritos**’ y bolchevique

Karajan.

22 septiembre

El norteamericano **J Hansen** abandona Estados Unidos con destino a **México.**

23 septiembre

En España en **Barcelona** es detenido el trotskyista austriaco **Kurt Landau** que **desaparecerá.**

En URSS **ejecución** del antiguo ‘**decista**’ y luego miembro de la **Oposición Unificada TV Saprónov.**

25 septiembre

Reunión en **Praga** para la publicación de *Der einzige Weg* bajo la supervisión de **R Klement**.

25 septiembre-4 octubre

En **URSS** juicio, condena a muerte y ejecución de los dirigentes de la **huelga** de **Kolyma**, entre otros **SI Krol**, **BM Eltin** y **MA Bodrov**.

28 septiembre

Llegada a **Coyoacán** de **Joe Hansen**.

29 septiembre

En **Francia**, en París la **oleada de huelgas con ocupación** hace que este día estén paralizados los transportes públicos y la capital quede sin energía eléctrica.

Octubre

Este mes parte **hacia Nueva York** **Jan Frankel** en fecha desconocida.

Durante este mes se confiscan tierra en Sonora, México.

1 octubre

En España escisión en la UGT con la eliminación de los puestos de dirección de Largo Caballero y de sus partidarios a consecuencia del boicot del gobierno Negrín.

2 octubre

Publicación de la **carta de Sneevliet** del 11 de septiembre descubriendo la identidad de **Reiss** y su ruptura con Stalin.

3 octubre

En **URSS** ejecución de **Han Kippengerger** militante comunista alemán que participó en la organización militar del 'Octubre' de 1923 alemán, siguió cursos militares en URSS y en 1926 volvió a Alemania para dirigir el aparato militar del partido comunista hasta que fue reemplazado por infiltrados y tuvo que ver como se hundía el aparato ante la acometida nazi en solo unos días, siendo también diputado en el Reichstag en 1930, se refugió en Praga y después en Moscú siendo acusado de espionaje.

En **Suiza** los investigadores ofrecen las primeras informaciones sobre la investigación sobre la muerte de **Reiss**.

6 octubre

Llegada a Moscú de una pareja con papeles de identificación a nombre de Robinson.

11 octubre

En **URSS** condena a muerte de **42 trotskystas** dirigentes de la **huelga de hambre** en **Magadan**, entre ellos **Samil Krol** (el 'gran Krol') y **David Maidenberg**.

16 octubre

Reunión del **CC del PSR belga** que pone al descubierto una profunda crisis.

18 octubre

En **URSS** en Moscú la prensa anuncia la **ejecución número mil** desde inicios del año.

20 octubre

En España Gijón cae en manos del ejército 'nacionalista'.

21 octubre

En España Largo Caballero arrestado en Valencia.

26-27 octubre

En **URSS** ejecución de trotskystas en **Magadan**.

29 octubre

En **URSS** ejecución de **LL Sedov**.

30 octubre

En **París** se inicia el **Tercer Congreso del POI**.

En **URSS** ejecución de Enukidze.

31 octubre

En España el gobierno republicano huye de Valencia a Barcelona.

Fines octubre

Jan Frankel parte a vivir en **Estados Unidos**.

1 noviembre

En **URSS** anuncio en Moscú de un **juicio en Sujum**, Abjasia, con **cuarentaisiete** acusados por **intentar matar a Stalin** bajo la dirección de **Lakova**, juicio del que resultarán veinticuatro condenas a muerte.

2 noviembre

En Praga sobreseimiento favorable a **Grylewicz...** **expulsado de Checoslovaquia**.

3 noviembre

En **URSS** **ejecución de trotskystas en Magadan**.

6 noviembre

Italia firma el pacto anti Comintern.

7 noviembre

En **Argentina** conferencia común de todos los grupos y unificación de los **trotskystas argentinos**.

9 noviembre

Anuncia de **diecinueve ejecuciones en Sujum**.

En Brasil golpe de estado de Getulio Vargas.

12 noviembre

Trotsky envía **telegrama**: “*Chautemps, Presidente Consejo, París/ En el asunto asesinato Ignacio Reiss robo mis archivos y crímenes análogos me permito insistir necesidad someterá a interrogatorio al menos como testigo Jacques Duclos vicepresidente cámara diputados viejo agente gepeu*”, revelaba un secreto de estado y el telegrama causó revuelo en los medios trotskystas y **L Sedov** en particular pensó que su padre había dado un **paso en falso** con su envío, según **Heijenoort** en sus memorias.

15 noviembre

En Minneapolis, Estados Unidos, asesinato del sindicalista Pat Corcoran.

23 noviembre

En Francia vastas operaciones policiales les permiten a las autoridades anunciar el desmantelamiento de la “Cagoule” (los encapuchados ultraderechistas apoyados por Franco).

24 noviembre

Trotsky condenado en **Noruega** a pagar una gran suma de honorarios a la familia de su antiguo abogado.

25 noviembre

Trotsky escribe sobre el carácter de clase del estado soviético como contribución a la discusión que precede a la **conferencia fundacional del SWP en Estados Unidos**.

28 noviembre

En **URSS** Stalin le pide a Dimitrov que prepare una resolución secreta sobre la disolución del partido comunista de Polonia.

Diciembre

En **URSS** empieza el agrupamiento de los **antiguos huelguistas de hambre de Vorkuta** en el viejo edificio de una fábrica de ladrillos donde se sucederán las **ejecuciones en grupos de 100** hasta mayo tras una breve interrupción.

4 diciembre

La prensa anuncia que el encargado de negocios de la **URSS** en Atenas, Alejandro Barmin, rehúsa acatar su llamamiento a Moscú y parte con destino a Francia.

7 diciembre

La prensa anuncia que el **agente de la Gepeu llamado Walter Krivitsky**, amigo de la infancia de Reiss, también **ha decidido desertar**; morirá más tarde en Estados Unidos en circunstancias sospechosas.

8 diciembre

La prensa mundial menciona la desaparición en Moscú del norteamericano “Robinson”.

12 diciembre

Veredicto de la **Comisión Dewey** exonerando a **Trotsky** y su hijo **Sedov**.

14 diciembre

En **Francia**, en París se pone en libertad provisional al diplomático **Grozovskaya**, encausada en el asunto de la muerte de **Reiss**, libertad que aprovechará para desaparecer.

15 diciembre

En Francia huelga de la fábrica Goodrich en Colombes y “desbordamiento” del PC y de la CGT.

16 diciembre

En **URSS** comunicado anunciando el **juicio y ejecución** del antiguo militante de ‘interdistritos’ **LS Karajane**.

18 diciembre

José Luis Arenillas, bolchevique-leninista que ha contribuido en el País Vasco desde puestos de responsabilidad a la lucha contra el golpe militar y que ha sido condenado a muerte después de caer en manos de la reacción militar-clerical-fascista española, es **ahorcado**.

21 diciembre

En Francia el gobierno “ajusta” las cuarenta horas semanales de trabajo.

23 diciembre

En Noruega el encargado de negocios de la URSS, I S Yakubovich, anuncia que se niega a volver a la URSS.

25-29 diciembre

En Francia Noveno Congreso del PCF en Arles.

28 diciembre

Se descubre en Nueva York que los pasaportes de los “Robinson”, arrestados en Moscú, son falsos.

31 diciembre

Inicio del Congreso del **Socialist Workers Party**, fundado por los partidarios norteamericanos de Trotsky expulsados del PS.

1938

Entre 1936 y este año las exportaciones británicas de productos derivados del acero han descendido en un 25%, que viene a sumarse a los descensos de un 30% (1912-1913) y de un 34% (1927-1928); en cuanto a la producción británica de carbón que suponía 270 millones de toneladas antes de 1914 bajó a los 230 millones de toneladas en estos años precedentes a 1939; la producción en la industria del acero británica está funcionando a un promedio de menos de dos tercios de su capacidad; en el caso de la industria naviera inglesa, cuyos astilleros producían barco por un tonelaje siete veces superior al de los de Italia, Bélgica, Holanda, Suecia, Dinamarca, Noruega y España reunidas, en los años treinta baja a un proporción de dos a uno en el mejor de los casos; las exportaciones británicas de algodón alcanzan este año los 135 millones de toneladas frente a los 576 de 1913.

Enero

En este mes se publica el primer y último número de *Das Frei Wort*, órgano del grupo Jan Bur nacido de la escisión de los IKD.

En **Argentina** se celebra en **Córdoba** una conferencia nucleada alrededor de Carlos Liacho, de la “**fracción trotskista**” en el **PSO** a la que acuden militantes de la misma Córdoba, Buenos Aires y La Plata.

En **Bolivia** el **POR** logra este año que la **Federación Universitaria** asuma su programa bolchevique-leninista, también es el año en que muere el dirigente de este partido, Aguirre.

Trotsky publicará este año *Los crímenes de Stalin*.

1 enero

En Brasil el presidente Getulio Vargas inicia el parafascista *Estado Novo*.
El fiel de Stalin L G Mejlis nombrado en la URSS vicecomisario de defensa.

1-2-3 enero

Congreso fundacional del Socialist Workers Party (SWP) en Chicago (comenzado el 31 de diciembre de 1937) en el Hotel Harrison, después en el Majestic.

6 enero

En Francia la CGT acepta el arbitraje contrario a los huelguistas de Goodrich.

10 enero

La Cámara de Representantes de los Estados Unidos rechaza la enmienda Ludlow.

13 enero

Dimite en Francia el gobierno Chautemps con ministros socialistas.

17 enero

En España inicio de la contraofensiva franquista sobre Teruel.

18 enero

En Francia nuevo gobierno Chautemps sin ministros socialistas.

19 enero

En **Francia** desaparece **Lydia Grozovskaya**, funcionaria soviética inculpada en el asunto de la muerte de **Reiss** y... puesta en libertad provisional.

20 enero

En la URSS el comisario de justicia, **NI Krylenko**, revocado de su cargo será asesinado sin juicio previo.

21 enero

En la URSS pleno del comité central llamado a “acabar con las expulsiones en masa y sumarias”... el mismo día en el que **David Riazánov** es juzgado, condenado a muerte y **fusilado de inmediato**.

23 enero

En Francia los partidarios de la ex Izquierda Revolucionaria (disuelta) ganan la mayoría en la Federación del Sena de la SFIO, Marceau Pivert secretario federal.

El **Secretariado Internacional del Movimiento por la IV Internacional** reconoce como sección oficial al grupo **Johre-Fischer**.

30 enero

Formación en Burgos del primer gobierno nacional, Franco asume ‘oficialmente’ la presidencia del gobierno y la jefatura del estado.

Febrero

Este mes llega a **Europa** el brasileño **Pedrosa**

En **Argentina** la **fracción entrista en el PSO** que había ingresado posteriormente a la dirigida por Liacho, la de Gallo, copa la agrupación de Liniers (provincia Buenos Aires) y edita desde este mes hasta agosto la revista ***Izquierda. Órgano de afiliados para afiliados***.

En URSS este mes **ejecución** de AG **Beloborodov** revocado de sus cargos en 1927 por haber dado cobijo a Trotsky.

1 febrero

En España reunión del parlamento burgués, de las Cortes, en Montserrat, Cataluña.

2 febrero

En Bulgaria atentado en Sofía contra Solonevich.

4 febrero

Hitler se proclama comandante supremo de las fuerzas armadas alemanas.

5 febrero

En Alemania Hitler abole el ministerio de guerra y crea el alto comando de las fuerzas de defensa con lo que logra redondear mando completo sobre el ejército

7 febrero

En Rumania investigación sobre la desaparición del encargado de negocios de la URSS **Butenko**.

En Estados Unidos conferencia de prensa de Carlo Tresca sobre la desaparición de Juliet Stuart Poyntz, asunto Robinson, y los asesinatos de la Gepeu en España.

9 febrero

En Noruega artículo de Per Imerslund en *Tidens Teign*.

10 febrero

En Rumania el monarca, Carol II, inicia su dictadura proclamando el estado de excepción.

En España es eliminado el agente infiltrado de la Gepeu León Narvitch por un grupo de acción del **POUM**.

12 febrero

Es **España** numerosos militantes **trotskyistas**, entre ellos **Munis** y **Carlini**, **arrestados e inculpados** por la muerte del agente estalinista **provocador Narvitch** que realmente ha sido ajusticiado por miembros del **POUM**.

En la URSS discurso de Stalin sobre la revolución mundial.

13 febrero

En **México Trotsky** residirá un tiempo **en casa de Antonio Hidalgo** ante el temor a un atentado proveniente de la casa vecina en la se ha observado movimientos sospechosos y que Diego Rivera está ya en tramites de comprar para mayor seguridad.

En **Checoslovaquia** conferencia de **unificación de los grupos trotskystas checoslovacos**; *Jiskra-Das Banner* (Salus, Kopp), *Vanguardia* (Neurath, Haas) y *Proletair* (Guttman, Kalandra) constituyen el **Partido Socialista Revolucionario**.

En la **URSS** Rosengolz es revocado de su puesto de comisario de comercio exterior.

14 febrero

En la URSS *Pravda* publica la respuesta de Stalin al joven comunista Ivanov afirmando que el socialismo se ha realizado ya en la URSS.

15 febrero

En Austria ante el ultimátum de Hitler, el nazi Seyss-Inquart es nombrado ministro del interior.

16 febrero

Muerte de L Sedov en París, que ha vivido los últimos años constantemente bajo la amenaza de los asesinos estalinistas, probablemente asesinado en la clínica rusa donde ingresó para una sencilla operación de apendicitis; van Heijenoort señala en sus memorias que la desconfianza de L Sedov respecto a los trotskystas franceses puede que le costase la muerte ya que varios dirigentes franceses podrían haberle facilitado una intervención en manos de excelentes médicos que conocían; realmente Sedov había estado vigilado casi constantemente por agentes del Gepeu, durante los años que Liova pasó en París su colaborador más próximo fue Mark Zborowski que bastantes años más tarde sería desenmascarado públicamente como agente del Gepeu, narra Heijenoort en sus memorias y aprovecha para hacer un repaso sobre esta cuestión afirmando que *“Desde la llegada de Trotsky a Estambul cierto número de agentes estalinistas habían penetrado en las filas de la organización trotskysta. Sin mencionar aquí a los espías locales, reclutados sobre el terreno y cuyas actividades en cada caso no salían del marco de una sección nacional, hubo una buena media docena de agentes internacionales, es decir de agentes que estaban mezclados con la vida de numerosas secciones, con el trabajo del Secretariado Internacional, con la difusión del Boletín de la Oposición, que trabajaban con Liova, se carteaban con Trotsky e, incluso, iban a verle. Los tres principales de esos agentes fueron los hermanos Sobolovicius y Mark Zborowski. Su manera de actuar merecería todo un libro. Hay otros individuos respecto a los cuales no siempre ha sido fácil decidir si fueron agentes del Gepeu situados en la organización trotskysta o gente que dudaba y que en determinado momento capitularon ante Stalin.”* **Jakob Frank (o Graef)** llegó a Prinkipo el 29 de mayo de 1929 y residió allí alrededor de cinco meses como secretario de Trotsky, llegó recomendado por Raissa Adler, aparentemente de buena fe, mujer de Alfred Adler (el psicoanalista vienés) que el 13 de febrero del 29 ya envió un telegrama a Trotsky y que esa misma primavera recomendó a Jakob Frank (Graef) a Trotsky, Frank abandonó Prinkipo a fines de octubre de 1929 y el mismo Trotsky todavía le tenía confianza el 27 de enero de 1930 cuando escribió a un trotskysta checoslovaco diciéndole que podía tenerle *“plena”* confianza, muy pronto manifestó simpatías hacia el estalinismo y se alejó de la Oposición *“¿Fue uno de esos capituladores que no faltaban en aquella época? [...] Pero es posible también que fuese desde el principio un agente formado y manejado por el Gepeu. Cierta número de indicios respaldan esta versión. En efecto, era una costumbre muy establecida en el Gepeu reclutar a sus agentes para Europa occidental entre los judíos rusoparlantes y provenientes de las regiones limítrofes de Rusia. Este fue el caso de los hermanos Sobolevicius [conocidos en la organización*

trotskyista como **Senine y Roman Wellj**. *Este fue el caso de Zborowski*. Por otra parte, *Frank también entra dentro de esta categoría.*”, y continúa añadiendo indicios y algún otro caso como el de **Jarin** que servía de intermediario entre Trotsky y trotskyistas de Moscú y al que el mismo Trotsky envió desde Prinkipo, hacia julio de 1929, todo el texto dactilografiado del primer número del *Boletín de la Oposición...* que Jarin remitió al Gepeu, lo que retrasó la publicación del boletín, entre otras cosas, aunque para Heijenoort lo más grave fue que también se le enviaron documentos originales (el del boletín era una copia) traídos de Rusia para que los reprodujese en facsímil... se perdieron irremisiblemente, Trotsky denunció a Jarin como provocador en la [carta que remitió a Blumkin](#); el caso de **Obin (o Paul Okun)** también, tomó el nombre de **Mill** y estuvo mezclado en los trabajos del Secretariado Internacional y aunque no llegó a trabajar en Prinkipo sí realizó una estancia de algunas semanas.

Trotsky añade un postscriptum a *Su moral y la nuestra*, obra que había escrito durante su estancia en casa de Hidalgo, a la que le cambia la fecha que anteriormente tenía, día 10, por la de este día, 16 de febrero.

En Italia artículo de **Butenko contra la URSS** en el *Giornale d'Italia*.

18 febrero

En Francia *l'Humanité* asegura que “Butenko ha sido víctima de un rapto”.

En los **Países Bajos**, primer número de *De enige Weg*, órgano del **GBL** formado por los bolchevique-leninistas expulsados del RSAP de Sneevliet.

19 febrero

En Francia segundo gobierno Blum que no ha podido constituir un gobierno de unidad nacional.

En **México**, la mayoría (junto a Galicia) **excluye a D Rivera** del **CC** de la **LCI**.

21 febrero

En Inglaterra Anthony Eden, ministro demitido, ataca la política de “capitulación” de Chamberlain.

22 febrero

En España caída en manos de las tropas franquistas, ‘nacionalistas’, de Teruel.

23 febrero

En **México** el congreso de la **CTM** adopta la resolución sobre la significación histórica del “**trotskyismo**” que le presenta Lombardo Toledano.

24 febrero

En la **URSS revocación** de su cargo del **mariscal Egorov**, que acabará “muerto en prisión”.

En España artículo de Jesús Hernández en *Frente Rojo* contra los “derrotistas” que marca el inicio de la lucha de los estalinistas para eliminar a Prieto del gobierno Negrín.

27 febrero

En Estados Unidos **mitin del SWP** en **Nueva York** sobre la **muerte de Sedov**

En la **URSS anuncio del juicio** de los veintiuno (Bujarin, Rykov, Yagoda, Rosengolz, Rakovsky, etc.).

En Francia el parlamento renueva el pacto francosoviético.

Marzo

A fines de este mes comienzan las ejecuciones de los trotskyistas, de los bolchevique-leninistas de **Vorkuta, Yakovin y Gevorkian** estarán entre los primeros, el estalinismo los asesina a razón de treinta a cincuenta por día.

1 marzo

En México la Corte Suprema rechaza la apelación de las compañías petroleras inglesas y norteamericanas contra la sentencia arbitral imponiéndoles la satisfacción de las reivindicaciones obreras.

2 marzo

En España ofensiva del ejército franquista, ‘nacionalista’, sobre Aragón.

2-13 marzo

En URSS **tercer juicio de Moscú** (el juicio de los 21 conocido oficialmente como “**Proceso del Bloque Trotskista-Derechista**”), proceso en el que Krestinsky, Bujarin y

Rakovsky ofrecerán una seria resistencia a pesar del silencio cómplice mundial, diecinueve condenas a muerte, entre ellas las de Bujarin, Rykov y Yagoda; Rakovsky condenado a prisión.

9 marzo

En la Salle Wagram de **París mitin contra el juicio** de los 21.

En España inicio de la contraofensiva franquista en Aragón.

10 marzo

Magdeleine Paz dimite del comité francés sobre los **juicios de Moscú**.

Dimisión del gobierno Chautemps de Francia.

11 marzo

Entrada del ejército nazi alemán en Austria y anexión (Anschluss) de esta a Alemania

12 marzo

En Francia el Comité Nacional de la SFIO aprueba la propuesta de gobierno de unidad nacional

13 marzo

Proclamación de la Anschluss (Austria unida a Alemania).

Formación en Francia del segundo gobierno Blum

Finaliza el juicio de los 21 en la URSS con diecinueve condenas a muerte.

15 marzo

Las compañías petroleras inglesas y norteamericanas en México declaran no poder aplicar la decisión de la Corte Suprema.

17 marzo

El gobierno Blum reabre la frontera española.

18 marzo

En México Cárdenas expropia a las compañías petroleras “por razones de interés público”.

En España firma del pacto UGT-CNT.

20-25 marzo

En **Coyoacán** discusiones entre **Trotsky** y la **comisión del Secretariado Internacional (Cannon, Shachtman, Dunne)**, ver en esta obra página 196 y siguientes.

23 marzo.

Gran manifestación de apoyo a Cárdenas en México contra las amenazas imperialistas por las nacionalizaciones.

24 marzo

Comienza en Francia la huelga de los metalúrgicos de la zona de París.

24-25 marzo

La **comisión del Secretariado Internacional** en México se entrevista con **Diego Rivera, Fernández, Galicia...**

27 marzo

En URSS fusilados un grupo de veinticinco presos de la fábrica de ladrillos (Vorkuta) entre este día y fin de mes.

En Uruguay elecciones generales, por primera vez en el país las mujeres tienen derecho a voto.

El Secretario de Estado del Tesoro de Estados Unidos, Morgenthau, amenaza con dejar de comprarle plata a México.

El presidente Cárdenas lanza un manifiesto de llamamiento al apoyo nacional.

29 marzo

Nota del gobierno de Estados Unidos a México sin publicar por solicitud del embajador Daniels.

En España la CNT se adhiere al Frente Popular.

30 marzo

Nacimiento en México del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), partido oficial del que la CTM es miembro, las organizaciones pueden adherirse, y que está constituido por cuatro sectores: obrero, campesino, popular y militar.

Mitin en la Casa del Pueblo de **México** en el que toman la palabra **Cannon** y **Shachtman**.

Fines de marzo – inicios mayo

Fin de las **ejecuciones de los trotskistas en Vorkuta**, **G Ia Yakovin** ha sido el primero de la lista.

Abril

Trotsky redacta el **Programa de Transición** para presentarlo a la conferencia fundacional de la IV Internacional.

1 abril

Roosevelt dice estar satisfecho con las negociaciones con México.

4 abril

La prensa soviética estigmatiza como “traidor” al antiguo comisario de justicia Krylenko y a su adjunto Pachukanis.

5 abril

En España Prieto dimite de su puesto de ministro de la defensa nacional por sus conflictos con el PCE.

6 abril

El diplomático de la **URSS FF Raskolnikov**, viejo bolchevique, brevemente opositor a Stalin y embajador en Sofía, **rehúsa** obedecer las órdenes de **vuelta a Moscú**
Reajuste del gobierno Negrín en España y entrada en él de un miembro de la CNT.

7 abril

En Francia la Federación del Sena de la SFIO organiza manifestación contra el Senado pues el gobierno Blum ha quedado allí en minoría.

8 abril

En Francia el “grupo de iniciativa encargado de las cuestiones polacas” inicia en París sus actividades bajo la dirección del búlgaro **Ivanov** y del polaco **Molojec**; se trata de reenviar a Moscú a los **comunistas de Polonia** donde serán sistemáticamente **asesinados**.

Nota inglesa exigiéndole a México la restitución de los bienes de la British Mexican Eagle Company.

En España destitución de Prieto como ministro de la guerra del gobierno Negrín; el ejército franquista, ‘nacionalista’, corta en dos el territorio republicano.

En Francia dimisión del gobierno Blum que ha durado tres semanas.

10 abril

En Francia se forma el gobierno Daladier.

En Austria, un referéndum nacional aprueba el *Anschluss* (la anexión) por un 99,73 %.

12 abril

Los dirigentes de la Federación del Sena de la SFIO duramente sancionados por la comisión de conflictos.

13 abril

En Francia la Federación del Sena rehúsa inclinarse ante las sanciones.

160.000 huelguistas en la región parisina.

14 abril

El Comité Nacional de la SFIO suspende a la Federación del Sena.

16 abril

Firma de un pacto mediterráneo entre Inglaterra e Italia.

18 abril

En Francia cae el gobierno Blum.

19 abril

Finaliza en Francia la huelga de los metalúrgicos de París.

20 abril

Desaparición de los hijos del Dr. Simkov en el arenal de Guyancourt.

21 abril -¿?

Llegada de André Breton y Jacqueline Lamba a México.

21 abril

Violenta nota del gobierno inglés a México.

21-15 abril

El Pleno del Comité Nacional del SWP adopta el Programa de Transición y remite a un referéndum la cuestión del “Labour Party”.

23 abril

Trotsky defiende la nacionalización de la industria petrolera mexicana de propiedad inglesa y norteamericana.

27 abril

En México Galicia anuncia que la LCI está reconstituida.

29 abril

Arresto en la URSS del letón Eije, comisario del pueblo y miembro del Buró Político del PCUS, será ejecutado en 1940.

Mayo

A principios de este mes las últimas **ejecuciones de los últimos trotskystas en Vorkuta.**

A principios de este mes primera visita de André Breton a **Trotsky.**

1 mayo

Desfile en México de milicias obreras sin armas.

5 mayo

El Vaticano reconoce como legal a la dictadura de Franco.

11 mayo

Tercera nota inglesa hablando de la “insolencia” del gobierno mexicano.

12 mayo

En México, el presidente Cárdenas señala que los obreros no están armados y que no lo estarán.

13 mayo

Asesinato en Ámsterdam del nacionalista ucraniano Konovalec.

14 mayo

Ruptura de relaciones diplomáticas entre México e Inglaterra.

16 mayo

En México, el general Cedillo lanza desde su rancho ‘Las Palomas’ un manifiesto denunciado el “comunismo” del gobierno y llamando a “echar al tirano”.

16-17 mayo

En España bombardeos aéreos de la aviación franquista, ‘nacionalista’, y nazi alemana sobre la población civil de Barcelona con 17 oleadas de aviones y resultado de 1.300 muertos y 3.000 heridos.

18 mayo

En México el presidente Cárdenas se presenta en San Luís de Potosí y reúne a la población: hundimiento de las fuerzas de Cedillo.

19 mayo

El congreso mexicano rehúsa el derecho de huelga a los funcionarios y denuncia el poderío de la CTM en el estado.

20 mayo

En las elecciones en los Sudetes el partido nazi se hace con la mayoría.

22 mayo

Las elecciones en Checoslovaquia muestran el éxito de los nazis en los territorios germanoparlantes; el partido comunista ya sólo representa alguna fuerza en Bohemia.

26 mayo

Reajuste en el gobierno Konoye en Japón; los militares adquieren más fuerza.

30-31 mayo

En Nueva York, **Preconferencia Panamericana y del Pacífico de los partidario de la IV Internacional.**

31 mayo

Trotsky insiste de forma definida en la **fundación de la IV Internacional** durante la próxima conferencia internacional.

1 junio

Emil Hansen abandona **Coyoacán.**

4-8 junio

La **SFIO** celebra su **Congreso en Royan** y mantiene las sanciones contra la Federación del Sena; el congreso expulsa de la SFIO a la GR (Izquierda Revolucionaria de Pivert).

8 junio

En Royan, Pivert y los dirigentes de la Federación del Sena anuncian la fundación del **PSOP (Partido Socialista Obrero y Campesino).**

Vereeken dimite del **PSR belga.**

13 junio

El alto funcionario de la Gepeu general **Lutchkov deserta a Japón** con secretos militares al sentirse amenazado de muerte.

14 junio

Pravda anuncia el triunfo de **Stalin** que ha logrado el **100%** de los votos en las elecciones.

17 junio

Desde las páginas de *Pravda*, el estalinista Ehrenbourg, tratando sobre España, tiende la mano de la “reconciliación” a los “patriotas” falangistas, miembros indispensables de la coalición reaccionaria militar-clerical-fascista liderada por Franco y que se destacan no por participar en la vanguardia del ejército ‘nacionalista’ sino por su actividad en retaguardia volcada en el masivo asesinato de prisioneros y en la depredación.

19 junio

La prensa norteamericana publica detalles sobre el alcance de las depuraciones llevadas a cabo en Ucrania por N S Kruchev.

29 junio

Earl Browder, secretario general del partido comunista, asegura ante la Comisión Dies en Estados Unidos que en caso de guerra entre EEUU y la URSS él se pondría del lado de su país.

Julio

A lo largo de este mes la Internacional Comunista decide disolver al partido comunista polaco como “nido de espías”, todos sus responsables en la URSS son arrestados y fusilados.

Trotsky, André Breton y Diego Rivera escriben un **manifiesto sobre arte revolucionario**.

1 julio

Las autoridades japonesas difunden la deserción con secretos militares del alto responsable de la Gepeu el general Lutchkov.

10 julio (sobre el)

Trotsky viaja con Breton y Rivera a Patzcuaro donde pasará algunos días; uno de esos días se produce una de las **conversaciones entre Breton, Rivera y Trotsky** (que incluso se llegó a pensar en publicar con el título *Conversaciones en Pátzcuaro* y firmar por los tres) que Heijenoort narra en sus memorias, la cuestión giraba sobre el arte y de acuerdo con Heijenoort Trotsky mantuvo “*La tesis que desarrolló era que en la sociedad comunista futura el arte se disolvería en la vida. No habría ya danzas, ni danzarines, ni danzarinas, sino que todos los seres se desplazarían de una forma armoniosa. Ya no habrían cuadros sino que las habitaciones estarían decoradas.*”, tras retirarse Trotsky pronto a descansar como de costumbre Breton le dijo a Heijenoort “*¿No piensa usted que siempre habrá gente que querrá pintar sobre un pequeño cuadrado de tela?*”.

10 julio

Trotsky se entrevista con un grupo de maestros mexicanos de los alrededores de Patzcuaro y raíz de esta conversación redacata su breve artículo *Por la libertad de educación* que los maestros publican en el modesto órgano de los enseñantes de Michoacán *Vida*.

12 julio

Un alto funcionario de la **Gepeu (NKVD)** de la **URSS** que ejerce sus funciones en **España**, L Feldbin (llamado **Orlov**), abandona España y negocia un asilo político en **Estados Unidos** que obtiene.

En **Japón** conferencia de prensa de **Lutchkov**.

14 (o 15) julio

En **Francia** desaparición en la región parisina de **R Klement**, secretario administrativo de la **IV Internacional** y estrecho colaborador de **Trotsky**, aparece una carta firmada por él y dirigida a Trotsky (¿falsa o escrita bajo amenazas?); el **Gepeu** conoce perfectamente **la importancia de Klement en la preparación de la conferencia fundacional** de la IV Internacional gracias al **agente infiltrado Zborowski**.

16-17 julio

Primera conferencia en París del PSOP de M Pivert.

16-18 julio

Segunda conferencia del **PSR** en **Bélgica**.

18 julio

La **noticia de la desaparición de Rudolf Klement** llega a **Coyoacán**.

21 julio

Nota norteamericana a México afirmando que la expropiación sin indemnización inmediata es una “confiscación”.

24 julio

El ejército republicano español lanza la Ofensiva del Ebro que el 26 tendrá un éxito inicial.

Agosto

Este mes aparece en **Argentina** *Marxismo*, órgano de la **fracción trotskysta de Liacho en el PSO**.

A lo largo de este mes “misión” de negociación de Lord Runciman, representante del gobierno inglés, para una “solución” a la cuestión de la minoría alemana de Checoslovaquia.

En Francia horas de trabajo suplementarias obligatorias para la defensa nacional.

3 agosto

Nota mexicana a los Estados Unidos rechazando la regla de la “compensación inmediata” en nombre de la necesidad.

10 agosto

En un viaje al Canadá el presidente Roosevelt da a entender que Estados Unidos se opondría a posibles “agresores”.

16 agosto

En **URSS** siete miembros del Presidium de la IC presentes en Moscú firman la resolución que constata la **disolución del partido comunista de Polonia**.

18 agosto

El presidente Negrín abandona España, con la excusa de participar en un congreso médico se entrevistará con el Duque de Alba para buscar vías para un compromiso con Franco.

25 agosto

Nota de Estados Unidos afirmando que las expropiaciones en México son “espolio”.

26 agosto

En **Meulan, Francia**, se descubre en el Sena **restos de un cadáver decapitado** que sin dudas es el de **Klement**

En España Negrín intenta llegar a un acuerdo para finalizar la guerra civil, la guerra de la reacción contrarrevolucionaria contra la revolución obrera del 36.

29 agosto

El **senador** norteamericano **Henri J Allen** ataca a **Trotsky** y Cárdenas al mismo tiempo tratándolos de “ultracomunistas”.

En **URSS** ejecución de **Bela Kun** en Moscú.

30 agosto

En Francia decreto ley de Daladier permitiendo volver a las 40 horas semanales de trabajo.

El **gobierno Daladier** prohíbe en Hanói el **diario trotskysta Nighe Moi**.

Septiembre

Se celebra en **México** el **Congreso Sindical Latinoamericano** al que llega como delegado del comité por la Libertad Sindical **Mateo Fossa**, al que no se le deja asistir acusado de “**trotskyista**”; a su vuelta a **Argentina** conocerá que **ha sido expulsado del POS** al igual que muchos de los bolchevique-leninistas que hacían entrismo en él.

1-3 septiembre

García Treviño previene a **Trotsky** de que el PCM va a pasar a la acción directa.

3 septiembre.

Este día se celebra pleno de la “**Conferencia de Lausana**” en Périgny, Francia, **proclamando la IV Internacional, por motivos de seguridad la conferencia ha trabajado y sigue trabajando en comisiones.**

La conferencia aprueba el Programa de Transición.

5 septiembre

Sol Lankin abandona **Coyoacán**.

6 septiembre

En Magreb, en Argelia, disolución del PPA (antigua Gloriosa Estrella Norteafricana).

6-8 septiembre

En México congreso sindical internacional con Jouhaux y John L Lewis; nacimiento de la CTAL (Confederación de Trabajadores de América Latina) dirigida por Lombardo Toledano.

8 septiembre

En **Nueva York** conferencia de prensa del abogado de **Trotsky, Albert Goldman**, que denuncia los preparativos para asesinar a Trotsky y las peregrinaciones del dirigente mexicano Laborda en función de ese proyecto.

9 septiembre

Manifestación estudiantil antihitleriana en Praga.

9-12 septiembre

En México congreso internacional contra el fascismo y la guerra.

10 septiembre

Socialist Appeal publica las informaciones sobre el complot para asesinar a **Trotsky**

12 septiembre.

En Ginebra se constituye el FOI (Frente Obrero Internacional).

En Núremberg violento discurso de Hitler sobre el asunto checoslovaco.

15 septiembre

El primer ministro inglés Neville Chamberlain toma el avión y se entrevista con Hitler durante tres horas en Bertchtesgaden.

En **URSS muere el mariscal Blucher a causa de las torturas**, el antiguo hijo de campesinos que había ascendido en el ejército por sus dotes e intervenido en China y... que había presidido este mismo año el tribunal que juzgó a sus compañeros de armas.

17-18 septiembre

El Segundo Congreso del **RSAP** en Rotterdam aprueba la **ruptura con la IV Internacional.**

18 septiembre

El gobierno francés y el inglés no se opondrán a las reivindicaciones alemanas.

19 septiembre

El **líder estalinista** del partido comunista **checoslovaco**, Klement **Gottwald**, lanza un **llamamiento a la unión nacional...** acabará como presidente de Checoslovaquia y morirá a causa de un resfriado contraído durante el entierro de Stalin.

21 septiembre

Manifestaciones contra la posición anglofrancesa en Praga y contra el gobierno Hodza que sufre su presión; los manifestantes reclaman un gobierno de defensa de la república y el general Syrový.

22 septiembre

Huelga general en Praga, grandiosa manifestación contra la capitulación del gobierno Hodza que dimite; el partido comunista checoslovaco llama a la unión sagrada, a la calma y a la formación de un gobierno con participación del ejército.

Se constituye en Praga un gobierno de "concentración nacional" bajo la dirección del general Syrový.

Segunda entrevista entre Hitler y Chamberlain en Bad Goderberg.

Conferencia y acuerdos de Múnich (cesión Sudetes a Alemania).

23 septiembre

En respuesta al llamamiento del gobierno checoslovaco, el partido comunista y los sindicatos llaman a la vuelta al trabajo y el fin de las manifestaciones en Checoslovaquia.

27-29 septiembre

Nueva oleada de ejecuciones en la URSS, particularmente de **Rudzutak, Mejlaug, Unschlicht, Krylenko, Dybenko**, todos ellos viejos bolcheviques, de los dirigentes de la IC **Piatnitsky y Knorin**, de los generales **Alksnis y Berzin**, del almirante **Orlov**, etc.

28 septiembre

Visita a **Trotsky** del militante obrero argentino **Mateo Fossa**.

29-30 septiembre

Conferencia Internacional de Múnich y firma del “pacto de los cuatro”, el gobierno Syrový de Checoslovaquia cede.

31 septiembre

Inicio de la **conferencia de unificación** de los **grupos trotskystas de Inglaterra** y fundación de la **Revolutionary Socialist League**.

1 octubre

El ejército alemán entra en Checoslovaquia en la región de los Sudetes.

En **México** aparece el primer número de *Clave* “tribuna marxista”.

2 octubre

En España retirada de las tropas extranjeras del frente.

4 octubre

En Francia ruptura de hecho del Frente Popular a iniciativa del Partido Radical.

5 octubre

En Checoslovaquia dimisión del presidente Benes.

7 octubre

Trotsky predice la firma del pacto Hitler-Stalin.

11-31 octubre

En España juicios contra los dirigentes del POUM sobrevivientes (**Nin** ha sido asesinado); los juicios han sido preparados técnicamente entre el presidente y el fiscal del tribunal y la dirección estalinista del PCE.

20 octubre

En Checoslovaquia prohibición de las actividades del partido comunista.

24 octubre

El gobierno de Estados Unidos decreta el salario mínimo

28-30 octubre

En Francia el congreso del Partido Radical toma nota del fin del Frente Popular.

29 octubre

En **Francia** la CA del PSOP juzga como “inoportuna” la fusión del PSOP y del **POI**.

29-30 octubre

Conferencia del Frente Obrero Internacional en Londres.

31 octubre

En España condena a prisión de los dirigentes del **POUM**.

1 noviembre

En Francia Paul Reynaud ministro de finanzas del gobierno Daladier.

6 noviembre

En Inglaterra conferencia de la Militant Labour-League.

7 noviembre

En Francia el joven judío Grynspan abate al consejero de la embajada alemana von Rath.

8 noviembre

En Francia *l'Humanité* habla de los “lazos trotskystas” de Grynspan y sugiere una “provocación”.

9 noviembre

En Estados Unidos éxito demócrata en las elecciones, Roosevelt sale reforzado.

9-10 noviembre

En la noche del 9 al 10 pogromo antisemita, “Noche de los Cristales Rotos”, en Alemania.

11 noviembre

André Breton ofrece su primera **conferencia en México en el Palacio de Bellas Artes** y **Trotsky**, inquieto ante un muy probable boicot violento por los estalinistas, hace organizar medidas de seguridad en el acto... que al final se desarrolla sin incidentes;

Heijenoort escribe en sus memorias *“Pero que Trotsky no dudase en hacer un llamamiento a los miembros de un grupo político para garantizar la seguridad de una conferencia literaria de Breton muestra toda su buena voluntad hacia él”*.

12 noviembre

En Francia nuevos decretos ley de Daladier.

En Alemania enorme multa-exacción contra los judíos.

15 noviembre

En **Francia** se inaugura el **Congreso de Nantes de la CGT**.

En España desfile de los voluntarios internacionales en Barcelona antes de su partida.

En Alemania expulsión y exclusión de las escuelas de los niños judíos.

16 noviembre

En España fin de la batalla del Ebro, el ejército republicano rechazado a sus posiciones de partida.

22 noviembre

En **Francia comienza una oleada de huelgas** ‘espontáneas’ que obliga a la burocracia a frenar, desviar y desmovilizar.

24 noviembre

En **Francia**, en París 15.000 obreros ocupan la fábrica Renault.

30 noviembre

Huelga general de 24 horas en Francia contra los “decreto ley” e inicio de una dura represión contra los huelguistas.

3 diciembre

En Francia inicio del juicio contra **Plevitskaya, mujer del general Skoblin**, con motivo del secuestro del general Miller.

En Alemania ‘arización’ obligatoria de las empresas.

5 diciembre

En Perú Cordell Hull llega a Lima.

6 diciembre

En Francia visita del ministro alemán von Ribbentrop.

8 diciembre

En la **URSS LP Beria sucede a Ejov** a la cabeza del **NKVD**; este año 1938 se ha iniciado la entrega de purgados y exiliados de diversas nacionalidades a la Gestapo nazi alemana por parte de la NKVD, en particular comunistas alemanes y austriacos.

9 diciembre

En Perú inicio de la conferencia panamericana en Lima.

14 diciembre

En Francia Plevitskaya condenada a 20 años de trabajos forzados.

20 diciembre

Cartilla de Trabajo Obligatorio en la URSS.

23 diciembre

En España las tropas franquistas franquean el Ebro y comienzan la ofensiva final sobre Cataluña.

En Checoslovaquia prohibición del partido comunista.

25 diciembre

Orlov trata de poner en guardia a **Trotsky** contra **Zborowski** que **espiaba a su hijo L Sedov**.

27 diciembre

En Perú finaliza la conferencia de Lima.

28 diciembre

En **URSS** severas medidas contra el absentismo laboral.

En España ofensiva del ejército franquista, 'nacionalista', sobre Cataluña.

30 diciembre

En **México** visita del periodista **Knickerbocker** a **Trotsky**.

En 1939 se estrenarán los Heinkel He 178 y 176, los primeros aviones de reacción prácticos, impulsados por reactores con combustible líquido; también en el año 1939 la compañía PanAm hará rutas entre el océano Atlántico y el Pacífico, transportando de forma combinada pasajeros y correo y representando un salto importante en la aviación comercial.

Edicions internacionals Sedov



Consulta también nuestras otras series:

- **Años 30-40: Materiales de la construcción de la IV Internacional**
- **Documentos históricos recuperados por el Grupo Germinal**
- **La Constitución de la Revolución Rusa y sus complementos jurídicos, 1917-1918**
- **La lucha política contra el revisionismo lambertista**
- **Lenin: dos textos inéditos**
- **León Sedov: escritos**
- **Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista**
- **Marx y Engels, algunos materiales**
- **Obres escollides de Lenin en català**
- **Obres escollides de Rosa Luxemburg en català**
- **Rosa Luxemburg en castellano**
- **Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas**
- **Años 30 : Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España**

Y las de nuestro sello hermano:



-
- **Alarma. Boletín de Fomento Obrero Revolucionario. Primera Serie (1958-1962) y números de Segunda y Tercera Serie (1962-1986)**
 - **Amigo del Pueblo, selección de artículos del portavoz de Los Amigos de Durruti**
 - Armand, Inessa
 - **Balance, cuadernos de historia del movimiento obrero internacional y de la guerra de España**
 - **Balius, Jaime (Los Amigos de Durruti)**
 - Bleibtreu, Marcel
 - Comunas de París y Lyon
 - **Ediciones Espartaco Internacional**
 - Frenca, Cintia y Gaido, Daniel
 - **Guillamón, Agustín. Selección de obras, textos y artículos.**
 - Heijenoort, J. Van
 - Just, Stéphane. Escritos
 - Kautsky, Karl
 - **Munis, G. Obras Completas y otros textos**
 - Murphy, Kevin
 - **Parvus (Alejandro Helphand)**
 - Plejánov, G. V. , obras
 - **Rakovsky, Khristian (Rako)**
 - Rühle, Otto
 - Textos de apoyo
 - **Varela, Raquel, et al. - El control obrero en la Revolución Portuguesa 1974-75**